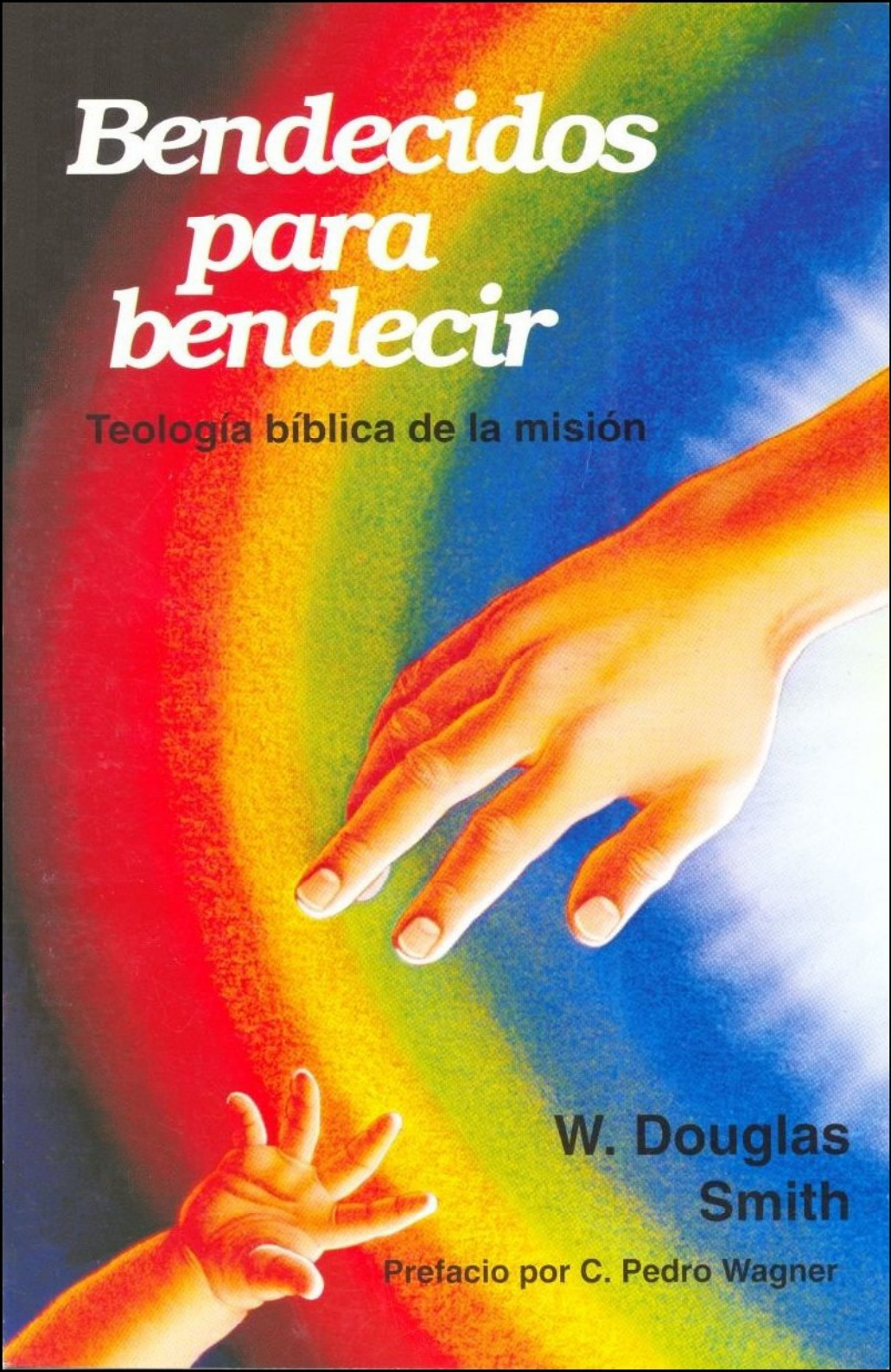
Bendecidos para bendecir

Teología bíblica de la misión



W. Douglas Smith

Prefacio por C. Pedro Wagner

BENDECIDOS PARA BENDECIR

Teología bíblica de la misión

W. Douglas Smith

EDITORIAL MUNDO HISPANO

EDITORIAL MUNDO HISPANO

Apartado Postal 4256, El Paso, TX 79914 EE. UU. de A.

Agencias de Distribución

ARGENTINA: Rivadavia 3474, 1203 Buenos Aires, Tel.: (541)863-6745. **BOLIVIA:** Casilla 2516, Santa Cruz, Tel.: (591)-342-7376, Fax: (591)-342-8193. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 55294, Bogotá 2, D.C., Tel.: (57)1-287-8602, Fax: (57)1-287-8992. **COSTA RICA:** Apartado 285, San Pedro Montes de Oca, San José, Tel.: (506)225-4565, Fax: (506)224-3677. **CHILE:** Casilla 1253, Santiago, Tel/Fax: (562)672-2114. **ECUADOR:** Casilla 3236, Guayaquil, Tel.: (593)4-455-311, Fax: (593)4-452-610. **EL SALVADOR:** Apartado 2506, San Salvador, Fax: (503)2-218-157. **ESPAÑA:** Padre Méndez #142-B, 46900 Torrente, Valencia, Tel.: (346)156-3578, Fax: (346)156-3579. **ESTADOS UNIDOS:** 7000 Alabama, El Paso, TX 79904, Tel.: (915)566-9656, Fax: (915)565-9008; 960 Chelsea Street, El Paso TX 79903, Tel.: (915)778-9191; 3725 Montana, El Paso, TX 79903, Tel.: (915)565-6234, Fax: (915)726-8432; 312 N. Azusa Ave., Azusa, CA 91702, Tel.: 1-800-321-6633, Fax: (818)334-5842; 1360 N.W. 88th Ave., Miami, FL 33172, Tel.: (305)592-6136, Fax: (305)592-0087; 8385 N.W. 56th Street, Miami, FL 33166, Tel.: (305)592-2219, Fax: (305)592-3004. **GUATEMALA:** Apartado 1135, Guatemala 01901, Tel: (5022)530-013, Fax: (5022)25225. **HONDURAS:** Apartado 279, Tegucigalpa, Tel. (504)3-814-81, Fax: (504)3-799-09. **MEXICO:** Vizcaínas Ote. 16, Col. Centro, 06080 México, D.F., Tel/Fax: (525)510-3674, 512-4103; Apartado 113-182, 03300 México, D.F., Tels.: (525)762-7247, 532-1210, Fax: 672-4813; Madero 62, Col. Centro, 06000 México, D.F., Tel/Fax: (525)512-9390; Independencia 36-B, Col. Centro, 06050 México, D.F., Tel.: (525)512-0206, Fax: 512-9475; Matamoros 344 Pte., 27000 Torreón, Coahuila, Tel.: (521)712-3180; Hidalgo 713, 44290 Guadalajara, Jalisco, Tel.: (523)510-3674; Félix U. Gómez 302 Nte. Tel.: (528)342-2832, Monterrey, N. L. **NICARAGUA:** Apartado 2340, Managua, Tel/Fax: (505)265-1989. **PANAMA:** Apartado E Balboa, Ancon, Tel.: (507)22-64-64-69, Fax: (507)228-4601. **PARAGUAY**: Casilla 1415, Asunción, Fax: (595)2-121-2952. **PERU:** Apartado 3177, Lima, Tel.: (511)4-24-7812, Fax: (511)440-9958. **PUERTO RICO:** Calle 13 S.O. #824, Capparra Terrace, Tel.: (809)783-7056, Fax: (809)781-7986; Calle San Alejandro 1825, Urb. San Ignacio, Río Piedras, Tel.: (809)764-6175. **REPUBLICA DOMINICANA:** Apartado 880, Santo Domingo, Tel.: (809)565-2282, Fax: (809)565-6944. **URUGUAY:** Casilla 14052, Montevideo 11700, Tel.: (598)2-394-846, Fax: (598)2-350-702. **VENEZUELA:** Apartado 3653, El Trigal 2002 A, Valencia, Edo. Carabobo, Tel/Fax: (584)1-231-725, Celular (581)440-3077.

Nota: Las citas bíblicas son de la Santa Biblia Reina-Valera Actualizada.

Copyright 1992, Editorial Mundo Hispano. Todos los derechos reservados. No se podrá reproducir o transmitir todo o parte de este libro en ninguna forma o medio sin el permiso escrito de los publicadores, con la excepción de porciones breves en revistas y/o periódicos.

Primera edición: 1992
Segunda edición: 1998

Tema: 1. Misiones – Enseñanza bíblica

Clasificación Decimal Dewey: 266

ISBN: 0-311-29011-6
E.M.H. Art. No. 29011

.750 M 1 98

Printed in U.S.A.

DEDICATORIA

—

AGRADECIMIENTO

Este libro está dedicado a mi querida esposa Audrey, compañera de trabajo y oración. Sin su fiel esfuerzo continuo conmigo como equipo con los hermanos de España (1955-59), Bolivia (1962-82) y ahora en el resto de América Latina, este libro sería todavía un sueño. Damos gracias a Dios por el apoyo y aliento de muchos queridos hermanos iberoamericanos durante esta última década de 1980 mientras que desarrollábamos este texto.

Este libro nació por el entusiasmo y fidelidad de nuestra transcriptora de las primeras clases en La Paz, Bolivia. Gracias, Lourdes Cordero. Hoy, Dios nos ha bendecido con más de 5.000 estudiantes de misiones en 13 países entre más de 30 instituciones teológicas, que no solamente han estudiado esta materia, sino que la han enriquecido con sus reflexiones y observaciones objetivas.

Gracias, hermanos y hermanas, por su estímulo de publicar esta obra a favor de la nueva generación de los 160.000 misioneros transculturales que se proyecta enviar desde el Tercer Mundo. Saldrán antes del año 2000 hacia los 12.000 pueblos todavía no alcanzados para establecer una iglesia reproductiva. Ahora, más que nunca, es posible completar los representantes que todavía faltan alrededor del trono del Cordero (Apoc. 5:9; 7:9).
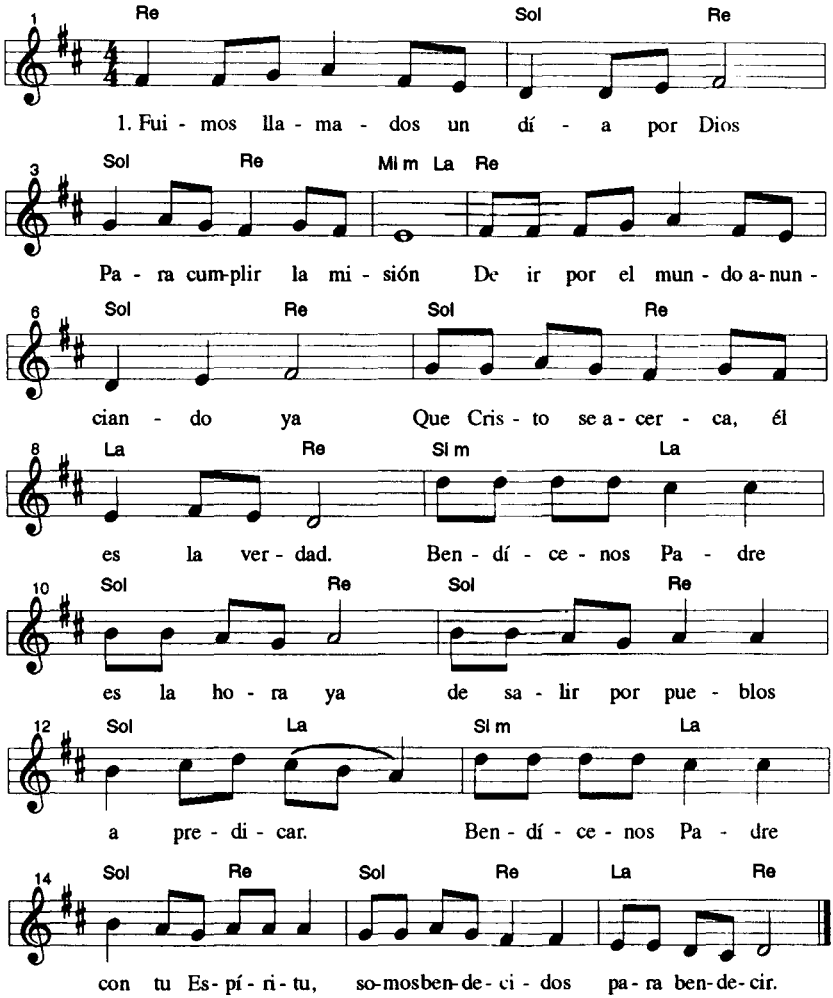
Adelante, hermanos, con fe y amor en nuestro Rey y Salvador, quien vuelve pronto. . . ¡quizá antes de que usted pueda terminar este estudio o aun aplicarlo!

W. Douglas Smith
La Paz, Bolivia
Enero de 1991

Somos Bendecidos Para Bendecir

Letra: Ricardo González

Música: Karen Lafferty



2. Hermanos en Cristo vamos a cumplir con el mandato de amor,
Yendo por el mundo para bendecir a todo pueblo, lengua y nación.

3. Somos un pueblo una sola nación, unidos en Cristo, Dueño y Señor.
Murió en la cruz, el buen Redentor limpiándonos de pecado y dándonos perdón.

Música © Copyright 1972 MARANATHA! MUSIC. Usado con permiso.

INDICE

Presentación 7

Prefacio: ¿Cómo bendecirá usted y su familia a los 12.000 pueblos no alcanzados? 9

INTRODUCCION: PRESUPOSICIONES BASICAS SOBRE REALIDADES FUNDAMENTALES 13

1. PREFACIO A LA TEOLOGIA BIBLICA DE LA MISION 27
2. EL TRASPASO DE LA HISTORIA GENERAL A LA HISTORIA ESPECIAL 61
3. OPRESION, VIOLENCIA, LIBERACION INTEGRAL Y ENCUENTRO RELIGIOSO 89
4. RELACIONES COMUNALES, GOBIERNO POSITIVO Y NEGATIVO, ESCLAVITUD 123
5. PUEBLOS EMIGRANTES EN CRISIS DE IDENTIDAD, ASPIRACION Y ESPERANZA 155
6. PROCLAMACION DEL REINO EN RELACION CON OTRAS NACIONES *(TA ETNE)* 179
7. LA MISION CENTRIPETA — CENTRIFUGA 205
8. PODER PARA CUMPLIR LA MISION 225
9. PODERES, CULTURAS, CONFLICTOS Y SUFRIMIENTOS ENFRENTADOS 255
10. EL CUMPLIMIENTO DE LA MISION EN ESTA EPOCA 285

Bibliografía 309

Apéndices 319

PRESENTACION

A medida que nos acercamos al fin del siglo XX, en la comunidad cristiana en general hay un sentido creciente de que ya hemos comenzado a ver lo que con toda probabilidad puede tornarse en el derramamiento más grande del poder de Dios en toda la historia humana. Los misiólogos que están observando estas señales de los tiempos están de acuerdo en que las dos tendencias más prominentes son: (1) la globalización de la misión cristiana; y (2) el crecimiento mundial asombroso de los movimientos pentecostal y carismático.

El libro del doctor Douglas Smith es una contribución directa y valiosa en cuanto a la primera de esas tendencias. Hubo una época en América Latina en la cual el uso de la palabra "misionero" significaba un norteamericano o europeo que había llegado para ofrecernos algo. Ellos eran los dadores, nosotros los receptores. Ellos eran la iglesia madura, nosotros la iglesia joven o emergente. Aunque mucho del trabajo misionero hecho por los extranjeros en América Latina fue una gran bendición para las multitudes, al mismo tiempo demasiada de esa obra misionera era realizada en una manera tal que la última cosa que muchos líderes cristianos latinoamericanos quería era ser un "misionero", o que lo fueran sus hijos.

En la actualidad esto ha cambiado en América Latina y en todo el Tercer Mundo. Se descubrió que a comienzos de la década de 1970 había alrededor de 3.000 misioneros enviados por las iglesias del Tercer Mundo. En los veinte años siguientes ese número había crecido hasta 35.000. La proyección actual es que en 1998 habrá una cantidad igual de misioneros enviados por el Tercer Mundo y el mundo occidental, y que en el futuro el Tercer Mundo estará enviando la mayoría de los misioneros transculturales.

Dios ha bendecido grandemente a América Latina con grandes derramamientos del Espíritu Santo. La difusión rápida del evangelio y la multiplicación de iglesias en muchas naciones latinoamericanas ha sido una lección objetiva para las iglesias en otras partes del mundo. Las iglesias en América Latina continúan creciendo vigorosamente en número, en poder espiritual y en recursos financieros. Dios está mostrando ahora a los cristianos latinoamericanos cómo liberar esos

recursos para la evangelización mundial. Esto fue dramatizado por los 3.000 participantes en COMIBAM, que se realizó en San Pablo en 1987. COMIBAM fue como una plataforma espiritual de lanzamiento por medio de la cual serán lanzados cohetes misioneros poderosos desde cada nación en América Latina.

Entre las muchas cosas que se necesitan para asegurar que el movimiento misionero nuevo y grande desde América Latina se realice en una manera que lleve gloria a Dios, está una base teológica bíblica y sana. El doctor Douglas Smith es uno de los siervos de Dios principales que ha sido levantado en estos días para llenar esa necesidad. El ha entregado su vida para servir a Dios en Iberoamérica. Viaja incansablemente con un propósito principal: ayudar a entrenar misioneros iberoamericanos. *Bendecidos para bendecir* es un libro nacido de mucha investigación y estudio, tanto como de la experiencia de una vida como misionero transcultural. Es un libro tanto de instrucción como de inspiración. Se dirige a la mente y también al corazón.

Es significativo que *Bendecidos para bendecir* no es un libro traducido al castellano de algún otro idioma, sino que está forjado en años de inmersión en el contexto de la realidad iberoamericana y modelado con la belleza del idioma castellano.

El libro que está a punto de leer es una obra culminante, una que hará avanzar la causa de Cristo alrededor del mundo.

C. Pedro Wagner
Seminario Teológico Fuller
Pasadena, California

PREFACIO

¿COMO BENDECIRA USTED Y SU FAMILIA A LOS 12.000 PUEBLOS NO ALCANZADOS?

"¿Traicionará Upsala a los dos mil millones no alcanzados?", preguntó el doctor Donald McGavran en 1968, al cuestionar la humanización como meta misionera del Consejo Mundial de Iglesias. Ahora una pregunta parecida nos desafía a los de la década de 1990, como a los seis mil en el encuentro de *Los Angeles 1988* y a los tres mil participantes de COMIBAM, la primera conferencia intercontinental iberoamericana con veintiocho naciones de herencia española y portuguesa, llevada a cabo en América Latina, desde el 23 al 28 de noviembre de 1987 en San Pablo, Brasil. ¿Pueden esas conferencias y este libro apresurar nuestro cambio de "receptor" a "dador" de las buenas nuevas del perdón de Jesucristo a los 12.000 pueblos no alcanzados? COMIBAM marcó el traspaso de la negligencia de Edimburgo 1910 al no considerar a América Latina como campo misionero, al nuevo énfasis de Edimburgo 1980 en considerar al Tercer Mundo como fuente creciente de misioneros transculturales.

Ahora, ¿cómo es que este libro, *Bendecidos para bendecir,* nos podrá inspirar a salir en misión más allá de un sentir de euforia o de parálisis por retener una cosmovisión del "bien limitado"? (Ver Mangin, 1967:40-41, citado en cap. 3). Muchos todavía se sienten impotentes, a causa de más de mil años de opresión de los moros, españoles y portugueses (que celebrarán el quinto centenario del descubrimietno de América en 1992). Federico Bertuzzi, un pastor argentino, denomina esto como "el complejo de langosta"

El complejo de langosta

Esta frase es una paráfrasis tomada de Números 13:31-33: "Pero los hombres que fueron con él dijeron: —No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros. Y comenzaron a

desacreditar. . . Nosotros, a nuestros propios ojos, parecíamos langostas. . . " Bertuzzi, director de Misiones Mundiales, una misión argentina a los musulmanes, en 1985 describió esta actitud como "una mentalidad de pueblo pequeño y de escasos recursos. . . aquí queda mucho por hacer" en nuestro propio país que no podemos ver la manera de causar un impacto significativo en la evangelización mundial dentro de los no alcanzados. Esta impotencia y sentido de pequeñez se puede encontrar en todas las naciones en desarrollo. Un remedio contra este mal puede traer sanidad a los perdidos. Al contestar esta pregunta, usted y su familia pueden establecer una misiología significativa y poderosa, singularmente iberoamericana. ¿Lo harán?

Un estudiante boliviano en La Paz (1986) se burló de la idea de que la predicación del evangelio en Bolivia podría disfrutar de un crecimiento de treinta, sesenta o cien veces más que ahora (Mar. 4:8, 20; 10:29, 30). "¡Esta clase de ganancia es imposible en nuestro país!", replicó el estudiante. "¿No se dan cuenta de lo que estamos pasando? ¡Sólo el año pasado sufrimos una inflación del 20.000 por ciento! ¡Estamos agobiados!" Dos días después, Manuel Cortez, un boliviano "sembrador de iglesias", relató a la clase que en cinco años él y otros nueve evangélicos bolivianos establecieron ocho congregaciones: tres en La Paz, dos en Oruro y tres en Cochabamba. En 1981 había un núcleo de diez personas que se multiplicó a más de 1.000 en 1986, durante el período más difícil en la historia boliviana. Es una ganancia total de diez mil por ciento, como Cristo lo prometió.

A pesar de escuchar historias maravillosas como ésta, el "complejo de langosta" no desaparecerá con historias de éxito. Aunque la historia contribuye al sentir de impotencia en un grupo de gente, moderadamente templada por medio de ejemplos de éxito, el "complejo de langosta" es más que un problema *histórico;* es también *teológico.* Está arraigado en una falta de entendimiento, o un entendimiento anémico de lo que significa el haber sido creados a la imagen y semejanza de Dios. Un nuevo aprecio para la esencia del *mandato creativo* (cultural) de vida en Génesis 1 y 2 nos libera del punto de vista del "bien limitado", al comprender no sólo el porqué Dios nos creó, sino el porqué nos redimió (Ef. 1:6, 12-14), "bendecidos para bendecir".

Libres para fructificar

Tan pronto como la persona entiende porqué fue creada y redimida, empieza a vivir diariamente en un estado de agradecimiento expansivo por la realidad de ser libre para bendecir. La persona ya no

es oprimida, temerosa, vengativa o cautelosa; es vencedora del mal por el bien por medio de Cristo (Rom. 8:36-39; 2 Tim. 1:7).

Un empleado sale de su casa preguntándose: "¿A quién necesito sacar mi tajada hoy para quedar parejo? El pastel es sólo de cierto tamaño." Otro padre de familia, después de decidir que Dios no había hecho a las mujeres esclavas de los hombres, preguntó a su esposa: "¿Cómo puedo bendecirte hoy?" Asustada, ella le preguntó si estaba borracho. Cuando se convenció del cambio de 180 grados en su actitud, la feliz pareja se hincó en oración con lágrimas de agradecimiento (1 Ped. 3:7). Hoy testifican: "Ahora hemos comenzado a vivir en una nueva dimensión de vida en Cristo Jesús. Diariamente le permitimos que gobierne nuestras vidas para no sólo bendecir a nuestra propia familia y vecinos, pero, con otros cristianos, a las familias restantes de la tierra" (Gén. 12:1-3; Mal. 4:5, 6; Luc. 1:15-17; Apoc. 5:9).

La manera como entendemos Génesis 1:26-28 es muy crítica. Por mucho tiempo el *fructificar*, *multiplicar*, *llenar* y *sojuzgar* la tierra han sido relacionados primordialmente con la procreación. En realidad, Dios en este texto nos desafía a señorear por el proceso de multiplicar todo lo que somos en el sentido integral de Colosenses 1:10: ". . . andéis como es digno del Señor, a fin de agradarle en todo; de manera que produzcáis fruto en toda buena obra y que crezcáis en el conocimiento de Dios". Así, Dios exige la proliferación de todas las cosas buenas que provienen de su obra en nosotros para la extensión de su reino (Mat. 6:10). Después de la Caída, es el florecimiento del conjunto de los mandatos *creativo-redentivos* en el individuo arrepentido, la pareja, la familia, la comunidad y las instituciones más grandes de la sociedad hasta que toda la tierra esté "llena del conocimiento de la gloria de Jehovah como las aguas cubren el mar" (Hab. 2:14).

José dio gracias a Dios por haberle hecho "fecundo en la tierra de mi aflicción": perseguido, aprisionado y luego elevado al principado de Egipto (Gén. 41:52). A Moisés se le dijo que usara la despreciada vara de pastor para la liberación de Israel de Egipto (Exo. 4:2). Aún así escuchamos a cristianos lamentarse: "¡No tenemos los recursos que ellos tienen!" Algunos responden como lo hizo el siervo con un talento: "Te conozco que eres hombre duro. . . fui y escondí tu talento. . . " (Mat. 25:24, 25). De igual manera, nuestro Señor nos preguntará cómo hemos multiplicado todo lo que él nos encomendó durante nuestra vida, como Wesley (p. 36), Shaftsbury, Wilberforce y Lincoln (p. 106).

Conversión de esclavitud a bendición

El mundo iberoamericano tiene muchos recursos para invertir. Su historia de opresión ha creado un vínculo de compadecimiento con la

mayoría de los pueblos sufridos, no alcanzados. Culturas parecidas y unas 6.000 palabras comunes entre el castellano, el portugués y el árabe facilitan la comunicación con los musulmanes. Todos los cinco grupos mayoritarios no alcanzados ya enriquecen a América Latina: hay más de 200.000 hindúes y budistas en Surinam y Guayana; ciudadanos chinos en cada ciudad principal; casi un millón de musulmanes en Brasil, con migraciones recientes.

¿Podrá usted, bendiciendo a su familia y a su comunidad de creyentes, convertir una débil teología de dependencia en una de interdependencia? Así, nuestra histórica esclavitud se convierte en un puente de bendición a los tres mil millones que ¡todavía nos esperan! Dios nos ha enriquecido en Cristo para poder bendecir. ¡Aun a nuestros opresores históricos! El fenómeno mundial del colapso de confianza en los "ídolos nacionales", como el islam, el marxismo y el consumismo, desde Argentina hasta Afganistán y los Países Bálticos hasta Bolivia, invita la creatividad del creyente del Tercer Mundo a llenar este vacío con la consolación y liberación real que él ha encontrado en ¡su Cristo resucitado! Nuestro Rey vuelve pronto para tomar su reino en gran poder y gloria.

Mientras tanto, si alguno de nosotros se considera todavía langosta, no vamos a poder ver más allá de los gigantes de un "bien limitado", preocupación personal, los pocos recursos, el denominacionalismo protector, la dependencia socioeconómica y una falta de entendimiento de quienes somos en Cristo Jesús. Por medio de nuestra creación y redención, Dios nos despierta a un aprecio más elevado de nuestra herencia en Cristo. El nos confía su autoridad y los recursos de su reino para poder, con más confianza, enriquecer a los pueblos desesperados con lo que Dios ya nos dio en Iberoamérica. Somos bendecidos para bendecir.

W. Douglas Smith
La Paz, Bolivia
Enero de 1991

El doctor W. Douglas Smith, sembrador de iglesias iberoamericanas, es maestro e investigador de misiones desde 1956. Es profesor adjunto de Misiología en el Seminario Teológico Fuller y en más de treinta instituciones y seminarios iberoamericanos. Actualmente, es Director del Instituto de Estudios Iberoamericanos (ILAS) en el Centro Mundial de Misiones (USCWM) y en la Universidad Internacional Guillermo Carey (WCIU), ambos con sede en Pasadena, California, Estados Unidos de Norteamérica.

INTRODUCCION

PRESUPOSICIONES BASICAS SOBRE REALIDADES FUNDAMENTALES

La filosofía como actividad, actitud y contenido
Metafísica
Epistemología

La ciencia: ¿Verdad subjetiva u objetiva?
Fuentes de la ciencia
Las fuentes de la ciencia se complementan
La validez de la ciencia a través de tres pruebas
El dilema metafísico-epistemológico
¿Pereceremos?
La estética

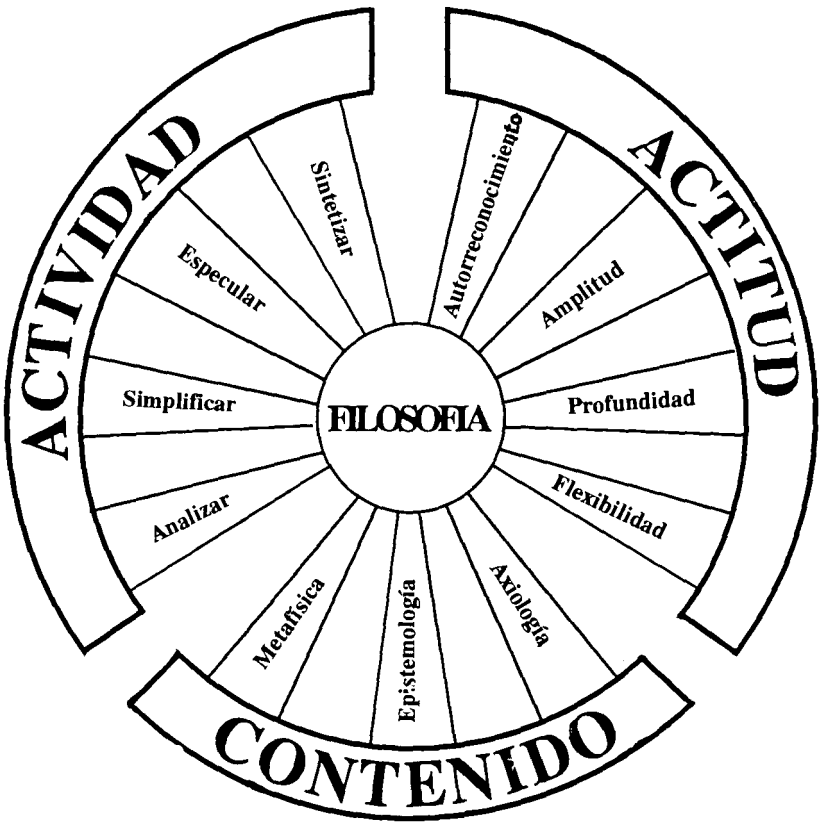
La aplicación: Hacia presuposiciones básicas sobre realidades fundamentales

Dos maneras de percibir la verdad

Presuposiciones teológicas, antropológicas y etnoteológicas

Cada persona tiene su cosmovisión de la realidad que la rodea. Generalmente no tomamos el tiempo para definir cuáles son nuestras presuposiciones. Emprenda un peregrinaje para definir las suyas, para poder entender mejor no solamente su propio mundo sino el de la persona con quien quiere comunicarse. La palabra "filosofía" quiere decir "amor a la sabiduría". Pero, el hecho de amar a la sabiduría no lo convierte a uno en filósofo. La filosofía, en su sentido técnico, se divide en los tres aspectos ilustrados por la rueda que aparece en la página siguiente.

LA FILOSOFIA COMO ACTIVIDAD ACTITUD Y CONTENIDO



La filosofía como actividad, actitud y contenido

La **actividad** del filósofo es *sintetizar, especular, simplificar* y *analizar* la realidad que lo rodea (Knight 1980:5). El ser humano desea unificar sus pensamientos, simplificar sus aspiraciones e interpretar sus experiencias. El racionalismo de la mayoría exige una cosmovisión amplia dentro de la cual cabe su propia acción individual. El filósofo como sintetizador está tratando de unificar e integrar conocimientos específicos dentro de una cosmovisión unificada. La limitación humana se rompe con la especulación que le permite saltar racionalmente de lo conocido a lo desconocido. Lo opuesto es quedarse estancado con dudas. Las prescripciones filosóficas definen los valores para evaluar la conducta humana y el arte, según lo bueno y lo malo; lo correcto y lo incorrecto; lo bello y lo feo. El propósito de las prescripciones filosóficas es descubrir e iluminar los fundamentos para decidir cuáles acciones y cualidades son más apropiadas. Sin prescripciones filosóficas la alternativa es enfrentar de nuevo cada situación que demanda una decisión.

En el siglo XX muchos filósofos, a costa de las demás actividades de sintetizar, especular y simplificar, han elegido sólo la función de analizar. Esta decisión esterilizó esta disciplina, robándola de su actualidad frente a la vida social diaria. Una filosofía vital y balanceada relaciona las cuatro actividades de sintetizar, especular, simplificar y analizar.

La **actitud** del filósofo se caracteriza por el *autorreconocimiento* de prejuicio y presuposición, *amplitud, profundidad* y *flexibilidad*. El reconocimiento de prejuicios y presuposiciones personales propias es esencial para un diálogo honesto. Nadie es neutral. Una de las actividades humanas más difíciles es descubrir las predisposiciones personales. Una vez descubiertas, deben ser tomadas en cuenta para la interpretación y la comunicación de una perspectiva más correcta de la realidad del mundo que nos rodea.

La *amplitud* exige la recolección de datos tomados de fuentes amplias en vez de ser satisfechas con fuentes mínimas. Esta actitud se relaciona con la función filosófica de sintetizar hacia un entendimiento integral de un fenómeno en vez de quedar satisfecho con un vistazo ligero.

La *profundidad* lleva al pensador a excavar el problema a nivel de su habilidad, tiempo y energía disponibles. Esta actitud elimina la superficialidad a favor de una búsqueda de los principios básicos, las primeras causas, la esencia del tema y las soluciones relacionadas.

La *flexibilidad* es la sensibilidad de poder percibir problemas antiguos en una manera nueva. Incluye la disponibilidad de reestruc-

turar soluciones que responden a una alternativa nueva. No debe ser confundida con la indecisión. Lo esencial es poder cambiar de posición frente a la razón suficiente.

El **contenido** de la filosofía es mejor entendido a la luz de ciertas preguntas que a la luz de respuestas. Aun se puede afirmar que la filosofía es el estudio de las preguntas correctas, con sentido común y en relación con la vida cotidiana: lo que la gente se está preguntando y lo que cambiará su estilo de vida y de trabajo.

Hay tres categorías fundamentales que describen el contenido de la filosofía:

1. La *metafísica,* el estudio de las preguntas sobre la naturaleza de la realidad.
2. La *epistemología,* el estudio de la naturaleza de la verdad y el conocimiento, y cómo se consiguen.
3. La *axiología,* el estudio de las preguntas sobre los valores.

Metafísica

El término "metafísica" proviene del griego; en forma literal quiere decir "más allá de la física". Esencialmente representa la actividad filosófica de especular y sintetizar. Provee una infraestructura al científico para crear su cosmovisión y desarrollar su hipótesis. Después, los puede comprobar o deshacer de acuerdo con las presuposiciones básicas. Así, por fin, las teorías científicas se relacionan con teorías de la realidad. La filosofía de la ciencia es fundamental para la experimentación científica en igual forma como la filosofía de la vida de cualquier persona es fundamental para su vida práctica diaria (Neidhardt 1984:98-104).

Así como los científicos a veces van más allá de los "hechos" en sus interpretaciones e inferencias, invadiendo el campo metafísico, en igual forma tanto el evolucionista como el creacionista se extienden más allá de los "hechos" que pueden observar o repetir. Es posible para el científico y su estudiante afirmar sus opiniones positivas en estos campos solamente cuando ejercen su conciencia plena de haber salido del campo científico para entrar en el campo más profundo de la metafísica. (Ver Glen Kuban en *Time,* 30 de junio 1986:29.)

Se puede dividir la metafísica en cuatro componentes o aspectos:

1. Lo **cosmológico,** el estudio de los orígenes, naturaleza y el desarrollo del universo con orden. La divergencia de opiniones se puede registrar sobre una línea continua que expresa la creencia de un diseño con propósito en la creación hasta el otro extremo de un diseño por puro azar. ¿Cuál es el propósito de este universo? El argumento teleológico dice que el propósito detrás de este universo es positivo y así concuerda con la fe cristiana. Otros afirman el azar (*randomness;*

afirmado por la mecánica cuántica). Hay cierto desorden y caos dentro del orden global de la historia. Entra aquí también el debate sobre la naturaleza del tiempo y del espacio.

2. Lo **teológico,** el estudio de las preguntas sobre los conceptos de Dios. ¿Existe? ¿Hay solamente uno o más? ¿Cuáles son sus atributos? Si Dios es completamente bueno y todopoderoso, ¿de dónde surge la maldad? ¿Existen ángeles, Satanás y el Espíritu Santo? Si existen, ¿cuál es su relación con Dios? A lo largo de la historia humana han surgido muchas respuestas a estas preguntas.

a. Los ateos afirman que no hay Dios.

b. Los panteístas unifican a Dios con el universo: "Todo es Dios y Dios es todo."

c. Los deístas creen que Dios creó la naturaleza y las leyes morales. Pero Dios mismo existe aparte, sin preocuparse por el ser humano o el universo físico.

d. Los teístas creen en un Dios Creador y personal.

e. Los politeístas afirman que la deidad es plural mientras que los monoteístas afirman que hay un solo Dios.

3. Lo **antropológico** es el aspecto de la metafísica distinto a las demás áreas de investigación filosófica porque se ve al hombre a la vez como el sujeto y el objeto de la investigación. Hace preguntas como: ¿Qué relación o interacción existe entre la mente y el cuerpo? ¿Tiene la mente prioridad sobre el cuerpo o el cuerpo sobre la mente? ¿Cuál es el estado moral del ser humano? ¿Es el hombre nacido bueno, malo o amoral? ¿Hasta dónde tiene libre albedrío? ¿Son sus pensamientos o acciones determinados por su medio y herencia? ¿Tiene alma? ¿Qué es el alma, si existe? Las respuestas a estas posiciones se reflejan en nuestro diseño para la vida práctica, política, social y religiosa (ver Juan Comas 1957:75-112).

4. Lo **ontológico** es el cuarto aspecto de la metafísica. Es el estudio sobre la naturaleza de la existencia, o lo que quiere decir "ser" para cualquier cosa. ¿Se encuentra la realidad en la materia o energía física sentida, o se encuentra en el espíritu o energía espiritual? ¿Se compone la realidad de un solo elemento, materia o espíritu, o de los dos, materia y espíritu, o de muchos elementos más? ¿Es la realidad ordenada en sí misma, o solamente es ordenada por el ser humano? ¿Es fija y estable, o es cambiable? ¿Es esta realidad amigable, no amigable o neutral frente al ser humano?

No hay escape de las consecuencias que resultan al contestar las preguntas bajo estos cuatro aspectos metafísicos: lo cosmológico, lo teológico, lo antropológico y lo ontológico. Con razón, los padres cristianos gastan tanto en proveer una educación cristiana para sus hijos frente a los sistemas públicos antagónicos. Las creencias metafísicas en cuanto a la naturaleza de la realidad última, la

existencia de Dios, su papel en los asuntos humanos, como la naturaleza y el papel del ser humano como hijo de Dios, determinan nuestra motivación para la vida. Vivimos o morimos por estas convicciones. La decisión de vegetar es un escape por rehusar contestar estas preguntas profundas.

Epistemología

Siguiendo el modelo ilustrado en la página 14, la epistemología es un radio central de la filosofía porque estudia la naturaleza, la fuente y la validez de la ciencia misma (1 Cor. 1:5).

Responde a las preguntas: ¿Qué es la verdad? ¿Cómo es posible encontrarla? Véase la primera crítica secular seria en cincuenta años contra la credibilidad de la evolución química (Charles B. Thaxton, Walter L. Bradley y Roger L. Olsen, *The Mystery of Life's Origin* [Nueva York: Philosophical Library Publishers, 1984]).

La ciencia: ¿Verdad subjetiva u objetiva?

¿Es posible descubrir la realidad? El escepticismo dice que no, según el griego Gorgias (*c.* 483-376 a. de J.C.). El afirmó que no hay nada que existe. Aun si existiera, sería imposible conocerlo. El agnosticismo profesa la ignorancia, especialmente en cuanto a la existencia de Dios.

La mayoría afirma que es posible conocer la realidad. Pero una vez decidida, es necesario afirmar las fuentes de la realidad y un concepto de cómo juzgar la validez de su conocimiento (ciencia).

¿Es esta verdad absoluta o relativa? ¿Es esta verdad subjetiva u objetiva? (1) ¿Está fuera de nuestro control como la matemática pura o la ciencia física? (2) ¿Es reformulada por nuestra interacción con los datos, como creen los que trabajan en las ciencias sociales? (3) ¿Es creada por el investigador, más que recibida o reformada? Esta es la posición de los que están involucrados en el campo del arte, la literatura y la música. ¿Es la verdad independiente de la experiencia humana a priori o a posteriori? La verdad a priori es verdad antes de ser percibida independientemente de la experiencia humana, como la relación (3.1416) entre el diámetro y la circunferencia de un círculo. La observación del diámetro de varios círculos diferentes es por verificación humana a posteriori. De acuerdo con la tradición, la ciencia a priori fue considerada superior a la ciencia a posteriori por no ser contaminada por humanos; más bien, por su permanencia en el universo. Hoy, los filósofos han invertido el orden, y afirman la superioridad de lo a posteriori. Algunos aun niegan la existencia de la ciencia a priori.

Fuentes de la ciencia

El empirismo es el concepto de que consigue la ciencia a través de la operación de los cinco sentidos. Formamos cuadros del mundo alrededor nuestro por la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. El peligro es olvidar las limitaciones de estos cinco sentidos; son incompletos y no confiables. Un resfrío, una frustración y la fatiga distorsionan la percepción humana. Hasta las ondas de la luz y el sonido están más allá de la percepción humana completa.

La ciencia revelada está más allá de la percepción humana. Presupone la intervención de la realidad sobrenatural, invadiendo el orden natural. Es la comunicación de la voluntad divina. Los que creen en la revelación afirman la ventaja distinta de ser una fuente omnisciente, no accesible por medio de cualquier otro método epistemológico. Siendo la verdad absoluta y no contaminada, la única distorsión puede ocurrir en el proceso humano de interpretarla. Algunos afirman que una gran desventaja de la ciencia revelada es la necesidad de aceptarla por la fe. No se la puede comprobar ni descartar empíricamente.

La ciencia autoritaria es aceptada como verdadera por parte de los expertos o por ser "santificada" como tradición con el tiempo. En la clase, las fuentes más comunes de información autoritaria son los textos, el profesor o los libros de referencia sobre casos históricos. Son tan correctos como la validez de sus respectivas premisas.

La ciencia racionalizada se produce por el racionalismo, pensamiento o lógica. El racionalista reconoce las limitaciones de los cinco sentidos en proveer juicios válidos y consecuentes el uno con el otro. La mente debe organizar las sensaciones en un sistema con sentido común antes de poder llegar a ser ciencia. Los sistemas de lógica son tan válidos como las premisas de base.

La ciencia intuitiva es la recepción espontánea de un entendimiento propio sin razonarla concientemente o percibirla por los cinco sentidos. Es por "un sentir directo e inmediato con certeza", o "imaginación con convicción". Por ejemplo, varios estudiantes de la matemática, al cumplir con su tarea, se sorprendieron al tener la respuesta antes de poder cumplir con todos los pasos previos. La intuición se presenta antes del "umbral" de la conciencia. Algunos religiosos y personas seculares reconocen la intuición como fuente de sus conocimientos. Este sistema de pensar corre el peligro de llegar al absurdo si uno depende solamente de la intuición sin la comprobación de las demás fuentes de ciencia. La ventaja sobresaliente de la intuición es que facilita la posibilidad de sobrevolar las limitaciones de la experiencia humana.

Las fuentes de la ciencia se complementan

No existe una sola fuente para proveer conocimientos completos al ser humano. Más bien, las varias fuentes de la ciencia se complementan en vez de ser antagónicas. Es verdad que algunas son más básicas que otras. Se utiliza la más básica como fondo para evaluar a las demás fuentes de la ciencia. Por ejemplo, en el mundo actual, la fuente básica es la ciencia empírica. La mayoría de la población sospecha de la ciencia que no concuerda con la teoría científica corriente. En el mundo cristiano de la Biblia, la ciencia revelada provee la fuente principal para juzgar a todas las demás fuentes de conocimientos humanos. Durante la historia humana muchas creencias aceptadas en el pasado como la verdad ya se ha descubierto que son falsas. ¿Cómo podemos descubrir cuáles son falsas o verídicas? ¿Qué criterio debe emplearse? ¿Cómo se puede estar seguro de la verdad? La mayoría concuerda en que la tradición, el instinto y la convicción fuerte no bastan para asegurar la verdad. Aun un acuerdo universal es sospechoso porque todos los seres humanos tienen las mismas debilidades inherentes.

La validez de la ciencia a través de tres pruebas

Los filósofos confían en tres pruebas para comprobar la verdad en cualquier ponencia: (1) la correspondencia; (2) la coherencia; y (3) la teoría pragmática.

1. La teoría de la correspondencia es un acuerdo entre el hecho informado y lo observado, o sea la concordancia. Los críticos de esta teoría hacen tres observaciones:

a. ¿Cómo es posible comparar nuestras ideas limitadas con la realidad pura?

b. La teoría de la correspondencia presupone la habilidad de percibir, con claridad y exactitud, un hecho imposible en la realidad.

c. Muchas construcciones mentales como la ética, la lógica y la matemática existen en forma concreta en la mente de un ser humano. No es posible comparar estas ideas fuera de la mente humana.

2. La teoría de la coherencia confía en la consistencia o armonía entre todos los juicios hechos por una persona. Es la prueba de validez utilizada por los intelectuales que trabajan con ideas abstractas, lo opuesto de quienes tratan aspectos materiales de la realidad. Los críticos de esta posición notan que los sistemas falsos de pensar pueden ser tan consistentes como los sistemas verídicos. Así, la teoría de coherencia ¡no distingue entre la verdad consistente o el error consistente!

3. La teoría pragmática está expuesta por un gran grupo de

filósofos modernos. Afirman que no hay verdad estática o absoluta para nadie. Todo es relativo al gusto de uno. Los pragmatistas afirman que la comprobación de la verdad se encuentra en lo que funciona o produce resultados satisfactorios, lo que está reflejado en el pensamiento de William James y John Dewey. Los críticos del pragmatismo afirman que aunque algo funciona dentro de una situación humana limitada, no necesariamente funcionará en otra situación limitada donde opera otra cosmovisión distinta. Frente a tanta incertidumbre filosófica, ¿en qué quedamos?

El dilema metafísico-epistemológico

Hasta ahora, la humanidad está suspendida en el aire. Es imposible afirmar qué es la realidad antes de formular una tesis para llegar a la verdad. Por otro lado, una hipótesis verídica no puede ser desarrollada antes de definir qué es la realidad. ¡Nos encontramos envueltos en un círculo vicioso!

Por el estudio de las preguntas básicas de la vida, el ser humano es reducido a la completa fragilidad como una parte muy insignificante en este universo glorioso. Nos damos cuenta ahora que jamás podemos conocer algo verdaderamente frente a la realidad absoluta. Mientras tanto, cada persona vive en su isla personal: el escéptico, el agnóstico, el científico, el comerciante, el hindú, tanto como el cristiano. Todos vivimos por una fe en algo. La aceptación de una posición particular, metafísica y epistemológica, es una decisión de fe, hecha por el individuo y que le promete un cierto estilo de vida. Esta realidad de decisión, fe y compromiso es un gran trauma para el individuo secular. No es una amenaza para aquel que confía en el Creador omnipotente, o para el científico que reconoce las limitaciones de su arte y de las presuposiciones sobre las cuales está fundada su filosofía. ¿Dónde se encuentra su isla entre lo secular y lo espiritual?

¿Pereceremos?

En nuestra época tecnológica estamos experimentando el dolor del abismo creciente entre los avances técnicos y la desintegración de los valores morales, éticos y estéticos de largo alcance. Más de veinticinco años atrás, la autoridad en cohetes teledirigidos, Vernher von Braun, advertió: "Si las normas de la ética no acompañan el avance de la revolución tecnológica, pereceremos."

La axiología que pregunta: ¿Qué es de valor?, es tan fundamental como la metafísica y la epistemología en el proceso educativo. Así desarrollamos preferencias por los valores ético-morales de largo alcance. No hay acuerdo universal sobre estos valores porque tampoco

hay acuerdo frente a las preguntas metafísicas y epistemológicas básicas que los determinan.

Un problema táctico se encuentra en el gran vacío entre los valores verbalizados (concebidos) y los actualizados (operativos). Algunos pensadores insisten en que el problema aun más importante es lo estratégico en definir el valor en la ponencia: "¿Qué se debe preferir?" Se formula esta pregunta ética en vez de definir y clasificar las preferencias verbalizadas y actualizadas. Hay mucha tensión entre lo que uno dice y lo que uno hace. La ciencia y la tecnología en sí mismas son amorales. No se puede evitar la responsabilidad de escoger los valores de mayor alcance para el desarrollo mayor de la ética.

He aquí, las preguntas sobre la ética que dividen a la gente:

1. Los valores ético-morales, ¿son absolutos o relativos?
2. ¿Existen valores morales universales, supraculturales?
3. Los fines, ¿justifican los medios?
4. ¿Es posible separar la moralidad de la religión?
5. ¿Quién o qué formula la autoridad ética?

La estética

La estética contesta preguntas teóricas sobre los principios que gobiernan la creación y el aprecio de la belleza y el arte. No se la debe confundir con un análisis de obras actuales del arte o con la crítica técnica de ellas. La estética se relaciona mucho con la imaginación y la creatividad. Por ende, es muy personal y subjetiva; es un estudio humano que causa mucha controversia.

Por ejemplo, en la sociedad industrializada, lo más importante es el producto material y lo utilitario para el consumo. Pero el resto del mundo mayormente está más involucrado con la tierra. Sus prioridades giran alrededor de sus relaciones interpersonales frente a la familia, los sentimientos y el evento.

La experiencia estética permite el movimiento más allá de los límites impuestos por lo racional y las limitaciones de la expresión linguística humana. Un cuadro, cántico o cuento puede crear una impresión que jamás puede ser comunicada por un argumento lógico. Con sus parábolas, Cristo mismo pintó cuadros estéticos dinámicos para todo el mundo y todas las épocas.

Los valores estéticos de una persona reflejan su filosofía total. Por ejemplo, la subjetividad epistemológica y el azar metafísico se reflejan en las decisiones estéticas y éticas. He aquí los aspectos divergentes de varias posiciones estéticas:

1. El arte, ¿debe ser imitativo y representativo o el producto particular de la imaginación propia del artista?

2. El arte, ¿debe tratar solamente lo bueno de la vida o también lo feo y grotesco?

3. ¿Qué se considera buen arte? ¿En base de qué norma es posible calificarlo como bello o feo?

4. El arte, ¿debiera comunicar un mensaje al mundo o guardar su secreto con el Creador, como quiso hacer Leonardo da Vinci?

5. ¿Se encuentra la belleza en el objeto mismo o en el ojo del que contempla?

La aplicación: Hacia presuposiciones básicas sobre realidades fundamentales

En base a estos fundamentos filosóficos que se han considerado, nos toca ahora emprender nuestro propio peregrinaje hacia presuposiciones propias. ¿Dónde comenzaremos a filosofar acerca de las realidades hispanas que nos rodean? Según el filósofo griego Aristóteles, el pensar, reflexionar o filosofar son características humanas básicas que nos separan de los animales. Aun así, como humanos somos muy limitados en nuestra habilidad de percibir la verdad integral. Solamente definiendo ahora nuestras presuposiciones básicas podremos continuar nuestro viaje juntos en el resto de este libro.

Quisiéramos analizar en forma progresiva los principios que rigen nuestro universo. Recordemos el dilema metafísico-epistemológico de que todos viven por fe, aunque no lo reconocen ni lo admiten. No estamos tratando de comprobar la existencia de un propósito absoluto, Dios. Pero, las observaciones humanas tan limitadas, *sí, nos llevan a concluir que existen más pruebas a favor de una inteligencia suprema y un propósito eterno* que las que hay a favor del otro lado, del azar, la necesidad, la adaptación o la nada. Aceptamos al Dios creador y absoluto por la fe, fe en nuestro razonamiento limitado y fe en lo que está más allá de nuestra capacidad de demostración. Los cristianos aceptan la Biblia como la autorrevelación del omnipotente Creador y Redentor, Dios a través de Jesucristo. Esta aceptación provee una infraestructura metafísica para observaciones más profundas sobre la naturaleza de la realidad.

He aquí diez pilares de una cosmovisión bíblica:

1. La existencia eterna del Dios creador y omnipotente.
2. La creación del universo perfecto por Dios.
3. La creación del hombre a la imagen de Dios.
4. La creación de Lucifer, quien, por presunción quiso elevarse al nivel de Dios e introdujo el pecado, la rebelión (Eze. 28:12-15; Isa. 14:9-14).
5. La difusión de este pecado en la tierra mediante la tentación, en la cual Lucifer robó de Adán y Eva el señorío de este mundo. Como resultado, la imagen de Dios en el hombre ahora está dañada.

6. La incapacidad humana de recuperar por su propio esfuerzo su señorío perdido o la imagen de Dios completa (es ineficaz tratar de retomar lo perdido a través de la violencia o fuerza humana como recomiendan algunos proponentes de la teología de la liberación).

7. La iniciativa divina en la salvación y la restauración del hombre por la encarnación, vida, muerte y resurrección de Jesucristo, la promesa de Génesis 3:15 (el "protoevangelio").

8. La actividad del Espíritu Santo en restaurar la imagen de Dios en el hombre caído para dar a luz una comunidad de creyentes, la iglesia.

9. El retorno de Jesucristo al final de la historia humana.

10. La restauración de la tierra y de los fieles en la inauguración del nuevo cielo y la nueva tierra (Apoc. 21 y 22), aun más allá del estado original en el Edén.

El estudiante y lector tiene ahora la oportunidad de revisar bajo su propia investigación *las dos maneras de percibir la verdad.*

Dos maneras de percibir la verdad

1. Las presuposiciones antropológicas	*2. Las presuposiciones etnoteológicas*
a. el azar	a. el propósito eterno
b. la materia eterna	b. la materia creada
c. el surgimiento de la vida en forma repentina por evolución, aun teísta o por el creacionismo	c. la vida creada con propósito eterno, para el bien universal

Las consecuencias de estas presuposiciones básicas son:

a. el hombre se cree relativo, un animal surgiendo de la materia	a. Dios creó al hombre mayordomo
b. el hombre sigue evolucionando, pero no físicamente	b. Dios nos bendice para bendecir
c. el totalitarismo	c. Dios reina en medio de su pueblo

Las realidades fundamentales en la historia general:

a. la confusión/incredulidad	a. el orden/fe en el Creador
b. la violencia/fuera de control	b. el control por Cristo en el centro de la vida redimida
c. la revolución continua	c. la paz, benignidad, *shalom* de Dios

Presuposiciones teológicas, antropológicas y etnoteológicas

Para entender la relación entre Dios, hombre y cultura



I. *Entendimiento teológico*

A. Dios creó al hombre a su propia imagen. El hombre tiene la imagen de Dios en sí mismo.
B. Dios se revela a sí mismo al hombre de diversas maneras.
C. La cristiandad es completamente válida, pero tiende a ser definida en términos filosóficos occidentales.
D. La cultura occidental es considerada más cristiana que otras culturas.
E. El hombre es pecador por naturaleza y necesita ser redimido.

II. *Entendimiento antropológico*

A. La gente de cada cultura crea sus propios dioses, en su propia imagen, como una idealización de sí mismos.



B. El hombre piensa que recibe comunicación de una fuente sobrenatural.

C. El cristianismo no es sino una de muchas expresiones culturales válidas de la religión. No tiene un modelo absoluto, sólo es cultual por expresiones relativas del cristianismo.

D. Todas las culturas son válidas y relativamente comparables con las demás en términos de sus habilidades de luchar con la realidad.

E. El hombre es el producto de su propia cultura. La redención, si es realmente necesaria, es determinada en forma cultural.

III. *Entendimiento etnoteológico*

A. Dios creó al hombre a su imagen. El hombre percibe a Dios en términos de significado cultural. Esta percepción humana es influida siempre por la imagen de Dios, como por la cultura y por el pecado.



B. Dios se revela a sí mismo al hombre en términos apropiados a su percepción cultural.

C. El cristianismo supracultural es absolutamente válido; debe ser distinguido desde sus expresiones culturales y transmitido fuera de ellas.

D. Todas las culturas son útiles para Dios como vehículos para su interacción con el hombre.

E. La cultura es un vehículo para Satanás como lo es para Dios.
El hombre y la cultura son por naturaleza pecaminosos y necesitan ser redimidos.

1

PREFACIO A LA TEOLOGIA BIBLICA DE LA MISION

El señorío de Dios pactado en la creación para bendecir

El señorío provisto por pacto de gracia en el mandato cultural de vida

El señorío rechazado es robado; ¿cómo es posible recuperarlo?

El señorío robado, recuperado y perpetuado

¿Qué es teología bíblica de la misión y la misiología?

La interpretación bíblica tradicional y deficiente.
- Fondo histórico de los últimos 400 años
- La autoridad y el poder de la Biblia
- Diez maneras de percibir el Antiguo Testamento

La seguridad de la autoridad de las Escrituras
- La creación "explicada"

El mandato cultural considerado en cuatro responsabilidades del señorío, "bendecidos para bendecir"

El abuso del mandato cultural: patriotismo versus nacionalismo

El uso correcto del mandato cultural de vida

El trabajo y el matrimonio provistos antes de la caída

La obligación y la redención como dos ríos
- Hacia una resolución integral entre los dos ríos
- Las implicaciones del mandato cultural puestos en práctica

El espíritu, alma y cuerpo entendidos en comparación con el tabernáculo

Conclusión: Dios bendice y manda bendecir

El señorío de Dios pactado en la creación para bendecir

El señorío provisto por pacto de gracia en el mandato cultural de vida

¿Qué es el hombre? Esta es la pregunta de mayor preocupación filosófica tanto como teológica (Berkouwer 1962:63,75-77; Nuñez 1985:6 y Volant 1978:29-366). El punto de vista cristiano del hombre es mejor entendido por su relación con el Dios soberano, que por su singularidad como ser racional (Niebuhr 1964:13). En seguida surge la pregunta: ¿por qué creó Dios al varón y a la mujer? Por pura gracia, en Génesis 1:26-28, el consenso divino en sometimiento mutuo, decidió crear y comisionarles como virreyes con su plena imagen para ejercer el *dominio* divino sobre toda la tierra (*kurios* en LXX; Kittel, *TWNT* Vol. III 1965:1097; Cullman 1965:232-6). Este *señorío* se expresa por medio de verbos hebraicos fuertes: *radah,* pisotear o aplastar uvas y sojuzgar (*kabash*), trillar o someter (von Rad 1982:70). En este parámetro global, Dios los bendice con el potencial co-creador de *fructificar, multiplicar* y *llenar* la tierra. Es ampliado con labrar, guardar y nombrar como matrimonio en Génesis 2:15-24 al representar el mayor interés del Dios soberano sobre esta tierra en *shalom* (Wheaton '83:8). La historia humana comienza y termina con el ejercicio de este señorío del reino que Dios pacta con el individuo, el matrimonio y la familia; con razón son de tanta importancia para Dios (Deut. 2:37, 38; Apoc. 19:7; 22:17; Boff 1978:85, 293). Desde 1910, Gustav Warneck lo llamó el "mandato cultural", popularizado después por el teólogo calvinista y parlamentario holandés Abraham Kuyper (1837-1920). Es un contraste con la soberbia y rebelión previa del querubín grande, protector, o "lucero. . . de la mañana" en Isaías 14:9-14 y Ezequiel 28:12-15 (Nee 1983:12 y Robertson 1985:234-45).

El señorío rechazado es robado; ¿cómo es posible recuperarlo?

En el principio Dios creó los cielos y la tierra "buenos", por implicación en Génesis 1:1. Nuestro entendimiento de la misión comienza con nuestro buen Dios, como el originador de todo. Este Creador fue el primer misionero. Nos regaló el señorío de su reino en el *mandato cultural de vida* de Génesis 1:26-28 para poder bendecir a toda la creación por la buena administración de su gracia (Mat. 25:34-40 y 1 Ped. 4:10). El, como Redentor, inició la primera llamada al arrepentimiento a Adán y Eva por haberlo rechazado (Gén. 3:9). Mayormente no prestamos tanta atención al señorío perdido. Más bien, en forma egoísta, pintamos a Dios como compasivo y preocupado por su creación alienada y, por eso, de paso envió a Cristo a este mundo. Sólo Dios puede proveer una satisfacción para reparar lo roto (Gonzá-

lez Ruiz 1973:23 y Boff 1978:197) versus *recuperar lo robado* (Gén. 3:15). Decimos que la condición perdida del mundo exige esa preocupación, como un pastor que se preocupa por sus ovejas perdidas. En solidaridad universal, según 2 Pedro 3:12, la pronta venida de Jesucristo exige la actividad misionera para alcanzar a todos los 12.000 pueblos no alcanzados antes que él venga (Mat. 24:14; Boff 1978:201. Consulte la tabla de COMIBAM desafiando a la iglesia evangélica latinoamericana, de la p. 31. Pregunte a Dios: ¿a qué pueblo me mandas, Señor? Sí, todo esto está muy bien, pero ¿qué nos falta?

Las Escrituras, desde Génesis hasta Apocalipsis, enfatizan la preocupación divina por el bienestar integral de toda su creación aun antes de la caída. Dios bendijo a los nuevos administradores con la dignidad de su *imagen* y *semejanza* para compartir su mismo sentir con el poder de ejercer su dominio en su nombre sobre el mundo no humano (Jacob 1969:163-5 y von Rad 1982:69, 70). Ambos vocablos son intercambiables según Génesis 5:1 y 9:6, porque el texto no explica lo que significa la *imago Dei*. Ejercieron su libre albedrío al rechazar emplear su señorío sobre la serpiente, perdiéndolo. Pero Dios se comprometió a recuperar el señorío del reino perdido por la redención de todos los pueblos (*ta etne*), con el segundo Adán, la promesa del "protoevangelio" en Génesis 3:15, hasta su cumplimiento final en Apocalipsis 5:9; 7:9 y 20:1-4.

Dios está a favor de su creación: de todos los pueblos, de todas las naciones. Hay continuidad entre las semillas de expectación sembradas en el Antiguo Testamento y la cosecha del fruto de estas semillas en el Nuevo Testamento en la persona de Jesucristo. Según Efesios 1:10, Jesucristo es el eje en la historia, desde antes de la creación hasta después de la nueva creación. El no tiene principio ni fin. La gran comisión del reino soberano de Dios entregada a su pueblo en el Antiguo Testamento es esencialmente la misma que fue dada a su pueblo en el Nuevo Testamento.

Los primeros capítulos de Génesis son imprescindibles para muchas doctrinas bíblicas (Breneman, *Misión*, Vol I, No. 2:22-23 jul.-sept. 1982). Johannes Blauw piensa que la teología bíblica de la misión no se basa sólo en algunos textos misiológicos aislados, sino en un enfoque que corre a lo largo de toda la Biblia, comenzando con el enfoque universal en Génesis 1—11 (*A Natureza da Igreja*, ASTE, San Pablo, 1966:16, 17). "No hay teología de la misión separada de la teología de la iglesia. No hay otra iglesia aparte de la iglesia enviada a morir como 'semilla' en el mundo, según Mateo 13. No hay otra misión que aquella de la iglesia de Jesucristo" (Blauw 1966:122). Exactamen-

te por salir fuera de sí mismo, encarnándose en el mundo como semilla, plantado por el Señor de la cosecha, muriendo a sí mismo, cumplimos con su propósito, produciendo "fruto", "más fruto" y "mucho fruto" entre las naciones (*ta etne*), como está descrito en Juan 15, por permanecer en él, la vid, treinta, sesenta y hasta cien veces más (Mat. 13:8 y Mar. 10:30).

¿RESPONDEREMOS AL DESAFIO?

Himno Lema de COMIBAM 1987

1. Somos todos hermanos
De una misma nación.
Hemos sido llamados
A cumplir la misión.

2. Iberoamericano
Es la hora de Dios
Ven y danos tu mano
Proclamando al Señor.

Coro:

Iberoamérica proclamará
A las naciones luz llevará.

3. Nuestro Dios soberano
Proclamado será,
Todo pueblo lejano
Su nombre adorará.

4. Llevaremos a Cristo
No importando el lugar.
Estaremos dispuestos
A dejar nuestro hogar.

EL DESAFIO DE COMIBAM PARA EL AÑO 2000

LA IGLESIA EVANGELICA LATINOAMERICANA Y EL DESAFIO DE LAS MISIONES

COMIBAM propone a las iglesias hispanas un Plan de Adopción para la evangelización del mundo. A América Latina le corresponde llegar al 25 por ciento de los doce mil pueblos no alcanzados, es decir, 3.000 pueblos (o culturas).

PAIS	POBLACION	EVANGELICOS	%EVANG.	%IBER.	AUP
1. Brazil	180.000.000	35.000.000	19.44	53.85	1.615
2. Mexico	90.000.000	6.750.000	7.50	10.39	312
3. EE.UU.	30.000.000	5.400.000	18.00	8.31	249
4. Chile	13.000.000	3.990.000	30.69	6.14	184
5. Guatemala	9.500.000	2.400.000	25.26	3.69	111
6. Argentina	33.000.000	1.700.000	5.15	2.62	78
7. El Salvador	6.000.000	1.500.000	25.00	2.31	69
8. Puerto Rico	5.500.000	1.200.000	34.39	1.85	55
9. Colombia	34.000.000	1.100.000	3.24	1.69	51
10. Venezuela	20.000.000	1.000.000	5.00	1.54	46
11. Nicaragua	3.800.000	800.000	21.05	1.23	37
12. Peru	24.000.000	800.000	3.33	1.23	37
13. Dominicana	7.600.000	700.000	9.21	1.08	32
14. Honduras	5.200.000	550.000	10.58	0.85	25
15. Bolivia	7.200.000	500.000	6.94	0.77	23
16. Costa Rica	3.500.000	350.000	10.00	0.54	16
17. Ecuador	11.000.000	330.000	3.00	0.51	15
18. Panamá	2.500.000	300.000	12.00	0.46	14
19. Cuba	11.000.000	200.000	1.82	0.31	9
20. Paraguay	5.000.000	150.000	3.00	0.23	7
21. Portugal	11.000.000	100.000	0.91	0.15	5
22. Uruguay	3.200.000	70.000	2.19	0.11	3
23. Espana	42.000.000	60.000	0.14	0.09	3
24. Canada	1.000.000	30.000	3.00	0.05	1
25. Belize	200.000	20.000	10.00	0.03	1
TOTAL	557.200.000	65.200.000	11.67	100.00	3.000

La gran apostasía es pensar introvertidamente que en cualquier iglesia se halla el cumplimiento, la meta, el blanco de los propósitos divinos. La bendición divina guardada corrompe y se convierte en maldición. Pero la bendición divina compartida crece hasta que toda la tierra se llene del conocimiento de la gloria de Jehovah. Como las aguas cubren el mar, así será el reino de Cristo Jesús sobre toda esta tierra (Hab. 2:14).

El señorío robado, recuperado y perpetuado

La metodología de este libro toma en cuenta la urgencia de un estudio disciplinado de la Palabra de Dios para producir una misiología iberoamericana frente a la escasez de materiales y textos en castellano. Comencemos con un análisis de Génesis 1—50. Utilice las hojas de trabajo al final de este capítulo. Anote la palabra "clave" en la columna apropiada. Por ejemplo, el concepto del señorío provisto por Dios en gracia desde la creación se anota en la primera columna. Sucesivamente trazaremos su pista en el resto de Génesis.

¿Qué es teología bíblica de la misión y la misiología?

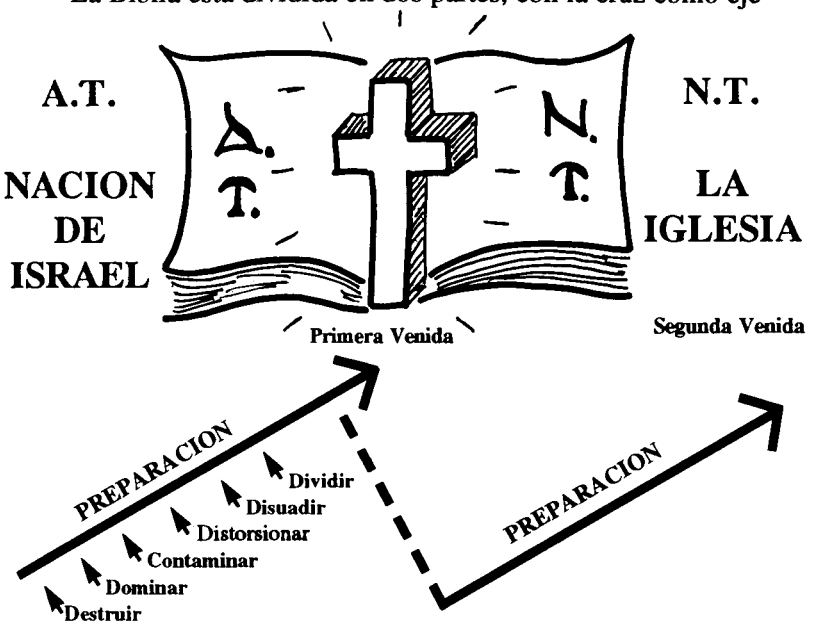
La palabra *teo* quiere decir Dios y *logos* es una palabra dinámica que quiere decir reflexión. Podemos definir la teología como una reflexión monocultural sobre Dios. Debemos también definir *misión*. Proviene del latín. *Misseo* quiere decir enviado. Siendo que la misión es de Dios, quiere decir que estamos reflexionando sobre la actividad de Dios de enviar transculturalmente a sus embajadores para establecer congregaciones de discípulos comprometidos en una misión continua, pueblo por pueblo, hasta lo último de la tierra, antes de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Por la recombinación e interacción de las disciplinas de la teología, la historia y las ciencias sociales, todas frente a la misión, se forma la flamante disciplina llamada *misiología*. (Vea una explicación más detallada por W. Douglas Smith en *Toward Continuous Mission* [Pasadena, William Carey Library], 1978:xix.)

La interpretación bíblica tradicional y deficiente

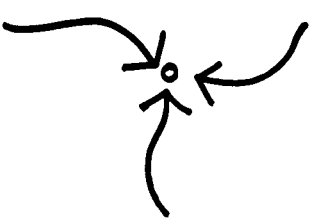
En contraste con el mandato cultural como un nuevo modelo para entender mejor la Biblia, revisemos ahora la interpretación tradicional y deficiente, de que la Biblia está dividida en dos grandes partes, con la cruz sirviendo como eje intermedio (ver diagrama en la página siguiente). En el Antiguo Testamento encontramos a la nación de

INTERPRETACION BIBLICA TRADICIONAL Y DEFICIENTE

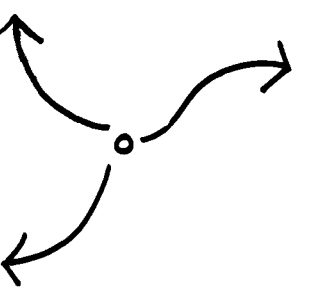
La Biblia está dividida en dos partes, con la cruz como eje



CONCENTRACION
Atracción al centro:
"CENTRIPETA"



DIFUSION
Atracción periférica:
"CENTRIFUGA"
Proclamación hasta lo último de la tierra



Israel que comenzó con Abraham. El era padre de una familia que llegó a ser un pueblo a través de quienes vino el Cristo, la simiente prometida en Génesis 3:15. Israel actuó en una forma misionera por una concentración o atracción centrípeta durante su período de responsabilidad de casi 2000 años.

En el Nuevo Testamento la iglesia reemplaza a Israel en una misión centrífuga por difusión. Atrae a los nuevos convertidos por la proclamación dinámica confirmada por un estilo de vida redimida en servicio abnegado en favor del prójimo (Mar. 16:20). El pensamiento es que Dios primero trabaja a través de Abraham, para crear una cultura dentro de la cual él puede expresar el "cumplimiento del tiempo," con la manifestación de su Hijo (Gál. 3 y 4). Más bien, algunos dicen que el énfasis del Antiguo Testamento mayormente parece concentrarse en Dios al centro de su pueblo. Pero Dios obra a través de una persona en medio de las naciones, con el propósito de atraer a otros. El Salmo 67 afirma que Dios nos bendice para que "todos los pueblos te alaben".

Esta nación bajo el control de Dios siempre está bajo el acecho del enemigo porque el propósito de Satanás es dividir, distorsionar, contaminar, disuadir, dominar y destruir. Su presencia demoniaca tiene el propósito de destruir a este pueblo puesto por Dios con el propósito de bendecir a todos los pueblos de la tierra.

De vez en cuando se adelanta el programa de Dios con una persona especial como Abraham, Jacob, Moisés, David y Salomón. Lamentablemente, hay grandes espacios donde nos parece que nada ocurre en la historia de la redención. Así, en Hebreos 11 estas personas clave están descritas como un pueblo de fe. El Antiguo Testamento puede desafiar nuestra fe y enseñarnos principios de servicio espiritual.

Si Israel era de tanta bendición en aquel entonces, Dios puede utilizarlo aún hoy día. Dios tiene su plan y ritmo en la historia de la redención. El busca un pueblo dispuesto para adorarle y obrar de acuerdo con su propósito poderoso. Algunos comentaristas afirman que en el Nuevo Testamento ya no hay concentración centrípeta como en el Antiguo Testamento, sino difusión. Hay atracción en la proclamación comprobada por el estilo superior de vida de los proclamadores, hasta lo último de la tierra.

De esa forma podemos abandonar la idea tradicional de que el Antiguo Testamento es la preparación para la primera venida del Señor Jesucristo para morir en la cruz y el Nuevo Testamento es la preparación para su segunda venida en gran poder y gloria, cumplida en su reino mesiánico sobre esta tierra. La clave es reconocer que Dios quiere que el hombre no solamente sea salvo, sino que esté comprome-

tido a servirle en adoración (Exo. 19:5) como buen mayordomo en bendición para toda la creación desde Gén. 1:26-28 .

El diagrama del enfoque tradicional de la Biblia tiene su lado fuerte como también su lado débil. (1) En el lado fuerte se enfatiza a Cristo; es cristocéntrico. Pero su lado débil es una falta de aprecio del Antiguo Testamento; no lo deja hablar por sí mismo. (2) Por el lado fuerte se enfatiza la unidad del propósito divino en ambos Testamentos. Pero el diagrama no dice nada en cuanto a la creación y las implicaciones de ella. El hombre fue hecho a imagen de Dios. (3) En el lado positivo habla de la unidad de las Escrituras y también de una filosofía de la historia (ver Knight 1980:158-60; 177). Pero su aspecto débil es que enfatiza la caída y rebelión del hombre. (4) Por el lado fuerte hay unidad de revelación en su dimensión acumulativa. Pero no dice nada en cuanto a este mundo o en cuanto a nuestra vida y servicio dentro de una teología integral del reino. (5) En el lado fuerte hay una redención y el destino eterno para la humanidad. Pero el lado débil es que falta especificar en qué consiste esta salvación del alma. Tampoco habla de la familia, de la comunidad, del estado o de la cultura que muestran tanta diversidad. No provee lugar para la diversidad de dones que Dios nos ha dado. (6) En síntesis, el diagrama provee una teología de vida eterna a diferencia de una teología del reino. Mateo 24:14 afirma que este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, a todas las naciones (*ta etne*); luego vendrá el fin.

Fondo histórico de los últimos 400 años

En el siglo XVI el énfasis de la Reforma estaba sobre lo intelectual, durante la recuperación de la plaga de peste bubónica. Se enfatizaron tres conceptos:

1. Las Escrituras como nuestra única autoridad para la fe y la práctica.
2. La gracia: ". . . por gracia sois salvos, por la fe en Cristo, no por obras".
3. El sacerdocio universal de todos los creyentes.

Lamentablemente a los reformadores les faltaba un concepto de misión universal.

Quizá el hecho más significativo de Lutero durante esta época fue el de casarse con una monja católica. Así ambos crearon una familia y un hogar. La preocupación de Lutero fue borrar la distinción entre los laicos y los clérigos. Quería mostrar la importancia de la familia por la cual llegaría la promesa de Génesis 3:15, ampliada en Malaquías 4:5, 6 y Lucas 1:15-17. Los reformadores Calvino y Lutero representaron ambos extremos de la sociedad; Lutero era de fondo campesino mientras que Calvino procedía de la ciudad.

Desde la llegada de Cristobal Colón en 1492, la conquista ha dejado el continente latinoamericano lastimado bajo un complejo de pobreza reflejado en la actitud de los diez espías en Números 13:33. Según Federico Bertuzzi, de Argentina, es una mentalidad de pueblo pequeño y de escasos recursos (*Misiones Mundiales,* Bol. No. 3, 1985:1). Es cierto que la *espada* y la *cruz* los libró de 700 años del dominio árabe musulmán, pero los españoles y portugueses se convertieron en militantes de su fe católica confiando en que todo lo que hacían venía del cielo. Impusieron "el sincretismo de los siglos" (Alvarez F. 1985:10, 11).

En los últimos 200 años, concretamente durante el siglo XVIII, se desarrolló el primero de tres avivamientos evangélicos. Cambió el interés en las cosas intelectuales hacia las del corazón. Dos hombres involucrados en esta época sorprendente fueron Wesley, el arminiano, y Whitefield, el calvinista. Ellos constituyeron su avivamiento sobre las bases de los reformadores. Introdujeron nuevas palabras en nuestro vocabulario, como por ejemplo: "cristiano", enfatizando el nuevo nacimiento, "seguridad," "destino eterno," "en el corazón," "seguridad de salvación," "santidad," "evangelización" y "misiones" (ver Hech. 11:26). La compasión del evangelio integral fue demostrada prácticamente por Wilberforce en la abolición de la esclavitud y por Shaftesbury, uno de los responsables por la mejora en las condiciones de trabajo en las fábricas inglesas. Así evitaron el derramamiento de sangre en Inglaterra, como el sufrido en la revolución francesa.

Al llegar al siglo XX, en nuestra época, vemos una síntesis de los movimientos anteriores. Hay un aumento en el énfasis sobre la responsabilidad social por parte de Ron Sider y otros, interacción ecuménica, justicia social y política, énfasis sobre los laicos (porque todos tienen dones), énfasis sobre los grupos pequeños, iglesias en las casas y la corporalidad de la iglesia; la *koinonía* (comunidad). Tenemos grupos paraeclesiásticos, misiones y tres movimientos del Espíritu Santo: *pentecostal* (1908), *carismático* (1960) y *general* como "una tercera onda" (1980. Ver "Tres olas recientes del Espíritu Santo", en p. 38). Hay una preocupación sobre la ecología, el feminismo, el racismo, lo socioeconómico, las guerras, la oportunidad de trabajar y el hombre integral. Tomemos en cuenta la multiplicación de la literatura secular, los conocimientos científicos, las artes, la cultura, la agricultura y la explosión demográfica, duplicando la población de cuatro a ocho mil millones para el año 2010.

Todos los énfasis de los siglos XVI al XX, los encontramos en las Escrituras. En 2 Timoteo 3:15, 16 se enfatiza que toda la Biblia fue dada por inspiración y es útil para enseñarnos lo verdadero en cualquier época. Nos capacita para darnos cuenta de lo que está mal en nuestras vidas. De ese modo, el Antiguo Testamento no es sólo una

preparación para el Nuevo Testamento, más bien es una porción mayor de una revelación integral dada por Dios para darnos a conocer que él es el mismo ayer, hoy y para siempre (Heb. 13:8).

La autoridad y el poder de la Biblia

El pacto de Lausana de 1974 dice:

> Afirmamos la divina inspiración, veracidad y autoridad de las Escrituras, del Antiguo y Nuevo Testamentos en su totalidad, sin error de lo que asevera, y la única norma infalible de fe y conducta. Afirmamos también el poder de la Palabra de Dios para cumplir su propósito de salvación. Es el mensaje que la Biblia dirige a toda la humanidad, puesto que la revelación de Dios en Cristo y las Escrituras es inalterable. Por medio de ella el Espíritu Santo habla todavía. El ilumina el modo de pensar del pueblo de Dios en cada cultura para percibir la verdad nuevamente con sus propios ojos y así muestra a todos los pueblos y poderes "la multiforme sabiduría de Dios" (Ef. 3:5-11).

La Biblia es una sola oración larga y compleja, pero es una sola cosa integral. Hoy, la iglesia es el pueblo de Dios, así como Israel era el pueblo de Dios ayer. Dios manifiesta sus hechos en la historia a través de su pueblo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos. No debemos ser presumidos. El puede cumplir la historia de redención, como la comenzó con Abraham, reinjertando a Israel y desgajando a nuestra iglesia apóstata (Rom. 11:17-29).

Diez maneras de percibir el Antiguo Testamento

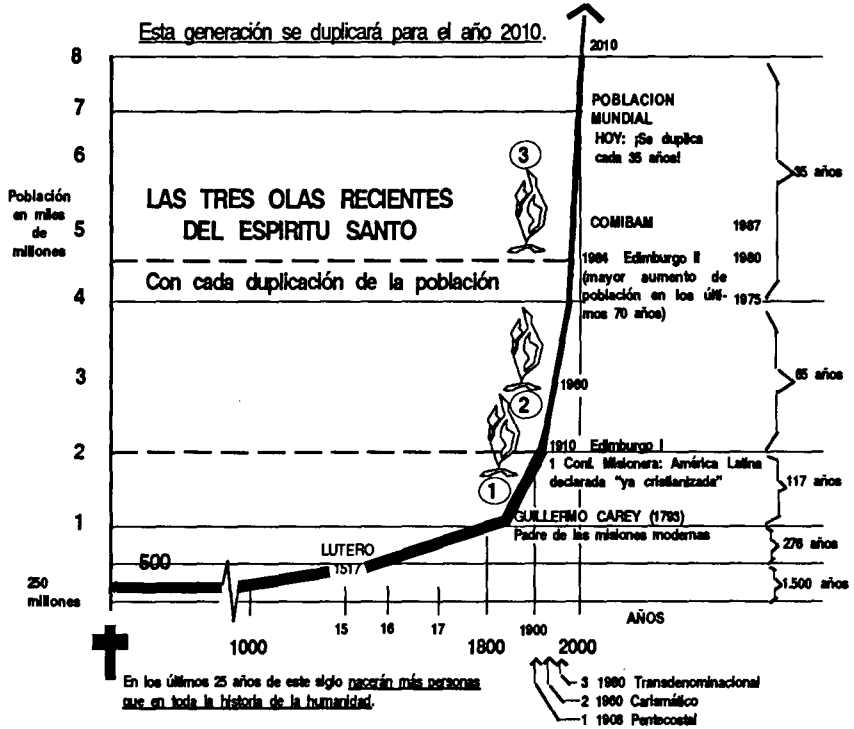
Hay diez actitudes corrientes frente al Antiguo Testamento que quisiéramos investigar. Lamentablemente la mayoría de la gente no toma en serio el hecho de que la Biblia es integral. Arnold Van Ruler escribió un libro en 1971 titulado *La Iglesia Cristiana del Antiguo Testamento*. El da un resumen de estas diez actitudes en cuanto a la manera de percibir el Antiguo Testamento.

1. Actitud que describe Schleirmacher. Fue criado como un moravo pietista, pero durante su crianza se rebeló. Se menosprecia el Antiguo Testamento, comparándolo con el paganismo. Se afirma que los judíos no tenían mucha esperanza; no había inmortalidad o ninguna gracia salvífica para ellos en el Antiguo Testamento.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el doctor Arthur Glasser, del Seminario Teológico Fuller, conversó con un capellán judío, quien dijo: "Nosotros los judíos no tenemos en nuestra Tora ni una palabra de esperanza. Cuando hablamos con los soldados en la guerra, especialmente con los moribundos, no podemos asegurarles nada." Al

EL AUMENTO DE LA POBLACION MUNDIAL Y LAS TRES OLAS RECIENTES DEL ESPIRITU SANTO

El aumento de la población mundial exige más y más misioneros, por lo menos una pareja para cada uno de los 12.000 pueblos no alcanzados. Este aumento lo tenemos reflejado en el siguiente gráfico, donde se nota que la población mundial se ha duplicado dos veces desde el año 1800 hasta 1975 a más de 4.000 millones de habitantes.



COMO DIOS RESPONDE A NUESTRA ORACION A FAVOR DE LOS TODAVIA NO ALCANZADOS (Mateo 9:35-38)

DECADA DE 1980		CINCO BLOQUES		DECADA DE 1990	'93
1.000		1. BUDISTAS		1.000	900
2.000		2. CHINOS (HAN)		1.000	900
3.000		3. HINDUES		2.000	1.800
4.000		4. MUSULMANES		4.000	3.800
5.000		5. TRIBALES		3.000	2.700
2.000		VARIOS		1.000	900
17.000	—	5.000 ALCANZADOS	=	12.000	11.000

instante el doctor Glasser respondió: "Yo creo que en el Pentateuco realmente hay una palabra de esperanza para estos momentos críticos." Se vio en un apuro porque había abierto la boca antes de pensar más a fondo. Pero Dios le dio la respuesta: "Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo." Con todo apuro el rabino consultó su Tora (Gén. 5:24). El doctor Glasser le explicó que Dios llevó a Enoc al cielo. Esto demuestra la inseguridad de muchas personas judías. No saben que aun en el Pentateuco hay esperanza y gracia, pero todo depende del discernimiento espiritual. ¡Si uno está cegado por su incredulidad no se da cuenta de la eficacia de las promesas de Dios aun en el Pentateuco!

2. Actitud que afirma que el Antiguo Testamento se desploma por ser una historia de fracasos, sin evangelio. El evangelio sólo aparece en el Nuevo Testamento.

3. Actitud que dice que el Antiguo Testamento es paralelo a otras religiones paganas, al misticismo, a los movimientos filosóficos y a las especulaciones de otras culturas; es una mera preparación para la revelación suprema de Jesucristo, el cumplimiento de todo lo provisto.

4. Actitud que confirma la anterior; añade que el conocimiento histórico-geográfico del Antiguo Testamento es una base indispensable para poder entender el Nuevo Testamento.

5. Actitud que afirma que el Antiguo Testamento tiene validez en sí mismo, con un mensaje distinto que se sostiene por sí mismo. Así, según Rowley, hay una teología del Antiguo Testamento. Es la posición de los ortodoxos griegos.

6. Actitud que considera al Antiguo Testamento como la preparación providencial en la historia terrenal de Jesucristo y de la iglesia. Así el Antiguo Testamento se desploma frente al Nuevo Testamento, porque éste es la historia sobrenatural de la salvación en Jesucristo. Con esto ya no necesitamos tomar muy en serio al Antiguo Testamento. Esta posición tiene una gran variedad de seguidores, desde los unitarios hasta algunos pentecostales y católicos.

7. Actitud que se demuestra en la perspectiva de algunos hermanos, que afirman que en el Antiguo Testamento se encuentra toda clase de tipología reflejando la persona y la obra de Jesucristo (por ejemplo, los escritos de C. H. MacIntosh). En el libro de Exodo, Egipto representa al mundo, mientras que los sacrificios y el tabernáculo presentan una gran colección de tipos de Cristo en su persona y obra.

8. Actitud frente al Antiguo Testamento que presenta alegorías no del Jesucristo humano de Nazaret, sino del Cristo eterno, cumplidas en los eventos de su vida, la cual vivió para salvación nuestra.

9. Actitud que considera al Antiguo Testamento en vigencia hoy, como se refleja en los adventistas del séptimo día. En un sentido el Antiguo Testamento ya está cumplido por Jesucristo en el Nuevo

Testamento, pero al mismo tiempo debemos tomarlo muy en cuenta en nuestra vida. Por ejemplo, algunos de los diversos grupos de anabautistas del siglo XVI en Münster, Alemania, reavivaron la práctica del estilo de vida dado en el Sinaí, como la circuncisión, el culto en el día sábado y las dietas "kosher". Aún hoy hay algunos que se identifican con los judíos, como un norteamericano llamado Jim Hutchins. El volvió de la guerra en Vietnam para servir como capellán en la universidad cristiana de Wheaton, Illinois. Después de una visita a Israel, cambió de parecer, pensando que realmente debía cumplir el Antiguo Testamento y volver a la cultura judía de la época de Jesucristo. Hay algo de valor en eso si pensamos en ganar a los judíos como lo hizo Pablo (1 Cor. 9:19-23), pero esta posición es algo extremista cuando se trata de imponerla a todos los cristianos.

10. Actitud que afirma que los hechos de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos son parte de una sola y continua historia salvífica de redención. La revelación de Dios es acumulativa en Cristo, la simiente de Abraham (Gál. 3:14-16). De modo que la historia del pueblo de Israel desde el Antiguo Testamento está muy relacionada con Jesús en el Nuevo Testamento (1 Cor. 10:4; 2 Cor. 3:14). Cada libro testifica de Jesucristo como Romanos 3:21, 22: "Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios atestiguada por la Ley y los Profetas. Esta es la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen. Pues no hay distinción." Cristo afirmó: "Escudriñad las Escrituras, porque os parece que en ellas tenéis vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Pablo afirmó que Dios había predicado el evangelio, la buena nueva a Abraham, aun antes, diciendo: "En ti serán benditas todas las naciones (pueblos)." Gálatas 3:6 confirma que Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia. Dios está continuamente en su actividad redentora. He aquí la clave de la historia de la redención, desde Génesis 3:15 hasta el nuevo cielo y la nueva tierra.

¿Cuál de las diez o qué combinación de ellas representa su propia actitud? ¿Por qué?

La seguridad de la autoridad de las Escrituras

En su juventud, San Agustín tuvo un período de crisis; llegó a darse cuenta de su tendencia humana hacia el autoengaño, lo que resultó en errores filosóficos. Para él, Dios mismo era la clave para la autoridad religiosa. Agustín se dio cuenta de que no podía confiar en sí mismo. Debía confiar más bien en la autorrevelación acumulativa y continua de parte de Dios. Se preguntó: "¿Cómo puedo estar seguro de la autoridad de las Escrituras? Son inspiradas, porque Dios me ha

cambiado a mí." De modo que hay un testimonio interno, el Espíritu Santo dando testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Cristo dijo: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos" (Juan 14:15). Al final de cuentas, la prueba de la inspiración es interna. Me doy cuenta por los cambios que produce la palabra viva de Dios en mi vida. Así fue en la vida de Abraham. No tenía una Biblia escrita; más bien tenía que obedecer la palabra oral, en visiones y encuentros con Dios. En igual forma que a nosotros, el testimonio interno le convenció definitivamente de que la palabra hablada era la palabra de Dios. Podemos hablar de una *autoridad compuesta por el mosaico de la Trinidad:*

1. Dios Hijo, Jesús. El es la revelación superior de Dios (Juan 14:9; Rom. 8:29).
2. Dios Espíritu Santo. El confirma esta revelación del Hijo según Juan 16:7-15, dando un testimonio interno. Dice Isaías 30:21: ". . . tus oídos oirán a tus espaldas estas palabras: 'Este es el camino, andad por él'. . . "
3. Dios Padre. El supervisa la producción del fruto de la obra reveladora del Espíritu Santo en su pueblo, la semilla de Mateo 13:38 que son las "escrituras actuales" (2 Cor. 3:2, 3; Isa. 55:11). Es su autorretrato según Juan 14:12-23 y 17:21-26: "perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado".

Estos tres operan en conjunto, generando un profundo deseo en el creyente de obedecer y destronar al ego del trono de la vida (Fil. 1:6), ¡para exaltar a Cristo como Rey! Dios sigue hablando a todos también por la "trinidad" de la *creación,* la *conciencia* y la *comunidad de fe.* Así, "santificad en vuestros corazones a Cristo como Señor y estad siempre listos para responder a todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros, pero hacedlo con mansedumbre y reverencia" (1 Ped. 3:15; ver p. 206)

La creación *"explicada"* (1 Ped. 3:15, cf. p. 206)

Hay varias hipótesis o "ecuaciones" en cuanto al origen del universo:

1. La ecuación que el mundo antiguo politeísta siguió es la fórmula siguiente: La materia fue creada a través de mucho tiempo por los dioses quienes supervisaron el proceso (ver la similitud hoy en Spencer SBL 1982:83-88). Por algo del azar, poco a poco de lo simple produjeron el universo más complicado y caótico que finalmente se estableció tal como lo conocemos con el hombre complejo. Esta fórmula es muy diferente de la perspectiva evolucionista contemporánea. Por lo menos los antiguos reconocieron la necesidad de la

"inteligencia" de los dioses para supervisar el proceso de la "madre naturaleza" (Elmendorf 1981:85).

2. La segunda ecuación comienza con el Dios verdadero y eterno como causa principal. El actuó para producir la materia de "la nada" por la palabra *bara* de su poder (Heb. 1:2, 3), como expresa la ecuación de Einstein: $E = mc^2$. Con el tiempo su providencia y cuidado produjeron el universo tan complejo como lo conocemos. El reloj demanda un relojero como creador. Jesucristo afirmó: "Mi Padre hasta ahora trabaja. También yo trabajo" (Juan 5:17). De ese modo, el Dios creador continúa su trabajo creativo hasta hoy. ¿Pueden identificar ustedes algunos aspectos de su trabajo creativo hoy? ¿Cuáles son, si Dios descansó de "cuanto había creado y hecho" según Génesis 2:3? (Elmendorf 1981:93-98.) El modelo creacionista predice entropía creciente. De este modo, el segundo principio de la termodinámica repudia el modelo evolucionista (Elmendorf 1981:113-4). Termodinámica es la ciencia que trata de la energía contenida en el calor y su conversión en otras formas de energía; la capacidad de hacer un trabajo.

La creación fue el elemento inicial de la historia, en el tiempo y en el espacio. El orden en el universo revela a un Dios racional, todopoderoso y majestuoso que destruye la idolatría (Arana 1971:61). El Salmo 19:1-4 dice: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje a otro día, y una noche a la otra declara sabiduría. No es un lenguaje de palabras, ni se escucha su voz; pero por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras."

El mandato cultural considerado en cuatro responsabilidades del señorío, "bendecidos para bendecir"

El *mandato cultural de vida* presentado en Génesis 1 y 2 puede servir de modelo para comprender mejor el resto de la Biblia. He aquí cómo entenderlo:

Desde el principio el Creador establece una relación estrecha de íntima comunión y comunicación (*yada*) con la primera pareja. Los creó varón y mujer a su imagen, revestidos de igual dignidad para *señorear* juntos. Por pura gracia (Gén. 1:26-28) el consenso divino en sometimiento mutuo decidió crear y comisionarles como virreyes con su plena imagen para ejercer el *dominio* divino sobre toda la tierra (*kurios* en LXX; Kittel, *TWNT* vol. III 1965:1097). Este *señorío* se expresa por medio de verbos hebraicos fuertes: *radah*, pisotear o aplastar uvas y *kabash* (sojuzgar), trillar o someter (von Rad 1982:70). En este parámetro global, Dios los bendice como potenciales cocreadores, para *fructificar*, *multiplicar* y *llenar* la tierra. Es ampliado con

labrar, guardar y nombrar en Génesis 2:15-24, al representar el mayor interés del Dios soberano sobre esta tierra en *shalom* (Wheaton '83:8). La historia humana comienza y termina con el ejercicio de este señorío del reino que Dios pacta con el individuo, el matrimonio y la familia; con razón, son de tanta importancia para Dios (Deut. 2:37, 38; Apoc. 19:7 y 22:17; Boff 1978:85, 293). Antes de morir en 1910, Gustav Warneck llamó a este desafío "mandato cultural". El teólogo y parlamentario holandés Abraham Kuyper (1837-1920) popularizó después el término. El doctor R. D. Winter lo llama "mandato de vida". ¿En qué consiste este reinado que Dios pactó con nuestros padres en la creación?

Hay cuatro verbos imperativos del *señorío* del reino que Dios pactó con nuestros padres en Génesis 1:26-28, el mandato cultural de vida, que se ilustra en los dos diagramas que siguen. Constituyen el origen de la cultura humana (*El Informe de Willowbank*, Canclini 1978:2-5, en el apéndice de p. 338). No trata primordialmente de la procreación como muchos piensan a primera vista. Más bien, al analizar sus definiciones en cualquier concordancia analítica (Young 1910: 268, 377, 679, 808, 943), llegamos a la conclusión de que es posible redistribuir los diversos significados de la cultura entre estos cuatro verbos imperativos que son de amplio uso para describir el señorío:

1. *Fructificad (para):* involucra la proliferación de toda buena obra en forma mancomunada para la gloria de Dios (Col. 1:10). Es el desenvolvimiento cultural de un sistema integrado de *creencias*, en continuo proceso de cambio, sobre Dios, la realidad o el sentido final: lo religioso y moral. Son las diversas expresiones de la cosmovisión de un pueblo en su arte, folclore e idioma nativo. Así expresamos el fruto de nuestra comunión íntima (*yada*) con nuestro Dios omnipotente creador-redentor en *adoración*. José testificó: "Dios me ha hecho fecundo (integralmente) en la tierra de mi aflicción" (Gén. 41:52).

2. *Multiplicaos (rabah):* involucra el desenvolvimiento sociodemográfico con el entusiasmo nacido de ser cocreadores con el Dios del pacto eterno en Cristo Jesús (1 Cor. 3:6-9 y 1 Ped. 3:7). No solamente que tengamos hijos, sino hijos con *valores* sobre lo que es verdadero, bueno, hermoso y normativo; que vivan en la familia de Dios conscientes de ser parte de la comunidad del pacto "por mil generaciones a los que me aman" (Exo. 20:5, 6). Con la buena *administración* integral de la bendición espiritual y material recibida de Dios, mancomunadamente podemos continuar bendiciendo a otros hasta alcanzar todos los pueblos, según Génesis 2:15-24; 12:1-3 y Apocalipsis 5:9.

"YO

EL REINO DE DIOS — EL REINO DE LAS TINIEBLAS
EL MANDATO CULTURAL — EL MANDATO REDENTIVO

El reino de Dios: Soberanía, gobierno

Autoridad, derecho: Venga tu reino

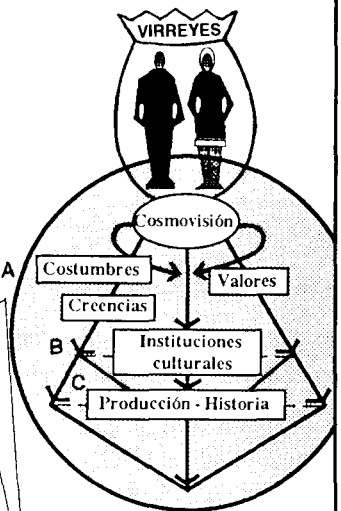
Señorear — gobernar, tener dominio sobre la creación
El mandato cultural (Gén. 1:26-28; 2:15)
(Labrar, guardar, nombrar)

Fructificad — llevar carga. Implica la responsabilidad de hijos y familia (Gén. 41:52; Col. 1:10).

Multiplicaos — llegar a ser numerosos, crecer, madurar, llegar a ser grande en la tierra, organización social. Implica excelente administración.

Llenad la tierra — con todo lo que proviene del hombre. Implica disciplinada expansión con todo el potencial que tiene.

Sojuzgadla — sujetar la exuberancia y espontaneidad de la creación. Requiere determinación y esfuerzo.



SOCIOS EQUITATIVOS

Efes. 5:21
1 Ped. 3:7

El reino de las tinieblas

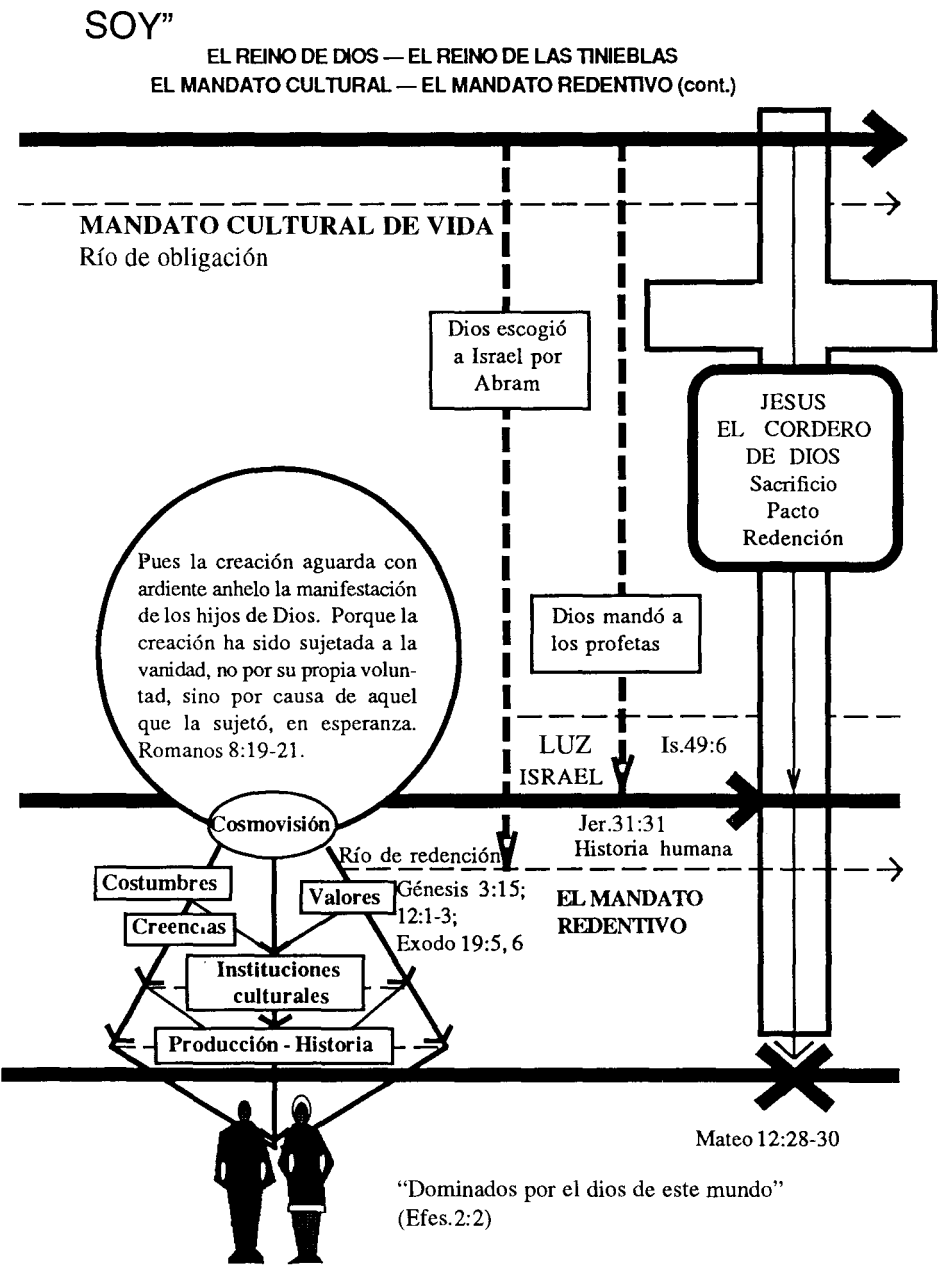
El hombre está caído y cautivo. Perdió su señorío frente al enemigo (Ef. 2:2).

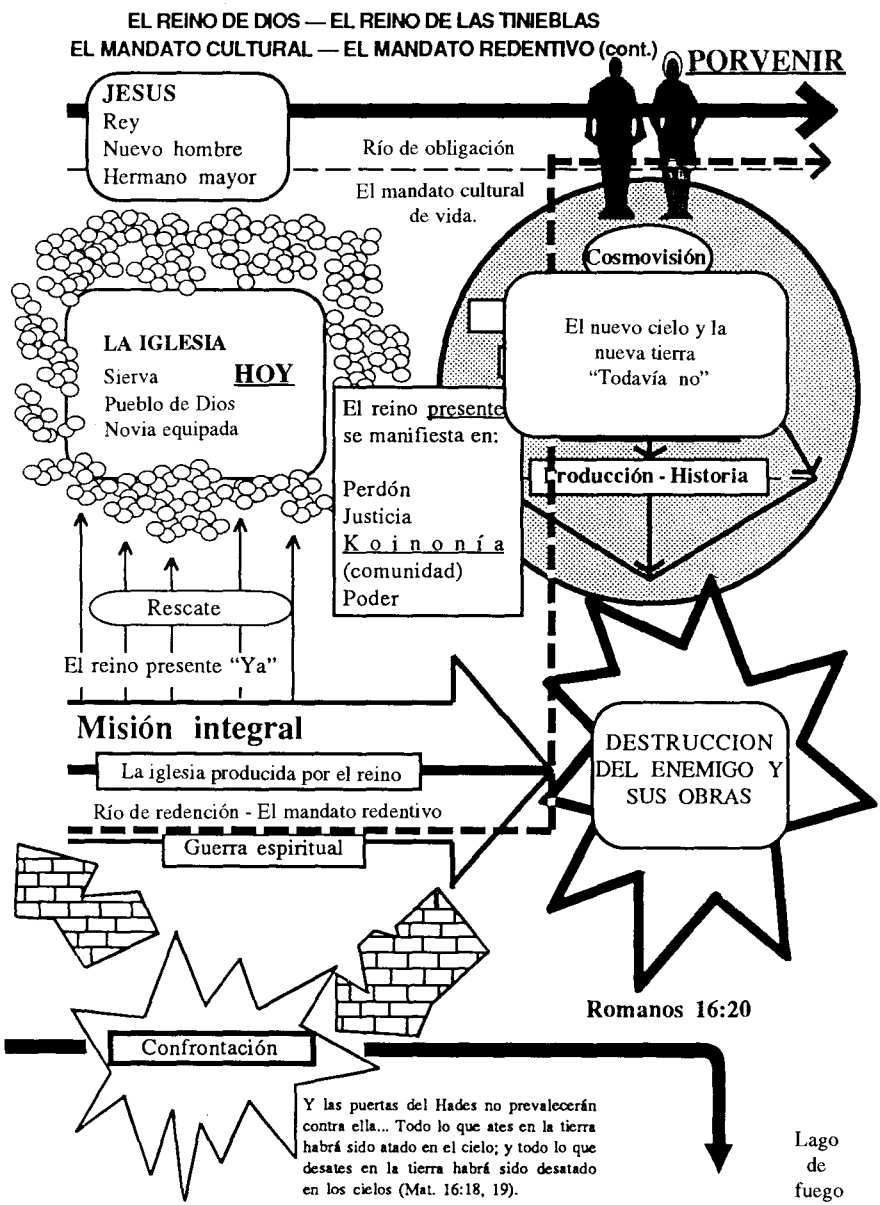
El hombre, hacedor de la cultura, se esclaviza bajo su propio sistema. Pero todavía es responsable.

Los principios de la historia: Génesis 1—3

PASADO

Isaías 14:12-23
Ezequiel 28:14-19
Jeremías 4:23-26
Lucas 10:18


SOY"
EL REINO DE DIOS — EL REINO DE LAS TINIEBLAS
EL MANDATO CULTURAL — EL MANDATO REDENTIVO (cont.)
MANDATO CULTURAL DE VIDA
Río de obligación
Dios escogió a Israel por Abram
JESUS
EL CORDERO DE DIOS
Sacrificio
Pacto
Redención
Pues la creación aguarda con ardiente anhelo la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación ha sido sujetada a la vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó, en esperanza. Romanos 8:19-21.
Dios mandó a los profetas
LUZ
ISRAEL
Is.49:6
Cosmovisión
Jer.31:31
Historia humana
Río de redención
Costumbres
Valores
Génesis 3:15; 12:1-3; Exodo 19:5, 6
EL MANDATO REDENTIVO
Creencias
Instituciones culturales
Producción - Historia
Mateo 12:28-30
"Dominados por el dios de este mundo" (Efes.2:2)


EL REINO DE DIOS — EL REINO DE LAS TINIEBLAS
EL MANDATO CULTURAL — EL MANDATO REDENTIVO (cont.)
PORVENIR
JESUS
Rey
Nuevo hombre
Hermano mayor
Río de obligación
El mandato cultural de vida.
Cosmovisión
El nuevo cielo y la nueva tierra "Todavía no"
LA IGLESIA
Sierva
HOY
Pueblo de Dios
Novia equipada
El reino presente se manifiesta en:
Perdón
Justicia
Koinonía
(comunidad)
Poder
Producción - Historia
Rescate
El reino presente "Ya"
Misión integral
La iglesia producida por el reino
Río de redención - El mandato redentivo
Guerra espiritual
DESTRUCCION DEL ENEMIGO Y SUS OBRAS
Romanos 16:20
Confrontación
Y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella... Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos (Mat. 16:18, 19).
Lago de fuego

Quizá podamos intentar condensar estos diversos significados alrededor de *un modelo de un prisma* con tres lados, como sigue:

La cultura es un sistema integrado de todos los aspectos de la vida humana. En su centro hay una **cosmovisión** de:

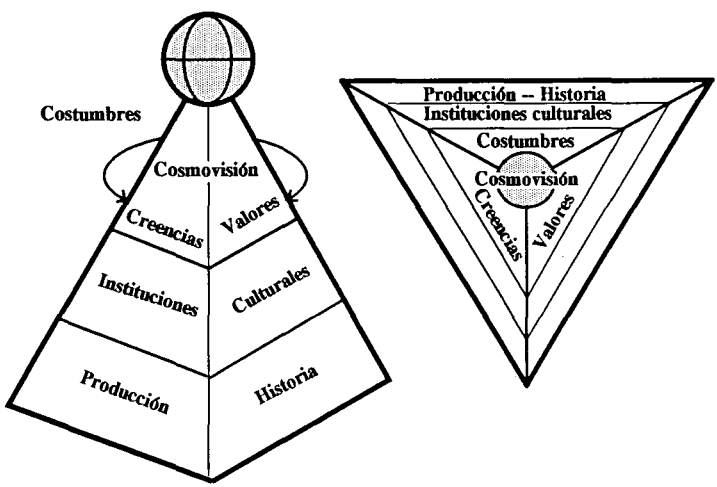
1. *creencias* (sobre Dios, la realidad o el sentido final),
2. *valores* (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo),
3. *costumbres* (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.).

Las *instituciones* expresan ciertas *creencias, valores y costumbres* (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.).

La *producción* de cada una de estas instituciones, para bien o mal, es el resultado histórico que sirve como la base del modelo del prisma con tres lados.

Así se unen en la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, de dignidad, de seguridad y de continuidad por ser hechos en el *imago Dei,* colaboradores y cocreadores con Dios (1 Cor. 3:9).

UN PRISMA COMO MODELO DE CULTURA *



Un Modelo de Cultura basado en el Informe de Consulta de Willowbank, "El Evangelio y la Cultura".

** Ver el resto de la explicación en el apéndice, pp. 335-38.*

3. *Llenad la tierra (male):* significa saciar las necesidades básicas en la expansión económica disciplinada, al seguir las costumbres volubles sobre cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas y técnicas, etc. Se cumple mancomunadamente en la contabilidad industrial, la banca, el comercio y la aplicación técnica por personas agradecidas y contentas (Fil. 4:11) con lo que el Creador les ha dado para labrar, guardar y vivir unidos como mayordomos de su herencia (Gén. 2:15-24; 1 Ped. 3:7), hasta que todo sea del Señor (Sal. 2:8; Hab. 2:14).

4. *Sojuzgad (kabash):* significa el desenvolvimiento político o control de instituciones que expresan dichas *creencias, valores* y *costumbres* como gobierno, policía, ejército, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.

La aceptación de este señorío proporcionado en estos cuatro verbos imperativos unifica a cada sociedad dispuesta a aceptarlo. Le proporcionan un sentido de identidad y de dignidad al aceptarse mutuamente como hechos en la *imago Dei.* Tradicionalmente se trata de la capacidad de comunicarse con Dios, pensar, sentir, decidir, conocer y juzgar moralmente como personas íntegras.

Según el doctor E. Antonio Núñez ("AT: La totalidad del hombre", en *Carta de liderazgo cristiano* [Quito: VME, oct. - nov.] 1985:4):

> El AT no establece una diferencia profunda, abismal, entre materia y espíritu, entre la parte física del ser humano y su parte espiritual o inmaterial. No existe allí el dualismo que tanto nos sigue y nos persigue en nuestra tarea de evangelización, o sea el énfasis desmedido en el alma, con aparente olvido del cuerpo. En este sentido nuestra evangelización no ha sido siempre integral. Pero la Escritura está interesada en la totalidad del ser humano.

En 1910, Abraham Kuyper aplicó en forma integral su fe cristiana a la política como primer ministro de Holanda. El utilizó el término "mandato cultural" públicamente, citando a Warneck como autor original del concepto.

¿Cuáles son las implicaciones cotidianas de estas cuatro responsabilidades para usted?

El abuso del mandato cultural: patriotismo versus nacionalismo

Ahora, para entender cómo abusamos el mandato cultural, debemos entender la diferencia entre patriotismo y nacionalismo. Siempre decimos que somos los patriotas y los demás son nacionalistas. De modo que los que piensan que son el pueblo auténtico y

superior frente a los demás caen en la trampa del nacionalismo. Las guerras son el resultado de esta actitud de superioridad y presunción. Dios mismo creó la gran diversidad de lenguas, culturas y pueblos con el propósito de redimirnos "de toda raza, lengua, pueblo y nación" (*ta etne*) según Apocalipsis 5:9 y 7:9. En Babel Dios juzgó el exclusivismo del nacionalismo que produce alienación, aversión y agresión entre los mismos pueblos por lo cual murió Cristo, según la promesa de Génesis 3:15.

¿Puede distinguir entre el amor saludable, bíblico y válido para un pueblo y el amor egocéntrico de otro pueblo para sí mismo que es hostil frente a los propósitos divinos? El nacionalismo siempre es hostil a los pueblos minoritarios. Cada nación tiene su grupo dominante y su grupo minoritario. El nacionalismo exclusivo no acepta el pluralismo en su sociedad. Es un fenómeno que la Escritura no acepta. Por ejemplo, el nacionalismo quiere explotar a las minorías. Los encierra en barrios pobres. Así fue durante la Segunda Guerra Mundial y hasta hoy día está ocurriendo lo mismo en derredor nuestro. Los beneficios de la sociedad deben ser compartidos con igualdad y justicia social. Por el hecho de tener grupos minoritarios de personas distribuidos por todo el mundo, hay persecución por todas partes. Los cristianos tienen lealtad a todos los demás cristianos en otros países. A los nacionalistas no les gusta esta lealtad o respeto mutuo.

El patriotismo legítimo y bíblico es la expresión de lealtad dentro de un grupo que respeta su lugar entre todos los pueblos creados y amados por Dios. Así muestra también una preocupación por los pueblos minoritarios que viven en medio suyo. Hechos 1:8 dice: "Y me seréis testigos en Jerusalén, en Samaria", antes de poder llegar a lo último de la tierra. En esta forma, la Biblia menciona que debemos tomar en cuenta a los samaritanos, o sea, a los pueblos despreciados en medio nuestro. Es un diseño bíblico. Siempre habrá extranjeros que llamen a nuestras puertas. Dios hizo recordar a Israel que fueron extranjeros también en Egipto (Exo. 23:9).

En contraste con esta clase de patriotismo balanceado y admitido en la Biblia, el nacionalismo no apoyado se cree superior a los demás. Hay grupos nacionalistas que creen tener el derecho de explotar o imponerse a las minorías, dentro o fuera de sus fronteras; son etnocéntricos y egoístas. El nacionalismo se expresa en cuatro niveles:

1. *Autoexpresión* de superioridad.
2. *Autosatisfacción* de explotación de los marginados y las minorías pobres dentro y fuera de sus fronteras. Mantienen sus fábricas y actividades comerciales, explotando las materias primas de los países del tercer mundo.
3. *Autoimposición* es el tercer nivel al cual se llega a veces por el dominio sobre los que no quieren compartir estos recursos limitados.

Por ejemplo, en 1973 la OPEP se organizó para resistir la explotación del Occidente, elevando mucho sus precios y explotando al consumidor en el exterior.

4. *Autodestrucción* es el cuarto nivel al cual se puede llegar a perpetuar abusos, sacando más de la cuenta. Así la OPEP, entre 1985-1987, estaba desintegrándose frente al colapso mundial del mercado petrolífero causado por la sobreproducción temporal para intentar cubrir su déficit externo excesivo arrastrado de tiempos mejores. Perjudicaron al mundo con una inflación enorme, enriqueciéndose a costa de los pobres. Considere la actitud similar del rey Roboam (2 Crón. 10:10-15). La jactancia de Mussolini en la década de 1930 ilustra otro abuso del mandato cultural. Se jactaba de lo que Italia había hecho a favor de los miserables judíos. Roma había catolizado al mundo a base de Jesús, procedente de esta raza tan desgraciada de Palestina, haciéndoles famosos y con reconocimiento mundial. Por eso, ellos debían tomar en cuenta la "superioridad" de la nación italiana en prestarles este valioso servicio. Aun Martín Lutero está citado en *El Tercer Reich* como un apasionado antisemita. De igual manera, muchos de nosotros llegamos a posiciones extremas en nuestra vejez. Lutero era tan nacionalista en su vejez, que dijo: "Sin duda las sinagogas deberían ser puestas a fuego con los judíos echados de Alemania; los judíos que han robado nuestro oro y joyas continúan haciéndolo y están quejándose a Dios de nosotros."

El pensamiento de Lutero era: ". . . una vez que la iglesia se manifestó en la Reforma, los judíos no tenían excusa para no responder e incorporarse". Lamentablemente en aquel siglo se sintieron libres para robar a los judíos en el valle del Rin para financiar la primera cruzada. En 1933 los luteranos dieron la bienvenida a Hitler como Canciller de la nación. Ellos vieron dos esferas de la vida. Primero estaba el estado, gobernado con el derecho y el poder político. La segunda esfera pertenecía a la iglesia que gobernaba por el evangelio con poder espiritual y en amor. El contemplar la vida así, bajo dos autoridades, causó un desastre. Arnold Toynbee, en su definición del nacionalismo, dice que "es el culto colectivo del poder humano dentro de ciertos límites". Max Warren dice que es la autoctonía de la gente, enfatizando excesivamente su propio individualismo en relación con otros pueblos. Tomando en cuenta ese modelo luterano del estado y de la iglesia, se enseñó a los alemanes que el estado tenía autoridad absoluta hasta las gradas del púlpito. Desde el púlpito la iglesia era libre de decir lo que quisiera, siempre y cuando no interfiriera con el estado secular. Considere el contraste con Juan el Bautista (Mat. 14:4).

De modo que, para estos alemanes, el evangelio era uno entre dos estandartes de la vida, no el único. Hay demandas del poder y del

derecho sin las cuales nadie puede vivir. El estado siempre está encima de nosotros. Esta compartimentalización sincretista les destruyó. Fueron enseñados que el estado tenía autoridad absoluta aun encima del púlpito. ¡Era el único lugar donde la iglesia podía pronunciarse dentro de los límites "amplios" provistos por el gobierno alemán o, más recientemente, por los gobiernos marxistas que cayeron en Europa Oriental y la Unión Soviética!

El nacionalismo es trágico de muchas maneras. Ya hemos citado que Lutero era muy nacionalista y dijo que los judíos deberían ser perseguidos y echados de Alemania. Después, Hitler popularizó este concepto en su Tercer Reich durante la Segunda Guerra Mundial. Por consiguiente, es importante distinguir bien entre nacionalismo y patriotismo.

1. El patriotismo es tener una conciencia balanceada de sí mismo en su propia cultura, dentro del marco universal de todos los pueblos amados por el Dios creador y redentor.

2. El nacionalismo es tener una superconciencia de la cultura propia; como afirma Martin Buber: "El nacionalismo es tener ojos enfermos." Se manifiesta cuando uno está preocupado constantemente por su propio bienestar a costa de los demás.

El uso correcto del mandato cultural de vida

En contraste con lo anterior, el uso correcto del mandato cultural nos lleva a tres conclusiones. Reconocemos que:

1. *Todos son iguales delante del Creador-Redentor absoluto.* No hay un pueblo o raza que pueda pensar de sí como superior o inferior en origen o esencia. Nuestro Creador espera nuestro reconocimiento de él en culto absoluto. El que prohibe totalmente el culto a otros dioses dice: "No tendrás otros dioses delante de mí." Desde el principio la "misión" está implícita. Todos tienen el derecho y la responsabilidad de responder positivamente frente a la gran bondad del Creador-Redentor. El es conocido universalmente a través de su *creación,* la *conciencia* y su presencia en la *congregación* de su pueblo que invoca su nombre soberano, como Abel y Set en Génesis 4.

2. *Todas las culturas sirven de vehículo para transmitir la autorrevelación de Dios.* La historia de la redención en la Biblia no es una serie de círculos viciosos sin rumbo o como una línea con altos y bajos en discordia o desarmonía. Más bien es una autorrevelación acumulativa hacia una meta específica (Ef. 1:10). Si creemos en Génesis 1:1 citado al principio, no hay problema en creer el resto de la Biblia. Nuestra contabilidad y nuestro culto al Creador son los únicos válidos en este mundo. Ellos proveen el fundamento y actitud correctos para solucionar cualquier problema documentario posterior.

3. *¡Todos los pueblos son bendecidos desde la creación para poder bendecir* en conjunto a todo el resto de las familias de la tierra! Aunque algunos encuentran la creación aislada de la caída y la redención, en realidad, las Escrituras son una sola frase dinámica, complicada y larga, pero una sola frase integral. Dios se preocupa por su creación en forma integral. Tanto lo positivo como lo negativo en este proceso siempre van progresando hacia su meta final de acuerdo con las intenciones divinas en Génesis 1 y 2.

El propósito de Dios es siempre bendecir al hombre y, a través de él, bendecir a toda su creación. Pero encontramos un terrible acto de rebeldía en Génesis 3. Felizmente, esto no sorprendió a Dios, sino que él lo tomó en cuenta antes, como dice Samuel Moffat, en una forma dinámica hacia el cumplimiento de sus propósitos buenos para con nosotros:

Primero, Dios nos creó virreyes, "bendecidos para bendecir". Esto es bueno, pues nos creó a su imagen y semejanza para el compañerismo.

Segundo, hemos pecado en Adán y Eva, y esto está mal.

Tercero, Dios llegó a ser humano, y esto está muy bien.

Cuarto, Dios llegó a salvarnos en el segundo Adán, y esto es muy bueno para poder realizar nuestro potencial original como sus virreyes.

La cultura humana siempre está cambiando. El hombre frágil y limitado quiere ser el dios de su propio destino, produciendo cambios continuos. Dios no obró solamente en la creación pasada, sino continúa su obra creativa como hemos observado en Juan 5:17: *Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo,"* dijo Jesús.

¿Cuál es un ejemplo del uso correcto del mandato cultural en su vida como colaborador con su Dios Creador (1 Cor. 3:9)?

El trabajo y el matrimonio provistos antes de la Caída

Un gran sueño cayó sobre Adán; y Dios sacó de su costado una costilla para hacer una ayuda idónea. De repente, mientras Adán daba nombres a los animales, se dio cuenta de que no había una compañera para él. En Génesis 2:23, 24 encontramos su respuesta entusiasta al encontrarse por fin con Eva. "Esta (*zote*) es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre. Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." Así, Dios instituyó el matrimonio ya especificado en el mandato cultural de 1:26-28. En conjunto con Génesis 2:15-24, el señorío compartido incluye la responsabilidad de labrar, guardar y de actuar como los representantes de Dios en la tierra, como virreyes bendecidos que dan nombre a las siete creaciones de Dios (reinos, orden, familia, clase, género, especie y variedad). El

trabajo y el *matrimonio* son dados por Dios *antes* de la Caída. No es un castigo, como muchos afirman. No es algo para evitar o soportar; más bien expresa la creatividad de la imagen de Dios en cada persona (*Time* 11 May, 1981:35-6).

La obligación y la redención como dos ríos

Las Escrituras comienzan con una especie de río de *obligación* con el trabajo de labrar y guardar la producción, los animales y su propia familia en el huerto. Hasta hoy día ha llegado a ser un gran río de obligación para subsistir. Así comienza la Biblia. El hombre fue puesto en la tierra como representante de Dios para cumplir su deber con bendición integral para todos. Por esto, fue bendecido por Dios en este mundo con el mandato cultural que continúa en vigencia hasta hoy. Lamentablemente, como veremos en nuestro próximo capítulo, la Caída se interpuso y causó una tergiversación terrible. Satanás trató de robarnos esta responsabilidad. En Efesios 2:2 se dice que él es el "príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia". Gracias al segundo Adán, Jesucristo, podemos recuperar el señorío del mandato cultural. Precisamente será una realidad durante su reino. Mientras tanto, somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras (Ef. 2:4-10).

Hay otro río, el de *redención*, que surge con la tragedia de la Caída que estudiaremos en el próximo capítulo. El hombre creado se encuentra entre estos dos grandes ríos, creciendo a través de las páginas de las Escrituras. Ahora bien, como evangélicos hemos concentrado nuestra atención sobre el río de redención, entregando el otro río de obligación, el mandato cultural, al campo religioso liberal. De esta forma, tenemos problemas hoy día por la polarización entre estos dos conceptos.

Hacia una resolución integral entre los dos ríos

El Salmo 8 alaba a Dios por la gloria y honra con que coronó al hombre haciéndole señorear sobre las obras de sus manos (Sal. 8:1-9). Este salmo expresa la actitud del corazón gozoso que posiblemente tuvo Adán en el huerto al recibir el mandato cultural. Por su recuperación en el segundo Adán, el mandato cultural continúa como un plan de Dios para el hombre en este mundo. Tenemos la responsabilidad social creciente de trabajar, servir y producir una civilización más justa, volviendo en forma radical a nuestras raíces. También, como seres espirituales, tenemos un lado moral. Por la tragedia de la Caída, Dios sobreimpuso el "río" del mandato de redención encima de ese "río" del mandato cultural. Dado que el

hombre fue puesto aquí en la tierra para bendecirla, Dios asegura que a pesar de la Caída, él continúa esa bendición a través del segundo Adán, quien obra en los redimidos dispuestos a ser bendecidos para vivir para el bienestar de los demás (Mal. 4:5, 6; Luc. 1:15-17).

Las implicaciones del mandato cultural puestas en práctica

Por ejemplo, si un médico llega a ser cristiano, no debiera dejar la medicina para convertise en evangelista. Más bien, debe comenzar a practicar las implicaciones del mandato cultural en su práctica como médico. Uno de los últimos gobernadores de California insistía en que los médicos que ganaban mucho más que la mayoría de la población debían prestar atención a los menos afortunados. Pero ellos no querían prestar esa atención benéfica. Nosotros también debiéramos prestar gratuitamente nuestros servicios para que la autoridad divina y la civil no tengan que imponer estos requisitos. Debemos estar con los ojos abiertos para cumplir con el mandato cultural y con el mandato de redención implícitos en los primeros capítulos de Génesis. Dios nos ha puesto aquí como sus virreyes, para gobernar como buenos administradores de su gracia en comunión íntima con él en este mundo. *¿Hacemos nuestro trabajo como acto de adoración y agradecimiento al Creador?*

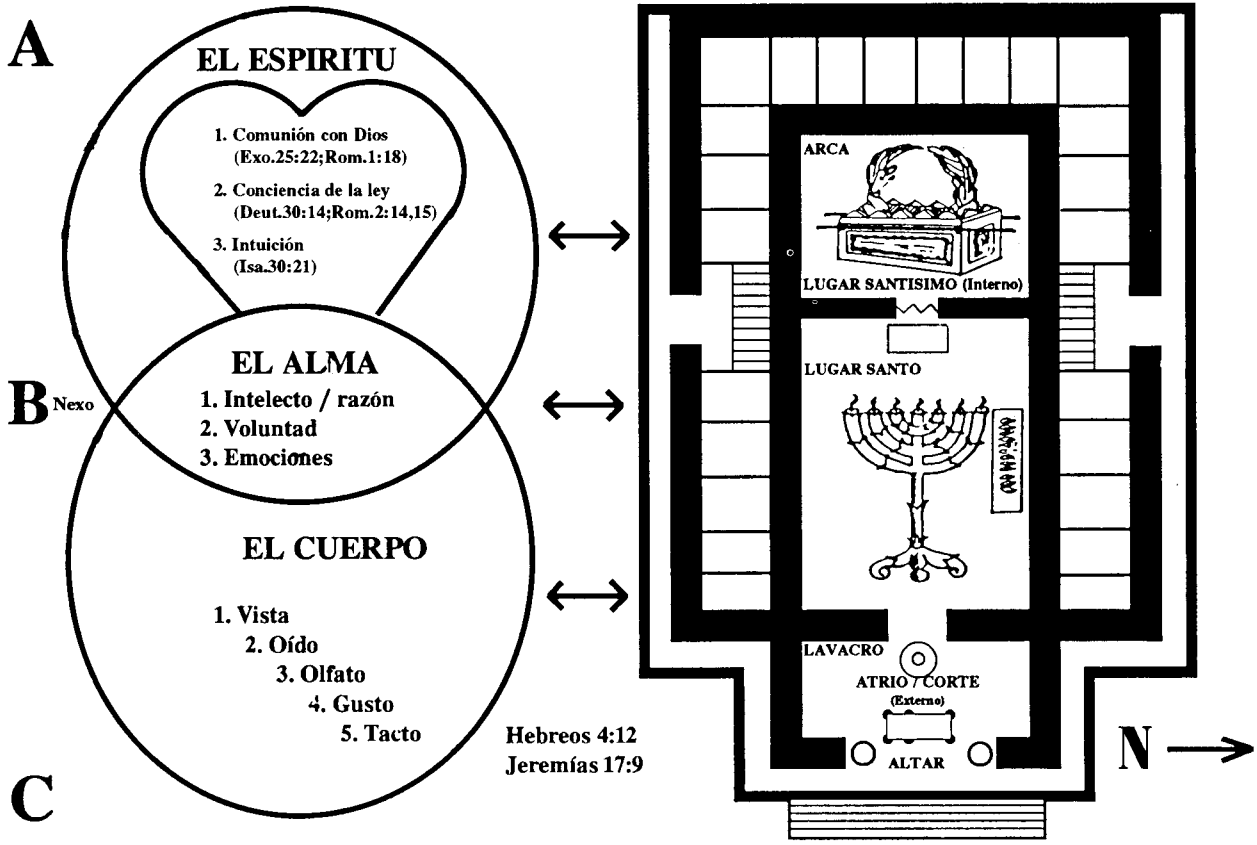
El espíritu, alma y cuerpo entendidos en comparación con el tabernáculo

Hay un ejemplo que quizá pueda ayudarnos a entender en qué sentido fue creado el ser humano con la *imago Dei*. Juan 4:24 y Hechos 4:12 dicen que Dios es espíritu. Podemos pensar en el hombre como un mosaico de tres partes relacionadas en la siguiente manera: el alma sirve de nexo entre el espíritu invisible y el cuerpo material visible. Observe los dos círculos interconectados en la ilustración de la página siguiente. A través de estos tres aspectos de su naturaleza, el hombre fue creado para gozar de comunión con su Creador y con la creación (Gén. 3:8). El tabernáculo del Antiguo Testamento sirve como modelo para entender mejor la relación entre el espíritu invisible y desconocido, con lo material, visible y conocido, según Watchman Nee (*El Hombre Espiritual*, II [Terrasa - Barcelona: CLIE], 1978:15-73). Ahora veremos la relación entre lo espiritual y lo material en el ser humano a través de una comparación con el tabernáculo:

1. El *espíritu* está representado por el lugar santísimo, donde el arca estaba detrás de la cortina, en la oscuridad, que representa la profundidad de nuestro ser. Es donde tenemos:

a. *Comunión* con el Dios soberano, el manantial del señorío (Exo. 25:22; Rom. 1:18).

EL ESPIRITU, ALMA Y CUERPO ENTENDIDOS EN COMPARACION CON EL TABERNACULO



b. *Conciencia* de la ley de Dios, escrita en nuestro corazón (Rom. 2:14, 15; como la ley dentro del arca), que significa la sabiduría que proviene del temor de Dios (Jacob 1969:157-66).

c. *Intuición,* como se menciona en Isaías 30:21: "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas estas palabras: '¡Este es el camino; andad por él. . . !'", que representa la santificación.

2. El *alma* está representada por el lugar santo, fuera de la cortina, donde estaba el candelabro, el altar de olor de incienso para las oraciones de los santos y la mesa de los panes. Los sacerdotes trabajaban allí todos los días, representando el diario vivir en el alma, el nexo entre el espíritu y el cuerpo, también entre lo interno y lo externo. Por eso es señalado como nexo. Allí tenemos nuestra personalidad compuesta por tres partes:

a. Intelecto o razón
b. Voluntad
c. Sentimientos

3. El *cuerpo* está representado por el corte externo. Saliendo del tabernáculo, encontramos el atrio o corte externo con el altar de sacrificio y el lavacro. Representan el elemento material visible de barro que cuenta con los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto, y tacto. Es el área donde el enemigo nos captura, como hizo con Adán y Eva.

Conclusión: Dios bendice y manda bendecir

En conclusión, hay dos grandes mandatos como ríos que fluyen desde Génesis hasta Apocalipsis. El hombre fue bendecido con la misión y obligación de continuar bendiciendo a toda la creación hasta lo último de la tierra, como un buen administrador de esta gracia de Dios (1 Ped. 4:10). El primer río del mandato cultural en Génesis 1:26-28 es integral, involucrando lo espiritual y lo material, con bendiciones y responsabilidades mutuas. Este pacto doble tendrá vigencia hasta el fin, gracias a la fidelidad del segundo Adán, Rey de Reyes y Príncipe de Paz.

Se repite este primer pacto varias veces en Génesis 2:15-24; 9:1; Malaquías 3:11; Amós 8:4. Dios en ambos Testamentos manifiesta su interés en la justicia, el orden social y las relaciones interpersonales y económicas entre los hombres (Eze. 16:48-50 y Mal. 2:8-12). El hombre, siendo integral, manifiesta en lo físico y en lo material lo que está en su corazón.

Es como Cristo dijo en Marcos 7:6-23 que en la vida se manifiesta lo que proviene del corazón. Mateo 12:34 y Lucas 6:45 afirman que de la abundancia del corazón habla la boca para bendecir o maldecir. Dios

nos manda bendecir, como sus colaboradores: "Vosotros sois huerto de Dios, edificio de Dios" para su gloria (1 Cor. 3:9).

Ahora estamos listos para pasar al próximo capítulo, a fin de descubrir quién es este hombre tan misterioso y tan importante, el segundo Adán con su esposa, la iglesia. El restaurará aun más de lo que el primer Adán perdió para nosotros. ¡Adelante con su esposo, Cristo, como iglesia bendecida para bendecir a todo el resto de los pueblos de la tierra!

BENDECIDOS PARA BENDECIR A TODOS LOS PUEBLOS

Análisis de Génesis 1—50, por W. Douglas Smith

Historia universal — Génesis 1—11

I. Dificultad: Vivir en dependencia de Dios **o vivir en dependencia de sí mismo**

A. Edén	Provisión divina: gracia con misericordia 1—2 1:26-28	Obediencia nacida de la fe / gratitud	Desobediencia nacida de la incredulidad / ingratitud 3:1...	Provisión divina: ley con juicio
1. Paraíso	Bendecidos para bendecir con el señorío, para: amar, agradecer, aceptar, administrar, adorar Primer Adán / Eva — virreyes F M L S socios — equitativos 2:15-24		La "oferta barata" satánica a base del "bien limitado" Señorío e inocencia perdidos: Eva, por engaño Adán, por decisión	Cuatro clases de alienación / muerte: 1. Espiritual 2. Moral 3. Social 4. Física
2. Promesa	Segundo Adán / Iglesia 3:9 "¿Dónde estás tú?" recuperado 3:15 "la simiente"	arrepentirse aplastar la cabeza de la serpiente		3:16 3:17 3:19 3:24
	3:21 los culpables vestidos con pieles de inocentes 4:1-6 "He adquirido varón" 4:26 Abel remplazado con Set; invocar a Jehovah del Pacto		Caín, por celos	vagabundo marcado
B. Diluvio	Noé — "Este nos aliviará" Idea original / reiterada	el arca construida, 120 años	6:11 corrupción / violencia	Destrucción por agua (2 Ped. 2:5)
1. Pacto	9:1, 7, 16 F Arco iris simboliza Pacto perpetuo M de no destruir por agua L	Predica la justicia (Heb. 11:7) 8:20 altar edificado		
2. Pérdida de señorío	9:20-24	9:20 tierra labrada / viña plantada 9:21 bebió del vino... 9:23 Noé cubierto por Sem y Jafet	Noé, por embriaguez descubierto desnudo por Cam	9:25 maldición de Canaán por Cam
C. Babel	11:1-9 una sola lengua para todos	11:4 extensión voluntaria — toda la tierra en nombre del Dios creador	11:3, 4 presunción de construir torre y ciudad en nombre propio— egocentrismo pueblo — nacionalismo excesivo	11:9 confusión de lenguas, esparcimiento involuntario, en esperanza de su liberación en Cristo (Gál. 4:3; Apoc. 5:9).
Contrastes entre:	**luz**	**vida**	**oscuridad**	**muerte**

BENDECIDOS PARA BENDECIR A TODOS LOS PUEBLOS

Análisis de Génesis 1—50, por W. Douglas Smith

Historia especial — Génesis 12—50

II. Doctrina: **Dios escoge a un padre de una familia para bendecir a todas las familias de la tierra**

	Provisión divina: gracia con misericordia / Pacto y promesa (Rom. 9:4-13)	Obediencia nacida de la fe / gratitud "Casa de Dios"	Desobediencia nacida de la incredulidad / ingratitud	Provisión divina: ley con juicio
A. Abram / Sarai	**EL PADRE DEL PACTO** Abraham / Sara "Vete... Fue a la tierra extranjera Deuteronomio 26:5 (Arameo a punto de perecer) (forastero) Betel 12:1-3 "Bendeciré a todos" bendecir a todos 14:17-24 Melquisedec tienda / altares / diezmo, creyó 15:1-21 Pacto señalado 18:16-23 intercedió / Sodoma 17:1-27Circuncisión 21:23,24 pozos y árboles 21:12 Descendencia/Isaac ... echó a la sierva y a su hijo 22:1-18 Holocausto sacrificó a Isaac / monte Moriah		**Señorío perdido** Abram por: "A los que te maldijeren"	maldición
			12:12-16 Mentir en Egipto	vergüenza
			16:1-16 Ceder / dudar / Ismael	conflicto, tristeza y guerra
			20:1-18 Mentir en Neguev	más vergüenza
			21:9-21 Agar / Ismael por burlarse de Isaac expulsión con esperanza (musulmanes hoy)	
B. Isaac / Rebeca	**EL HOMBRE PACIFICADOR DEL PACTO** 24—26 Rebeca lo consoló 25:11 Pozo del viviente que me ve		25:28-34 Esaú por menospreciar primogenitura (Heb. 12:16, 17)	
	Multiplicar descendencia 26:47 Ser bendición a todos		26:10 Isaac por mentir / Abim	vergüenza
	Pozos Abrámicos cegados Abiertos sin reñir **Beersheba**		27:5 Rebeca / Jacob engañaron a Isaac	temió y huyó
	Dios le bendijo Nuevos pozos, altares, sembró / cosechó 10.000% / sequedad		27:34 Esaú amargado / bendición mínima	aborrecimiento
			vivió de la espada	Edom aborrecido por Dios
			sin arrepentimiento	Malaquías 1:2-5; Romanos 9:11-13
C. Jacob / Raquel (la amada)	**EL PRINCIPE CON EL DIOS DEL PACTO** (Israel) 28:4 Bendición de Abram 28:14: Todos bendecidos en él.		29 Labán engañó - Lea / Raquel / concubinas	
	28:21, 22 Pacto: "Jehovah será mi Dios... vuelvo en paz... apartaré el diezmo para ti" **Betel**		21 años de trabajo	conflicto
	31: 3 "Vuelve a la tierra de tus padres"		31:19 Raquel hurtó los ídolos	confusión de valores
	32 Separado, sometido, esplendor de Dios — lo bendijo / cojeaba de su cadera		Dina deshonrada...	y avergonzada
	35 Dios lo bendice en Betel 33:10 Reconciliado con Esaú		34:30 "Me habéis arruinado, haciendo que yo sea odioso entre los habitantes	
	47—49 Bendijo a Faraón e hijos		de esta tierra."	
			47:9 ¿Pocos y malos... vida?	
D. José	**EL PRESERVADOR DE LA VIDA DEL PACTO** 37—39 Enviado adelante 37:3 Amado			
	41:38, 39 Entendido por el Espíritu de Dios		37:11-28 Hermanos por envidia vendieron a José avergonzados	
	41:52 "Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción"			
	42:6 Sabio señor de la tierra 45:1-28 lloró sin venganza			
	50:15-21 lloró como Cristo			
	50:24,25 Dios ciertamente os visitará		¿no aceptaron perdón?	15 años atormentados / Gosén
Contrastes entre:	**luz**	**vida**	**oscuridad**	**muerte**

ANALISIS DE GENESIS 1—50

Historia universal — Génesis 1—11

I. Dificultad: **Continuar viviendo en dependencia de Dios bajo la gracia o volver a vivir bajo la obligación de la autosuficiencia.**

		Provisión divina en la gracia 1:26-28	Obediencia nacida de la fe en adoración	Desobediencia nacida de la incredulidad	Juicio divino en mantener la ley en vigencia
A.	Edén 1—2				
	Paraíso				
1. Séptima vez: "Todo... era muy bueno"	2:15-24				
2.	3:9				
	3:15				
	3:21				
			4:26		
B. Diluvio				6:11	
1.	9:1, 7, 16				
	9:13				
2.	9:20-24				
C.	Babel 11:1		11:4	11:3	11:9
II. Doctrina:		Historia especial — Génesis 12—50			
A.	Deuteronomio 26:5				
	12—23 Abram - Sara				
B.	24 Isaac - Rebeca				
	26				
C.	28 Jacob - Raquel				
D.	37—39 José				
	45:4-7 enviado delante para preservar la vida				
	41:52				
	50:24-26				
Contrastes entre		luz	vida	oscuridad	muerte
III. Decisión: frente a "Dios ciertamente os visitará"					
A.	Dios hizo y hace:				
B.	Humanidad creada para:				
C.	Lucifer creado para:				

2

EL TRASPASO DE LA HISTORIA GENERAL A LA HISTORIA ESPECIAL

La historia general: la primera gran comisión para bendecir a todos con redención

El propósito divino no cambia: "Bendecido para bendecir"

Hacia su propia cosmovisión bíblica
La caída por no guardar el señorío del mandato cultural de vida
¿La "imago Dei" perdida por Adán?
La primera gran comisión: el río de redención para los alienados
El cumplimiento del mandato cultural, después de la Caída
La gracia común y la especial
La esperanza frente al cumplimiento del mandato cultural en el reino de Dios: hacia una cosmovisión bíblica
El propósito del pacto universal de redención en una secuencia de siete "pactos"
Interludio: el pluralismo como otro Babel

Las consecuencias de la caída del hombre: conflicto y confusión

El primer gran fracaso: la Caída en Edén
La antigüedad de la humanidad
La entropía
La biología
Relación entre la energía, la materia y la inteligencia
El segundo gran fracaso prepatriarcal: el diluvio general
El tercer gran fracaso prepatriarcal: Babel, la idolatría del nacionalismo
Dios rechaza el orgullo

La historia especial: elección, promesa y pacto universal. Una cosmovisión bíblica

La elección: pacto unilateral
La promesa: bendecido para bendecir
El pacto universal: la base de la recitación de las maravillas de Dios
Los siete componentes del pacto del segundo milenio
Dios frente al desafío de la presunción humana
El significado escatológico de elección en el pacto

Conclusión: reunir en uno los dos ríos de obligación y redención

Dios bendice a toda su creación por medio de la misión de su pueblo, cumpliendo Génesis 1:28. Desde el principio, Dios crea al hombre bendecido, a su imagen y semejanza, *varón* y *hembra* para señorear como pareja y familia sobre todo en su nombre, como buenos administradores de su gracia. Juntos nos dio el mandato cultural de vida para continuar bendiciendo como un río creciente (Sal. 104:24; 105:1-22). ¿Por qué hay *dos* ríos en vez de uno? El primero representa la *obligación* de controlar la vida y hacer las cosas con orden y justicia como buenos administradores de Dios, bendecidos con su imagen. Con la Caída, Dios añadió el otro río de *redención* en la promesa de Génesis 3:15, la promesa redentora en la simiente de la mujer, el segundo Adán. Así, Dios proveyó el río de redención para cubrir al primero, engrandeciéndolo. Encontramos desde Génesis 3 en adelante otras corrientes dentro de estos dos grandes ríos, fluyendo y creciendo juntos hasta el fin, cuando la revelación especial de Dios y su gloria llegan a ser una revelación general (Hech. 3:25, 26).

En la década de 1980 se progresó mucho en reconocer la *integración* del evangelio. Esto se reforzó por una comprensión nueva del *significado pleno del don de responsabilidad en la bendición* (1:26-28; 3:15), ampliado por la visión de la Gran Comisión en Génesis 12:1-3; 18:18; 22:18 (Abraham); 26:4, 5 (Isaac); y 28:14 (Jacob-Israel). Una familia y una nación son *bendecidas*, y todas las naciones han de ser *bendecidas*. ¿Qué significa esto? ¡Tony Campolo nos dice que *no* significa que finalmente seamos capaces de comprar un BMW!

La palabra *bendecir* implica merecer un *beneficio*, a diferencia del hebreo *barak*, que implica también una *relación*. Los estadounidenses, también los misioneros de esa nacionalidad, típicamente *no entienden* el significado pleno de los privilegios, obligaciones y beneficios permanentes de la relación familiar. Pero en el hebreo *barak* se implica una relación de esta importancia. Las implicaciones aquí son *profundas* y exceden la intención normal de las apelaciones evangelizadoras. Por ejemplo, en una relación familiar, usted no elige

entre evangelización y acción social (R. D. Winter, July 1990:99, *International Bulletin of Missionary Research*).

La historia general: la primera gran comisión para bendecir a todos con redención

El propósito divino no cambia: "Bendecido para bendecir"

Hacia su propia cosmovisión bíblica

Desde el principio Dios no fluctúa en su propósito. Dios desea bendecirnos para que nosotros sirvamos de beneficio a otros. Esto se puede ver desde el principio con Adán y Eva: Dios los bendijo con el señorío del mandato cultural de vida (Gén. 1:26-28). Dios brinda todas las provisiones necesarias para llevar a cabo su propósito. Ver Gary Smalley y John Trent, *La bendición* (Minneapolis: Editorial Betania, 1990, pp. 216, 217) y Rolf Garborg, *La bendición familiar* (Minneapolis: Editorial Betania, 1991, pp. 101-31). Por eso, existen los dos ríos: el de la *obligación* y el de la *redención*.

La Caída por no guardar el señorío del mandato cultural de vida

La Caída es el primer gran fracaso del período prepatriarcal. Consideremos ahora qué perdió Adán con la Caída. No cumplió con el *señorío* encomendado por Dios en Génesis 1 y 2, con las cuatro responsabilidades claras dentro del mandato cultural estudiadas en el capítulo anterior. En Génesis 2:2 Dios bendijo el día de reposo. Otra vez se nota la iniciativa divina de bendecir al hombre con el propósito de que el hombre continúe esa cadena de bendición en la tierra. En Génesis 2:15-24 Dios nos bendice con el matrimonio, la familia y el trabajo, los que deben ser guardados hoy en la misma forma que antes de la rebelión de nuestros primeros padres. Esto contrasta con Malaquías 4:5, 6. El Antiguo Testamento termina con una maldición porque los padres no cumplen con el mandato de bendecir a su prole. Así, dice que Dios vendrá en el fin del mundo con juicio sobre los rebeldes (Mal. 4:5, 6).

El mandato cultural de vida en Génesis 1:26-28 enfatiza que Dios bendijo al hombre en forma integral para reflejar su carácter creativo como su virrey bendiciendo a su creación. Precisamente para esto fue creado a la imagen de Dios, con una responsabilidad doble, tanto espiritual como material. Por estar en el santuario de su presencia diariamente, cada persona debe dar gracias, obedecer, cumplir, confiar y escuchar a Dios para poder señorear en su nombre a fin de

fructificar, multiplicar, llenar y *sojuzgar* toda la tierra. Pero Eva, en su libre albedrío, escuchó a la serpiente astuta. Era el animal más tramposo. De igual forma, Adán no cumplió con su deber de guardar el huerto y su mujer (Gén. 2:15). Decidió desobedecer a Dios y acompañar a su esposa en su acto desleal. Leemos en 1 Juan 2:16: "Todo lo que hay en el mundo —los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— no proviene del Padre sino del mundo. Y el mundo pasa y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." Definamos, entonces: ¿qué perdieron Adán y Eva por escuchar la oferta barata de la serpiente? ¿Por qué entró la serpiente en el huerto? Algunos sugieren que quizá, si Adán hubiera cumplido su función de guardarlo en forma militar (*shamat*), la serpiente no hubiera entrado para tentar a Eva (Wiesel 1981:26-29).

La estrategia de Satanás, de tratar de vencernos aislándonos de la cobertura de la presencia de Dios por medio de la comunión *dentro* de la familia, es la misma hoy. Hay "siete pecados mortales" que se pueden notar aún en nuestra época frente al mandato cultural. Por ejemplo, cobardía, etnocentrismo, falta de verdad, incredulidad, autosuficiencia, egoísmo y apatía, los que producen una rebelión fatal contra Dios. La apatía viene precisamente por no tomar en serio mi responsabilidad de señorear y sojuzgar todo en el nombre del Señor. El hombre cedió ante la serpiente, Satanás. Efesios 2:2 dice: "En los cuales anduvisteis en otros tiempos, conforme a la corriente de este mundo, y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia." Satanás tuvo éxito al conseguir su propósito de robarle su señorío sobre este mundo y ¡ser más digno de crédito que el mismo Dios!

Debemos investigar qué es lo que realmente perdió Adán por su desobediencia en Génesis 3. Dada su inclinación espiritual, por ser creado a imagen de Dios, todo hombre tiene que satisfacer su necesidad de tener un dios u otro, aunque sólo sea una idea vaga. Dios ha puesto la eternidad en nuestros corazones (Ecl. 3:11; Isa. 41:4; 43:25; 44:22; Juan 1:9), aquella *luz verdadera* que alumbra a todo hombre.

¿La "imago Dei" perdida por Adán?

Hay tres puntos de vista que nos ayudan a definir qué es la imagen de Dios para entender mejor qué perdieron Adán y Eva en la Caída.

1. El punto de vista católico afirma que la imagen de Dios es la agencia moral o el alma, representado por el tronco del cuerpo como una ilustración. La excelencia moral, para ellos es creada al mismo tiempo como un "freno de oro" en inocencia que no permite que la

concupiscencia natural domine la agencia moral. El hombre perdió su "freno de oro", como las extremidades del cuerpo que se ven en este modelo. No perdió nada de la agencia moral considerada como la imagen de Dios. Entonces, para los católicos, el hombre aún mantiene intacta la imagen de Dios. Con razón no están tan preocupados por el nuevo nacimiento. La iglesia católica administra los medios de gracia por medio de los siete sacramentos durante el transcurso de la vida del comulgante, salvándole así para el purgatorio, donde uno supuestamente paga por sus pecados, o la familia del difunto paga con misas o indulgencias.

2. Lutero, en contraste con la iglesia católica, dijo que la imagen de Dios es sólo la excelencia moral y nada más (las extremidades del cuerpo en el modelo). La agencia moral es solo una parte de la naturaleza humana, o sea su alma, pero no la imagen de Dios. La posición de Lutero es algo extrema. Dice que el hombre perdió la totalidad de la imagen de Dios en la Caída.

3. Los demás reformadores dieron luego su definición, diciendo que la imagen de Dios es tanto la agencia moral como la excelencia moral, vinculadas por el alma, que sirve de nexo entre la parte visible (el cuerpo) y la parte invisible (el espíritu). Esta posición es más real. Los mismos reformadores después de Lutero dijeron que por la Caída el hombre corrompe la imagen, pero que no la pierde totalmente. Pierde la excelencia, pero puede recuperar la parte espiritual, por medio del nuevo nacimiento en Cristo Jesús.

De acuerdo con las explicaciones de los teólogos, hay una alienación cuadruple del hombre en forma espiritual, personal, social y física en Génesis 3, por haber perdido su relación íntima con Dios (ver Breneman, *Misión*, oct.-dic. 1982:27-28, en el apéndice de p. 326). Por eso, el mandato cultural fue distorsionado porque esta relación con Dios fue interrumpida. Con Satanás en el mundo desde entonces, todo está distorsionado y solamente es reconquistado en Cristo Jesús, el segundo Adán, la promesa de Génesis 3:15.

La primera gran comisión: el río de redención para los alienados

Frente a esta distorsión, el segundo río de redención comenzó a fluir de inmediato con la primera promesa de Génesis 3:15, invadiendo e inundando al primer río de obligación. Este versículo indica que la simiente de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente. Desde entonces, Satanás estaba sobre aviso de que Dios iba a rescatar a la humanidad que se había perdido, que iba a recuperar y sobrepasar sus intenciones originales de bendecirles. El mandato cultural de Génesis 1:26-28 es seguido con la promesa de Génesis 3:15. Se constituye en el mandato evangelizador de redención en Génesis 12:1-3 hasta Mateo

28:18-20. Todo es resumido en el concepto clave: *¡Bendecido para bendecir!* Las intenciones originales de Dios continúan; nunca son frustradas. En su familia, el hombre es bendecido para poder bendecir a todos los pueblos, hasta lo último de la tierra: a todas las naciones (*etne*), familias de la tierra. Pero por su incumplimiento del señorío del mandato cultural, el hombre se convirtió en un egoísta compulsivo. El primer Adán perdió la bendición original para todo el resto de la humanidad. El segundo Adán, por el segundo río de la redención, restaura y restaurará mucho más de lo que perdió el primer Adán.

El evangelio del reino siempre tiene que ver con toda la vida; incluye lo social, lo económico y lo político. Siempre lo espiritual es el "norte" prioritario. Como el hombre perdió su relación íntima con Dios y su espíritu fue dañado por ceder su señorío a Satanás, ahora sólo puede cumplir con el mandato cultural original con justicia, siempre y cuando goce de un reencuentro con su Creador y Salvador. Tarde o temprano, debemos rendir cuentas (Gál. 6:7). Por eso, evangelizamos en forma integral, conscientes de la realidad en que vivimos. Así, Dios combina ambos ríos en uno.

2 Pedro 3:12 indica que podemos apresurar la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Nuestra responsabilidad es vivir de acuerdo con las intenciones divinas originales, en paz con Dios y entre nosotros, con pureza de vida y con propósito de discipular hasta el fin a los menos alcanzados con el evangelio. Mateo 24:14 dice: "Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo. . . luego vendrá el fin." Mientras tanto, ¿qué busca Dios de nosotros?

El cumplimiento del mandato cultural, después de la Caída

Dios busca un pueblo dispuesto a obedecerle en cada generación, que tome en serio el mandato cultural de vida, tanto en forma espiritual como material. Busca administradores que vivan bajo su soberanía, como en el caso de David según Hechos 13:36: "Porque, después de haber servido en su propia generación a la voluntad de Dios, David murió, fue reunido con sus padres y vio corrupción." Esto es siempre en anticipación del Justo, Cristo, a quien Dios levantó; él no vio corrupción y viene pronto en gran poder y gloria. Mientras tanto, nuestra función es amortiguar y menguar el impacto de la Caída en este mundo, tomando muy en serio los dos ríos juntos. La corriente del mandato cultural, balanceada con el mandato redentor, son como dos alas de un avión en vuelo. El equilibrio es posible solamente cuando hay movimiento por el empuje del "motor": el amor de Dios que nos impulsa (2 Cor. 5:14). Es definido como el *agape* del apostolado en el capítulo 8.

Del término "mandato cultural", debemos definir el concepto de

cultura. La cultura, por definición, es el conjunto de prácticas que une a un pueblo. De esa forma, cualquier sociedad es un invento humano, expresado en tres partes:

1. El gobierno, el estado, la policía: las estructuras (*stoikion* en capítulo 9 y *sojuzgad* en capítulo 1).
2. Los gobernados, el pueblo.
3. La geografía, el local físico, la tierra, o terreno bajo el reino.

Se puede representar esto con tres círculos concéntricos. En la parte superior encontramos a "los principados y potestades" de los cuales habla el apóstol Pablo en Efesios 6:12. Los poderes del estado son ilustrados por la policía dentro del estado y los soldados afuera, quienes imponen la voluntad del estado, dentro y fuera de sus fronteras, representado por la parte inferior del círculo. En Romanos 13:1-7 encontramos que estos poderes son ordenados como ministros de justicia por Dios para nuestro bien. Pero siempre Romanos 13:1-7 debe ser considerado en forma paralela con Apocalipsis 13. Allí dice que estos mismos poderes nombrados como ministros de justicia también pueden, en cualquier época, degenerar en la "bestia que sale del mar", imponiendo su voluntad socio-económica-política sobre la población, matando a los que no reciban su marca de dominio. De ese modo, el estado puede degenerar en algo hostil y dejar de cumplir su mandato divino de ser un ministro de justicia. Aplicando la Fórmula de Concordia de 1576, los gobiernos son constituidos por Dios bajo su ley universal para restringir a los rebeldes, reprender a los desobedientes y redargüir a los arrepentidos para que sigan una vida aceptable, no solamente para el estado, sino para Dios. La ley se aplica no solamente al reino de Dios, sino también al estado dado por Dios como ministro de su justicia. El estado debe *condenar* lo que está contra la ley, *convencer* a los pecadores y *conducirse* de una manera aceptable ante Dios. En muchos pueblos hay desilusión, porque sus gobiernos actuales o aspirantes no cumplen con su función (ver Ernest F. Kevan, *La ley y el evangelio*. Barcelona: Ed. Ev. Europeas, 1967:74-85).

Por ejemplo, un artículo de *Los Tiempos* de Cochabamba, Bolivia, con fecha del 21 de junio de 1970, enfatiza la desilusión en ambos bandos. Vemos la tensión entre lo ideal y los abusos que ocurren hoy por no seguir en forma objetiva la Palabra de Dios.

> El último documento del Ejército de Liberación que puede ser bien verdadero, pues consuena con los desengaños del Che, y el caso Gamarra y Martínez, nos ha hecho caer en la profunda desilusión. No servimos ni para el capitalismo, ni para el socialismo, ni para el Ejército de Liberación. Desgraciadamente si no cambiamos, no servimos más sino para la anarquía, para el egoísmo, para luchas tribales, para revoluciones, para la irresponsabilidad, para burlarnos de la ley y de la palabra dada.

> Esta es la desgracia que nos agobia, la falta de calidad humana. Los universitarios que tanto gritan, pronto los veremos cruzar las fronteras entregando los talentos que el pueblo boliviano con tanto sacrificio les ayudó a cultivar. Los gobernantes ponen a buen recaudo sus dineros bien o mal habidos en el extranjero mientras mendigan fuera un préstamo para la nación. Nadie se fía de nadie, el que prestó dinero lo perdió, el que organiza una empresa ve que se hunde ante su propia imprevisión o la irresponsabilidad de los que habían de colaborar. Sentimos una gran pena ante el clamor estudiantil y obrero por el socialismo. El socialismo es el que necesita hombres más nobles, morales, virtuosos, que se entreguen al bien común. ¿Dónde están estos hombres? Si vienen hombres nacionales o extranjeros a imponernos disciplina, los balearemos como los que balearon a los esposos Catalán-Koeller. La etapa del socialismo viene según Marx luego de haber sido capaces de montar una economía capitalista. Si nosotros no tenemos hombres aptos para el capitalismo, menos los tendremos para el socialismo, que es una etapa superior que requiere mejores hombres.
>
> Desengáñense estudiantes, obreros y todos; si no hay más virtud, más honradez, más responsabilidad, no nos salvaremos. Empecemos por aquí.

De ese modo, hasta los periodistas, saben que la sociedad está en una tensión crítica entre varias filosofías. Los gobernados deben decidir sobre qué base serán gobernados, en forma bíblica o secular, como vagabundos, sin propósitos universalmente aceptados.

1 Juan 5:19 afirma: "Sabemos que somos de Dios." En todas partes del mundo los cristianos somos una minoría. Por ejemplo, en Bolivia somos aproximadamente un diez por ciento de la población nacional. El resto, o sea noventa por ciento está bajo el maligno (Ef. 2:2). Con razón tenemos esas tensiones y problemas. El pueblo de Dios viviendo entre los gobernados secularmente, es responsable de trabajar y andar en los lazos de su amor con los demás. Es como Jehovah instruyó a los cautivos en Babilonia: "Multiplicaos. . . no disminuyáis (según Gén. 1:28). Procurad el bienestar de la ciudad a la cual os hice llevar cautivos. Rogad por ella a Jehovah; porque en su bienestar, tendréis vosotros bienestar" (*shalom,* Jer. 29:6, 7).

Debemos orar a favor de los que están corrompidos y por los que están en el poder, como Pablo dice en 1 Timoteo 2. Hay que orar "por los reyes y por todos los que están en eminencia", para que cumplan su función como ministros de justicia, ordenados por Dios. Ellos pueden ser corrompidos fácilmente cayendo en el abuso del poder. El resultado de la corrupción es el que hemos visto en el periódico *Los Tiempos:* decepción frente a tanto egoísmo. Habrá anarquías, luchas, irresponsabilidad y revoluciones. Cuando se engaña en cuanto a la palabra

comprometida, la sociedad se desintegra. No hay valores de largo alcance.

La gracia común y la especial

Felizmente, en este mundo hay gracia común y gracia especial. Según Lucas 16:8 los hijos de este mundo son más sagaces que los hijos de la luz. ¿Cómo es posible que haya algo de bondad en el mundo, hijos que aman a sus padres y padres que cuidan a sus hijos, esposos honorables con sus esposas? A veces parece que en la iglesia es donde hay más obstáculos y problemas. Somos pecadores redimidos, pero todavía no glorificados por Dios. Según Filipenses 1:6, día por día él se encarga de madurarnos, hasta la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.

La gracia especial es gracia extra que Dios utiliza para llevarnos a la salvación. Es la gracia que nos salva. ¿Por qué los no cristianos pueden gozar de la gracia común? Calvino entró en debate con San Agustín sobre esta tensión. San Agustín dijo que los no cristianos tienen virtudes, "hechos laudables", pero son considerados vicios nacidos del egoísmo, aunque pareciendo buenos. Estas virtudes no son benéficas para la salvación; no tienen valor para salvarnos (Isa. 64:6). Calvino dijo que hay una "luz" que alumbra a todos los hombres. En Juan 1:9 se especifica que Cristo es esa "luz verdadera" que alumbra a toda la humanidad. De esa forma el hombre refleja a su Creador. Aunque ahora esa imagen es imperfecta, hay una similitud que aún queda después de la Caída. Hay gracia común. Esta gracia es la que nos atrae al Creador y sirve como "freno de oro". Tenemos la capacidad del libre albedrío para decidir actuar con respuesta positiva o negativa al Creador. Por esta gracia común podemos decir que todos somos accesibles al cambio de corazón o arrepentimiento obrado por Dios en su gracia especial (Miq. 6:8).

Siendo accesible, Dios quiere que su pueblo impacte a este mundo, a nuestra propia sociedad con su bendición. El quiere que seamos testigos de su bondad entre ellos, que seamos como ovejas entre los lobos, luz, sal, levadura: una influencia positiva. Todos podemos ser testigos de su bendición, cumpliendo con nuestra propia función singular en la sociedad como médicos, amas de casa, abogados, secretarias, ministros, o lo que sea. Es decir, hay una actividad específica de servicio a la sociedad de parte de cada cristiano. Mi actitud de reconciliación influye en cualquier empresa o situación en la que me encuentro. La obediencia al mandato cultural está motivada por amor al Creador. Servimos con nuestras obras físicas de amor, como lo hacemos con nuestro trabajo espiritual: ambos por el poder de Dios que opera en nosotros (Fil. 2:13 y 4:13). Según Pablo,

debemos tener valentía para proclamar ambas corrientes: tanto el mandato cultural de *obligación* como el mandato de redención por *amor*. Dios espera que tomemos en serio estos mandatos en la sociedad, tomando a Dios seriamente, tomando también en serio a Satanás y al pecado: todos como una realidad.

La esperanza frente el cumplimiento del mandato cultural en el reino de Dios: hacia una cosmovisión bíblica

En resumen, después de la Caída, el hombre aislado de Dios no puede perfeccionar al mundo. Creemos que el hombre está en las tinieblas del pecado. No puede realizar su utopía a pesar de las afirmaciones marxistas como las de Fidel Castro a costa de presos políticos (Betto 1986:8 y Valladares en *Veja*, 20 agosto 1986:5-8). Jesucristo es el único capaz para cambiar todo este desorden. Por ello, fijémonos en su retorno en gran poder y gloria. Por el triunfo de la verdad en la historia, la redención vendrá cuando él reine sobre este mundo en justicia. En tanto, todo lo que hacemos positivamente es un acto de culto y esperanza en Dios y en sus promesas. El humanista no tiene esta esperanza. Cuando compartimos una taza de agua fría en el nombre de Jesucristo, es con la expectativa de su retorno para implantar su reino con justicia. Mientras tanto, el cristiano es un testimonio positivo, sirviendo a su prójimo con justicia y con amor (Mat. 10:42 y 25:34-46) en amortiguar el sufrimiento humano. Dios se encarga de redimir nuestra crisis y dolor al hacernos volver a sus brazos amorosos dentro su reino de luz.

El propósito del pacto universal de redención en una secuencia de siete "pactos"

Hasta que llegue el reino pleno, Dios encarna en forma apropiada para cada cultura su propósito especificado en el pacto universal de bendición y redención para todos pueblos. Dios no solamente nos bendice para llenar el cielo, sino para que podamos participar con él en cumplir su voluntad en toda la tierra. El está siempre delante, anticipándonos en la *creación*, *conciencia* y *congregación como comunidad de la fe*. Como socios, Dios demanda seriedad en nuestro servicio, como culto racional (Rom. 12:1), al reflejar su carácter como luz, sal y levadura (Mat. 5:13-16; Juan 8:12). Como el hombre es frágil, con una vida breve, nuestra dignidad es medida en cómo reflejamos a Cristo, la imagen de Dios (Ef. 4:13; Col. 1:12-15). Por la gracia común, la humanidad está dispuesta con ansiedad a escuchar la palabra auténtica de Dios a través de su impacto majestuoso y continuo en las tres áreas siguientes:

1. *En la creación, en forma externa.* El Salmo 19 dice: "Los cielos cuentan la gloria de Dios" (ver Sal. 104:10-24; Rom. 1:18-21; Hech. 14:15-17).

2. *En la conciencia, en forma interna.* Según Romanos 2:14, 15, la ley de Dios está escrita en su corazón, impactándole para excusarse o acusarse (Juan 1:1-14; Hech. 17:27, 28; Gal. 4).

3. *En la congregación, en forma corporal.* El pueblo sensible a Dios armoniza con estos dos factores anteriores: la revelación de Dios en la creación y en la conciencia, para bendecir a los que buscan el evangelio. El Espíritu Santo en medio les fortalece, cuando están unánimes y juntos en oración (Mat. 18:20; Juan 16:8; Luc. 4:18, 19; Deut. 29:29; 1 Cor. 14:24, 25; Hech. 3:6; 4:7-31).

El hombre, por la gracia común, tiene capacidad para obrar la justicia. Puede discernir entre la justicia y la injusticia. Como el hombre también tiene la misma capacidad para la injusticia, son esenciales las evaluaciones objetivas. Por ejemplo, en el gobierno es necesario balancear el poder entre lo ejecutivo, lo legislativo y lo judicial.

El concepto del *pacto por gracia* como base de una cosmovisión bíblica domina las Escrituras, según la secuencia siguiente:

1. Dios, como mayor, impone su pacto unilateral sobre el hombre en la creación, como su mayordomo o virrey (Gén. 1:26-28). Son atributos dañados y reducidos ahora por el robo de Satanás, que no sorprendió a Dios (Ef. 2:2).

2. Dios se obligó a sí mismo a cumplir en forma incondicional la promesa y pacto universal de redención (Gén. 3:15) por medio del segundo Adán, la simiente de la mujer. Esto estaba previsto desde la eternidad, según Efesios 1:4 y Romanos 8:29. Desde entonces observamos el mismo pacto desarrollándose en forma acumultiva por parte de Dios hasta el fin. Dios no cambia; es el mismo hoy, ayer y para siempre. Según Génesis 4:1, Eva demuestra su esperanza de que su primogénito, Caín, cumpliera esta promesa involucrada en el significado de su nombre, "hombre adquirido de Jehovah".

3. Dios renovó este pacto original con Noé después del diluvio. De esa forma demuestra su preocupación por todos los pueblos, el valor de la vida y la promesa de prosperidad, cuando Noé salió del arca, con la responsabilidad del gobierno humano justo (Gén. 9:1-17; 2 Ped. 2:5-10; Heb. 11:5-7).

Interludio: el pluralismo como otra Babel

Es interesante ver ahora cómo los judíos buscan a una comunidad mundial basada en Noé. Creen que el cumplimiento de los siete mandamientos a Noé abre la puerta a cualquier persona para que

entre al pacto universal con Dios. La actitud del judaísmo hacia las naciones debe ser siempre abierta, ¡según los apologistas judaicos! Muchos filósofos y teólogos sostienen esa interpretación. Hay una leyenda rabínica antigua que refleja el nuevo nacimiento en el milagro de Pentecostés. Relata que el decálogo, es decir los diez mandamientos, salió en setenta idiomas de fuego, alcanzando a las setenta naciones conocidas en aquel tiempo, mencionadas en Hechos 2. También cita el Salmo 78:5-8, en forma similar, cuando el pueblo entró en Canaán. Las palabras de la ley fueron escritas en setenta lenguas, en las piedras del altar en el Monte de Ebal (Talmon, 1974:614).

En la página 617 del mismo artículo por Shemaryahu Talmon, profesor del Departamento de Estudios Bíblicos de la Universidad Hebraica de Jerusalén en Israel, el autor hace la observación que sigue:

> Muchas religiones e idealismos del mundo occidental tienen sueños de aceptación universal, sea por la fuerza o por convicción. Tradicionalmente, la utopía idealista del cristianismo y del islam es que toda la humanidad debería recibir a sus dogmas y profetas. El judaísmo sólo busca la eliminación de la idolatría y la aceptación universal de un solo Dios y su código moral. Los marxistas tratan de dominar al mundo a través del proletariado para establecer una sociedad "justa" sin clases en base a su materialismo dialéctico. El abuso del poder por las elites, hace imposible la sociedad sin clases.

¿Cómo puede el cristianismo lograr una comunidad mundial con los judíos, si desea que todos los judíos acepten a Jesús? ¿Cómo es posible para los musulmanes trabajar con los cristianos si la meta del islam es un reconocimiento mundial de Mahoma? ¿Cómo pueden los judíos cooperar en la comunidad mundial con religiones que son consideradas idólatras? ¿Cómo pueden los marxistas materialistas cooperar genuinamente con cualquiera de los otros grupos si los consideran un obstáculo a la realización de su utopía? De esa forma, todas las religiones e ideologías tienen que llegar a una decisión común para proceder con honestidad en su búsqueda de una comunidad mundial. ¿Es posible realizar un pluralismo? Jamás por la imposición de uno sobre el otro. Solamente Cristo es capaz de unir a los extremos en sí mismo, en su reino que viene pronto. Lo aceptamos ahora voluntariamente o lo enfrentaremos como juez (Fil. 2:5-8).

4. Dios continuó su pacto original de Génesis 1:28—3:15 en su ampliación con Abraham. Llamó a Abraham con la promesa de bendecir a todas las naciones a través de él y de su prole, según aparece en los capítulos 12—15 de Génesis. "El creyó a Jehovah, y le fue contado por justicia" (Gén. 15:6).

5. Dios tomó la iniciativa de llamar a Moisés como libertador de su pueblo esclavizado en Egipto. En Exodo se desarrollaron pautas de una vida simple y agradable al Redentor para vivir bien en la tierra prometida, la que se documenta en el resto del Pentateuco (Exo. 19:4-8; 20:1-17).

6. Dios renovó el mismo pacto con David, quien siguió una secuencia de desobediencia, obediencia, tentación, caída y renovación bajo los profetas (2 Sam. 5:12; 7:12-29; 8:15; Jer. 31:31).

7. Dios finaliza en Jesucristo, el segundo Adán, la universalización de su pacto original general con el primer Adán en Génesis 1:26-28. Cristo reordena relaciones en todos los niveles de acuerdo con la intención divina desde el principio. De esa forma, los apóstoles salieron de Jerusalén creando nuevas células de la luz verdadera (Isa. 42:6,7; Juan 1:9-14; Hech. 1:8).

Los principios del Antiguo Testamento son todavía válidos; se encuentran en las referencias del apóstol Pablo en el Nuevo Testamento. Al final, está la proclamación de la nueva ciudad, la Nueva Jerusalén. Por todo lo anterior, es evidente que Dios está preocupado en vernos trabajar en armonía con él. Dios sigue demostrándose fuerte en la *creación* y en la *conciencia* para llevar a la humanidad al arrepentimiento y a la fe. De ese modo, la *comunidad de la fe* de la iglesia no comienza con la nada. Más bien, debe realizar su ministerio dentro de este marco de la revelación de Dios en la creación y la conciencia.

Por ejemplo, surge la pregunta: ¿Cómo es posible para una persona en un estado totalitario dar testimonio del mandato cultural y del mandato redentor? En Corea del Norte, donde había tanto crecimiento espiritual, ahora no pueden adorar a Dios públicamente, como sí pueden hacerlo en China después de treinta años de persecución. La iglesia en China se multiplicó cincuenta veces bajo este período de prueba.

Johannas Hamel, en su libro *Un cristiano en Alemania Oriental,* publicado por SCM en 1960, cuenta la experiencia de una señorita que habló la verdad, con todo respeto, en una reunión marxista donde decidió ser justa y veraz en su testimonio. Como resultado de decir la verdad públicamente, el comisario, enojado, la sacó de su trabajo e hizo imposible que consiguiera más trabajo. Fue una sorpresa cuando esa misma noche el mismo comisario preguntó a ella y a su novio: "¿Cómo es posible encontrar esa verdad?" Extrañada, ella preguntó: "¿Cómo puede usted, un extraño, confiar en nosotros?" El respondió: "Yo confío en la cruz que tiene puesta en su chaleco." Es posible, aun en un estado totalitario cumplir con la justicia, hablar la verdad en amor, como dice Efesios 4:15: ". . . siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo". Antes había

dicho: ". . . para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error". El comisario fue conquistado por el amor de esta pareja. ¡Como resultado, rindió su vida a Jesucristo!

Las consecuencias de la Caída del hombre: conflicto y confusión

El primer gran fracaso: la Caída en Edén

Desde la Caída en Edén hasta ahora, Dios no supervisa primordialmente al mundo para nuestro bienestar eterno o nuestro sentido de felicidad en el presente. Mas bien, él está restableciendo su gobierno justo, puesto en marcha desde el principio sobre la humanidad (Gén. 1:26-28). Su propósito principal no es la humanización del hombre, como afirman los "ecuménicos". Tampoco debemos subestimar el pecado y el consecuente conflicto en este mundo. El reinará para siempre cuando todos los reinos contrarios de este mundo lleguen a ser suyos (Apoc. 11:15).

Pocos pastores evangélicos hablan del mandato cultural, preparando a sus congregaciones para lo que deben hacer en este mundo aparte de la evangelización: de cómo ser cristianos auténticos, con una presencia redentora en este mundo. Como cristianos, somos responsables de no sólo entregar folletos, sino de mejorar nuestro ambiente. Los pastores deben animar al pueblo cristiano para que practique su profesión, su vocación y su estilo de vivir de una manera que glorifique a Dios en la vida de su vecino. No estamos aquí para acumular dinero o una reputación para nosotros mismos.

El pastor también debe tomar muy en serio la manera de aconsejar a los jóvenes de su iglesia, considerando las vocaciones a que pueden integrarse en su sociedad. Cada joven debe descubrir lo antes posible su inclinación natural para la universidad o la vocación en que él pueda bendecir a su propia generación como lo hizo David (Hech. 13:36). Las iglesias que ofrecen esta forma de consejo a la juventud gozan de una vida familiar sana. De esa forma, estarán sentados juntos alrededor de su mesa, alabando a Dios con vidas llenas y agradables al Creador.

La antigüedad de la humanidad

La antigüedad de la humanidad es otro area de contención entre muchas. En Hechos 17:26 se afirma que de un solo hombre salió toda

la raza humana. En Romanos 5:13 se dice que a través de un solo hombre entró el pecado. Pero Génesis 4 nota que hay un período breve entre el desarrollo de las ciudades y la edad de bronce. Sin embargo, los científicos actuales piensan que debe haber un espacio más largo entre el período de buscar comida en la selva y el período de los agricultores. Al preguntarle al doctor Eugenio Nida, antropólogo de las Sociedades Bíblicas, acerca de los mil idiomas hablados en América Latina, él contestó que por lo menos han debido desarrollarse en un período de historia continua de veinte mil años, como afirma la glotocronología. ¡Parece que no están tomando en cuenta la proliferación de idiomas y culturas que Dios hizo en un solo acto de juicio en Babel! El "uniformamentarianismo" dice que todos los procesos observables hoy, continuaron *sin interrupción* desde el principio (una posición no tan cierta).

La entropía

El modelo especulativo de Prigogine a favor de la evolución suena sumamente científico e imposible de comprender sin formación matemática (ver *Physics Today,* dic. 1972:42). Ha sido recibido en forma entusiasta por los evolucionistas. Tratan de hallar alguna manera de vencer la barrera insuperable que el segundo principio de la termodinámica impone frente a un pretendido origen evolucionista de la vida. Cuando Prigogine pasa su modelo matemático del papel al mundo real, es posible para el no matemático examinar las suposiciones químicas y biológicas que sirven de base a su modelo. Un examen de estas suposiciones revela que carecen de fundamento. Su modelo no ofrece ninguna solución que se pueda sostener. Concluye que ni una sola de las suposiciones tiene una partícula de probabilidad bajo ninguna condición plausible. La improbabilidad montada sobre improbabilidad es una imposibilidad (Elmendorf 1981:127-135).

La biología

Además, tampoco hay comprobación biológica del proceso evolutivo (Bethell 1986:66-71 y Thaxton 1984:10-55). Aun postulando millones de años al azar, no abastece el tiempo necesario para los procesos de cambio evolutivo de la selección natural. Las investigaciones basadas en el carbono 14 ponen la creación de Dios como acto inmediato. Existen buenas razones para creer que la velocidad de la producción de C-14 *no* ha sido constante desde la creación. Varios observadores de hecho le asignan un valor más elevado, incluso en la actualidad, sin darse cuenta que de esta manera la creación ¡tendría

una fecha aún más reciente! (Harold S. Slusher y Robert L. White, 1986:105). Según la segunda ley de la termodinámica, el mundo físico está perdiendo energía disponible para trabajar, anulando así toda afirmación evolucionista. Ellos afirman que el desarrollo de las especies va mejorando y creciendo en complejidad. De lo más sencillo salió lo más complicado, a pesar de la evidencia en contra. No hay prueba de eslabones perdidos. La ecología y las ciencias naturales han comprobado que el hombre es reciente. El hombre, como hombre, aparece recientemente y violentamente en las capas. No hay nexo ni conexión entre los antropoides y el "homo sapiens". Las conexiones intermediarias no existen. El hombre ha sido siempre hombre; los antropoides siempre han sido antropoides (ver Silva San Esteban, 1977:29-44, *Antropología, conceptos y nociones generales,* Universidad de Lima, Perú, y Diane T. Gish y otros en *Creación, Evolución y Registro Fosil.* Barcelona: Libros CLIE, 1988:7-139).

La relación entre la energía, la materia y la inteligencia

La teoría de la relatividad de Einstein postula que la energía "E" es igual a la masa "M" multiplicada por un constante "C", la velocidad de la luz elevada al segundo poder: $E = Mc^2$. De esta forma, Einstein afirmó que *nada se crea ni nada se destruye; solo se transforma.* En 2 Pedro 3:7-11 se declara enfáticamente que los elementos ardiendo serán desechos y que el cosmos será transformado por Dios en un nuevo cielo y en una nueva tierra (Isa. 65:17; 66:22; Apoc. 21:1). Es otra explosión de fusión atómica, precisamente como los científicos modernos afirman que fue creado nuestro universo. Es un buen argumento para la actuación de la trinidad creadora reconocida por las leyes de la termodinámica: la *energía,* la *estructura* y la *inteligencia* (Elmendorf 1981:56, 57).

¿Es posible que la vana imaginación humana, por evitar dar culto al Creador, haya inventado tantas hipótesis para explicar el origen del hombre (Rom. 1:18-23)? Por ejemplo, algunos teólogos británicos dicen que en primer lugar había un subhumano en el cual Dios sopló la vida humana. Por eso llegó a ser el hombre moderno. Por otro lado, algunos teólogos norteamericanos dicen que el acto creativo de Dios se verificó desde el principio en Génesis 1 y 2.

El segundo gran fracaso prepatriarcal: el diluvio general

Es importante tomar en cuenta que por lo general en todas las culturas, sea entre los chinos, los indios americanos, en todas las culturas primitivas, hay leyendas sobre un diluvio universal. Muestran

la existencia del hombre antes del diluvio y también una interacción entre los seres humanos y los ángeles, produciendo una raza especial de gigantes. La Biblia afirma que el mundo de aquel entonces pereció por estar lleno de violencia. Surge la pregunta: ¿Qué clase de mundo era? ¿Por qué el mundo de entonces era distinto al que ahora conocemos? Había civilizaciones en todas partes del mundo, civilizaciones fuera de Mesopotamia. Nos preguntamos: ¿Fueron los descendientes de Set, al principio, hombres espirituales de Dios (Gén. 4:25, 26), los que comenzaron a invocar el nombre de Jehovah? Pero después, ¿se juntaron con las hijas del mundo natural de la línea de Caín para producir gente irreligiosa? O, ¿eran realmente los demonios que trataron de arruinar a la mujer? La promesa de Génesis 3:15 afirmaba que la simiente de la mujer iba a aplastar la simiente de Satanás. Por eso: ¿Trató Satanás de intervenir en contra de ella? No podemos ser dogmáticos sobre estas posibilidades. Génesis 6:4 indica que los hijos de Dios en tiranía y poligamia, viendo que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para si mujeres, escogiendo entre todas. Jehovah contestó: "No contenderá para siempre mi espíritu con el hombre, porque él es carne, y su vida será de 120 años." En su presunción, abusaron del estado y las bendiciones de Dios en la monogamia, provistos para mantener la justicia y extender su reino.

El diluvio nos confronta con la santidad de Dios y con su ira contra toda concupiscencia y violencia humanas. En el Antiguo Testamento encontramos nueve palabras en hebreo que se traducen como "ira". El judío dice que el énfasis bíblico es sobre la santidad de Dios. Pero en el Corán solamente se menciona ese concepto de santidad una sola vez. En la Biblia se nota que la ira de Dios es una actitud sin variación contra el hombre cuando peca. Es como dice el Salmo 5:5: "Los arrogantes no se presentarán ante tus ojos; aborreces a los que obran iniquidad."

La actitud permanente de Dios es contra toda iniquidad, todo lo opuesto a su amor santo.

1. La maldad del pecado es central en el dolor de Dios en Génesis 6. Los musulmanes no encuentran en el Corán un concepto del castigo de Dios por el pecado.

2. La gracia se manifestó en su paciencia de esperar 120 años para el arrepentimiento del pueblo antes de mandar el diluvio. Los rebeldes rechazaron la prédica de Noé y perecieron; los obedientes, por fe, se salvaron como remanente en el arca.

3. El remanente salvado del diluvio estimula a todos a responder a la gracia de Dios en el pacto de Génesis 1:28 renovado en Génesis 9:1-17; 9:26, 27.

4. Noé fue hallado justo por su obediencia nacida por medio de la

fe. Dios lo salvó con su familia. Muchas veces la familia es central en la acción redentora de Dios (Mal. 4:5, 6; Luc. 1:15-17).

El tercer gran fracaso prepatriarcal: Babel, la idolatría del nacionalismo

La torre de Babel en Génesis 11 es otro ejemplo de cómo su paciencia en amor es reemplazada por su juicio en amor. En Juan 11:49-52, el sumo sacerdote, Caifás, sin saber lo que estaba diciendo, dijo que les convendría que un hombre muriera por el pueblo. ¡Jesús moriría por la nación! El pasaje continúa: "Y no solamente por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban esparcidos." Aquí tenemos la preocupación en cuanto a los dispersos sobre la faz de la tierra. Los ecuménicos hoy en día tratan de enfatizar la necesidad de tener una sola grey, un solo pastor, una sola expresión mundial, una sola unidad. Pero en Babel, a causa del orgullo y del rechazo del plan divino de esparcirse, Dios confundió las lenguas para esparcir y fracturar el monumento orgulloso de la humanidad. De esa forma, Dios los cautivó en sus respectivas culturas hasta el tiempo de su verdadera liberación en Jesucristo (Gál. 4:3-7). La bendición de la diversidad mantiene los pueblos más aislados de la violencia mundial, hasta que estos muros sean derrumbados en Cristo Jesús (Ef. 2:14).

Dios rechaza el orgullo

En Génesis 11:4 se muestra el *orgullo* del hombre y la respuesta de Dios en juicio:

> Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. *Hagámosnos un nombre,* no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra. . . He aquí que este pueblo está unido, y todos hablan el mismo idioma. Esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada les impedirá hacer lo que se proponen. Vamos, pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que nadie entienda lo que dice su compañero. Así los dispersó Jehovah de allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

Notemos que esto ocurrió después del diluvio. De ese modo, surge la posibilidad de que el hombre solamente cuenta con cinco mil años de antigüedad desde el diluvio y no como afirmó el doctor Eugenio Nida con veinte mil años. Dios rechaza el etnocentrismo, la prepotencia y la idolatría del nacionalismo demostrados en Babel. El egoísmo y el complejo de superioridad son rechazados.

La historia especial: elección, promesa y pacto universal. Una cosmovisión bíblica

Frente a los tres grandes fracasos prepatriarcales, el tema unificador es elección según la promesa y pacto universales desde Génesis 3:15. La promesa se cumple en la simiente de la mujer, que aplasta la cabeza de la serpiente, la que robó a Adán su señorío sobre este mundo. Encontramos también la promesa en el desarrollo de una secuencia de pactos que brotan del pacto universal con su origen en Edén (Gén. 1:26-28), recuperado en Génesis 3:15. Dios continúa su iniciativa al escoger a Abram en Ur de los caldeos. Abram era un pagano que salió a Harán con su padre. Después Dios le llamó a la tierra prometida para que bendijera a todos. Dejamos ahora los capítulos 1—11 de Génesis, que ilustran la historia general, para ver cómo cumple Dios lo *universal* con lo *especial*. Por los tres grandes fracasos en la misión de los antepasados prepatriarcales, Dios comenzó de nuevo con Abraham.

La historia especial se describe entre Génesis 12 y 50. Dios escoge a un hombre para ser padre de una familia. A través de esta familia llega la promesa de Génesis 3:15 en el segundo Adán, Jesucristo, el único Rey capaz de cumplir Génesis 1:26-28. Así, él escogió a Israel para servir como su "luz a las naciones", lo que se realizó en diez etapas, de acuerdo con:

La elección: pacto unilateral

1. La elección de Abram fue hecha por Dios sin consultarle, siendo un pagano y pobre amorreo, hijo de caldeos. Fue el primer convertido del paganismo por Dios mismo del otro lado del río Eufrates (Jos. 24:2b, 3; Deut. 7:7, 9:5, 26:5). De esa forma, llegó a ser padre de la familia elegida para bendecir a todas las familias de la tierra, en continuación y ampliación de Génesis 1:26-28 por Génesis 3:15.

2. El nacimiento de la nación de Israel como pueblo de Dios de las entrañas de Abraham, Isaac y Jacob. Luego, por el hambre, los setenta bajaron a Egipto. Dios les trasladó de la esclavitud del reino de tinieblas al reino de luz en el éxodo.

3. El bautismo de todos los que salieron con Moisés en el Mar Rojo (1 Cor. 10:2).

4. El "matrimonio" entre Jehovah y su pueblo en el Sinaí con la presentación de la ley como el estilo de vida que agrada al Redentor. Posteriormente esta relación fue enfatizada por el ministerio profético. Pero aquella generación pasó cuarenta años vagando en el desierto.

5. La conquista de la tierra prometida, ocupada durante la anfictionía.

6. El establecimiento del reino en Canaán.
7. La comprobación de la fidelidad de los israelitas hacia Jehovah o Baal.
8. La "sepultura psicológica" en el cautiverio, como dice Jeremías en Lamentaciones.
9. La "resurrección" experimentada con el retorno del remanente pequeño.
10. El cumplimiento de ser luz a las naciones con el año agradable del Señor en el día de Jehovah (Isa. 61:1, 2).

La promesa: bendecido para bendecir

Es importante ver que la elección de este pueblo en Abraham fue para el servicio de ser luz a las naciones (Isa. 49:6). Dios tenía el derecho de mostrar su soberanía sobre esta nación. En Génesis 12:1-3 *la promesa* es: "Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra." La elección fue sellada con *la promesa* de "un hijo tuyo" en el pacto que hizo Dios con Abraham en Génesis 15:1-20.

En Hechos 3:25 Pedro dice a la comunidad de los judíos: "Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham: *En tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra.*" Según Deuteronomio 7:7, Dios dice: "No porque vosotros seáis más numerosos que todos los pueblos, Jehovah os ha querido y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos. Es porque Jehovah os ama y guarda el juramento que hizo a vuestros padres, que os ha sacado de Egipto con mano poderosa."

Esta iniciativa divina frente al pueblo judaico presenta un misterio. ¿Cómo puede Dios supervisar el destino de su pueblo y al mismo tiempo darles libre albedrío? Para ilustrar una respuesta, podemos utilizar la analogía de un cañón. Hay factores que influyen sobre el destino de la bala que sale del cañón. Por ejemplo, la resistencia del aire, la densidad, la nivelación del ángulo de tiro, la presión del aire y la atracción de la gravedad. Son factores equivalentes a los de nuestra cultura, a nuestros padres, a la escuela en que recibimos nuestra educación, a las impresiones y experiencias que recibimos durante la vida. La trayectoria que cada persona sigue es libre dentro de estos marcos. No es como dijo la ex primera ministra de Israel, Golda Meir, que afirmó que los judíos tenían la inteligencia para pensar en Dios sin tomar en cuenta que Dios tomó la iniciativa hacia ellos en la revelación. Pablo afirma en Gálatas 3:6-8: "*En ti serán*

benditas todas las naciones. . . De la misma manera, Abraham *creyó a Dios, y le fue contado por justicia."*

El pacto universal: la base de la recitación de las maravillas de Dios

Un gentil, Melquisedec, aparece en Génesis 14, dando culto al Dios altísimo, "*El Elyon*". De inmediato, Abraham utiliza ese término cananita, "Dios altísimo", creador de los cielos y de la tierra, en su conversación con Melquisedec. Así se puede decir de Juan 1:9 y 2 Corintios 4:6 que esta luz ha llegado a iluminar a toda la humanidad. ¿Cuál es la implicación para nosotros en América Latina? Viracocha, de los incas, es el Dios altísimo, según Don Richardson en *Eternidad en sus corazones* (1982:30), pero el inca Garcilaso de la Vega (1976:61-64) afirma que Viracocha es el nombre compuesto por los historiadores españoles ignorantes del idioma quechua y el verdadero concepto de *Pacha Cámac*. Era él que daba vida al universo y lo sustentaba. No lo conocían porque no lo habían visto. Por esto no le construían templos, ni le ofrecían sacrificios. Lo adoraban en su corazón y lo tenían por Dios no conocido, como ilustran Haroldo Thomas y Felipe Guzmán Poma de Ayala (1988:12-15) en los diagramas de las páginas siguientes. ¿Es posible que esperaran una revelación similar a los de Atenas, dada por Dios a través de un apóstol similar a Pablo en Atenas (Hech. 17:22-34)? Según Romanos 1:18, todos pudieron contemplar la manifestación de Dios en la creación y en la conciencia de manera que todos quedan sin excusa (Rom. 2:14, 15).

Desde este momento en la historia de Israel, por ser escogidos en Abraham, los judíos miran hacia atrás a la revelación dada a los padres para afirmar el trato de Dios con ellos hasta hoy. Al final de Deuteronomio 26, encontramos una confesión similar a los eventos pasados. Sirven de base para la teología de recitación, una afirmación de los hechos redentores de Dios a favor de su pueblo. En el Credo de los Apóstoles, la iglesia hasta hoy afirma los hechos maravillosos de Dios. Aun el profeta Oseas enfatiza que Dios nos enseña acerca del presente y algunas veces acerca del futuro, usando los hechos pasados.

Los siete componentes del pacto del segundo milenio

El pueblo de Dios establece su identidad en el pacto de gracia. Está bien que reflexionemos constantemente sobre lo que Dios ha hecho con nosotros en su fidelidad. No es solamente el credo o una recitación de la iglesia en un culto formal, sino una recitación de la gracia de Dios hacia todos nosotros, citando su acción con nosotros a

base de su pacto con los padres en la promesa de Génesis 3:15. Lo fundamental en las Escrituras es que Dios hace un pacto con su pueblo en términos entendibles dentro de su contexto (Gén. 10:15; 23:3-20; 27:46). Todo el libro de Deuteronomio sigue el bosquejo típico de la alianza hitita del segundo milenio antes de Cristo. Era un acuerdo entre el gran rey y sus vasallos. Se puede aplicar este bosquejo en Josué 24:2-27, como también en todo el libro de Deuteronomio. Ver el capítulo 4, al considerar la anfictionía. El pacto comienza con:

1. Un preámbulo.
2. Un prólogo histórico.
3. Estipulaciones generales y específicas.
4. La promesa de maldición de acuerdo con la obediencia o desobediencia.
5. Un voto en el lugar donde se realizaba el pacto.
6. Los testigos y un lugar donde guardan el pacto. En el caso de Israel, lo guardaron en el arca del pacto.
7. Una afirmación y compromiso con el documento delante de testigos.

En resumen, el libro de Deuteronomio refleja estos siete componentes del pacto conocidos durante el segundo milenio a. de J.C. De esta forma se comprueba que Moisés fue el autor durante este período del segundo milenio a. de J.C., porque este estilo del pacto era desconocido durante el primer milenio a. de J.C., época en que, según afirman los liberales, fue compuesto el Pentateuco por varios escribas durante el cautiverio.

El judaísmo afirma tres elementos frente a Dios:

1. Dios crea la bendición en la historia.
2. Dios sostiene su relación con su pueblo como agente de su pacto.
3. Dios actúa hoy como en el pasado. Así podemos entender lo que ocurre porque hay un parecer común entre el pueblo de Dios en cuanto a la forma en que Dios actúa hoy (Mat. 18:20; Juan 16:7-15; Hech. 13:1-4).

Dios frente al desafío de la presunción humana

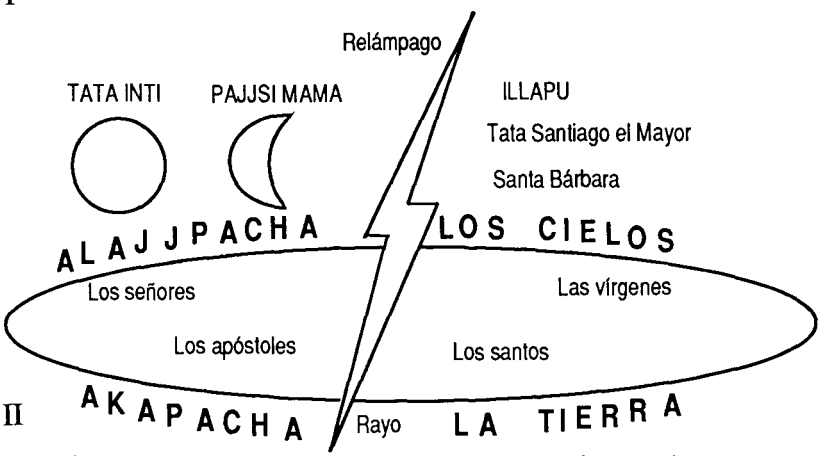
Se presentan tres problemas al entender cómo actúa Dios en el mundo en la actualidad. Desde 1880, cuando los judíos salieron de Europa occidental, se trasladaron por millares al Canadá y a los Estados Unidos de Norte América para escapar de la persecución en los países de origen que los albergaban.

1. Los judíos incrédulos salieron, y por su gran trabajo lograron tener éxito en sus nuevos negocios.

HACIA UN PANTEON-COSMOLOGIA AYMARA

DIOS CREADOR, PADRE ETERNO [¿VIRACOCHA?]
EL HIJO, JESUCRISTO [¿THUNUPA?]

I



Naturaleza
Economía

Pacha Mama
[Fertilidad, producción]
Huayra Tata
[Lluvia, viento]
Condor Mamani
[Espíritu de la casa]
Uywiri
[Protector doméstico]
Espalla Mama
[Protectos de la chacra, especialmente de las papas]

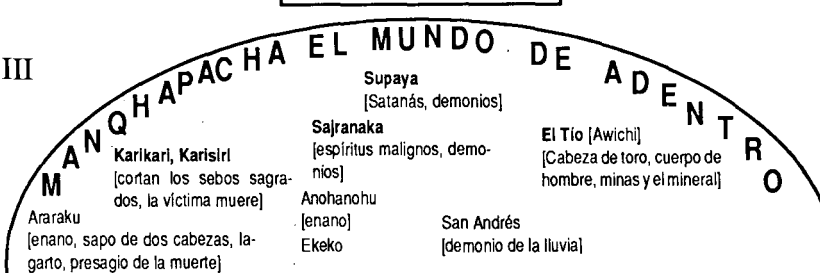
Especialistas

Ch'amakani
oscuridad, poder
contacto con espíritus
hechicero, brujo
magia beneficiosa y dañina
Layka
magia dañina
Quilliri
curandero
magia beneficiosa
Yatiri
adivino

Antepasados

Achachilanaka
Awichanaka
[Guardianes ancestrales]
Sulka Diosanaka
[Almas de los recientemente muertos]
Angelitos
Moros
Almas
Condenados
Malkunaka
[Autoridades]

III

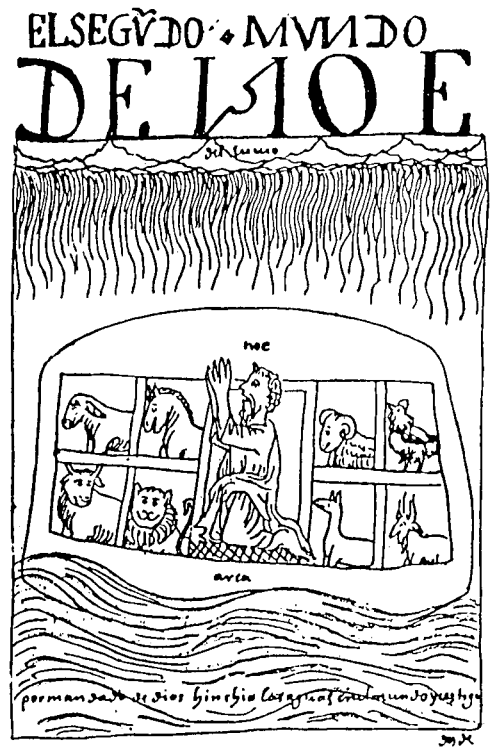


Adaptado de Haroldo Thomas (1988)



La primera generación del mundo. Adán y su mujer Eva fué creada por Dios en cuerpo y ánima...

1 CREACION



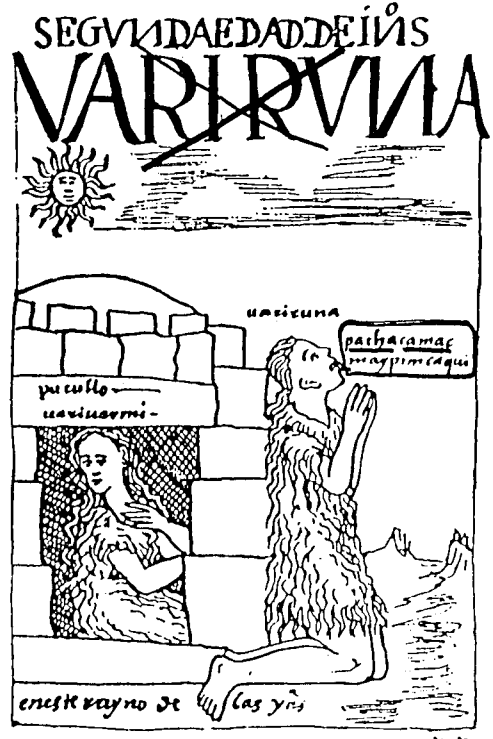
Dios mandó llover cuarenta días y cuarenta noches sin escampar y salió del arca y de él siguió la segunda edad del mundo.

2 DILUVIO



La primera generación de los indios se multiplicó de los dichos españoles que trajo Dios a este reino de las Indias, los que salieron del arca de Noé, que duraron y se multiplicaron muy presto y no mutieron ni se mataban. Dicen que parian de dos en dos macho y hembra; y se llamaban Varicocha.

3 BABEL



La segunda generación de indios, que se multiplicaron de Varicocha que comenzaron a trabajar e hicieron chacras y andenes, y sacaron acequias de agua de rios y lagunas.

4 ROMANOS 1:18 - 2:14,15

2. Los religiosos ortodoxos se quedaron atrás y fueron liquidados en Europa.

3. Los sobrevivientes entraron a Palestina como incrédulos para establecer el estado de Israel en 1948, lo que estaba predicho por la Biblia (Ose. 7:16; 11:11; 13:9).

Ahora, algunos teólogos judaicos dicen que como los "creyentes" que se quedaron fueron destruidos, también su Dios murió con ellos en Auschwitz. Por esto, el pacto se elimina. ¡Ya no sirve! Dicen que quizá habrá otra Masada, donde murió hasta el último judío, pero jamás otro Auschwitz, donde dejaron que los alemanes los mataran. En forma orgullosa pretenden tomar en sus manos su propio destino. Piensan que Dios no existe para ellos hoy en Palestina. Actualmente, según Romanos 11:26, los israelitas están en su tierra solamente por la intervención divina, aunque están allí en incredulidad.

El significado escatológico de elección en el pacto

¿Cuál es el significado escatológico de la elección divina de Israel? ¿Por qué algunos creen que Israel no puede desaparecer? ¿Por qué, según ellos, tal evento representaría el fin del Dios del pacto? El doctor Ladd dijo: "No hay necesidad escatológica para la reconstitución de Israel en Palestina. Como Dios existió antes que Israel, él puede rechazarles y ponerles a un lado otra vez." Sin embargo, según Romanos 11:26-29, hay un problema con esta posición. "Todo Israel será salvo" con el retorno de Jesucristo en gran poder y gloria como libertador de Sion, quien apartará de Jacob la impiedad. "*Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.* Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección son amados por causa de los padres; porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables." Esto ilustra cómo, en su misericordia, Dios escogió lo necio y lo débil de este mundo para confundir a los fuertes (Deut. 10:15; 1 Cor. 1:27-31; 2 Cor. 12:7-10).

Para terminar esta sección, podemos ver que el ministerio principal de Israel es servir de bendición a todas las naciones, no solamente la redención de Israel de Egipto. Dios, con amor, se preocupa no sólo por Israel, sino por todos los pueblos de la tierra. Pero Israel quiso poseer toda esta bendición para sí misma con una actitud egoísta. Tergiversaron el énfasis de esa elección para servir a Dios como luz hacia todos los pueblos. Cuando rechazaron esta responsabilidad de servir como luz, dejaron de participar en el pacto universal. ¿Es lo mismo hoy?

El profeta Amós dijo: "Solamente a vosotros he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades" (Amós 3:2). Al rechazar este servicio al cual fueron

llamados, elegieron ser juzgados. "¿Andarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo? Oíd esta palabra que Jehovah ha hablado contra vosotros, oh hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto" (Amós 3:3, 1). De esta forma, la elección de Dios no es por el favoritismo hacia una raza superior, sino que es para servir a Dios entre todos los pueblos.

Cuando hizo su pacto con Abraham según Génesis 15, Dios le garantizaba que su propio hijo iba a ser su heredero y no el damasceno, Eliezer. Dios utilizó un pacto bien conocido dos milenios a. de J.C., tomando a una becerra de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un palomino. Todo esto lo partió por la mitad y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves. A la caída del sol sobrecogió el sueño a Abraham mientras que ahuyentaba las aves de rapiña que descendían sobre los cuerpos muertos. ". . . y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad" (Gén. 15:12). Después de tratar de evitar que las aves comieran la carne, seguramente estaba muy cansado. En su sueño vio cómo Dios tomó sobre sí toda la responsabilidad para el cumplimiento de este pacto. Génesis 15:17 dice que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía humeando un horno y una antorcha de fuego que pasaba por los animales divididos. En aquel día, Jehovah hizo pacto con Abraham, diciendo: "A tu descendencia daré esta tierra, desde el arroyo de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates" (Gén. 15:18).

Lo interesante es que Dios *no confió nada en Abraham,* sino más bien aceptó pasar él mismo entre las piezas partidas, tomando sobre sí todas las obligaciones del cumplimiento del pacto. Se puede comparar este evento con Jeremías 34:17. Después de unos mil años en la historia de Israel, habían olvidado su elección para el servicio a las naciones. Ellos mismos entraron entre las dos partes de los animales partidos. Se habían olvidado que Dios ya había prometido cumplir con estas responsabilidades para el cumplimiento de su pacto universal. Jamás el ser humano puede cumplir ciento por ciento lo que Dios exige. Somos imperfectos hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo (Tito 2:13).

El pueblo judío fue elegido en Isaac y en Jacob con el privilegio de servir como bendición a todas las naciones. Pero egoístamente guardó para sí estas bendiciones. Hay dos maneras de hablar de bendiciones, en forma pasiva o en forma activa. En el hebreo son como dos lados de un cadelabro de siete brazos:

1. El lado izquierdo refleja el lado pasivo de atracción, donde "en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra" (Gén. 22:18; 26:4). Después de palpar las bendiciones dentro del compañerismo de Israel, quieren continuar participando en las mismas. Así, en forma "centrípeta", los prosélitos entraron por atracción, como Rut, la

moabita, y la reina de Saba. Ambas fueron atraídas al pueblo de Israel por los buenos informes compartidos con ellas de antemano en sus propios países.

2. El lado derecho del candelabro ilustra el aspecto activo en Génesis 12:3; 18:18; 28:14. Las bendiciones llegarán por iniciativa divina en forma "centrífuga" hacia fuera. Algo desde adentro explota, llevando las bendiciones del evangelio hasta lo último de la tierra. Hay una gran responsabilidad de evangelizar desde adentro hacia afuera, desde este momento en adelante.

Conclusión: reunir en uno los dos ríos de obligación y redención

Lamentablemente, nuestra tendencia es manejar la Biblia como un libro de reglas, como un modelo de *obligación* moral. Pero leyéndola en forma honesta y sin perder nuestro sentido de humor, nos damos cuenta de que es un libro que refleja nuestro propio carácter. Abraham, por ejemplo, en lugar de proteger a Sara, mintió, diciendo sólo que era su hermana. En ese momento perdió la bendición de Isaac, al perder a su esposa del pacto, a Sara. Pero, gracias a la intervención de Dios, se salvó. Dios también puede salvarnos de la misma manera. Fue James Sanderson quien dijo que la Biblia no es modelo para la moralidad, sino un espejo de "mi identidad frágil". Este concepto enfatiza la urgencia de aceptar la promesa del pacto universal ofrecido en el segundo Adán, Jesucristo, el "protoevangelio", escondido en Génesis 3:15.

La gracia y promesa de *redención* por la simiente bendita en Génesis 3:15; 4:25, 26; 9:9-17, 26, 27 y 12:2, 3 fue suficiente para Abraham, nuestro padre en la fe. También lo es para mí y también para mi familia. ¡Arriesguémosnos hoy, compartiendo la gran comisión por su gracia que actúa en nosotros como actuó ayer en Set, Sem, Enoc, Noé, Abraham y con el resto de los patriarcas!

Dios reúne en uno el río de la *obligación* dominado irresistiblemente por el río de la *redención*. Génesis termina con la esperanza profética de José a todos los pueblos oprimidos, que buscan su propio éxodo: "Ciertamente Dios vendrá en vuestra ayuda" (Gén. 50:25).

3

OPRESION, VIOLENCIA, LIBERACION INTEGRAL Y ENCUENTRO RELIGIOSO

El éxodo, liberación, misión y violencia

El justo Moisés citado tres veces con relación a la violencia

José rechazado y después aceptado
Un repaso sobre el pacto universal
Moisés rechazado y después aceptado
El diseño repetido de rechazo y de aceptación
Moisés aceptado por intervención divina
El costo de los corazones duros
Jesús rechazado será aceptado
La violencia personal de arrepentimiento y reconciliación
La tercera mención de Moisés frente a la violencia
La misión es incompatible con la violencia humana
La verdadera liberación es obra de Dios para servir como luz a las naciones
La liberación para misión dentro del pacto de alabanza
La violencia humana
La deficiente hemenéutica del éxodo
¿La conquista por medio de la alabanza, el enojo justo o ambos?
¿Enojo negativo o positivo?
Las tres características del enojo justo
El pecado de no enojarse

Sinaí, revelación de un estilo de vida que agrada al Redentor en "Shalom"

Los conceptos sinaíticos basados en la Tora, la Ley de los remididos

El concepto sinaítico de la tierra
El bien limitado: impacto de España y Portugal en la formación de nuestra cultura

Dios cuida de los pueblos minoritarios por el uso correcto de la tierra en jubileo y "Shalom" integral

Los jueces, la monarquía y el movimiento profético en conflicto con la voluntad divina produce división y cautiverio

La anarquía de la anfictonia
La monarquía
El nacimiento del movimiento profético
La consolación profética en crisis y cautiverio

Encuentro religioso entre Jehovah y Baal

Los cinco períodos de gran actividad sobrenatural frente al maligno
El Dios creador reemplazado por lo creado
El sincretismo y el determinismo paganos

Conclusión

En vista de otros análisis generales excelentes de Exodo como tema de interpretación teológica (Breneman 1982:30-76), uno de los propósitos de este capítulo es revisar específicamente las tres veces que Moisés es citado en la Biblia con relación a la violencia, tan popularizada hoy. ¿Es la violencia legítima en la misión de la iglesia? Toda la Biblia demuestra que nuestra batalla no es contra carne ni sangre, sino contra potestades y poderes en lugares celestiales (Ef. 6:12).

El concepto de opresión, pobreza, y liberación violenta en Exodo fue popularizado con el nacimiento militante de la Teología de la Liberación en América Latina. Su expectativa eufórica de la década de 1960 era la de corregir la opresión e injusticia contra las grandes mayorías pobres que representan el setenta por ciento del mundo. Frente a los resultados muy limitados de los esfuerzos para el desarrollo, de la década de 1950 de parte de las Naciones Unidas, y de la Alianza para el Progreso desde 1961, se popularizó la hipótesis de la dependencia económica-cultural (Camacho 1974:11-27), arraigada en el concepto de "el bien limitado". Los proponentes de la Teología de la Liberación tampoco pudieron realizar los cambios mayoritarios tan deseados en favor de los pobres. Así adoptaron un perfil más bajo durante la década de 1970 en un ministerio de consolación a los "quebrantados de corazón": los refugiados y exiliados, y dando de comer a los niños y desempleados. Era la década de los "derechos humanos". La década de 1980 trajo proliferación y complicaciones para la Teología de la Liberación. Mientras que los liberacionistas

latinos definen su problema en términos de una lucha socio-económica-cultural entre clases, los liberacionistas negros e hispanos ven su problema como "racial" y las liberacionistas femeninas como "sexual". Con el levantamiento de los obreros católicos polacos contra un régimen marxista, la lucha ha llegado a un círculo completo. En América Latina, los revolucionarios marxistas muchas veces utilizan la violencia indiscriminada, *aun contra los mismos pobres que los liberacionistas tratan de ayudar.* Considere la matanza de los miskitos en Nicaragua por los sandinistas (Belli 1985:106-17), o la matanza de marxistas por marxistas en Etiopía (Suav 1985:384-405, *NG* 168:3).

No hay soluciones rápidas para los problemas socio-económico-culturales en América Latina. Los comprometidos en esta lucha reconocen ahora la urgencia de profundizar su base espiritual por medio de la oración, la contemplación y la ampliación de las dimensiones de su vida cristiana, según sus últimos escritos (ver: Segundo Galilea, "Liberación como un encuentro de lo político y de lo contemplativo", *Espiritualidad y liberación en América Latina,* ed. Eduardo Bonin, San José, CR:DEI, 1982:36-39 y Gustavo Gutiérrez, *El Dios de la vida,* Lima: Univ. Catol. Pontif. de Perú, 1983:6-7). Precisamente es aquí donde podemos ayudar. La gran debilidad de la hermenéutica liberacionista es su ideología secular basada en una supuesta transformación socioeconómica marxista. Cualquier actividad no evaluada frente a la Palabra de Dios es distorsionada fácilmente (Hatch, "El Desafío de la TL", Colorado Springs: EFMA, 26-29 Sept., 1983:5-6). Felizmente, hasta la prensa secular reconoce que ahora, con el crecimiento rápido de las iglesias evangélicas, América Latina está en una revolución plena de redención y levantamiento similar a los siglos XVIII y XIX con el metodismo de Juan Wesley. El estimuló valores de responsabilidad familiar y mayordomía bajo el Dios creador y redentor (Gén. 1:26-28). Proseguimos con esta clase de evaluación bíblica de Moisés tan necesaria para ubicarnos hoy frente a la creciente violencia que caracteriza nuestra época antes del fin (Mat. 24:37-39), como en los días de Noé (Gén. 6:11). En el apéndice, consulte "La Teología de la Liberación: raíces, desarrollo y desafío", por el pastor Rodrigo Zapata.

El éxodo, liberación, misión y violencia

El justo Moisés citado tres veces con relación a la violencia

¿Es posible que la violencia humana produzca redención y liberación con la justicia social? Quisiéramos ver si realmente se aplica en el caso de Moisés. Primeramente, en Exodo 2:12 encontramos que

Moisés mató al egipcio opresor; después trató de intervenir en la querella entre los judíos y defendió a las hijas de Jetro en el desierto. Todo esto muestra que era un hombre lleno de compasión a favor de la justicia social. No tenía prejuicios raciales en ningún momento. Era justo e imparcial; trató de igual manera al egipcio como al judío y a los madianitas, quienes estaban molestando a aquellas jovencitas en el desierto. Era un hombre con pasión por la justicia social. De modo que fue muy bien descrito como "justo" en el libro de Exodo; nos interesa mucho saber como ese "violento" Moisés, que vengó al oprimido, está descrito en la segunda mención de él en el contexto de Hechos 7. Allí, Esteban reconceptualiza el tabernáculo portátil en el desierto como superior a los templos posteriores hechos de mano. Esteban enfatiza la reconciliación, no la violencia. Veremos después la tercera mención de Moisés como hombre de fe en Hebreos 11. En conclusión, podemos ver si realmente es justificable adoptar o rechazar la hipótesis de algunos proponentes de varias teologías de liberación que abogan a favor de la violencia como un mal necesario para cambiar el statu quo.

José rechazado y después aceptado

Antes de continuar con Moisés, quisiéramos ver cómo termina Génesis en el capítulo 50, con José en un ataúd en Egipto. Nos interesa lo que pasó con José porque Esteban le menciona en Hechos 7 en conjunto con Moisés y Jesús. Francamente, por muchos años me llenó de frustración el leer esto de José. ¡Qué manera de terminar el libro de Génesis, el libro de principios! Pero el Salmo 81:5 enfatiza que el testimonio de José frente a la muerte es uno muy positivo y que debe estimularnos también a nosotros. Antes de morir se encomendó a sus hermanos. Enfatizó que "Dios ciertamente os visitará con su favor y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró dar a Abraham, a Isaac y a Jacob" (Gén. 50:24). De esa forma, José se identificó con el pacto que Dios había hecho con sus padres. A pesar de todo lo malo, Dios estaba con él; le libró de todas sus tribulaciones. Le dio gracia y sabiduría para gobernar a Egipto. Proveyó recursos para enfrentar el hambre en forma muy creativa. José fue aceptado por la fuerza de las circunstancias provistas por Dios en la segunda instancia.

Un repaso sobre el pacto universal

El concepto importantísimo de pacto se explica en Génesis12 y 15. Al pasar la antorcha entre los animales partidos en dos, ésta representa a Jehovah. De ese modo, Dios mismo en gracia tomó sobre sí todas las obligaciones del pacto de los incapaces, como el cansado y dormilón Abraham. A pesar de su muerte y sepultura en Egipto, José participó en el éxodo por la fidelidad de Dios.

Lamentablemente, desde Caín (Gén. 4:1-16), la mayoría rechaza la promesa y el pacto universal, escondido en Génesis 3:15, para su propia destrucción. Según el Salmo 50:1-6 Dios convoca a toda la tierra en su majestuosidad, tan obvia en la *creación* y en la *conciencia*, para juzgar a su pueblo en cada momento que entran en pacto con él por medio del sacrificio. Melquisedec (Gén. 14:19) con Abram, y Job (40:1-9; 42:1-6) son ejemplos antiguos de coincidencia, desde el principio, entre la revelación general y la revelación especial. El número de personas como Caín aumentaba, hasta que Dios tuvo que intervenir de nuevo en forma especial con los patriarcas, porque la mayoría le dio las espaldas, "saliendo de la presencia de Jehovah". Esto produjo los tres fracasos prepatriarcales: (1) La Caída en Edén; (2) la destrucción del diluvio universal; y (3) la confusión de Babel.

El pueblo mezclado de israelitas que salió unos 430 años después del descenso de Jacob a Egipto llevó el ataúd del confiado José con ellos hacia la tierra prometida. Pero, esta misma generación vagabunda murió extraviada en el desierto, por rechazar el descanso prometido por Dios, descrito en Hebreos 3 y 4. Decían: ¿qué pasará con nuestros pequeños? ¡Seguramente morirán en el desierto (ver Núm. 14:31-33 y Deut. 1:39). Pero Moisés les contestó, en otras palabras: "No, Dios en su fidelidad llevará a esta nueva generación a la tierra prometida y más bien serán ustedes, incrédulos, que con la dureza de vuestro corazón han rechazado la promesa de Dios, los que morirán en el desierto." De ese modo, el confiado José precisamente sobrevivió a aquella generación incrédula y vagabunda. José dijo claramente: ". . . pero Dios ciertamente os visitará" (Gén. 50:24).

Moisés rechazado y después aceptado

La segunda mención de Moisés frente a la violencia se encuentra en Hechos 7 en conjunto con José y Jesús. Moisés tomó en sus propias manos el destino del egipcio y de los judíos. Trató de imponer la justicia por su propia mano y fue rechazado. Esteban trató de demostrar a estos judíos helenizados el mensaje universal contextualizado. Los judíos arameos, los de la zona, enfatizaban la importancia de la tierra prometida, Palestina, el mismo monte Sion, la ciudad de Jerusalén y el templo en Jerusalén. Para ellos todo esto era el clímax de la bendición de Dios sobre ellos. Fueron el pueblo escogido por Dios para bendecir a las naciones. Ellos gozaban de esa bendición. El problema era que habían gozado demasiado por dos mil años esa bendición anticipada en Génesis 12. Dios eligió a Abraham, padre de una familia, de un pueblo, de una nación, ¿con qué propósito? Dice claramente: "para bendecir a las naciones". Pero sus descendientes, en su preocupación por aferrarse de esa bendición, ¿cumplieron realmen-

te el mandato relacionado con esa bendición, siendo una luz para las naciones (Isa. 42:6, 7; 49:6)? No, no lo hicieron. Esteban dice, en su mensaje interrumpido, que los judíos no guardaron el pacto original para la bendición universal (Hechos 7:53, 54). Ya no podían aguantar más este mensaje.

Es muy interesante notar que Esteban estaba contextualizando el mensaje universal. Enfatizó que somos peregrinos en camino, ¿a dónde? ¿a qué ciudad? Es una ciudad cuyo constructor y autor es Dios mismo, la Jerusalén celestial. Nosotros, los que componemos ese templo hecho con piedras vivas en la ciudad celestial, somos una casa espiritual superior al templo temporal (Mat. 18:20). Se enojaron contra Esteban por contextualizar ese evangelio en términos universales. En Hechos 7:9 él menciona que José fue vendido por sus hermanos por celos. Aunque ellos le rechazaron en primera instancia, vendiéndole por envidia, le aceptaron en segunda instancia por la fuerza de las circunstancias fuera de su control. José se dio a conocer a sus hermanos y fue manifestado su linaje a Faraón, quien hizo venir al padre de José, Jacob, y a toda su parentela en número de setenta y cinco personas.

El diseño repetido de rechazo y de aceptación

Se nota un diseño predominante en el mensaje de Esteban. En la primera ocasión José fue rechazado por compartir sus sueños con su familia, pero en la segunda oportunidad en Egipto, bajo circunstancias distintas ordenadas por Dios, fue aceptado con aprecio. Lo mismo ocurrió con Moisés cuando se presentó la primera vez a sus hermanos para librarles. ¿Cuál fue la actitud de ellos en los versículos 27 y 28? ¿Lo recibieron o lo rechazaron? Este es el Moisés que halló gracia a los ojos de Dios, fue criado tres meses en la casa de su padre, pero siendo expuesto a muerte, fue recogido del agua y criado por la hija de Faraón como hijo suyo. Moisés fue educado en toda la sabiduría de los egipcios. Era poderoso en sus palabras y obras, y cuando cumplió la edad de cuarenta años, se sintió impulsado a visitar a sus hermanos de Israel. Al ver que uno era maltratado, lo defendió, hiriendo al egipcio. Moisés salió en defensa del oprimido. El pensaba que sus hermanos comprenderían que Dios les daría libertad por mano suya. Mas ellos no lo habían entendido así, y al día siguiente se presentaron ante él unos que reñían y los quiso poner en paz, diciendo: "¿Por qué golpeas a tu hermano?" Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: "¿Quién te ha puesto a ti por jefe y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme como mataste al egipcio?" (Exo. 2:13, 14). Al oír estas palabras, Moisés huyó y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos. De esa forma, fue rechazado

profundamente por sus hermanos. No lo entendieron. El quería librarlos en forma violenta y humana (Hech. 7:20-29).

Moisés aceptado por intervención divina

La Escritura presenta a Moisés como aceptado la segunda vez, pasados los cuarenta años desde su rechazo original por su pueblo. Un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí como una llama de fuego en una zarza. Entonces Moisés se maravilló de la visión y al acercarse, oyó la voz del Señor: "Yo soy el Dios de tus padres: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Moisés, temblando, no se atrevía a mirar y el Señor dijo: "Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es. . . he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor. . . he descendido para librarlos. . . ahora ve. . . te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo" (Exo. 3:5-10). Según Hechos 7:35-37, el pueblo le respondió: "*¿Quién te ha puesto por gobernante y juez*? Dios le envió como gobernante y redentor, por mano del ángel que le apareció en la zarza. El los sacó, haciendo prodigios y señales en Egipto, en el mar Rojo y en el desierto por cuarenta años."

Poco a poco el mensaje de Esteban se hizo más duro, despertando el enojo de los judíos. A lo largo de su mensaje encontramos un diseño que se repite, tanto en el caso de José como en el de Moisés. En una primera oportunidad, cuando actúan desde el punto de vista humano, ambos son rechazados por su familia y por su pueblo. Más tarde, bajo circunstancias diferentes ordenadas por Dios, ambos son aceptados. Actúan confirmados por el Espíritu de Dios.

El costo de los corazones duros

La actitud del pueblo de Israel, a pesar de tantas pruebas, se caracterizó por una presunción y creciente dureza de su corazón. Recordemos como una y otra vez se apartó de Dios, ofreciendo sacrificios a ídolos y olvidando la fuente de su liberación. Además Dios les entregó a su propio consejo. Rindieron culto al ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas. Según Efesios 2:2 Satanás mismo está sobre este ejército del cielo como el príncipe del aire. Podemos concluir, entonces, que el pueblo de Israel se convirtió en adorador de Satanás. Ese es el propósito principal del diablo desde Génesis 3. El busca ser objeto de adoración. No debemos sorprendernos que la época presente termine con la manifestación de la abominación desoladora de la cual habla el profeta Daniel (9:27). También en 2 Tesalonicenses 2:1-8 se señala que esta época terminará con la manifestación del Anticristo. De modo que la actividad de

Satanás no debe sorprendernos. Desde el principio su plan es el mismo. El se anticipa a la venida de Cristo para torcer el plan de Dios con el propósito de destruirnos en el proceso. Vemos en Hechos 7:42b-43 (comp. Amós 5:25-27):

> ¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, oh casa de Israel? Más bien, llevasteis el tabernáculo de Moloc y la estrella de vuestro dios Renfán, las imágenes que hicisteis para adorarlas. Por tanto, os transportaré más allá de Babilonia.

Las notas sobre astrología que todos los días observamos en los periódicos no son nada nuevo. ¿De dónde proviene todo esto? La astrología, el culto a los astros y los principales poderes del aire, ¿es algo nuevo o antiguo? Debemos estar prevenidos, hermanos. Debemos conocer de dónde provienen. Lamentablemente algunos hermanos están esclavizados por los horóscopos que salen en los periódicos y por algunas prácticas folclóricas, ignorando que tienen un fondo pagano que esclaviza.

Esteban enfatiza la superioridad de lo celestial sobre lo terrenal:

> En el desierto, nuestros padres tenían el tabernáculo del testimonio, como lo había ordenado Dios, quien ordenaba a Moisés que lo hiciese según al modelo que había visto (Hech. 7:44).

¿Dónde se encuentra el tabernáculo original eterno que Dios mostró a Moisés, del cual él construyó una copia? Hebreos 9:1-5, 24 dice:

> Ahora bien, el primer pacto tenía reglamentos acerca del culto y del santuario terrenal. El tabernáculo fue dispuesto así: En la primera parte, en lo que llaman el lugar santo, estaban las lámparas, la mesa y los panes de la Presencia. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo que se llama el lugar santísimo. Allí estaba el incensario de oro y el arca del pacto enteramente cubierta con oro. En ella estaban un vaso de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto. Sobre ella, los querubines de la gloria cubrían el propiciatorio. De todas estas cosas no podemos hablar ahora en detalle. . . Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor.

Todo el capítulo 9 de Hebreos habla sobre el tabernáculo temporal construido en el desierto, enfatizando que el modelo verdadero se encuentra en el cielo. Precisamente éste es el énfasis que Esteban da en su prédica, en contraste con el énfasis judaico sobre el templo magnífico de Herodes, ¡tan "permanente"!

Jesús rechazado será aceptado

Si volvemos atrás, recordaremos que el énfasis de los judíos radicaba en este templo físico en Jerusalén. Se olvidaron que Dios tenía en mente algo superior. No aceptaron esta posibilidad. Rechazaron el ofrecimiento implícito de Cristo Jesús en el mensaje de Esteban. Así como José y Moisés fueron rechazados en su primera presentación en el plano humano, Jesús fue rechazado también por parte de los judíos oyentes en ésta, su propia y primera oportunidad. Así Esteban responde en Hechos 7:51-53:

> ¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo. Como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo. Y ahora habéis venido a ser sus traidores y asesinos. ¡Vosotros que habéis recibido la ley por disposición de los ángeles, y no la guardasteis!

Ahora podemos comprender mejor el furor de ellos. El mensaje implícito es: Este mismo Cristo crucificado por ellos como blasfemador (Mat. 26:65) y en burla como "rey" de los judíos volverá en una segunda oportunidad en gran poder y gloria. Y ustedes, los que le rechazaron, le recibirán por la fuerza. Todo Israel será salvo (Rom. 11:26). La reacción furiosa de los judíos se relata en Hechos 7:54-58:

> Escuchando estas cosas, se enfurecían en sus corazones y crujían los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo y puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba de pie a la diestra de Dios. Y dijo: —¡He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios! Entonces gritaron a gran voz, se taparon los oídos y a una se precipitaron sobre él. Le echaron fuera de la ciudad y le apedrearon. Los testigos dejaron sus vestidos a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

Como en el caso de José que fue rechazado por sus hermanos envidiosos, y posteriormente murió y fue enterrado en Egipto con esperanza, observamos como estos judíos frustrados también quisieron acallar el testimonio de Esteban.

¿Podemos hoy considerar el pacto de Dios con Abraham y con Moisés como un pacto vigente? Según Gálatas 3:16 este pacto se cumple en Jesucristo, simiente de la mujer, prometida en Génesis 3:15. Dios es fiel y cumple el pacto, aunque quizá no nos toque verlo consumado durante esta vida, como en el caso de Esteban, el primer mártir entre muchos (Apoc. 6:11; 7:9-17; 12:11; 20:4).

La violencia personal de arrepentimiento y reconciliación

Otro punto importante y convincente en el mensaje de Esteban es que la verdadera violencia del reino no es física ni una revolución externa, sino más bien es espiritual e interna. Jesús afirma en Mateo 11:12: "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos se apoderan de él" (Arias 1980:110-12 con Mat. 5 y Luc. 16). Esto se considerará con más detalle en el cap. 6.

En este pasaje encontramos un énfasis bíblico en la reconciliación personal con Dios por el arrepentimiento que los judíos rechazaron ante la prédica de Esteban. Sin cambio de corazón no habría liberación del juicio de Dios contra estos opresores de Esteban. El terminó su mensaje sin rencor, diciendo: "¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!" (Hech. 7:60). Jesús también dijo lo mismo en la cruz. Job oró por sus miserables consoladores (Job 42:7-9).

En el mensaje de Esteban, no encontramos una preocupación por la justicia social como afirman los que están a favor de la Teología de la Liberación. Más bien, hace énfasis sobre la reconciliación en Jesús confirmado por Dios mismo.

1. José, Moisés y Jesús son rechazados como *humanos* en primera instancia en el plano humano.

2. En una segunda oportunidad, ¡los tres son aceptados, vindicados y confirmados por Dios como personas *espirituales*! Dejaron que les vengara el Espíritu de Dios.

Con respecto a la interpretación de Mateo 11:12, Lucas 16:16 arroja más luz sobre este pasaje y nos proporciona más pautas para su comprensión: "La Ley y los Profetas fueron hasta Juan. A partir de entonces son anunciadas las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él." Este versículo explica la crisis que enfrenta la persona que es llevada al arrepentimiento. Es una crisis violenta y sólo las personas que sufren esta crisis del corazón quebrantado delante de Dios en la vida cotidiana, experimentan una entrada violenta al reino de Dios. La mayoría de la población local y también el resto del mundo occidental es un pueblo que se llama cristiano por su trasfondo cultural. Pero la mayoría no ha experimentado su "encuentro violento" con Jesucristo. El afirma que sólo el voluntario pulverizado por él, la Roca, participará en su reino. De modo que el arrepentimiento y la fe en Cristo es una experiencia revolucionaria. Nos cambia profundamente. Solamente por experimentar esa violencia personal como un feto expulsado del útero, puede alguien entrar en su reino. Concluimos, entonces, que este pasaje habla de una violencia positiva y muy personal. Pero en ningún momento podemos decir que haya una relación entre esta violencia del arrepen-

timiento personal y la violencia dislocada que aboga con furia en favor de la justicia social. Esta no corrige nada, sino que produce reacciones de naturaleza animal (Ellul 1980:157).

En su libro *Contra los violentos* (1980:31-32), Jacques Ellul hace un repaso sobre la historia de la iglesia. Menciona a Cromwell y a los "niveladores", un partido republicano extremista que surgió en su ejército encabezado por el puritano Juan Lilburne. Fue uno de los primeros en formular una "teología de la revolución" con citas bíblicas. Trató de comprobar que "los servidores de Cristo más auténticos han sido siempre los mayores enemigos de la tiranía y del opresor" (*Legítima Defensa,* 1653). Ellul demuestra que la teología de la revolución está con nosotros desde el siglo XVI y hasta dónde pueden llegar los grupos "violentos" dentro del cristianismo, utilizando los siguientes argumentos:

1. Si la autoridad opresiva se origina en una usurpación violenta de parte del tirano, entonces todos los ciudadanos están obligados a matar al tirano, como en el caso de Hitler durante la Segunda Guerra Mundial (Arias 1979:322).

2. Ante un abuso del poder de un mandatario elegido, los representantes del estado deben corregirlo, no todo el mundo. Nixon, como presidente de los Estados Unidos, abusó del poder ejecutivo. El Congreso, tomando cartas en el asunto, abrió un juicio en su contra. Le presionó para que renunciara.

3. Si el abuso proviene de una autoridad del estado en contra de los ciudadanos, éstos han de recurrir a los demás poderes públicos de mayor jerarquía para solucionar el conflicto.

Según ellos, se debe discernir el origen del poder en el caso de cada gobernante. De este modo se puede decidir la acción apropiada del pueblo frente a un tirano como Hitler. Cada ciudadano de Alemania tenía el derecho y la responsabilidad de eliminarle. Pero no se puede obrar de la misma manera si es un mandatario elegido, como en el caso de Nixon. En 1981 el asesinato de Anwar Sadat en Egipto demostró un abuso, una violencia descabellada, ya que existían mecanismos en el estado democrático egipcio que podían reprimir a un presidente injusto. En el caso de Sadat, si los musulmanes querían corregir a su mandatario, contaban con los mecanismos para hacerlo; pero algunos de ellos, frustrados en su intento previo de golpe de estado contra Sadat, decidieron ultimarle con pistolas y ametralladoras.

Dios permite una situación difícil de esclavitud y crisis. Luego, viene la liberación por su propia fuerza justa y legítima en juicio contra los injustos, o sea contra los hermanos de José, los egipcios bajo Faraón y contra los que mataron a Jesús y a Esteban. Dios supervisa las situaciones humanas en la tierra para traernos la verdadera

liberación tan deseada, en su tiempo y manera. Todo depende de nuestro arrepentimiento delante de él, de acuerdo con 2 Crónicas 7:14. Cristo es el Gran Juez, el único justo. En Cristo se halla misericordia y el perdón de Dios (1 Jn. 1:9).

La tercera mención de Moisés frente a la violencia

En Hebreos 11 encontramos la tercera mención de esta misma idea de Moisés frente a la violencia. Este pasaje es muy importante para nosotros porque guarda un silencio absoluto frente a la violencia. ¡Ni se menciona! Describe a Moisés como un hombre de fe y confianza, como en el caso de José. Hebreos 11:24-31 dice:

> Por la fe Moisés, cuando llegó a ser grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón. Prefirió, más bien, recibir maltrato junto con el pueblo de Dios que gozar por un tiempo de los placeres del pecado. El consideró el oprobio por Cristo como riquezas superiores a los tesoros de los egipcios, porque fijaba la mirada en el galardón. Por la fe abandonó Egipto, sin temer la ira del rey, porque se mantuvo como quien ve al Invisible. Por la fe celebró la Pascua y el rociamiento de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos. Por la fe ellos pasaron por el mar Rojo como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los egipcios, fueron anegados. Por la fe cayeron los muros de Jericó después de ser rodeados por siete días. Por la fe no pereció la prostituta Rajab junto con los incrédulos, porque recibió en paz a los espías.

La misión es incompatible con la violencia humana

No encontramos en este tercer pasaje ni una sola mención de la violencia para justificar su uso en nuestra misión, como afirman algunos, aunque sea de los oprimidos contra la "violencia institucionalizada" de los ricos opresores (Hanks 1982:130). Por lo tanto no podemos hablar de una relación compatible entre violencia humana y misión espiritual. ¡No existe!

La verdadera liberación es obra de Dios para servir como luz a las naciones

Una revisión concienzuda de la historia humana muestra que cuando los cristianos liberados son auténticos, su impacto sobre el estado y el gobierno son como la influencia de la sal, la luz y la levadura. Pero cuando los cristianos dejan de ser auténticos y comienzan a atacar a los poderes políticos, éstos a su vez atacan a la iglesia. La iglesia deja de ser iglesia cuando va perdiendo su distinción.

Dejamos de ser iglesia cuando tomamos la espada contra el opresor, convirtiéndonos en otro opresor o partido político. La historia proporciona un ejemplo al respecto. En Francia, los hugonotes, que constituían la sexta parte de la población, ganaron las elecciones. Pero cuando empezaron a utilizar ese poder político, perdieron a Francia. Esta es una buena advertencia para los Estados Unidos, ya que los cristianos de la extrema derecha, trataron de aprovecharse de su poder político para imponer ciertas leyes sobre los demás. Parece que ellos no aprendieron nada de los hugonotes en Francia, ni de Cromwell en Inglaterra. Olvidaron que los abusos del poder también pueden corromper a los cristianos que llegan al poder. Si uno deja de servir como cristiano, llega a ser como cualquier otro político. Rap Brown y Stokely Carmichael fueron más honestos, rechazando al cristianismo como incompatible con la violencia. Se dieron cuenta de que es imposible mezclar ambas cosas. En una queja contra nuestro abuso de confianza, expresaron lo siguiente: "Los misioneros vinieron para darnos la Biblia, pero nos despojaron de la tierra. Ahora nosotros tenemos su Biblia, y ustedes tienen nuestra tierra" (*Conferencia de La Habana*, 2 de agosto de 1967).

Ellul afirma que vivimos en un mundo caído en el cual servimos como luz y sal. Estamos llamados a servir como el pueblo antiguo de Dios, como luz a todos los pueblos de la tierra (Gén. 12:1-3).

La liberación para misión dentro del pacto de alabanza

La verdadera liberación de Egipto, garantizada con la sangre derramada del cordero, no fue realizada por iniciativa humana, ni por la violencia humana. Por el contrario, los textos bíblicos nos indican que Dios mismo tomó la decisión de cómo y cuándo derramar su venganza sobre los egipcios. El dijo a su pueblo: "Estad quietos y veréis la salvación de Dios." En aquel momento Israel era un pueblo que le alababa. Todos dieron su alabanza y adoración a Dios. Cuando Dios dividió las aguas del Mar Rojo, ellos decían: "¡Jehovah, sálvanos!" Y Dios les respondió: "Yo soy, lo estoy haciendo." El concepto bíblico en hebreo sobre el nombre de Dios es precisamente ese: "Yo soy el que soy" para cumplir mi pacto, dado a Moisés (ver Exo. 3:13-15). En el momento de desesperación, de crisis, es cuando Dios se manifiesta con su presencia salvífica. Pero también Dios nos previene. El Salmo 81:8, 9 dice: "Escucha, oh pueblo mío, y testificaré contra ti. ¡Oh Israel, si me oyeras. . . ! No haya dios extraño en medio de ti, ni te postres ante dios extranjero."

La promesa de Dios afirma que si su pueblo oye su voz y vive dentro del pacto de alabanza, su protección por medio de su presencia será la única. Dios tiene mucho interés en que nuestra actitud sea de

"novias" antes que de guerrilleros. Dejemos la guerra a Dios y a sus ángeles. Obremos como una novia dispuesta a salir para besar y abrazar a su novio, Dios, como conquistador y victorioso que vuelve de la guerra. En nuestra manera de pensar como latinos, quizá esta idea no sea nada agradable por causa de nuestro machismo. Pero según las Escrituras, nosotros somos la novia de Cristo. Nuestra función debe ser la de abrazarle y besarle con nuestra alabanza y adoración. Solamente así podemos servirle en forma integral y alcanzar a nuestros vecinos con la motivación correcta de la *shema* (Deut. 10:12-21; Mar. 12:29-31; Gál. 5:14-17).

La verdadera liberación es obra de Dios y actúa bajo su iniciativa, no la nuestra. Estemos, pues, atentos para ver la salvación de nuestro Dios. Santiago 1:20 reafirma esta idea: "Porque la ira del hombre no lleva a cabo la justicia de Dios." Observemos en este versículo que la violencia humana no obra la justicia de Dios. Sólo Dios obra la justicia a través de nosotros, su pueblo bien dispuesto a obedecerle en cumplir su misión (Luc. 1:17). ¿Cómo? Adorándole, confiando en él, sirviéndole como sal, luz y levadura en este mundo de violencia. Los cristianos que mantienen esa relación con su Dios impactan positivamente a la sociedad corrupta. En contraste, los cristianos que prefieren la violencia confirman Apocalipsis 13:10 y Mateo 26:52. Ellos murieron en la misma batalla con la espada en la mano: "Si alguien lleva en cautividad, es llevado en cautividad; si alguien mata a espada, tiene que ser muerto a espada. ¡Aquí está la perseverancia y la fe de los santos. . . Entonces Jesús le dijo: —Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán."

¿Cuál fue el resultado del uso de la violencia? ¿Justicia? ¿Confusión? Tomando un ejemplo de los muchos que existen, observamos lo siguiente. ¿Qué lograron los vikingos de Europa cuando salieron contra los árabes durante las cruzadas con la misión de reconquistar la tierra prometida? ¿Cuál fue la reacción de los árabes y los pueblos islámicos contra nosotros los cristianos, organizadores de las cruzadas contra ellos? La respuesta fue: un odio profundo. Hoy, una visita a estos países muestra cómo ese odio ha producido una profunda amargura que les estorba para no recibir a Jesucristo. No quieren saber nada del evangelio de parte de los europeos: "gringos". Cuando los cristianos tuvieron ese poder político, lamentablemente éste los degeneró en una fuerza armada. No trajo ningún resultado positivo a lo largo de la historia.

La violencia humana

Podemos concluir afirmando en forma positiva que el concepto de la violencia humana contra otros seres humanos no encuentra apoyo

bíblico. Tampoco la violencia es aprobada en la historia. No hay una relación posible entre violencia humana y misión. ¿Cuál es su comentario al respecto frente a este análisis? El breve estudio realizado sobre la violencia y su ineficacia no significa que Dios quiera suprimir el poder para los cristianos. Por el contrario, él otorgó ese poder a toda la humanidad según Génesis 1:26-28. Lamentablemente no sabíamos administrarlo bien para el beneficio de todos. Pero, sí, es recuperable en forma integral en el segundo Adán de Génesis 3:15.

En Mateo 24:37-39 Jesús advirtió contra la contaminación de la violencia, citando los días de Noé (Gén. 6:3-18 y 9:18), cuando Dios tomó la iniciativa en juicio contra los violentos. Una y otra vez recalcaremos que a lo largo de la historia, la violencia humana no ha sido causa de bendición para nadie. Mucho menos se constituirá en un beneficio dentro del alineamiento del plan misiológico de Dios: ". . . te aprovechas de tu prójimo con extorsión. Te has olvidado de mí', dice el Señor Jehovah" (Eze. 22:12).

"Los actuales teólogos de la violencia son el equivalente de los fariseos, . . . son hoy los peores deformadores de la verdad cristiana," Jacques Ellul, *Contra los violentos* (1980:143-157).

La deficiente hermenéutica política del éxodo

Los seguidores de la teología de la liberación hacen mal uso del ejemplo del éxodo. Enfatizan la liberación como si ésta fuese el enfoque central; es decir, la liberación de la opresión de este mundo. En cierto sentido Dios se preocupa por todos los pueblos oprimidos que sueñan tener su liberación. Pero, ¿para qué somos librados y bendecidos? ¿Para tener cada uno casa propia y más mantequilla, dos pollos en cada olla, dos automóviles en cada garaje? ¿Para tener abundancia de bienes y olvidarnos de Dios? ¿Para qué Dios nos libra? De la misma manera que Dios libró a su pueblo en el Antiguo Testamento (Exo. 19:4-8), en el Nuevo Testamento nos libra de la esclavitud de nuestro propio Egipto, para ser "un tesoro especial", un pueblo escogido por Dios para un sacerdocio real, según 1 Pedro 2:10, celosos de buenas obras para bendecir, especialmente a los 12.000 pueblos todavía no alcanzados con el evangelio (Apoc. 4—5; Fil. 2:5-8).

¿La conquista por medio de la alabanza, el enojo justo o ambos?

Podemos leer la revelación acumulativa de la relación entre el pueblo de Dios y su Dios en Joel 2:15-17, 27:

> ¡Tocad la corneta en Sion; pregonad ayuno! ¡Convocad a la asamblea! ¡Reunid al pueblo; santificad la congregación; agrupad

> a los ancianos; reunid a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Salga el novio de su cámara nupcial y la novia de su dosel! Los sacerdotes que sirven a Jehovah lloren entre el vestíbulo y el altar. Digan: "Perdona, oh Jehovah, a mi pueblo. No entregues tu heredad a la afrenta, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: 'Dónde está su Dios?'". . . Así sabréis que estoy en medio de Israel, que yo soy Jehovah vuestro Dios y que no hay otro. Y nunca más será avergonzado mi pueblo.

Lamentablemente, Israel no cumplió con esta realidad "centrípeta" de atraer a las naciones hacia la presencia de Jehovah entre su pueblo en el santuario de Jerusalén. No hicieron caso de las dos "limpiezas del templo" por el Mesías, con enojo justo, al principio y al final de su ministerio terrenal. Aún hoy es posible experimentar a Dios levantándose de en medio de su pueblo. De acuerdo con el Salmo 68:1-4, ocurren dos cosas:

1. Los enemigos de Dios son esparcidos. Los aborrecedores huyen de su presencia; son lanzados como el humo y derretidos como la cera.
2. Los justos se alegran; se gozan delante de Dios y saltan de alegría para servir a Dios y al prójimo en forma integral.

En Números 10:33-36 Moisés empieza su cántico con las palabras de este mismo Salmo 68:

> Así partieron del monte de Jehovah para tres días de camino. El arca del pacto de Jehovah iba delante de ellos durante los tres días de camino, buscando para ellos un lugar donde descansar. La nube de Jehovah estaba sobre ellos de día, cuando partían del campamento. Cuando el arca partía, Moisés decía: "¡Levántate, oh Jehovah, y sean dispersados tus enemigos! ¡Huyan de tu presencia los que te aborrecen!" Y cuando se asentaba, decía: "¡Vuelve, oh Jehovah, a las miríadas de millares de Israel!"

Cuando Dios se levanta en medio de la congregación, él se manifiesta a todos, tanto a los aborrecedores de Dios como a sus enemigos y a los justos. El Salmo 81:8, 9 aclara: "Escucha, oh pueblo mío, y testificaré contra ti. ¡Oh Israel, si me oyeras. . . ! No haya dios extraño en medio de ti, ni te postres ante dios extranjero."

Mientras haya un espíritu de alabanza que reconozca la presencia de Dios entre su pueblo, no habrá dioses ajenos entre nosotros. De esa forma, la única protección contra la idolatría es la presencia auténtica de Jehovah entre su pueblo (Mat. 18:20), porque él habita entre las alabanzas genuinas de su pueblo (Sal. 22:3; 2 Crón. 5:13). ¿Cómo y cuándo debe enojarse el justo en Cristo?

En nuestros días de crisis socioeconómica, está bien preguntar cómo el hombre común puede cumplir con el mandato bíblico:

"*Enojaos, pero no pequéis;* no se ponga el sol sobre vuestro enojo" (Ef. 4:26).

¿Enojo negativo o positivo?

El enojo puede ser uno de los pecados más peligrosos e injuriosos al bienestar y la paz humanos. Más que cualquier otro pecado, el enojo arruina la flor de la amistad, destruye la paz y armonía del hogar, provoca la violencia, cambia el amor por el odio. Varias experiencias bíblicas ilustran el enojo negativo, como las provocadas por la envidia, pérdida de control de sí mismo, rencor, orgullo, y desprecio en las vidas de Caín, Moisés, Balaam, Naamán y el hermano mayor del hijo pródigo.

Pero hay un lado positivo del enojo, aunque por siglos la iglesia había considerado al enojo como uno de los siete pecados mortales. Existe el caso de la indignación justa. Todos los moralistas profundos concuerdan con el principio de Tomás Fuller, que "el enojo es uno de los fundamentos del alma; el que carece tiene una mente dañada".

La prueba más sobresaliente se encuentra en la vida misma de Jesucristo. Por ejemplo, cuando Cristo iba a sanar al hombre con la mano seca (Mar. 3), miró a los fariseos alrededor con enojo justo, entristecido por la dureza de sus corazones, que estaban pervertidos con sus valores tradicionales del legalismo, que le prohibían sanar en sábado. De acuerdo con Mateo 23, Cristo se enojó contra la hipocresía de los escribas y fariseos por el gran contraste entre su profesión de labios tan elevada y su práctica irreligiosa tan baja. De acuerdo con Juan 2 y Marcos 11, en el comienzo y al final de su ministerio, Jesús tuvo que echar afuera enérgicamente a los que hicieron de la casa de Dios "una cueva de ladrones".

El apóstol Pablo también tuvo una indignación justa. Resistió cara a cara, indignándose contra la hipocresía de Pedro en Antioquía, donde él comía libremente con los gentiles antes de la llegada de los legalistas de Jerusalén, de acuerdo con su posición en Jerusalén dos años antes. Pero después que vinieron estos judíos, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión (Gál. 2:7-9, 11-19). El hombre siempre ha sido justificado delante de Dios no por el cumplimiento de las obras de la ley, sino por la fidelidad de Cristo en cumplirla a favor del creyente, aquel que acepta la gracia de Dios.

Pablo se decepcionó y se enojó con Pedro por haber traicionado públicamente este principio básico de la salvación que él mismo había confirmado dos años antes con la segunda visita de Pablo a Jerusalén (Gál. 2:6-9). El tenía el coraje de decirlo cara a cara a Pedro, llamándole la atención.

Pero, al mismo tiempo, Pablo exhorta a los efesios: "*Enojaos, pero*

no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo" (Ef. 4:26). ¿Exactamente qué quiere decirnos? ¿Qué constituye enojo justo? ¿Cómo puede uno ser justo y estar enojado a la vez?

Las tres características de enojo justo

1. La primera característica del enojo justo es la motivación correcta. Debe ser inspirado y animado por consideraciones no egoístas. Primordialmente, nuestro enojo está arraigado en el egoísmo, pero tratamos de esconderlo en los motivos más nobles. Realmente, por lo general nuestro enojo es negativo, siendo poco más que un resentimiento nacido de un daño privado pequeño tocando el bolsillo, el prestigio o el amor propio.

Pero el enojo justo, que no es pecado, no es animado en ninguna manera por motivos personales. Jesucristo jamás habló una sola palabra en su propia defensa cuando fue maltratado; ni aun en el calvario, donde sufrió una muerte tan cruel como un criminal común. La indignación de Cristo se levantó al ver el mal hecho a otros, particularmente a los débiles y a quienes no tenían fuerza. En Lucas 17:1, 2 Cristo reclama que mejor fuera al hombre que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

La señal fundamental del enojo justo es que hierve no por lo malo hecho a sí mismo, pero más bien al daño hecho a otros. El gran filántropo Shaftesbury fue lanzado a su carrera a la tierna edad de catorce años cuando observó como cuatro borrachos llevaban a uno de sus compañeros al cementerio. Tambaleándose, ellos dejaron caer el ataúd. El muchacho, horrorizado, exclamó: "Dios mío, ¿cómo es posible permitir tal injusticia simplemente porque el muerto era pobre y sin amigos consecuentes?" El determinó, con ayuda de Dios, dedicarse desde entonces a la causa de los pobres sin amistades.

Más contemporáneamente, el conocido Abraham Lincoln, cuando por primera vez vio un mercado de esclavos en Nueva Orleans, comentó: "Vamos lejos de este lugar, jóvenes. Si tuviera la oportunidad de pegar a esto, le pegaría duro."

2. La segunda característica del enojo justo cristiano es su meta y dirección bien definidas. Está dirigido contra hechos, instituciones y situaciones injustos; no contra personas, aunque estén equivocadas. El mandato de Cristo de amar a todos es claro (Mat. 5:44). Estamos llamados a indignarnos contra lo malo, no contra el malhechor; contra el pecado, no contra el pecador.

Si somos moralmente sinceros, lamentamos y aun odiamos nuestra propia maldad por lo cual la confesamos a Dios, deseando su

perdón divino. Pero esto no impide que nos amemos a nosotros mismos, aunque seamos pecadores. C. S. Lewis dijo:

> Por mucho tiempo yo pensaba que era infantil distinguir entre odio hacia el hecho de maldad y la persona que lo hizo. ¡Finalmente, años después, me ocurrió que estaba haciendo esta distinción en mí mismo por toda la vida! Cuanto más aborrecía mi propia cobardía, presunción o egoísmo, seguí amándome a mí mismo sin dificultad. Sobre todo, la razón de aborrecer estas cosas es porque amo al hombre, a mí mismo. Por lo cual me pongo triste al darme cuenta que soy tal hombre que hace estas cosas. Consecuentemente, no debemos reducir por nada el odio que sentimos frente a la crueldad y el egoísmo. Debemos odiarlos con el mismo odio con el cual odiamos en nosotros las mismas cosas, estando tristes que tal hombre hizo tales cosas, pero esperando. . . ser curado otra vez (1 Jn. 1:9).

3. La tercera característica del enojo justo es su acción positiva y constructiva para clausurar el mal que ocasionó el enojo. No basta clamar contra la injusticia. El cristiano debe canalizar su indignación justa en acción curativa.

De veras, el enojo cristiano es siempre la otra cara del amor cristiano. El cristiano debiera odiar profundamente el mal porque ama lo justo. Así como Cristo demostró, el amor cristiano nos impulsa a pensar que cada vida humana es tan preciosa a los ojos de Dios que no nos basta solamente protestar contra el mal que impide al hombre llegar a la estatura completa entendida por Dios. Es preciso hacer todo lo posible para acabar con tales males.

Por ejemplo, el carácter de indignación justa de Jesús es que no estaba solamente enojado con los males flagrantes, más bien también "anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo" (Hech. 10:38), ofreciendo a todos la vida abundante que proviene de Dios para todos los que entran en el reino de los redimidos. Pablo no solamente protestó contra la hipocresía de Pedro en cuanto a la no aplicabilidad del legalismo judaico a los gentiles convertidos; también practicó y predicó el cristianismo del que Jesucristo es jefe soberano. Su sacrificio en la cruz es el remedio único para el pecado humano y la aceptación de esta obra redentora es la condición esencial para gozar de la vida eterna.

Shaftesbury, enojado con la explotación de los pobres, de la juventud, de los no privilegiados, propuso medios en el Parlamento para acabar con la explotación. Trabajó sin cesar y con sacrificio hasta lograr legislación apropiada para humanizar las condiciones en las minas, fábricas y talleres por toda Gran Bretaña. Abraham Lincoln no solamente registró su voto para eliminar la esclavitud, sino que,

cuando tuvo la oportunidad, después de mucho sufrimiento en la Guerra Civil, dictó la Proclamación de Emancipación. De ese modo, la característica del enojo justo es que no solamente protesta, sino también presta socorro para remediar la situación.

El pecado de no enojarse

Lamentablemente el hombre común ha olvidado cómo indignarse. No es porque está lleno de benignidad, sino porque es moralmente débil e indiferente. Cuando ve el mal y la injusticia, le duele, pero no le repugna. Murmura, pero jamás grita en angustia por el oprimido. Comete el pecado de no enojarse. La ira de la multitud podría apoyar la decencia y la integridad en la vida pública; podría atemorizar a los corruptos demagogos hacia el silencio y aplastar a los calumniadores hacia el olvido. Podría dar a los líderes honestos no sólo la oportunidad de ganar sino más bien la de implementar reformas justas.

"Hay tiempos cuando hago bien de enojarme", dijo el escritor escocés de himnos Jorge Matheson, "pero he equivocado en los tiempos." Es nuestro deber cristiano estar enojados en el tiempo correcto, en la manera correcta y contra las cosas incorrectas, para que lo justo triunfe y lo malo sea aplastado por Jesucristo, quien obra en el cristiano justamente enojado tanto "el querer como el hacer" la buena voluntad de Dios (Fil. 2:13).

Sinaí, revelación de un estilo de vida que agrada al Redentor en "shalom"

¿Qué ocurriría si el pueblo de Dios tomara en serio el estilo sinaítico de vida agradable a Dios, revelado a Moisés en el monte Sinaí? Es un estilo de vida agradable al Redentor.

Tomemos en cuenta que los israelitas no ganaron la salvación por cumplir con la ley. Cumplieron con la ley en gratitud porque Dios les libró de su servidumbre en Egipto. ¿En qué momento tergiversaron la ley para utilizarla como un medio de presentarse agradables a Dios? En el cautiverio perdieron el templo, los sacrificios y el sacerdocio. Lo único que tenían en Babilonia era la Tora. Consideraban que cumpliendo con ella era posible presentarse a Dios como una virgen casta, agradable, vestida de blanco en su propia justicia. Pero Dios les advirtió por medio de Isaías (64:6, 7):

> Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia. Todos nosotros nos hemos marchitado como hojas, y nuestras iniquidades nos han llevado

como el viento. No hay quien invoque tu nombre ni se despierte para asirse de ti. Ciertamente escondiste tu rostro de nosotros y nos has entregado al poder de nuestras iniquidades.

Los conceptos sinaíticos basados en la Tora, la ley de los redimidos

La violencia cabal, libertadora y auténtica contra Egipto fue organizada por Dios mismo, en su tiempo y a su manera. No fue ideada por ninguna estrategia humana. Su pueblo redimido en el mar Rojo por mano de Moisés recibió un estilo de vida agradable al Redentor en el monte Sinaí. Esta vida fue fortalecida por los sufrimientos en el desierto, preparándoles para entrar en su herencia con Cristo, de acuerdo con Lucas 24:26, 44-49.

El énfasis del Sermón del monte, las diez bienaventuranzas enseñadas por nuestro Señor Jesús, aparece en el resumen de Pablo en Romanos 12:17-21: ". . . vence el mal con el bien". En Gálatas 5:22, "el fruto del Espíritu Santo" muestra una clara contradicción con los frutos recomendados por algunos promotores de las teologías de la liberación. Ellos afirman que, aun entre hermanos, la presencia cristiana debe aceptar a los caminos de este mundo; es decir, el odio, el asesinato, la proliferación de la mentira, el engaño y la guerra. Es una contradicción evidente contra el principio de que el creyente está presente en este mundo para "sufrir con los que sufren". Como decía Pablo, es afirmar "a todos he llegado a ser todo. . . por causa del evangelio. . . vence el mal con el bien" (1 Cor. 9:19-23; Rom. 12:9-21).

Estamos aquí precisamente para cumplir en nuestra carne lo que falta todavía de las aflicciones de Cristo para la formación de su "cuerpo", la iglesia, en esta tierra (Col. 1:24-29). ¡Sigamos adelante! Luchemos según la potencia suya, la cual actúa poderosamente en cada creyente entregado a Cristo y así, estar listo para ser sacrificado (2 Tim. 4:6). ¿Qué puede decir usted en este momento crítico de nuestra historia? ¿De qué lado está (1 Reyes 18:21-40? ¿Hacer justicia, amar misericordia y humillarse ante su Dios (Miq. 6:8)?

El concepto sinaítico de la tierra

El concepto sinaítico de la tierra se encuentra en Levítico 25:23, 24: "La tierra no se venderá a perpetuidad, pues la tierra es mía; porque vosotros sois para mí como forasteros y advenedizos. Por eso en toda la tierra de vuestra posesión otorgaréis el derecho de rescatar la tierra."

Esto significa que Dios es el dueño de todo lo que tengo. Mi misión es administrar estos bienes para el bien común. Esto se logrará por medio de una comunión plena con él. Los judíos, por el uso de la

tierra, debían pagar el diez por ciento cada año a los sacerdotes, quienes tenían como única herencia a Dios. De esta forma, los judíos cumplieron con el mandato cultural, no teniendo la posibilidad de acumular tierras, ya que cada cincuenta años, en el año de jubileo, debían devolver la tierra a sus antiguos dueños o a la familia original, según Isaías 5:8. La tierra se constituía en una herencia perpetua dada por Dios a cada familia para su trabajo y sustento. Dios exige un estilo de vida simple, agradable al Creador y Redentor, para continuar la bendición del uno al otro. Todo se resume en la palabra *shalom* o paz, bendecidos por Dios en comunión íntima para continuar la cadena de bendición. Evitemos la opresión de los pobres y marginados, facilitándoles la realización de su potencial físico, intelectual, emocional y espiritual (Hanks 1982:167-8).

El bien limitado: impacto de España y Portugal en la formación de nuestra cultura

Si por un momento volvemos nuestros ojos al contexto cultural iberoamericano, observaremos que España y Portugal ocupan un lugar importante en la formación de nuestra cultura. En una oportunidad alguien preguntó a un historiador acerca de la herencia que recibimos de Iberia. El historiador contestó que la herencia recibida fueron las ideas de: (1) la hacienda; (2) la acumulación de tierras; y (3) el sometimiento de los campesinos a las labores del campo, buscando siempre una mayor producción para el dueño por imposición de la cruz y la espada. Este latifundio ibérico llevó a la América Latina a un estilo de vida egoísta contrario a la ley sinaítica. En Isaías 5:8 encontramos una advertencia contra los que acumulan riquezas: "¡Ay de los que juntan casa con casa y acercan campo con campo, hasta que no queda más espacio, y así termináïs habitando vosotros solos en medio de la tierra!" Varios antropólogos notan que los campesinos andinos conciben su ambiente total como un universo social, económico y natural en que las cosas que se ambicionan en la vida, como la tierra, la riqueza, la salud, la amistad y el amor, la hombría y el honor, el respeto y la posición, el poder y la influencia, la seguridad y la confianza, *existen en cantidades finitas*. Siempre hay poco de ellas (por lo que se refiere al campesinado). En su poder no existe forma de incrementar las cantidades adquiribles. Un individuo o una familia sólo puede mejorar su situación a expensas de otros (ver Mangin 1967:40-1).

Dios cuida de los pueblos minoritarios por el uso correcto de la tierra en jubileo y "shalom" integral

En Levítico 25, los judíos fueron instruidos en el santo jubileo y año sabático para poder usar la tierra positivamente. Al mismo tiempo

se les prohibió en forma tajante usarla en forma egoísta. Por otro lado, la ley sinaítica exalta el trabajo y la labor de cada individuo que busca llegar a un *shalom* integral. Es un concepto de paz tanto interno como externo, un bienestar integral con Dios y con los vecinos. Se exalta la dignidad del hombre, prohibiéndose la explotación y mostrando de esta manera que Dios es también Dios de los pueblos minoritarios. Dios instruyó a su pueblo para que ellos cuidasen a los extranjeros, para que les diesen un lugar en medio de ellos para compartir sus bienes. Todo esto, al igual que las ciudades de refugio, muestran a Dios como un Dios de los pueblos minoritarios.

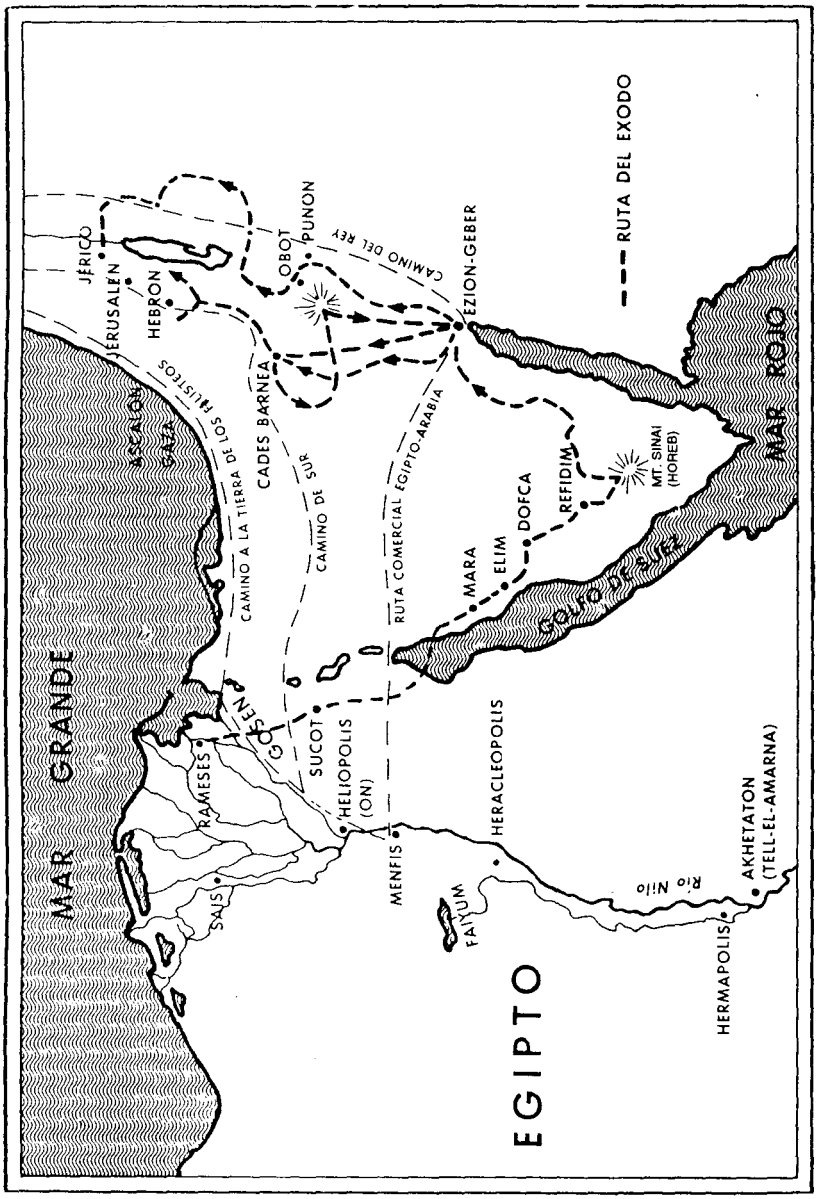
El Señor Jesús obró de la misma forma, poniendo énfasis sobre los samaritanos. Tomó un tiempo específico para pasar por Samaria contra todas las prácticas de los judíos. Refiriéndose a ellos, afirmó ir a buscar a los oprimidos. Tanto en sus parábolas como en sus milagros, encontramos que Jesús incluye a los samaritanos (Juan 4:4; Luc. 4:18-20). En la parábola del buen samaritano, el samaritano fue el que ayudó al necesitado. En la sanidad de los diez leprosos, era el leproso samaritano quien le agradeció. Añadiendo a lo anterior, el énfasis bíblico es sobre el cuidado de los huérfanos y de las viudas. De ese modo, el concepto judaico de *shalom* engloba todos estos aspectos.

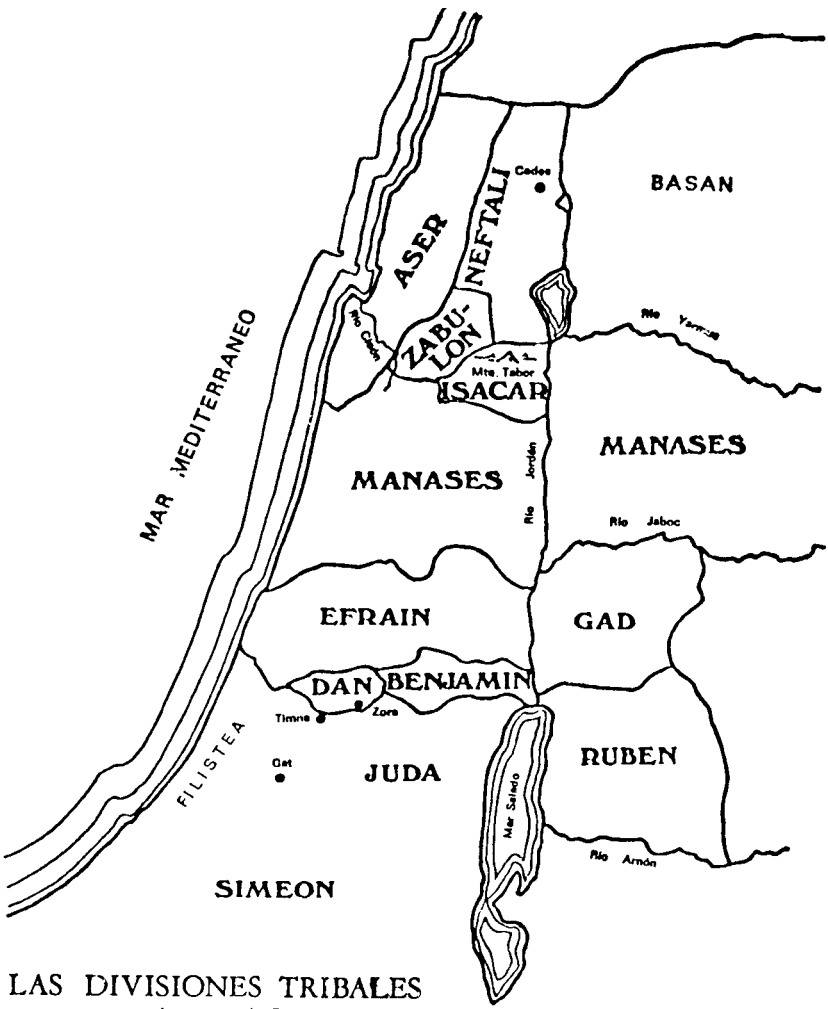
Los jueces, la monarquía y el movimiento profético en conflicto con la voluntad divina produce división y cautiverio

La anarquía de la anfictionía

Según Hebreos 4:4 toda la generación que peregrinó por el desierto junto a Josué y Caleb pereció por su incredulidad, por la dureza de su corazón. No quisieron entrar en el *shalom* integral, el descanso que Dios había provisto en la tierra prometida para todos ellos. Sólo Josué y Caleb sobrevivieron. Vemos también cómo Josué, en una campaña fantástica de siete años, dominó el sur, el centro y el norte de la tierra prometida. Sólo los filisteos quedaron en la costa, molestando a la alianza teocrática entre las doce tribus, la *anfictionía*. Nació con Abram, padre de la familia patriarca, por lo cual Dios se comprometió bendecir a todas las familias de la tierra. Duró hasta la pérdida del arca de Silo a los filisteos (1 Sam. 4) y el comienzo de la monarquía.

En el libro de Jueces encontramos que la voluntad de Dios es nuevamente resistida. A pesar de recibir el regalo de la tierra y la promesa divina de ser bendecidos para poder bendecir a las naciones, ellos se negaron a participar. Jueces termina con anarquía: "Cada uno hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos" (Jue. 21:25).


MAR GRANDE
EGIPTO
MAR ROJO
GOLFO DE SUEZ
RUTA DEL EXODO
JERICO
JERUSALEN
HEBRON
ASCALON
GAZA
FILISTEOS
CAMINO A LA TIERRA DE LOS FILISTEOS
CADES BARNEA
OBOT
PUNON
CAMINO DEL REY
EZION-GEBER
CAMINO DE SUR
RUTA COMERCIAL EGIPTO-ARABIA
MARA
ELIM
DOFCA
REFIDIM
MT. SINAI (HOREB)
GOSEN
RAMESES
SUCOT
HELIOPOLIS (ON)
MENFIS
HERACLEOPOLIS
SAIS
FAIYUM
Río Nilo
AKHETATON (TELL-EL-AMARNA)
HERMAPOLIS



LAS DIVISIONES TRIBALES

ca. 1400-1200 A.C.

Escala de Kms.

0 16. 32 48 64

La monarquía

En Deuteronomio 17:14 Dios había comprometido en darles a su tiempo un rey. Lamentablemente el pueblo de Dios fue provocado por el mal testimonio de los hijos de Samuel y pidieron precipitadamente un rey (1 Sam. 8:3). Dios dijo: "No te preocupes, Samuel, ellos no te han rechazado, me han rechazado a mí." Aunque Dios fue muy suave con Samuel, ellos le dijeron abiertamente que sus hijos pervirtieron el derecho, dejándose sobornar por su gran avaricia. Con razón querían un rey. Además, todos los demás vecinos gozaban de su propio rey. Por ello, Dios les dio a Saúl. Puede ser que Dios nos de lo que queremos, aunque ello pueda llegar a ser un castigo para nosotros. Por eso, vale la pena discernir muy bien antes de pedir para estar seguro de no pedir en la carne o equivocadamente.

Felizmente, a su tiempo, Dios les dio a David, el cual sufrió bastante bajo el reinado de Saúl, para luego tomar el reino en su debido tiempo. La presencia de Dios se manifestó en la vida del rey David. Era un hombre muy atractivo, un soldado hábil, un gran estadista con mucha habilidad política. Introdujo la edad de oro en su nación, aunque no era tan gloriosa porque introdujo la idea de dominar a todos sus vecinos y explotarlos. En esta forma se acumularon mucho oro y riquezas en Jerusalén. Poco a poco se olvidaron y tergiversaron el propósito original que Dios dio a Abraham de bendecir a *todas* las naciones alrededor como luz (Isa. 49:6).

El nacimiento del movimiento profético

Con la *monarquía,* bajo David y Salomón, los israelitas cayeron en la trampa del particularismo. Decían: "Miren como Dios nos ha bendecido; tenemos el trono y el templo en Jerusalén con muchos bienes materiales. ¡Ciertamente Dios está muy contento con nosotros!" Con razón llegó el *movimiento profético* para denunciar y corregir los abusos de los reyes y del pueblo reflejando las mismas actitudes de presunción. Desobedecieron en juntar casas con casas, reino con reino, riqueza con riqueza. Olvidaron el propósito divino original de ser una bendición y no una maldición en la explotación de las minorías.

Lamentablemente, la monarquía bajo Salomón, por el favoritismo y extremismo de los jóvenes en su ejército, se desintegró bajo su hijo Roboam. Jeroboam I, uno de los jefes valientes y esforzados de Salomón (1 Rey. 11:26—12:20), rompió las diez tribus de Roboam y estableció su reino sobre ellos en Siquem. Por la presunción y abuso de la gracia de Dios, es un período difícil en la historia. Produjo la división del imperio. Así nació la época profética. Era muy difícil discernir tanto entre lo verdadero y lo falso en lo secular como entre el verdadero y el

falso profetas en lo espiritual. ¿Cuál es la diferencia entre lo verdadero y lo falso para tomarlo en cuenta aún hoy? La injusticia y el abuso del poder gubernamental provoca revolución.

La consolación profética en crisis y cautiverio

El profeta verdadero siempre cita al pueblo del Señor los grandes hechos de Dios. Siempre les hace volver a las fuentes de su fe, a sus raíces de origen en Génesis con los patriarcas. Es la base de la expectación del cumplimiento de la promesa que Dios hizo con Abraham, Isaac y Jacob (Gén. 1:28; 3:15; 12:1-3, etc.). Les hace recordar el estándar del decálogo que tenía Israel bajo la revelación de Jehovah.

Amós no quiso ser reconocido como profeta en su tiempo, porque los falsos profetas utilizaron la agenda del mundo contemporáneo. Decían: "Hay que negociar un pacto con los vecinos para que ataquen a Israel, en el norte. Así estaremos seguros al sur, en Judá." Utilizaron la mejor tecnología y pensamiento de su tiempo. Esto debe ser una advertencia para nosotros de no confiar en nuestros propios recursos, excluyendo a Dios. Recordemos que el profeta verdadero es el que utiliza "los grandes hechos de Dios" del pasado para confirmar en el presente la fe del pueblo en el Dios del pacto perpetuo (Hech. 2:10; Gén. 17:7). Así proyecta esperanza ahora a pesar de la crisis presente. Confiemos en el cumplimiento escatológico al final.

Hebreos 11 afirma que los patriarcas como Moisés eligieron identificarse con los oprimidos, sufriendo con ellos, sabiendo que Dios iba a visitar y librar a su pueblo en su tiempo y a su manera. Así encontramos que Dios tomó la iniciativa en sus actos de fuerza justa contra los egipcios opresores. Cuando el ejército se les acercó, llegando al mar Rojo detrás de los israelitas, les aterrorizó. Los israelitas, frente a esta situación imposible, tenían que aprender a estar quietos y contemplar la salvación de Jehovah. Dios respondió, quitándoles a los egipcios las ruedas de los carros y cubriéndolos con las aguas del mar Rojo. Así Dios actúa definitivamente en la historia a favor de su pueblo confiado.

Estos son los eventos que debemos recitar y compartir con nuestros hermanos e hijos para poder enfrentar nuestra situación de crisis presente con esperanza en nuestro Dios del pacto. La prensa nos informa diariamente de los eventos contemporáneos, pero no puede ofrecer esperanza para un futuro mejor. Dios siempre pone en vigencia y mantiene estos principios de su Tora, un resumen de sus intervenciones salvíficas en la historia de redención. Dios está más preocupado con nuestra liberación espiritual integral en Jesucristo del pecado que nos esclaviza hasta la condenación eterna que en una mera liberación física y temporal.

Por ejemplo, en los países muy desarrollados, se cree que existe una libertad amplia. Pero, ¿de que manera están esclavizados estos pueblos que tienen tantos recursos y bienes económicos? Se puede leer en los periódicos que están afligidos por trastornos mentales, están esclavizados por su opulencia y con toda clase de enfermedades relacionadas con la abundancia y el hedonismo. Por su obesidad, deben estar a dieta. Cuando enfatizamos la libertad física a costa de la libertad espiritual, esa libertad no es auténtica. Más bien es otra clase de esclavitud. No debemos dejarnos engañar por tanto énfasis sobre la liberación física y temporal. Si la liberación no proviene de la acción de Dios en la historia redentora del individuo o pueblo, no es una liberación verdadera. Considere la ponencia de Coretta King, viuda de Martin Luther King: "Debemos entrenar bastante gente de cada nación del mundo en la técnica de la no violencia para poder desconectar la carrera armamentista, el odio en el Medio Oriente y aun el totalitarismo de Rusia hasta convertirse en una democracia" (*Otherside,* oct. 1985:55). Note bien, no menciona a Dios en esta ponencia. En 1989 hemos visto como Dios ya ha contestado las oraciones de su pueblo oprimido durante los últimos setenta años, para librarles del marxismo, hacia un largo camino de reconstrucción.

Hay una advertencia en Isaías 40—60. Un cautiverio mayor al de Ciro está por llegar. Cada uno tiene que definirse frente a este cautiverio predicho, desconfiando o confiando definitivamente en la provisión del Dios del pacto. El está cumpliendo toda la historia redentora en la promesa, Jesucristo (Ef. 1:10). Según el historiador Ezequiel Kafner, no hay ninguna falla en la actuación de Israel en el Antiguo Testamento. El dice que es un pueblo que sufrió más de la cuenta. ¡Ya es tiempo de que ese pueblo salga de ese sufrimiento perpetuo! Pero, según Dios, ¿por qué fueron llevados por setenta años al cautiverio en Babilonia? ¿Qué habían hecho con su tierra prometida? Debían haberla dejado descansar cada siete años. En cada año de jubileo debían haber devuelto todo a los propietarios originales. Pero los judíos rechazaron estos conceptos de la revelación sinaítica encontrados en su Tora. Dios respondió: "Por la fuerza dejaré descansar la tierra por setenta años y les llevaré a ustedes al cautiverio." Esto nos muestra que no podemos jugar con Dios. Cuando él nos da su revelación en las Escrituras como la dio a su pueblo Israel, es para que cumplamos o suframos las consecuencias (Gál. 6:7).

Encuentro religioso entre Jehovah y Baal

Elías oró fervientemente para que no lloviese sobre la tierra por un período de tres años y medio (Stg. 5:17, 18). En el tiempo de Elías,

había un gran número de profetas falsos. El se sintió aislado como el único creyente verdadero. Pero, ¿qué le dijo Dios? "Pero yo he hecho que queden en Israel 7.000, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal" (1 Rey. 19:18).

Desde Génesis, aparece la actuación de otros dioses como Satanás mismo (Gén. 3:2, 3 y Job 1:6—2:7). Exodo 20 nos muestra también esta realidad. El punto céntrico es la presencia del único Dios supremo con su afirmación inalterable: "Yo soy Jehovah tu Dios. . . No tendrás otros dioses delante de mí." Vea un resumen de la actitud bíblica frente al maligno en la página siguiente.

Los profetas también hablaron de dioses ajenos. Isaías mencionó que los dioses de los paganos son de madera y piedra, pero que no son nada, no existen; son pura mentira, según Isaías 44:15-20. Pasando al Nuevo Testamento, el apóstol Pablo, citando a estos dioses, afirma que: ". . . lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios" (1 Cor. 8:4-6; 10:20, 21).

Los cinco períodos de gran actividad sobrenatural frente al maligno

Descubrimos unos cinco períodos en la Biblia donde hay una gran actuación divina, mostrando que hay una economía en el uso del poder divino en la historia redentora. El primer período de gran actividad sobrenatural frente al maligno se encuentra en la creación y la Caída. El segundo, es el éxodo desde Egipto al desierto y la entrada a la tierra prometida en la conquista. El tercer período es precisamente el de Elías y Eliseo. El cuarto período es el cautiverio de setenta años en Babilonia durante la época de Daniel, Ciro y el remanente, vuelto para restaurar a la tierra prometida en preparación para la venida del Mesías. El quinto período es el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, nacido bajo la ley en la tierra; los Evangelios y los hechos del Espíritu Santo a través de los apóstoles en el Nuevo Testamento.

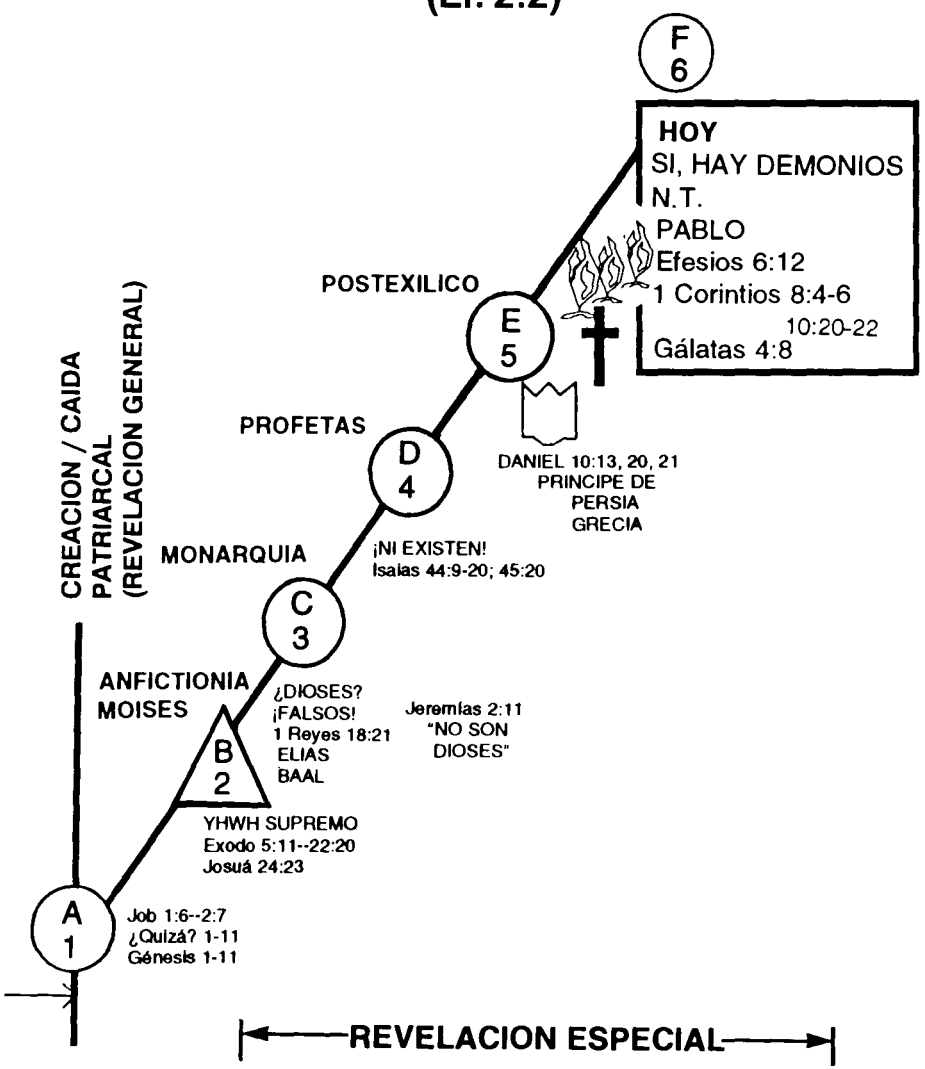
Hoy continuamos con este quinto y último período, según afirmó Pedro en Hechos 2:16-21, citando a Joel 2:28-32. De modo que es muy importante para nosotros. Nos encontramos al lado de Elías en su encuentro religioso de 1 Reyes 17—18 con Baal. Frente al animismo y espiritismo de nuestra América Latina, tenemos mucho en común.

El Dios creador reemplazado por lo creado

Debemos investigar la razón por la cual Dios indicó a Elías la necesidad de cortar la lluvia de este pueblo idólatra. Desde el mandato cultural de Génesis 1:26-28, el hombre debe cumplir con sus responsabilidades en comunión con su Dios creador y sustentador.

ACTITUD BIBLICA FRENTE AL MALIGNO

"LA CORRIENTE [dios] DE ESTE MUNDO" (Ef. 2:2)



Cuando no realizamos nuestra función en comunión con Dios, tratamos de llenar ese vacío con un substituto, como con la naturaleza misma (Rom. 1:18-23). Las grandes religiones del mundo expresan esta filosofía aunque sean de Egipto, Sumer, Babilonia, Canaán o hasta de la India contemporánea. Construyen sus religiones sobre el ciclo anual de la naturaleza. Se basa en el principio de procreación por la unión del varón con la mujer (ver 2 Rey. 23:5, 6). La semilla proviene del varón para impregnar a la mujer. Así cada primavera expresa el comienzo del ciclo natural de la fertilidad.

En Bolivia, para asegurar una cosecha abundante, los campesinos celebran "la misa negra". Cada primavera comienza con rendimiento de ofrendas a la "madre tierra, la Pachamama". De modo que, en pleno siglo XX, tenemos el mismo ciclo natural como en la antigüedad. ¡El politeísmo de aquel entonces ha llegado hasta nosotros! Debemos tomar en cuenta que el encuentro religioso relatado en 1 Reyes 18 es el mismo tipo de encuentro entre Jehovah y la Pachamama de hoy. La fertilidad, según los campesinos, está controlada por la Pachamama. Por temor de las consecuencias adversas se sienten obligados a ofrecer sacrificios para apaciguar a esa diosa. También antes de construir una casa o autopista, deben sacrificar un animal inocente. ¡A veces sacrifican hasta personas! Para evitar la destrucción de sus chacras por el granizo, sacrifican durante todo el verano. Por la cosecha en el otoño ofrecen sacrificios de gratitud. El invierno, representando la muerte, causa mucho temor. Creen que los espíritus vagan por doquier. Nuevamente deben sacrificar para hacerles volver a sus lugares. En conclusión, lo que molesta a los pueblos animistas es un fenómeno antiguo. Elías y cualquier misionero moderno tiene que interrumpir ese ciclo natural de un pueblo idólatra. ¡Solamente por destruir su lealtad al ciclo natural es posible capturar su atención hacia Jehovah como Creador supremo!

¿Por qué era tan atractivo todo ese materialismo y politeísmo para los israelitas si ellos habían experimentado la intervención gloriosa de Jehovah? Si ya habían visto con sus propios ojos la superioridad de Dios, ¿por qué estaban siguiendo las prácticas de Baal? O, en nuestro caso de la Pachamama en Bolivia y en Perú, ¿por qué continúan nuestros hermanos en el campo esclavizados a la tradición de traspasar sus enfermedades al animalito llamado "cui"? Humanamente, no podemos vencer el sentido universal de culpabilidad aprovechado por los poderes malignos que nos estorban (Ef. 6:12).

El sincretismo y el determinismo paganos

La televisión boliviana nos llevó a las entrañas de una mina de estaño. Según los mineros, el mineral pertenece al diablo que exige el

sacrificio de una llama blanca y sin defecto una vez por año. Este sacrificio televisado causó una reacción fuerte, informada en el periódico local. En *El Diario* se informó que ese espectáculo es "el producto de grupos humanos de incipiente civilización que causa una impresión muy desfavorable, especialmente en la mente de los niños que, horrorizados, contemplaban el ofrecimiento".

¿Acaso todo esto no es parte de nuestra cultura latina? Las raíces de nuestras religiones antiguas demuestran como el hombre ha olvidado al Dios supremo. El hombre tiene que llenar ese vacío con la figura de algo similar a la imagen y semejanza divinas. Así el hombre mismo llega al centro de este ciclo natural, tratando de manipular la fertilidad a través de los poderes malignos que resisten el buen cumplimiento del ciclo natural. Todas estas religiones tratan de mantener el statu quo. Lo que dio buena cosecha en el pasado debe ser respetado y repetido. Nadie puede amenazar a ese equilibrio tan delicado entre la primavera, verano, otoño e invierno sin sufrir la censura del resto de su pueblo (como Elías en 1 Rey. 18).

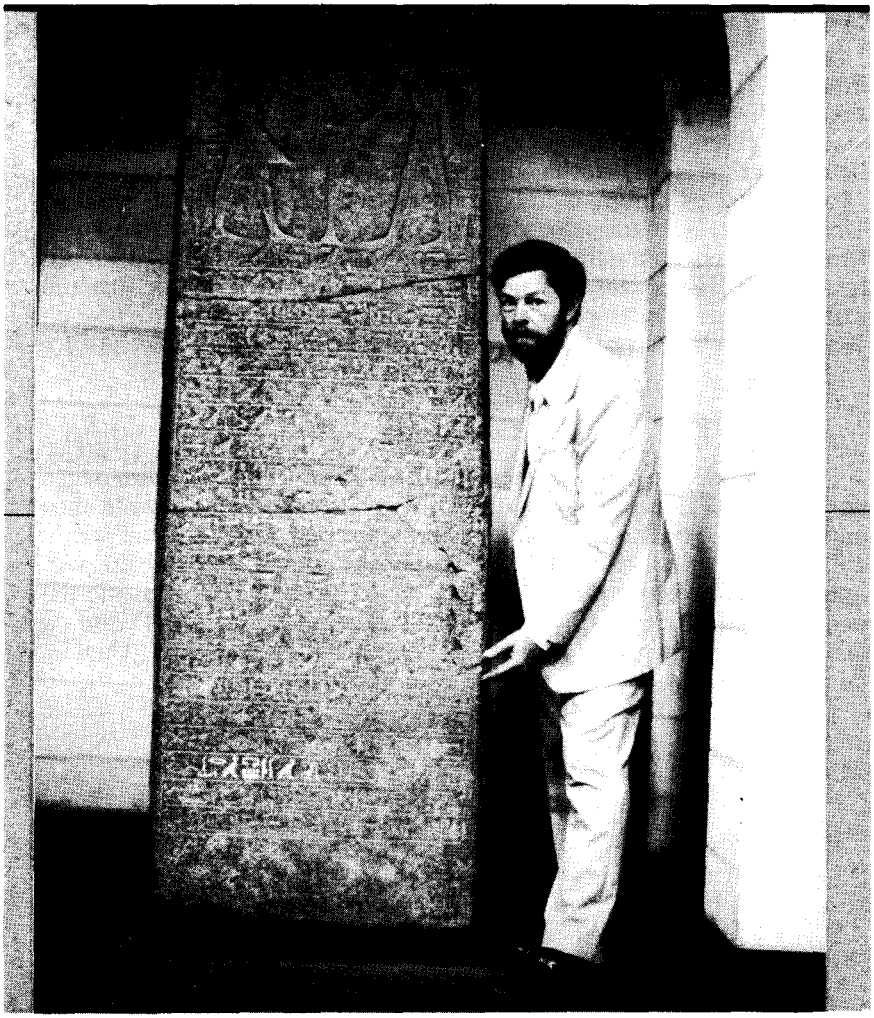
En Estados Unidos hay campesinos que efectúan una danza para obtener lluvia. Invitan a los dioses a participar en la danza con ellos. Cuando ya están felices, los "dioses" (demonios) cumplen con su deber de mandar lluvia. Estos dioses de tipo Mardu son flojos. Solamente cumplen sus deberes cuando están alegres. Por eso, el pueblo debe ofrecerles una danza para animarles. En esta forma el hombre llega a ser el centro de este ciclo natural, manipulando tanto a los poderes malignos como a los benignos. El pueblo minero de Oruro, por ejemplo, después de realizar su danza carnavalesca, ofrece su sacrificio al diablo. Luego entran al templo para presentar su ofrenda igualmente a la virgen María. De ese modo piensan que han cumplido con ambos, ¡el diablo y Dios! Quedan bien con todo el mundo. ¿A dónde nos lleva esta filosofía sincretista? Cumple el propósito de Satanás ¡de pretender ser igual a Dios!

Los israelitas de aquel entonces demuestran una actitud sincretista similar. Aceptaron el statu quo, rechazando la disciplina y justicia de Sinaí. Prefieron el azar de Baal al costo del estilo de vida que agrada al Redentor. Aceptaron que Baal había decidido que el caudillo opresor que vivía encima de la colina, manipulaba a los demás seres humanos como esclavos que vivían abajo. Así fue determinado por Baal y nadie pudo cambiarlo. Si acaso alguien tratara de arrojar al opresor, sacándole de la colina, solamente conseguiría sufrimiento. El pueblo no debiera estorbar a las tradiciones con una revolución. Esa es la filosofía de los hindúes, budistas y animistas. Bolivia refleja la misma idea. El yatiri (curandero o shaman), que manipula al pueblo, trata de mantener el statu quo, evitando que otros salgan adelante, sobrepasándole. El sistema de desgaste común en las fiestas equilibra *el bien*

limitado entre todo el pueblo, reduciéndoles al mismo nivel socioeconómico. Cuando un evangélico deja estas tradiciones y sobrepasa a sus vecinos, ¿cómo reaccionan los incrédulos? Tratan de echarle de la comunidad. ¡Es un estorbo semejante a Elías frente a Acab y Jezabel (1 Rey. 19:2)! Es tiempo de levantarnos con la autoridad del reino de Cristo contra el usurpador de Génesis 1:26-28. El usurpador toma forma concreta en Satanás. El procura nuestra muerte frente a Dios en lo material, lo social y físico queriendo lograr nuestro absoluto aislamiento del Creador-Redentor. Considere el ministerio redentor de Juan Perkins en el rescate de drogadictos (*Otherside,* oct. 1985:34-35).

Conclusión

Siguiendo las recomendaciones de edificar en el cautiverio dadas por Jeremías (29:5-7) a los cautivos que vivieron por unos setenta años en Babilonia, ¿cuáles son algunos ejemplos creativos que usted podría aplicar a su propio contexto? Su respuesta es una preparación para entrar en el próximo tema. Mientras tanto, ¡que el Dios Altísimo del pacto sea supremo en nuestras vidas para bendecir a todo el resto de los pueblos que esperan todavía esta bendición de nosotros! ¿Cuál es su pueblo para bendecir durante este año?



Douglas Smith señala el nombre de Israel en la estela del rey Menefta de Egipto jactándose de sus conquistas en Palestina, 1230 a. de J.C.

4

RELACIONES COMUNALES, GOBIERNO POSITIVO Y NEGATIVO, ESCLAVITUD

Israel elegido para servir como luz a las naciones: Desde la anfictonía hasta el reino

El formato del Pentateuco y Josué
La conquista y los jueces
La molestia de lo no destruido

El reino, los profetas, el cautiverio y el retorno: el "particularismo"

David, gracia y el reino
Tres niveles de gracia
Tres debilidades en el reino de Salomón
El movimiento profético
Las alianzas prohibidas
Las raíces de la monarquía en la anfictionía
La carga profética
El cautiverio, rebelión y juicio
La secuencia histórica de decaimiento
Hacia la renovación del pacto original
Cuatro cualidades del pacto original, auténtico y renovado
Cuatro conceptos comunes entre todas las expresiones del pacto universal
El retorno del exilio, muerte y resurrección
Las cinco partes del retorno del exilio
Jonás: advertencia contra el "particularismo"

Los profetas de trabajo: Hageo y Zacarías

Los siete obstáculos frente a la reconstrucción.
Hageo
Zacarías

Conclusión

Para entender mejor cómo Israel fue elegido para servir como luz a las naciones, hagamos un repaso de la constitución de Israel en su anfictionía (alianza teocrática de mutuo acuerdo entre las doce tribus en una confederación dentro del pacto con Abraham, Gén. 15:18-21) hasta 1076 a. de J.C. con el saqueo filisteo del santuario (ver Bright 1966:161-81). Seguiremos hasta el reino, los profetas, el cautiverio, y el retorno, con un énfasis sobre los profetas de trabajo, Hageo y Zacarías. Hemos visto, en el primer tema sobre la creación, cómo Dios nos hizo a su imagen y semejanza. En forma incondicinal nos dio señorío bajo el mandato cultural de vida para poder compartir la bendición hasta lo último de la tierra.

Después de la Caída por rechazar el señorío de Génesis 1:28, solamente podemos continuar bendiciendo los unos a los otros por participar en la promesa hecha a los padres Adán y Eva en Génesis 3:15 y ampliada a los patriarcas. En Génesis 12 y 15 se encuentra a Dios reconfirmando específicamente con Abraham este pacto de bendición universal. Debido a los tres grandes fracasos prepatriarcales, Abraham fue elegido padre de la nación de la promesa por medio de la cual Dios continúa bendiciendo a todos los pueblos. Poco a poco el Dios del pacto se manifiesta a su pueblo después de 430 años de espera. Sorpresivamente concluyó la esclavitud en Egipto, cuando llegó a su colmo la maldad amorrea (Gén. 15:16. Ver la cronología del segundo milenio a. de J. C. en pp. 146-51).

Nuestro tercer tema fue la liberación desde Egipto, la experiencia de protección divina en Gosén y el Sinaí donde el Dios redentor reveló la ley como un estilo de vida que le era agradable. Cuando llegaron a la tierra prometida, cayeron en la trampa de la idolatría, olvidándose de su Redentor por acomodarse a las costumbres paganas. El encuentro religioso entre Dios y Baal les hizo recapacitar para apreciar quién realmente era Dios.

Israel elegido para servir como luz a las naciones: Desde la anfictionía hasta el reino

Consideremos la constitución y fe de Israel, tomando en cuenta el bosquejo típico del segundo milenio a. de J.C. Este formato antiguo se encuentra en la alianza hitita entre un gran rey y sus vasallos. Se puede ver la aplicación de este formato en varios lugares del Pentateuco y también en el libro de Josué. Los utilizaremos como nuestro punto de partida, porque hay lugares (Exo. 19:3-8; 21:17; 24:3-8; Jos. 24:2-27) en que encontramos ese formato similar a una alianza hitita. Fue bien conocido durante el tiempo de Moisés, el segundo milenio a. de J.C., pero desconocido en el primer milenio,

durante el período de David. Así, la evidencia bíblica interna comprueba la veracidad del Pentateuco que no fue escrito por los escribas judaicos del primer siglo, como afirmó la escuela de la "alta crítica" de Wellhausen, "¡evolucionándose!" Su hipótesis documentaria afirmó que todo el Antiguo Testamento fue escrito por bloques de material originado por varios autores. Durante el primer milenio ellos enfatizaron distintos temas como Jehovah, Elohim, el sacerdocio, los ritos legales de Deuteronomio. Gracias al Señor, ahora hay mucha más evidencia arqueológica que confirma el análisis literario de los mismos libros que el Pentateuco y Josué son como se afirman, escritos precisamente en el período de Moisés, por Moisés y Josué, y no posteriormente durante el destierro en Babilonia, o el período intertestamentario, cuando precisamente desconocieron el formato literario heteo del segundo milenio a. de J.C. (ver pp. 81-2 con Gén. 10:15; 23:3-20; 27:46).

El formato del Pentateuco y Josué

Es importante destacar esa alianza hitita para apreciar cómo Dios se introduce en la cultura de cada pueblo en cada época. Nosotros también debemos ubicarnos en la cultura a la cual Dios nos llama para ministrar en una manera eficaz. Por ejemplo, el formato de ese bosquejo literario hitita del pacto tiene siete partes, como se encuentra en Josué 24:

1. El *preámbulo* del versículo 2 afirma: "Así ha dicho Jehovah Dios de Israel." En todas las demás citas, el preámbulo establece el derecho del gran Rey creador/redentor de legislar sobre todo su pueblo que él había rescatado de la esclavitud en Egipto.

2. Siempre hay un *prólogo histórico*. En los versículos 2b-13 Dios afirma: "Vuestros padres. . . habitaron antiguamente al otro lado del Río. . . tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del Río, lo traje. . . os he dado una tierra por la cual vosotros no trabajasteis."

3. Las *estipulaciones* del pacto entre el gran Rey y su pueblo tienen dos aspectos: a. estipulaciones *generales* y b. estipulaciones *específicas*. En el versículo 14a encontramos las estipulaciones generales: ". . . temed a Jehovah. Servidle con integridad y con fidelidad". En Josué 24:14b y 23 encontramos las estipulaciones específicas, donde dice: "Quitad, pues, ahora los dioses extraños que están en medio de vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehovah. . . "

4. La alianza hitita tiene una promesa con *dos lados*, uno negativo y uno positivo. En los versículos 19-20a encontramos el lado *negativo*, de maldición: "Si vosotros dejáis a Jehovah y servís a dioses extraños, él se volverá y os castigará, y os exterminará. . . " Felizmente hay un lado *positivo* en los versículos 17, 18 y 20b, con la promesa de

bendición. En otras palabras: "Les ha hecho bien, los libra de servidumbre, los guarda por donde vayan, los cuida y les da la victoria."

5. Los *participantes* del pacto hacen un *voto* en los versículos 16, 17, 18, 21 y 24, en los cuales dicen, en otras palabras: "Nunca dejaremos de servir a Jehovah, a su voz obedeceremos." Fueron rociados por sangre provista por Dios como en Exodo 24:6-8. (Ver Deut. 5:27-29, donde Dios les felicita por esta buena actitud.)

6. En cada alianza o pacto había *testigos*. Los versículos 22, 26 y 27 especifican: "*Vosotros* sois testigos contra vosotros mismos. . . Josué escribió estas palabras en el *libro* de la ley de Dios. . . Luego Josué dijo a todo el pueblo: —He aquí, esta *piedra* será un testigo. . . ". ¡De modo que había tres testigos en esta alianza!

7. El versículo 26b registra la *escritura* del documento: Josué escribió estas palabras en el libro de la ley.

Ahora podemos apreciar mejor la importancia de este documento a la luz de los descubrimientos de Mendenhall. En 1954, él descubrió este formato literario del pacto hitita del segundo milenio antes de Cristo reflejado en el Pentateuco. Esta forma literaria hitita del pacto preservada en el Pentateuco y en el libro de Josué comprueba que son del segundo milenio a. de J.C., precisamente porque ese bosquejo era desconocido durante el primer milenio del reino, cautiverio en Babilonia o silencio intertestamentario.

La conquista y los jueces

La anfictionía de las doce tribus, en base a esa alianza, llegó a la tierra prometida para conquistarla en guerra santa (Deut. 20:16-18; Rom. 1:18; Col. 3:5-10). ¿Por qué tenían que ser tan drásticos contra los moradores de la tierra? Según Jueces 2:1-23 y 3:1-6, fueron como azotes para probar si Israel obedecería a Jehovah. Después de la muerte del gran líder, Moisés, hasta el capítulo 6, en que cruzaron el Jordán, destruyeron a Jericó y realizaron una campaña en la parte central, según los capítulos 7—9. Siguieron con una campaña al sur y otra al norte en el capítulo 11 del libro de Josué.

La limpieza continuaba porque la conquista había sido parcial. Tenían que volver a limpiar los lugares más difíciles como está descrito en el capítulo 13:2-6. Luego, llegó el período de los jueces, en 15:2-19; 21:7-13. El tabernáculo fue destruido por los filisteos alrededor del año 1067 a. de J.C. De esa forma, la confederación de la anfictionía se desintegró cuando Dios hizo volver sobre sus cabezas su propia anarquía y violencia (Jue. 9:57). Fueron años difíciles en los que la historia de Israel iba de mal en peor. Jueces 21:25 termina con el comentario: ". . . cada uno hacía lo que le parecía recto delante de sus propios ojos".

La molestia de lo no destruido

Jueces 1:4 dice que Jehovah entregó en sus manos al cananeo y al ferezeo. Pero en el mismo capítulo (vv. 21, 27, 29, 30, 31 y 33) se dice que tampoco Benjamín, Manasés, Efraín, Zabulón, Aser, Neftalí arrojaron de su lugar a los que estaban presentes en la tierra. Precisamente estos pueblos que no fueron expulsados llegaron a ser una molestia en su costado. Nos presenta una buena lección, porque en nuestra batalla espiritual descrita en Efesios 6, toda la armadura de Dios está dada para ayudarnos a resistir los dardos del enemigo. Precisamente son las áreas menos cuidadas, no ceñidas, que causan nuestra propia derrota. Por eso, Efesios 6:14 dice que estemos firmes y ceñidos los lomos con la coraza de la verdad, con los pies calzados con el evangelio de la paz, con el escudo de la fe, con el yelmo de la salvación, con la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios y que oremos en todo tiempo. La experiencia triste de Israel durante el período de los jueces es una advertencia para nosotros. Aunque ellos fallaron en no ocupar la tierra de acuerdo con la promesa, ésta quedó en vigencia y Dios precisamente se comprometió a cumplirla.

Lamentablemente Samuel, como Elí, fracasó con sus propios hijos, quienes motivaron la petición prematura de Israel de un rey como tenían las demás naciones. Según 1 Samuel 8:11-32 el pueblo rechazó la amonestación de Samuel. Les advirtió sobre las sobrecargas de un rey. Pero ellos querían ser iguales a todas las naciones alrededor, con un rey que los gobernara, que condujera las guerras contra los filisteos. Saúl entró como rey precipitadamente antes que David, el preferido. Por fin, Dios puso a David sobre Israel como un líder carismático y de bendición para el pueblo.

El reino, los profetas, el cautiverio y el retorno: el "particularismo"

David comenzó a reinar 1000 años a. de J. C., después de una dura experiencia de escaparse de Saúl. Por fin, en David, Dios cumplió su promesa de Deuteronomio 17:15 de darles un rey conforme a su corazón (1 Sam. 13:14).

David, gracia y el reino

La monarquía en Israel llegó al primer apogeo con David. Surge la pregunta: ¿Cuál fue el punto de división entre la bendición y la maldición en la vida de David? En la confirmación del pacto con Moisés y el pueblo en el Pentateuco, confirmado con Josué y ahora con David, se nota que Dios siempre es el mismo, hoy, ayer y para siempre.

¡No cambia! Hay bendición o maldición de acuerdo con la actitud de uno frente a Dios.

Por ejemplo, recordemos el pecado de David con Betsabé (2 Sam. 11). El fue acusado de adulterio y del asesinato de Urías, esposo de Betsabé. David aprendió tres lecciones muy importantes: (1) la confianza en la fidelidad de las promesas de Dios. El siempre cumple con su palabra para bien o para mal. Lamentablemente estamos tan apegados al lado positivo de la bendición que no queremos reconocer que Dios también es fiel en ejercer el lado negativo de maldición. (2) Si fallamos a Dios, su disciplina nos hace recapacitar para nuestro bien. Por este proceso, Dios quiere producir la obediencia nacida de fe y amor en nosotros para poder continuar bendeciéndonos. David fue llamado "un hombre según el corazón de Dios" por ser alguien a quien se podía enseñar. Pero su desobediencia le trajo maldición. Precisamente mereció la muerte. Así Dios le enseñó. (3) La misericordia en perdonarle ese pecado confesado, aún cuando estuvo fuera del pacto por el asesinato y el adulterio. Siempre sufrimos las consecuencias del pecado aunque estemos perdonados (1 Jn. 1:9). Dios no puede ser burlado —segaremos lo sembrado (Deut. 32:23; Gál. 6:7, 8).

Tres niveles de gracia

El salmo 51 demuestra tres clases de gracia que David aprendió en su peregrinaje espiritual con Dios por cometer este adulterio y asesinato. (1) *Hen,* el favor no merecido aún fuera del pacto; (2) *hesed,* la misericordia o amor mutuo dentro del pacto, una vez que David sintió que Dios le había perdonado; y (3) *raham,* la compasión para aquel que sale del mismo útero, uno que proviene de la misma familia. Así, en resumen, David aprendió: (1) A confiar en la fidelidad de Dios, aun fuera del pacto. (2) A obedecer con fe y amor para continuar recibiendo la bendición. David sufrió las consecuencias de la maldición por su desobediencia. (3) A apreciar la misericordia de Dios al perdonarle en base de su confesión (1 Jn. 1:9).

Tres debilidades en el reino de Salomón

La fama, la riqueza y el poder de la monarquía unida bajo Salomón sobresalió en la historia de Israel. En los libros de 1 y 2 Reyes se describe el ascenso de Salomón al poder. Después él consolidó su reino (caps. 3—10). Salomón, a pesar de comenzar bien, flaqueó, dando lugar a la decadencia (caps. 11 en adelante). Falló en tres áreas advertidas en Deuteronomio 17:14- 17.

El diagrama de la página siguiente muestra la moral alta y baja de la vida de los reyes de Judá. Dado que la gente sigue muchas veces el ejemplo de sus gobernantes, el esquema muestra las *causas* de la caída del reino.

Las líneas de elevación y depresión expresan la historia de la vida de los hebreos en aquellos días.

Reyes tales como David, Asa, Josafat, Joás, Jotam, Ezequías y Josías son gigantes espirituales, aun con sus errores y defectos. Estos gobernantes salvaron a la nación de la destrucción por largo tiempo.

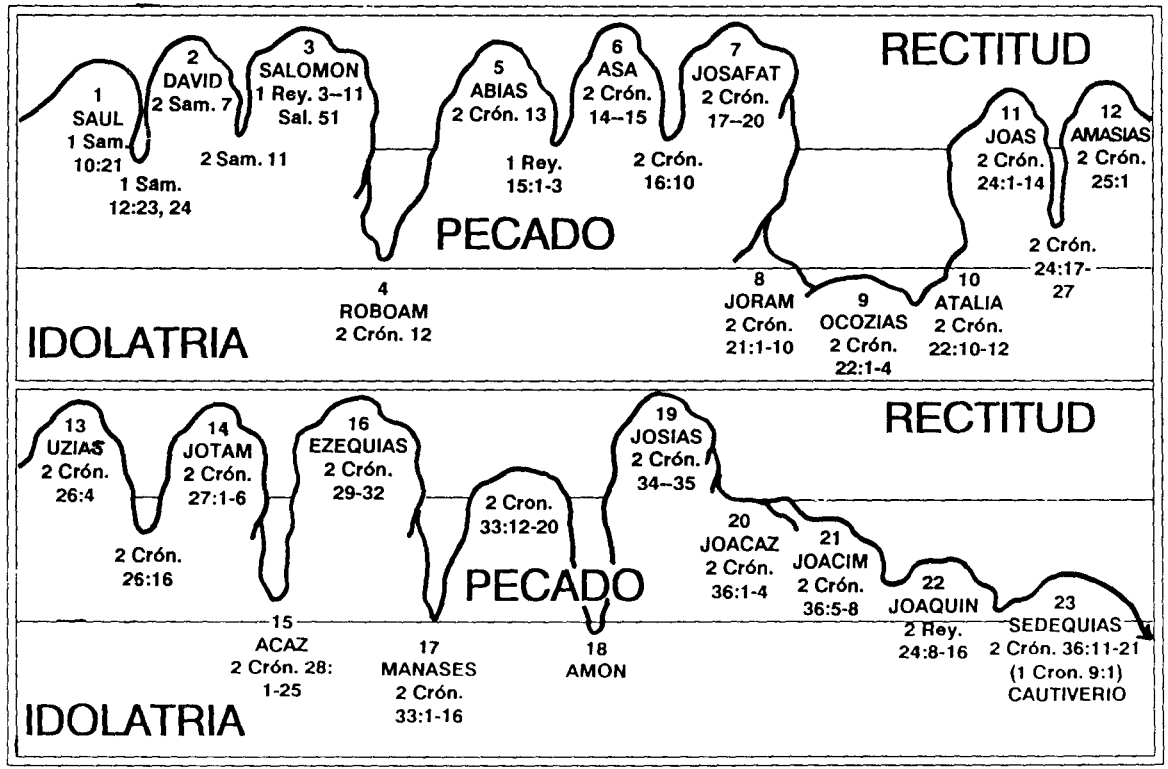
Pero la mayoría de los monarcas, mostrados en el diagrama, no vivieron en rectitud sino que cayeron en pecados groseros y en la *idolatría,* lo que trajo el juicio divino y la cautividad babilónica.

Salomón acumuló: (1) *riquezas,* por el monopolio que él organizó, trayendo esclavos y estableciendo impuestos excesivos para cubrir su deuda nacional (derivada de sus lujos); (2) *mil mujeres,* muchas de ellas extranjeras, con las que contrajo matrimonio para consolidar su reino con sus vecinos; ellas llevaron su corazón detrás de otros dioses. También acumulaba caballos para su propio placer; (3) *ídolos,* por su presunción y endurecimiento de corazón contra Jehovah. ¡Es increíble cómo, un hombre que comenzó bien, pidiendo sabiduría de parte de Dios, pudiera terminar dejándose llevar por la riqueza, las mujeres, los caballos y los ídolos! Como resultado perdió su reino. Había rechazado el pacto y aprendió que Dios siempre cumple su pacto, sea para maldición o para bendición. En el caso de Salomón, lamentablemente, él hizo que el reino se dividiera como consecuencia de su propia política anárquica, promoviendo la intransigencia de su hijo, Roboam. Este continuaba la política de su padre, Salomón, cobrando fuertes impuestos (1 Rey. 12:15). Esto produjo la revolución, una reacción justa del pueblo a favor de un retorno hacia la independencia que gozaban en la anfictionía. No podían aguantar más el abuso excesivo de autoridad de parte del gobierno central (1 Rey. 12:4).

El movimiento profético

El movimiento profético surgió durante este período de crisis en la vida de Israel y Judá (1 Rey. 12:15-24). Los profetas Ahías y Semaías avisaron a los reyes, Jeroboam y Roboam, cuál era la voluntad de Dios. Ambos reyes fueron designados y destronados por los profetas. Siempre el profeta auténtico levantaba la voz contra toda la injusticia. Hoy, el papel profético tiene las dos mismas cargas: (1) *levantar la voz profética contra toda injusticia,* haciendo brillar la palabra de Dios, como indica 2 Pedro 1:19-21, sin pertenecer al imperialismo, sea de derecha o de izquierda. Solamente hay libertad en la sujeción al Dios absoluto y justo; (2) *anunciar la voluntad de Dios en edificación,*

CAUSA PRIMARIA DE LA DEPORTACION "BABILONICA"



exhortación y consolación, confiando en el cumplimiento de 1 Corintios 14:3. En el modelo de Efesios 4:11, 12 encontramos a los profetas participando con el equipo pastoral para equipar a los santos, para que ellos mismos se hagan cargo de la edificación del cuerpo y del ministerio en el mundo.

Las alianzas prohibidas

Por la iniciativa de sus reyes, Israel y Judá entraron en alianzas prejuiciales con sus vecinos. Precisamente por esa política de confiar en estas alianzas con sus vecinos, Ben-hadad I, rey de Damasco y Siria, se aprovechó de la debilidad de Israel durante el reinado de Baasa para anexar las ciudades fronterizas, imponiendo condiciones a favor de los comerciantes arameos en las ciudades israelitas (1 Rey. 20:34). El israelita fue reducido y amenazado no sólo por Siria, sino por la creciente Asiria bajo Salmanasar III. Fueron aterrorizados. La maldición prevista se cumplió en el rey Acab (874-853 a. de J. C.), hijo de Omri (1 Rey. 16: 25-28): ". . . castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen" (Exo. 20:5). Gracias al Señor por su promesa de bendición en Exodo 20:6 de misericordia a millares para aquellos que le aman y guardan sus mandamientos, ilustrada en el rey Asa de Judá. Asa recuperó algo del territorio perdido, inspirado por sus padres, David y Salomón (1 Rey. 15:11-14).

Para ayudarnos con la relación cronológica entre los reyes, los jefes y las naciones desde el comienzo de la monarquía con Saúl hasta el período de retorno con Zacarías y Hageo, presentamos una relación cronológica resumida del período (ver pp. 146-51).

El reino unido incluyó a los primeros reyes: Saúl, David y Salomón. Se puede apreciar por qué Jeroboam I y Roboam comenzaron la división de la monarquía. Sucesivamente había una serie de reyes en el norte: Nadab, Baasa, Ela, Zimri, Tibni, Omri, Acab, etc. La relación entre los reyes del norte sobre sus diez tribus con las dos tribus al sur era a veces de amistad y de ayuda mutua contra sus enemigos comunes, como en el caso de la amenaza de Asiria bajo Salmanasar III en la batalla de Quarqar. Dios levantó en este período a los profetas Elías, Eliseo, Abdías, Joel, Jonás, Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. Las diez tribus del norte fueron llevadas en cautiverio a Asiria en 722 a. de J.C. mientras que las dos del reino al sur continuaban con Acaz, Ezequías, Manasés, Amón y Josías. Bajo el reino de Josías encontraron el libro de la ley en 622 a. de J.C. Esto fue el período de los profetas Jeremías, Nahum, Sofonías y Habacuc. Se dio una advertencia: de que aun con el santuario en Jerusalén, los sacrificios y el sacerdocio, Dios no estaba de acuerdo con su actitud

mediocre. Serían llevados al cautiverio por setenta años por su rechazo de las condiciones del pacto. Precisamente durante este período de setenta años, Daniel y Ezequiel estaban con ellos. Por el decreto de Ciro en 538 a. de J. C., el remanente volvió para comenzar la reconstrucción del templo en 536 a. de J. C. Pero lo dejaron por unos quince años por la resistencia de sus vecinos. Con más detalle veremos más adelante a los profetas de trabajo, Hageo y Zacarías, los que les llamaron la atención para reiniciar el trabajo abandonado.

Las raíces de la monarquía en la anfictionía

La anfictionía representa la historia de Israel como confederación de un pueblo de fe en el Dios del pacto. Era una alianza teocrática mutua entre las doce tribus descendientes de Jacob y Abraham (el padre de la promesa). Así comenzó la anfictionía con Abraham 2090 años a. de J. C., y duró hasta el comienzo de la monarquía en 1043 a. de J. C., y la destrucción del santuario en Silo por los filisteos en 1067 a. de J. C. Con Saúl comenzó la monarquía: una larga trayectoria de los altos y bajos de Israel en su relación con Dios (ver diagrama en p. 130).

La situación era desesperante en Asiria entre los años 824-745 a. de J.C. Eran 79 años de decaimiento por el conflicto interno y externo contra Siria, dejando el control de Palestina y su ruta lucrativa de comercio en las manos de los israelitas. Siria también sufrió un período de decaimiento entre 780-750 a. de J. C. No aparece ninguna nota en la cronología durante estos años perdidos.

Otro período vacío para Siria fue después del rey Rezin en 732 a. de J. C., por conflictos internos y externos contra Asiria. Siria les pagaba impuestos. Ambos fueron neutralizados. Precisamente durante este período bajo Jeroboam II, Israel experimentó otra edad de oro similar al período de Salomón, tal como fue previsto por los profetas. Amós predicó durante el reino de Jeroboam II, 765-755 a. de J. C. En primer lugar, el profeta anunció el juicio por tres pecados y especialmente por el cuarto. Dios les amenazó con juicio por haber estado tan cómodos en su indiferencia durante este segundo período de oro. Exactamente lo mismo ocurrió durante el reino de Salomón. La presunción entró y, por la degeneración del pueblo elegido para servir como luz a las naciones, Dios tenía que llevarles a juicio. En segundo lugar, el profeta menciona tres veces "Oíd esta palabra" y dos veces "Ay". En tercer lugar, aparecen cinco visiones de destrucción. Finalmente, en cuarto lugar, está el reino futuro de bendición.

La carga profética

Oseas siguió a Amós (755-715 a. de J.C.). Predicó contra la

infidelidad de Israel como esposa de Jehovah. Fue simbolizada por la esposa infiel del mismo Oseas y el juicio de Dios contra ella por esta actitud. Jehovah mantuvo su amor y restauración para con ella, a pesar de que las diez tribus del norte fueron llevadas por Asiria al cautiverio en 722 a. de J.C.

La carga de estos dos profetas se aplica hoy en cinco sentidos en América Latina: (1) En el libro de Amós la impaciencia de la clase alta de enriquecerse a costa del pobre siempre es una advertencia; (2) la vida disipada por los lujos, vanidades, suciedad, soborno y engaño son ejemplos que también nos describen; (3) los profetas denunciaron el robo, la opresión y la explotación de los débiles; (4) el espiritismo y el misticismo, la superstición y la inmoralidad reemplazaron la piedad y el culto en los lugares altos; y (5) fueron políticamente insensibles frente a la injusticia social (Lam. 3:34-45).

Oseas denunció la acumulación de bienes, la anarquía, el asesinato, la confusión y la violación de los diez mandamientos, mencionando el peso falso y el soborno. Toda esta rebelión lleva a la autodestrucción. Oseas 4:1 enfatiza: ". . . no hay en la tierra verdad, ni lealtad, ni conocimiento de Dios". En 14:1-9 dice: "¡Vuelve, oh Israel, a Jehovah!. . . quita toda la iniquidad. . . " Oseas ofrece tres sugerencias para volver a Dios:

1. Aceptar la provisión divina en el arrepentimiento y la reconciliación.
2. Denunciar toda la injusticia, sea de la izquierda o la derecha.
3. Ser sabio, prudente y entendido en la justicia.

Miqueas (735-700 a. de J. C.), fue otro profeta que denunció las injusticias contra los pobres oprimidos durante este período cuando las diez tribus del norte fueron llevadas al cautiverio en 722 a. de J. C. El anuncia lo que Dios requiere de su pueblo: "¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti Jehovah? Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios" (Miq. 6:8). Pero lamentablemente, ellos no escucharon ese anuncio y fueron llevados al cautiverio. Dios es fiel en su promesa, bendiciendo la obediencia dentro del pacto y castigando la desobediencia fuera del pacto. Dios cumple siempre, para bien o para mal.

En otro libro profético de ese período, Isaías, encontramos la inquietud de Jehovah en llamarles a la justicia. Dice:

> Yo, Jehovah, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo, y como luz para las naciones, a fin de que abras los ojos que están ciegos y saques de la cárcel a los presos, y de la prisión a los que moran en las tinieblas. Yo, Jehovah; éste es mi nombre. No daré mi gloria a otros, ni mi alabanza a los ídolos (Isa. 42:6, 7).

En el capítulo 49 encontramos otra vez la misma fórmula. Dios enfatiza que Israel no era algo especial para engordarse sino, más bien, quería que sirviera como un canal presto para bendecir a las naciones. El propósito divino original rearticulado en Génesis 12 y 15 no fue alterado. Les bendijo en ese pacto original para que en torno ellos pudieran bendecir a las naciones. El profeta dice: "Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la tierra" (Isa. 49:6).

Aunque la cultura y los aspectos externos cambien con el tiempo, las intenciones claras de Dios desde el principio no han cambiado en nada desde Génesis 1:28. Dios continúa bendeciéndonos y somos hechos a su imagen y semejanza, para fructificar, multiplicar, sojuzgar y señorear sobre esta tierra como una bendición, como una luz, como buenos administradores de su gracia. Pero, lamentablemente, se nota que el egoísmo entró y tergiversó la intención original. Solamente en el segundo Adán encontramos la recuperación de la posibilidad de cumplir con ese mandato cultural doble de Génesis 1:28. El precio por no tomar en serio esta responsabilidad sagrada de bendecir y de servir como una *luz de las naciones,* era el cautiverio de las diez tribus del norte por Asiria. ¡No aparecen hasta hoy!

El cautiverio, rebelión y juicio

¿Cuál fue la actitud en el sur ante el cautiverio de los del norte? ¡Presunción! Recordemos al rey Ezequías presentando las cartas delante de Jehovah cuando el rey Senaquerib le cercó y le amenazó en 701 a. de J. C. Dios le libró. Después le dio unos quince años más de vida cuando el rey lloró a Dios al recibir la profecía de su muerte inminente. Le sucedió su hijo, Manasés, que no tenía sensibilidad espiritual. No hubo palabra de Jehovah durante todo su reino, exactamente como fue predicho ya por Amós (8:11). Por la desobediencia de este pueblo hubo hambre de la palabra de Dios.

Durante el reino de Josías se descubrió el libro de la ley en el templo (622 a. de J. C). Con la actividad de Jeremías, Habacuc, Sofonías y Nahum, ya había un período de avivamiento que postergó la llegada de Nabucodonosor hasta 605 a. de J. C., cuando llevó al cautiverio a varios grupos de Jerusalén, incluyendo a Daniel. En 593 a. de J. C., Ezequiel fue llevado también. Daniel y Ezequiel compartieron sus ministerios en Babilonia. Felizmente, Dios levantó a su siervo, Ciro, para llamarles a retornar a su tierra, pero veamos cual fue la reacción de la mayoría de los cautivos, bien acomodados en Babilonia después de los 70 años. ¡Prefirieron quedarse!

La secuencia histórica de decaimiento

Consideremos ahora una secuencia histórica del deterioro espiritual, moral y político de Israel. Primero, Israel jamás se recuperó del desastre de su división nacional entre el norte y el sur. Muy pronto empezaron su culto al estado. Tenían la tendencia de integrar su culto a Jehovah con el paganismo de Baal (1 Rey. 18). Los profetas comenzaron a denunciarlo, afirmando que Jehovah quería justicia, mansedumbre y lealtad al pacto y no sólo el culto superficial (Sof. 2:1-3). Los profetas terminaron advirtiéndoles de que Jehovah estaba en contra de su estado.

Segundo, durante el período de declinación en Israel surgió la gran tradición profética. Ellos gozaban de la bendición divina en base de su obediencia a la ley de Dios, con justicia social. El Israel político no se identificó como pueblo de Dios (Amós 9:8-10). Dios siempre puede cortar a este pueblo desobediente. El juicio divino finalmente cayó sobre el Norte con la conquista de los Asirios en 722 a. de J. C. Esto demostró que los israelitas no eran pueblo o reino de Dios. Es muy importante que no andemos con presunción, pensando: "Ah, este es el lugar donde Dios ha puesto su nombre para siempre." No, la Biblia enfatiza que Dios es libre para cortar al pueblo que no se mantiene dentro de su pacto, como afirma Romanos 11. La Biblia enseña que los creyentes auténticos perseveran hasta el fin. Los creyentes "culturales-nominales" no perseveran (cf. Rom. 7 y 8; Apoc. 2:7, etc.).

Tercero, solamente quedó Judá entre 722 y 605 a. de J. C. Por más de cien años Dios tuvo misericordia hacia las dos tribus del sur. Pero, al final, la apostasía espiritual y la decadencia moral caracterizó también la vida del Sur, a pesar de algunos reyes buenos, reformas nacionales y algunas liberaciones, como dice Isaías 37:33, 35. Había advertencias proféticas por una preocupación amorosa de parte de Jehovah hacia Jerusalén y su templo. Con todas estas advertencias, Judá no llegó a la profundidad de pecado como Israel en su peregrinaje lejos de Jehovah. Siempre había un remanente puro de parte del pueblo de Dios en medio de Judá, testificando con justicia social y previniendo el decaimiento total. Aun así su relación con Asiria le corrompió Pagaron tributo por cien años. Las impiedades de Asiria se involucraron en su culto en Jerusalén. Igualmente entró la adivinación y la magia, la prostitución sagrada y los sacrificios humanos. Antes de la derrota final de Asiria, Judá gozaba de un período de refrigerio bajo la renovación espiritual con Josías (2 Rey. 23:21-23). Con la muerte trágica de Josías comenzó el período final de declinación.

Hacia la renovación del pacto original

El profeta Jeremías proclamó el rechazo divino de Judá como vehículo para establecer el reino de Dios en la tierra. Por su mensaje pesimista frente a la degeneración moral en Judá, Jeremías fue considerado como traidor (caps. 2, 27, 28 y 39). Al final, Babilonia se convirtió en instrumento de castigo para Judá en 586 a. de J. C. Todos los pueblos fortificados, incluyendo a Jerusalén y el templo, fueron reducidos a cenizas. Cientos y miles de personas murieron, y sólo un número pequeño fue llevado al cautiverio. De este modo terminó Israel como una entidad política y religiosa. Esto muestra, primero, que Dios siempre está y estará en control de la historia, sea para bien o para mal. Segundo, el propósito divino marcha adelante a pesar del fracaso humano. Tercero, la verdadera comunión con Dios es interna e individual; solo en forma secundaria es corporal. Jeremías 9:12-26 enfatiza lo interno del corazón circuncidado para Dios. Cuarto, el fracaso de Israel en el cautiverio dio luz a la esperanza de regresar. Les hizo pensar en un "nuevo" pacto renovado del cual habla Jeremías 31:31-34.

Cuatro cualidades del pacto original, auténtico y renovado

Todas las esperanzas falsas de redención humana, sea por la política, el sistema económico o aun por la religión, son meros esfuerzos humanos e ineptos. ¡No producen el reino de Dios! Es imprescindible recordar que el reino de Dios no viene por estos recursos falibles. Cualquier orden aquí en la tierra es sólo un reflejo imperfecto del orden divino. El verdadero reino de Dios proviene de la gracia de Dios a través del nuevo pacto. Está siendo escrito en nuestro corazón (Jer. 31:31-34). Hay cierta calidad eterna en este pacto renovado. Es el mismo pacto que Dios comenzó con Abraham en Génesis 12 y 15. Desde entonces encontramos la preocupación divina por su pacto con su pueblo. Primero, que sea *interno*. Jeremías dice: "Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón" (Jer. 31:33). Segundo, se habla de un compañerismo *íntimo:* "Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo" (Jer. 31:33). Tercero, se habla de un pacto *individual:* "Pues todos ellos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande" (Jer. 31:34). Cuarto, el perdón es *iniciado* y mantenido por arrepentimiento continuo: "No me acordaré más de su pecado" (Jer. 31:34).

Cuatro conceptos comunes entre todas las expresiones del pacto universal

Las cuatro cualidades mencionadas y los conceptos similares del

pacto renovado son exactamente iguales entre todas las expresiones del pacto universal que Dios hizo con los patriarcas (Deut. 6:6, 7). Primero, el mismo énfasis sobre lo interno; segundo, el compañerismo íntimo: "Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre yo y tú, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti" (Gén. 17:7; ver Exo. 6:7; Sal. 37:31); tercero, una relación individual y personal: "Yo habitaré en medio de los hijos de Israel, y seré su Dios" (Exo. 29:45); y cuarto, el perdón iniciado y mantenido por arrepentimiento continuo, como en Salmo 103:8-12, Números 14:18 y Deuteronomio 5:9, 10. Así, *hesed*, su fidelidad dentro del pacto es la misma "hoy, ayer y para siempre", demostrando que no hay ninguna novedad en el pacto de Jeremías 31:31-34 (ver Heb. 13:8).

Entendemos que la palabra "nuevo" en el hebreo de Jeremías 31:31-34 se relaciona con la renovación de la luna. Es la palabra que encontramos en Hebreos 8:6-13. La palabra "renovar" proviene de la idea en el griego *kainos*. Quiere decir renovar algo que ya existe, como se renueva la luna cada 28 días. ¿Es acaso realmente una nueva luna? ¿Por qué decimos que es luna nueva cuando la misma luna está entrando en un nuevo ciclo, sólo apareciendo como algo nuevo? Así son nuestros modismos, científicamente inexactos. Cuando la palabra *neos* aparece en el texto griego, quiere decir completamente nuevo, de origen. Es una palabra que no se utiliza en este texto. De esta forma enfatizamos que el pacto que hizo Dios desde el principio en Génesis hasta hoy es el mismo pacto universal, eterno, cumplido en Jesucristo. El pacto renovado es el mismo pacto original. No existen varios pactos. Es *uno solo* y tiene las cuatro cualidades de ser: (1) interno; (2) íntimo; (3) individual; y (4) iniciado y mantenido por el arrepentimiento continuo (Eze. 36:26, 27).

El retorno del exilio, muerte y resurección

Israel murió cuando se destruyó a Jerusalén y el santuario, según Jeremías 15:5-9. Este juicio era "el día de Jehovah", mencionado en Lamentaciones 1:12; y 2:21, 22. Según Ezequiel 37:11-14 el cautiverio de Israel en Babilonia fue su sepulcro. Las que lloraron profesionalmente, las plañideras, fueron llamadas para llorar sobre "los cuerpos de los hombres muertos. . . como abono sobre la superficie del campo. Como manojos caerán tras el segador y no habrá quien los recoja" (Jer. 9:17-22). Este fue el evento más trágico en la historia de Israel. Pero aunque su caída fue denominada el *día de Jehovah* en el sentido de una visitación divina, ambos profetas, Jeremías y Malaquías, hablaron del *día de Jehovah* también como un evento futuro. Lamentaciones 1:21 y Malaquías 3:17 son una ilustración de cómo los profetas

hablaron a su propio período de su propia experiencia como punto de partida para proyectar el cumplimiento escatológico en el futuro. Siempre se nota que el profeta está mencionando algo contemporáneo, pero siempre con sus ojos puestos en el cumplimiento mayor en el futuro.

Las cinco partes del retorno del exilio

1. Recordemos que ese retorno fue considerado como *un segundo éxodo*. Discerniendo la analogía de Isaías, algunos piensan que Ciro libró a los judíos de Babilonia para cumplir con esa analogía. Isaías presenta a Israel como siervo sufriente (Isa. 49:3). También el siervo de Dios, por su propio sacrificio, está librando al pueblo de Dios de un cautiverio aun más grande, al pecado y a la muerte (Isa. 43:14; 45:1-6; 48:12-16; 52:13—53:12). Todos estos textos muestran lo que ocurrió a Israel. Son ejemplos anticipando a Cristo. Estas citas bíblicas mencionan al *siervo sufriente*, el Señor. Muestran cómo Israel es una anticipación de lo que Jesucristo iba a hacer a favor de toda la humanidad. Así, Dios cumple con su promesa a Adán y Eva (Gén. 3:15) y su pacto con Abraham: "Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Gén. 12:3). *Aunque Israel falló y no cumplió con su pacto, Dios sí, él lo cumplió todo en Jesucristo.*

2. El retorno de Babilonia en realidad era *una gran distracción* desde el principio. Ciro, el sobresaliente rey en este mundo antiguo, respetó las costumbres, dioses y leyes de los pueblos sojuzgados. Pocos judíos le recibieron como un libertador enviado por Dios. La gran mayoría rechazó su gran estímulo de dejar a Babilonia para volver y restablecer su vida política y religiosa como Israel en Palestina. Josefo dijo: "La mayoría no estaba dispuesta a dejar sus posesiones." De modo que los que encontramos en la tierra para reconstruir el tabernáculo era un número reducido, insignificante. La gran mayoría después de 70 años en Babilonia estaban tan bien acomodados que no querían saber nada con regresar a Jerusalén.

3. *Volvieron pocos*, apenas 50.000 personas. Eran 49.897, según Esdras 2:64, 65. Fueron frustrados por sus enemigos. Las interrupciones frecuentes les desanimaron durante los 24 años de restaurar el templo, según Esdras 3:8; 4:24 y 6:15. No tenemos ninguna nota o registro de que la gloria de Jehovah, la *shekinah*, llenara ese templo como en el caso del templo de Salomón. Tampoco fue restaurado el rey. Así, se puede apreciar el desánimo de este pueblo "remanente".

4. La restauración *no trajo el reino de Dios*, aunque la reconstrucción del templo trajo una renovación del culto a Jehovah. Los ánimos quedaron muy por debajo de lo habitual. Enfatizaron asuntos de menor importancia en su vida política y religiosa. La estrella del

imperio pasó de Persia a Grecia. Como resultado, Israel quedó aislada del movimiento comercial entre Babilonia, Asiria y Egipto. Palestina sirvió como un puente de comercio, pero cuando el movimiento comercial se trasladó a Grecia, se acabó todo. El monopolio de Grecia y posteriormente del Imperio Romano dominaba la mayor parte del movimiento comercial, y los pobres judíos, acostumbrados al flujo comercial, de pronto se encontraron en bancarrota. Quedaron aislados de toda la actividad mundial de aquel entonces. Todo esto les desorientó a pesar de la visión predicha en forma entusiasta por los profetas postexílicos, que Dios iba a establecer su reino universal, incluyendo a todas las naciones (Zac. 2:11; 8:20-23; Mal. 11:14). Se puede entender la decepción de este pueblo preguntándose: "¿Cuándo? ¿Dónde? ¡No hay nada por aquí!" Se sintieron abandonados.

5. Malaquías fue uno de los últimos profetas hebreos. El presentó el último mensaje al final del Antiguo Testamento, prometiendo que Dios iba a enviar a *Elías* el profeta antes de la crisis final. Su propósito era preparar a un pueblo bien dispuesto para Dios (Luc. 1:15-17). Con 430 años de silencio profético, su mismo mensaje fue cumplido en Cristo Jesús. Juan el Bautista era el Elías que había de venir, según Jesús (Mat. 11:10-14).

Jonás: advertencia contra el "particularismo"

Revisemos ahora el libro de *Jonás,* profeta del siglo octavo a. de J. C., durante el reino de Jeroboam II, descrito como la segunda época de oro en la historia de Israel. Este libro es una advertencia a los judíos sobre su exclusivismo, que les caracterizó durante el período postexílico. Cuando volvieron a la tierra, no deberían tener las mismas reacciones farisaicas de Jonás. Se puede entender el enojo entre los hebreos al ver a la ciudad capital y pirata de los asirios, Nínive. Estaba llena de tesoros que habían robado de Israel como sus conquistadores en año 824 a. de J. C. Finalmente, en 722 a. de J. C., llevaron a las diez tribus del norte al cautiverio. Mientras tanto, la arrogancia de Asiria levantó la ira de Jonás, tan comprometido con su particularismo. Jonás no pudo entender el corazón de Dios tan lleno de misericordia para este pueblo pagano e incrédulo. Es evidente que Dios estaba tratando de enseñar no solamente a este hombre ciego, Jonás, sino a todo su pueblo que él estaba extendiendo su misericordia y salvación mucho más allá de Israel para recibir a toda la humanidad. Refleja otro cumplimiento de la promesa original a Abraham: "En ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Gén. 12:3). En este episodio Dios advirtió duramente al resto de Israel acerca de las consecuencias fatales de su exclusivismo. No cumplieron con su mandato misionero,

que es inherente en el pacto sinaítico. También hemos visto lo mismo en Isaías 42:6, 7 y 49:6.

Otra vez la respuesta de arrepentimiento y fe al mensaje profético por el pueblo de Nínive constituye una lección para los judíos. Era tan notoria su propia dureza e incredulidad que aun Jesús lo denunció (Mat. 12:41). Este pueblo se escandalizó por la aceptación de otros pueblos extraños, como los gentiles, considerados sucios como los cerdos. Ahora, estos pueblos olvidados por Israel vuelven a darles su propio mensaje de reconciliación, ¡como tartamudos! Hoy, Israel escucha el mismo mensaje que ellos habían rechazado. Es muy importante considerar como Dios afirma en Isaías 28:11-13 que en lengua de tartamudos y en lengua extraña hablará a este pueblo: "'Este es el reposo; dad reposo al cansado. Este es el lugar de descanso.' Pero ellos no quisieron escuchar." Así Dios trae juicio sobre este pueblo ortodoxo que memoriza las Escrituras, pero no las aplica. Aún hoy tenemos el mismo problema de recibir la Palabra de Dios, "mandato tras mandato, mandato tras mandato; línea tras línea, línea tras línea; un poquito allí, un poquito allí; para que vayan y caigan de espaldas y sean quebrantados, atrapados y apresados". Dios quiere que su pueblo responda a su palabra y que no seamos tan duros de corazón para rechazarle como es el caso de los judíos hasta hoy.

Los profetas de trabajo: Hageo y Zacarías

Quisiéramos investigar la función de los profetas de trabajo, Hageo y Zacarías, para ver cómo la reconstrucción del templo fue el trabajo central para los de la segunda decisión. Habían decidido dar la espalda a Babilonia para volver a Jerusalén; decidieron también cumplir con la reconstrucción del templo y de Jerusalén. Enfrentaron siete problemas distintos, los que fueron resueltos por el ministerio de Hageo y Zacarías, los profetas de trabajo. Hoy, como colaboradores de Jesucristo en construir su iglesia, podemos aprender mucho de los mensajes de estos profetas de trabajo.

Los siete obstáculos frente a la reconstrucción

Cuando la vida espiritual es mediocre, hay poca evidencia de la bendición de Dios. Mayormente hay aburrimiento con las cosas divinas, producido por una inversión de las prioridades cuando el pueblo está bien acomodado. Somos egoístas. Encontramos esto en Hageo 1:1-5. La fecha de esta profecía es en el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, primer día del mes, es decir, a fines de agosto en el año 520 a. de J. C. Vino la palabra de Jehovah por medio del profeta Hageo a Zorobabel, *gobernador;* a Josué, sumo *sacerdote* y al

pueblo. Hageo no llevó datos biográficos; su mensaje era más importante que el mensajero. El llevó ese mensaje al gobernador o príncipe, Zorobabel, hijo de Salatiel, un descendiente de David en la genealogía del pacto. También tenía otro mensaje para el sumo sacerdote, Josué, hijo de Josadac, y para el pueblo. Así, encontramos una relación entre el príncipe, el sacerdote y el pueblo que también existe en cualquier iglesia contemporánea. Vale la pena tomar muy en cuenta los cuatro mensajes que Hageo nos da en esta ocasión. ¿Por qué el remanente estaba preocupado por el cumplimiento de la voluntad de Dios cuando regresó a Jerusalén unos 18 años antes, en 538 a. de J. C., por el edicto de Ciro en 550 a. de J. C.? Encontramos la respuesta en Esdras 1:1-11: ". . . todos aquellos cuyo espíritu Dios despertó para subir a edificar la casa de Jehovah que está en Jerusalén" refleja el mismo entusiasmo de Jacob al despertarse de su sueño en Génesis 28:13-22, cuando puso la piedra como señal de la casa de Dios. Había llegado su tiempo, el momento de oportunidad divina (*kairos*). ¡Dios quería que edificaran su casa! Al principio, el pueblo respondió bien; estaban dispuestos a trabajar.

Hageo

El *primer mensaje,* que se encuentra en 1:2-6, es un llamamiento a las prioridades divinas para cada uno de los tres grupos involucrado en su propio campo importante: (1) para el *gobernador* era la vida política, el orden, la paz y la seguridad de los muros; (2) para el *sacerdote* era la vida espiritual, el altar y los sacrificios del templo; y (3) para el *pueblo* era la vida profesional y comercial, cómo ganarse la vida. Cada uno se preocupó por su propia carrera y casa, a costa de continuar la reconstrucción de la casa de Dios, que esperaba ya 15 años.

Las mismas dificultades aparecen hoy. Esdras 4:1-5 especifica para los tres grupos sus áreas problemáticas: (1) para el *gobernador,* soborno, difamación, violencia del terrorismo, chantaje e intimidación; (2) para el *sacerdote,* la liturgia mecánica y el tradicionalismo; y (3) para el *pueblo,* indiferencia, irresponsabilidad y preocupación por lo suyo y apatía por las cosas de Dios. Frente a esta situación desesperante, Dios dice a todos ellos: "Subid al monte, traed madera y reedificad el templo. Yo tendré satisfacción en ello y seré honrado" (1:8-11). Dios dice: "Reflexionad acerca de vuestros caminos" (1:5, 7). ¡He aquí, la importancia de la reflexión y el autoexamen! En 1:9-11, Dios dice: ". . . buscáis mucho y halláis poco; y lo que lleváis a casa, de un soplo yo lo hago desaparecer". ¿Por qué? "Porque mi casa está en ruinas, mientras que cada uno de vosotros se ocupa de su propia casa. Por eso, por causa vuestra, los cielos retuvieron la lluvia, y la tierra retuvo su fruto.

Además, llamé la sequía sobre la tierra. . . los montes. . . el trigo. . . el vino. . . el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce; sobre los hombres, sobre el ganado y sobre todo trabajo de manos." Estos versículos pintan un cuadro de tristeza.

La palabra alentadora de Dios ofrece la posibilidad nueva de subir al monte y traer madera, y edificar su casa en la cual él pondría su voluntad y su gloria. Felizmente, hubo la reflexión necesaria. Decidieron arrepentirse de su egoísmo. En 1:12 se dice que el gobernador oyó, el sacerdote Josué, hijo de Josadac, oyó y también el resto del pueblo les siguió. Adoraron enérgicamente; el pueblo "temió" delante de Jehovah. Reconocieron el error de sus prioridades invertidas y la imposibilidad de servir a Dios en su propia fuerza. La respuesta de Dios fue muy positiva. En 1:13 se dice que él se comprometió a estar con ellos. En 1:14 dice: "Y Jehovah despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el remanente del pueblo, y ellos acudieron y emprendieron la obra de la casa de Jehovah." Todos vinieron y trabajaron. Cuesta mucho lograr un lugar de encuentro con Dios, un tiempo especial, un culto que le agrade y un lenguaje que le llegue. Vinieron, trabajaron y edificaron como acto de culto y adoración a Dios el día 25 del mes sexto, en el segundo año del rey Darío, en el año 520 a. de J. C. Sin prioridades correctas, nuestra adoración y edificación son en vano. Aun aprendiendo esta verdad, tuvieron que enfrentar seis obstáculos más.

El *segundo mensaje* vino unos 52 días después (2:1-9), como un llamamiento a la fe para edificar con Dios. Según 2:3 el pueblo estaba temblando. Los antiguos eran pesimistas. El trabajo crudo de los jóvenes era una lágrima en comparación con el glorioso templo de Salomón. Ellos empezaron a desmoralizar a los jóvenes recién despertados por Dios casi dos meses antes para trabajar (1:14). Los viejos comenzaron a comparar la miseria presente con las glorias del pasado. La casa de Jehovah en Jerusalén hecha por Salomón era una maravilla en comparación con la estructura humilde hecha ahora con materiales pobres y rústicos. Pero 2:4, 5 dice que era necesario trabajar según el pacto. La palabra fue dirigida a Zorobabel: "Esfuérzate", al igual que la palabra dirigida a Josué. Las palabras al pueblo eran: "Esfuércese todo el pueblo."

Encontramos así, que el desánimo fácilmente puede vencernos, aun a los siervos de Dios. El problema es una falta de fe. Fundamentalmente es por una autoconfianza al recordar el lindo pasado y de pasar por alto la promesa de Dios en el presente. Pero en 2:6-9 encontramos que ellos decidieron trabajar según el pacto. Anticipa a Hebreos 12:25-27, donde Dios está sacudiendo lo sacudible para mostrarnos lo no sacudible. El siempre quiere mostrarnos una visión divina de lo que

uno puede hacer con él contra el enemigo aparentemente más fuerte. Existe la posibilidad de colaborar con Dios en el cumplimiento escatológico de todo lo que él había comenzado, aunque nuestra parte parece muy insignificante por el momento. Era importante la renovación del culto en aquel tiempo, unos 400 años a. de J. C., precisamente para hacer funcionar toda la liturgia en el templo en preparación para la llegada de Cristo mismo. El templo de Herodes fue construido después durante el período macabeo, intertestamentario, que estudiaremos en el capítulo siguiente. Los dos últimos mensajes de Dios por Hageo llegaron simultáneamente a los 24 días del noveno mes, o sea 62 días después de este segundo mensaje.

El *tercer mensaje* es a base de algunas preguntas a los sacerdotes. Es un llamamiento al arrepentimiento, porque se habían olvidado de Dios mientras hacían la obra de Dios. Las bendiciones anticipadas se retrasaron por su negligencia en el culto genuino a Dios. Había mucho activismo externo acompañado con flojera espiritual interna. La maldición del profesionalismo les perjudicó (Hag. 2:10-19; Zac. 1:1-6). En Hageo 2:19 está la promesa de una nueva sementera con bendición por otro cambio de corazón.

El *cuarto y último mensaje* de Hageo es un llamamiento a la acción positiva frente al "día de pequeñeces". El pueblo tan olvidadizo de Dios observó la amenaza de sus enemigos tan fuertes a su alrededor y sus propios temores se acrecentaron. Este problema surgió por su aprecio tan superficial de Dios, reflejado también en su falta de aprecio para con sus líderes. No buscaban cultivar una relación profunda ni íntima con Dios, tan deseada por él (Hag. 2:20-23). Los peligros externos e internos consumieron a la mayoría. Pero 2:23 es un estímulo elocuente de parte de Dios a favor de sus escogidos entre el remanente tan débil. A pesar de todas las amenazas a su alrededor, debían continuar adelante como las primicias del cumplimiento escatológico del pacto en el "Retoño", a quien Jehovah eventualmente traería (Zac. 6:12, 13).

Zacarías

El *quinto obstáculo* frente a la reconstrucción, fue la falta de iniciativa en el trabajo. En el liderazgo espiritual, faltaba visión. En Zacarías 1:7—2:13, Zorobabel aparece como un líder débil. Humanamente no pudo cumplir con su función. Le faltó carácter espiritual frente al creciente pesimismo del pueblo. Aparentemente fue un ciclo vicioso de autodestrucción.

El *sexto obstáculo* fue un complejo de inferioridad. Fueron tentados a abandonar el trabajo. La introspección mórbida llevó a los obreros a una decepción personal. No podrían distinguir entre una

convicción del Espíritu Santo contra pecado específico y un flechazo de acusación generalizado por el enemigo. Satanás se presentó delante de Dios (Zac. 3:1-10), criticando las vestiduras viles del sumo sacerdote. Así Satanás nos critica en las generalidades. Pero Dios estaba allí en la persona de Jesucristo para reprender a Satanás y limpiar al sumo sacerdote, Josué, como hombre simbólico del "Siervo", "el Retoño" quien iba a venir. Aun Zacarías entra al drama diciendo: "Pongan sobre su cabeza un turbante limpio. . . y le vistieron con sus vestiduras" de gala, en anticipación del cumplimiento escatológico.

El *séptimo obstáculo* fue el rechazo del liderazgo provisto por Dios, aunque débil. Así los seguidores perdieron concordancia y acuerdo, cayendo en un pantano de confusión que sólo Dios pudo solucionar (Zac. 3:6, 7). No vendrá la victoria del pacto por esfuerzo humano, sino por la gracia de Dios actuando a través de los que reconocen sus debilidades (2 Cor. 4:7; 12:9, 10 y Zac. 4:6-10).

> Esta es la palabra de Jehovah para Zorobabel: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehovah de los ejércitos. ¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel serás aplanada! El sacará la primera piedra con aclamaciones de '¡Qué hermosa, qué hermosa!' ". . . "Las manos de Zorobabel pusieron los cimientos de este templo, y sus mismas manos lo terminarán." Así conoceréis que Jehovah de los ejércitos me ha enviado a vosotros. ¿Quién despreció el día de las pequeñeces? ¡Se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel!

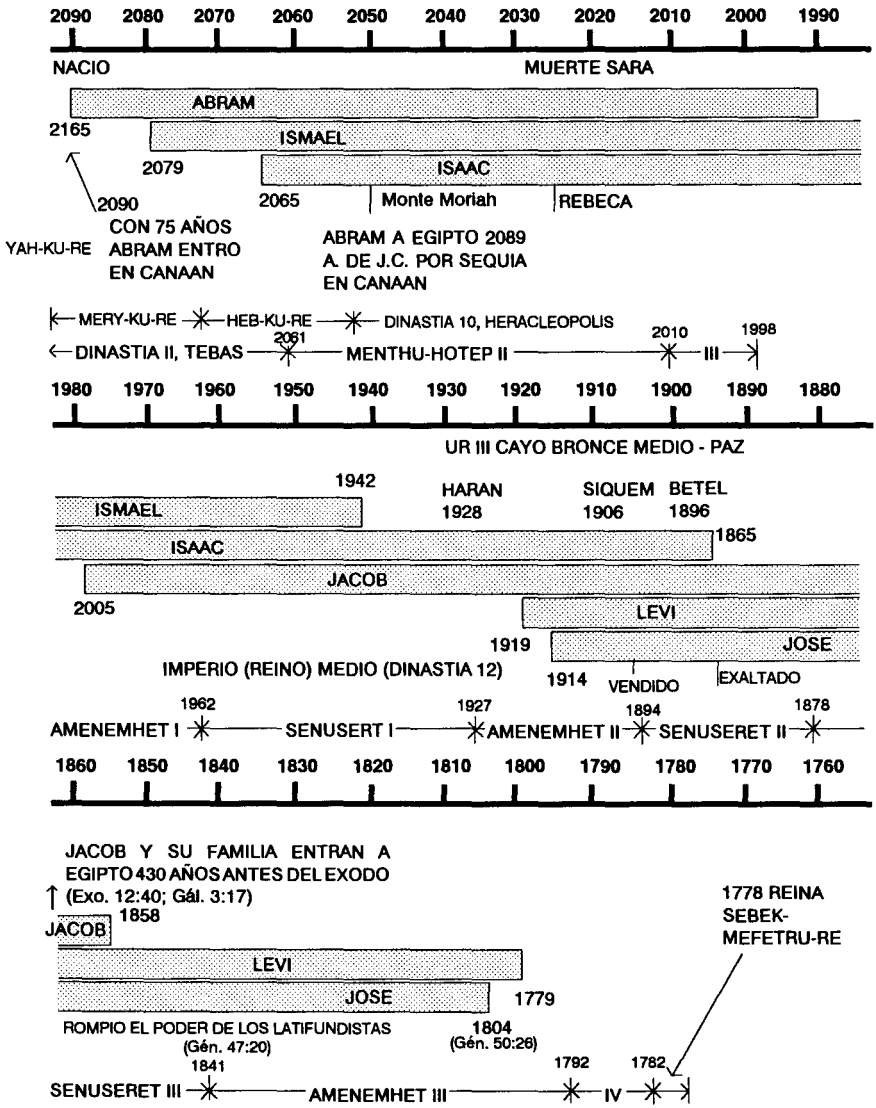
Conclusión

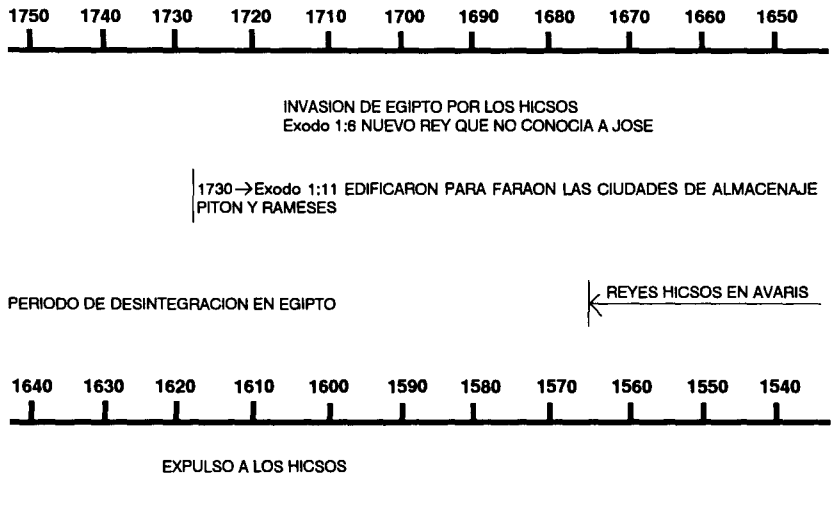
El retorno no inauguró otra edad de oro. Palestina, como puente entre los gigantes de Europa, Asia y Africa, fue abandonada durante el retorno, dejando a los israelitas en libertad para poder concentrarse más sobre la reinauguración de su estado político y religioso. En buena hora, porque el siguiente período intertestamentario, que estudiaremos en el próximo capítulo, estuvo lleno de nubes oscuras bajo los persas, los seléucidas en la helenización, los romanos y ochenta años de independencia ganada por la intervención sangrienta de los macabeos.

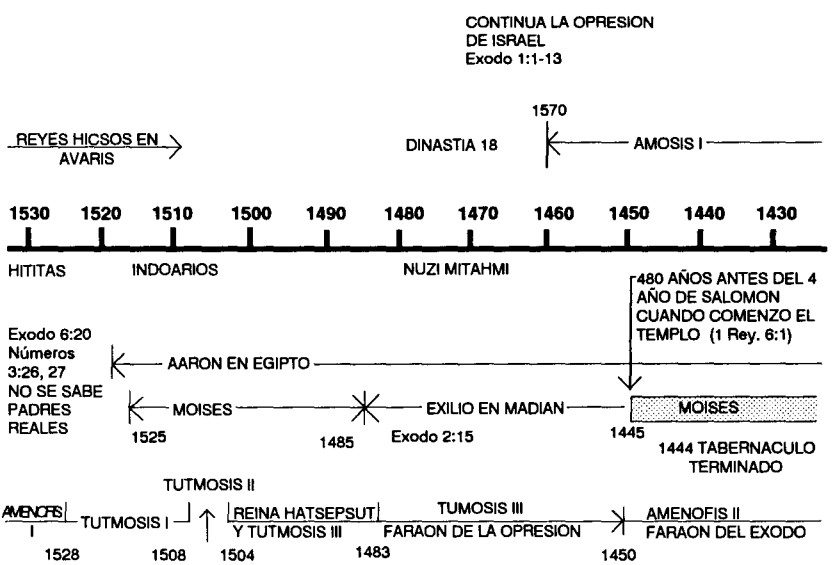
Dios, soberano en la historia de la redención, no se sorprendió con estos años de oscuridad. Más bien, creó una plataforma de gran anticipación para la gran entrada del humilde Mesías (Hag. 2:7). Mientras tanto, Hebreos 12:12-29 es la misma exhortación que Dios dio al remanente que esperaba el cumplimiento del pacto de redención en el "Retoño":

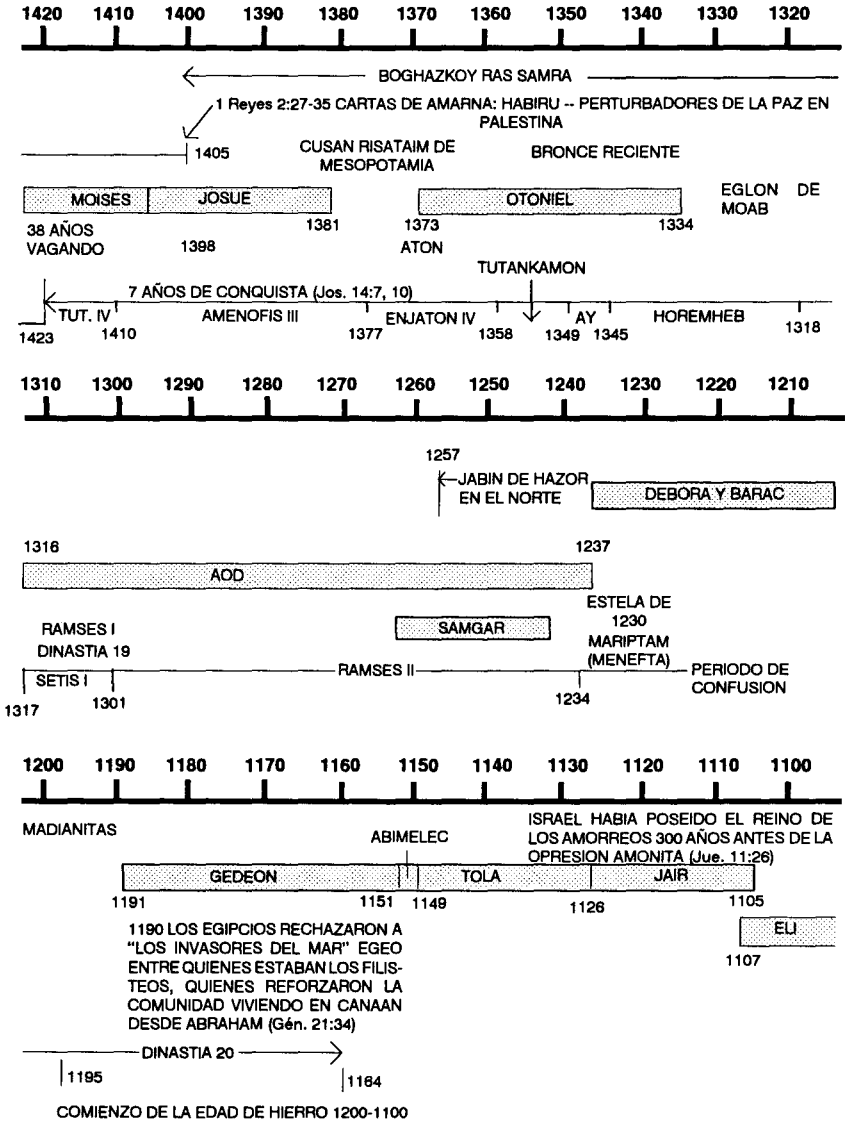
> . . . fortaleced las manos débiles y las rodillas paralizadas; y enderezad para vuestros pies los caminos torcidos, para que el cojo no sea desviado, sino más bien sanado. Procurad la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados. . . Así que, habiendo recibido un reino que no puede ser sacudido, retengamos la gracia y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro *Dios es fuego consumidor.*

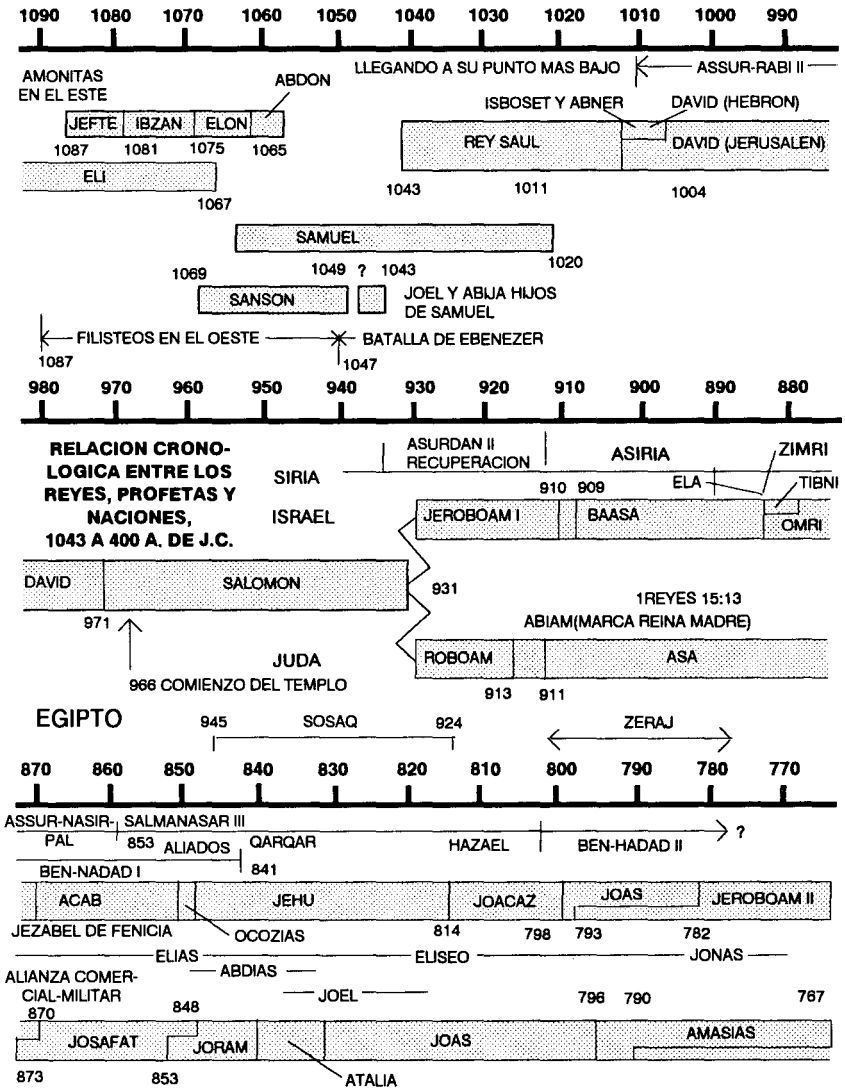
RELACION ENTRE IMPERIOS, REYES Y PERSONAS BIBLICAS DURANTE EL SEGUNDO MILENIO A. DE J.C.

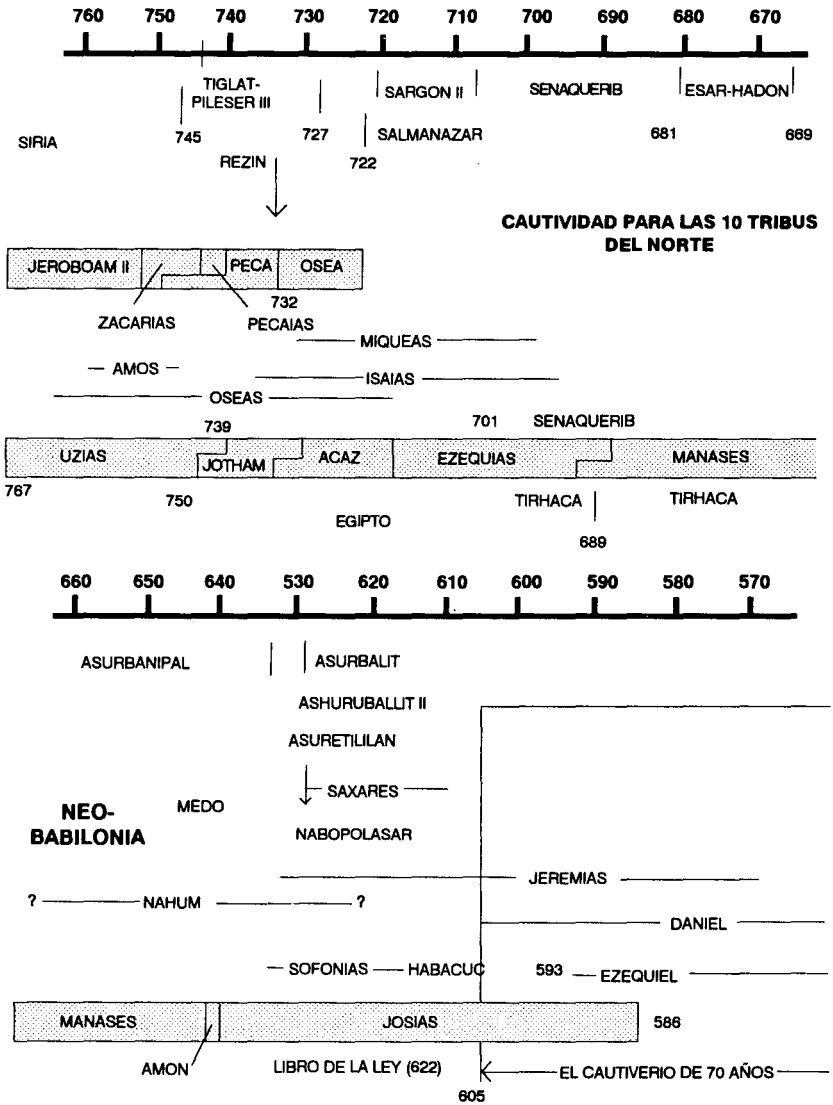


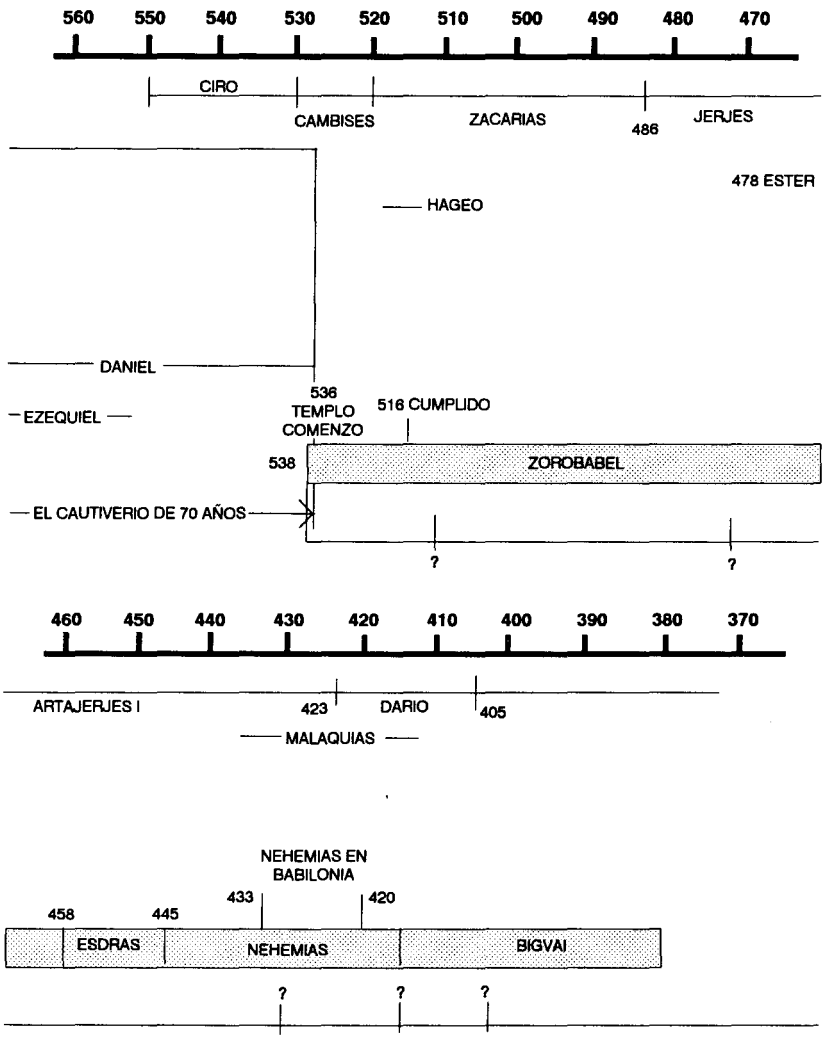

1750 1740 1730 1720 1710 1700 1690 1680 1670 1660 1650
INVASION DE EGIPTO POR LOS HICSOS
Exodo 1:8 NUEVO REY QUE NO CONOCIA A JOSE
1730→Exodo 1:11 EDIFICARON PARA FARAON LAS CIUDADES DE ALMACENAJE PITON Y RAMESES
PERIODO DE DESINTEGRACION EN EGIPTO
REYES HICSOS EN AVARIS
1640 1630 1620 1610 1600 1590 1580 1570 1560 1550 1540
EXPULSO A LOS HICSOS

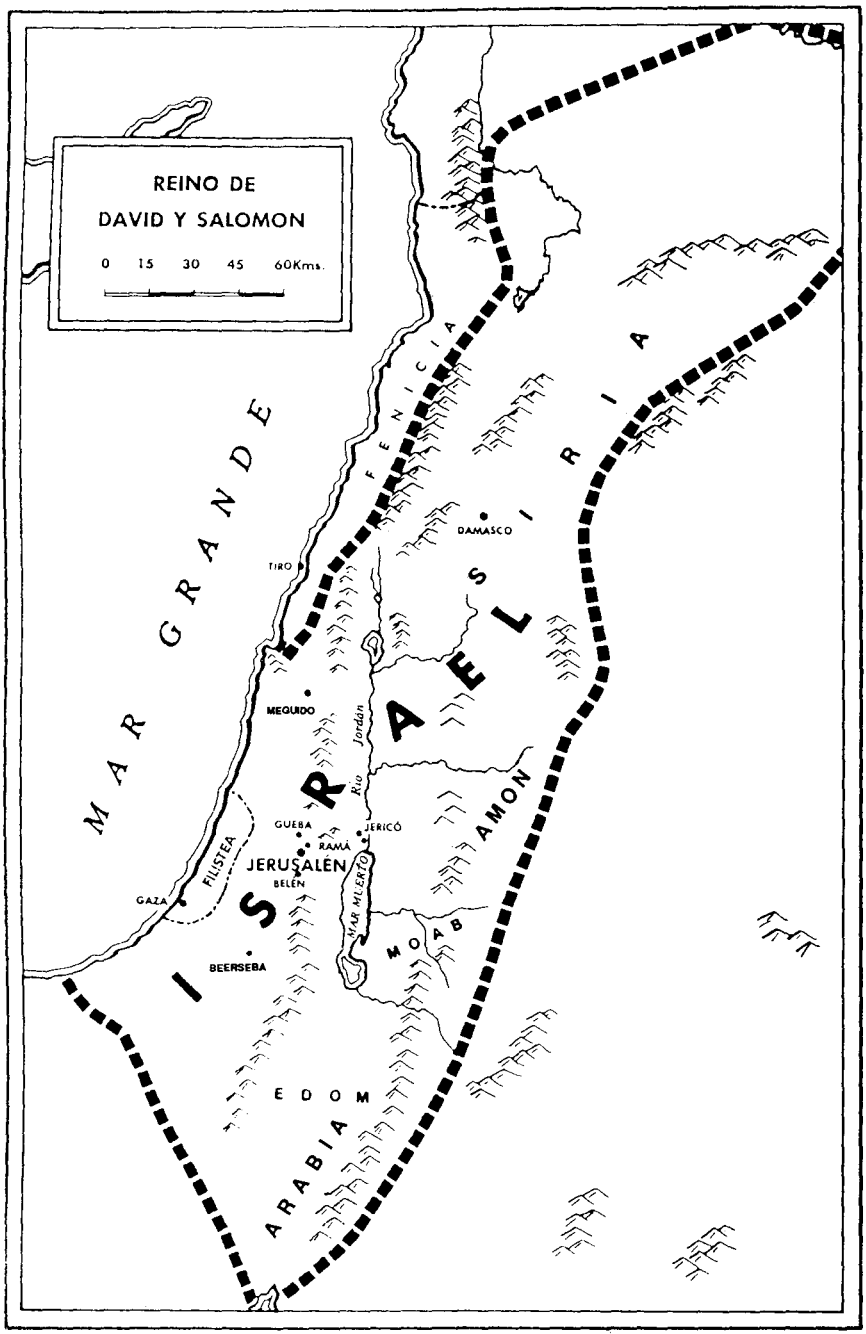

CONTINUA LA OPRESION DE ISRAEL
Exodo 1:1-13
1570
REYES HICSOS EN AVARIS
DINASTIA 18
AMOSIS I
1530 1520 1510 1500 1490 1480 1470 1460 1450 1440 1430
HITITAS
INDOARIOS
NUZI MITAHMI
480 AÑOS ANTES DEL 4 AÑO DE SALOMON CUANDO COMENZO EL Ttemplo (1 Rey. 6:1)
Exodo 6:20
Números 3:26, 27
NO SE SABE PADRES REALES
AARON EN EGIPTO
MOISES
EXILIO EN MADIAN
MOISES
1525
1485
Exodo 2:15
1445
1444 TABERNACULO TERMINADO
TUTMOSIS II
AMENOFIS I
TUTMOSIS I
REINA HATSEPSUT Y TUTMOSIS III
TUMOSIS III FARAON DE LA OPRESION
AMENOFIS II FARAON DEL EXODO
1528
1508
1504
1483
1450

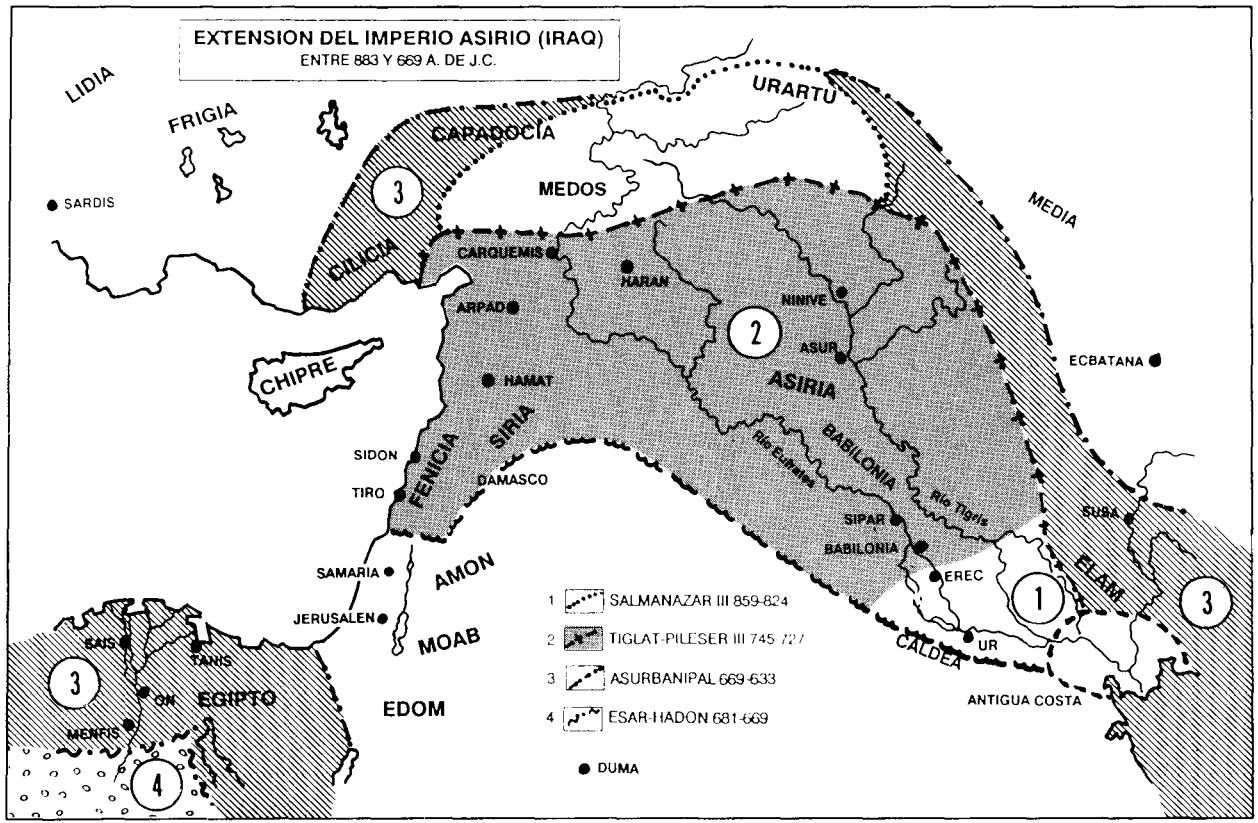

1420 1410 1400 1390 1380 1370 1360 1350 1340 1330 1320
BOGHAZKOY RAS SAMRA
1 Reyes 2:27-35 CARTAS DE AMARNA: HABIRU -- PERTURBADORES DE LA PAZ EN PALESTINA
1405
CUSAN RISATAIM DE MESOPOTAMIA
BRONCE RECIENTE
MOISES
JOSUE
OTONIEL
EGLON DE MOAB
38 AÑOS VAGANDO
1398
1381
1373
1334
ATON
TUTANKAMON
7 AÑOS DE CONQUISTA (Jos. 14:7, 10)
TUT. IV
AMENOFIS III
ENJATON IV
AY
HOREMHEB
1423
1410
1377
1358
1349
1345
1318
1310 1300 1290 1280 1270 1260 1250 1240 1230 1220 1210
1257
JABIN DE HAZOR EN EL NORTE
DEBORA Y BARAC
1316
1237
AOD
ESTELA DE 1230
MARIPTAM (MENEFTA)
RAMSES I
DINASTIA 19
SAMGAR
SETIS I
RAMSES II
PERIODO DE CONFUSION
1317
1301
1234
1200 1190 1180 1170 1160 1150 1140 1130 1120 1110 1100
MADIANITAS
ABIMELEC
ISRAEL HABIA POSEIDO EL REINO DE LOS AMORREOS 300 AÑOS ANTES DE LA OPRESION AMONITA (Jue. 11:26)
GEDEON
TOLA
JAIR
1191
1151
1149
1126
1105
EU
1107
1190 LOS EGIPCIOS RECHAZARON A "LOS INVASORES DEL MAR" EGEO ENTRE QUIENES ESTABAN LOS FILISTEOS, QUIENES REFORZARON LA COMUNIDAD VIVIENDO EN CANAAN DESDE ABRAHAM (Gén. 21:34)
DINASTIA 20
1195
1164
COMIENZO DE LA EDAD DE HIERRO 1200-1100


1090 1080 1070 1060 1050 1040 1030 1020 1010 1000 990
AMONITAS EN EL ESTE
ABDON
JEFTE IBZAN ELON
1087 1081 1075 1065
ELI
1067
LLEGANDO A SU PUNTO MAS BAJO
ASSUR-RABI II
ISBOSET Y ABNER
DAVID (HEBRON)
REY SAUL
DAVID (JERUSALEN)
1043 1011 1004
SAMUEL
1069 1049 ? 1043 1020
SANSON
JOEL Y ABIJA HIJOS DE SAMUEL
FILISTEOS EN EL OESTE
BATALLA DE EBENEZER
1087 1047
980 970 960 950 940 930 920 910 900 890 880
RELACION CRONOLOGICA ENTRE LOS REYES, PROFETAS Y NACIONES, 1043 A 400 A. DE J.C.
SIRIA
ISRAEL
ASURDAN II RECUPERACION
ASIRIA
ZIMRI
910 909
ELA
TIBNI
JEROBOAM I
BAASA
OMRI
DAVID
SALOMON
971
931
1REYES 15:13
ABIAM(MARCA REINA MADRE)
JUDA
966 COMIENZO DEL TEMPLO
ROBOAM
ASA
913 911
EGIPTO
945 SOSAQ 924
ZERAJ
870 860 850 840 830 820 810 800 790 780 770
ASSUR-NASIR-PAL
853
SALMANASAR III
ALIADOS
QARQAR
841
HAZAEL
BEN-HADAD II
?
BEN-NADAD I
ACAB
JEHU
JOACAZ
JOAS
JEROBOAM II
JEZABEL DE FENICIA
OCOZIAS
814 798 793 782
ELIAS
ELISEO
JONAS
ABDIAS
ALIANZA COMERCIAL-MILITAR
JOEL
796 790 767
848
870
JOSAFAT
JORAM
JOAS
AMASIAS
873 853
ATALIA


760 750 740 730 720 710 700 690 680 670
TIGLAT-PILESER III
SARGON II
SENAQUERIB
ESAR-HADON
SIRIA
745
727
SALMANAZAR
681
669
REZIN
722
CAUTIVIDAD PARA LAS 10 TRIBUS DEL NORTE
JEROBOAM II
PECA
OSEA
732
ZACARIAS
PECAIAS
MIQUEAS
AMOS
ISAIAS
OSEAS
739
701
SENAQUERIB
UZIAS
JOTHAM
ACAZ
EZEQUIAS
MANASES
767
750
TIRHACA
TIRHACA
EGIPTO
689
660 650 640 530 620 610 600 590 580 570
ASURBANIPAL
ASURBALIT
ASHURUBALLIT II
ASURETILILAN
SAXARES
NEO-BABILONIA
MEDO
NABOPOLASAR
JEREMIAS
?
NAHUM
?
DANIEL
SOFONIAS
HABACUC
593
EZEQUIEL
MANASES
JOSIAS
586
AMON
LIBRO DE LA LEY (622)
EL CAUTIVERIO DE 70 AÑOS
605


560 550 540 530 520 510 500 490 480 470
CIRO
CAMBISES
ZACARIAS
486
JERJES
478 ESTER
HAGEO
DANIEL
EZEQUIEL
536
TEMPLO
COMENZO
516 CUMPLIDO
538
ZOROBABEL
EL CAUTIVERIO DE 70 AÑOS
?
?
460 450 440 430 420 410 400 390 380 370
ARTAJERJES I
423
DARIO
405
MALAQUIAS
NEHEMIAS EN
BABILONIA
433
420
458
445
ESDRAS
NEHEMIAS
BIGVAI
?
?
?


REINO DE
DAVID Y SALOMON
0 15 30 45 60Kms.
MAR GRANDE
FENICIA
SIRIA
DAMASCO
TIRO
MEGUIDO
Río Jordán
ISRAEL
GUEBA
RAMÁ
JERICÓ
JERUSALÉN
BELÉN
GAZA
FILISTEA
MAR MUERTO
AMON
MOAB
BEERSEBA
EDOM
ARABIA


EXTENSION DEL IMPERIO ASIRIO (IRAQ)
ENTRE 883 Y 669 A. DE J.C.
LIDIA
FRIGIA
SARDIS
CAPADOCIA
URARTU
MEDOS
MEDIA
CILICIA
CARQUEMIS
HARAN
NINIVE
ARPAD
ASUR
ASIRIA
ECBATANA
CHIPRE
HAMAT
SIRIA
BABILONIA
Rio Eufrates
Rio Tigris
SIDON
FENICIA
TIRO
DAMASCO
SIPAR
SUSA
BABILONIA
EREC
SAMARIA
AMON
JERUSALEN
MOAB
ELAM
UR
CALDEA
ANTIGUA COSTA
EDOM
EGIPTO
ON
MENFIS
1 SALMANAZAR III 859-824
2 TIGLAT-PILESER III 745-727
3 ASURBANIPAL 669-633
4 ESAR-HADON 681-669
DUMA

5
PUEBLOS EMIGRANTES EN CRISIS DE IDENTIDAD, ASPIRACION Y ESPERANZA

El remanente: la iglesia auténtica dentro de la nación nominal

El remanente en cuatro facetas
Las tres marcas de la iglesia auténtica para Lutero y Calvino
El activismo y el remanente
El remanente: Todos los que creen en la promesa dentro del pacto

La esperanza mesiánica y el remanente como la esperanza de Israel

La esperanza en Dios
Servir de luz a las naciones: la gran comisión del antiguo Testamento
Israel en medio de las naciones
La contaminación del texto original
La trampa del particularismo: Elección, como medio de favoritismo
Jonás: Advertencia contra el particularismo

El período intertestamentario

La literatura de "sabiduría": un puente redentivo en misión
El temor a Jehovah
El legalismo no proviene del Pentateuco
Aplicaciones
El período intertestamentario: 400 a. de J.C. al 100 d. de J.C.
Una aplicación a América Latina
El escándalo del evangelio hasta hoy
El bautismo y el comienzo del primer siglo neotestamentario

Conclusión

El apóstol Pablo, en Romanos 9:6-8, afirma: "No todos los nacidos de Israel son de Israel", o sea del remanente escogido por gracia; nunca podemos decir que el remanente significa los ciudadanos de la nación. El remanente es un grupo pequeño y especial dentro de un número mayor de personas. Es como la nata sobre la leche, o el núcleo de una nueva generación después de un desastre nacional.

El remanente: la iglesia auténtica dentro de la nación nominal

El remanente en cuatro facetas

Como un gran embudo disminuyendo de lo global a lo muy particular, la historia de la redención se desarrolla a través del remanente con una cosmovisión misionera en cuatro facetas: (1) *Comunal:* en el éxodo de Egipto salieron los hebreos llamados "hijos de Israel". Da la impresión de que *todos sin distinción* eran pueblo de Dios, aunque Exodo 12:38 dice que una gran multitud subió con ellos de toda clase de gentes. La iglesia contemporánea es una *comunidad* similar que incluye a toda la familia. Es una *modalidad* que incluye a todos en contraste con una *solidaridad* compuesta por aquellos que hacen un compromiso voluntario con un grupo particular. Según el doctor R. D. Winter, acuerdan permanecer dentro de los reglamentos en búsqueda del objetivo común (1973, "Las dos estructuras de la misión redentora de Dios" en Lewis, ed., *Misión Mundial* II; 1990: 38-52). Incluye a la madre, al padre, a los hermanos, los primos hermanos y toda la parroquia, entre la cual se encuentra tal iglesia. En igual forma, entre los que salieron de Egipto, se incluyeron a todos. Incluso había algunos prosélitos egipcios. Poco a poco los extranjeros revelaron sus actitudes negativas en el desierto (Núm. 11:4). De modo que, en el principio, el concepto de remanente en el Pentateuco incluyó a todos los que salieron de Egipto.

(2) Después hubo una *polarización nacional* entre los dos reinos o naciones del *Norte* y del *Sur*. Esta polarización ocurrió durante el período de los reyes que siguieron a Salomón. ¿Recuerda la actitud orgullosa de las diez tribus del norte frente a las dos del Sur? ¿Cómo fue la actitud general de los reyes del norte? ¿Su actitud frente a Jehovah? ¿Su actitud de apoyarse más en el culto a Baal? (Como hemos estudiado en el cap. 3.) Los reyes indujeron al pueblo a adorar a dioses paganos para evitar la subida anual a Jerusalén.

Por el Sur había más compromiso con Dios. Con razón los del Norte fueron llevados por Asiria al cautiverio en el año 722 a. de J. C. Los del Sur duraron hasta el año 586 a. de J. C. Pero aun así, aunque la distinción del remanente llegó a ser *nacional*, con el tiempo aun estos

fieles comenzaron a fallar. Frente a esta realidad, la distinción del remanente pasó a una tercera faceta:

(3) La distinción *corporal*, no una compañía de individuos tanto como un cuerpo o núcleo íntegro, herederos de las promesas y recipientes de la palabra divina. Al resto de Judá mayormente no les interesaba. No les interesaba las cosas de Dios. El pobre activista Elías se quejaba de ser el único fiel; pero Dios dijo: "No, aún hay 7.000 del Sur que no han doblado su rodilla a Baal."

(4) Por fin llegamos a una distinción *personal*. El remanente de individuos, incluyendo aun a Elías, fue corrompido, sujeto a pasiones semejantes a las nuestras (Stg. 5:17). Estamos al final. Con todas estas citas bíblicas en el Antiguo Testamento, nos damos cuenta que en Isaías 53, cuando el autor habla del *siervo de Jehovah* y del *siervo sufriente*, está hablando de una persona mucho más restringida y sublime que del pueblo corrompido de Israel. Si afirmamos que el frágil Israel es el siervo sufriente de Jehovah, no hay salvación para nosotros.

En conclusión, el concepto del remanente en sus cuatro facetas nos lleva a reconocer su cumplimiento final en la persona de Jesucristo. Si hablamos del remanente y de la salvación del mismo, realmente no es por su propia fidelidad o cumplimiento propio. Más bien, es por su fe en el símbolo supremo del remanente, que es Jesucristo. Veremos la importancia de la esperanza mesiánica revelada en el mismo Jesucristo como hijo de David, hijo del hombre y siervo sufriente. Pero antes de entrar en eso, sería interesante ver en qué formas está escondido hoy el remanente, como el pueblo de Dios en cuatro maneras similares.

Hay un sentido en que la parroquia incluye a toda la gente alrededor de la iglesia local. Pero aun así, hay algunos geográficamente al norte y otros al sur que están más o menos comprometidos. En Bolivia el pueblo aymara está más comprometido que cualquier otro pueblo, sean los quechuas, mestizos, blancos o hispano hablantes. El país está dividido entre varios pueblos como cualquier otro país. También, entre este mismo pueblo aymara, hay algunos que están más comprometidos que otros con el Dios Altísimo. Al final de todo, aun todas las personas incluidas dentro del remanente de los aymara en Bolivia, ¿cómo son salvadas? ¿Por su propia fidelidad personal? ¿O por la fidelidad de Jesucristo en cumplir con el pacto a favor de ellos? Es evidente que el remanente en cualquier época solamente encuentra su salvación en la persona y obra completa de Jesucristo, hecha una sola vez para siempre. Cristo dijo: "Consumado es."

Las tres marcas de la iglesia auténtica para Lutero y Calvino

Durante la Reforma, Calvino fue criticado por dividir a la iglesia. El les preguntó: "¿Qué es la iglesia?" Trató de definir a la iglesia por su manifestación pública como remanente de la iglesia verdadera en la sociedad. Seguramente nosotros hoy en día tenemos la misma inquietud. ¿Cómo es posible en mi país discernir dónde está la iglesia de Jesucristo, siendo que el 90 por ciento de la población de América Latina dice que es cristiana católica? ¿Cómo vamos a discernir las verdaderas manifestaciones o marcas de este pueblo íntegro? Lutero dijo que por lo menos hay *dos* señales o manifestaciones verdaderas de la iglesia. Calvino dijo: "Yo no estoy dividiendo la iglesia verdadera." Más bien, la iglesia nominal en la sociedad de su tiempo no era iglesia. Según él, no manifestó las dos marcas especificadas por Lutero. ¿Podríamos adivinar cuáles son las dos marcas de Lutero? Posteriormente Calvino añadió una tercera marca más. Así, para los de la Reforma, 2 Timoteo 2:19 tiene mucha importancia: "Conoce el Señor a los que son suyos." Ellos afirmaron que ese remanente escondido se manifiesta por dos señales principales. Hasta hoy en día se pueden discernir dentro de cualquier denominación o en cualquier iglesia local.

Para los reformadores Lutero y Calvino, la primera señal de la iglesia auténtica dentro de cualquier cultura es la *predicación* de la *Palabra de Dios*. El pueblo genuino de Dios se preocupa por escuchar y obedecer la Palabra; adoran a Dios en espíritu y en verdad, enseñando y difundiendo su Palabra. Como resultado, celebran correctamente las ordenanzas, siguiendo las Escrituras. En contraste, para los reformadores, la cultura católica proveyó un acercamiento idólatra y pagano a Dios por su litúrgica mágica y práctica sincretista. No enfatiza el arrepentimiento *interno*, de corazón, el encuentro personal del perdón o una nueva vida en Jesucristo por recibirle como Salvador y Señor.

Entonces, para los reformadores, el acercamiento tradicional *externo* a Dios a través del simbolismo en los siete sacramentos de la Iglesia Católica Romana es truncado. El pueblo iba a la gran catedral con el sacerdote autorizado oficiando adelante, sin importar su propia condición espiritual o la presencia de otras personas más dotadas. La iglesia pretende dispensar la gracia de Dios al pueblo como un gran embudo. Todo esto ocurría, mientras que el énfasis de la Reforma era sobre el sacerdocio universal de todos los participantes (1 Ped. 2:9). Así, hasta hoy, no tenemos un sacerdote al frente administrando la gracia a los feligreses, dispensando indulgencias a los que pagan. Todo esto era una serie de abusos que denunciaron los reformadores. Para Lutero, la predicación y la preocupación por la Palabra de Dios era la

primera señal, la marca de una iglesia genuina. La segunda señal era *la realización correcta de las ordenanzas o sacramentos de acuerdo con las Escrituras,* con una actitud de adoración a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24).

Calvino, un presbiteriano, era más exigente. El exigía una tercera marca, *la disciplina.* Exactamente es ella la que hace a una iglesia diferente a un club social. Se puede predicar la Palabra, bautizar, realizar la cena del Señor. Pero si no hay disciplina para la comunidad de los santos en cuanto al cumplir con la Palabra de Dios, no es una manifestación bíblica de la iglesia auténtica.

El activismo y el remanente

Debemos tomar en cuenta todo esto como una advertencia para nosotros hoy. No se puede identificar necesariamente el remanente con los activistas. Nuestra tendencia es pensar que el pueblo verdadero de Dios es el pueblo más activo. La tendencia es buscar a los que realmente son más activos alrededor nuestro. Pero, ¿cómo mira Dios a la gente? ¿Mira siempre con favor a los activistas del remanente? Según Mateo 7:21-23, Cristo nos advierte: "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: '¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre hicimos muchas obras poderosas?' Entonces yo les declararé: 'Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!'" (ver Stg. 1:27).

Nótese que el activismo no garantiza que uno sea del remanente. ¿Cuáles son los factores que Cristo enfatiza para caracterizarnos? En nuestro tiempo la mayoría de la gente está enfatizando que la iglesia verdadera es la iglesia activa en la acción social o en la reforma de la sociedad a favor de los oprimidos. Son campeones de los derechos humanos, son humanistas. ¿Cuál fue la preocupación de Jesucristo en su ministerio? El invertió un 65 por ciento de su tiempo en hacer bien a la gente, con cariño, servicio, amor y ayuda. Jesús siguió como catalizador para buscar el bienestar integral de la gente en sus predicaciones, dándoles de comer, ayudándoles, sanándoles completamente. Cristo tuvo un enfoque integral, por ello se preocupaba de la persona en su totalidad hacia el arrepentimiento (Mar. 1:15) y gratitud (Luc. 17:17), no sólo por su aspecto físico.

El remanente: todos los que creen en la promesa dentro del pacto

El remanente continúa hasta hoy. Es un medio que Dios utiliza para promover su propósito hacia su meta en la historia de la redención

hasta bendecir a todos los pueblos. Los profetas siempre estimulaban al pueblo de Dios con esa continuidad. ¡Finalmente, hay una sola persona quien es el fiel, verdadero "Israel", Jesucristo mismo! Con razón, nuestra predicación lo presenta como el único "fiel", quien cumplió con todos los requisitos del remanente para poder ser aceptados en él, el amado del Padre. Por eso, predicamos a Jesucristo y no la justificación por las obras del legalismo. Encontraremos gente dispuesta a arrepentirse en cualquier parte. Se darán cuenta que no pueden cumplir con todas las demandas con su propio esfuerzo. Su propia cultura les acusa. La ley de Dios en su corazón les acusa o les excusa (Rom. 2:14, 15).

Hay tres manifestaciones de Dios en el mundo que nos llevan a la adoración, agradecimiento, aceptación mutua y buena administración en nombre de Dios (ver cap. 2). (1) La gloriosa manifestación de Dios en la *creación* (Rom. 1:18). (2) La ley de Dios escrita en la *conciencia* de cada corazón (Rom. 2:14, 15). Aun el remanente está corrompido porque no cumple. Me doy cuenta que yo no puedo cumplir tampoco, ni cualquier otra persona puede cumplir con Dios. ¿Cuál es nuestra esperanza? (3) La esperanza mesiánica, la esperanza en Cristo encarnado, crucificado, resucitado y viviendo entre la *comunidad* de los suyos es la mayor y la tercera manifestación de Dios en este mundo (Mat. 18:20). Según el mismo Isaías, Cristo es el cumplimiento de *la promesa y el pacto* como aparecen en Génesis 3:15; 12; 15 y así sucesivamente por el resto de la Biblia. Así como los patriarcas fueron incluidos en este pacto antes de su cumplimiento por la fidelidad de la esperanza, Jesucristo, todos los que creen son incluidos posteriormente en el mismo pacto.

La esperanza mesiánica y el remanente como la esperanza de Israel

La esperanza en Dios

Hay tres maneras de contemplar a Jesucristo en el Antiguo Testamento en su papel como el Mesías. En primer lugar, hay *una relación directa entre el concepto del remanente y el concepto del Mesías*. En un sentido, el remanente es la esperanza de Israel. Si algunos no se vuelven a Dios, todos serán cortados (Mal. 4:5, 6). En Hechos 28:20, cuando Pablo fue llevado preso a Roma, afirmó: ". . . porque por la esperanza de Israel estoy ceñido a esta cadena". De modo que es posible que Pablo mismo esté refiriéndose al remanente que precisamente encuentra su cumplimiento en Jesucristo. Era evidente que Israel, en todas las facetas mencionadas anteriormente, no podía

cumplir con las exigencias de las Escrituras, ni global, comunal, nacional, corporal o personalmente. Por eso, Pablo utiliza este modelo del Antiguo Testamento, porque su mensaje realmente fue cumplido en Jesucristo. En el Antiguo Testamento los profetas siempre hablaron de su *esperanza en Dios*. Isaías 2:22 dice que es necesario dejar de confiar en el hombre, porque su soplo de aliento está en su nariz, nada más. Nuestra vida es hoy y mañana desaparece. Es como un vapor, un soplo en lo cual no se puede confiar. Nuestra confianza debe estar siempre puesta en Dios, nuestra roca.

En segundo lugar, esperamos el retorno del Mesías en gran poder y gloria, siendo que nuestra esperanza final está en el Dios del pacto. Es en este sentido que encontramos un acuerdo entre las sinagogas y la iglesia apostólica antigua. En cuanto a los textos mesiánicos, hay una concordancia. En todo el Antiguo Testamento encontramos citas enfatizando al Mesías. La iglesia primitiva está de acuerdo con estos textos. Pero aun así, la esperanza no está totalmente explicada. Por eso, debemos ver el ritmo histórico que enfatiza a una persona histórica, "un descendiente tuyo" (2 Sam. 7:12-16). Dios se comprometió en su pacto con David de darle un hijo para ocupar su trono para siempre. Isaías 9:6 dice: ". . . un hijo nos es dado". Isaías 11 habla del "tronco" de Isaí. Miqueas 5:2 enfatiza que vendrá "el gobernante de Israel". Este mensaje era muy necesario para Israel durante ese período de apostasía y decaimiento. Podemos imaginar la importancia de mantener esta esperanza en el cumplimiento histórico por un hijo de David siempre sentado sobre su trono. También podemos imaginar la falta de esperanza y la desilusión que experimentaron durante los cuatrocientos años de silencio, desde la clausura del libro de Malaquías hasta la primera venida del Mesías. Veremos que era un período desesperante para el pueblo de Israel. Necesitaban más que nunca ese mensaje de esperanza.

El tercer elemento en la esperanza mesiánica es el "Hijo del Hombre" como cumplimiento apocalíptico-escatológico más allá de la historia. Con las cosas yendo de mal en peor, de Daniel 7 y Salmo 110 nos damos cuenta que *Dios tiene que invadir la historia en la encarnación para poder cumplir con la esperanza mesiánica.*

> Jehovah dijo a mi señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos como estrado de tus pies." Jehovah enviará desde Sion el cetro de tu poder; domina en medio de tus enemigos. En el día de tu poder, tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en la hermosura de la santidad. Desde el nacimiento de la aurora, tú tienes el rocío de la juventud. Jehovah juró y no se retractará: "Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec" (Sal. 110:1-4).

El salmo continúa con el énfasis sobre la soberanía del Mesías a la diestra del Padre, quebrantando a los reyes en el día de su ira: "Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres. Aplastará a los jefes sobre la extensa tierra" (Sal. 110:6).

Se puede apreciar como *con una invasión fuera de la historia, Dios cumplirá escatológicamente su promesa a David.* Poco a poco con el desarrollo de la historia de la redención, las promesas hechas a los padres van cumpliéndose; ¿será en nuestra propia generación? Para ellos todo esto era una gran novedad. Se preguntaban: ¿Cómo será posible para un hijo de David sentarse para siempre sobre ese mismo trono, cuando el reino de David ya se había dividido después de Salomón? Las diez tribus del norte fueron llevadas al cautiverio por Asiria y las dos tribus del sur fueron llevadas a Babilonia. Solamente un remanente miserable regresó para reedificar el templo de Jerusalén y levantar los muros. Toda la reconstrucción parecía una lágrima en comparación con la grandeza y majestuosidad del templo de Salomón. Los viejos empezaron a quejarse y los jóvenes estaban desanimados porque los antiguos comentaban que el edificio que reconstruían no era nada en comparación con la gloria del antiguo templo. Hageo tuvo que exhortarles para que cobraran ánimo para trabajar de acuerdo con el pacto. Aunque la "gloria" no volvió en su generación, la continuidad de la misericordia de Dios se manifiesta en cada generación hasta que se cumple su promesa profética: la gloria posterior será mayor (Hag. 2:7-9, Eze. 43:1-7; 44:1-4; Mat. 24:29, 30 y Mal. 3:1).

Hoy día es también fácil desanimarse y no tomar en cuenta que Dios cumplirá el pacto con mi participación o sin ella. *Dios siempre cumple.* Entonces yo debo decidirme a colaborar o no con Dios en el cumplimiento de su pacto. Si no colaboro, Dios elegirá a otro. Mayormente Dios obra a través de la nueva generación que toma en cuenta su *intervención apocalíptica.* De esa forma podemos apreciar el llamamiento de Jehovah a Jeremías. El se quejó, diciendo: "— ¡Oh Señor Jehovah! He aquí que no sé hablar, porque soy un muchacho." Dios le dijo, en otras palabras: "No digas eso. Yo estaré contigo y con tu boca para cumplir mi palabra. Yo estoy supervisando el cumplimiento de mi palabra, aunque en tu generación no sea cumplida todavía." Dios garantiza el cumplimiento de la promesa en el pacto a su tiempo y a su manera (Jer. 1:5-10 y 1 Cor. 1:27).

Servir de luz a las naciones: la gran comisión del Antiguo Testamento

Es preciso trabajar de acuerdo con este pacto redentivo desde Génesis 3:15, tomando en cuenta el tercer elemento en la esperanza mesiánica. La figura de Cristo como el siervo sufriente en Isaías 53

está confirmada en forma contemporánea en Mateo 20:28 y en Marcos 10:45, donde Cristo dice: ". . . el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos". De este modo, ese personaje misterioso desarrollado por Isaías, el siervo sufriente está bien delineado corporalmente por Israel y después por el remanente en forma más restringida. Pero Isaías también describe a esa persona sin pecado, que salva a su pueblo (Isa. 53). Isaías dice:

> "Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la tierra." Así ha dicho Jehovah, el Redentor de Israel y el Santo suyo, al de alma menospreciada, al abominado por las naciones, al siervo de los tiranos: "Los reyes lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán, a causa de Jehovah, quien es fiel, y por el Santo de Israel, el cual te escogió" (Isa. 49:6, 7).

Este concepto de Israel como siervo está cumplido plenamente en el siervo sufriente, el Mesías. La base de la pirámide descriptiva es *Israel,* seguida por el *remanente,* y la cúspide es esta persona única, *Jesucristo, el siervo sufriente.*

No hay ambigüedad en el Nuevo Testamento en cuanto a Jesús como el *siervo sufriente.* Pero los judíos, a través de la historia, querían recibir a un Mesías que viniera en "gran poder y gloria". No querían preocuparse por la salvación o redención espiritual frente a la preocupación mayor del yugo romano. De ese modo, rechazaron a Jesús en su primera venida, aunque toda la Biblia está llena de este concepto sobre el siervo de Jehovah. Tenemos el mismo problema en nuestra generación. *Pocos quieren servir o sufrir.* En cualquier generación Jesús quiere que su pueblo tenga su actitud de servicio. Jesús, cuando lavó los pies de sus discípulos, les dijo: "Porque ejemplo os he dado, para que así como yo os hice, vosotros también hagáis" (Juan 13:15). Alguien hizo la sugerencia que nuestras iglesias deben levantar una bandera con una toalla, significando la esencia del cristianismo: el servicio al prójimo (2 Cor. 4:5; Tito 1:1).

Israel en medio de las naciones

Es importante reconocer que las Escrituras indican pautas prácticas para hoy. No estamos estudiando solamente historia, sino principios que pueden ayudarnos. En la relación del pueblo judío con las naciones a su alrededor, como está reflejada en el Antiguo Testamento, rara vez encontramos compasión hacia los que no conocen a Jehovah. Por ejemplo, cuando Senaquerib estaba a las

puertas de Jerusalén en 701 a. de J. C., Ezequías oraba a Dios, diciendo algo como: "Señor, tú sabes que no hay liberación. ¡Ayúdanos para que tu nombre sea glorificado!" No encontramos nada de compasión para el ejército pagano a las puertas. Siempre la idea es que el pueblo pagano debe reconocer a Jehovah como el único y verdadero Dios Altísimo. No hay una gran preocupación con su obligación misionera hacia ellos. Aparentamente Israel se olvidó de ser luz a las naciones. Este mandato dado a Israel en Isaías 49:6 es cumplido por Cristo. En igual forma hoy día, la iglesia no está cumpliendo con este mismo mandato. ¡Parece que Cristo en su retorno en gran poder y gloria tendrá que cumplir lo que ni Israel ni nosotros hemos podido hacer en cuatro mil años!

Hay un nuevo énfasis de compasión en el Nuevo Testamento. Pablo agoniza a favor de los pueblos lejos de Dios, una actitud muy distinta a la actitud egoísta de Jonás. Al otro lado, Zacarías 8:20-23 muestra la misma compasión que se halla en los escritos de Pablo: "Acontecerá en aquellos días que diez hombres de las naciones de todos los idiomas se asirán del manto de un judío y le dirán: 'Dejadnos ir con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros'." Escatológicamente, Israel será el pueblo que Dios utilizará. Romanos 11:26 indica que el pueblo de Israel será salvo con el retorno de Cristo en gran poder y gloria, aunque mientras tanto esté lejos de él. Dice que tienen que sufrir mucho durante la tribulación, a fin de capacitarlos para poder reconocer a su Mesías. Se puede decir, uniendo algunos pasajes bíblicos, que cuando él vuelva en gran poder y gloria, todo ojo le verá, y todo Israel será salvo. Dijo el profeta Malaquías:

> Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, es grande mi nombre en medio de las naciones, y en todo santuario se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda pura. Porque grande es mi nombre entre las naciones, ha dicho Jehovah de los Ejércitos (Mal. 1:11).

¿Cuál es el problema durante esta época crítica en la historia de Israel? Precisamente, el gran Rey, Jehovah, está preocupado por la gloria de su *nombre* entre las naciones, mientras que los judíos profanan ese nombre:

> Pero vosotros lo profanáis pensando que la mesa del Señor es indigna y que su alimento es despreciable. . . "¡Oh, qué fatigoso!", y me habéis provocado, ha dicho Jehovah de los Ejércitos, al traer lo hurtado, lo cojo o lo enfermo y al presentarlo como ofrenda. ¿Lo aceptaré yo de vuestra mano?, ha dicho Jehovah. ¡Maldito sea el tramposo que teniendo macho robusto en su rebaño, y habiéndolo prometido, sacrifica a Jehovah lo dañado. Porque yo soy el Gran Rey, y mi nombre es temible entre las naciones, ha dicho Jehovah de los Ejércitos (Mal. 1:12-14).

¿Cómo es posible que aún nosotros como el pueblo de Dios tomemos en poco su santo nombre? Dios dice: "Miren, ¡yo no aguantaré esto en mi pueblo!" Algunos dicen que lo que importa es la sinceridad. Pero en esta cita de Malaquías 1:11-14, se nota que aunque uno sea sincero, no está necesariamente acercándose en espíritu o en verdad. El que vive según la luz que tiene es aceptado por Dios como Cornelio (Hech. 10:34, 35). Los budistas, musulmanes e hindúes no están aprobados aquí ni en ninguna otra parte de las Escrituras. Al comparar Malaquías 1:11 con Génesis 15:13, 14, la forma del participio presente, "se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda pura", puede ser considerada en el tiempo futuro, cuando se cumplirá esta afirmación.

La contaminación del texto original

Isaías 2:2 y Miqueas 4:5 señalan la exaltación de Sion y de todas las naciones entrando o fluyendo en forma centrípeta por atracción a Israel. Ese es el énfasis del Antiguo Testamento que Israel no cumplió. Tampoco cumplió una función centrífuga, saliendo fuera para alcanzar a las naciones. Note bien la manera en que el apóstol Jacobo cita la Septuaginta (LXX) en Hechos 15:17, tomado de Amós 9:11, 12. La contaminación "farisaica" de este texto hebraico es obvia frente al texto traducido correctamente al griego en la LXX. De modo que es citado bien por Jacobo en Hechos 15:16, 17:

> Después de esto volveré y reconstuiré el tabernáculo de David, que está caído. Reconstruiré sus ruinas y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre.

(ADAN) אָדָם דָּרַשׁ (*con dalet* = DA RASH)

Podemos apreciar cuán fácil era contaminar en aquel entonces el texto hebraico. Se nota en Amós 9:11, 12, que la diferencia entre Adán (humanidad) y Edom es mínima. No solamente era fácil saltar una línea, sino que también los vocablos fueron puestos abajo después. En el original, los escribas escribieron solo las letras consonantes. La Septuaginta traducida al griego en Alejandría, se representa con los numerales romanos, LXX. Así, este documento muestra cómo los traductores de la Septuaginta entendieron perfectamente que la palabra *busquen* fue el intento del autor originalmente en Amós, "para que el resto de los hombres busque al Señor". Lamentablemente, con la corrupción egoísta del texto, fue traducido incorrectamente en hebreo como *poseer*. La diferencia se encuentra en solamente tres

vocales. Hay una cola más larga en *dalet* que en *yod*, y leyendo rápidamente el texto con *yod*, una persona con prejuicios fácilmente puede cambiar el sentido original de "buscar" a "poseer".

(EDOM) יִירְשׁוּ אֱדוֹם (*con yod* = YA RASH)

Gracias al Señor por el examen de "alta crítica" del texto. De tal manera hoy hay más confianza en el texto que tenemos en la mano. Hay una comprobación amplia de que *no hay un cambio de una palabra en mil,* comparándolo con los textos más antiguos. Claro está que no tenemos los textos originales, pero los que tenemos en la mano son esencialmente lo mismo que los originales. Las doctrinas centrales de la Biblia no están distorsionadas por estas variaciones infrecuentes.

Concluyendo con esta sección, aprendemos que la preocupación de Jehovah es siempre la de bendecir a todas las naciones, sin distinción. Entrarán en Jerusalén y convertirán sus espadas en arados, para entrar ya en la productividad durante el reino del Mesías en esta tierra.

La trampa del particularismo: Elección, como medio de favoritismo

La elección es una trampa, no solamente para Israel, sino también para nosotros. La tendencia es pensar que somos especiales o los favoritos de Dios. Como Israel, pensamos que somos un *jardín cercado* donde Dios está trabajando con nosotros en una forma muy singular. Nuestra denominación es la mejor entre todas. Este pecado del *particularismo* es realmente algo que molesta a toda la iglesia. Un pueblo con esa actitud no está libre para cumplir con su verdadera función. Otro ejemplo que demuestra esto es *el grano de trigo con cáscara dura que resiste la penetración de cualquier contaminación de afuera.* Esdras y Nehemías ilustran el lado positivo de este proteccionismo que fácilmente puede ser llevado al extremo del particularismo. Querían endurecer esa cáscara para guardar la verdad adentro de los muros de aislamiento. Pero el núcleo reducido que estaba adentro llegaba a confiar más en los mismos muros que en su Dios. El resultado fue un núcleo reducido, arrogante, débil y siempre guardando "su" verdad, a costa de los pueblos a su alrededor. En este crítico período intertestamentario, Israel abrazó esta actitud introvertida reflejada en la intransigencia de Jonás. El profeta Jonás escribió durante el segundo período de oro bajo Jeroboam II. Gozaba de la reputación de ser un gran predicador, con mucha popularidad (2 Rey. 14:25). No mencionó nada del juicio. Todo estaba yendo bien con Israel en esa época. Noten ustedes en su hoja cronológica que no había interferencia de parte de Asiria o de Siria. Los israelitas gozaban una

tranquilidad única, con mucho desarrollo económico. Estaban más que contentos.

Jonás: Advertencia contra el particularismo

Jonás no había hablado del juicio antes de que Dios le diera el mensaje: "Levántate y vé a Nínive. . . y predica contra ella" (Jon. 1:2). ¿Cuál fue la reacción de Jonás? En el capítulo 1 se le observa *corriendo de la presencia de Dios*. Al final del libro dijo, en otras palabras: "Porque yo sabía que tú eres un Dios misericordioso y yo no quería por nada arriesgarme a predicar a estos sinvergüenzas. No quiero que se arrepientan y que experimenten tu misericordia."

Con la tormenta y Jonás tragado por un gran pez, el profeta está *corriendo hacia Dios*. Precisamente por haber estado tanto tiempo en el estómago de este monstruo, podemos imaginar cómo sufrió Jonás. Los ácidos estomacales empezaron a digerir la piel del profeta. Y cuando salió, podemos imaginarnos como estaba su cuerpo, ¡bien emblanquecido! Llegó a gritar con mucho entusiasmo: "¡La salvación pertenece a Jehovah!" (Jon. 2:9). Notemos que por pura gracia Dios hizo vomitar al gran pez, devolviéndole a la orilla del mar de modo que no tenía que esforzarse para llegar a la costa. Dios le puso allí por pura gracia. Jonás, a la fuerza, demostró la gracia de Dios. Así, por fin *corriendo con Dios,* podemos apreciar el impacto de su testimonio, cuando él, tan emblanquecido, entró a Nínive sin cabellera. Era quizá como un esqueleto y todo el mundo de seguro le preguntó: "¿Qué te pasó?", y él respondió: "Yo vengo a vosotros en nombre de Jehovah, quien me hizo tragar por un gran pez, y me trajo aquí contra mi voluntad. ¡Arrepiéntanse! porque de lo contrario les va a acontecer algo peor de lo que me ocurrió a mí."

Tan eficaz fue su mensaje que se arrepintieron. Pero el enojado Jonás se fue *corriendo delante de Dios,* bien disgustado, para ver el fin de este pueblo. Según Jonás 4:6-11, Jehovah hizo crecer una planta de ricino para que hiciese sombra a Jonás sobre su cabeza y le librase de su malestar. Jonás se alegró grandemente por la planta. Pero al llegar el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano, el cual hirió la planta de ricino y se secó. Aconteció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, deseando la muerte. Dijo: "¡Mejor sería mi muerte que mi vida." Entonces Dios dijo a Jonás: "¿Te parece bien enojarte por lo de la planta de ricino?" El respondió: "¡Me parece bien enojarme, hasta la muerte!" Jehovah dijo: "Tú te preocupas por la planta de ricino, por la cual no trabajaste ni la hiciste crecer, que en una noche llegó a existir y en una noche pereció. ¿Y no he de preocuparme yo por Nínive, aquella gran ciudad, donde hay más de 120.000 personas que no

distinguen su mano derecha de su mano izquierda, y muchos animales?" (Jon. 4:8-11.)

Así termina el libro, con una crítica contra Jonás. ¿Quién hubiera escrito tal libro y por qué? Es dudoso que Jonás mismo lo hubiera escrito, manifestando abiertamente su particularismo. Esto es una advertencia para nosotros, porque este libro muestra la preocupación divina hacia todos los pueblos y ciudades, donde no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda. Es como aquí en nuestra ciudad. Muchas veces nosotros somos particularistas y nacionalistas; queremos nuestra propia comodidad a costa del otro. Nos quejamos a Dios. Le decimos: "Mira, Señor, tú no sabes lo que haces conmigo; soy un miserable y no quiero vivir; prefiero morir." Pero él responde: "Un momento, hijo mío, aquí hay un pueblo en esta gran ciudad, donde hay más de 120.000 personas que no saben discernir mi voluntad, y tú te estás quejando por pequeñeces."

Jesús mismo en Lucas 19:10 se identificó con Jonás y la iglesia también se puede identificar con él. Hoy en día, ¿cuál es nuestro problema más grande? El director general de la Misión al Interior de la China hizo esta pregunta cuando estuvo allí visitando a los nuevos obreros: "Ustedes van a encontrar que el obstáculo más serio en China contra la evangelización no es el budismo, ni el hinduismo, ni el animismo, sino la *actitud nacionalista excesiva de Jonás.*" El hecho de que la iglesia misma no quiere evangelizar es porque tiene esa cáscara dura, resistente, que aborrece al mundo alrededor. Quizá usted ha visto esto en su propia iglesia; el hecho de que es muy difícil motivar a los creyentes cambiar de actitud a favor de los pueblos extraños, como en el caso de Jonás. Más bien, nuestra preocupación está puesta en un problemita o en el otro. Pero Dios dice: "Mira, aquí en esta ciudad, yo tengo más de 500.000 personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda. Ustedes, mientras tanto, malgastan su tiempo preocupándose en pequeñeces."

El mundo no ha cambiado. En todas las grandes urbes el obstáculo más notable contra la evangelización es la complacencia e indiferencia de la misma iglesia. Parece que nuestra preferencia es tener un jardín protegido con un muro alto alrededor para poder defender la verdad adentro, cuando Dios dice: "Yo soy capaz de defender la verdad, siendo que yo soy la verdad. Lo que yo quiero es un pueblo tan enamorado de mí que esté dispuesto a compartir mi amor con cualquier persona o pueblo en el poder del Espíritu Santo, este mensaje de reconciliación en Cristo Jesús."

El período intertestamentario

La literatura de "sabiduría": un puente redentivo en misión

Por la experiencia, cada pueblo produce su propia herencia de

reglas, costumbres y cultura, facilitando las relaciones personales en la vida cotidiana. Así enfrentamos mejor nuestro medio con más confianza y discernimiento de la diferencia entre el bien y el mal, la verdad y el error, la virtud y el vicio, la responsabilidad y el egoísmo. Universalmente, la sabiduría enfatiza la superioridad del trabajo sobre la haraganería, la prudencia sobre la presunción y la honestidad sobre todas las demás formas de engaño de ventaja momentánea. Hasta hoy en nuestra área andina, estas cualidades se reflejan en el saludo quechua de origen incaico: *ama suha* (no seas ladrón); *ama quella* (no seas flojo); *ama llulla* (no seas mentiroso); y *ama mena* (no seas idólatra).

Estudiaremos ahora cómo esta sabiduría por medio de la revelación general sirve universalmente como puente redentivo para comunicar las buenas nuevas en cualquier cultura. La literatura de sabiduría bíblica está compuesta por cinco libros: Proverbios, Job, Salmos, Eclesiastés y Cantar de los Cantares. Proverbios presenta una colección de reglas e instrucciones para poder enfrentar cualquier situación cotidiana. Es una sabiduría práctica que proviene de Dios en cualquier cultura (Ecl. 3:11). Ocasionalmente encontramos experiencias inexplicables. Considere el caso de Job. Por su lucha con lo desconocido ahora tenemos una teología de lo místico. Hay misterios en la vida. Debemos escoger un estilo y filosofía de la vida que nos permita vivir en paz con Dios frente a las cosas que no entendemos, bajo una tensión creativa. Eclesiastés presenta la vida integral en la cual tenemos que enfrentar la muerte, la calamidad y los terremotos. Eclesiastés termina enfatizando que el todo del hombre es: (1) *temer* a Dios; y (2) *guardar* sus mandamientos (Tora). "Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo" (Ecl. 12:13, 14).

El temor a Jehovah

El temor del Dios del pacto es un concepto que distingue la literatura de sabiduría del Antiguo Testamento judía de la literatura no judaica del mismo período. Así la literatura de sabiduría sirve de un puente entre nosotros como pueblo de Dios para entender y acercarnos mejor a los no creyentes (Blauw 1956:102 y Breneman, "El temor de Jehovah — perspectiva integradora," *BT* No. 5: 160-3 [enero-marzo] 1982).

Dios demuestra su pacto general en tres maneras que nos llevan a la adoración, agradecimiento, aceptación mutua y buena administración en su nombre (ver cap. 2). (1) La gloriosa manifestación de Dios en la *creación* (Rom. 1:18). (2) La ley de Dios escrita en la *conciencia* de cada corazón (Rom. 2:14, 15). Aun el remanente está corrompido

porque no cumple. Me doy cuenta que yo no puedo cumplir tampoco, ni cualquier otra persona puede cumplir con Dios. ¿Cuál es nuestra esperanza? (3) La esperanza mesiánica, la esperanza en el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y viviendo en la *comunidad de la fe* de los suyos, es la mayor y la tercera manifestación de Dios en este mundo (Mat. 18:20). Según el mismo Isaías, Cristo es el cumplimiento de *la promesa y el pacto* que aparecen en Génesis 3:15; 12; 15 y así sucesivamente por el resto de la Biblia. Así como los patriarcas fueron incluidos en este pacto antes de su cumplimiento por la fidelidad de la esperanza que es Jesucristo, así son incluidos todos los que creen posteriormente en el mismo pacto.

Pablo enfatizó la *revelación general* en Atenas, cuando estaba en la colina de Marte. En Job 28:12-19 encontramos una descripción de verdades generales sacadas de la operación de una mina. Los que trabajan en el subsuelo no son vistos por los viajeros de encima, ni se dan cuenta de lo que hacen en el subsuelo, abriendo brechas. Tampoco los animales ni los leones que pasen por encima pueden saber lo que está ocurriendo abajo. Pero los mineros saben perfectamente que están sacando mineral muy precioso. Así, uno que busca la sabiduría encuentra precisamente este tesoro en su temor a Dios; el sabio teme a Dios. Esto es la esencia de la sabiduría.

El legalismo no proviene del Pentateuco

En Proverbios 8 encontramos la *revelación especial* en la personificación de la sabiduría en la persona del Cristo que viene, el Redentor, la esperanza de Israel, el Mesías. En la lectura judaica que viene después, ese elemento de relación personal con Dios se dejó de lado. Más bien, ellos resumieron esta sabiduría en su Tora con sentido legalista. Así la degeneración del legalismo entró durante el destierro en Babilonia cuando perdieron su templo, sacerdocio y sistema de sacrificios como expresión de culto a Dios (Russell 1973:24-25, 40). También durante el período intertestamentario, cuando su acercamiento a Dios fue amenazado, había un traspaso sutil del énfasis dado del santuario a la sinagoga, que fue de importancia primordial para la vida del judaísmo desde entonces. El ritual de sacrificios del templo había sido reemplazado por la reverente obediencia a la Tora. El sacerdote dio paso al rabino. El templo fue suplementado con la sinagoga. Después de esto el judaísmo fue esencialmente la religión de la Tora.

Durante ese período de crisis, los judíos buscaban una manera de ser aceptados por Dios. Precisamente por el lado humano, cuando no contaron ya con los medios del pacto para demostrar su acercamiento a Dios, desarrollaron nuevas formas de sentirse aceptados por Dios.

Dijeron: "Ah, vamos a presentarnos a Dios como una virgen casta, limpia por nuestras buenas obras, cumpliendo los requisitos éticos de la Tora." *No debemos engañarnos pensando que este concepto de legalismo proviene del Pentateuco.* Su salida de Egipto fue por el Gran Rey, quien dijo: "Yo soy tu Dios que te saqué de Egipto y por eso tengo el derecho de legislar el estilo de vida agradable a mí como tu Redentor" (ver Exo. 20).

El remanente en el Pentateuco incluyó a todos. Salieron con Moisés. Todos pasaron por el mar Rojo y entraron al desierto. Cristo mismo les sirvió como la roca de la cual salió agua a los que le siguieron en el desierto. Es importante tomar en cuenta esa personificación de la sabiduría en la persona del Mesías que viene, la esperanza y el cumplimiento final de la Tora. Todos los reglamentos, los dichos y las interpretaciones de los escribas y fariseos en plena vigencia durante la época de Cristo provenían de este crítico período intertestamentario, con sus raíces en el cautiverio.

Aplicaciones

Hay diez cosas que hicieron bien los judíos en preparación para la llegada del Mesías: (1) *archivaron* todas las proezas de Dios; (2) *desarrollaron* el culto a Jehovah con la lectura de la ley y la oración los sábados en la sinagoga; (3) *comprobaron* la posibilidad de agradar a Dios por persistir en ". . . hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con (su) tu Dios" (Miq. 6:8); (4) *dieron* una perspectiva direccional a la historia de la redención en contraste con la perspectiva pagana cíclica, sin dirección; (5) *transmitieron* su fe de generación en generación para que siempre hubiera un pueblo de Dios; (6) *comenzaron* la obra misionera con su propia *shalia,* quienes salieron en misión; (7) *aprendieron* cómo articular una defensa de su monoteísmo étnico y ético; (8) *desarrollaron* todo el proceso del día de descanso; (9) *produjeron* las Escrituras en la lengua de su tiempo, la Septuaginta (LXX), para uso de los judíos de habla griega residentes en Egipto, que no podían leer hebreo; y (10) *mantuvieron* su rumbo bajo la soberanía de Dios con el nacimiento de Jesucristo en su propia cultura preparada como base para traer una relación integral en el tiempo señalado por el Padre (Gál. 4:4-6). Aproximadamente un 10 por ciento de la población esparcida alrededor del Mediterráneo eran judíos que temieron a Dios. Dios no los abandonó, más bien supervisó su esparcimiento en preparacion para la extensión universal del reino del Mesías (Stg. 1:1).

El período intertestamentario: 400 a. de J.C. al 100 d. de J.C.

Por mucho tiempo el período entre el Antiguo y el Nuevo

Testamentos ha sido extraño o desconocido para muchos estudiantes de la Biblia. Aún quedan muchos misterios. Recientemente, algunos descubrimientos arqueológicos e históricos han proyectado mucha luz sobre este período crítico. Así, la primera impresión de que no haya habido mucho cambio entre los dos testamentos no encaja con la realidad. Refiriéndonos a la "Relación cronológica durante el período intertestamentario" (ver diagrama, p. 177), veremos a grandes rasgos cambios importantes durante los últimos 400 años antes de Cristo. La política y la cultura habían cambiado mucho desde la época de Esdras y Nehemías hasta el final de Malaquías. El dominio liviano de los persas por 200 años terminó en 322 a. de J.C., cuando llegó Alejandro Magno para inaugurar su período de helenización universal. En corto tiempo, gobernó desde Babilonia, Grecia, Siria hasta Egipto, tanto que al tiempo de su muerte a los 33 años, se quejó que no había más territorio para conquistar. Sus cuatro generales dividieron su imperio en cuatro partes: Babilonia, Grecia, Siria y Egipto.

Por la política de tolerancia seguida tanto por los ptolomeos de Egipto como por los seléucidas de Siria, fue posible que el judaísmo y el helenismo vivieran juntos. Fueron años de gran riesgo para la fe judaica ya que esta política pretendía la helenización por una gradual infiltración y asimilación de la cultura y formas griegas. Cuando tal política pacífica fue reemplazada por otra de persecución durante el reino de Antíoco IV Epifanes (175-163 a. de J.C.), surgió una reacción violenta. Con el tiempo se desarrolló un odio inflamado contra todo tipo de vida helenista (Russell 1973:21-22).

¡Imagínense la reacción contra Antíoco IV en su determinación de hacer desaparecer la religión judía en 168 a. de J. C.! Comenzó destruyendo los mismos distintivos que, incluso en tiempos del cautiverio, habían sido considerados como característicos de la fe judía (1 Mac. 1:41 sigs.). Se prohibieron los sacrificios, la circuncisión, la observancia del sábado y los días festivos. Desobedecer en esto significaba morir. Además, los libros de la Tora fueron mutilados o destruidos; los judíos forzados a comer carne de cerdo y a sacrificar en altares de idolatría levantados por todo el país. Después, como corona a sus hazañas infames, erigió un altar a Zeus Olímpico, con una imagen del dios llevando los distintivos del mismo Antíoco sobre el altar de los holocaustos en el atrio del templo (1 Mac. 1:57). Daniel 11:31 describe su contaminación del templo como "la abominación desoladora". Con razón la resistencia pasiva dio paso a una abierta agresión por Judas, Jonatán y Simón Macabeo "el martillador" (Russell 1973:26). En 142 a. de J. C., ganaron su independencia por 80 años. Durante este período de crisis comenzaron los fariseos y la comunidad de los esenios de Qumrán. Había una enorme popularidad de la escatología apocalíptica, porque Daniel el profeta había predicho que iba a presentarse esa

abominación de desolación sobre el altar. Por esto, el pueblo debía huir a los montes para salvarse, lo que sucedió en 167 a. de J. C. Se pueden apreciar los 50 años de cristalización del judaísmo. De nuevo llegaron a ser una unidad política como nación. Lamentablemente, comenzaron a pelear entre sí mismos. Entonces, los romanos llegaron para tomar Palestina en 63 a. de J. C. Cuando nació Jesús, Dios había preparado todo el imperio con sus vías de comunicación e infraestructura. Podemos apreciar, con una paráfrasis, lo dicho en Gálatas 4:4: "Cristo llegó en el momento preciso para librar a los esclavizados bajo esa cultura."

Algunos dicen que Cristo se identificó con los zelotes, pero realmente no hay evidencia de esto (Russell 1973:34-35). Más bien, se nota que Cristo dijo a sus discípulos que debían guardar sus espadas en sus vainas porque su reino no era de este mundo.

Una aplicación en América Latina

Ahora preguntamos: ¿En qué sentido el movimiento cristiano debe reconocer el aporte del movimiento judío a la misión por los *shaliah,* saliendo para hacer prosélitos? Ya hemos mencionado que los judíos habían preparado sinagogas en todas partes del mundo mediterráneo con su propia liturgia, Septuaginta, apologética y manera de orar. Estratégicamente, ¿dónde comenzó Pablo su ministerio? Precisamente en estas sinagogas. Y aquí en América Latina, ¿en qué sentido debemos utilizar "las sinagogas" existentes o su equivalente? ¿Cuál iglesia sirve de un sustituto funcional que corresponde a las sinagogas de Pablo? ¿La Iglesia Católica Romana? Si es así, entonces toda América Latina está preparada.

En igual forma los judíos de la dispersión araban el terreno, preparándolo para recibir la semilla fresca del evangelio. Con razón, los judíos sintieron que su premio era robado por los cristianos fieles que surgieron en el primer siglo. Igualmente, la Iglesia Católica Romana hoy echa la culpa a las iglesias protestantes por robarles sus feligreses. Por ejemplo, afirman que el 90 por ciento de la población boliviana es cristiana. Por lo menos vienen de esa herencia cultural-religiosa. Pero aun así, la iglesia romana reconoce que la misma iglesia debe ser misionada y evangelizada desde el interior.

> La iglesia no es principalmente la barca que pesca hombres en el lago del mundo, sino el lago mismo donde Jesús lanza sus redes para pescar a los que *no creen*. El mandato de Cristo resucitado a los suyos de llegar hasta los confines de la tierra anunciando el evangelio y bautizando a los convertidos se ha transformado en: "Id y evangelizad a los bautizados" (José H. Prado Flores, *Id y evangelizad a los bautizados* [México: Imprenta "Ideal"], 1982:7).

Mientras tanto, nosotros venimos con la Biblia en la mano predicando el evangelio para que se acerquen a Jesucristo. Con razón, la iglesia romana afirma que no es justo que los protestantes estén cosechando a base de la siembra romana en América Latina durante los ultimos 500 años. La evangelización por los más comprometidos en su primer amor es nada nuevo hoy. No ocurrió ni a los presumidos judíos de entonces, ni a los romanos hoy, ¡porque la cosecha es de Dios (Juan 4:38)!

El escándalo del evangelio hasta hoy

La fe bíblica descansa sobre eventos actuales en la historia de redención, reflejada en el Credo Niceno, afirmando la encarnación, muerte, sepultura y resurrección de Cristo. No es algo ideado por místicos en torres de márfil durante el período intertestamentario. Más bien, tenemos evidencia histórica sobre la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. El apóstol Pablo dijo a Agripa: ". . .pues esto no ha ocurrido en algún rincón" (Hech. 26:26). El evangelio era un escándalo para los del primer siglo como lo es hoy también. El Nuevo Testamento se construye sobre el Antiguo Testamento, dando testimonio elocuente de la encarnación. La aceptación de este hecho es un problema de fe y no de una falta de conocimiento. Personajes históricos como Josefo y otros historiadores documentan la persona y obra de Jesucristo.

El bautismo y el comienzo del primer siglo neotestamentario

¿Cómo comenzó el período neotestamentario? Precisamente con el ministerio del último profeta al final del antiguo orden, Juan el Bautista. El levantó su voz en el desierto después de 400 años de silencio, clamando: "El reino de Dios ya ha llegado a vosotros." Hizo recordar al pueblo esa piedra cortada, sin manos, que vino para destruir la imagen de Nabucodonosor (Dan. 2). Nabucodonosor, tan asustado, no podía resistir a esa piedra que llegaba para destruir a todos los reinos del mundo en forma escatológica. Cristo es esta roca misma, cortada sin manos humanas. De modo que podemos entender algo de la excitación y expectación que causó la noticia de que el reino había llegado. Muchos salieron al desierto para ser bautizados por Juan, buscando la renovación de Jeremías 31. Era como un segundo éxodo, del Egipto de este mundo hacia la "tierra prometida" de una relación íntima con Dios. Un segundo Moisés estaba presente en medio del pueblo, llamándoles al arrepentimiento. Cuando Jesús se presentó para ser bautizado por Juan, con razón éste trató de rechazarle. Pero Jesús insistió en que él debía ser bautizado para cumplir con "toda justicia", identificándose con Juan y con su llamamiento de parte de Dios (Mal. 4:5, 6 y Luc. 1:15-17). Dios Padre

respondió con su complacencia, mandando el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma. Vino una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia" (Luc. 3:22).

Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para enfrentarse con el diablo después de su primer bautismo, en preparación para su segundo bautismo como el Siervo sufriente (Isa. 53). Su segundo bautismo fue su muerte en la cruz para todos los pueblos. El enemigo no atrapó a Cristo, más bien, lleno del Espíritu Santo, Jesús salió al encuentro del maligno para conquistarle. Satanás lo dejó después de tentarle tres veces. Posteriormente (Luc. 12:50), Jesús tuvo que vencer al maligno en forma universal para cumplir una vez y para siempre la promesa de Génesis 3:15. Precisamente en la cruz la simiente de la mujer aplastó para siempre la cabeza de la serpiente en el momento cuando Satanás pensó que él mismo había ganado la victoria.

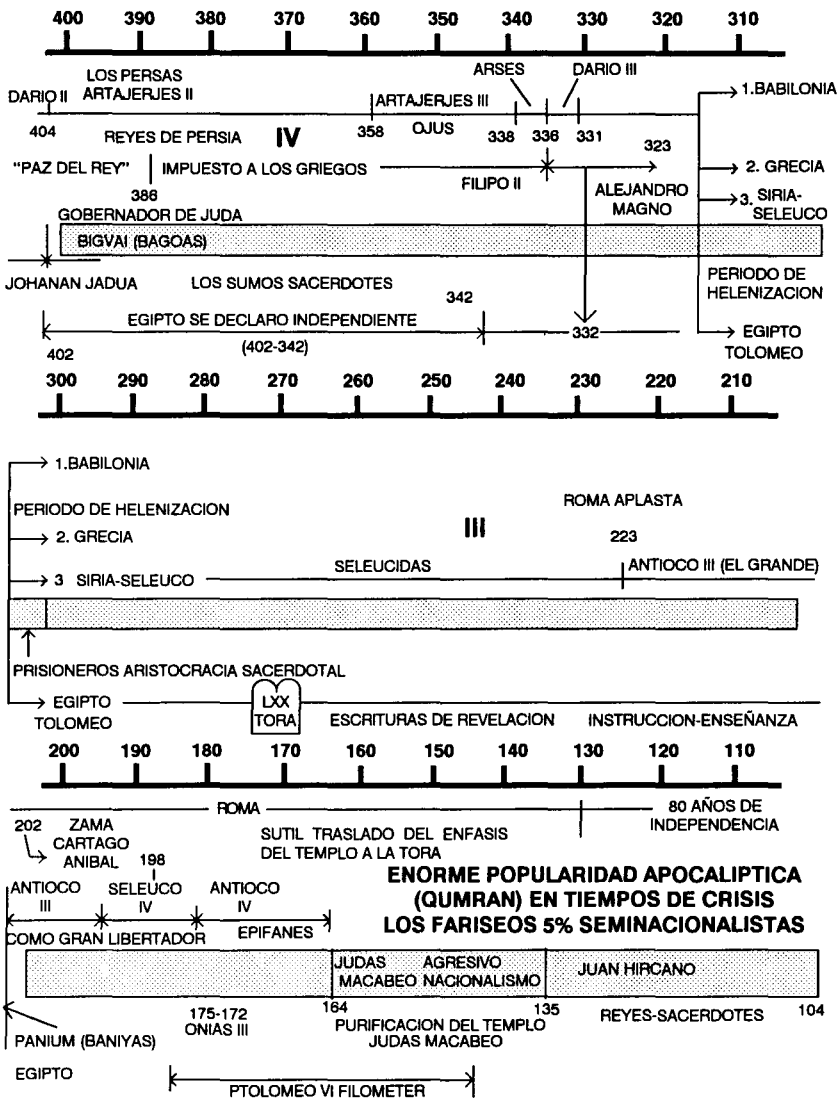
Cuando Juan fue encarcelado, la gran voz en el desierto se calló. Jesús no hizo nada para sacarle. Pobre Juan. ¿Dónde estaba esa piedra que iba a venir y aplastar a los gobiernos que los sojuzgaban? El primer año del ministerio preparatorio de Jesús, tanto Juan como Jesús hablaban de una renovación; había pocos milagros. Pero después del encarcelamiento de Juan el Bautista, Cristo empezó a cambiar su mensaje. Hubo muchos milagros más durante el año de su popularidad. Jesús anunció: "Ha llegado a vosotros el reino de Dios" (Luc. 11:20), por cuanto estaba echando fuera los demonios con el dedo de Dios. Lucas 16:16 afirma: "La Ley y los Profetas fueron hasta Juan. A partir de entonces son anunciadas las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él" como un tumulto violento, reflejado en Pentecostés (ver Mat. 11:12, 13; Hech. 2). El reino de Dios es la soberanía revolucionaria de Cristo que demanda una sujeción absoluta. Pablo afirma: ". . . cada día muero; lo aseguro por lo orgulloso que estoy de vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor" (1 Cor. 15:31). Así nos informamos los unos a los otros por la forma que vivimos nuestra vida en Jesucristo diariamente. Cristo exige ser rey absoluto.

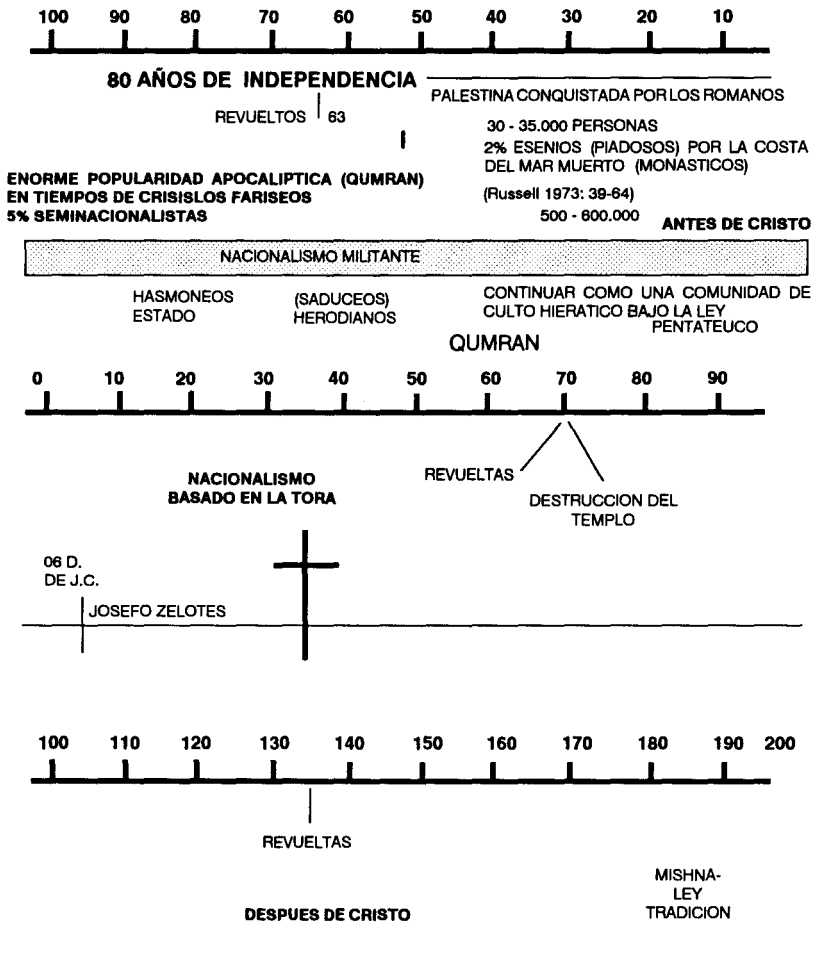
Conclusión

Hemos visto el remanente reflejado como la iglesia dentro de la nación con su esperanza mesiánica cumplida en Jesucristo al final del período intertestamentario. Continuaremos en el capítulo siguiente estudiando los cambios producidos por Jesús en la inauguración de su reino con señales de su poder presente y futuro. El pueblo de Dios deja de ser una nación *centrípeta* para ser una nación *centrífuga*, difun-

diendo las buenas nuevas hasta lo último de la tierra por la presencia del Espíritu Santo en medio suyo (Juan 14:15-25; 15:26; 16:5-15; ver Mortimer Arias, *Venga tu reino* [México: Casa Unida de Publicaciones, S. A]. 1980:8-9).

RELACION CRONOLOGICA DURANTE EL PERIODO INTERTESTAMENTARIO




100 90 80 70 60 50 40 30 20 10
80 AÑOS DE INDEPENDENCIA
PALESTINA CONQUISTADA POR LOS ROMANOS
REVUELTOS 63
30 - 35.000 PERSONAS
2% ESENIOS (PIADOSOS) POR LA COSTA DEL MAR MUERTO (MONASTICOS)
ENORME POPULARIDAD APOCALIPTICA (QUMRAN)
EN TIEMPOS DE CRISISLOS FARISEOS
5% SEMINACIONALISTAS
(Russell 1973: 39-64)
500 - 600.000
ANTES DE CRISTO
NACIONALISMO MILITANTE
HASMONEOS
ESTADO
(SADUCEOS)
HERODIANOS
CONTINUAR COMO UNA COMUNIDAD DE CULTO HIERATICO BAJO LA LEY PENTATEUCO
QUMRAN
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90
NACIONALISMO BASADO EN LA TORA
REVUELTAS
DESTRUCCION DEL TEMPLO
06 D. DE J.C.
JOSEFO ZELOTES
100 110 120 130 140 150 160 170 180 190 200
REVUELTAS
MISHNA-
LEY
TRADICION
DESPUES DE CRISTO

6

PROCLAMACION DEL REINO EN RELACION CON OTRAS NACIONES

(*TA ETNE*)

Jesús inaugura el reino con proclamación señales y advertencias-enseñanzas escatológicas

¿Qué es el reino?
El ministerio de Jesús en tres períodos
La inquietud de Juan el Bautista

Proclamación del reino

El llamamiento radical de Jesús
El reino: ¿Hace violencia o sufre violencia?
Cuatro opciones rechazadas por Jesús
Parábolas para esconder el secreto mesiánico
Una nueva interpretación de la parábola del sembrador
Cristo, el sembrador de los hijos del reino
Cristo, ¡el cosechador sorpresivo!
La teología de crisis
La actitud de servicio nace de la confrontación personal

Señales del reino

Advertencias-enseñanzas escatológicas

Mirad que nadie os engañe
A cada uno su obra
Seis reducciones del reino
¿Escapismo o realismo en estar disponible para sufrir a fin de extender el reino?

El reino y la misión entre los pueblos gentiles

La continuidad entre el antiguo y el Nuevo Testamentos

La conversión de la primera a la segunda gran comisión

El compañerismo en la segunda gran comisión

Haced discípulos

La esencia de lo que Cristo nos mandó en cuatro bloques de discursos en Mateo

Las dos grandes comisiones opuestas

La relación entre el reino y la iglesia

Conclusión: la relación entre este reino y la iglesia

El Nuevo Testamento comienza con la genealogía de Jesucristo, estableciendo la continuidad de su herencia en las promesas que Dios hizo con Adán, Abraham y David (Mat. 1:1-16; Luc. 3:23-38): "Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. . . hijo de Adán, hijo de Dios." Estas citas enfatizan la importancia de la realidad física de la encarnación. La inauguración de su reino es la respuesta a una expectación aguda del pueblo hebraico comprometido. El Mesías inauguró su reino con proclamación señales y advertencias-enseñanzas escatológicas. Se preocupó por los gentiles, o sea por todos los pueblos hasta lo último de la tierra. Aunque el enfoque principal de Cristo fue la casa de Israel, veremos que él quiso abrir la visión de los judíos más allá de su etnocentrismo y nacionalismo. El siempre quiere abrir nuestra visión hacia los pueblos menos alcanzados. Hemos de ver cómo lo hace.

Comencemos con un repaso de "las maravillas de Dios" en la historia de la redención. Juan el Bautista llamaba a los arrepentidos a volverse a Dios mediante la proclamación, la confirmación y el bautismo del reino. El fue una voz clamando en el desierto, preparando a un pueblo bien dispuesto para Dios (Luc. 1:15-17, en respuesta a Mal. 4:5, 6).

Jesús inaugura el reino con proclamación, señales y advertencias-enseñanzas escatológicas

¿Qué es el reino?

Aunque Jesús describió el reino de Dios por medio de numerosas parábolas y lo encarnó en su propio ministerio, nunca lo definió (Arias

1980:22). Hay varias maneras de definirlo bíblicamente. En 1959, Alva J. McClain (citado por Núñez en Padilla, ed. 1975:18) dijo que el reino es *el gobierno de Dios sobre su creación,* con cinco paradojas: (1) Ha existido siempre, pero parece tener un principio histórico definido; (2) es de alcance universal y local; (3) es el gobierno directo de Dios, sin mediador alguno y en otras ocasiones es un gobierno que se ejerce a través de un mediador; (4) es futuro y presente; y (5) es incondicional, por surgir de la libre soberanía de Dios; pero también se basa en el pacto general que él hace con nosotros desde Génesis 1:26-28. Dios nos dio libre albedrío al crearnos a su imagen, reflejando su señorío sobre toda la tierra. De modo que el concepto del reino aparece desde la creación.

El ministerio de Jesús en tres períodos

Cristo tuvo un ministerio de tres años. Comenzó al sur en Judea y Perea, donde fue bautizado al principio de su *primer año de preparación* para su ministerio. Era un año oscuro de pocas señales. Jesús y Juan el Bautista predicaron el mismo mensaje: una renovación integral. Al final de este primer año, Juan fue encarcelado por Herodes. El *segundo año* de ministerio comenzó en Capernaúm, al norte de Palestina. Fue su año de *popularidad.* Concentró todo su esfuerzo alrededor de Nazaret. Jesús, considerado como uno de ellos, el hijo de José el carpintero, fue rechazado por su propio pueblo (Luc. 4:22). Cuando Juan el Bautista fue metido al calabozo, aumentaron las señales. Así, Jesús anunció que el reino había llegado con él durante este año de aceptación popular. Con estos antecedentes, bajó otra vez a Judá después de la decapitación de Juan el Bautista para comenzar su *tercer año de ministerio,* caracterizado por la *pasión.* Pasó por Beerseba y Jerusalén donde se enfrentó con la oposición, culminando en su crucifixión, muerte, sepultura y resurrección. Así se cumplió la profecía de Juan 3:30: "A él le es preciso crecer, pero a mí menguar."

La inquietud de Juan el Bautista

En Mateo 11:2, 3 podemos apreciar la inquietud de Juan el Bautista en la cárcel. Al oir los hechos de Cristo, envió a dos de sus discípulos para preguntarle: "¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?" Jesús respondió: "Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio. Y bienaventurado es el que no toma ofensa en mí."

Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir sobre Juan a la gente:

> ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? He aquí, los que se visten con ropa delicada están en los palacios de los reyes. Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, os digo, y más que profeta! Este es de quien está escrito: *He aquí yo envío mi mensajero delante de tu rostro, quien preparará tu camino delante de ti.* De cierto os digo que no se ha levantado entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos se apoderan de él. Porque todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan. Y si lo queréis recibir, él es el Elías que había de venir. El que tiene oídos, oiga.

Estos versículos de Mateo 11:2-14 demuestran conceptos muy importantes y a veces difíciles de entender. Lo investigaremos por partes. Hay dos puntos de vista para resolver la incertidumbre de Juan en cuanto a la persona de Cristo. El preguntó: "¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?"

El primer punto de vista, de *Tertuliano,* dice que Juan tenía dudas en ese momento de debilidad, mientras sufría en el calabozo húmedo y oscuro. Por eso, envió a sus discípulos para asegurarse. De ese modo, el profeta Juan, aunque desde el vientre de su madre fue lleno del Espíritu Santo, dudaba como nosotros. A pesar de gozar de una relación tan íntima con Jesucristo, a veces llegamos a dudar. A veces esta actitud de ambivalencia nos lleva a una reflexión de profunda frustración que sólo Cristo puede subsanar.

El segundo punto de vista está presentado por *Agustín.* Es probable que rara vez o nunca hayamos escuchado este punto de vista, pues la opinión común de Tertuliano es la que se escucha en nuestras iglesias. Agustín afirma que Juan observó que su vida se iba terminando. Juan dijo que era necesario que Cristo creciera y él menguara (Juan 3:30). De modo que se dio cuenta que estaba llegando al final de su vida. No esperaba salir del calabozo. Sentía preocupación por el bienestar de sus discípulos a su alrededor. Era necesario enviarles a Jesús para impactarles con su identidad. Así, cuando Juan mismo muriera, sus discípulos se podrían identificar con el *Siervo sufriente.* Cristo mismo enseñó estas señales del siervo sufriente que se encuentran en Isaías 35 y 61. Es importante notar que la posición de Agustín toma en cuenta el bienestar de sus discípulos. ¡antes de su propia muerte quería que se identificaran plenamente con el ministerio de Jesús!

Proclamación del reino

El llamamiento radical de Jesús

Jesús inició su ministerio anunciando que el reino había llegado, compartiendo con los discípulos de Juan dos pasajes del *Siervo sufriente* (Isa. 35:5-10; 61). Jesús no quiso comprobar su propia autoridad, sino más bien señalar a ellos las cosas escritas de él en las Escrituras. Recordemos que esta era una de las pruebas de un profeta verídico. Se encuentran las raíces de esta práctica en los hechos históricos de Dios en el Antiguo Testamento. Fue la manera de distinguir entre el profeta verdadero y el falso. Los falsos se apoyan en lo contemporáneo, como los encabezamientos de nuestros periódicos. Fácilmente se puede discernir la diferencia. El profeta verdadero demuestra un sentido del ritmo divino en la historia. Es una persona que no se apoya mucho en lo popular y contemporáneo, como se nota ahora entre los de la teología de la liberación, con su agenda secular y externa impuesta sobre la Escritura, mal usada como pretexto.

Cuando los discípulos de Juan volvieron a él para contarle lo que Jesús había dicho (Mat. 11:10), Jesús le recomienda a la multitud, citando Malaquías 3:1: "Este es aquel de quien está escrito: *He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu rostro, quien preparará tu camino delante de ti*" (Mat. 11:10). De ese modo, Jesús afirma que la edad mesiánica nació con él. ¡Tenían que abrir los ojos, nada más! Jesús enfatizó lo mismo en Lucas 10:23, 24: ". . . Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron". De esa forma, el reino ya había llegado, la mañana del nuevo orden. El reino estaba siendo manifestado. El antiguo orden terminó; el nuevo orden ya comenzó.

El reino: ¿Hace violencia o sufre violencia?

Jesús afirma, según Mateo 11:12, que el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos se apoderan de él. Un pasaje paralelo (Luc. 16:16) dice que los profetas eran hasta Juan. "A partir de entonces son anunciadas las buenas nuevas del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él (*violentamente*). Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se caiga una tilde de la ley." Esa violencia interna asociada con el reino no es la violencia externa propuesta por algunos de la teología de la liberación. ¿Qué clase de violencia es? ¿Es el reino el que hace violencia o sufre la violencia? ¿O ambas cosas a la vez? (Arias 1980:110-112).

1. *El reino hace violencia como en la visión de Daniel,* profeta en

tiempos de Nabucodonosor. Desde entonces los judíos esperaban esa piedra sacada de la montaña, que tenía que destrozar a los reinos de este mundo. Quizá Juan en el calabozo estaba preguntándose: ¿Por qué estoy aquí, preso, y Cristo está afuera predicando sin cumplir a favor mío con su función de *piedra destructora*? ¿Acaso no ha venido para destruir a los reinos corruptos de este mundo? Había una tensión escatológica en esa posición. ¿Cómo se entiende esta afirmación de Cristo de que su reino llega con violencia, y a la vez que el reino de los cielos sufre violencia porque los violentos se apoderan de él? Hay otra posibilidad más.

2. *El reino demanda la violencia interna de arrepentimiento,* como en el caso del joven rico (Mar. 10:21). Cristo confirma con señales su llamada radical a seguirle. No es una llamada al desierto, como la de Juan, que preparaba un camino para el Señor. Más bien, ahora comienza el nuevo orden de Cristo, que demanda una entrega completa. Cristo afirma: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará" (Luc. 9:23, 24). El mártir asesinado por los aucas de Ecuador, Jim Elliot, aprendió la verdad: *No es necio el que pierde lo que no puede salvar, para ganar lo que no puede perder.*

Cuatro opciones rechazadas por Jesús

El nuevo orden involucra sacrificio, una violencia al ritmo egoísta de la vida, exigiendo arrepentimiento continuo. No es nada agradable entrar en este ritmo del reino, sin condiciones personales. Debemos aceptar la soberanía absoluta de Dios en Jesucristo. No hay otra opción.

Durante el tiempo de Cristo había muchas opciones. Los judíos tenían cuatro opciones que estudiaremos ahora para apreciar por qué Cristo rechazó los cuatro.

La primera opción era la de los saduceos y herodianos. Recordemos que los saduceos surgieron durante el período intertestamentario; al volver del destierro en Babilonia, se hicieron cargo del templo. Eran una especie de sacerdotes. Tomaron a su cargo la reglamentación del culto. En lo político, los herodianos estaban a favor de Herodes. Ambos, los saduceos y los herodianos, unieron sus fuerzas para jugar con la política y con el poder. Consiguieron de los romanos la autoridad para matar a cualquier gentil que entrara en el templo. Construyeron un muro para impedir tal entrada. Precisamente en este lugar de los gentiles Cristo tuvo que limpiar a los cambistas en el principio y al final de su ministerio (Juan 2:15; Mar. 11:15-18). Habían convertido este

patio de los gentiles, dedicado a la oración, en un mercado. En esa forma, Cristo refleja la preocupación de su Padre por utilizar a su pueblo como luz para las naciones (Isa. 49:6). Lamentablemente, los judíos, prefiriendo el juego del poder por la politiquería, cayeron en una trampa. No llegaron a los gentiles. Más bien, les amenazaron con la muerte por acercarse a su lugar sagrado de culto. Además, convirtieron ese lugar de oración de las naciones en una cueva de ladrones. Así Cristo tuvo que denunciarles tres años después de la primera confrontación. Cristo mismo tenía que limpiar de nuevo este mismo patio de los gentiles, confirmando que en ningún momento podía aceptar esa opción política con los romanos.

La segunda opción en aquel entonces era la de los esenios, una comunidad que vivía por toda Galilea. Eran los ortodoxos que afirmaban que el mundo estaba tan contaminado que era necesario huir y esperar al Mesías en el desierto. El Mesías limpiaría el templo y restablecería todo el orden sacerdotal, precisamente con ellos, los puros. El Mesías tenía que reconocerles. Pero tampoco Cristo aceptó esa posición. Aunque era una comunidad salvada, no se preocuparon en salvar a nadie. Solo esperaban en el desierto la venida del Señor.

La tercera opción era la de los zelotes. Hoy representarían la ideología de la teología de la liberación. Pretendían traer el reino por medio de la toma del poder y de echar fuera a los imperialistas romanos en forma violenta, como Barrabás y otros (Mat. 27:16; Luc. 23:18; Hech. 5:36, 37). Cullmann afirma que Jesús tuvo cinco discípulos de esta clase desesperante. Santiago y Juan eran conocidos como revolucionarios, los "hijos del trueno". También estaba Judas Iscariote. El "is" de su nombre quiere decir hombre del lugar "Cariot", que se puede encontrar en el mapa. Afirman que era un revolucionario con Simón el Zelote, que jamás pagó impuestos. Lo interesante es que él se encuentra al lado de Mateo. Dios demuestra su sentido de humor en las Escrituras, juntando a Simón el Zelote con Mateo, el ex cobrador de impuestos, un publicano. En la vida secular jamás podrían haber estado juntos. Esta ilustración demuestra cómo se unen personas de diversos fondos en el cuerpo de Cristo.

La cuarta opción era la de los fariseos, legalistas, ortodoxos, sentados cómodamente en sus barrios. Lamentablemente, fue la clase "superior" que causó más dolor personal a Cristo que cualquier otro grupo. Por su incredulidad, Cristo dio "ayes" de exasperación por la dureza de sus corazones, llamándoles: "¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis vosotros, siendo malos, hablar cosas buenas?" (Mat. 12:34.)

Parábolas para esconder el secreto mesiánico

Cristo rechazó las cuatro posiciones, la de los saduceos-herodianos, esenios, zelotes y fariseos. De manera que les habló en parábolas. En Marcos 4 encontramos la parábola del sembrador, donde la semilla es la palabra de Dios y es posible encontrar la reglamentación del gobierno del rey. El suelo es de cuatro clases. La *primera* se representa por el camino duro donde las aves fácilmente arrebatan a la buena semilla. La *segunda* es un suelo lleno de pedregales. La semilla muere por falta de agua. La *tercera* es un suelo lleno de espinas que ahogan a la semilla. La *cuarta* felizmente es el buen terreno donde la semilla da 30, 60 y hasta 100 por uno. Según Marcos 4:4 parece que el sembrador es cualquier persona que se somete en forma violenta a la nueva reglamentación del reino por el arrepentimiento. El que entra de esta forma en el reino, por la fe, toma la semilla con entusiasmo y convicción para continuar compartiéndola. Dios es glorificado con los resultados positivos. Jesús dice que el entendimiento de esa parábola es una clave para entender todas las demás.

Una nueva interpretación de la parabola del sembrador

Mateo 13:36-43 presenta otra interpretación de esta parábola. El *sembrador* es el Hijo del Hombre y no cualquier persona como indica Marcos 4. Es importante reconocer que Cristo, como Señor de la cosecha, reserva para sí el trabajo de sembrar la *semilla*, los hijos del reino. Cristo nos siembra para que realicemos su trabajo del reino. Su *campo* de sembradío es el mundo, como en el primer caso. La *cizaña* son los hijos del diablo. Hay un conflicto notado antes; el reino de Dios viene con violencia contra todo egoísmo y a la vez sufre violencia de parte de los injustos. También los hambrientos de justicia lo toman con fuerza. Con razón Cristo anuncia que él trae conflictos. Cualquier misiólogo toma en cuenta que en el proceso de extender el reino habrá conflictos de los cuales nadie puede escapar. Aun Juan el Bautista fue decapitado en la cárcel por denunciar la injusticia y el pecado de Herodes con Herodías (Mat. 14:1-12).

Cristo, el sembrador de los hijos del reino

En el primer énfasis (Mar. 4:26-29) un hijo del reino, después de sembrar, duerme, se levanta y observa el crecimiento sin entender cómo. En igual forma, nosotros dormimos mientras Dios produce su reino en este mundo. El crecimiento espiritual es silencioso. El segundo énfasis (Mat. 13:37) es sobre Jesucristo, como Señor y sembrador de la cosecha. Es el encargado de ese crecimiento. Cada

cosecha de creyentes es una anticipación de la cosecha final cuando el sembrador recogerá todo. Mientras tanto él nos siembra hasta esta cosecha final, o sea hasta "la última trompeta". Así termina violentamente el proceso de sembradas repetidas con terror para los que habían rechazado la buena semilla, los hijos del reino.

Cristo, ¡el cosechador sorpresivo!

El terror final de los incrédulos se ilustra con unos ratones viviendo en un campo de trigo. Tienen sus nidos. Están muy contentos porque hay tanta abundancia de trigo para satisfacer cualquier necesidad que tengan. Se van multiplicando en grandes cantidades durante la época del verano. Están felices mientras engordan y se multiplican rápidamente. De repente llegan las grandes maquinarias que se mueven de un lado a otro del campo, destruyendo los nidos de los ratones. El momento sorpresivo de la cosecha llega con violencia para los presuntuosos que no se dieron cuenta de un poder soberano sobre ellos.

Este mundo, el campo, es donde Cristo está sembrando la buena semilla, los hijos del reino. El enemigo siembra la cizaña, los hijos de desobediencia. Con razón, hay conflicto durante el período intermedio, cuando los siervos dicen: "Señor, ¿debemos sacar la cizaña, separar la cizaña del trigo?" El Señor responde: "No, debemos dejar ambos hasta el final cuando los ángeles los separarán." Vemos entonces que los siervos de Cristo experimentan tensión y sufrimiento al extender el reino en este mundo hostil. Ninguna cosecha es pacífica. Por eso Cristo nos advierte (Mat. 11) que desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos experimenta perpetua violencia.

La teología de crisis

La teología de crisis nos lleva tarde o temprano al arrepentimiento. Los que rechazan arrepentirse frente a esas experiencias duras pierden para siempre la oportunidad de recibir el perdón de Dios. De modo que será demasiado tarde cuando llegue la última cosecha. La maquinaria manejada por los ángeles destruirá a todos los ratones, toda la cizaña será quemada y entonces Cristo pondrá su trigo en su granero para siempre.

Voluntariamente, ahora, podemos ser quebrantados. ¡Caigamos enérgicamente bajo su hoz en arrepentimiento, conquistados por su amor! Aceptemos su soberanía ahora, pues hoy es día de salvación (2 Cor. 6:2). De lo contrario, cuando llegue la última cosecha, será demasiado tarde. En el juicio final nos cortarán a pedazos para ser echados al infierno preparado por Satanás y sus ángeles. Tenemos que

decidir si queremos entrar al reino de Dios en forma violenta, como niños vulnerables (Mat. 5:3; 11:25-30), o esperar la gran cosecha final con terror, cortados a pedazos, como rebeldes vencidos. "Conociendo, entonces, el temor del Señor, persuadimos a los hombres" (2 Cor. 5:11). De ese modo, Dios utiliza las crisis para desubicarnos de nuestra comodidad presente. El quiere reubicarnos dentro de su voluntad. Siempre es un proceso violento que debemos experimentar en la vida presente para entrar en el nuevo orden que Cristo está creando. Es como hemos visto en Lucas 9: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a si mismo, tome su cruz cada día y sígame." No es un proceso cómodo. Al contrario, es un proceso violento de morir cada día a uno mismo.

La actitud de servicio nace de la confrontación personal

La actitud de morir cada día a mí mismo determina la calidad de mi servicio cristiano (Juan 12:21-33), la porción más larga sobre este tema: "Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre le honrará" (Juan 12:26). Perplejo, Cristo imploró a su Padre: "Ahora está turbada mi alma. ¿Qué diré: 'Padre, sálvame de esta hora'? ¡Al contrario, para esto he llegado a esta hora! Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: 'Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez.'" (Juan 12:27, 28.) El populacho alrededor dijo que era un trueno. Otros decían que un ángel le había hablado. Jesús respondió que la voz no había venido por causa suya, sino por causa de ellos. "Ahora es el juicio de este mundo. Ahora será echado fuera el príncipe de este mundo. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo." Cristo decía esto, dando a entender de qué muerte iba a morir (Gén. 3:15). Cristo, habiendo resuelto su decisión última, de ofrecerse en la cruz, ya puede confrontar cada decisión menor en la luz de la decisión mayor. De ese modo, frente a una oportunidad única con los griegos, buscándole precipitadamente, ni les presta atención y finalmente se oculta de ellos. ¿Por qué? Con una sensibilidad clara en cuanto a su dirección hacia la voluntad del Padre, Cristo respondió:

> Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; pero el que odia su vida en este mundo, para vida eterna la guardará (Juan 12:22-25).

Antes de la cruz, Cristo no tenía nada que compartir con los gentiles. Más bien, Cristo confió en la promesa de su Padre de mandar el

Espíritu Santo a sus discípulos una vez convertidos, para poder responder a esa necesidad espiritual de los griegos. Con razón, Jesús se fue y se ocultó de ellos.

Señales del reino

La fe interna es una señal principal de la realidad del reino. Cuando una persona se entrega por fe a Cristo, experimenta un cambio profundo en su interior. La fe es una señal del reino producida por el Espíritu Santo (1 Cor. 12:13). Jamás podemos dejar de lado la evangelización y la misión como si fuesen secundarias, optando primordialmente por la agenda material de la teología de la liberación, como los zelotes. Querían tomar el poder por la fuerza y echar fuera a los romanos imperialistas con una revolución cruenta. Eran los desesperados, los "hijos del trueno" y de los "cuchillos largos". Según Cullmann, los "cari" eran los hombres de lós "cuchillos largos" que hicieron la revolución en aquel entonces. El nombre "Judas Iscariote" proviene de este fondo. Cristo rechazó también la opción de los saduceos y de los herodianos, opciones que llevan a la bancarrota por confiar en el poder político-económico. Cristo tampoco aceptó la opción de los fariseos ni de la comunidad aislada en el desierto, los esenios. Siendo que Cristo rechazó todas estas posiciones, enfatizó la fe como señal principal de su reino. El discípulo verdadero de Cristo está dispuesto a morir y sufrir violencia a su propia percepción y soluciones a los dilemas de la vida, para servir como semilla de Cristo plantado para proliferar la violencia interna que cambia la médula de la sociedad. Aceptemos al Príncipe de Paz para poder entrar en su nuevo orden de paz, amor, cariño y preocupación mutua, hasta que todos sean bendecidos (Gén. 1:26-28; 2:15; 3:15; 12:1-3; Apoc. 5:9; 7:9; etc.).

Cristo señala el costo de seguirle en la parábola de la fiesta (Luc. 14:15-24). Uno de sus seguidores, sentado en la mesa con él, dijo: "—¡Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios!". Era una observación fácil, sin riesgo de contradicción. Pero Cristo le respondió que la fiesta estaba lista con muchos convidados. A la hora de la cena mandó a su siervo con este mensaje: "Venid, porque ya está preparado." Todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: "He comprado un campo y necesito salir para verlo; te ruego que me disculpes." Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me disculpes." Y otro dijo: "Acabo de casarme y por tanto no puedo ir."

¡Excusas flamantes! ¿Qué mujer recién casada no quisiera aparecer en público con su nuevo esposo? Los que no quieren

participar en el reino inventan cualquier pretexto tonto. Regresando el pobre siervo, puso al tanto a su señor. Entonces, enojado, el padre de familia, dijo a su siervo:

> "Vé pronto a las plazas y a las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los ciegos y a los cojos.". . . "Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aún queda lugar". El señor dijo al siervo: "Ve por los caminos y por los callejones, y *exígeles* a que entren para que mi casa se llene. Pues os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron invitados gustará de mi banquete."

El Espíritu de Dios tampoco luchará con nosotros para siempre. Su señorío exige ¡toda la vida o nada! (Mat. 5:3-16; 11:5, 6; Isa. 35:5, 6; 61:1).

Otra señal del reino es el *momento oportuno dado por Dios (kairos) para acercarse a él en arrepentimiento.* Los que rechazan repetidamente provocan a Dios para que diga: "¡Basta! Me voy a los chinos, a los hindúes, a los musulmanes que todavía no han gozado de su momento oportuno." En América Latina ya tenemos 500 años del evangelio, empezando con la Iglesia Católica Romana y siguiendo con las misiones de fe. ¿Cuál es la respuesta de nuestros pueblos latinos al evangelio? Muchos piensan que el cristianismo es una gran fiesta. Todo lo que debemos hacer es llenar el santuario y llenar el estómago para que se sienten cómodos y satisfechos. Pero Jesucristo busca personas que están experimentando la revolución del Espíritu Santo dentro de sí para hacerse constructores de su edificio espiritual, la iglesia verdadera, soldados de su ejército para conquistar a los no alcanzados con su amor y santos para enfrentar el diario vivir como luz y sal (Hag. 1:7-11).

El *calor espiritual* de una persona refleja la realidad del reino de Dios en su vida diaria. Es sal que sala y luz que alumbra. El participar en la fiesta y comer gratuitamente del evangelio del reino trae consecuencias. El siervo no es mayor que su señor. Cada discípulo tiene que cargar su propia cruz, sufrimiento y dolor. Es una entrega total. "Vosotros sois la sal de la tierra", no para estar guardados en un recipiente. La sal guardada en una bolsa plástica puede ser metida en la sopa sin afectar ni la una ni la otra. Jesús busca edificadores "salados", los que tienen sabor, una preocupación para la extensión de su autoridad en este mundo, no como los alegres, quienes egoístamente se excusaron. Pidieron licencia por asuntos tan graves como la compra de una yunta de bueyes, de una hacienda y un matrimonio. En los tres casos se nota una indiferencia única, sin gratitud. ¿Es una característica de nuestra época también? Dios no soporta la indiferencia. ¡Seamos chicha o limonada! Debemos ser una u otra. No hay un

punto intermedio aceptable. Para Dios seamos fríos o calientes (Apoc. 3:15).

La *actitud de aprendizaje* de un discípulo frente a Dios es otra confirmación de la realidad del reino en esa persona. En Lucas 15:11-32 se describe al padre sentado en silencio, con tristeza por haber despedido a su hijo pródigo. ¿Se puede imaginar al hijo mayor sentado al otro lado de la mesa, gozando de todo el resto de la provisión del padre? ¿Es posible que este mismo hijo, a pesar de estar tan seguro y apreciado en la casa de su padre, es realmente el perdido, sin apreciar la angustia de su padre? Podemos suponer que el hijo mayor jamás dijo al padre que estaba dispuesto a ir para rescatar a su hermano menor. Su corazón parece lejos de la preocupación de su padre. Es posible imaginar su reacción negativa frente al retorno a la casa de su hermano menor arrepentido. Esta parábola ilustra la gran preocupación de Dios por cada individuo donde sea. No llegaremos ni a la esquina de la vida cristiana hasta experimentar un quebrantamiento de corazón que refleja el corazón de Dios a favor de los perdidos.

Lamentablemente, en nuestras iglesias es posible estar gozando de las ricas bendiciones del Padre sin apreciar su profunda compasión por los perdidos. Muchas veces estamos engordando con las bendiciones de nuestro cristianismo cultural. Asistimos a las reuniones de la iglesia, pero durante la semana no asistimos a las necesidades de los perdidos, los pobres, las viudas y los huérfanos. Preferimos contemplar sus manos bendiciéndonos, en lugar de su rostro implorándonos buscar al hijo pródigo.

Finalmente, la señal principal del reino es la presencia del Rey, *Jesús mismo* (Arias 1980:63). Es en esencia el mensaje navideño: "Emanuel", Dios con nosotros, presente en la simiente de la mujer, el niño recién nacido (Gén. 3:15; Mat. 1:23; Luc. 1:12; Juan 1:1, 4). De ese modo, Jesús recaptura el sentido original del señorio dado al primer Adán en Génesis 1:26-28, pero perdido en Génesis 3 frente al usurpador. Jesús fue a Galilea anunciando la "buena nueva" de Dios mismo ejercitando su poder real en el Verbo hecho carne. ¡El tiempo (*kairos*) ha llegado, y el reino de Dios está sobre vosotros! ¡Arrepentíos y creed en el evangelio! (Mar. 1:15). El reino viene como dádiva, no por conquista humana. Hay que recibirlo humildemente como un niño (Mat. 18:3; Mar. 10:15).

De esa forma, Cristo certifica la presencia del reino por los *milagros* auténticos que él hace como Rey vivo para cumplir su pacto original. No es una nueva indicación de la autoridad de Jesús. Más bien, Jesús afirmó: "Pero si por el dedo de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios" (Luc. 11:20). Aun los magos en Egipto reconocieron que el dedo de Dios era la causa de sus problemas (Exo. 8:19).

Advertencias-enseñanzas escatológicas

Marcos 13 es un capítulo que considera la historia. En un sólo capítulo encontramos un gran panorama de la iglesia, con la preocupación de los discípulos desde su punto de mira aventajado en el monte de los Olivos. Es impresionante estar con ellos mirando al otro lado del torrente de Quedrón a los grandes edificios. Hoy, solamente queda un vacío donde estaban los edificios y el templo de Herodes. Cristo dijo: "No quedará piedra sobre piedra." Todos serían derribados. Pedro, Jacobo, Juan y Andrés se sentaron con Jesús en el monte de los Olivos, frente al templo, y le preguntaron: "¿Cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas estén por cumplirse?" Jesús, en respuesta, les dijo:

> Mirad que nadie os engañe. Muchos vendrán en mi nombre diciendo: "Yo soy", y engañarán a muchos. Pero cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis. Es necesario que así suceda, *pero todavía no es el fin*. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en todas partes. Habrá hambres. Estos son principios de dolores.
> *Pero aún no es el fin.*
> Mirad por vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y seréis azotados en las sinagogas. Por mi causa seréis llevados delante de gobernadores y de reyes, para testimonio a ellos.
> *Pero aún no es el fin.*
> Es necesario que primero el evangelio sea predicado a todas las naciones. Cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis por lo que hayáis de decir. Más bien, hablad lo que os sea dado en aquella hora; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo (Mar. 13:5-11).

Mirad que nadie os engañe

En Marcos 13, Cristo responde con unas proposiciones generales para creyentes de cualquier época. Utiliza la pregunta doble de sus discípulos como punto de partida: (1) *¿Cuándo sucederán estas cosas?* (la destrucción del templo); y (2) *¿Qué señal habrá cuando todas estas cosas estén por cumplirse?* (el fin). Cristo enfatiza en términos generales que tengan cuidado de ser decepcionados y engañados por las noticias contemporáneas. Anuncian guerras y rumores de guerras, terremotos y mucha crisis en el mundo. Aun muchos morirán por su fe. Marcos 13:10 enfatiza que este evangelio será predicado antes a todas las naciones (*ta etne*). Hoy el porcentaje de creyentes es mayor que en el primer siglo. De los más que cinco mil millones en el mundo hoy, la cuarta parte profesa ser cristiana. En China, durante los

últimos 30 años de persecución, y aun en Rusia bajo su sistema totalitario, hay más cristianos auténticos que comunistas. Aún queda en vigencia el mandato de evangelización, de que este evangelio debe ser predicado entre todos los pueblos, y luego vendrá el fin. Desde el tiempo de nuestro Señor Jesucristo hasta hoy se estima que han habido unas 62 generaciones. En ningún otro momento el cristianismo ha alcanzado la cuarta parte del mundo como hoy. Pero, aun así, no hemos llegado a la gran mayoría entre los chinos, hindúes y musulmanes. Esto quiere decir que ¡nos resta por evangelizar la mitad de la población en esta generación!

A cada uno su obra

Marcos 13:34 afirma que cada uno tiene su trabajo específico. Debemos mirar, velar y orar, porque no sabemos cuando será el momento exacto de su retorno. Es como el dueño que yéndose lejos, dejó su casa bajo la autoridad de sus siervos, *cada uno en su obra específica*. Al portero le mandó que velase, y dijo a los demás: "Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el Señor de la casa, sea a la tarde, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; no sea que cuando vuelva de repente os halle durmiendo. Lo que a vosotros digo, a todos digo: ¡Velad!"

Dios exige una respuesta individual frente a esta exhortación. Dios nos da la autoridad que acompaña nuestra obra específica ahora. ¿Cuál es su respuesta frente a esa autoridad? El espera que nuestra respuesta sea "¡Si!" a todo lo que él quiere hacer en este mundo a través nuestro. De modo que nuestra respuesta al enemigo debe ser siempre "¡No!". El énfasis de Cristo es: "Velad". Hay muchos libros escritos sobre este capítulo, pero el énfasis misionero es lo central. En Mateo 24:14 encontramos una descripción paralela a la de Marcos 13. Añade una tercera parte a la pregunta doble de los discípulos en este pasaje previo. Mateo 24:3 recalca las dos primeras partes de esta pregunta: (1) *Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas?* (2) *¿Y qué señal habrá de tu venida. . .* Pero añade: (3) *y del fin del mundo?* Otra vez, Cristo enfatiza: "Mirad que nadie os engañe".

Seis reducciones del reino

El evangelio del reino tenía que ser traducido en el contexto de la cultura griega, romana y posteriormente del mundo medieval. Pero en este proceso de contextualización del mensaje cristiano se dio una extraña mutación: *las partes fueron tomadas por el todo.* Los diversos aspectos del evangelio del reino fueron absolutizados a costa de su

totalidad. Aunque el reino proclamado por Jesús es multidimensional, hay varias versiones que han surgido volviéndolo unidimensional. Esto nos lleva a una reducción del evangelio del reino y finalmente a un eclipse del reino en la teología y la estrategia de la iglesia en misión. Considere, por ejemplo, las siguientes reducciones:

1. La *reducción patrística* de los Padres griegos resultó en un reino trascendente por combatir las herejías de su tiempo, pero con concesiones. Se adoptaron los conceptos griegos de la inmortalidad del alma y el método alegórico para interpretar la Biblia. Al principio la esperanza cristiana se centraba en la *parusia* y el milenio (Arias 1980:38).

2. La *reducción católicorromana* fue el resultado de la creciente pretensión occidental de la primacía del obispo de Roma o Papa. La iglesia, con su jerarquía, dogmas y sacramentos, toma el lugar del reino, asumiendo sus atributos de totalidad e infalibilidad. Pertenecer a la iglesia es pertenecer al reino. Estar fuera de la iglesia es estar fuera del reino, según Agustín en su interpretación de Apocalipsis 20:1-10. Esta escatología realizada presenta el reino mesiánico como ya presente en la Iglesia Católica Romana, poseedora y dispensadora de todas las gracias como un gran embudo. Esta reducción del reino a la iglesia institucional no es exclusiva del catolicismo. Persiste el mismo concepto en todo el cristianismo occidental, incluso en el protestantismo del siglo XVI y en el movimiento misionero del siglo XIX inspirado en el pietismo y la evangelización mundial. Incluye la presuposición de que extender la iglesia es extender al reino. Es un salto ilegítimo, una afirmación antibíblica, una reducción lamentable. La iglesia está al servicio del reino, pero no es el reino.

3. La *reducción apocalíptica* en un reino cataclísmico se popularizó desde los brotes de adventismo anunciando un pronto fin del mundo con la segunda venida de Jesucristo desde 1826. En Inglaterra, varios grupos de pastores comenzaron a reunirse anualmente para estudiar las profecías, especialmente de Daniel y Apocalipsis. La escatología dispensacionalista nació con una revelación que tuvo una joven escocesa de 15 años, Margaret McDonald, en su ciudad natal de Port Glasgow. Afirmó que la segunda venida de Cristo tendría dos etapas. La primera es para recoger a un grupo selecto de creyentes que sería arrebatado al cielo para ir al encuentro del Señor *antes* de la aparición del Anticristo y la gran tribulación. La documentación de R. Norton, un amigo de la familia, fue descubierta por un investigador, David McPherson, que comprueba de modo irrefutable el verdadero origen del dispensacionalismo: el arrebatamiento secreto de la iglesia, para dar paso al cumplimiento final de todas las profecías a Israel (Grau 1977:161-68).

De ese modo, durante todo el siglo XIX y las primeras décadas del

siglo XX, muchas iglesias y denominaciones se han dividido entre: (1) *Amilenarismo,* que postula que no hay milenio, más bien ya estamos en el milenio por la presencia de Jesucristo en su iglesia. (2) *Postmilenarismo,* que cree que Cristo vendrá al fin de un milenio de paz sobre la tierra por el esfuerzo humano de mejorarlo. Esta posición sufrió bastante decepción frente a la incapacidad humana de solucionar los problemas, especialmente después de las dos últimas guerras mundiales. (3) *Premilenarismo,* que cree que Cristo vendrá a buscar a su iglesia auténtica antes de reinar por mil años sobre la tierra con ella.

Mortimer Arias concluye su análisis de esta reducción apocalíptica con este comentario:

> El grosero literalismo de muchas interpretaciones, los caprichosos cálculos de fechas usando números simbólicos de la Escritura, los sucesivos fiascos de estos cálculos y expectativas (rechazados vehementemente por nuestro Señor: Mar. 13:32; Hech. 1:7), y las evidentes contradicciones entre unos y otros apocalipticistas, han contribuido su parte al eclipse del reino en el pensamiento teológico y en la perspectiva de nuestras iglesias, y han impedido que se tomen en serio las promesas del reino futuro en el mensaje de nuestro Señor.

4. La *reducción evangélica* es el resultado de espiritualizar el reino con la experiencia cristiana de nacer de nuevo interiormente. De esta forma hemos recuperado una dimensión esencial del reino, pero reducirlo a la experiencia personal es distorsionarlo radicalmente. El reino de Dios no es el paraíso místico ajeno a la realidad de relaciones interpersonales. Ese misticismo nada tiene que ver con el evangelio bíblico que se relaciona íntimamente con el prójimo (Mat. 22:37-40; 1 Jn. 4; Mar. 10:17-25; Luc. 19:1-10; Juan 13:35; Mat. 25:31-46; 6:9-15; 18:23-35; 5:24).

5. La *reducción liberal* surgió en Estados Unidos de Norteamérica en las primeras décadas de este siglo como evangelio social, para comprender la dimensión social del reino en reacción contra un cristianismo excesivamente individualista.

6. La *reducción carismática* surgió últimamente en la década de 1960 con una nueva manifestación del Espíritu Santo en los movimientos pentecostales y carismáticos. El reino ya está presente en la experiencia carismática con poder para sanar, salvar y librar. Es un anticipo del reino que viene todavía en su plenitud.

Todas estas concepciones del reino, explícitas o implícitas, a lo largo de la historia cristiana, se han quedado con un aspecto a costa de otros. Ponen énfasis en la realidad presente o futura, su carácter histórico o eterno, su dimensión personal o social, cada uno ha tomado la parte por el todo y ha contribuido a la distorsión, al eclipse y

reducción del mensaje bíblico. Nos toca recuperar al evangelio integral en su multidimensión por medio de una exploración sincera del texto bíblico.

¿Escapismo o realismo en estar disponible para sufrir a fin de extender al reino?

Aunque las Escrituras enseñan el arrebatamiento, no hay justificación alguna para afirmar que haya unos siete años entre la *parusía* y la *epifanía*. Ambos términos aparecen en 2 Tesalonicenses 2:8, describiendo juntos el mismo evento (ver Bruce en Grau 1977:163). Para el Espíritu Santo son sinónimos. Hay una sola segunda venida del Señor. Lamentablemente, hoy hay mucha confusión. Por ejemplo, Yiye Avila y otros enfatizan que las vírgenes con aceite en sus lámparas (Mat. 25) serán las llevadas en el rapto. En contraste, afirman que los cristianos sin aceite en sus lámparas quedarán aquí para pasar por la tribulación. Son puras fantasías, engaños y sensacionalismos, para motivar a la gente a escapar de los dolores venideros. No encontramos en la Biblia ese énfasis emocional para empujar a la gente a escaparse. Más bien, encontramos en esos versículos una *disponibilidad para sufrir*. ¿No es esa la verdad? ¿Acaso Dios no puede protegernos como protegió a Israel en Gosén durante las diez plagas que sufrieron los egipcios? *Dios protegió a Israel con su presencia entre ellos*. De igual forma, la presencia de Dios nos protegerá durante esos tiempos terribles que vendrán sobre toda la tierra antes de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.

¿Dios permite que estemos en su ira o nos protege de su propia ira durante la tribulación? En 1 Tesalonicenses 5:9 y Apocalipsis 3:10 se afirma que nosotros no estamos designados para su ira, ni durante la tribulación ni después. Más bien, estas citas declaran: "Te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado." Su ira al final de todo es el lago de fuego, no la hora de la prueba durante la tribulación.

En resumen, consideremos la experiencia llamativa de Allan B. Simpson de la Iglesia de la Alianza Cristiana y Misionera en Nueva York. El llamó a los periodistas, afirmando: "Yo sé cuando Cristo retornará para establecer su reino." Cuando los periodistas llegaron, dijo: "Escuchen muy bien. Hay que anotar exactamente lo que les digo, sin tergiversarlo." Simpson compartió con ellos Mateo 24:1-14: "Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: 'Yo soy el Cristo', y engañarán a muchos. Oiréis de guerras y de rumores de guerras. . . *pero todavía no es el fin*." Continuó diciendo que saldrían falsos profetas y que engañarían a muchos. El amor de muchos se enfriaría, *pero todavía no es el fin*. El que persevere hasta el fin ese será salvo. "Y

este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las razas, *y luego vendrá el fin.*" Los periodistas estaban escandalizados. Hubieran ahorrado mucho tiempo sólo leyendo Mateo 24:1-14 por sí mismos. Ese es el énfasis de Jesucristo. El fin escatológico viene con el cumplimiento de la predicación del evangelio entre todos los pueblos (*ta etne*), según Apocalipsis 14:6.

El reino y la misión entre los pueblos gentiles

Antes que llegue el fin escatológico, hay otra señal del reino que se manifiesta ahora entre su pueblo, que no solamente se salve. Más bien, Cristo nos pone aquí como sal, luz y levadura, como ovejas entre lobos para extender el reino de su autoridad absoluta en este mundo. En la última cena, Cristo renovó el pacto de Jeremías 31 como sacerdote según el orden de Melquisedec (Gén. 14:18). Se comprometió a servirnos el vino y el pan de su última cena en su reino. Mientras tanto, no tomó en cuenta su cruz como la muerte de un mártir o un profeta. Consideró su sufrimiento como el del *Siervo sufriente de Isaías* 53. Antes de celebrar esa fiesta, limpió el templo de nuevo como al comienzo de su ministerio. De esa forma, al final de su ministerio limpió ese patio de los gentiles que los judíos habían marginado del culto al lado del templo, convirtiéndolo más bien en una cueva de ladrones (Juan 2:13-22; Mar.11:15-18; Luc. 19:46). El Mesías insistió en limpiar ese lugar santo de oración para todos los pueblos como siervo sufriente, llegando para cumplir las Escrituras. Con razón Cristo llega a ser la esperanza de todos los pueblos contra toda injusticia.

La continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos

En el camino a Emaús los dos discípulos perdieron por completo el significado de la obra redentiva (Luc. 24). Esperaban que el crucificado sería la piedra de Daniel para destruir los reinos opresores. Pero Cristo les respondió que había venido para extender el evangelio entre todas las naciones que los israelitas no habían alcanzado. El cumplió el mandato de Isaías 49:6, que indica los cuatro niveles del remanente que ya hemos estudiado en el capítulo 5. Siendo que todos han fracasado, nos quedamos con *el siervo de Jehovah* como el único capaz para cumplir con todo el pacto. Fracasó Israel, fracasó el remanente, fracasaron los individuos especiales, pero él, la provisión del pacto original de Jehovah, cumplió Génesis 3:15.

Cristo mantuvo la continuidad de la obra divina a través de los judíos, pasando del Antiguo al Nuevo Testamentos. Llegó en el

momento oportuno señalado por el Padre (Gál. 4:4). De esa forma, trajo una modificación en la posición tan cerrada de los judíos para incluir a todos los pueblos, como Dios indicó anteriormente a Abraham (Gén. 12:1-3). Según Mateo 10:5, 6, Cristo inició su ministerio concentrando su enfoque sobre las ovejas perdidas de Israel. Comenzó donde ellos estaban, tratando de ampliar gradualmente su visión más allá de su propia casa. Isaías 5 habla de la casa de Israel como la viña escogida de Dios. Jesús quería ayudar a los judíos a aumentar su visión, más allá de su introversión centrípeta, etnocéntrica. Quería ponerles en una posición misionera donde todos podían entrar en culto a Dios, identificándose con ellos para ser bendecidos dentro del mismo pacto universal. Cristo hizo una sola mención de esa visión misionera (Mat. 23:15). Notemos cómo ellos ya estaban involucrados en una labor misionera a su manera. Según Jesús, eran hipócritas, "porque recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito; y cuando lo lográis, le hacéis un hijo del infierno dos veces más que vosotros". Es sorprendente cómo ellos, en forma egoísta, habían torcido el punto de vista divino. Procuraban convertir a sus prosélitos en legalistas peores que ellos mismos.

En ningún momento debemos hacer prosélitos, convirtiendo a las personas a nuestra imagen por fuerza humana. Joaquín Jeremías, en su libro *La promesa de Jesus a las naciones,* enfatiza que el Salvador siempre menciona a los gentiles que entran en la bendición de Abraham para molestar a los judíos y abrir su visión mezquina. Por ejemplo, evitaron a los samaritanos en todo sentido.

La conversión de la primera a la segunda gran comisión

Ahora: ¿cuál es la implicación de este nuevo énfasis de Jesús, de la centrípeta a la centrífuga? El doctor Ladd dice que Jesús no comenzó un nuevo movimiento dentro del judaísmo ni fuera del judaísmo. Su movimiento era un movimiento de renovación para ayudar a todos los hombres a someterse al reino de Dios. Jesucristo fue muy destructivo del statu quo en las relaciones interpersonales, entre padres, madres e hijos. Dijo que él no había venido para traer paz, sino espada. Encontramos otra vez el concepto de violencia, sufrimiento y sacrificio personal. De modo que la violencia surge en mi relación personal con los que me rodean. No es mi tarea el imponer mi posición sobre los demás. Más bien, es estar dispuesto a sufrir las consecuencias de seguir a Cristo.

Los judíos rechazaron a Jesús y sus opciones. El lloró sobre Jerusalén (Mat. 23:34-39). Ellos no se dieron cuenta del momento oportuno (*kairos*) y divino de su visitación. Lucas 19:14 dice que no lo

reconocieron como el Mesías en ese momento preciso de su visitación. Mucho menos lo reconocieron cuando él limpió el patio de los gentiles que ellos habían convertido en cueva de ladrones (Jer. 7:11). Los judíos rechazaron a Jesús y a su mensaje del reino universal. Este hecho aparece temprano en los Evangelios y culmina en su cruz. Felizmente, algunos respondieron, como se nota en el esquema de Cullmann. Anticipa el tiempo futuro cuando la revelación especial de Dios llega a ser general, como en el principio (ver cap. 3).

En el Antiguo Testamento encontramos que Dios empezó con toda la humanidad. Después, Dios escogió a Abraham como representante del pueblo de Israel, por medio de la cual iba a bendecir a todas las demás naciones, pero ellos no cumplieron su mandato. Por fin, el Antiguo Testamento termina con el remanente débil con unos pocos siguiéndole, porque la mayoría se contaminaron. Ahora llegamos a una sola persona, el eje de la historia, el único fiel, *el Siervo sufriente de Jehovah:* ¡el Mesías! El comienza de nuevo con un grupo pequeño, los apóstoles, cambiando la posición centrípeta de atracción a una de difusión centrífuga. Por la presencia del Espíritu Santo entre ellos, los apóstoles salieron al mundo en difusión, como un nuevo remanente. Estos eran los que le amaron, el Israel verdadero, los hermanos fieles. No todos los que dicen que son de Israel realmente lo son. Hay un Israel falso. El Israel genuino llega a los gentiles en todos los confines de la tierra, y entonces llegará el fin. Encontramos que los dones y el llamamiento de Dios a Israel en Romanos 11:26 no han cambiado. De ese modo, el enfoque de Jesús al hablar a los judíos es ofrecerles el cumplimiento de su destino, si le aceptan como su Mesías para llegar a ser el Israel auténtico.

El compañerismo en la segunda gran comisión

El compañerismo era una especie de *koinonía* experimentada en la sinagoga. Es *la vida del cuerpo* que creó Jesús con sus discípulos. Con tantas denominaciones, cada uno piensa que la suya es la mejor. Pero debemos tomar en cuenta que nuestras raíces vienen del *Siervo sufriente,* Jesucristo. Nuestra situación local es una expresión visible de su cuerpo universal invisible. De esa forma, mostramos que la gran comisión no fue un pensamiento de los discípulos después de la muerte y resurrección de Cristo. Al contrario, Jesús, durante todo su ministerio, habló del reino de los cielos en términos universales para todos los pueblos, no solamente para los judíos. Es imprescindible notar que los discípulos no crearon esta iglesia de compañerismo auténtico. La segunda gran comisión era parte integral de la misión continua entre ambos testamentos. En Juan 1:9-13 y Hechos 13—16,

encontramos que aunque Jesús comenzó con los judíos, no quedó solamente con ellos. Mateo termina con la segunda gran comisión como un climax. No es una parte añadida después de la muerte de Cristo, ni un pensamiento nuevo que sólo podemos entender después de su ascensión, sino una parte intrínseca del evangelio eterno, mencionado por primera vez en Génesis 3:15.

Haced discípulos

El "hacer discípulos" involucra yendo, bautizando y enseñando. Son tres gerundios que muestran cómo cumplimos ese mandato. El único imperativo es *haced discípulos*. La orden mesiánica no es de "id", más bien es "yendo" en el original griego.

La esencia de lo que Cristo nos mandó en cinco bloques de discursos en Mateo

Cristo intenta que observemos todas las cosas que él nos mandó (Mat. 28:19, 20) Cuando hacemos un repaso retrospectivo de los Evangelios, podemos observar cinco bloques de discursos, terminando con la frase: "Aconteció que, cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí. . ." (Mat. 11:1; ver Mat. 7:28; 13:53; 19:1; 26:1). Analicemos ahora la sustancia de lo que Cristo comunicó en estos cinco grandes temas de Mateo.

(1) *Mateo* 5—7 hace hincapié sobre la ética y la conducta, desafiando al discípulo a reflejar el mandato cultural de Génesis 1:28 en su diario vivir. (2) *Mateo 10* presenta el envío y el trabajo de los doce. (3) *Mateo 13* presenta las parábolas del reino bajo la soberanía de Dios, quien siempre está delante de nosotros. (4) *Mateo 18* involucra la comunidad, aceptación y perdón en la vida corporal de la iglesia. (5) *Mateo 24 y 25* enfatizan nuestra administración como buenos mayordomos. Debemos rendir una contabilidad individual al Señor con su venida en gran poder y gloria para establecer su reino sobre esta tierra.

Las dos grandes comisiones opuestas

Al terminar Mateo 28, quizá no ha notado que hay dos grandes comisiones en este capítulo. La primera comisión es la del diablo (vv. 11-15). Trataremos de ver la gran diferencia entre ésta y la gran comisión de Cristo:

> Entre tanto que ellas iban, he aquí algunos de la guardia fueron a la ciudad y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las

> cosas que habían acontecido. Ellos se reunieron en consejo con los ancianos, y tomando mucho dinero se lo dieron a los soldados, diciendo: "Decid: 'Sus discípulos vinieron de noche y lo robaron mientras nosotros dormíamos.' Y si esto llega a oídos del procurador, nosotros le persuadiremos y os evitaremos problemas." Ellos tomaron el dinero e hicieron como habían sido instruidos. Y este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

En primer lugar, la comisión del diablo presenta un mensaje falso de que "Dios ha muerto". Los soldados desesperados dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Fueron instruidos y pagados para anunciar que el cuerpo de Cristo había sido robado por sus discípulos. En contraste con este mensaje de muerte y decepción de la comisión del diablo, encontramos un mensaje de vida del Señor dado a los discípulos. Los ángeles declararon: "No está aquí, porque ha resucitado" (Mat. 28:6).

En segundo lugar, los soldados difundieron el mensaje del diablo motivados por haber recibido mucho dinero. Para propagar una gran mentira se precisa pagar mucho dinero. Lo mismo pasa en la politiquería actual. En cuanto a la comisión del Señor, ¿cuál es nuestra motivación? Dios mismo dice: "Yo soy tu herencia" (ver Núm. 18:24; Sal. 16:5; Jer. 31:33; 32:38). El Señor Jesús dice: "Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20). Pedro dijo al mendigo en la puerta del templo: "No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!" (Hech. 3:6.) De modo que podemos apreciar una motivación distinta en cada comisión.

En tercer lugar, el diablo pone la autoridad del estado bajo su control. "Y si esto llega a oídos del procurador, nosotros le persuadiremos y os evitaremos problemas" (Mat. 28:14). En cambio, la autoridad que Cristo toma con su muerte y resurrección es infinitamente mayor: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. . . he aquí, yo estoy con vosotros. . . hasta el fin del mundo" (Mat. 28:18-20), recuperando Génesis 1:26-28.

En cuarto lugar, tenemos la respuesta a la comisión del diablo. Una vez que hubieron recibido el pago para propagar esa mentira, se nota una obediencia comprada por esa autoridad. En contraste, en el mandato de Cristo, hay una respuesta positiva en la obediencia de fe, porque dice: "Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. . . Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mat. 28:20, 18, 19). De modo que es imprescindible decidir antes con qué

equipo quisiéramos trabajar. El Evangelio de Mateo termina con ese enfoque sobre la gran comisión.

La relación entre el reino y la iglesia

¿Cuál es la relación entre el reino y la iglesia? ¿Fue inevitable la iglesia? Debemos estudiar las parábolas, la autoridad, el rey y su reino para así apreciar la esfera sobre la cual opera esa autoridad. También hay un aspecto futuro y presente en el tiempo y en el espacio en cuanto a la extensión del reconocimiento de esta autoridad de Dios.

Jesús es el eje sobre el cual la iglesia gira y se une. No importa que sea en el Antiguo Testamento, Jehovah era el enfoque central del culto en Israel. Al terminar esa sección encontramos a Cristo reemplazando al templo mismo. En el Antiguo Testamento, "la presencia" era la *shekinah,* Dios habitando la alabanza de su pueblo (Sal. 22:3). Cristo comienza y finaliza su ministerio con su limpieza del templo en Jerusalén (Juan 2:13-22; Luc. 19:45). El resto del libro de Lucas se preocupa por el juicio que viene, la destrucción del templo. El templo material en Jerusalén apenas terminado, fue destruido bajo juicio divino en 70 d. de J. C., por los mismos romanos. Pero Jesús habló de su propio cuerpo que también murió bajo el juicio divino. Con razón había confusión entre sus discípulos. Pero Cristo continuó con el mismo énfasis, para que él llegara a ser el templo eterno con su propia resurrección. Afirmó que ese templo sería muerto y levantado, como punto de referencia para incluir a todos. Jesús estaba absorbiendo la función del templo material en sí, ¡el lugar de máxima importancia para los judíos en Jerusalén! De esa forma, él mismo llega a ser *el lugar de máximo encuentro* con Dios para todos los pueblos.

Jesús dijo (Mar. 9:1) que algunos de sus discípulos no gustarían la muerte hasta que hubieran visto el reino de Dios viniendo con poder. Precisamente en el día de Pentecostés y no sólo en el monte de la Transfiguración, Pedro, Jacobo y Juan observaron el reino viniendo en gran poder y gloria, lo que se cita en Hechos 2. Pedro anunció:

> Más bien, esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: *Sucederá* en los últimos días, dice Dios, *que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. . . sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu,* y profetizarán. *Daré prodigios en el cielo* arriba, y señales *en la tierra* abajo: *sangre, fuego y vapor de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y glorioso. Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.*

Conclusión: la relación entre este reino y la iglesia

Joel enfatiza la salvación que viene en este período por la venida del Señor. La salvación comenzó en el período de Joel y continúa con Cristo, el enfoque máximo, el templo eterno, en contraste con el templo físico, destruido en Jerusalén, y anticipado en Lucas 21:24: "Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles." Mientras tanto, ¿cuál es la relación entre este reino en desarrollo y la iglesia?

Según George Ladd, en *El evangelio del reino* (1974:121-145): (1) La iglesia no es el reino. (2) Más bien, el reino crea la iglesia de la cual Cristo es la cabeza (Ef. 2:20). (3) De modo que la iglesia testifica del reino. (4) La iglesia es el instrumento del reino. (5) La iglesia es el mayordomo de las llaves del reino recibidas por Pedro de Cristo (Luc. 11:52), recuperadas por Cristo de los escribas. Con éstas, Pedro abrió el reino a todos en Jerusalén (Hech. 2), a los samaritanos (Hech. 8:14-17) y a los gentiles (Hech. 10—11).

El Evangelio de Lucas (24:50-53) concluye con la ascensión de Cristo, el eje central en la historia de la redención. El mismo autor afirma (Hech. 1:1) que su primer tratado tocó lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar, implicando que su ministerio es continuado por su cuerpo revestido con el poder del Espíritu Santo en Pentecostés para compartir la segunda gran comisión. Por tanto, hermanos, ¡adelante!

7

LA MISION CENTRIPETA— CENTRIFUGA

La primera gran comisión desde el "protoevangelio"

La segunda gran comisión centrífuga

El entrenamiento de los doce en tres períodos
Cuatro componentes en la metodología de entrenamiento de los discípulos
Aplicación de la metodología de entrenamiento al comienzo de su ministerio
Selección y comisión de los doce (Mateo 5—7)
Contraste entre hacerse discípulo de un rabino o de Jesús

Un modelo de evangelización bíblica del reino (Hech. 26:18)

Un diseño en cinco pasos para la evangelización (Hech. 26:18)
Incorporación/bautismo inmediato hacia la madurez para poder reproducirse
Los setenta enviados: ¿mensaje enlatado?
Modo centrífugo de vida prometido por la venida del Espíritu Santo

Promesa de Pentecostés: poder para la misión centrífuga universal

Conclusión

La primera gran comisión desde el "protoevangelio"

Dios nos creó a su imagen y semejanza para bendecir a toda la creación (Gén. 1:26-28). Esta cita, conocida como el mandato cultural de vida, se describió en el capítulo 1 como un *río de obligación*. Este río cursa desde Génesis hasta Apocalipsis, ampliado por el *río de redención* considerado en el "protoevangelio" de Génesis 3:15, que

restaura el mandato cultural. De ese modo, desde nuestra creación Dios nos bendice y nos manda en misión de continuar bendiciendo a toda su creación.

¡Dios no se sorprendió por el incumplimiento de Adán y Eva en Edén! Estaba previsto en la eternidad pasada con el segundo Adán, para restaurar mucho más de lo que perdió el primer Adán. Cristo, la promesa de Génesis 3:15, es el Cordero de Dios, inmolado antes de la fundación del mundo (Juan 1:26, 36; Apoc. 5:6, 9, 12; 13:8). La revelación divina de bendición general (Gén. 1—11) se restringió por los tres grandes fracasos prepatriarcales, realizados en la Caída, el diluvio y Babel. Dios respondió con su elección de Abram como padre de la familia de Israel, con su revelación especial para poder bendecir a todas las familias de la tierra (Gén. 12:1-3). Lamentablemente, siguió la administración centrípeta de la primera gran comisión por el resto de los patriarcas, jueces, reyes y sacerdotes, hasta terminar esta misión inconclusa con el juicio mundial indicado en Malaquías 4:5, 6.

Mientras tanto, comenzando con el ministerio de Juan el Bautista (Luc. 1:15-17), Dios estaba preparando a un pueblo bien dispuesto para continuar la bendición hasta lo último de la tierra. Lo hace para volver el corazón de los padres a los hijos y de los hijos a los padres. Los judíos rehusaron cumplir con la primera gran comisión que les fue dada en Abraham (Gén. 12:1-3). Por esto, Cristo quitó la función centrípeta de Israel para inaugurar la segunda gran comisión, en forma centrífuga, con sus propios discípulos.

La segunda gran comisión centrífuga

La *segunda gran comisión* no fue una nueva idea creada por los apóstoles después de la resurrección. Más bien, es una continuación por Jesús al volver a las raíces de la primera gran comisión:

1. Implícitamente, a todos en el "protoevangelio" de Génesis 3:15, como medio de recuperar el mandato cultural (Gén. 1:28).

2. Directamente, a Abraham (Gén. 12:1-3). Esta comisión única tiene cuatro elementos comunes entre ambos testamentos, como ya hemos visto en todas las expresiones del pacto universal (ver cap. 4): (1) interno; (2) íntimo; (3) individual; y (4) iniciado y mantenido por una actitud de arrepentimiento continuo, como en el pacto universal.

Ahora veremos el entrenamiento de estos discípulos bajo la segunda gran comisión (Mat. 28:19, 20). Observemos el método, modelo y modo de Jesús en discipularles. Pentecostés demuestra el poder para la misión que está también a nuestra disposición. En el capítulo 8 se estudiarán los hechos del Espíritu Santo en la iglesia, basados en Hechos de los Apóstoles. Las estructuras de la misión las

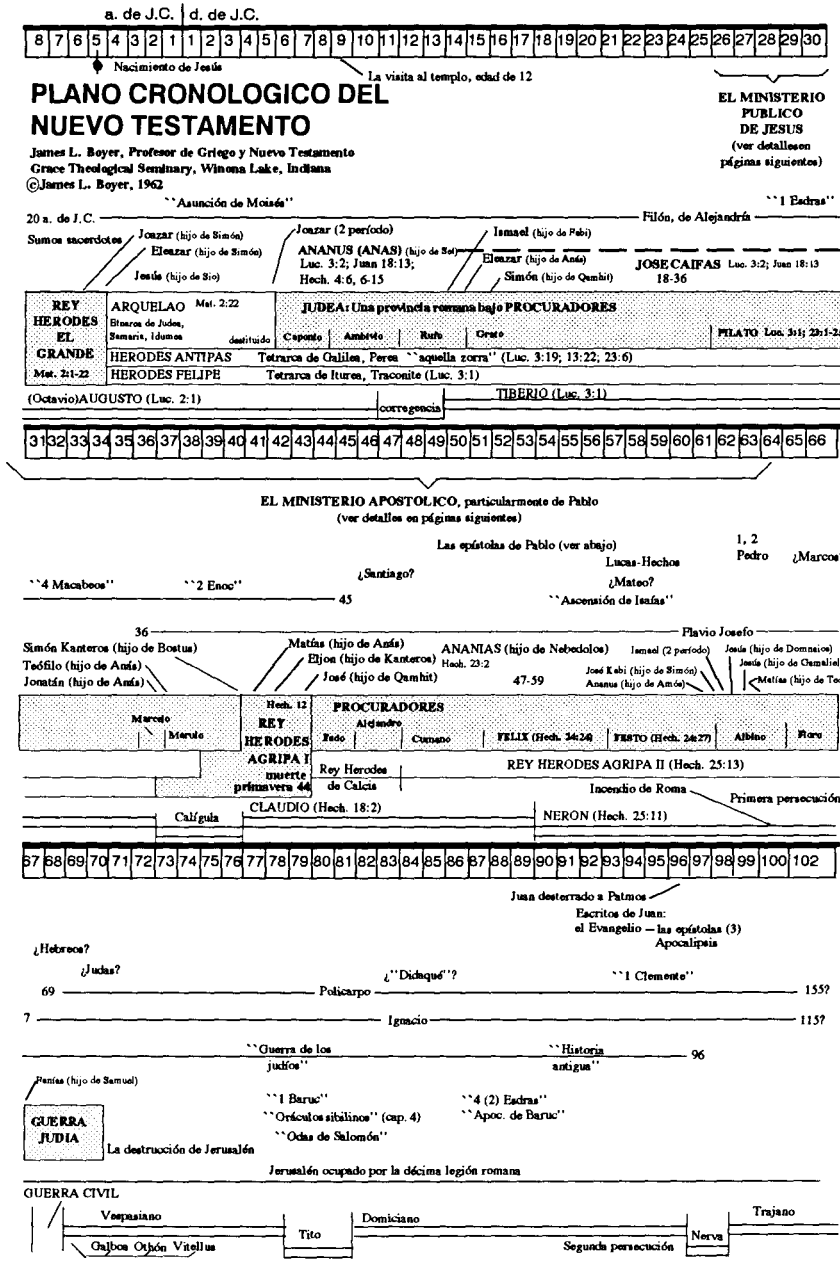
encontraremos en la epístola a los Romanos. ¡Recomiendo la lectura de esa epístola para encontrar estas estructuras para nuestra misión hoy!

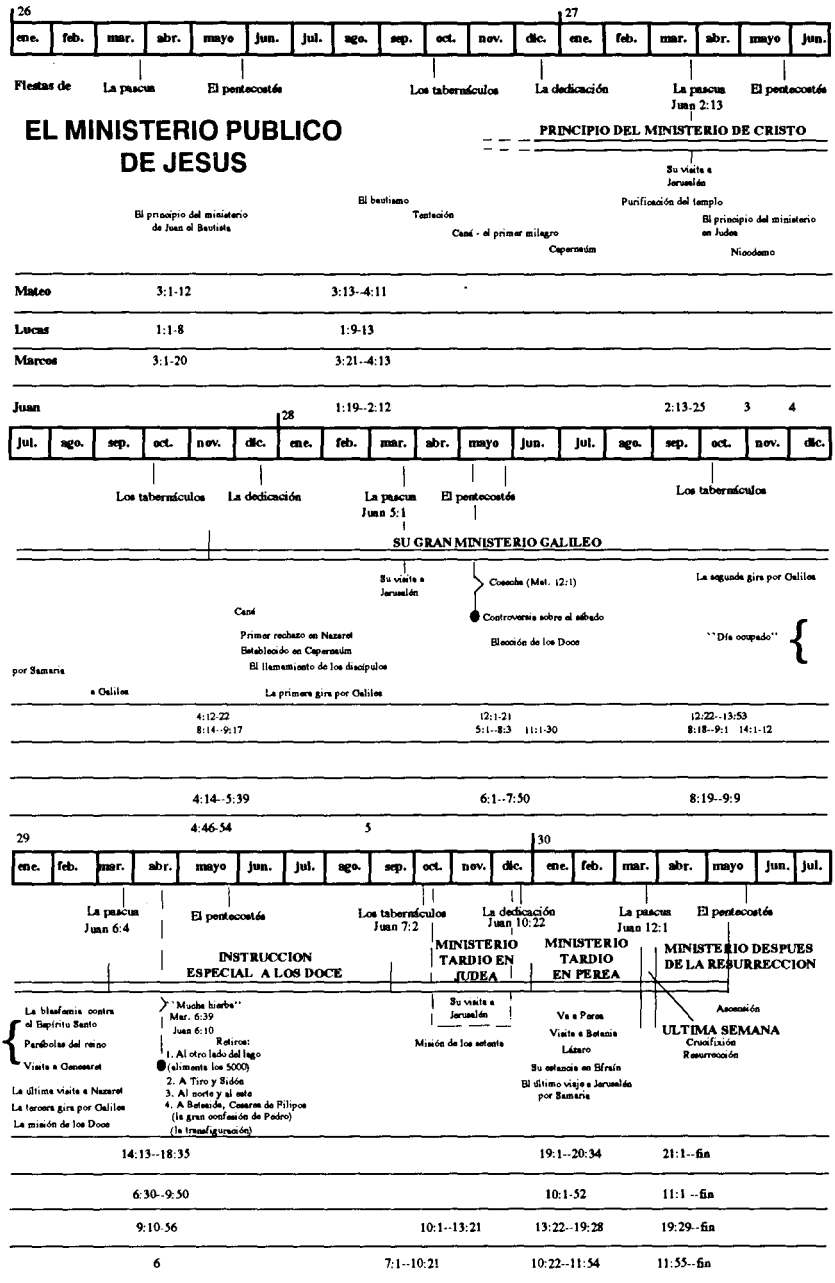
El entrenamiento de los doce en tres períodos

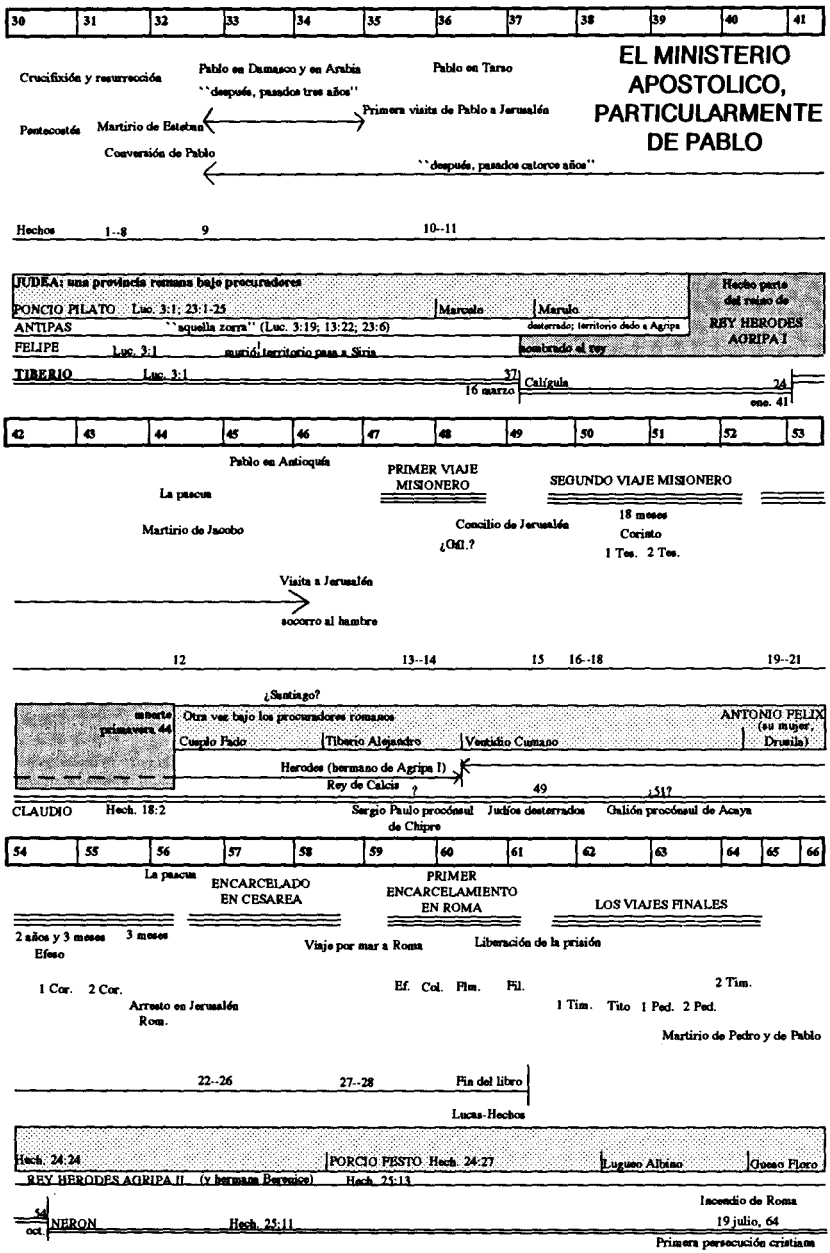
El apóstol Pablo dijo a su discípulo Timoteo: "Tú pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Tim. 2:1, 2). Nuestro propósito ahora es descubrir la gran variedad en la metodología de Jesús para equipar a sus discípulos a fin de poder cumplir con la segunda gran comisión.

Durante el primer año de preparación de los discípulos hay pocos datos específicos, probablemente por la infrecuencia del tiempo que pasaron con él. El Evangelio de Juan (1—4) describe este primer año de preparación en oscuridad. Cristo invirtió la mayor parte de su tiempo con cada individuo que estaba dispuesto a escuchar y seguirle. Poco a poco surgió un grupo. Su segundo año de ministerio popular comenzó en Galilea. Su grupo de discípulos se consolidó con el llamamiento y ordenación de los doce al final de ese período. Cristo salió frecuentemente con ellos a lugares apartados, como el desierto, para enseñarles y entrenarles más a fondo. Con el Sermón del monte (Mat. 5—7), se inició un cambio de énfasis desde el individuo al grupo. Finalmente, en el tercer año, la oposición aumentó. Las multitudes menguaron a pesar de observar algunos de sus mayores milagros. Después del milagro de multiplicar los panes y peces, se presentó la crisis registrada en Juan 6:66-71. Muchos dejaron de seguirle. Jesús preguntó a los que quedaron: "¿Queréis acaso iros vosotros también?" Pedro le respondió: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna." Desde entonces les llevó lejos a Decápolis, Tiro y Sidón, volviendo a Perea, Judá y a Jerusalén para la cruz. Esta secuencia cronológica es imprescindible para entender por qué Cristo cambió el método y contenido de su instrucción. Se caracterizó este período con tanto movimiento y cambio que no había un solo método normativo para discipular a los nuevos seguidores. Cristo cambió su método de acuerdo con cada situación y clase de individuo. Busquemos de su ministerio tan eficaz cuatro principios para reproducir hombres de Dios en el discipulado.

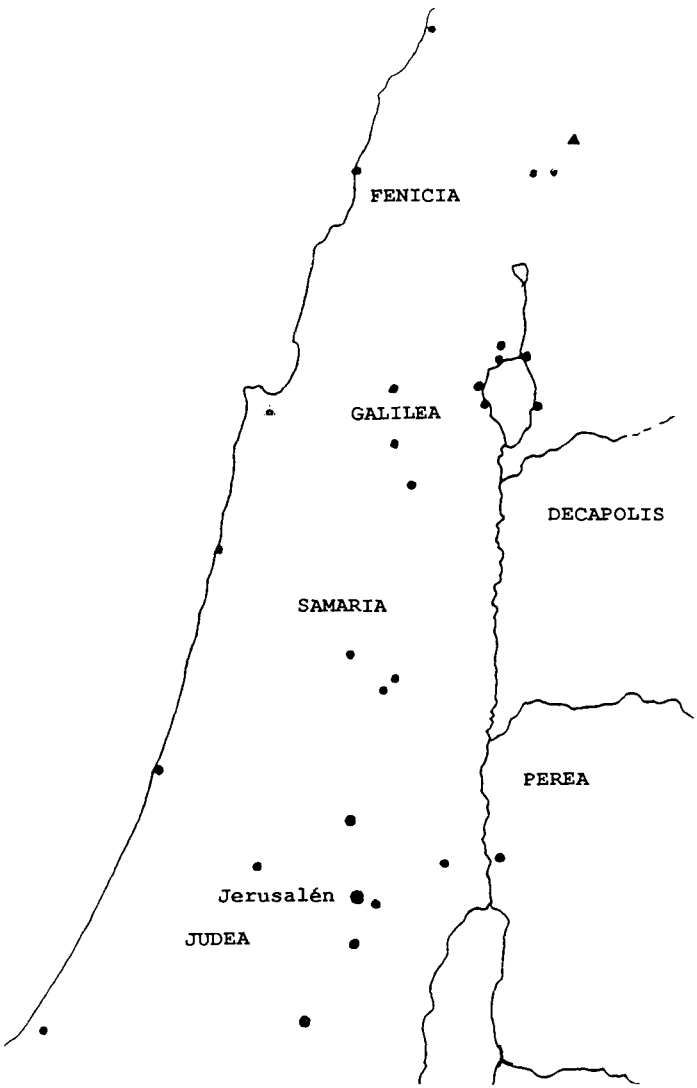
Para facilitar un aprecio de las relaciones geográficas y la cronología durante estos tres períodos del entrenamiento de los doce, aparece un mapa y una cronología en las páginas subsiguientes.


a. de J.C.
d. de J.C.
8 7 6 5 4 3 2 1 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30
Nacimiento de Jesús
La visita al templo, edad de 12
PLANO CRONOLOGICO DEL NUEVO TESTAMENTO
James L. Boyer, Profesor de Griego y Nuevo Testamento
Grace Theological Seminary, Winona Lake, Indiana
©James L. Boyer, 1962
EL MINISTERIO PUBLICO DE JESUS
(ver detalles en páginas siguientes)
``Asunción de Moisés''
``1 Esdras''
20 a. de J.C.
Filón, de Alejandría
Sumos sacerdotes
Jonzar (hijo de Simón)
Eleazar (hijo de Simón)
Jesús (hijo de Sie)
Jonzar (2 período)
ANANUS (ANAS) (hijo de Set)
Luc. 3:2; Juan 18:13; Hech. 4:6, 6-15
Ismael (hijo de Fabi)
Eleazar (hijo de Anás)
Simón (hijo de Qamhit)
JOSE CAIFAS Luc. 3:2; Juan 18:13
18-36
REY HERODES EL GRANDE
Mat. 2:1-22
ARQUELAO Mat. 2:22
Etnarca de Judea, Samaria, Idumea
destituido
JUDEA: Una provincia romana bajo PROCURADORES
Coponio
Ambivio
Rufo
Grato
PILATO Luc. 3:1; 23:1-25
HERODES ANTIPAS
Tetrarca de Galilea, Perea ``aquella zorra'' (Luc. 3:19; 13:22; 23:6)
HERODES FELIPE
Tetrarca de Iturea, Traconite (Luc. 3:1)
(Octavio)AUGUSTO (Luc. 2:1)
corregencia
TIBERIO (Luc. 3:1)
31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66
EL MINISTERIO APOSTOLICO, particularmente de Pablo
(ver detalles en páginas siguientes)
Las epístolas de Pablo (ver abajo)
Lucas-Hechos
1, 2 Pedro
¿Marcos?
``4 Macabeos''
``2 Enoc''
¿Santiago?
45
¿Mateo?
``Ascensión de Isaías''
36
Flavio Josefo
Simón Kanteros (hijo de Bostus)
Teófilo (hijo de Anás)
Jonatán (hijo de Anás)
Matías (hijo de Anás)
Eljon (hijo de Kanteros)
José (hijo de Qamhit)
ANANIAS (hijo de Nebedeos)
Hech. 23:2
47-59
Ismael (2 período)
José Kabi (hijo de Simón)
Ananus (hijo de Anás)
Jesús (hijo de Damneios)
Jesús (hijo de Gamaliel)
Matías (hijo de Teófilo)
Marcelo
Marulo
Hech. 12
REY HERODES AGRIPA I
muerte primavera 44
PROCURADORES
Alejandro
Fado
Cumano
FELIX (Hech. 24:24)
FESTO (Hech. 24:27)
Albino
Floro
Rey Herodes de Calcis
REY HERODES AGRIPA II (Hech. 25:13)
Incendio de Roma
Primera persecución
Calígula
CLAUDIO (Hech. 18:2)
NERON (Hech. 25:11)
67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 102
Juan desterrado a Patmos
Escritos de Juan: el Evangelio — las epístolas (3) Apocalipsis
¿Hebreos?
¿Judas?
¿"Didaqué"?
``1 Clemente''
69
Policarpo
155?
7
Ignacio
115?
``Guerra de los judíos''
``Historia antigua''
96
Pentas (hijo de Samuel)
GUERRA JUDIA
``1 Baruc''
``Oráculos sibilinos'' (cap. 4)
``Odas de Salomón''
``4 (2) Esdras''
``Apoc. de Baruc''
La destrucción de Jerusalén
Jerusalén ocupado por la décima legión romana
GUERRA CIVIL
Vespasiano
Galbos Otbón Vitellus
Tito
Domiciano
Segunda persecución
Nerva
Trajano


26
27
ene. feb. mar. abr. mayo jun. jul. ago. sep. oct. nov. dic. ene. feb. mar. abr. mayo jun.
Fiestas de
La pascua
El pentecostés
Los tabernáculos
La dedicación
La pascua
Juan 2:13
El pentecostés
EL MINISTERIO PUBLICO DE JESUS
PRINCIPIO DEL MINISTERIO DE CRISTO
Su visita a Jerusalén
El principio del ministerio de Juan el Bautista
El bautismo
Tentación
Purificación del templo
Caná - el primer milagro
El principio del ministerio en Judea
Capernaum
Nicodemo
Mateo 3:1-12 3:13--4:11
Lucas 1:1-8 1:9-13
Marcos 3:1-20 3:21--4:13
Juan 1:19--2:12 2:13-25 3 4
28
jul. ago. sep. oct. nov. dic. ene. feb. mar. abr. mayo jun. jul. ago. sep. oct. nov. dic.
Los tabernáculos
La dedicación
La pascua
Juan 5:1
El pentecostés
Los tabernáculos
SU GRAN MINISTERIO GALILEO
Su visita a Jerusalén
Cosecha (Mat. 12:1)
La segunda gira por Galilea
Caná
Controversia sobre el sábado
Primer rechazo en Nazaret
Establecido en Capernaum
Elección de los Doce
``Día ocupado''
El llamamiento de los discípulos
por Samaria
La primera gira por Galilea
a Galilea
4:12-22 8:14--9:17 12:1-21 5:1--8:3 11:1-30 12:22--13:53 8:18--9:1 14:1-12
4:14--5:39 6:1--7:50 8:19--9:9
29
4:46-54
5
30
ene. feb. mar. abr. mayo jun. jul. ago. sep. oct. nov. dic. ene. feb. mar. abr. mayo jun. jul.
La pascua
Juan 6:4
El pentecostés
Los tabernáculos
Juan 7:2
La dedicación
Juan 10:22
La pascua
Juan 12:1
El pentecostés
INSTRUCCION ESPECIAL A LOS DOCE
MINISTERIO TARDIO EN JUDEA
MINISTERIO TARDIO EN PEREA
MINISTERIO DESPUES DE LA RESURRECCION
La blasfemia contra el Espíritu Santo
Parábolas del reino
Visita a Genesaret
``Mucha hierba''
Mar. 6:39
Juan 6:10
Retiros:
1. Al otro lado del lago
(alimenta los 5000)
2. A Tiro y Sidón
3. Al norte y al este
4. A Betsaida, Cesarea de Filipos
(la gran confesión de Pedro)
(la transfiguración)
Su visita a Jerusalén
Misión de los setenta
Va a Perea
Visita a Betania
Lázaro
Su estancia en Efraín
El último viaje a Jerusalén por Samaria
Ascensión
ULTIMA SEMANA
Crucifixión
Resurrección
La última visita a Nazaret
La tercera gira por Galilea
La misión de los Doce
14:13--18:35 19:1--20:34 21:1--fin
6:30--9:50 10:1--52 11:1--fin
9:10-56 10:1--13:21 13:22--19:28 19:29--fin
6 7:1--10:21 10:22--11:54 11:55--fin


30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41
Crucifixión y resurrección
Pablo en Damasco y en Arabia
"después, pasados tres años"
Pablo en Tarso
EL MINISTERIO APOSTOLICO, PARTICULARMENTE DE PABLO
Pentecostés
Martirio de Estebun
Primera visita de Pablo a Jerusalén
Conversión de Pablo
"después, pasados catorce años"
Hechos 1--8 9 10--11
JUDEA: una provincia romana bajo procuradores
Hecho parte del reino de REY HERODES AGRIPA I
PONCIO PILATO Luc. 3:1; 23:1-25
Marcelo
Marulo
ANTIPAS "aquella zorra" (Luc. 3:19; 13:22; 23:6)
desterrado; territorio dado a Agripa
FELIPE Luc. 3:1 murió; territorio pasa a Siria
nombrado el rey
TIBERIO Luc. 3:1
37
Calígula
16 marzo
24
ene. 41
42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53
Pablo en Antioquía
PRIMER VIAJE MISIONERO
SEGUNDO VIAJE MISIONERO
La pascua
Martirio de Jacobo
Concilio de Jerusalén
¿Gál.?
18 meses
Corinto
1 Tes. 2 Tes.
Visita a Jerusalén
socorro al hambre
12 13--14 15 16--18 19--21
¿Santiago?
muerte primavera 44
Otra vez bajo los procuradores romanos
ANTONIO FELIX (su mujer, Drusila)
Cuspio Fado
Tiberio Alejandro
Ventidio Cumano
Herodes (hermano de Agripa I)
Rey de Calcis
49
¿51?
CLAUDIO Hech. 18:2
Sergio Paulo procónsul de Chipre
Judíos desterrados
Galión procónsul de Acaya
54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66
La pascua
ENCARCELADO EN CESAREA
PRIMER ENCARCELAMIENTO EN ROMA
LOS VIAJES FINALES
2 años y 3 meses
Efeso
3 meses
Viaje por mar a Roma
Liberación de la prisión
1 Cor. 2 Cor.
Arresto en Jerusalén
Rom.
Ef. Col. Flm. Fil.
2 Tim.
1 Tim. Tito 1 Ped. 2 Ped.
Martirio de Pedro y de Pablo
22--26
27--28
Fin del libro
Lucas-Hechos
Hech. 24:24
PORCIO FESTO Hech. 24:27
Luguso Albino
Gesio Floro
REY HERODES AGRIPA II (y hermana Berenice)
Hech. 25:13
Incendio de Roma
19 julio, 64
oct.
NERON
Hech. 25:11
Primera persecución cristiana

MAPA DE PALESTINA PARA TRAZAR LOS TRES PERIODOS DE ENTRENAMIENTO



Cuatro componentes en la metodología de entrenamiento de los discípulos

La metodología de Jesús en entrenar a sus discípulos consistió de cuatro principios básicos:

1. Cristo oró. Oró por Pedro. Jesús se dio cuenta de la ambivalencia de sus discípulos durante los momentos de su entrega, de su proceso y de su muerte cruenta en la cruz. Especialmente durante este período crítico Jesús estaba orando a favor de ellos. Les advirtió: "Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" (Mar. 14:38). Recordemos que Pedro le aseguró que no lo negaría. Jesús le respondió: "Yo he rogado por ti, que tu fe no falle. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos" (Luc. 22:31, 32). Concluimos que la oración era indispensable para Cristo en la formación de sus discípulos. Si él oró tanto por ellos, tanto más debemos orar por los nuestros. No hay otro camino a la santificación, como dice Pablo en 1 Tesalonicenses 2:7-12; 4:1-3 y Gálatas 4:19. Pablo dice: "Hijitos míos, por vosotros vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros" (Gál. 4:19). Encontramos aquí el nivel de cariño y de compasión que sentía el apóstol Pablo a favor de sus hijos espirituales.

2. Cristo compartió el ejemplo de su vida auténtica, produciendo un profundo deseo en ellos de seguirle. Por ejemplo, según Lucas 11:1, Cristo compartió su vida de oración, y los discípulos le preguntaron: "Señor, enséñanos a orar." Siempre el ejemplo precede a la instrucción.

3. Cristo compartió instrucción, aprovechando los momentos de aprendizaje en la vida real. Tome una armonía de los Evangelios, escoja un tema y observe cómo Cristo lo trató, cuándo y bajo cuáles circunstancias. De esa forma verá que era experto en aprovechar las circunstancias de la vida. De modo que Cristo no enseñaba en forma estéril o artificial. Más bien era sensible al ritmo de la vida provisto por el Padre y a las necesidades de los discípulos (Juan 10:37).

4. Cristo siguió la dirección de su Padre, aprovechando los momentos oportunos. En Juan 3:8 demuestra su sensibilidad al Espíritu. En lo demás, la vida de Cristo apareció como un viento que soplaba donde quería. Pero Jesús siempre enfocó el *kairos,* el momento oportuno dado por Dios en cualquier situación o en cualquier tiempo. Cristo podía decir: "Mi tiempo no ha llegado todavía" (Juan 7:6). Sus discípulos le animaron que fuera a Jerusalén, que se presentara públicamente para llevar adelante su reino. ¿Cómo respondió Cristo?: "Mi tiempo no ha llegado todavía." Mantuvo en mente el momento singular dado por Dios, su *kairos.* Por fin, Jesús dijo que su tiempo había llegado (Mat. 26:18). De esa forma, apreciamos que

en ningún momento estaba apurado, porque Cristo tenía sus prioridades fijadas en oración, en comunión íntima con su Padre. Nosotros necesitamos también el mismo sentir de *kairos* de Dios en nuestro diario vivir (Sal. 31:15).

Aplicación de la metodología de entrenamiento al comienzo de su ministerio

Aplicaremos ahora la metodología de entrenamiento inicial que Cristo utilizó con sus primeros discípulos al comenzar su ministerio en Judea (Juan 1—3).

1. Cristo siempre estuvo accesible y dio prioridad a lo íntimo en sus relaciones personales (Juan 1:37-39). Reflejó el mismo énfasis del pacto universal estudiado con anterioridad (Jer. 31:31) en el capítulo 4. Cristo prestó mucha atención a los que comenzaron a seguirle. Fue accesible, adaptable y capaz de compartir un amor genuino. Llamó al impetuoso y variable Pedro, "piedra", despertando en él la expectación de cambio y transformación futura. Cristo creó la misma esperanza en Natanael, intimando cosas más grandes en su vida futura. Aprendemos así el principio básico de estimular la anticipación en el corazón de los nuevos discípulos para poder realizar su potencial futuro en Cristo. La experiencia de los alumnos hambrientos que están siempre comiendo bajo un mural magnífico de las cataratas del Niágara ilustra este principio del poder del futuro sobre el presente. Los alumnos, impactados con el flujo continuo de las cataratas, disfrutaron su comida con calma y anticipación, como si el flujo de la entrada, sopa, segundo plato y el postre tan anticipado nunca terminaría. De igual forma, debemos animar y estimular a los que se acercan a Cristo. La experiencia no termina con el paso de aceptarle. Más bien, es el primer plato de una cena continua, que termina con el postre que se sirve en su reino realizado.

2. Cristo desarrolló la fe interna de sus nuevos discípulos en tiempos íntimos de libre expresión (Juan 1:41, 45-50). Por este intercambio privado aprendieron a expresarse y conocerse a fondo, hasta madurar en Cristo. Entonces pudieron salir animados para compartir su propia experiencia con el Señor. Por ejemplo, Andrés trajo a su hermano Pedro a Jesús. Pedro había escuchado a Juan declarar: "¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29, 36.) Igualmente, Felipe se encontró con Natanael, pero no pudo convencerlo. Andrés tuvo éxito con Pedro por su declaración simple: "Hemos encontrado al Mesías." Más bien, Felipe añadió un dato teológico con la frase extra: ". . . Jesús de Nazaret, el hijo de José". De inmediato se dio cuenta de que era imposible contestar la inquietud de Natanael frente a esta información de genealogía. En igual forma,

muchos nuevos creyentes callan frente al desafío de algunas preguntas incontestables. Es imprescindible robustecer nuestra fe interna con la preparación privada con Cristo. Natanael recibió la contestación a su inquietud en tiempo íntimo con Cristo, quien le prometió: "¡Cosas mayores que éstas verás!".

3. Cristo consolidó la fe individual de sus discípulos con el comienzo de señales que hizo en Caná de Galilea. Convirtió el agua en vino, manifestando su gloria de tal manera que sus propios discípulos creyeron en él (Juan 2:1-11). Aún hoy, Cristo quiere manifestarse a favor de sus nuevos discípulos. Nuestra hija experimentó una intervención inmediata de Dios en la calle principal de La Paz, Bolivia. Había gastado todo su dinero. No tenía con qué regresar a casa. Con los bancos cerrados, no podía utilizar su cuenta corriente. Triste y pensativa, oró, pidiendo socorro al Señor. ¡Inmediatamente se encontró con una persona que la ayudó para llegar a la casa! A Dios le encanta responder a la solicitud de sus hijitos (Eze. 36:37). El principio a seguir por el entrenador es algo similar: Al ser vulnerable en compartir su vida interna, el discipulador gana la confianza de su discípulo. Este responde en forma recíproca. Al revisar los problemas de su vida anterior que todavía le molestan, el discipulador puede estimular al discípulo a confiar implícitamente en Dios. En respuesta a la oración de fe, Dios responde muchas veces en maneras dramáticas. Tales respuestas son importantes para reforzar la fe de los nuevos creyentes, como la respuesta dramática en la resurrección de Lázaro (Juan 12:11).

4. Cristo demostró el costo de ser su discípulo en la limpieza violenta del templo al principio de su ministerio (Juan 2:13-17) y al final del mismo (Mar. 11:15-18). De esa forma, los discípulos pudieron apreciar el costo de la posible oposición de parte de las autoridades del templo si continuaban con Jesús. Claro está que en este incidente Cristo absorbió la hostilidad de la jerarquía, resistiéndoles públicamente. Habían tergiversado la administración del patio dedicado al uso de los gentiles. Fue reservado como casa de oración para todos los pueblos. De ese modo aprendemos a aplicar el precio de la cruz por el arrepentimiento continuo (Arias 1980:130-33). Si queremos servir al Señor, cuesta todo.

5. Cristo dio varios ejemplos de evangelización personal por medio de sus encuentros con Nicodemo y con la mujer samaritana (Juan 3:1-21; 4:1-26). Le observamos desarmar a un religioso ortodoxo y al prejuicio propio de sus discípulos como judíos contra los samaritanos. La fidelidad de Cristo en la evangelización personal "a tiempo y fuera de tiempo", si era conveniente o no, estimuló a sus discípulos a seguirle. De ese modo, siempre debemos enfatizar la importancia de nuestra fidelidad en hacer discípulos por nuestro ejemplo consistente.

De no ser así, los nuevos en la fe jamás se estimularán para ganar confianza y tacto para compartir su fe.

Selección y comisión de los doce (Mat. 5—7)

A la mitad de su segundo año de ministerio, Jesús seleccionó a doce hombres del creciente número de sus seguidores (Mar. 3:14, 15), después de haber pasado toda la noche orando a Dios (Luc. 6:12). En la mañana, "constituyó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar y tener autoridad para echar fuera los demonios" (Mar. 3:14, 15). Cristo prefirió a los hombres simples, sinceros y bilingües de Galilea con una mayor concentración de pueblos gentiles sobre los eruditos de rango o riqueza en la capital, Jerusalén. Su grupo incluyó a un ladrón, revolucionarios políticos, un cobrador de impuestos, pescadores de la clase media, insignificantes en Galilea, y por lo menos tres pares de hermanos. Cristo compartió el Sermón del monte con sus discípulos después de haberles conocido por más de un año y medio. ¿Fue enseñanza simple, avanzada o principios de una vida agradable a Dios en su reino? El compartió con ellos los seis principios que siguen:

1. La verdadera bendición del reino es interna, por encontrarse entre los pobres en espíritu (Mat. 5:3-12). La bendición primordial no es por cumplir, trabajar o conseguir, sino por ser una demostración viva de la gracia de Dios, reflejando a Cristo. El carácter del discípulo es de suma importancia. El costo es la muerte al derecho personal, del orgullo, independencia, sentimientos de ser ofendido, contentamiento con "el éxito" personal, actitud vengativa, indiferencia frente al pecado, falta de preocupación por las luchas, prejuicios, odios, neutralidad frente a la gran polémica moral, como el aborto, racismo, corrupción e inmoralidad gubernamental. Debemos abandonar todos estos "derechos" con el vigor del Espíritu Santo para poder servir como sus discípulos.

2. Esta bendición del reino es simbolizada por sal y luz (Mat. 5:13-16). La sal da sabor, preserva de la corrupción y purifica, aunque con dolor. Lamentablemente la sal puede desvanecerse; ¡deja de ser sal! En igual forma la luz puede iluminar y dirigir a los que estén lejos de Dios y sin esperanza en él. También se puede apagar la luz por esconderla debajo de un almud.

3. Un peregrinaje del discípulo hacia la madurez en santidad progresiva es lo que caracteriza al discípulo comprometido con el reino. Esta santidad transciende la justicia ortodoxa farisaica. Sobrepasa la necesidad de ser correcto. Dios quiere reproducirse en cada discípulo como se indica en la ilustración titulada *La santificación progresiva hacia la madurez*. Dios ha provisto los recursos internos y

externos en la subsiguiente ilustración titulada *Recursos para el crecimiento: internos y externos*. Estudiaremos más a fondo las relaciones entre estas dos ilustraciones en el próximo capítulo. De ese modo, Dios reproduce un reflejo de su carácter santo y puro en acción desinteresada, *agape*. Se desarrolla en relaciones profundas de calidad con mi hermano y hermana (5:21-26), mi cónyuge (5:27-32), mi manera de hablar (5:33-37), mi respuesta al injusto (5:38-42) y mi enemigo (5:43-47). Así, Dios mide el nivel de mi madurez nacida de mi relación creciente con él (5:48).

4. Una renuncia continua del camino de la carne en favor del camino del Espíritu Santo caracteriza al discípulo comprometido. Se manifiesta con una actitud de fe, oración, compartimiento, comunidad y rendimiento completo a la soberanía de Dios. Percibimos todos estos frutos del Espíritu Santo en un discípulo comprometido que refleja la actitud de Mateo 6:33, 34.

5. El autoexamen continuo de parte de los maduros bajo el Espíritu Santo es imprescindible para evitar un espíritu crítico que domina los pensamientos y vida, transformando lo ardiente en hipócrita. Jesús advirtió que la crítica censora es evidencia de pecado escondido. De modo que cualquier pecado en mi hermano debe hacerme reflexionar sobre mis propios pecados. El Espíritu Santo es el encargado de convencernos de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8) frente a la búsqueda genuina reflejada en Mateo 7:8.

6. El conflicto inevitable entre lo ancho del mundo y lo estrecho del reino es otro principio que Cristo enseñó a sus discípulos. Solamente hay dos fundamentos: arena o piedra, sobre los cuales un discípulo puede construir su vida. Debemos ser vigilantes. El enemigo es astuto. El conflicto es severo. El precio de la victoria es alto. Pero el privilegio de participar en la vida del reino no se compara con la labor y el sacrificio presentes (Rom. 8:18).

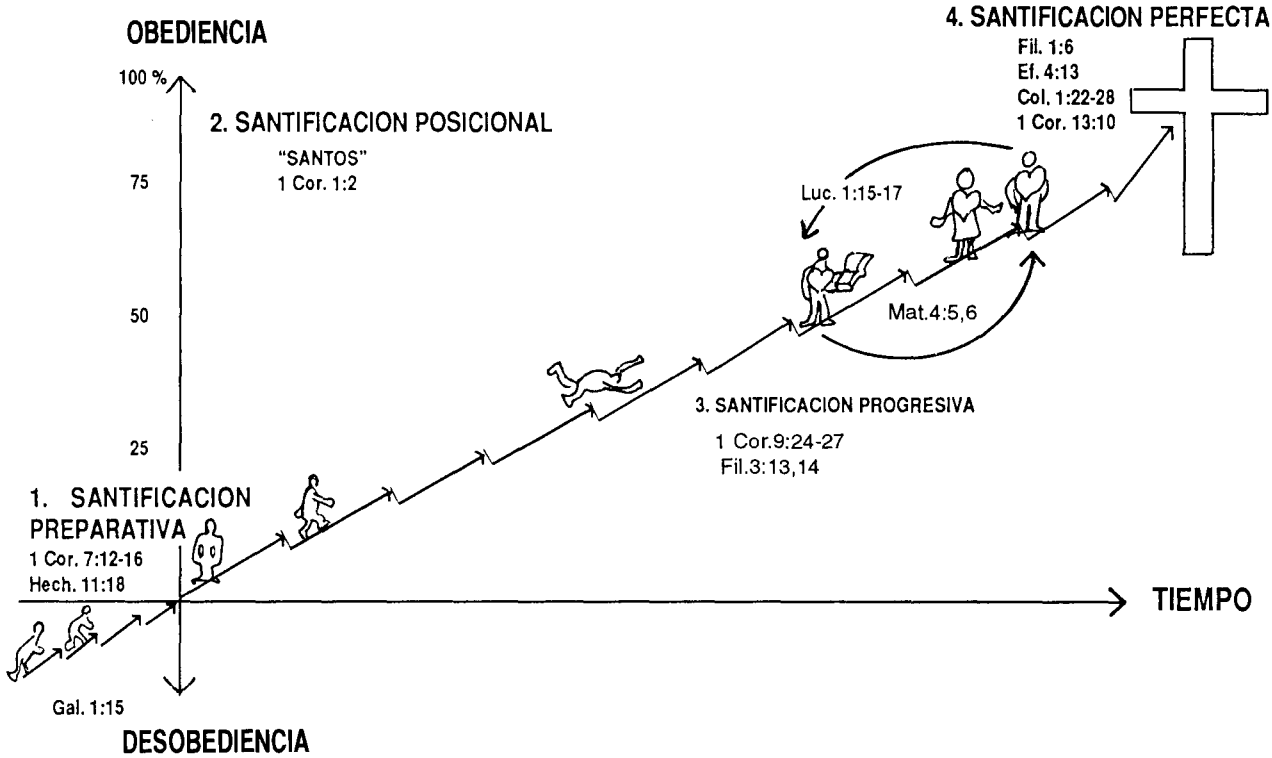
Contraste entre hacerse discípulo de un rabino o de Jesús

Orlando Costas cita las siete diferencias básicas desarrolladas por un estudio de Juan Stam (1979:47-48), entre el seguir a Jesús y el seguir a los rabinos.

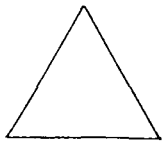
1. El seguir a Jesús sólo se podía hacer por una invitación suya, en tanto que con los rabinos uno lo solicitaba. Los discípulos rabínicos escogían a sus maestros y no los maestros a los discípulos, como era el caso de los discípulos de Jesús.

2. Hacerse discípulo de Jesús implicaba una formación práctica que abarcaba la forma de vida de cada uno. Con los rabinos, era simplemente una formación intelectual.

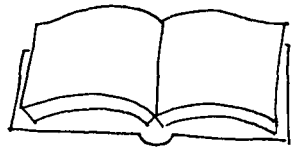
SANTIFICACION PROGRESIVA HACIA LA MADUREZ



RECURSOS PARA CRECIMIENTO: INTERNOS Y EXTERNOS



APOSTOLES
PROFETAS
EVANGELISTAS
PASTORES-MAESTROS



EQUIPAR



NIVELES DE CRECIMIENTO

1 JUAN 2:12-14

HIJITOS
- PECADOS PERDONADOS
- DICEN "ABBA" PADRE

NIÑOS FLUCTUANTES - EFESIOS 4:14
- IRRESPONSABLES, INCONSECUENTES
- EGOISTAS

JOVENES
- LA PALABRA PERMANECE
- FUERTES PARA VENCER

PADRES
- CONOCEN
- ENSEÑAN POR
  EJEMPLO
  EXPERIENCIA

3. La invitación que hacía Jesús para seguirlo se fundamentaba en una relación personal; la de los rabinos era básicamente doctrinal.

4. Seguir a Jesús era un don de la gracia. Al discípulo no se le exigía pagar el salario a Jesús. Con los rabinos, en cambio, se trataba de una empresa comercial, pues sus discípulos estaban obligados a pagar por la instrucción que recibían.

5. El discipulado de Jesús exigía un compromiso absoluto. Los rabinos no hacían tal exigencia, ni podían hacerla.

6. Con Jesús, la vida del discípulo era una realidad comunitaria; él y sus discípulos constituían un grupo íntimamente unido. Con los rabinos apenas había ocasión para el compañerismo.

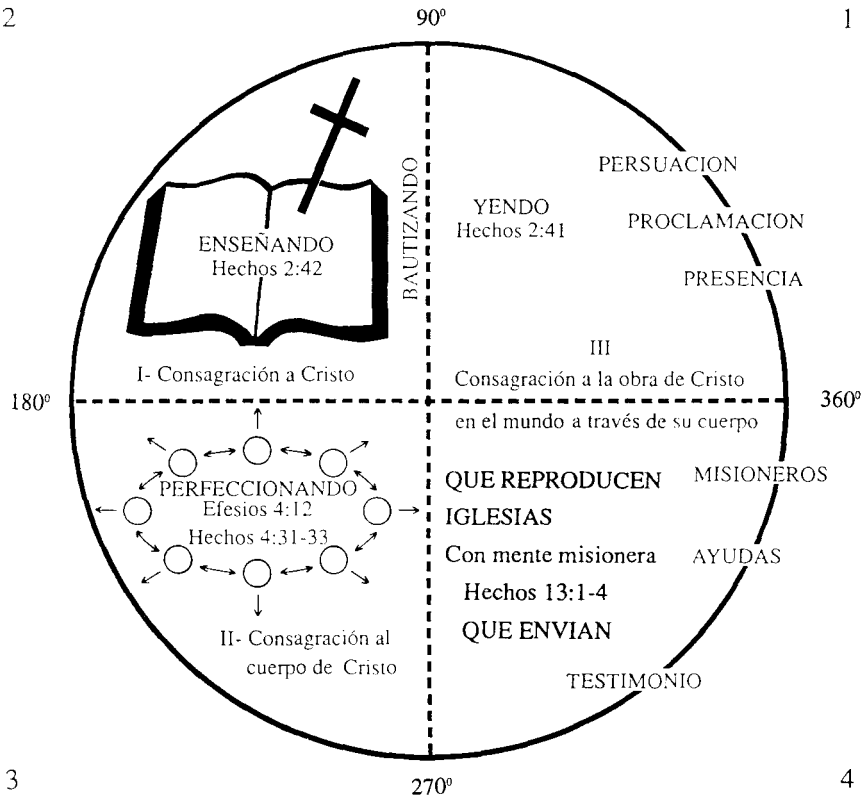
7. El discipulado de Jesús era permanente. La invitación era de por vida. Por lo tanto, nadie podía esperar graduarse. Pero en el caso de los rabinos, era un programa temporal de aprendizaje. La meta de los discípulos rabínicos era hacerse rabinos cuando terminaran el período de entrenamiento. En cuanto a los discípulos de Jesús esperaban seguir aprendiendo de su Maestro, dependiendo de él y sirviéndole.

Aunque había muchas semejanzas entre Jesús y los rabinos, los contrastes eran aún mayores. La clave en el proceso del discipulado es la presencia dinámica de Jesús mismo en nuestras vidas (Mat. 18:20). Si no es así, degeneramos en fariseos. Seguramente los rabinos no intentaban ser sólo intelectuales y contra Cristo. Pero, como nosotros, es más facil seguir la letra que el Espíritu de la ley.

Un modelo de evangelización bíblica del reino (Hech. 26:18)

Por lo general, la evangelización es definida como todo lo involucrado para llevar a una persona a Dios. Esto ocurre por un encuentro personal con Jesucristo por fe, aceptándole como Salvador y Señor. Entre los que enfatizan el Iglecrecimiento, la evangelización se describe como una secuencia total desde *presencia, proclamación, persuasión* hasta la *incorporación* (acto de bautismo) en la comunidad cristiana. Estos son los cuatro pasos ilustrados en el primer cuadrante (*yendo*) del gráfico titulado *Círculo completo de evangelización integral.* Este proceso se logra por el cuerpo de Cristo trabajando en equipo. Los demás cuadrantes (*enseñando, perfeccionando* y *enviando*) serán estudiados en el capítulo siguiente. En Juan 1:12, 13 se afirma que hay una transferencia de autoridad para llegar a ser hechos hijos de Dios: "Todos los que le recibieron" como su rey soberano son engendrados por Dios mismo.

CIRCULO COMPLETO DE EVANGELIZACION INTEGRAL



Un diseño en cinco pasos para la evangelización (Hech. 26:18)

El apóstol Pablo (Hech. 26:18) comparte el diseño para la evangelización que el Señor Jesús le dio cuando le comisionó como apóstol (misionero). Debemos ser impulsados, como lo fue Pablo, por el amor de Cristo (2 Cor. 5:14). Efectivamente, Pablo utilizó este diseño (Hech. 26:18) en su ministerio tan eficaz entre tantos pueblos distintos. Involucra cinco pasos, dobles y sucesivos:

1. "Abrir sus ojos" implica que los que están sin Cristo son cegados por el dios de este mundo (Ef. 2:2, 3). Jesús se acercó al corazón de la mujer samaritana por el puente de amor y entendimiento. La pudo hacer receptiva a su persona y a su mensaje. Cristo pudo solucionar su problema social y espiritual. La ofreció agua viva como don de Dios, abriendo sus ojos espirituales para poder reconocer su profunda necesidad espiritual (Juan 16:8).

2. Se convierten de las tinieblas a la luz para encontrarse cara a cara con el Dios Altísimo, todo suficiente, revelado en su gran solución indispensable, como el verdadero Salvador. Si uno examina las frases "Yo soy" en los Evangelios, se encuentra con que Cristo da el poder contra la tentación (Juan 8:34-36), paz para el desanimado (Juan 14:27), propósito para la vida (Mat. 4:19), su presencia con los solitarios (Juan 14:18; 16:7), luz a los que están en tinieblas (Juan 8:12), provisión para los necesitados (Luc. 22:35) y vida eterna para los que enfrentan la muerte (Juan 11:25, 26). Cristo perdona pecados y estimula a los débiles a perseverar hasta el fin. Mientras tanto dice a todos: ¡Síganme! (Juan 21:19, 22.)

3. Se convierten de la potestad de Satanás a la de Dios. Al principio de su ministerio Cristo tuvo que conquistar al enemigo, Satanás, con el poder del Espíritu Santo, citando tres veces la Escritura: "Escrito está." De ese modo, pudo anunciar el evangelio del reino: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!" (Mar. 1:15.) Cada persona tuvo que reconocerse pecadora como la samaritana, dominada por el enemigo y el egocentrismo antes de poder echarse a los pies de Cristo en adoración (Juan 4:25-39). Si tal arrepentimiento es rechazado, como en el caso del joven rico, ¡Jesús no tiene gracia para extender! (Luc. 18:18-25.)

4. Reciben perdón de pecados, por fe en Cristo. El don del perdón sigue al don de la fe para el creyente arrepentido (Luc. 15:7, 10). Esta renovación de corazón produce paz, gozo y paciencia, nacidos por el Espíritu de Dios (Gál. 5:22). Esta renovación es fundamental para poder ofrecerse libremente en servicio a Dios.

5. Reciben herencia entre los santificados. Otro paso de fe para el nuevo creyente es aceptar su relación en la familia de Dios con los privilegios y responsabilidades correspondientes. Jesús se presentó

como el buen pastor seguido por las ovejas de su redil (Juan 10:11-30), las que heredarán el reino (Luc. 12:32).

Incorporación/bautismo inmediato hacia la madurez para poder reproducirse

Después de la resurrección, Jesús amplió la dimensión de su mandato misionero. Especificó el bautismo por agua como un rito esencial de incorporación dentro de su cuerpo, la iglesia. Es importante ver que en absolutamente todos los casos de conversión individual en el libro de Hechos, el bautismo sigue como algo muy natural e inmediato (8:38; 9:18; 10:48; 16:15, 38). Concluimos que esta incorporación en un cuerpo local de la iglesia universal debe acompañar inmediatamente la profesión de fe del nuevo discípulo embarcando sobre su peregrinaje de santificación progresiva hacia la madurez para poder reproducir a otros discípulos. Este proceso está resumido en el *Círculo completo de evangelización integral* y los gráficos presentados anteriormente. En el Salmo 2:8 se afirma que debemos pedir a Dios, y él nos dará por herencia las naciones.

Es tiempo que volvamos a las Escrituras para recuperar el mensaje del reino en su integridad. El evangelio que Jesús nos envía a anunciar, no es otro que el evangelio del reino. Su reino ha venido, viene y ha de venir; es simultáneamente pasado, presente y futuro. El reino fue inaugurado por Jesucristo. El reino está ahora presente entre nosotros por su Espíritu (Gál. 5:22). El reino ha de venir al final de los tiempos con la *parusía/epifanía* —la aparición del Señor en gran poder y gloria (Tito 2:13; 2 Tes. 2:8). Este es el reino que hace fuerza en el corazón humano. Es el reino que abre camino en formas misteriosas en el acontecer de la historia y en el seno de todos los pueblos.

La evangelización, después de todo, no es otra cosa que un anuncio del reino, encarnado en Jesucristo. Es un llamado a entrar en el reino por medio de un discipulado radical (Mat. 11:12; Luc. 6:16; 9:57-62; Arias 1980:153).

Los setenta enviados: ¿mensaje enlatado?

Jesús envió a los setenta previstos de instrucciones precisas y con una estructura bien definida (Luc. 10:1-12). Los envió de dos en dos, con indicaciones de: a dónde ir, qué debían llevar y no llevar, qué decir, dónde quedarse y qué comer. Parece que este texto sirvió después como un manual de instrucción para el esfuerzo de evangelización de las congregaciones primitivas. Con razón Lucas preservó este detalle del ministerio de Jesús para nosotros.

Un misionero de América Central, Tomás Hanks (*Eternity*

1973:22-24) describe el texto de Lucas 10:1-12 en los siguientes términos: Los programas con la etiqueta de "Evangelización Enlatada" se caracterizan por detalles específicos para poder entrenar rápidamente a grandes números de evangelistas. Al comienzo hay que poner los "biscochos" de verdad más abajo, dentro del alcance del discípulo para animarle. Así Cristo resumió su metodología de entrenamiento bajo la urgencia de entrenar a los setenta en su camino a la cruz en Jerusalén. En igual forma los programas contemporáneos abreviados de entrenamiento para la evangelización y para formar evangelistas se caracterizan por este mismo sentido de urgencia bíblica. "A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos" (Luc. 10:2). Con razón el Espíritu Santo les bendice a pesar del escepticismo de los más experimentados que no precisan un diseño rígido. Lo importante es que el Señor quiere usar ambos para cumplir con su gran comisión centrífuga en esta generación.

Modo centrífugo de vida prometido por la venida del Espíritu Santo

Así como Cristo fue concebido, ungido y dirigido por el Espíritu Santo desde el principio hasta el fin de su vida en la tierra, en igual forma los discípulos entran en un modo centrífugo de vida misionera por la presencia prometida del Espíritu Santo: "El que cree en mí,. . . ríos de agua viva correrán de su interior. Esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues todavía no había sido dado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado" (Juan 7:38, 39). Cristo terminó su ministerio diciéndoles: "¡Paz a vosotros! Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros. Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo'" (Juan 20:21, 22).

Promesa de Pentecostés: poder para la misión centrífuga universal

Desde su origen en el Antiguo Testamento, el día de Pentecostés resalta lo nuevo y crea la expectación de novedad. Una comparación de Pentecostés en el Antiguo Testamento con el mismo día en el Nuevo Testamento revela las siguientes características:

1. Pentecostés es la cuarta de siete fiestas de Jehovah descritas en Levítico 23: a. Pascua; b. panes sin levadura; c. gavilla por primicia de los primeros frutos; d. Pentecostés: el nuevo grano dedicado a Jehovah cincuenta días después de la ofrenda de la gavilla; e. trompetas; f. día de expiación y g. fiesta solemne de los Tabernáculos.

2. Pentecostés anticipa *la promesa del Padre* con la venida del Espíritu Santo. El formó la iglesia para que salga en misión. En contraste con la separación entre los granos en la gavilla, son molidos en la masa bien mezclada con levadura en Pentecostés. La levadura no solamente simboliza la presencia de maldad en la iglesia, sino también su proliferación centrífuga, hasta que leude toda la masa (Mat. 13:33). Así ocurrió y ocurre hoy con el descenso y presencia del Espíritu Santo. El es la fuerza dinámica que unifica a los discípulos en un solo organismo vivo (1 Cor. 10:16, 17; 12:12, 13, 20). Por la presencia del Espíritu entre su comunidad comprometida, tienen la autoridad de Cristo para salir y remitir pecados en la universalización del evangelio (Juan 16:8; 20:23).

Conclusión

La presencia del Espíritu de Cristo resucitado entre los discípulos los transformó en misioneros. Estudiaremos más a fondo este fenómeno en el capítulo 8. Mientras tanto, el teólogo Kuyper, ex primer ministro de Holanda nos da una magnífica ilustración de una red hidráulica para demostrar la distribución total del Espíritu Santo entre todo el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13).

Una comunidad que dependía de pozos privados sufrieron tal sequedad que no podían sacar más agua de los pozos. Tuvieron que abandonar su individualismo a favor de comprometerse a construir juntos una represa y red hidráulica. (1) Nació un sentido de corporalidad, un compromiso de profunda comunidad. (2) Consiguieron compartir los tubos conectando todos los hogares con la represa común. (3) Conectaron también a las nuevas familias que se juntaron con ellos. ¡Había abundancia de agua para todos!

En igual forma, la profecía de Joel 2:28-32 citada por Pedro en Hechos 2:16-21 promete la presencia abundante y vivificadora del Espíritu de Dios, como agua viva entre su pueblo. El nos da autoridad para conectar a todos los demás pueblos secos dispuestos a participar en esta comunidad comprometida de su reino: pasado, presente y futuro. ¡Adelante!

8
PODER PARA CUMPLIR LA MISION

Los hechos del Espíritu Santo a través de la iglesia en desarrollo

Cuatro marcas autóctonas de la iglesia, nacidas del Espíritu en cada cultura

El "kerigma" apostólico
La "koinonía"
La "diaconía": la correcta administración con disciplina
Olvidado: el "agape" del apostolado (2 Cor. 5:11-14)

Recursos internos y externos hacia la madurez y reproducción

Aplicación integral del agape apostólico
Plenitud continua del espíritu Santo por oración unánime: poder para la misión continua mundial
Tomar autoridad en el segundo Adán contra Satanás
Utilizar las llaves del reino
Recuperar el dominio perdido

La iglesia en transición: la misión integral centrípeta y centrífuga, en tres fases

Fase 1—Reconceptualización: crisis por cambiar de dirección
Fase 2—Esteban y Felipe: helenistas de Jerusalén hacia Samaria y lo último de la tierra
Fase 1 a Fase 2: Felipe y Saulo (perseguidor convertido en Pablo misionero)
Fase 3—La primera misión de la iglesia en transición: Antioquía de Siria

La iglesia homogénea de Jerusalén mengua la misión
La iglesia heterogénea aumenta con más promesa en misión

Seis características de la primera iglesia misionera
¿Será posible cumplir la gran comisión en esta generación?
Dos métodos de expansión: espontánea y estructurada
¿Quién envió a los primeros misioneros?
La formación de once equipos apostólicos

Estructuras para la misión mediante un análisis de Romanos como libro misionero

Conclusión

Investigaremos ahora los hechos del Espíritu Santo realizados en la iglesia primitiva. El Espíritu Santo la explosionó desde Jerusalén hacia Antioquía de Siria hasta lo último de la tierra. Descubriremos las estructuras de la primera misión de la iglesia en transición a través de un análisis de la epístola que Pablo escribió a los romanos.

Los hechos del Espíritu Santo a través de la iglesia en desarrollo

Cuatro marcas autóctonas de la iglesia, nacidas del Espíritu en cada cultura.

En Hechos 1—2 hay una ausencia total de instrucción específica en cuanto a cómo definir la iglesia. ¿Cómo es su diseño o forma? Más bien encontramos que los creyentes del primer siglo ya tenían conocimiento de la sinagoga contemporánea, cuya forma les sirvió bien. De modo que la adaptaron para su propia realidad. En igual forma es legítimo que nosotros adaptemos nuestras formas autóctonas, siendo sensitivos al Espíritu Santo (1 Jn. 1:27). "Y cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" (Juan 16:13).

Por ejemplo, en aquel entonces precisaban solamente diez familias para formar una sinagoga. Los judíos gozaban del derecho legal de reunirse para adoración a Jehovah, sin dar culto al César. Las sinagogas mesiánicas después del día de Pentecostés gozaban de esta misma protección otorgada por el gobierno romano. Tenían el mismo derecho de existir en todo el imperio. Pero después de la creciente hostilidad judaica contra los romanos, éstos se levantaron contra los judíos y también contra las sinagogas mesiánicas. Ambos fueron declarados ilegales y contra César. De ese modo comenzó la persecución en el 49 d. de J. C., cuando los judíos fueron expulsados de Roma por Claudio (Hech. 18:2).

¿Cómo definimos la iglesia neotestamentaria? Cualquier definición debe reflejar dos realidades: las características supraculturales encontradas en las Escrituras y la encarnación cultural local donde nace una iglesia. Esta iglesia tiene que formarse antes de poder definirla en términos culturales. Hasta hoy algunos dicen que la iglesia es la totalidad de los creyentes individuales. Esta iglesia universal se encuentra congregada localmente en casi todas las culturas salvo en las todavía no alcanzadas, aproximadamente 12.000 pueblos.

Es un organismo compuesto de personas arrepentidas y unidas en una institución sagrada. Se inaugura por la presencia de Cristo en medio de su pueblo, según la promesa de Mateo 18:20. De modo que la iglesia verdadera nació en Pentecostés por la intervención sobrenatural del Espíritu Santo entre los 120 reunidos en unanimidad. Este

evento ocurrió en *el tiempo y el espacio* con la participación de los primeros 120. Se desarrolló sucesivamente a 3.000 y luego a 5.000 en Jerusalén hacia Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Es alentador trazar los seis pasos en la extensión del evangelio desde Jerusalén hasta lo último de la tierra en los diagramas de las páginas siguientes. De ese modo, el Espíritu Santo creó la iglesia verdadera en base a estos tres aspectos sobresalientes:

1. *Evento histórico:* el nacimiento espiritual de un solo cuerpo por el Espíritu Santo (1 Cor. 12:13). Cristo es reconocido como cabeza de este cuerpo conocido como su iglesia (Ef. 1:22, 23; 4:15; Col. 1:18).
2. *Intervención sobrenatural:* unidad dentro del cuerpo de Cristo, producida por la actuación del Espíritu Santo.
3. *Participación global:* compañerismo creado por la distribución del Espíritu Santo entre todos los miembros del cuerpo, *koinonía.*

Hasta hoy se puede preguntar a un sacramentalista, reformista o carismático: ¿cuál es su definición de la iglesia? El sacramentalista contestaría: "La iglesia es el cuerpo de Cristo." El reformista diría: "Es el pueblo de Dios unificado por él." El carismático contestaría: "La iglesia es un compañerismo fundamentado en la participación mutua del Espíritu Santo." Las tres afirmaciones se encuentran en el Nuevo Testamento. Cada una trata de recuperar algo perdido en el pasado, algo que a ellos les parece importante.

El "kerygma" apostólico

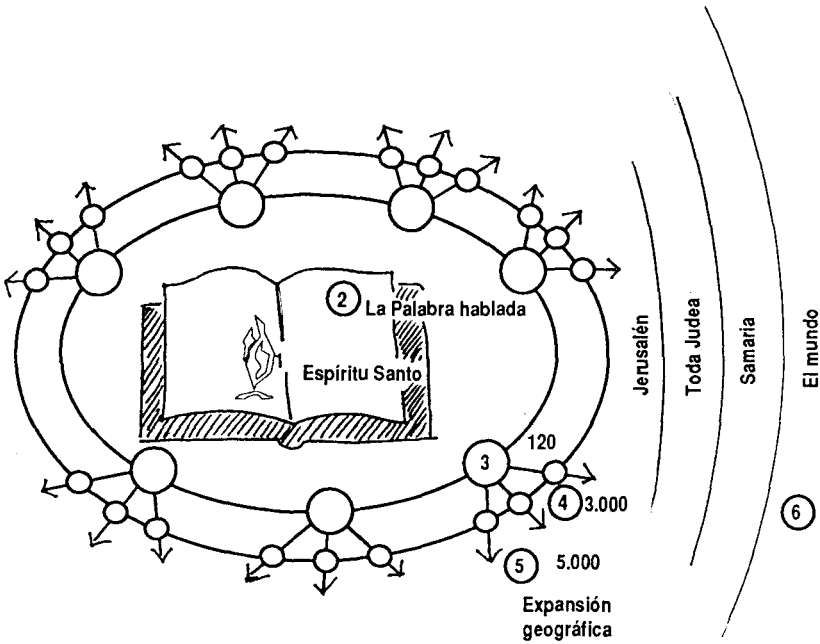
Unidad de la predicación del evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo.

Un análisis del primer sermón de Pedro (Hech. 2:16-40) demuestra cuatro temas básicos en ese ejemplo de la *kerygma* apostólica bajo la inspiración del Espíritu Santo.

1. (2:16-21) — La venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés es el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento (Joel 2:28-32). "Esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel."
2. (2:22-31) — Jesús de Nazaret es vindicado como Señor y el Cristo resucitado.
3. (2:29-36) — La resurrección de Cristo comprueba su victoria sobre la muerte y su recepción de la promesa del Padre: el Espíritu Santo derramado sobre los 120 a la vista de los judíos asombrados.
4. (2:37-40) — Los arrepentidos reciben perdón y el don de este Espíritu del Cristo resucitado (1 Cor. 12:13).

A pesar de que Pentecostés es un evento histórico muy especial por la intervención sobrenatural del Espíritu Santo, produjo una coparticipación global entre todos los creyentes. La predicación de

DESDE JERUSALEN HASTA LO ULTIMO DE LA TIERRA

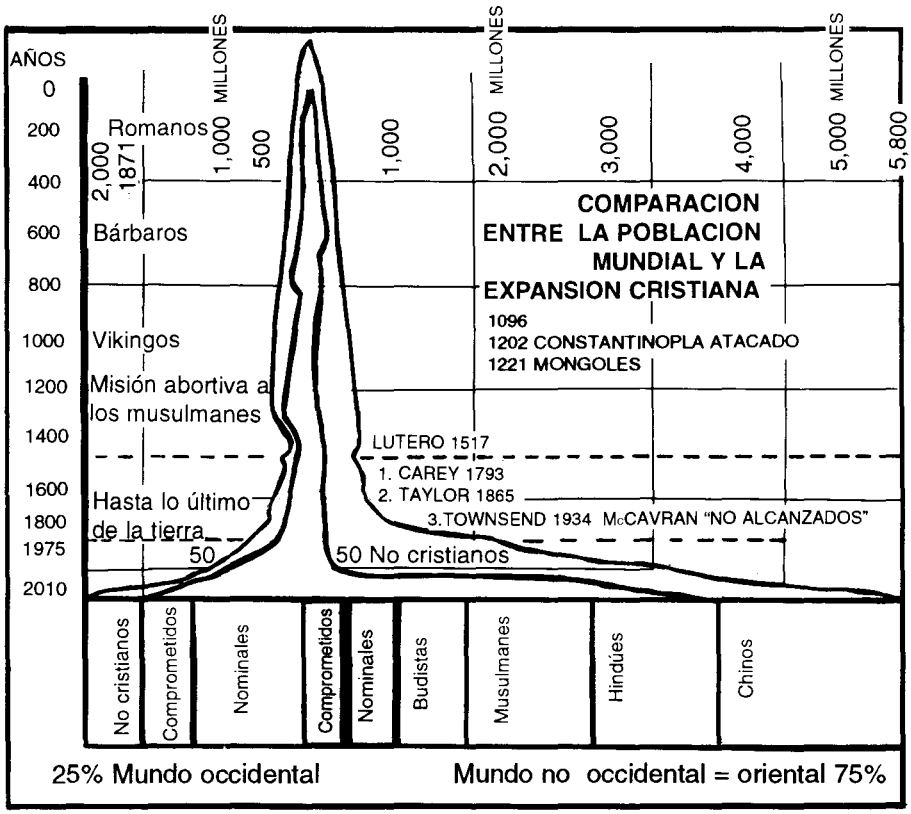


A. Anote la palabra o concepto clave en cada paso de Hechos:

1:14; 2:1, 2	1.
2:4	2.
2:1	3.
2:5-41	4.
4:4	5.
5:14	6.
11:19-24	7.
2:47	"Y el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos"

B. Anote las "marcas" o características supraculturales aplicables hoy:
1.
2.
3.
4.

DOS MIL AÑOS DE LA EXPANSION CRISTIANA DESDE PENTECOSTES



POBLACION EN EL SIGLO XX (EN MILLONES)

	Mundo occidental			Mundo no occidental			Total mundial		
	Cristianos	No cristianos	Total	Cristianos	No cristianos	Total	Cristianos	No cristianos	Total
1900	443	131	574	16	1010	1026	459	1141	1600
1965	857	272	1129	150	2000	2150	1007	2272	3279
1975	965	327	1292	214	2396	2610	1179	2723	3902
1985	1101	388	1489	309	2864	3173	1410	3252	4662
2000	1371	500	1871	543	3714	4257	1914	4214	6128
2010			2200			5800			8000

Pedro demuestra una unidad básica con todos los demás *kerygmas* apostólicos. Según C. H. Dodd (1936:38-43) los *kerygmas* apostólicos se caracterizan por las seis verdades siguientes:

1. El tiempo señalado por el Padre se cumplió en Jesucristo (Gál. 4:4).
2. Cristo lo cumplió con su ministerio, muerte y resurrección (Hech. 15:15-18).
3. Cristo resucitó y está a la diestra del Padre, como cabeza mesiánica del nuevo Israel.
4. El Espíritu Santo en la iglesia es prueba del poder y la gloria del Cristo resucitado (Juan 16:7-15).
5. La edad mesiánica presente concluirá con el retorno de Cristo para establecer su reino sobre esta tierra (Apoc. 19).
6. El *kerygma* siempre concluye con un llamado al arrepentimiento, la oferta de perdón, el don del Espíritu Santo, y la promesa de salvación; y, en términos escatológicos, la participación en la vida del siglo venidero para todos los componentes de la comunidad de los elegidos.

Este resumen incluye la esencia de la iglesia descrita en términos del reino, al cual siempre está sujeta. La palabra de Dios, el *kerygma,* incluye el evangelio del reino; crea la iglesia. Las siete veces que se menciona el reino de Dios en Hechos, es evidente que los apóstoles lo consideraban como sinónimo con la gracia de Dios (Hech. 8:5, 12; 14:22; 19:8; 20:24, 25; 28:28).

La "koinonía"

El concepto clave *koinonía,* en el Nuevo Testamento, proviene de la palabra *koinas.* Quiere decir compartir, o tener algo en común. De allí se deriva *koinonía,* una palabra griega que, lamentablemente, al ser traducida al español no refleja el concepto original. La profundidad del compromiso y comunión en el matrimonio se refleja en el concepto de *koinonía.* Una pareja, por ejemplo, tomando café juntos después de un culto dominical goza de una *koinonía* más profunda que dos solteros participando del mismo acto en forma social.

Recordemos la ilustración de la red hidraúlica de parte de Kuyper en el capítulo anterior. Su ilustración sirve para mostrar cómo el Espíritu Santo se distribuye entre todos los componentes de la red. Hay una interconexión entre todos los que comparten del mismo Jesucristo en medio de ellos, como agua viva. En este sentido los miembros del cuerpo gozan de la vida de Cristo que fluye del uno al otro. Es como una fuerza escondida en los tubos de la red de agua que están bajo la tierra (Ef. 4:16). Cada casa goza de un grifo conectado a la represa. En igual forma la iglesia, derivada y mantenida por el

Espíritu Santo, es un cuerpo "bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas. Recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en amor" (Ef. 4:16).

La "diaconía": la correcta administración con disciplina

¿Cómo es posible discernir quienes participan de veras en la "red" con Cristo? Los reformadores Calvino y Lutero citaron 2 Timoteo 2:19, al decir que "conoce el Señor a los que son suyos". El que se llama cristiano debe apartarse del mal. Cuando fueron acusados de dividir la Iglesia Católica Romana, los reformistas contestaron: "Realmente no es una iglesia porque no demuestra las señales vitales: la presencia vivificadora del Espíritu Santo, que la distingue de cualquier otra organización." Según Lutero, la iglesia verdadera se manifiesta solamente por dos marcas: (1) *la predicación* verdadera de la Palabra de Dios para capacitar la iglesia (Juan 8:31, 32, 47); (2) *la administración correcta* de las ordenanzas de acuerdo con la Palabra de Dios: el bautismo y la cena del Señor (Mat. 28:18-20; 1 Cor. 11:23-30). Calvino añadió una tercera marca: (3) el ejercicio fiel de *la disciplina* para mantener la pureza de la doctrina y conservar la santidad de las ordenanzas (Mat. 18:15-22). Implica el mantenimiento de la santidad del pueblo de Dios para que él habite las alabanzas de su pueblo (Sal. 22:3; 68:18). La predicación bíblica de la Palabra de Dios y la administración correcta de las ordenanzas son partes imprescindibles del SER la iglesia de Dios. La disciplina, aunque no es parte del SER, es parte de la buena administración de la iglesia, muy necesaria para su mantenimiento y bienestar integral (ver cap. 5). ¿Qué más falta?

Olvidado: el "agape" del apostolado (2 Cor. 5:11-14)

Sí, las tres preocupaciones de la iglesia reformada del siglo XVI eran: (1) predicar la palabra; (2) celebrar las ordenanzas bíblicamente; y (3) mantener la disciplina. De esa forma pensaron mantener la presencia activa de Dios entre ellos por no entristecer al Espíritu Santo. Pero aun con todo este buen énfasis no lograron revivificar al movimiento protestante estancado. Faltó otro elemento más. ¿Podría ser el anhelo de arriesgarse en amor hacia los que todavía no habían sido alcanzados con el evangelio? (Charles Edward Van Engen, *The Growth of the True Church* [El crecimiento de la iglesia verdadera], Amsterdam, Rodopi. 1981:110, 111).

Habíamos estudiado en el capítulo 2 que el amor de Dios actúa en su pueblo como el motor que hace volar el avión. La prédica, la celebración de las ordenanzas y el mantenimiento de la disciplina,

como las alas del avión, son necesarios para un buen vuelo, pero sin la fuerza del motor, no hay movimiento, vuelo o dirección. Hasta hoy hay grandes iglesias que practican las tres marcas postuladas por la Reforma. No salen fuera de sus cuatro paredes. Falta la cuarta marca: el apostolado motivado por el amor de Dios, que se preocupa por los menos alcanzados. El teólogo católico Hans Küng, que enseña en Alemania, editó un libro excelente titulado *La Iglesia*. El presenta en este libro un buen capítulo sobre la apostolicidad de la iglesia. Veremos la importancia de esta cuarta marca: el *agape* del apostolado. Precisamente Pablo enfatiza esta dimensión que los discípulos hebraicos en Jerusalén y los reformadores olvidaron: "Conociendo, entonces, el temor del Señor, persuadimos a los hombres. . . Porque el amor de Cristo nos impulsa. . . que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron. Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos" (2 Cor. 5:11-14). En 2 Pedro 3:9 se afirma que el Señor no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Por su olvido, parece que el destino de los no alcanzados no les importó mucho a los reformadores.

Recursos internos y externos hacia la madurez y reproducción

Citemos la experiencia del pastor Ray C. Stedman, tomada del capítulo 8 de su libro *La Iglesia Resucita* (1975:96-108). El pastorea la Iglesia Bíblica Península, cerca de San Francisco, California. Junto a sólo cinco laicos, sintieron la necesidad de un testimonio más significativo y efectivo con una *koinonia* más rica y profunda que la que habían acostumbrado en los cultos convencionales. Estas cinco personas, convencidas de que muchas veces la iglesia se encierra en sí misma detrás de unas paredes de piedra, llevaron su iglesia a las personas de su comunidad, con sinceridad, dedicación y efectividad. Hoy día es uno de los grupos cristianos más dinámicos de toda la costa occidental de Estados Unidos, por aplicar el modelo bíblico de Efesios 4 que sigue.

El apóstol Pablo enfatiza, en 1 Corintios 12:27, 28 combinado con Efesios 4:4-13, que el apostolado es una primera marca de la iglesia, seguida del aspecto profético, evangelizador y del pastor-maestro. De este texto, según Stedman, la tarea primordial de la iglesia en el mundo es reproducir santos reproductivos, no la clerecía profesional o unos cuantos laicos seleccionados. No debemos perder nunca de vista el impacto del argumento del apóstol Pablo en Efesios 4:11-16, de que los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros existen para "capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Ef. 4:12).

Referiéndonos al diagrama *Recursos para el crecimiento: internos y externos* en el capítulo anterior, podemos apreciar mejor el significado de Efesios 4:11, 12. Ni los apóstoles, ni los evangelistas y pastores-maestros deben hacer el trabajo del ministerio o edificar el cuerpo de Cristo. Estas tareas las tienen que hacer los santos, los cristianos comunes. Los cuatro oficios de apóstol, profeta, evangelista y pastor-maestro existen primordialmente para cumplir con la función de equipar a los santos comunes para poder cumplir con sus tareas asignadas por Dios mismo.

Acerquémonos un poco más a la palabra *equipar*. En el griego original la palabra es *katartismon,* de la cual se derivan las palabras "artesano", "artista" o "artífice", personas que trabajan con sus manos para construir o crear algo. El lector puede continuar explorando este concepto más a fondo en la *Guía de Estudios y Discusión* que acompaña el libro del pastor Stedman *(La Vida de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo,* por W. Douglas, Smith Jr., Cochabamba, Bolivia: Publicaciones AGUEB, 1974:25-41).

Aplicación integral del agape apostólico

Pablo, el siervo de Dios, resume todo el *shema* (Deut. 6:5; Lev. 19:18) a través de su estilo de vida, una vida para otros, expresado en 2 Corintios 4:5: "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor; y a nosotros, como siervos vuestros por causa de Jesús." Los santos debidamente equipados por esta clase de entrenador en la iglesia local cumplen con su "diaconía" de servicio integral, físico como espiritual, dentro y fuera del cuerpo. Se resume este proceso en el *Círculo completo de evangelización integral* del capítulo anterior. Alrededor del diagrama se pueden notar las cuatro marcas de la iglesia verdadera ya mencionadas, para poder apreciar mejor la interrelación entre ellos bajo la rúbrica global de "diaconía" integral. Anote sus conclusiones debajo de cada característica supra-cultural de la iglesia verdadera expresada en su propia subcultura:

1. *Kerygma, martyria, didache* (palabra)
2. *Koinonía* / adoración (ordenanzas)
3. *Diaconía* de servicio integral / disciplina / administración (responsabilidad mutua)
4. *Agape* del apostolado (misión, *missio Dei*)

Como es contra la naturaleza humana servir, Bonhoeffer, Moultmann y el Concilio Mundial de Iglesias han popularizado el concepto de "la iglesia para otros" a favor de los oprimidos, celebrando la "unidad en libertad", "santidad en pobreza", "humanización" hacia el "nuevo hombre". Pablo VI, en el Concilio Vaticano II, el 6 de agosto de 1966, en Ad Gentes, Italia, asombró al mundo con su afirmación de que la

iglesia sobre la tierra por naturaleza es misionera, a fin de cumplir con el plan del Padre, que se origina en la misión del Hijo y del Espíritu Santo. Este plan fluye de la naturaleza *agape* de Dios Padre. Es similar a nuestra posición, de que la iglesia misionera refleja el carácter mismo de Dios. El nos bendice para bendecir su creación (Gén. 1:28). Lleno del Espíritu Santo, Cristo mismo asumió este ministerio, cuando leyó Isaías 61:1, 2a delante de su propio pueblo (Luc. 4:18-21):

> *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor.*

La iglesia contemporánea, caracterizada por las cuatro marcas, goza de una *diaconía* auténtica y se aproxima a la iglesia neotestamentaria. ¿Por qué hay más énfasis bíblico sobre la diligencia en "guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" que la pureza doctrinal (Ef. 4:3)? Nuestra tendencia humana es confiar tanto en la ortodoxia que nos lleva al *farisaísmo*. Mientras los fariseos piensan que tienen todas las respuestas, pierden la unanimidad con el resto de la comunidad de los santos. ¿Por qué? Como creen que "el poder radica en el conocimiento", confían en su conocimiento y actúan en forma autosuficiente e independiente de los recursos prometidos por el Padre mediante el cuerpo (Zac. 4:6; Hech. 1:4).

Plenitud continua del Espíritu Santo por oración unánime: poder para la misión continua mundial

Cristo comenzó y se mantuvo en su ministerio con oración, una comunión íntima con su Padre. Esta necesidad refleja el propósito divino original en crearnos a su imagen y semejanza (Gén. 1:27, 28). Nosotros debemos apreciar tanto más nuestra necesidad de mantener esta comunión, aunque parece que es la disciplina más difícil de ejercer, no solamente para los discípulos, sino para los reformadores que no la pusieron a la cabeza de su lista de las marcas de la iglesia verdadera. ¿Estaban tan mal enfocados como nosotros?

Analicemos ahora la llenura continua del Espíritu Santo como resultado de estar unánimes en oración para poder participar en la difusión del evangelio hasta lo último de la tierra. Utilicemos la ilustración de la p. 228 para nuestro análisis de la dinámica del Espíritu operando en el cuerpo por la diaconía integral. Cristo, lleno del Espíritu Santo, volvió de su bautismo por Juan en el Jordán. El mismo Espíritu Santo lo llevó al desierto para ser tentado por Satanás

(Mar. 1:12, 13; Mat. 4:1-11; Luc. 4:1-13). Cristo gozaba de la llenura del Espíritu Santo sin medida (Juan 3:34). Se lo mantuvo así por orar a veces toda la noche a su Padre para discernir su voluntad en cuanto a su trabajo, como en la selección de los Doce (Luc. 6:12-16). Precisamente fallamos en no apreciar lo indispensable de la llenura del Espíritu Santo para poder cumplir integralmente el mandato cultural (Gén. 1:28) como el mandato redentivo, el *Missio Dei* (Verkuyl 1978:197-204; Mat. 28:19, 20).

Tomar autoridad en el segundo Adán contra Satanás

Cristo siempre oró. Con razón insistió en que sus discípulos esperasen en Jerusalén hasta que llegara la misma promesa del Padre, el poder del Espíritu Santo sobre la comunidad de los 120 comprometidos (Hech. 1:1-8). El enemigo siempre trata de disuadirnos, como lo hizo con los discípulos con sueño (Mar. 14:37; Luc. 22:45, 46), temor y cobardía (Mat. 26:40-56). Como Cristo tuvo que denunciar al enemigo por su acercamiento sutil a través de los más queridos, tanto más nosotros tenemos que estar tan cerca a Dios en comunión de oración para poder discernir el tiempo apropiado de decir: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!", aunque venga por la boca de mi querida esposa, hijos o hermano más confiado (Mat. 16:17, 22, 23; 26:48-50; Job 1:6-9). Atemos al "hombre fuerte" antes de poder recuperar, en el nombre de Jesús, lo que Satanás ha robado (Mat. 12:28, 29).

Con razón, nuestro enemigo nos ataca con tanta confusión hoy en el lugar más vulnerable. Quiere preservar su robo de nuestro señorío sobre este mundo, dado en el mandato cultural de vida (Gén. 1:28), rescatado en Cristo Jesús, el segundo Adán (1 Ped. 3:7). Es sorprendente ver la dinámica del Espíritu Santo en el libro de Hechos actuando entre los 120 temerosos en el aposento alto con "las puertas cerradas. . . por miedo a los judíos" (Juan 20:19-23).

Después de diez días de perseverancia *unánimes en oración,* fueron llevados afuera por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, como Cristo fue llevado al desierto para enfrentarse con Satanás al principio de su ministerio. En Hechos 2:1 se hace hincapié en que los 120 estuvieron juntos y unánimes. De modo que todos fueron llenos del Espíritu Santo como cuerpo unido, comprometido con el Cristo resucitado contra el maligno (Hech. 2:4-36). Este acontecimiento es otro ejemplo del cumplimiento del "protoevangelio" (Gén. 3:15).

Utilizar las llaves del reino

Con razón, la multitud que rodeaba a Pedro parado en medio de los 120, se compungió de corazón, diciendo: "Hermanos, ¿qué

haremos?" (Hech. 2:37.) Pedro contestó: (1) "Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo;" (2) Recibirán el perdón individual por sus pecados confesados. Ese perdón es gratuitamente ofrecido por Dios a base de la cruz donde el inocente pagó por el culpable (Lev. 17:11); y (3) "Recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hech. 2:38):

a. Incorporados (bautizados) por un solo Espíritu en el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13).

b. Dinamizados por la llenura continua del Espíritu Santo, superior al ser lleno de alcohol con las amistades alrededor del bar (Ef. 5:18). La gran mayoría de los ejemplos de la llenura continua con el poder del Espíritu Santo para testificar del Jesús resucitado en Hechos son a través de haber estado unánimes juntos en oración. Se nota este mismo fenómeno aun en los casos de individuos actuando con la plenitud del Espíritu Santo. Parece que la llenura del Espíritu Santo es en proporción directa con la buena relación realizada entre los miembros del cuerpo.

1. Todos llenos: "Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre" (Hech. 1:4). "Todos fueron llenos del Espíritu Santo"(2:4). "Cuando acabaron de orar, el lugar en donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valentía" (4:31). "Fortaleciendo el ánimo de los discípulos y exhortándoles a perseverar fieles en la fe. Les decían: 'Es preciso que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios'" (14:22).

2. Individuos llenos del Espíritu por estar en buena relación con el resto del cuerpo (Hech. 4:8, Pedro y Juan; 6:3, siete helenistas "diáconos"; 6:5-8, Esteban y Felipe; 7:55, Esteban en su reconceptualización del templo; 9:17, Ananías con Saulo; 11:24, Bernabé; 13:9, Pablo testificando a judíos; y 17:3, 4, Pablo y Silas con los intelectuales en Atenas).

Recuperar el dominio perdido

Concluimos que aun caracterizada por las cuatro marcas, la iglesia auténtica no se reproducirá aparte de la práctica de la oración:

1. En comunión con Dios Padre, creador, sustentador y Señor absoluto.

2. En comunión con el cónyuge y la familia (1 Ped. 3:7; Luc. 1:15-17).

3. En comunión con los hermanos del cuerpo (Mat. 18:20). Cristo mismo está presente con toda autoridad (Mat. 28:19, 20 y Hech. 13:4) para enviarles como el Padre le envió a él (Juan 20:21; vea la

recuperación de Gén. 1:28 en el segundo Adán, por la intervención del Espíritu del Cristo resucitado).

La iglesia en transición: la misión integral centrípeta y centrífuga, en tres fases

Muchos preguntan sobre el criterio de Lucas en su selección del material que presenta en el libro de Hechos. La primera impresión de 1:1-8 es de una mera continuación de lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar: el mismo Jesús que ahora actúa a través de su cuerpo hacia las naciones. ¿Por qué no menciona más a Matías (1:26)? ¿Qué de los Doce? Juan es mencionado siete veces; después de estar en Samaria no aparece más (12:2). Pedro sale de la cárcel y no se lo menciona más (12:8), a pesar de haber usado las llaves del reino tres veces: (1) Pentecostés; (2) Samaria; y (3) con Cornelio (Hech. 2, 8 y 10). Todos los demás apóstoles aparecen hasta el capítulo 16. Después hay silencio. ¿Por qué la mayoría del libro de Hechos se dedica a Pablo y a sus tres viajes misioneros y su viaje final a Roma, descritos en las páginas anteriores? Hasta el siglo pasado, la idea era que Hechos era nada más que una continuación de los Evangelios, como Lucas cita en su prólogo (1:1-4).

Desde lo escrito por Schneckenburger (1841), hay una proliferación de hipótesis hasta George Peters (*A Theology of Church Growth,* Grand Rapids, Zondervan. 1981:15-20) en conflicto sobre el supuesto propósito de Lucas al escribir Hechos. No es preciso entrar en esta polémica para poder estudiar la dinámica del Espíritu Santo en convertir esta iglesia en transición, a su misión integral centrípeta y centrífuga, en tres fases.

Fase 1 — Reconceptualización: crisis por cambiar de dirección

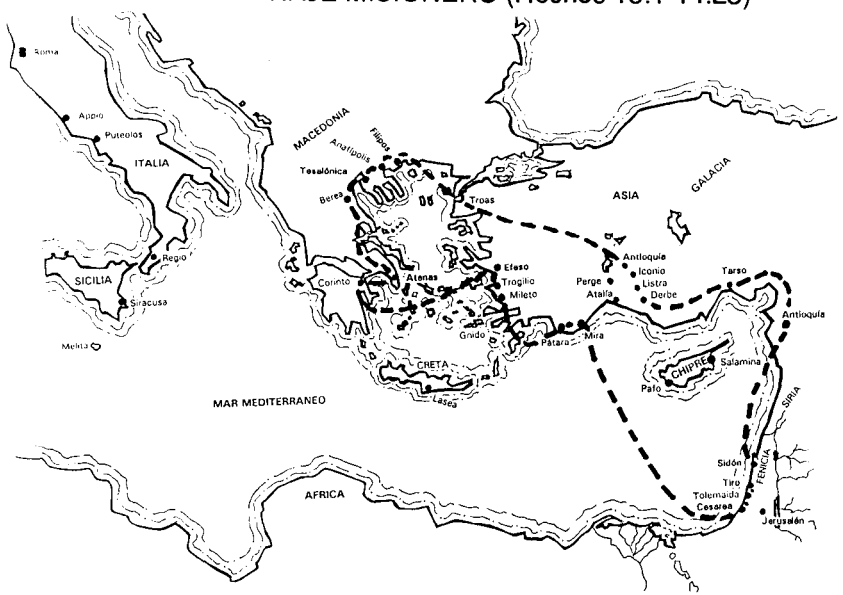
Se puede apreciar la dinámica del Espíritu Santo al comparar el comienzo del libro de Hechos con la conclusión. Comienza con un contexto rico en la herencia judaica del Antiguo Testamento: el templo, los sacrificios y las sinagogas. Hay profecías sobre la esperanza mesiánica. Y aun hay referencias a la inclusión de todas las familias de la tierra: gentiles que adorarán al Dios del pacto en Abraham, Isaac y Jacob (1:8; 2:30-36; 3:18-26; 4:18-21; 15:15-21). Pero el contexto de Hechos 28 es Roma con todo su paganismo. Al final los judíos rechazaron el reino de Dios mientras que los gentiles lo recibieron (28:31). ¿Cómo es posible entender este traspaso? (Ver el cap. 7.)

Lucas comparte cómo ocurrió esa transformación. El crucificado es el cumplimiento de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamen-

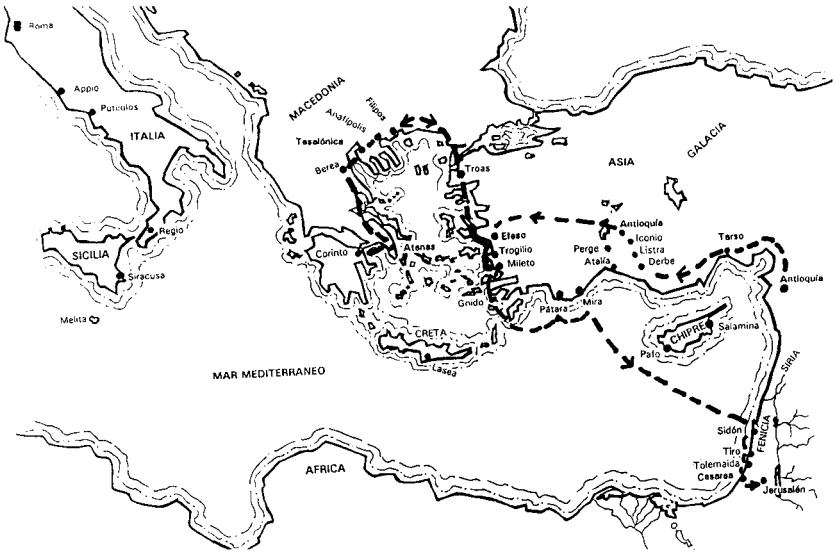
LOS VIAJES DEL APOSTOL PABLO



EL PRIMER VIAJE MISIONERO (Hechos 13:1-14:28)



EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO (Hechos 15:36-18:22)



EL TERCER VIAJE MISIONERO (Hechos 18:23-21:17)



EL CUARTO VIAJE MISIONERO (Hechos 27:1-28:16)

to, comenzando con el "protoevangelio" (Gén. 3:15). Demuestra cómo los gentiles, hambrientados de justicia, tomaron violentamente el reino de Israel adormecido (Mat. 5:3; 11:12; ver el cap. 7).

Hay dos lados a esa transformación. Por el lado negativo se encuentran los líderes judaicos maravillados al escuchar repetidas veces a este evangelio del reino por la boca de los nuevos judíos creyentes, llenos del Espíritu Santo. Se excluyeron a sí mismos del reino ofrecido (Hech. 4:1-22). ¡Les amenazaban! Con razón, el orgulloso judaísmo estancado cayó bajo el juicio divino.

Por el lado positivo, ese evangelio, arraigado en el fondo judío y repudiado por ellos, se difundió en forma centrífuga con la venida del Espíritu Santo. De ese modo, el mensaje llegó a ser muy atractivo a los pueblos gentiles todavía no alcanzados con este evangelio del reino. Lucas confirma en esta forma el cumplimiento del mensaje escrito sobre el Mesías en la ley de Moisés, los profetas y en los Salmos: "y en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas" (Luc. 24:44-49).

Fase 2—Esteban y Felipe: helenistas de Jerusalén hacia Samaria y lo último de la tierra

Los helenistas, judíos de habla griega y familiarizados con su cultura, aparecen en Hechos 6 y 7 representados por Esteban y Felipe. Hasta el surgimiento de estos helenistas, la iglesia era considerada mayormente como una secta mesiánica dentro del judaísmo.

El poder de Dios sobre estos jóvenes seleccionados de entre los helenistas ofendidos rompió los odres viejos del etnocentrismo hebraico. El vino nuevo del Espíritu Santo en odres nuevos y flexibles, pudo expandirse con la proclamación del evangelio del reino hasta lo último de la tierra. Dios confirmó a Esteban en su ministerio peligroso con "grandes prodigios y milagros en el pueblo" (Hech. 6:8-15). Fue acusado falsamente por "maldecir" a: (1) Moisés y Dios; (2) el templo, "este santo lugar"; y (3) la ley (Hech. 6:8-15).

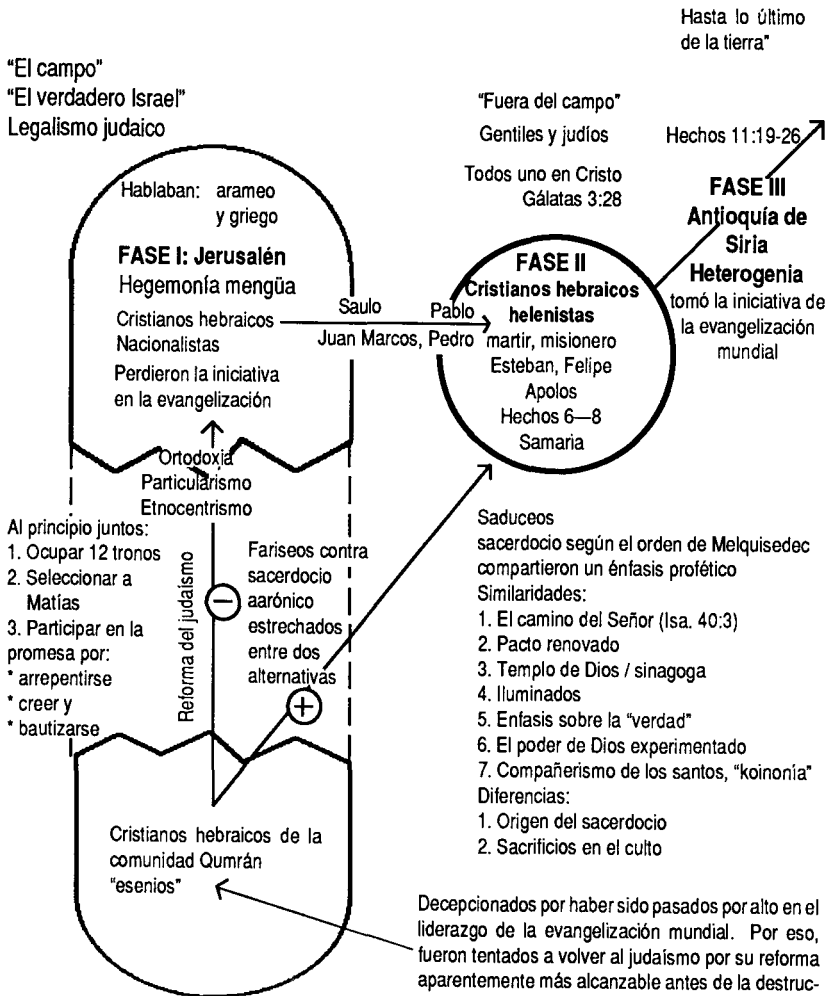
Esteban ignoró los cargos falsos para poder enfocar al Dios que no se limita al espacio o al tiempo. El tabernáculo portátil en el desierto y el santuario majestuoso en el templo de Herodes en Jerusalén, fueron hechos a mano conforme al modelo original en el cielo donde Cristo entró una sola vez para presentarse por nosotros ante Dios (Heb. 9:23, 24; 10:12-14; Hech. 7:44-50). Tampoco la posesión de la ley había producido a un pueblo que amara a Dios, andando en obediencia nacida de la fe para atraer a los gentiles (Isa. 60:1-3). Más bien, eran: "¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos!" (Hech. 7:51.)

Su actitud farisaica y de indiferencia mató cualquier chispa de inquietud de parte de los pueblos alrededor.

De este modo el escenario estaba preparado para el traspaso de la misión nacionalista centrípeta por atracción exclusiva al judaísmo, hacia la proclamación centrífuga por la iglesia. Se derrumbó la pared del particularismo (Gál. 3:28; Ef. 2:14—3:6). La iglesia universal no es un paréntesis "misterioso" o un "accidente" en la historia de la redención, como afirman los dispensacionalistas. Sólo le parece así a la persona con el punto de vista etnocéntrico, que no aprecia el propósito divino original. La atracción centrípeta entre *una comunidad de fe* como en Hechos 1 genera la proclamación centrífuga atractiva, como en Hechos 2. Esta fue la intención divina para su pueblo en cumplir con el pacto universal prometido a Adán y Eva (Gén. 1:26-28) y después a Abraham (Gén. 12; 15:13). Se congregan como *uno* en Cristo Jesús, el ungido y tan esperado Mesías del "protoevangelio" (Gén. 3:15). Aun en Roma, la mayoría de los líderes judíos rechazaron las bendiciones del reino. Con razón Pablo dijo al final de Hechos (28:28): "Sabed, pues, que a los gentiles es anunciada esta salvación de Dios, y ellos oirán."

Mientras tanto volveremos al primer mártir, el helenista Esteban, quien amplió este proceso centrífugo inaugurado en Pentecostés, pero estancado por los apóstoles que quedaron en Jerusalén (Hech. 1:8; 8:1). Dios guió a Esteban en desarrollar una secuencia de analogías con un diseño que se repite: (1) José, rechazado por sus hermanos quienes le vendieron a Egipto, fue librado por Dios para traer bendición sobre su propio pueblo hambriento (Hech. 7:9-16); (2) Moisés, rechazado por sus hermanos, se escapó a los gentiles en el desierto de Sinaí en preparación para librarles de la esclavitud en Egipto (Hech. 7:17-44); y (3) Jesús también fue rechazado por su pueblo la primera vez. "Escuchando estas cosas, se enfurecían. . . y crujían los dientes" contra Esteban. "Pero. . . lleno del Espíritu Santo. . . vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba de pie a la diestra de Dios" (Hech. 7:51-55). Cristo no estaba solamente de pie para recibir el espíritu del primer mártir, sino para ampliar aún más el alcance del evangelio de su reino más allá de Jerusalén. Los cielos abiertos son un buen anticipo de la *parusía/epifanía*, al cumplir con la prédica de este evangelio del reino en todo el mundo (2 Tes. 2:8; Mat. 24:14). Los enfurecidos participantes del concilio (Sanedrín, Hech. 6:15) no aguantaban más el anuncio de juicio desde el cielo contra la permanencia de sus instituciones. Mataron a Esteban sin poder silenciar su mensaje del fuego aterrador. Por implicación del diseño repetible, este mismo Jesús parado en el cielo volvería en gran poder y gloria, aceptado la segunda vez por su pueblo nacido por la fe. De ese modo Cristo inaugurará su reino universal aquí en la tierra. Sobrepasa

TRES FASES DE TRANSICION: DESDE JERUSALEN HASTA LO ULTIMO DE LA TIERRA



Observación: El antiguo orden levítico mantuvo el sacerdocio en vigencia como una lección temporal del sacerdocio más glorioso y antiguo, según el orden de Melquisedec, cumplido en el Hijo eterno, Jesucristo. Mientras que unos trataban de reformar los abusos, otros se identificaron con los helenistas quienes dejaron todo para seguir a Cristo, el cumplimiento del Pacto universal (Gén. 3:15).

Tomado de W. Douglas Smith, **Grace and Law from Adam to Moses in Pauline Thought.**

el "lugar santo" particularista tan egoístamente administrado. Los judíos aislaron a los mismos pueblos gentiles del lugar provisto por Dios para la bendición de todas las naciones (Isa. 60:1-3; Hech. 7:54-56).

Fase 1 a Fase 2: Felipe y Saulo (perseguidor convertido en Pablo misionero)

Es muy importante ver que Dios es tan misericordioso en rescatar al campeón perseguidor del Sanedrín. Saulo mismo consentía en la muerte de Esteban (Hech. 8:1). Así como el concilio más alto entre el pueblo de Israel registró su rechazo con este último acto de homicidio, Dios respondió con el comienzo del juicio contra Israel. También el martirio de Esteban marca el comienzo del gran equilibrio por el Espíritu Santo entre la atracción centrípeta en Jerusalén y la profusión de la proclamación transcultural en forma centrífuga desde Samaria por el otro helenista, Felipe. El actúa como el primer misionero mientras que los apóstoles quedaron en Jerusalén (8:1-25). De su ministerio surge el primer prosélito gentil en Palestina (8:26-40). Pedro cumple con su triple función al abrir el reino a los gentiles hasta las fronteras judaicas (9:32-43) y toda la familia gentil de Cornelio (10:1-48).

Fase 3—La primera misión de la iglesia en transición: Antioquía de Siria

La iglesia homogénea de Jerusalén mengua en misión

La primera misión de la iglesia en transición surge en Hechos 11:19-26 como la tercera fase en la transición que: (1) comenzó en Jerusalén con Pentecostés; (2) se amplió con el martirio de Esteban; y (3) se lanzó hacia al mundo entero, brotando de la iglesia en transición, Antioquía de Siria. Llegó a ser la base misionera para la evangelización del resto del mundo mediterráneo hacia el este (Hech. 13—19). No fue sin resistencia de parte de Jerusalén. Vea el diagrama esquemático de la p. 242 para apreciar ese dinamismo del Espíritu Santo operando en las tres fases de transición. Anote los textos y eventos del libro de Hechos, para visualizar algo de las tensiones tremendas entre los hebreos cristianos que quedaron en Jerusalén. Fueron reemplazados por los cristianos helenistas en la explosión evangelizadora. Ambos recibieron algunos cristianos provenientes de la comunidad cristiana de Qumrán.

La iglesia homogénea (mayormente compuesta de los de la misma raza) en Jerusalén se regocijó al saber que también a los gentiles Dios

había dado arrepentimiento para vida. Pedro les informó sobre la intervención del Espíritu Santo que cayó sobre Cornelio y su casa, sin acepción de personas (Deut. 10:17; Hech. 10:31—11:18; 15:4; Mat. 16:19). Pero, después, muchos judaizantes no aceptaron la incorporación de estos nuevos convertidos sin la circuncisión y la debida instrucción en la ley de Moisés (Hech. 15:1, 5). Tenían que resolver este conflicto nacido de su deseo de mantener su homogeneidad al costo de incluir a otros pueblos en el reino.

Dios utilizó a Jacobo, el justo, para citar Amós 9:11, 12, correctamente traducido en la Septuaginta (*LXX;* ver el cap. 5 para una explicación mayor). Su solución salomónica fue documentada por Amós, quien reveló el propósito redentor, divino, dado por los profetas (Hech. 15:16-18). Afirma: (1) el retorno del Mesías en gran poder y gloria; (2) la reedificación del "tabernáculo" caído de David, interpretado antes como la restauración de Israel a un estado soberano con Cristo reinando sobre el trono de David. Por implicación, Jacobo reinterpreta el cumplimiento de la profecía de Amós 9 en la muerte, sepultura, resurrección y exaltación del Mesías como preparación "para que el resto de los hombres busquen al Señor", ¡hasta que sobre todos los gentiles sea invocado su nombre! ¡Qué texto misionero más excelente, citado por este cristiano hebraico plantado en Jerusalén, tan vinculado con el corazón de Dios del Antiguo Testamento!

> Por lo cual yo juzgo que no hay que inquietar a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre. Porque desde tiempos antiguos Moisés tiene en cada ciudad quienes le prediquen en las sinagogas, donde es leído cada sábado (Hech. 15:19-21).

La iglesia heterogénea aumenta con más promesa en misión

¿Por qué Antioquía de Siria llegó a ser la primera iglesia misionera? Después del martirio de Esteban, los helenistas como Felipe fueron dispersados fuera de Jerusalén hacia Antioquía de Siria. Dejaron a los apóstoles concentrados en Jerusalén. ¿Por qué este grupo homogéneo de habla aramea era tan incapaz de salir con la bendición del evangelio del reino hacia los pueblos vecinos? Lo mismo ocurre hoy día. Una iglesia homogénea generalmente tiene falta de visión misionera. Lamentablemente esta polarización domina el resto del libro de Hechos. Los que peregrinaban hacia Antioquía de Siria gozaban allí de una rica mezcla de culturas. El Espíritu Santo llegó a los gentiles ¡sin que ellos tuvieran que convertirse en judíos! No tenían que cambiar de cultura para entrar en la iglesia. La universalidad del

evangelio era evidente desde Hechos 13 en adelante. Se nota que los profetas y maestros en Antioquía de Siria representaban a varias culturas: "Bernabé, Simón, llamado Niger, Lucio de Cirene, Manaén, que había sido criado con el tetrarca Herodes, y Saulo." Un día, en el que estos hombres de tantos fondos distintos estaban unánimes juntos en oración adorando y ayunando, el Espíritu Santo les dijo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado" (Hech. 13:1-4). Después de ayunar y orar unánimes con toda la congregación (como en Hech. 1:14), les pusieron las manos encima y les despidieron a su primera misión (ver los mapas de los viajes de Pablo).

Seis características de la primera iglesia misionera

Analizando las características de la primera iglesia misionera de Antioquía de Siria, encontramos los siguientes seis principios que deben caracterizar a cualquiera iglesia misionera en todo tiempo y cultura.

1. *Creciente.* Hechos 11:19-21 afirma que el Señor estaba con los esparcidos a causa de la persecución de Esteban:

> . . . fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin comunicar la palabra a nadie, excepto sólo a los judíos. Pero entre ellos había unos hombres de Chipre y de Cirene, quienes entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles las buenas nuevas de que Jesús es el Señor. La mano del Señor estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Señor.

Esta iglesia de Antioquía de Siria, desde sus comienzos, era una iglesia creciente. No hay ninguna referencia a la posibilidad de que esta iglesia comenzó en base de una sinagoga local, de acuerdo con la estrategia de Pablo en su ministerio posterior. Entonces no podemos discutir a favor o en contra de la ventaja de evangelizar a grupos homogéneos como se encontraban en una sinagoga. Aun así, es otro buen ejemplo de la importancia de poner el vino nuevo del Espíritu en odres nuevos.

2. *Bien instruida en la Palabra de Dios.* En Hechos 11:25, 26 se presenta a Bernabé yendo a Tarso en busca de Saulo. Hallándole, le trajo a Antioqía, donde se congregaron allí todo un año y enseñaron a mucha gente. A los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía, debido a su reflejo tan auténtico del Señor.

3. *Testifica hasta el martirio,* si es necesario. La buena instrucción verificada por el estilo de vida de parte de los maestros produjo una iglesia que testificaba con su vida y palabra. Siempre hablaban de Cristo con entusiasmo, de tal manera que en Antioquía de Siria fueron

llamados "cristianos". Después de un año el impacto de la vida diaria de este grupo era notable.

4. *Generosa,* según Hechos 11:27-30: ". . . cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ofrenda para ministrar a los hermanos que habitaban en Judea". Había una gran hambre en toda la tierra habitada, según la profecía de Agabo. Sucedió en el tiempo de Claudio.

5. *Heterogénea,* con un perfil de ricos y pobres, provenientes de distintas culturas, helenistas como hebreos (13:1). Esta iglesia cosmopolita era una congregación ideal para llegar a ser una iglesia misionera. Es lo mismo hoy día, especialmente en el Tercer Mundo que se convierte en bases de misión en vez de continuar como campos para los misioneros foráneos.

6. *Misionera, impulsada por el amor y temor del Señor para buscar a los perdidos donde estén,* aunque sea en su propia sinagoga (2 Cor. 5:11-15). Por costumbre, Pablo comenzó en la sinagoga local utilizando creativamente todo lo que estaba a su alcance para ganar a todos (1 Cor. 9:20-23).

¿Será posible cumplir la gran comisión en esta generación?

Surge la pregunta: después de sesenta y dos generaciones desde Pentecostés, ¿es posible que el evangelio que hizo explosión en Jerusalén pueda alcanzar al resto de nuestro mundo por el trabajo mancomunado de toda la iglesia? Tomando en cuenta que el evangelio ya ha penetrado en todos los continentes, ¿sería posible con el ritmo de crecimiento presente cumplir la gran comisión en esta generación? Si sólo cruzáramos la frontera del muro de la iglesia, no alcanzaríamos al resto del mundo. La mitad del mundo todavía está fuera del alcance de las iglesias y misiones existentes (Eduardo R. Dayton, *Que Todos los Pueblos Puedan Escuchar la Voz de Dios,* Monrovia, MARC, 1979:14-19; Ralph D. Winter, *Penetrando Hasta los Ultimos Campos,* Pasadena, USCWM, 1978:1). Los chinos, musulmanes e hindúes son más que la mitad de la población del mundo todavía no alcanzado con el evangelio del reino. Ellos requieren misioneros dispuestos a dejar sus iglesias locales para poder encarnarse en una nueva cultura. Aun saliendo de nuestros propios muros para cruzar otra frontera geográfica hacia todas las naciones restantes, en misión con todas las iglesias y misiones de nuestro país, ¡jamás alcanzaremos al resto de los chinos, hindúes y musulmanes sin penetrar dentro de cada subgrupo entre estos pueblos! Por lo menos quedan unos 12.000 pueblos no alcanzados, precisando por lo menos una pareja para encarnarse entre ellos para formar una iglesia autóctona.

¿Qué puede hacer la iglesia hispanoamericana frente a este

desafío entre pueblos tan lejos de nuestro idioma y cultura? Felizmente hay por lo menos 6.000 palabras comunes entre los hispanohablantes y los musulmanes de habla árabe, el resultado de la ocupación de España por los moros en el siglo VIII, durante 800 años. (Ver la gráfica de *Dos mil años de la expansión cristiana desde Pentecostés*", p. 229). Es urgente tomar en cuenta la cuarta señal de una iglesia auténtica, *el agape* del apostolado. Aquí, como en muchas partes del mundo, nos falta esta misma compasión que impulsó a Pablo (2 Cor. 5:14) hacia los no alcanzados. Están escondidos, bajo nuestras propias narices. Según el doctor R. D. Winter, en la gráfica de las páginas siguientes (1989:40), ¡el cumplimiento de la Gran Comisión es posible en esta década!

Dos métodos de expansión: espontánea y estructurada

Hechos 2:1, 2 demuestra el primer método de expansión espontánea de la iglesia, dentro de su propia cultura homogénea. Lo espontáneo y no estructurado está limitado a la expansión interna dentro de su propia cultura, como hemos visto en la fase 1 de Jerusalén (ver Smith, *Toward Continuous Mission*, 1978:12, 86, 87).

La última frontera de misiones es la evangelización de más de 2 mil millones de personas que viven en grupos culturales aislados de una posibilidad de poder escuchar el evangelio. Estos pueblos ocultos, como se acostumbra llamarlos, no tienen iglesias evangélicas dentro de su sociedad. Puede ser que haya grupos evangelizados dentro de su país, pero son iglesias fundadas dentro de otro grupo étnico. Si estos "pueblos ocultos" escuchan el evangelio, les parece extraño. Necesitan escuchar el evangelio en su propia lengua y en su estructura de pensamiento para que sean buenas noticias para su grupo cultural. Necesitan tener iglesias evangélicas establecidas dentro de su grupo étnico.

Existen más de 11.000 grupos étnicos, algunos con varios centenares de personas, otros con diez a cien millones de personas. Necesitan misioneros para llevarles el evangelio cruzando las fronteras culturales. La tarea requiere 100.000 misioneros adicionales. Tenemos que establecer la iglesia dentro de cada grupo étnico. Nada que sea menos puede cumplir con el mandato de Cristo Jesús. Nuestro cometido es hacer discípulos de todas las naciones, es decir, de cada grupo étnico.

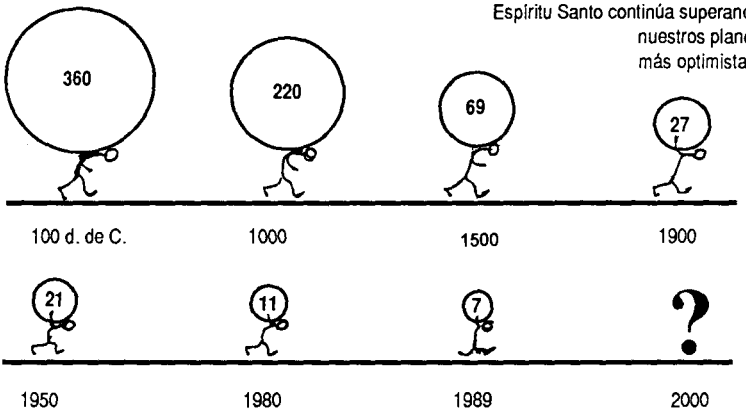
¿Dónde vamos a conseguir 100.000 nuevos misioneros? Están levantándose de los países no occidentales de Africa, Asia y América Latina. Las investigaciones indican un crecimiento de 48% de aumento en cuanto a enviar misioneros desde los países occidentales entre 1979 y 1988. La actividad misionera no occidental aumentó un

EL CUMPLIMIENTO DE LA GRAN COMISION ES POSIBLE EN ESTA DECADA

¡HECHOS ASOMBROSOS DE LA CUENTA REGRESIVA!

Comparación entre no cristianos y cristianos de la gran comisión*

¡Simplemente piense! En el año 100 d. de J.C., el número de personas no cristianas era 360 veces superior al de los cristianos de la gran comisión. El promedio ha caído permanentemente mientras la iniciativa del Espíritu Santo continúa superando nuestros planes más optimistas.



¡LA TAREA ALCANZABLE!

Año d. de J.C.	Población Mundial Total (millones) 1	Gente que no afirma ser cristiana (millones) 2	Gente que se llama cristiana (millones) 3	Cristianos de la gran comisión (de la columna 3) 4	No cristianos por cristianos de la gran comisión (columna 2 + columna 4) 5	Pueblos no alcanzados 6	Congregaciones** por grupos no alcanzados (columna 4 / 100 + columna 6) 7
100	181	180	1	0.5	360:1	60.000	1:12
1000	270	220	50	1	220:1	50.000	1:5
1500	425	344	81	5	69:1	44.000	1:1
1900	1.620	1.062	558	40	27:1	40.000	10:1
1950	2.504	1.650	854	80	21:1	24.000	33:1
1980	4.458	3.025	1.433	275	11:1	17.000	162:1
1989	5.160	3.438	1.722	500	7:1	12.000	416:1
2000	6.260	?	?	?	?	?	?

¿De dónde vienen estos números asombrosos?

Las primeras tres columnas están publicadas en World Christian Encyclopedia, más una reciente actualización por el autor, David Barrett. El y Ralph Winter han conversado sobre las estimaciones en la columna 4, que involucran esta nueva frase, los cristianos de la gran comisión.

La estimación de 12.000 pueblos no alcanzados se ha acordado para crear una imagen más simple y clara.

R. D. Winter, World Evangelization, vol. 16, No. 60, July-August 1989:40.


Cristianos de la gran comisión* "Congregaciones"** por grupos no alcanzados.
¡Simplemente piense! En el año 100 d. de J.C. había 12 grupos no alcanzados por congregación de cristianos de la gran comisión. Para el año 100 había bajado a 5. Siguiendo adelante, en 1900 había 10 veces más de congregaciones tales por grupo a ser alcanzado. Esa tendencia asombrosa ha continuado: ¡hoy tenemos 416 "congregaciones" por grupo a ser alcanzado!
416:1
162:1
33:1
1:12
1:5
1:1
10:1
100 d.C.
1000
1500
1900
1950
1980
1989
* "Cristianos de la gran comisión" es una frase nueva que describe a aquellos creyentes que toman seriamente la gran comisión.
** Estimación de una "congregación" cada 100 cristianos de la gran comisión.
R. D. Winter, World Evangelization, vol. 16, No. 60, July-August 1989:40.

248% durante este mismo período. Es decir 5.5 veces más rápido. Si sigue a solamente la mitad de este crecimiento, habrá más de 160.000 misioneros no occidentales para el año 2000.

Este surgimiento de misiones no occidentales ha sido llamado "la tendencia más significativa en la obra misionera mundial dentro de los últimos 20 años".

Hechos 13 y en adelante demuestra el segundo método de expansión en la experiencia de la iglesia de Antioquía de Siria. Era sobre sus rodillas, adorando al Señor. El Espíritu Santo empezó allí un nuevo ministerio más allá de ellos, cruzando fronteras de cultura, lengua y diferencias socioeconómicas. Indicó su plan estructural diciendo: "Apartadme a Bernabé y Saulo para la obra a que los he llamado" (Hech. 13:2). De ese modo, lo espontáneo de Pentecostés se desarrolló aún más por la evangelización planeada. Solamente es posible realizar planes de largo alcance con un equipo de hermanos dotados y experimentados en la vida de la iglesia local. Los preparados por el Espíritu Santo son autenticados por su ministerio que bendice a la congregación local. Habiendo ministrado juntos centrípetamente, Bernabé y Saulo ganaron la confianza de los creyentes. De esa forma, fueron enviados para continuar este ministerio eficaz en forma centrífuga, plantando iglesias fuera, yendo de sinagoga en sinagoga por todo el Asia Menor. Ambos métodos fueron esenciales, en forma paralela, durante el período apostólico. También lo son en nuestros días.

¿Quién envió a los primeros misioneros?

El doctor Haroldo Cook, profesor de misiones en el Instituto Bíblico Moody, ha preguntado: ¿Quién envió a los primeros misioneros? (*EMQ*, October, 1975). Muchos aún hoy preguntan lo mismo. Hay una polémica. En Bogotá, Colombia, abrazaron la idea de prescindir de los misioneros foráneos a favor de costear a sus propios misioneros. En Bolivia, la Iglesia Nacional Evangélica Los Amigos (INELA), despidió a los misioneros foráneos en 1963. Sin embargo, después de haberse encargado de la obra nacional, se sintieron libres de invitar a volver algunos como obreros fraternales (Smith, 1978:26, 52, 5). Siempre requiere tiempo desarrollar un sentido de personalidad propia y responsabilidad para identificar y enviar misioneros nacionales, como ocurrió en Hechos 13. Fueron enviados por la iglesia y se identificaron con ellos después de un período indeterminado de oración. Entonces se sintieron libres de identificarse con los nuevos misioneros como se identificaron con el sacrificio personal en el Antiguo Testamento. Imponiendo las manos sobre las cabezas de los misioneros, fueron enviados por el Espíritu Santo. Posteriormente los

misioneros rindieron sus informes periódicos y fueron animados por esta iglesia local (Hech. 13:1-4).

Howard A. Snyder en Lausana, Suiza, 1974, enfatizó que "si Cristo es la iglesia, entonces la iglesia y la misión son estructuras 'para-eclesiásticas'". Destacó la dinámica de interrelación (1975:332-36). Por ejemplo, en el diagrama *Círculo completo de evangelización integral* (p. 220), la posición bíblica es que no hay una polarización entre la función interna o externa de la iglesia global. La iglesia local se ilustra como una *modalidad* en los cuadrantes 2 y 3. La función externa de misión se ilustra como una *solidaridad* en los cuadrantes 4 y 1. El problema es que mayormente enfatizamos las marcas externas culturales de la iglesia a costa de nuestra obediencia a la Palabra y su *kerygma,* incluyendo al sacerdocio universal. Pasamos por alto el *agape* del apostolado representado por los cuadrantes 4 y 1.

Esa polarización causa mucha confusión en la iglesia hoy en América Latina. Mayormente no toman en cuenta el concepto de la palabra griega que se encuentra en el versículo 4, "enviados por el Espíritu Santo". Los comentaristas, a favor de continuar la práctica de la iglesia local de enviar a sus propios misioneros, ponen mucho énfasis sobre su concepto a base de que la iglesia de Antioquía de Siria continuó su control y dirección de Saulo y Bernabé después de la salida de sus misioneros. Según ellos, el apóstol Pablo fue enviado por esta iglesia bajo la constante responsabilidad y dirección de ella.

Pero el griego *apolúo* es opuesto a este concepto. En realidad, no fueron enviados en el sentido de la palabra griega *pempo* o *apostelo,* que enfatizan ser enviados con responsabilidad frente a su punto de origen. Más bien, el sentido de la palabra *apolúo* es el de "sueltos" o "libres" de su responsabilidad en la iglesia local. Concluimos en que los misioneros son libres de la iglesia local para formar sus propios equipos misioneros a fin de alcanzar los campos blancos más allá de la iglesia local.

La formación de once equipos apostólicos

Precisamente encontramos a Pablo formando once equipos apostólicos durante sus viajes misioneros. Tomemos en cuenta que este hombre, Pablo, proliferó muchas modalidades o equipos, como sigue: (1) Bernabé, Saulo y Marcos (Hech. 13:4-13); (2) Pablo, Bernabé y sus compañeros (13:13—15:12); (3) Pablo, Bernabe, Judas y Silas (15:22-34); (4) Pablo y Silas (15:40—17:10); (5) Bernabé y Marcos (15:37-39); (6) Pablo, Silas y Timoteo (16:1-9); (7) Pablo, Silas, Timoteo y Lucas (16:10); (8) Pablo, Silas, Timoteo, Lucas, Aquila y Priscila (18:2-23); (9) Pablo, Silas, Timoteo, Lucas, Aquila, Priscila y Apolos (18:24-28); (10) Pablo, Silas, Timoteo, Lucas, Erastos, Gayo y Aristar-

co (19); y (11) Pablo, Silas, Timoteo, Lucas, Sopater, Aristarco, Secundo, Gayo, Tíquico y Trófimo (Smith, 1978:82). Varios hermanos lo acompañaron hasta Turquía.

Así podemos apreciar cómo Pablo compartió su ministerio entre sus nuevos equipos apostólicos que continuaban en su ausencia. Después de tres viajes misioneros podía reconocer la efectividad de ellos en decir que ya no había campo allí para él y que debía ir a España. En ningún momento estaba bajo control de una iglesia local como Antioquía de Siria. Más bien, Pablo regresó a ellos para estimular su participación con él en su misión hasta lo último de la tierra. Veremos en la próxima sección cómo él movilizó a la iglesia en Roma con su epístola para servir como su base de misión para España y el resto de Europa.

Estructuras para la misión mediante un análisis de Romanos como libro misionero

Desde el primer capítulo de Romanos Pablo expresa su deseo de un próspero viaje para "ir a vosotros" (1:10). ¿Por qué?

Después de enfatizar su recepción de la gracia de Dios y su apostolado entre las naciones, enfatiza la fe de la iglesia en Roma divulgada por todo el mundo. Al igual que en otros casos, era una agrupación de iglesias que se reunían en las casas en forma clandestina. Profesaban su fe y testificaban en esta ciudad del César. Según 1: 11, 12 y 13 Pablo tenía tres propósitos: (1) comunicarles algún don espiritual para confirmarles; (2) ser mutuamente confortados mediante la fe común: "Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (y hasta ahora he sido impedido);" y (3) tener también entre ellos algún fruto como entre los demás gentiles: ". . . a griegos como a bárbaros, tanto a sabios como a ignorantes soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma" (1:10-15). Parece que en estos versículos no está compartiendo su razones verdaderas porque no parecen válidas, pero sugiere que tiene una "agenda escondida". ¿Cuál será?

El comentarista alemán, T. Zahn (1909), dijo que debiera haber una razón específica por no compartir con ellos su carga al principio de su epístola. Trató de despertar la curiosidad y confianza de los romanos a base de su doctrina sólida hasta el capítulo 15:23, 24: "pero ahora, no teniendo más lugar en estas regiones y teniendo desde hace años el gran deseo de ir a vosotros, lo haré cuando viaje para España. Porque espero veros al pasar y ser encaminado por vosotros allá, una vez que en algo me haya gozado con vosotros." Su objetivo era el de convertir a Roma en su nueva base de misión hacia España y Francia, en lugar de

Antioquía de Siria. Seguramente tenía la idea de formar un equipo apostólico con algunos hermanos de Roma como hizo anteriormente en sus otros tres viajes. ¡No dejemos a los teólogos la epístola a los Romanos; es nuestra epístola misionera por excelencia!

Conclusión

Los hechos del Espíritu Santo por la iglesia en desarrollo continuan hasta hoy. Y ¡continuarán hasta la pronta venida de nuestro Señor Jesucristo en gran poder y gloria! Mientras tanto, la iglesia está aprendiendo a tomar la autoridad provista por su cabeza glorificada en su *kerygma, diaconía, koinonía* y *agape* del apostolado integral. Es evidente por nuestro estudio de los libros de Hechos y Romanos que los poderes del enemigo tratan de frustrar el reino de Cristo. Felizmente los poderes ya conquistados por Cristo están siendo educados en cuanto a la gracia de Dios por la iglesia al cumplir con la gran comisión (Ef. 3:6-10). ¡Adelante en tomar la autoridad provista por nuestro Señor para que podamos cumplir con nuestra tarea (Ef. 3:6-10)!

9

PODERES, CULTURAS, CONFLICTOS Y SUFRIMIENTOS ENFRENTADOS

Los poderes, principados y potestades

Percepción desde el Antiguo Testamento

Nuestro enemigo real

Puentes redentivos entre pueblos

Caída universal de Lucifer frente al ascenso universal de Cristo

Un calendario estable

Un cataclismo entre Venus y Marte

Las debilidades en las tres presuposiciones

Cristo (Kyrios), creador de todo

Etnocentrismo

Conductores de comunicación entre Dios y el hombre

Estructuras: ¿para maldición o bendición?

Ministros de justicia degeneran en ministros de injusticia: conflicto inevitable en la misión

Conflicto inevitable en la misión

La gran revuelta en lo invisible de la creación: los poderes malogrados en la Caída

"Stoikion"—cultura

¿Cuál es el significado del uso paulino de "los principios elementales del mundo"?

Los principios elementales, cultura (stoikion), dominados por Satanás con los poderes de este mundo

Ausencia de referencias seculares a los "poderes"

Dos usos de "stoikion" como cultura

La cultura esclaviza hasta la liberación señalada por el Padre

Sufrimiento en cumplir la misión apostólica

El siervo menor que su Señor

El enemigo despojado por Cristo

El pueblo esclavizado y manipulado por los poderes

La firmeza en el pacto de alabanza dentro del sufrimiento

Hacia la guerra real: el institucionalismo de la carne, el mundo y Satanás

Conclusión

La mayor parte de los pueblos todavía no alcanzados con el evangelio son de Asia, Africa y América Latina. Hasta el 98% de ellos creen que las enfermedades y crisis son originadas por los espíritus y los dioses malignos. Viven bajo el terror y el temor de ellos. La bruja puede "comer" la vida misma del maldecido. Un vecino de mal genio puede lastimar al compañero con una sola mirada maligna. Una madre afligida de esta forma se debilita hasta morir. Un espíritu vagabundo devora a una criatura, y otro espíritu puede causar una enfermedad que ninguna medicina puede curar.

Los del mundo occidental, sumamente secularizado, "científicamente" manipulan la realidad física con lo químico y lo psicológico. Aun algunos enfermos responden a estos tratamientos, pero la gran mayoría de los pueblos perciben poderes a su alrededor que les amenazan o les asesoran. La persona occidental desconoce esta realidad espiritual que domina y fastidia la vida del animista. Con razón, el misionero formado en el mundo científico occidental está lejos de poder apreciar la realidad de los poderes malignos que abofetean a los pueblos cansados de esa aflicción. Desesperadamente esperan ver la misma autoridad del Espíritu Santo manifestada hoy en la iglesia emergente, como en el primer siglo (ver Wagner 1985:5-11).

Según Hechos 5:12-16:

> Por las manos de los apóstoles se hacían muchos milagros y prodigios en el pueblo, y estaban todos de un solo ánimo en el pórtico de Salomón. Pero ninguno de los demás se atrevía a juntarse con ellos, aunque el pueblo les tenía en gran estima. Los que creían en el Señor aumentaban cada vez más, gran número así de hombres como de mujeres; de modo que hasta sacaban los enfermos a las calles y los ponían en camillas y colchonetas, para que cuando Pedro pasara, por lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos. También de las ciudades vecinas a Jerusalén, concurría una multitud trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos eran sanados.

Tal manifestación abierta del poder de lo alto contra nuestro enemigo Satanás siempre trae consecuencias de conflicto y sufrimiento en el cumplimiento de la misión apostólica libertadora hasta el fin (Luc. 4:18, 19). Mientras tanto, aprendemos del apóstol Pablo nuestra autoridad en Jesucristo, el cumplimiento de Génesis 3:15, para poder enfrentar y vencer a esta realidad de los poderes tan desconocidos entre nosotros en el mundo occidental (Mat. 28:18-20).

Los poderes, principados y potestades

Percepción desde el Antiguo Tesamento (ver el digrama *Actitud bíblica frente al maligno*, en la p. 118).

Desde Génesis 3, Satanás, el ex querubín protector (Eze. 28:4), actua abiertamente en competencia con el Dios Altísimo. El trata de usurpar la mayordomía encomendada a Adán sobre el mundo (Gén. 1:28). También persigue al patriarca Job (1:6—2:10). En Exodo 20:2, 3 se muestra la posibilidad de la interferencia de otros dioses en competencia con el Altísimo. La presencia del único Dios supremo es el punto céntrico en su afirmación inalterable: "Yo soy Jehovah tu Dios. . . No tendrás otros dioses delante de mí." La pena de muerte fue prescrita para la idolatría: "El que ofrece sacrificio a un dios que no sea Jehovah, será anatema" (Exo. 22:20). Al final de la reconfirmación del pacto, Josué exhortó al pueblo: "Quitad, pues, ahora los dioses extraños que están en medio de vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehovah, Dios de Israel" (Jos. 24:23).

A pesar de sus votos de cumplimiento, sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera al entrar en la tierra prometida. "Así que el furor de Jehovah se encendió contra Israel, y los abandonó en manos de Cusan-risataim, rey de Siria mesopotámica. Los hijos de Israel sirvieron a Cusán-risataim durante ocho años" (Jue. 3:7, 8). Durante la época de los reyes, el profeta Elías les preguntó: "¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si Jehovah es Dios, ¡seguidle! Y si Baal, ¡seguidle!" (1 Rey. 18:21.) En el Salmo 81:9, 10 se exhorta: "No haya dios extraño en medio de ti, ni te postres ante dios extranjero. Yo soy Jehovah tu Dios, que te hice venir de la tierra de Egipto. Abre bien tu boca, y la llenaré."

Los profetas también hablaron en contra de los dioses ajenos. Isaías mencionó que los dioses de los paganos son de madera y piedra; no son nada, ni existen; son pura mentira (Isa. 44:9-20; 45:20; Jer. 2:11). Daniel habló del príncipe del reino de Persia quien se opuso al mensajero de Dios asesorado por Miguel:

> Daniel, no temas, porque tus palabras han sido oídas desde el primer día que dedicaste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios. Yo he venido a causa de tus palabras. El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia. . . Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que volver para combatir con el príncipe de Persia. Y cuando yo haya concluido, he aquí que viene el príncipe de Grecia (Dan. 10:12-20).

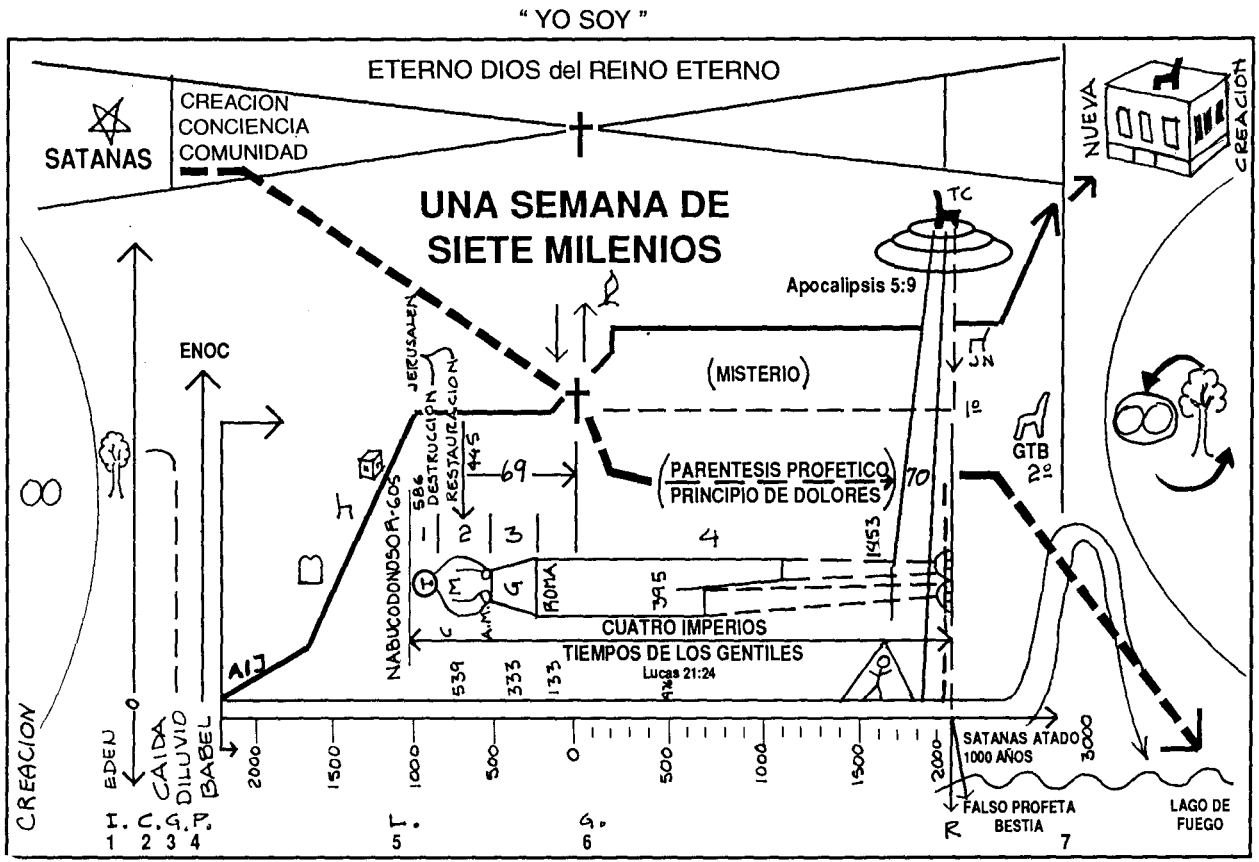
En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo reconoce a estos poderes malignos como demonios: "Digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios" (1 Cor. 10:20, 21; ver 8:4-6). Gálatas 4:8 afirma: "Sin embargo, en otro tiempo, cuando no habíais conocido a Dios, servisteis a los que por naturaleza no son dioses." (Ver el cap. 3.)

Nuestro enemigo real

El diagrama *Una semana de siete milenios* puede ser completado con las siguientes citas bíblicas:

> 1. ¡Cómo has caído del cielo, oh lucero, hijo de la mañana! Has sido derribado al suelo, tú que debilitabas a las naciones. Tú has dicho en tu corazón: "Subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las regiones más distantes del norte. Subiré sobre las alturas de las nubes, y seré semejante al Altísimo." Pero has sido derribado al Seol, a lo más profundo de la fosa (Isa. 14:12-15).
>
> 2. Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí, os doy autoridad de pisar serpientes, escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada os dañará. Sin embargo, no os regocijéis de esto, de que los espíritus se os sujeten; sino regocijaos de que vuestros nombres están inscritos en los cielos. . . Pero si por el dedo de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Cuando el hombre fuerte y armado guarda su propia casa, sus posesiones están en paz. Pero si viene uno más fuerte que él y le vence, le toma todas sus armas en que confiaba y reparte sus despojos. El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama (Luc. 10:18-20; 11:20-23).
>
> 3. . . . porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales. Por esta causa, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar firmes. Permaneced, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia, y calzados vuestros pies con la preparación para proclamar el evangelio de la paz. Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad también el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios, orando en todo tiempo en el Espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos. Y también orad por mí, para que al abrir mi boca me sean conferidas palabras para dar a conocer con confianza el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar (Ef. 6:12-20).

Ver la ilustración de la psicóloga Rita Cabezas en la p. 260, que muestra algo de la organización de Satanás por ser limitado en el tiempo y el espacio. Sus observaciones y sugerencias serán bienvenidas por la Lic. Cabezas en su investigación de este fenómeno (Cabezas 1988:121-51).


" YO SOY "
ETERNO DIOS del REINO ETERNO
SATANAS
CREACION
CONCIENCIA
COMUNIDAD
UNA SEMANA DE
SIETE MILENIOS
NUEVA
CREACION
TC
Apocalipsis 5:9
ENOC
JERUSALEN
586 DESTRUCCION
1445 RESTAURACION
(MISTERIO)
JN
1º
GTB
2º
PARENTESIS PROFETICO
PRINCIPIO DE DOLORES
69
70
1453
NABUCODONOSOR-605
ROMA
395
CUATRO IMPERIOS
TIEMPOS DE LOS GENTILES
Lucas 21:24
539
333
133
AIT
CREACION
EDEN
CAIDA
DILUVIO
BABEL
2000
1500
1000
500
0
500
1000
1500
2000
3000
SATANAS ATADO
1000 AÑOS
FALSO PROFETA
BESTIA
LAGO DE
FUEGO
I. C. G. P.
1 2 3 4
I.
5
G.
6
R
7

LA ORGANIZACION DE SATANAS

(Rey de las tinieblas)

A Efesios 6:12

"Principados Mundiales":	Damián	Asmodeo	Menguelesh	Arios	Belcebú	Nosferato
C Gobernadores en C.R.	Shiebo	Quiebo	Ameneo	Mekistoffeles	Nostradamus	Azazel
Gobernadores en U.S.A. de las tinieblas de este siglo, "territorios"(Ef. 5:8)	Ralphes	amoritho	Manchester	Apolion	"Destructor"	Deviltook
Fuerzas de iniquidad (Rom. 6:19)	Abandono Aislamiento Amargura Arrogancia Avaricia Bloqueo Burla Culpabilidad Debilidad Derrota Desaliento Desmerecimiento Dolor Duda Egoísmo Engaño Envidia Impaciencia Incredulidad Insinceridad Latrocinio Mentira Miseria Orgullo Pereza Rechazo Resentimiento Ruina Soledad Tristeza	Abuso Adulterio Embriaguez Codicia Fornicación Gula Homosexualidad Lesbianismo Lujuria Prostitución Seducción Sexo Vicios	Angustia Ansiedad Canibalismo Celos Confusión Depresión Desprecio Insomnio Locura Nerviosismo Obsesión Opresión Suicidio Temor Tormento	Agresividad Destrucción Discordia Disentimiento Guerra Homicio Muerte Odio Resentimiento Violencia	Adivinación Brujería Condena Cultos falsos Falsos poderes Hechicería Herejía Idolatría Legalismo Maldiciones Ocultismo Religiosidad Tradición	Causa soledad Roba la energía Seduce por el poder Brujería Prostitución Familias aristocráticas Murciélagos, búhos Principalmente en Europa

Otros demonios importantes

Amishie -- Costa Rica
Krión -- Centroamérica
Yemayé -- Sudamérica
Izmachía -- Europa y Medio Oriente
Cumba -- Africa

666
6 Principados
6 Potestades
6 Gobernadores por país

B "Potestades"

América: Zancor; Europa: Kracelónico; Asia: Maggor; Africa: Macumba; Oceanía: Raastapack
El sexto poder está inactivo, aprisionado en celdas oscuras

por Lic. Rita Cabezas.

4. Desde Apocalipsis 2:9, 13, 24; 3:9 aparece el trono de Satanás en competencia con Cristo entre las siete iglesias. En los capítulos 12 y 13 Satanás hace la guerra contra la mujer y su hijo y hasta le está permitido vencer a los santos en 13:7, 8: "Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adoraron todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. Si alguno tiene oído, oiga." Finalmente, Satanás está atado por mil años por Dios.

> [El angel] Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo. . . Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20:3-10).

¡Con razón hay un conflicto cósmico creciente entre las fuerzas de Satanás en su descenso desesperante (Apoc. 12:9-12) y las de Cristo en su ascenso glorioso hasta el fin de este siglo!

Puentes redentivos entre pueblos

Caída universal de Lucifer frente al ascenso universal de Cristo

La cosmología de los antiguos es otro campo poco entendido entre nosotros los del mundo secular occidental. La cosmología es la ciencia de las leyes generales que rigen el universo. Se derivan de la observación objetiva de la operación del universo. Todos observan y preservan sus impresiones en tradiciones locales como Don Richardson ha demostrado en su libro *Eternity in Their Hearts* (Ventura, CA. Regal Books, 1981). Los antiguos creían que era necesario tratar de manipular a los poderes malignos que perjudicaban la buena cosecha. Lo que había dado buena cosecha en el pasado debería ser respetado y repetido. Nadie podía amenazar a ese equilibrio tan delicado entre primavera, verano, otoño o invierno sin la censura del resto de su pueblo, como ocurrió con Elías (1 Rey. 18) en su encuentro entre Jehovah y Baal (ver cap. 3; también Alan R. Tippett, "The Evangeliza-

tion of Animists" en *Perspectives on the World Christian Movement,* Pasadena, Wm. Carey Library, 1981, pp. 629-40).

Un calendario estable

Los antiguos no contaban con un calendario estable de 365 1/4 días por año como lo tenemos hoy y lo usamos sin pensar más a fondo en cuanto a su procedencia. Pensamos que siempre los planetas de nuestro universo continuaron en órbita sin novedad desde la creación. No aplicamos la segunda ley de la termodinámica al medio donde vivimos. Esta ley dice que la energía disponible para trabajar en el universo está menguando con el tiempo y con el espacio (ver *La entropía* en la p. 75).

Ignoramos la documentación abundante de las civilizaciones antiguas durante los últimos seis mil años de la historia humana escrita. No nos damos cuenta de los elementos cosmológicos comunes observados por los chinos, japoneses, hindúes, budistas, persas, babilonios, asirios, caldeos, egipcios, griegos y romanos, verificados por los incas y aztecas de América Latina (Immanuel Velikovsky, *Worlds in Collision,* New York, Pocket Books, 1977:346). También los pueblos autóctonos de Africa han observado los mismos fenómenos. Cada nación antigua estuvo perpleja frente a los cinco días extras por año desde la gran catástrofe del siglo XV a. de J. C., durante la época del éxodo con Moisés y la conquista de la tierra prometida por medio de Josué. También hay amplia documentación antigua sobre el diluvio universal, unos 4.000 años a. de J. C., preservada en las tabletas de Sumer y en la descripción de Gilgamesh (ver Werner Keller, *The Bible As History,* New York, Bantam Books, 1981:5, 32-35, 40, 267).

Un cataclismo entre Venus y Marte

Los pueblos antiguos de los cinco continentes documentaron en forma objetiva los fenómenos cosmológicos observados simultáneamente en Asia, Africa, Europa, América y en el Pacífico. El investigador Immanuel Velikovsky, ofrece su opinión y una posible explicación por la confusión universal sobre la transición del calendario de 360 a 365 días por año. Lo explica por el acercamiento caótico del cometa Venus a la tierra en el siglo XV a. de J. C. (*Selecciones,* Mayo, 1984:269). Esto fue seguido por una colisión entre Venus y Marte al final del siglo VIII a. de J.C., entre la muerte del rey Acaz en 715 y el reino de Ezequías (2 Rey. 16:20—17:23; Isa. 38:5; 2 Rey. 18:13; 20:6; Velikovsky, 1977:364-65).

Precisamente el historiador bíblico nos informa de la caída de Samaria y el cautiverio de Israel por dejar los mandamientos de

Jehovah su Dios y fundir dos becerros e imágenes de Asera. Adoraron a todo el ejército de los cielos y sirvieron a Baal. Hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros. Se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehovah, provocándole a ira.

> Por tanto Jehovah se enojó en gran manera contra Israel, y los quitó de su presencia. No quedó sino sólo la tribu de Judá. Pero tampoco Judá guardó los mandamientos de Jehovah su Dios, sino que anduvieron en las prácticas que Israel había establecido. Jehovah desechó a toda la descendencia de Israel. Los afligió y los entregó en mano de saqueadores, hasta echarlos de su presencia. . . hasta que Jehovah quitó a Israel de su presencia, como lo había dicho por medio de todos sus siervos los profetas. E Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta el día de hoy (2 Rey. 17: 18-23).

El capítulo 18 de 2 Reyes describe la maravillosa liberación del rey Ezequías en el sur de la invasión de Senaquerib por su oración: "Ahora, pues, oh Jehovah, Dios nuestro, por favor, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú, oh Jehovah, eres Dios. . . ¡El celo de Jehovah de los Ejércitos hará esto!" (2 Rey. 19:19, 31) en anticipación de la promesa de Romanos 11:26.

Con razón los antiguos vivían con terror por la destrucción y desorden causados por el caótico cometa Venus hasta que se estableció su órbita como planeta por su impacto con Marte salvando la Tierra al final del siglo VIII a. de J. C. Así Venus se convirtió en un planeta con órbita estable hasta hoy (Velikovsky, 1977:347-50). Según Séneca, esta serie de catástrofes cambió el eje y órbita de la tierra y de la luna, resultando en un año más lento de 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos. En igual forma la luna llegó a un ciclo de 29 días, 12 horas, 44 minutos y 2,7 segundos (Valikovsky, 1977:344). El calendario de los romanos de 365 días comienza con este período.

De este lado del Atlántico el otro calendario de 365 días comenzó y fue preservado por los incas de Perú, quienes citaron el mismo cataclismo entre Venus y Marte (Velikovsky, 1977:359). ¿Es posible que las piedras grandes arrojadas contra los enemigos de Josué (10:11) por Jehovah fueron la cola del cometa caótico, Venus? Se lo describe como "mazzaroth", las constelaciones en Job 38:32—"cabello largo"— traducido "lucifer" por la Septuaginta y la Vulgata al describir la estrella del alba en Isaías 14:12, 13.

¿Por qué vive en la imaginación de los pueblos la bella estrella de la mañana llamada Lucifer, carguero de luz, como un poder maligno con "todo el ejército de los cielos" (2 Rey. 23:5)? Esta estrella caída está en contraste directo con Cristo como la verdadera estrella brillante

del alba citada en Apocalipsis 22:16 y pronosticada en Números 24:17. ¿Qué quiere decir que el hijo de la mañana que se levantó al cielo es cortado hasta el abismo del Seol, y que no debilitará más a las naciones? Cientos de generaciones de comentaristas han luchado con estos versículos sin poder interpretarlos.

Las debilidades en las tres presuposiciones

¿Es posible que Dios haya escondido estas observaciones de experiencias comunes entre los pueblos antiguos como puentes de acercamiento en este momento señalado por el Padre para la verdadera liberación en Cristo Jesús, especificada en Gálatas 4:2-11? Examine el diagrama *Presuposiciones teológicas, antropológicas y etnoteológicas,* en la p. 25 para descubrir las debilidades en cada una de las tres presuposiciones:

1. El entendimiento teológico es monocultural.
2. El entendimiento antropológico olvida al Dios sobrenatural.
3. El entendimiento etnoteológico es limitado al tiempo y el espacio por la experiencia limitada del observador.

La experiencia del apóstol Pablo en Atenas afirma la importancia de entender las presuposiciones de cada pueblo para poder comunicarles el evangelio dentro de su propio contexto cultural (Hech. 17:16-34; ver cap. 10). ¿Es posible que el apóstol Pablo se refiera precisamente a estos rudimentos opresivos de este mundo o *stoikion* (neutro, singular) en Gálatas 4:3, 9 y Colosenses 2:8, 20? (Ver Smith, *Toward Continuous Mission,* 1978:66.)

Cristo (*kyrios*), creador de todo

"Cultura" se define como el conjunto de estructuras cognoscitivas, socioeconómicas, religiosas, políticas y expresiones intelectuales, artísticas, etc., que caracterizan a una sociedad (Terry Cornett y Bob Edwards, "When Is a Homogeneous Church Legitimate?", *Evangelical Missions Quarterly,* Vol. 20 No. 1, Jan. 1984:24. En este mismo número de *EMQ* ver el artículo de Jim Reapsome, "People Groups: Beyond the Push to Reach Them. . . , 1984:6-19). ¿En qué consiste la cultura como algo creado, según el apóstol Pablo en Colosenses 1:15-17? Cristo (*kyrios,* Mat. 3:3), como la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, creó todo: ". . .en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. El antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten."

Etnocentrismo

Podemos ilustrar con círculos concéntricos la relación entre los tres mundos especificados en estos versículos. (1) El centro es el mundo físico, animal y vegetal. (2) Alrededor se encuentra el mundo humano, cultural/tradicional, donde vive el hombre. (3) El último círculo representa al mundo espiritual e invisible: los tronos, principados y quizá los poderes malignos que debemos enfrentar, según Efesios 6:12-20 (ver cap. 2). Tenemos que entender en qué sentido el Apóstol utiliza estos conceptos de "principados" y "autoridades" que él menciona en todas sus epístolas, menos en Filemón.

Pablo afirma que el cristiano no lucha contra carne y sangre, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Si el Apóstol misionero comparte el evangelio, el conflicto es ineludible contra los poderes que controlan a estas culturas. La cultura puede ser utilizada por Dios para transmitir su mensaje de amor dentro del contexto del individuo. O, al contrario, la cultura, por los poderes malogrados en la Caída, puede obstaculizar la transmisión de la bendición del evangelio.

Conductores de comunicación entre Dios y el hombre

Según Dios, todo lo creado estaba sumamente bien antes de la Caída (Gén. 1:31). Fue incluido tanto lo visible como lo invisible (ver el cap. 1). Pablo afirma en nuestro texto de Colosenses 1:15-17 que Jesucristo crucificado y resucitado es el fundamento y meta de todo el universo. Todo lo físico, visible y creado subsiste y se mantiene por el poder fundamental invisible de su palabra (Heb. 1:3). El nexo entre Dios, espíritu invisible, y el hombre, físico y visible, se efectúa con las ligaduras de los poderes creados por y para Cristo, la encarnación del amor de Dios. De ese modo, los poderes sirven como ministros de justicia de parte de Dios en este mundo, bajo su amor, para bendecirnos desde la creación (Gén. 1:28; Rom. 13:3). Son seres espirituales personales.

En la expresión "en él todas las cosas subsisten", el verbo griego *synhesteken* se relaciona con nuestra palabra "sistema". Cristo mismo, y no los poderes, es la base de nuestro orden o sistema creado (Col. 1:18-20). Cuando todo está sujeto a él como "cabeza" y "principio", con toda la preeminencia, entonces los poderes sirven como el fundamento de la creación. Representan a Dios. En ningún momento Pablo condena a los poderes como malignos en sí mismos. Más bien, ¿es posible que dos tercios de los ángeles no caídos colaboren en canalizar el amor del Dios invisible hacia el ser humano visible? ¿Mantienen y preservan la vida dentro del amor de Dios? ¿Preservan la vida

comunitaria en compañerismo familiar? ¿Sirven de intermediarios o vínculos de comunicación (Dan. 10:13-21; Heb. 1:7, 14)? No fueron diseñados para obstacularizar la comunicación entre Dios y el hombre. Sirven como una especie de esqueleto alrededor de la construcción divina para facilitar el desarrollo de su reino.

Quizá parece raro escuchar a Pablo hablar positivamente acerca de estos poderes que en Gálatas 4:9 y Colosenses 2:8, 20 él describe negativamente como "los débiles y pobres principios elementales", o "filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres". ¡No siguen a Cristo! No es tan raro hablar así cuando reconocemos que Dios mismo ordenó que el gobierno humano sea justo (Gén. 9:1-7), para mantener la santidad de la vida. Pero se degeneran las buenas autoridades de Romanos 13:1-4 en los asesinos de Apocalipsis 13:7, hasta que el Anticristo vence a los santos: "También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación."

Estructuras: ¿para maldición o bendición?

La ponencia anterior del apóstol Pablo no es tan extraña. Desde el huerto de Edén, la vida cotidiana humana fue gobernada e impactada por los cuerpos celestiales (navegación, calendario y calamidades), lo moral, reglas religiosas-éticas y la administración de justicia por el estado. Todas estas fuerzas pueden tiranizar la vida si son controladas por el maligno, como en el caso del príncipe (demonio) sobre Persia (Dan. 10:13, 20, 21). El se opuso a la llegada del mensajero (angel) a Daniel por veintiún días:

> ". . .pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia. . . Pues ahora tengo que volver para combatir con el príncipe de Persia. Y cuando yo haya concluido, he aquí que viene el príncipe de Grecia. Pero te voy a declarar lo que está registrado en el libro de la verdad. Ninguno hay que me apoye contra éstos, sino sólo Miguel, vuestro príncipe."

Los conductores de comunicación entre Dios y nosotros son como barreras fijas, no son la creación de Satanás. Más bien, son los muros provistos por Dios en amor para encerrarnos dentro de su buena creación en protección contra el caos que resulta cuando no hay fronteras.

El tiempo (vida, muerte, presente y futuro), y el espacio (lo alto y lo profundo) son los parámetros de nuestra existencia ahora, llamados "estructuras" por los teólogos. Pueden preservarnos en el amor de Cristo, cumpliendo su propósito para nosotros. Así, según Romanos 8:38, 39 y Efesios 6:12-20, la lucha del creyente no es contra estas estructuras. Nuestra batalla real es cumplir con la intención original

de bendecir a todos a través de nuestra buena administración dentro de las estructuras provistas por Dios en el mandato cultural en el primer Adán (Gén. 1:28). Felizmente, después de la Caída, el segundo Adán, Cristo, recuperó el dominio del mandato cultural de vida al cumplir la promesa de la redención (Gén. 3:15). Ahora, Cristo reemplaza al hombre en el centro del entendimiendo etnoteológico diagramado antes (H. Berkhof, *Christ and the Powers,* Scottdale, PA: Herald Press, 1962:21-23).

Ministros de justicia degeneran en ministros de injusticia: conflicto inevitable en la misión

En Romanos 13:1-4, Pablo aconseja a los romanos que se sometan a las autoridades superiores:

> . . . porque no hay autoridad que no provenga de Dios; y las que hay, por Dios han sido constituidas. Así que, el que se opone a la autoridad, se opone a lo constituido por Dios; y los que se oponen, recibirán condenación para sí mismos. Porque los gobernantes no están para infundir el terror al que hace lo bueno, sino al que hace lo malo. ¿Quieres no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás su alabanza; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no lleva en vano la espada; pues es un servidor de Dios, un vengador para castigo del que hace lo malo.

El ministro de justicia no es una amenaza para el creyente que anda bien, en comunión con su Señor. En Apocalipsis 13 este mismo estado político se degenera en la bestia que sale del mar y que jamás, a pesar de tanta jactancia a favor de los derechos humanos, puede ser amigo de Jesús. En 1965, el ingeniero Pedro Arana, ex diputado a la asamblea constituyente del Perú, escribió un estudio bíblico comparativo de Romanos 13 con Apocalipsis 13, en el cual afirma que Romanos 13 describe la autoridad política puesta por Dios para mantener su autoridad, orden y justicia en la sociedad. Su propósito es formar una sociedad estable y justa. De ese modo, el estado es el siervo de Dios para proveer un ambiente donde la iglesia no sólo puede existir, sino también puede difundir el evangelio. El cristiano reconoce y cumple con su deber a César. El creyente sensible, con una conciencia frente a Dios, cumple con su deber con el estado, como Cristo dijo: "Por tanto, dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios" (Mat. 22:21).

Por contraste, Apocalipsis 13 exige la prioridad de preservar la fe cristiana. Satanás trata de utilizar al estado para dominar la esfera religiosa con el poder político. Demanda culto para sí mismo como objeto de adoración en lugar de Dios. Los santos que rechazan esa

demanda, pierden la vida como mártires. Son encarcelados hasta su muerte. El escritor enfatiza a sus lectores que es preferible sufrir la muerte antes de someterse a este abuso ilegítimo del estado.

Ambas escrituras (Rom. 13 y Apoc. 13) expresan la misma actitud del creyente hacia el estado. La autoridad política está impuesta por la voluntad de Dios para mantener el orden y servir como ministro de justicia. No existe el estado para mantener un statu quo injusto como en la Edad Media. La idea en aquel entonces era que el rey gozaba del derecho completo. Podía imponer su voluntad sobre sus vasallos. Este abuso de autoridad es antibíblico y pasará con la venida de nuestro Señor Jesucristo en su reino justo. ¡Qué desafío puede experimentar su reino ahora dentro de mí en mis relaciones personales!

Conflicto inevitable en la misión

La relación con Dios por la fe y la perseverancia en Cristo implica el rechazo al abuso ilegítimo del estado cuando trata de imponer demandas antibíblicas. Esto ocurrió según Hechos 4:19-22, cuando Pedro y Juan respondieron a los gobernantes del pueblo, los ancianos y los escribas:

> Juzgad vosotros si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios. Porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. Y después de amenazarles más, ellos les soltaron, pues por causa del pueblo no hallaban ningún modo de castigarles; porque todos glorificaban a Dios por lo que había acontecido, pues el hombre en quien había sido hecho este milagro de sanidad tenía más de cuarenta años.

Pagamos el precio de la misma amenaza en nuestra resistencia no violenta frente al gobierno opresor, como Cristo pagó en la cruz con su propia vida y como los apóstoles lo pagaron ante el Imperio Romano durante el primer siglo. Así participamos con nuestro Señor Jesucristo en la victoria escatológica que él ganó en la cruz. El tiene todo derecho de retornar en gran poder y gloria en su segunda venida para imponer su reino justo sobre este mundo rebelde y en crisis.

La gran revuelta en lo invisible de la creación: los poderes malogrados en la caída

Aunque los principados y potestades fueron creados por Dios, no todos funcionan ahora de acuerdo con la intención divina original para nuestra bendición. Se oponen a Dios. Pablo afirma en Romanos 8:37-39 que "ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo porvenir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni

ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro". ¡Precisamente los poderes de este mundo tratan de separarnos del amor de Dios! Ya no nos asesoran para una buena relación con el amor divino revelado en Jesucristo. El representa el Dios invisible creador frente al hombre visible creado. Los poderes ya no vinculan a Dios con el hombre; más bien ¡interrumpen esta relación! Tratan de usurpar el lugar de Dios. No son dioses (Gál. 4:8), aunque tratan de llenar este vacío. Exigen culto de cada individuo, lo que es reservado solamente para Dios. Los poderes con Satánas han causado una gran revuelta cósmica en lo invisible de la creación. Bloquean la comunicación en vez de estimularla. Esclavizan a cada pueblo bajo la entronización de las presuposiciones de su propia subcultura.

Como príncipes de este siglo (1 Cor. 2:6), cumplen una parte de su función original. Mantienen y conservan la fábrica de la sociedad humana rebelde. Los mantienen como "menores de edad" lejos de Dios, pero dominados por "la corriente de este mundo" y el "príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia" (Ef. 2:2). Los poderes gobiernan la humanidad en enemistad, separados de Dios. Pero nuestro Dios soberano solamente permite esta esclavitud hasta el momento oportuno señalado por su *kairos* para la verdadera liberación en Jesucristo de cada pueblo, según la experiencia de Pablo en Atenas (Hech. 17) y su afirmación en Gálatas 4:1-7. Hay ejemplos de muchos casos similares entre los incas, aztecas y otros mencionados por Don Richardson en su libro *Eternity in Their Hearts* (1981:28-34). Estudiaremos esta liberación en el próximo capítulo.

Considere la relación de Cristo frente a la cultura en tres posiciones, según el modelo adaptado de Niebhur.

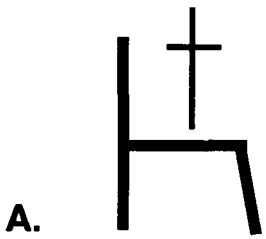
El doctor A. R. Tippett afirma que la religión secularizada sirve como el centro de la cultura. Es el pegamento que mantiene todo unido dentro de un pueblo. El doctor C. H. Kraft dice que más bien el proceso cognoscitivo de percibir al mundo alrededor es ese pegamento indispensable. La Biblia afirma que Cristo se encarna al centro de nuestra visión. El da valor y entendimiento a la vida entregada a él como Señor absoluto. Colosenses 1:17 afirma: "El antecede a todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten."

"Stoikion": cultura

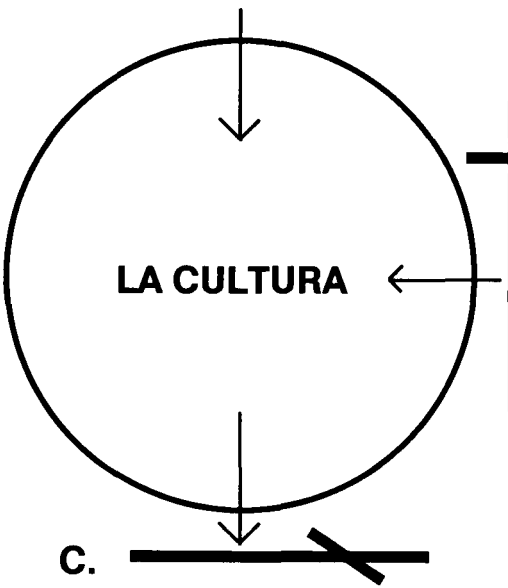
¿Cuál es el significado del uso paulino de "los principios elementales del mundo"?

Un examen del uso paulino de la frase "los principios elementales

CRISTO Y CULTURA



A.
Cristo sobre la cultura, la destruye



B.
Cristo encarnado en la cultura, presente en su "comunidad de fe" (Mat. 18:20), evalúa, juzga y transforma la cultura

C.
Cristo debajo de la cultura, produce el sincretismo tan popular en Iberoamérica, hacia el universalismo explicado más en el próximo capítulo.

¿Cuál de las tres posiciones domina el centro de su vida como su cosmovisión?

Tomado de R. Niebhur.

del mundo" o *stoikia tou kosmou* (Gál. 4:3; Col. 2:8, 9) concuerda con la definición contemporánea de la palabra *cultura*. Cultura es definida como un conjunto de estructuras socioeconómicas, religiosas y presuposiciones cognoscitivas que caracterizan a una sociedad. En el contexto de las citas mencionadas, Pablo utiliza la palabra griega *stoikion* para definir la ley en forma negativa como el legalismo que esclaviza a una persona bajo los poderes. Examinemos el texto de Colosenses 2:8, 9, 14-17, 20-23 para apreciar esta relación entre *stoikion* y "cultura".

> Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres, conforme a los *principios elementales* del mundo, y no conforme a Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. . . El anuló el acta que había contra nosotros, que por sus decretos nos era contraria, y la ha quitado de en medio al clavarla en la cruz. También despojó a los principados y autoridades, y los exhibió como espectáculo público, habiendo triunfado sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en asuntos de comida o de bebida, o respecto a días de fiesta, lunas nuevas o sábados. Todo ello es sólo una sombra de lo porvenir, pero la realidad pertenece a Cristo. . . Siendo que vuestra muerte con Cristo os separó de los *principios elementales* del mundo, ¿por qué, como si aún vivieseis en el mundo, os sometéis a ordenanzas como: "No uses, ni gustes, ni toques"? Tales cosas son destinadas a perecer con el uso, pues son según los mandamientos y las doctrinas de hombres. De hecho, semejantes prácticas tienen reputación de ser sabias en una cierta religiosidad, en la humillación y en el trato duro del cuerpo; pero no tienen ningún valor contra la sensualidad.

De esa forma, el apóstol Pablo se preocupó por los nuevos convertidos. Después de haber invertido tanto en ellos para encaminarlos en la gracia de nuestro Señor Jesucristo, era inconcebible que volviesen a los antiguos principios elementales del mundo para caminar en ellos de nuevo.

Los principios elementales, cultura (stoikion), dominados por Satanás con los poderes de este mundo

Según Efesios 2:2, el "príncipe de la potestad [los poderes] del aire" es Satanás, el dios de este mundo. El gobierna al mundo por el asesoramiento de los poderes del aire. Residen en el aire desde donde impactan la tierra. En Efesios 6:12 y Colosenses 1:16 se afirma que los poderes residen en "lugares celestiales". Ambas expresiones dicen lo mismo. Los "lugares celestiales" claramente se refieren a la atmósfera alrededor de la tierra, no al santuario en el cielo (Isa. 57:15; y Berkhof 1962:24-25).

¿Qué quiere decir Pablo con esta referencia especial al espacio con la palabra "aire"? La cosmología de su tiempo distinguía entre tres cielos: (1) residencia de Dios; (2) cielo de las estrellas; y (3) la atmósfera entre la tierra y la luna. El último cielo es la esfera invisible, alta, que impacta y ordena lo que ocurre en la tierra. Entonces el "aire" es la esfera que sirve de ligadura o nexo, conectando el mundo divino con el humano. Aun los poderes que habitan allí están bajo el dominio de su jefe por quien imponen la "corriente de este mundo" (Ef. 2:2). Lo hacen de tal manera que los seres humanos andan en pecado e iniquidad, como hijos desobedientes: ". . . apartados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, estando sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Ef. 2:12). Con razón Efesios 4:9 es tan importante para demostrar la liberación integral conseguida por Cristo al destruir al dominio de esta esfera: "Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?"

De esta forma, el creyente está seguro de que ni potestades ni dominios pueden separarle del amor divino (Rom. 8:37-39). Aunque hablemos del "aire" como el ambiente alrededor nuestro, es desde allí donde los poderes ejercen su dominio sobre nosotros. Sentimos y decimos que "hay algo en el aire", o ambiente, como Berkhof sintió en Alemania durante el surgimiento de Hitler desde 1933-37. Los poderes de *volk* (pueblo), raza y el estado se apoderaron de la población. Las masas, agradecidas por el trabajo, nueva confianza y seguridad, se sintieron otra vez protegidas del caos y desorden pasado. ¡Casi nadie podía escapar de estos poderes sobre la vida interna y externa! Sin darse cuenta, el pueblo entronizó a estos poderes mediante la institucionalización de los ideales nazis.

El uso de la palabra griega *stoikion* para los principios elementales (Col. 2:8, 20) ilustra la relación entre el mundo visible e invisible. Durante los últimos setenta años ha habido mucho escepticismo en cuanto al mundo invisible, especialmente durante el período de la Segunda Guerra Mundial con el surgimiento de los nazis en Alemania. Los teólogos alemanes pensaban que quizá había algo demoníaco que influía a su gobierno. La gente común sintió opresión durante la guerra. Así informó H. Berkhof mientras estudiaba en Berlín durante 1937 (*Christ and the Powers*, 1962:25).

Hoy, muchos testifican de la influencia de poderes en forma extraordinaria. Por ejemplo, la matanza de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial forzó a los teólogos pensar de nuevo sobre la posibilidad de la realidad demoníaca. ¡Satanás vive en la tierra! Desde entonces muchos libros como los de Hal Lindsey y otros han popularizado este concepto. En el norte el juego de los adolescentes titulado "Calabozos y Dragones" es considerado sin peligro para los no

fanáticos. Pero una vez que uno se halla dominado por este juego, es difícil salir de la hechicería que resulta.

También hay mucha literatura que trata de este tema en forma indisciplinada frente a las afirmaciones bíblicas. Aún queda mucho trabajo por realizar en este campo. En el seminario liberal, Unión de Nueva York, los alumnos hablan de poderes y autoridades en una forma muy superficial, según el doctor Arthur Glasser. Frente a tanta incertidumbre, ¿dónde consiguió Pablo información sobre los poderes demoníacos, la *stoikia tou kosmo* que impactan tanto nuestra vida?

Ausencia de referencias seculares a los "poderes"

Según la filosofía griega, no hay referencias a los poderes, ni en las religiones místicas de aquella época. Pero sí hay amplia referencia a los poderes en los textos apocalípticos de los judíos escritos después del libro de Daniel, durante los 400 años entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Surgen muchas referencias a las órdenes angélicas, órdenes demoníacas y distintas jerarquías. Hay un sentido en el cual Pablo no creó nada nuevo; más bien expresó un concepto de su propio tiempo. Lo tomó y lo renovó con nuevas dimensiones.

Por ejemplo, el libro de Enoc era de su época. Según este libro, los judíos creían en seres espirituales personales del mundo invisible que controlaban los eventos sobre la tierra y el cielo. Pablo, en su estilo de mezclar conceptos diferentes, se refiere no sólo a seres inteligentes con tronos y potestades que pueden ser personificados, sino que también habló de lo alto, lo profundo, lo presente, lo futuro como hemos notado en Romanos 8:37-39. Termina diciendo: ". . . ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios". La inferencia es que absolutamente todo, lo bueno y lo malo, es parte integral de la creación total bajo la soberanía de Dios. Así, en 1 Corintios 3:22, 23 Pablo afirmó que solamente Cristo puede abrir los canales obstruidos entre Dios y el hombre: "—sea Pablo, sea Apolos, sea Pedro, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir—, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios".

Pablo recurre a todas estas experiencias que influyen la vida de los creyentes para exaltar la sabiduría de lo alto sobre la sabiduría secular. Según 1 Corintios 2:8, 9: "Ninguno de los príncipes de esta edad conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Más bien, como está escrito: *Cosas que ojo no vio ni oído oyó,* que no han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman." Encontramos así una interrelación muy directa entre las acciones humanas y los poderes detrás de los hombres, como está ilustrado en Daniel 10:12, 13, 19-21. La crucifixión fue promovida por los príncipes

de este siglo. Surge la pregunta en cuanto a los escribas y los fariseos: ¿eran idiotas útiles o ejercieron su voluntad propia? Los poderes y autoridades de este siglo aprovecharon la debilidad humana cegada por la ambición del poder momentáneo de corto alcance. Les empujaron a exigir la muerte de Cristo. Pablo afirma también en Efesios 2:1, 2: "En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia." Los que crucificaron a Cristo lo hicieron bajo la influencia del príncipe de la potestad del aire; ¡siguieron la corriente de este mundo!

Dos usos de "stoikion" como cultura

Las costumbres y presuposiciones de nuestra cultura ejercen un control invisible sobre nosotros. Estamos condicionados por nuestro ambiente ("aire"). La palabra *stoikion* usada por Pablo es traducida "principios elementales" en dos textos abajo sin mencionar a los otros principados y autoridades que a veces están relacionadas:

1. Colosenses 2:8, 9, 20-23 demuestra el uso amplio de este término "principios elementales". La raíz de esta palabra quiere decir una unidad en fila, como las letras del alfabeto. Figuradamente puede referirse a los primeros principios: instrucción elemental (Heb. 5:12). O puede indicar elementos materiales básicos de los cuales todo el mundo está compuesto. Los griegos en el primer siglo percibieron a estos elementos básicos como una secuencia de fuego, aire, agua y tierra (ver 2 Ped. 3:10-12). Es la definición cosmológica.

2. El uso más restringido de *stoikion* aparece en el segundo texto sobre los "principios elementales". Se encuentra en Gálatas 4:1-12. El apóstol Pablo afirma desde el capítulo anterior que el propósito de la ley es servir como ayo para llevarnos a Cristo a fin de que fuésemos justificados por la fe en lugar de tratar de justificarnos a nosotros mismos por las obras de la ley (legalismo).

> Digo, además, que entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; más bien, está bajo guardianes y mayordomos hasta el tiempo señalado por su padre. De igual modo nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a los *principios elementales* del mundo. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "Abba, Padre." Así que ya no eres más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por medio de Dios. Sin

> embargo, en otro tiempo, cuando no habíais conocido a Dios, servisteis a los que por naturaleza no son dioses. En cambio, ahora que habéis conocido a Dios, o mejor dicho, ya que habéis sido conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres *principios elementales*? ¿Queréis volver a servirlos otra vez? ¡Vosotros guardáis los días, los meses, las estaciones y los años! Me temo por vosotros, que yo haya trabajado en vano a vuestro favor. Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, ya que yo me hice como vosotros. No me habéis hecho ningún agravio (Gál. 4:1-12).

Este uso más restringido de la palabra *stoikion*, traducida "principios elementales", se encuentra en Gálatas 4:3 y 9. Los principios elementales son llamados "guardianes" y "mayordomos" (4:2), o "no son dioses" en 4:8. El hecho de observar "días", "meses", "estaciones" y "años" es servirles en forma idólatra en vez de servir al Altísimo. La traducción de *stoikion* como "dioses astrales" parece obvia dentro de un contexto apocalíptico. Pero Pablo está tratando de definir una relación tutorial. Entonces, el uso apocalíptico de esta palabra clave en este texto queda descartada.

Pablo está hablando en Colosenses y Gálatas no del dominio de los poderes estables sobre la naturaleza (la interpretación cosmológica de *stoikion*), sino de la esclavitud espiritual a la especulación, tradiciones, leyes sobre la dieta, días santos y los legalismos del judaísmo en general. Uno puede suponer cierto compromiso con los poderes representados por el sol, la luna y las estrellas con relación a estos días de fiesta. Pero realmente no es necesario hacerlo, especialmente en Gálatas, escrito para los cristianos hebraicos. Ellos tenían sus fiestas prescritas por su Tora desde la época de Moisés. En Colosenses 2:16, 17 se expresa la misma realidad. Las fiestas, como el día de reposo, con los reglamentos dietéticos, son todos definidos como "una sombra de lo porvenir". Pablo está convencido que la regresión de sus lectores del paganismo al judaísmo les involucraría de nuevo en otra trampa del institucionalismo en vez de seguir de veras a Cristo.

Estos versículos señalan cómo los cristianos deben vivir como Cristo. El nos libró de todas estas estructuras enfatizadas en el texto anterior. Todas fueron contaminadas por la Caída. Pablo dice que el creyente es verdaderamente libre. De ese modo, es importante mantenernos en la frescura y poder de esta libertad. No volveremos a esclavizarnos bajo los pobres *principios elementales* de la opinión pública mediante la observación de días, meses, o doctrinas humanas. Todo esto se define como cultura bajo la cual la persona se esclaviza por entronizarla como poder sobre sí mismo. Cada persona queda esclavizada bajo su propia cultura hasta el tiempo señalado por el Padre para su verdadera liberación en Jesucristo (Gál. 4:3-5). ¿Esta-

mos pidiendo al Señor de la cosecha que nos mande los obreros necesarios para responder a este llanto universal de liberación en Cristo Jesús (Mat. 9:38)?

Presentamos aquí un ejemplo de cómo una cultura puede dominar a un pueblo: En Bolivia, durante el carnaval, existe la costumbre de "challar", una especie de fiesta de sacrificio a la madre tierra. En las minas acostumbran ofrendar una llama al "tío" o Satanás, seguida por una decoración del altar de la virgen de Socabón. En *El Diario* (24 de febrero de 1980, p. 2), se recibió esta reacción de un lector:

> Nuestra Bolivia tiene tradiciones y costrumbres que a más de enriquecer el acervo cultural nos llenan de legítimo orgullo a los bolivianos; no obstante en ciertas oportunidades se da rienda suelta a la realización de espectáculos paganos y deplorables, y por ende deprimentes en extremo, como ofreció precisamente Televisión Boliviana en su emisión de la noche del 20-2-80, en cuyo sangriento drama —que dice mal de nosotros— se ve claramente el cruento e inmisericorde sacrificio de una infortunada llama que sirve de "espectáculo de fondo" de semejante demostración más propia de núcleos humanos de incipiente civilización, que causa una impresión muy desfavorable, en especial en la mente de los niños que, horrorizados, contemplaron el "ofrecimiento". Ojalá, Televisión Boliviana cese de brindarnos "distracciones" de este tipo. Reynaldo E. Jiménez Encinas.

La cultura esclaviza hasta la liberación señalada por el Padre

Aunque uno no quiere reconocer las tradiciones y costumbres autóctonas, es imposible borrar el fondo cultural. Estas formas natas tienen que ser reemplazadas, pues son utilizadas para apaciguar la conciencia al ofrecer un sacrificio del inocente en lugar del culpable. Así manifiestan una continuación de su esclavitud bajo sus guardianes y mayordomos culturales hasta arrepentirse y aceptar a Jesucristo como el libertador final provisto oportunamente por el Padre en su *kairos*. Cristo vino y cumplió en su debido tiempo la verdadera liberación. Dios le envió a la cruz para reemplazarnos a nosotros, los culpables, con su vida inocente. De modo que, ahora, tenemos un mensaje dinámico y libertador para compartir en las últimas fronteras con los pueblos escondidos. No nos dejemos extraviar por lo extraño en las culturas ajenas. Más bien, sepamos usar cada cultura como puente para llegar a las conciencias de las personas que buscan alivio de su culpabilidad. Mostremos que Cristo sufrió una sola vez para siempre. Su sacrificio no se puede repetir (Heb. 9:24; 10:12; ver Hech. 17:24-27).

Sufrimiento en cumplir la misión apostólica

Por la naturaleza de nuestro Dios Altísimo, frente a la ambición satánica y humana de hacerse absoluto en su lugar, es inevitable el conflicto y sufrimiento descrito anteriormente.

El siervo menor que su Señor

Con razón, Cristo advirtió:

> Acordaos de la palabra que yo os he dicho: "El siervo no es mayor que su señor." Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán. Si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece, también aborrece a mi Padre (Juan 15:20-23).

No nos gusta aceptar el conflicto y el sufrimiento como parte de nuestro discipulado. Pero Cristo apeló a los dos en el camino a Emaús: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciese estas cosas y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés y todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él" (Luc. 24:25-27). En igual forma el Señor nos llama a arrepentirnos de nuestro propio etnocentrismo y rechazo de dolor involucrados al llevar a nuestros hijos espirituales a la madurez en el cumplimiento de nuestra misión apostólica.

Pablo dice claramente: "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y completo en mi carne lo que falta de las tribulaciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la iglesia. . . a fin de que presentemos a todo hombre, perfecto en Cristo Jesús. Por esto mismo yo trabajo, esforzándome según su potencia que obra poderosamente en mí" (Col. 1:24-29). También, solamente por sufrir el dolor del incumplimiento de acuerdos previos dentro de nuestro propio contexto, podemos apreciar cómo emplea Dios las estructuras culturales de cualquier pueblo para demostrarles que tampoco ellos pueden cumplir con sus propias expectaciones (cultura). Aunque estas estructuras se torcieron en la Caída, todavía sirven como tutoras para llevarles a Cristo. El apóstol Pablo enseña en 1 Corintios 9:1-17 cómo es necesario morir a la comodidad de nuestra propia cultura para encarnarnos en otra cultura con empatía. H. Berkhof (*Christ and the Powers,* Scottdale, Pennsylvania, Herald Press, 1962:9-27) enfatiza estos conceptos en concordancia con el apóstol Pablo.

El enemigo despojado por Cristo

El apóstol Pablo enfatiza en Colosenses 2:13-15 que Cristo despojó a estos principados y potestades que nos perjudican tanto. Como un conquistador triunfante del primer siglo, los exhibió públicamente en su desfile de triunfo,

> . . . habiendo triunfado sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en asuntos de comida o de bebida, o respecto a días de fiesta, lunas nuevas o sábados. Todo ello es sombra de lo porvenir, pero la realidad pertenece a Cristo. . . Siendo que vuestra muerte con Cristo os separó de los *principios elementales* del mundo, ¿por qué, como si aún vivieseis en el mundo, os sometéis a ordenanzas como: "No uses, ni gustes, ni toques." Tales cosas son destinadas a perecer con el uso, pues son según los mandamientos y las doctrinas de hombres. De hecho, semejantes prácticas tienen reputación de ser sabias en una cierta religiosidad, en la humillación y el duro trato del cuerpo; pero no tienen ningún valor contra la sensualidad (Col. 2:15-23).

Cristo triunfó sobre los principados y potestades en la cruz, despojándoles. Vencidos, no pueden tiranizar al pueblo de Dios que ande con firmeza en él. Podemos ilustrar este despojamiento con la desconexión de cualquier artefacto eléctrico, como el televisor o la radio. ¡No funcionaría! Consideremos otro ejemplo del primer siglo. El estado judío estaba representado por los escribas a favor de la ley. Los fariseos insistían en la pureza religiosa. Los sacerdotes sabían todo en cuanto a los sacrificios. Pero al enfrentarse con Cristo en su proceso jurídico, todos quedaron "desconectados". ¿Por qué? Fueron descubiertos como fraudes delante de Cristo. Como tiranos no reconocieron a Cristo como el cumplimiento de su propia ley, como la pureza de Dios encarnado y el sacrificio provisto por Dios antes de la fundación del mundo.

El pueblo esclavizado y manipulado por los poderes

La siguiente ilustración proviene de la Segunda Guerra Mundial, cuando el régimen de Hitler se descomponía. Un soldado sobreviviente entre los alemanes se convirtió posteriormente a Cristo. El cuenta cómo, a pesar del suicidio de Hitler, no querían reconocer el avance de los rusos, quienes les empujaban cada vez más atrás. Durante esta crisis, jamás mencionaba un alemán a otro que estaban perdiendo la guerra. Trataban de mantener su *esprit de corps* sin mencionar la crisis. ¡Era un crimen propagar la noticia de su derrota! De repente, un médico amigo del soldado le informó que Alemania perdería la guerra

porque se había olvidado de Dios. Más tarde, cuando el soldado fue a dar a un calabozo de los aliados, recapacitó. Pensó en su situación más a fondo. Se dio cuenta que el régimen de Hitler fue despojado, "desconectado" por una fuerza superior ¡Precisamente por el Dios que ellos habían negado! Esta comprensión le impulsó apelar al Altísimo por su misericordia!

En *Selecciones* (Septiembre, 1981:117) hay un artículo que describe el ataque del Kremlin en Rusia contra los cristianos. Un pastor bautista, George Vins, quien ahora vive en exilio, afirma que el régimen de la Unión Soviética temía a la Biblia y su fe dinámica. Por eso, el estado luchaba contra el cristianismo, hasta el colapso del marxismo en 1989. Utilizaban calabozos, campamentos de concentración, hospitales psiquiátricos y todos los métodos que hablan desde una posición débil: un ejemplo elocuente de la desesperación y debilidad del ateísmo. Aunque el comunismo de Rusia o el nacionalismo de Hitler presentaban una apariencia de fuerza, eran parte de las potestades y autoridades caídas y vencidas por Jesucristo. Ellas trataban de imponer su voluntad diabólica a través de los gobiernos seculares. Pero, Cristo triunfó públicamente sobre ellos en la cruz. Por eso, si llegara el momento en que ellas trataran de tiranizar al creyente, éste no debe permitir ser tiranizado por reconocer que Cristo ya les despojó y terminará su despojo final con su retorno en gran poder y gloria (2 Tes. 2:8).

La firmeza en el pacto de alabanza dentro del sufrimiento

Mientras tanto, Dios nos ha dado amplios recursos espirituales en Cristo Jesús que la mayoría desconoce. Por ejemplo, durante la época de Pablo el gnosticismo se manifestó en forma incipiente. Los gnósticos ofrecieron un entendimiento místico más profundo sobre la compleja jerarquía del mundo espiritual e invisible. Presionaron a la gente a participar en su especulación, lo que Pablo rechazó rotundamente. El enfatiza de frente que nuestra lucha humana real no es contra carne, sangre o estructuras. Dice claramente (Ef. 6:10-20) que nuestra batalla es contra principados y autoridades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes celestiales de maldad en regiones celestiales que resisten nuestro cumplimiento de la voluntad de Dios. El apóstol nos exhorta:

> Por tanto, no desmayamos; más bien, aunque se va desgastando nuestro hombre exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día. Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria más que incomparable; no fijando nosotros la vista en las cosas que se ven, sino en

> las que no se ven; pues las que se ven son temporales, mientras las que no se ven son eternas (2 Cor. 4:16-18).

El apóstol Pablo continúa su énfasis sobre la importancia de estar firmes frente a esta leve tribulación momentánea, orando y vestido con toda la armadura de Efesios 6:10-20 contra las asechanzas del diablo. Debemos estar firmes en nuestra liberación ya conseguida en la cruz por nuestro Señor Jesús. El libro escrito por Jessie Pen Lewis, *War on Satan*, demuestra cuán fácil es dejarnos llevar por demasiada preocupación sobre Satanás mismo. No tomamos en serio la necesidad de mantenernos a una distancia prudente, como Cristo indicó en su confrontación con Pedro en Mateo 16:23: "¡Quítate de delante de mí, Satanás." Por el lado positivo, el Salmo 81:11, 12 enfatiza la importancia de estar firmes en el pacto de alabanza en medio de sufrimiento. Sí, acerquémonos a Dios en alabanza y adoración a su nombre, en cualquier situación. ¡El habita la alabanza de su pueblo! Así Dios nos guarda de los dioses ajenos en el grado que le alabamos y le bendecimos (Sal. 34:1-4; 145:1-3).

Hacia la guerra real: el institucionalismo de la carne, el mundo y Satanás

Precisamente el amor encarnado en Jesucristo es el recurso más amplio dado por Dios a los hijos de su reino para enfrentar cualquier crisis procedente del mundo, la carne y Satanás. Son nuestros tres enemigos permanentes. Debemos saber cómo enfrentarles. Lamentablemente, la mayoría no entiende ni aprecia esta realidad. Después de describir cómo el mundo está dividido entre poderes espirituales y temporales, el escritor y filósofo Jacques Ellul (*Violence*, N.Y., Seabury Press, 1969:162-175) pregunta: "Si la intención de Dios es que los cristianos sean y actúen como todos los demás, ¿de qué valen la encarnación, la cruz y la resurrección?"

Más bien, el cristiano está reservado para una guerra mucho más profunda y sublime. A la vez esta lucha es menos visible, menos exaltada y sin gloria. De parte del resto del mundo, no hay empatía ni gratitud frente a nuestra batalla. Por el mundo, el cristiano es sospechado como traidor. Pero la verdad es que el cristiano está al centro de la guerra real en este universo, sin la cual la acción del resto queda nula. Así, Moisés luchaba contra Amalec, quien simbolizaba "la carne" (ver Exo. 17:8-16). Mientras que el pueblo dirigido por Josué luchaba, mataba y era matado, Moisés subió a la cumbre del collado. ¡Cuando Moisés alzaba la mano, Israel prevalecía con la bendición de lo alto! Pero cuando él bajaba la mano, prevalecía Amalec.

La "no violencia" y la "violencia de amor" están arraigadas en

Cristo mismo. De ese modo, el juicio racional de Malcolm X y Julia Hervé sobre la eficacia de la obra de Martin Luther King es absolutamente sin valor. Categóricamente, ellos afirman que históricamente, la no violencia no sirve. Su juicio erróneo surge de una incapacidad humana de entender o poder cooperar con la no violencia de Cristo sin nacer de nuevo. Cristo, sujeto al pacto de obediencia con su Padre (Fil. 2:8) no pudo salvarse a sí mismo y a la vez cumplir la obra de reconciliación. Las autoridades de este mundo a favor de la violencia, como los de César, quedaron asombrados con el centurión quien contemplaba la muerte del inocente Jesús bajo la furia del Imperio Romano. Fueron dominados por los principados y autoridades inspirados por Satanás. El centurión exclamó: "¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!" (Mat. 27:54).

Los poderes se encarnan en formas concretas. Expresan su poder en instituciones, en organizaciones a través de los gerentes y los empleados. Así, nuestra batalla no es solamente espiritual. La *exousia* (autoridad) del estado está encarnada en las estructuras de gobierno: el ejecutivo, legislativo y judicial. Bajo la crisis de mala administración, como en Nicaragua bajo Somoza y después bajo los sandinistas, la gente se levanta en revolución política y socioeconómica.

Pero solamente los cristianos auténticos pueden contender con los egoísmos que dominan la izquierda y la derecha. Ambos bandos caen bajo los "principados y autoridades" dedicados a la destrucción última de todo. Es inútil malgastar la energía cristiana luchando contra instituciones o personas que cumplen sus órdenes, como la policía o el ejército. Es necesario atacar al corazón del problema. Solamente el cristiano vestido con el amor de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo, protegido con toda la armadura de Dios (Ef. 6:10-20), puede luchar contra este enemigo con éxito, bajo órdenes de Dios mismo:

> Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Resistid al tal, estando firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos se van cumpliendo entre vuestros hermanos en todo el mundo. Y cuando hayáis padecido por un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, quien os ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, él mismo os restaurará, os afirmará, os fortalecerá y os establecerá. A él sea el dominio por los siglos. Amén (1 Ped. 5:8-11).

La batalla espiritual es aun más brutal que la batalla material. Es más cansadora, porque Satanás no es algo abstracto. El se encarna en las realidades humanas: las injusticias, las opresiones, el autoritarismo, el dominio del estado por avaricia, la falsa exaltación del sexo, la ciencia, las drogas y la hechicería, como en la música *rock* de hoy. De modo que la batalla espiritual está al lado de la batalla material. Es

imposible evitarla. En Jesucristo la humildad cristiana exige paciencia y no violencia al soportar la crítica y las acusaciones falsas del mundo mal informado y con prejuicios. Satanás domina hasta el tiempo señalado por el Padre para su verdadera liberación en Cristo Jesús (Gál. 4:3). Al observar mi reacción bajo presión, ¿mis colegas se atreven a responder como respondió el centurión frente a Jesús en la cruz: "Verdaderamente éste es Hijo de Dios"?

De modo que en la época presente (Rom. 8:18; Gál. 1:14; Tito 2:12), Cristo continúa su obra mesiánica de la época porvenir (Mar. 10:29, 30; Rom. 8:38) a través de nosotros, al descubrir y destruir los poderes oscuros que tratan de dominarnos (Col. 2:13-15). Por ejemplo, la manera en que se vence al poder del consumismo y materialismo que nos derrotan es regalar lo acumulado a los pobres, como Jesús indicó al joven rico (Mar. 10:21). Cristo afirmó: ". . . el Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, eso también lo hace el Hijo de igual manera" (Juan 5:19).

Conclusión

Jacques Ellul (1980:186-92) define la violencia del amor como violencia espiritual expresada a base de tres condiciones:

1. Un rechazo total de medios humanos para ganar una victoria o deshacer a cualquier persona. Dios siempre resiste las maneras humanas empleadas entre los estados seculares para solucionar conflictos: enfrentamientos armados, carros y gente a caballo, alianzas, maniobras diplomáticas y revolución (2 Crón. 1:14). La razón por la cual Dios rechaza estos medios humanos es porque el pueblo no dispone su corazón para buscar a Jehovah (2 Crón. 12:14). Dios demanda la violencia radical de sufrimiento personal en su pueblo que confía completamente en él. Dios nos deja escoger entre la vida o la muerte: "Mira, pues, yo pongo delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal. . . Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes. . . amando a Jehovah tu Dios, escuchando su voz y siéndole fiel" (Deut. 30:15-20; ver Jos. 24:15; 2 Crón. 14:11, 12; Isa. 42:6, 7; 49:6; 1 Cor. 4:1-18; 2 Cor. 1:6-24).

2. Una apertura personal al Espíritu de Dios y al Cristo resucitado. El respeta al individuo. No entra por la fuerza como hacen los de este mundo que practican la política, revolución, la guerrilla o la acción militar. La violencia espiritual, nacida del Espíritu Santo, excluye la violencia física en retribución o la participación implícita entre los que juegan tales papeles. Ni el cristiano puede participar en la violencia corporal como último recurso, porque nuestro último recurso es la

oración en comunión con el Dios absoluto. El Padrenuestro implica una entrega completa en las manos del Padre misericordioso quien toma venganza justa en su tiempo y a su manera.

3. Una lucha activa para vencer el mal con el bien (Mat. 5:44; Rom. 12:17-21). Constantemente el mal está encarnándose en las estructuras de nuestra vida cotidiana. ¡El mal es responder a la maldad con maldad, a la violencia con más violencia! El cristiano fortificado con la armadura de Jesucristo (Ef. 6:10-20) en el poder del Espíritu Santo, no puede rebajarse a la violencia física porque ésta siempre está acompañada de la ira y de la falta de juicio justo. La presencia cristiana auténtica y apostólica en este mundo rebelde se mide por la disponibilidad del creyente a sufrir con los que sufren, mientras que ministra la misericordia y la gracia de Dios recibida precisamente para bendecir a todos, hasta lo último de la tierra:

> . . . teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, *despojémonos* de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y *corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús,* el autor y consumador de la fe. . . sufrió la cruz. . . y se ha sentado a la diestra del trono de Dios (Heb. 12:1, 2; ver 10:12).

¡Adelante, en Cristo Jesús, ni un paso atrás!

LUCHAR CONTRA EL ENEMIGO CON DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

1. En primer lugar, pida a la persona afectada que renuncie a cualquier acuerdo satánico, que destruya amuletos, símbolos, libros, etc.

2. Debe *atar* a Satanás en el nombre de Jesús (Mat. 12:28, 29).

3. Uno debe dar las órdenes, los demás deben orar (Mat. 18:20).

4. No dejarle hablar, porque tratará de confundir con sus mentiras.

5. Mantengan los ojos abiertos, notando las manifestaciones demoníacas:
   a. La posición de las manos
   b. La expresión de la cara y del cuerpo

6. No malgastar el tiempo.

7. No luchar físicamente:
   a. Gasta sus energías
   b. Gasta las energías de la víctima
   c. Es un mal testimonio

Por ignorancia, muchos cristianos se escandalizan frente al enemigo, que trata de dominarnos por:

a. Zarandearnos como a Pedro, con dudas, incredulidad, etc.
b. Dominarnos con sensaciones físicas, sembrar cizaña para invalidar la palabra de Dios.

Somos un reino de sacerdotes: Exodo 19:5, 6 y 1 Pedro 2:9

10
EL CUMPLIMIENTO DE LA MISION EN ESTA EPOCA

La misión apostólica consumada con la segunda venida de Cristo: Tres posiciones

Contraste entre la angustia de Jesús y el ardor de Pablo frente a sus audiencias incrédulas

Diferentes respuestas a la pregunta: ¿Permitiría Dios la creación del hombre sin la posibilidad de salvación?

Esfuerzos divinos para acercarse al hombre
Esfuerzos humanos hacia Dios por la religión
La respuesta del apóstol Pablo desde Atenas
Arrepentimiento universal demandado por Dios
El evangelio encarnado
Todo sistema religioso es una institución humana

Advertencia: Crecimiento simultáneo de la cizaña y trigo hasta el final

La segunda venida de nuestro Señor Jesucristo: el fin (Hech. 1:1-11)

¿Qué quiere decir: amar su venida?
¿Quién lo detiene? Dos criterios tradicionales frente a una alternativa
¿Se puede apurar la segunda venida de Cristo?

Conclusión

Consideremos la misión apostólica consumada con la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, el fin. Utilicemos como punto de partida Hechos 1:1-11. Lucas enfatiza que todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar continuaban a través de sus seguidores, comisionados por el Espíritu Santo.

> A éstos también se presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes. Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, "de la cual me oísteis hablar; porque Juan, a la verdad, bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días." Por tanto, los que estaban reunidos le preguntaban diciendo: —Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo? El les respondió: —A vosotros no os toca saber ni los tiempos (*kronos*) ni las ocasiones (*kairos*) que el Padre dispuso por su propia autoridad. Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. Después de decir esto, y mientras ellos le veían, él fue elevado; y una nube le recibió ocultándole de sus ojos. Y como ellos estaban fijando la vista en el cielo mientras él se iba, he aquí dos hombres vestidos de blanco se presentaron junto a ellos, y les dijeron: —Hombres galileos, ¿por qué os quedáis de pie mirando al cielo? Este Jesús, quien fue tomado de vosotros arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le habéis visto ir al cielo (Hech. 1:3-11).

Es decir, Jesús volverá corporal y públicamente (2 Tes. 2:8).

La misión apostólica consumada con la segunda venida de Cristo: tres posiciones

Hemos observado desde el primer capítulo la preocupación de Dios en bendecir a toda su creación a través del hombre. El primer Adán fracasó. No cumplió con su misión. A través del segundo Adán, Dios cumple con sus intenciones en este mundo. En Efesios 1:10 se afirma que Dios va cumpliendo toda la historia humana con la redención ofrecida universalmente en nuestro Señor Jesucristo. Encontramos tres posturas en cuanto a cómo se cumplirá con esta misión apostólica:

1. El alcance universal del evangelio eterno cuando la iglesia se completa en el rapto (1 Tes. 1:10; 2:19; 3:13; 4:1-18). Este es el enfoque del dispensacionalismo; ver las cuatro formas del evangelio en las notas de C. I. Scofield en su edición de la Biblia (1976:1298-99).

2. La destrucción violenta de las estructuras opresivas, los cuatro imperios gentiles, por la roca cortada del monte sin manos. Desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él mismo permanecerá para siempre (Dan. 2:31-49). Es el énfasis de la teología de la liberación violenta contra el statu quo.

3. La realidad de un discipulado entre todos los pueblos, finalmente alcanzado por la iglesia en misión continua (Mat. 24:14; Tito 2:11-14; Apoc. 11:15; 14:6; Zac. 14:1-21; Col. 1:6, 23). En 2 Tesalonicen-

ses 2:8 se demuestra la coincidencia entre la iglesia en su *parusía* e Israel en la gran cena (Apoc. 19) cuando la revelación especial llega a ser general. Es el énfasis sobre los pueblos menos alcanzados; se encuentra en el tema del doctor Ralph Winter, "Una iglesia para cada pueblo hasta el año 2.000" (*Las misiones hoy día: una visión de largo alcance*", Pasadena, USCWM. 1980:1-4, en el apéndice, p. 376).

Como alumnos de misiología debemos definir en qué sentido la misión apostólica se está cumpliendo. Hay muchas citas bíblicas que nos confunden tanto como a los discípulos del primer siglo. Hasta hoy día no hay acuerdo entre los hermanos evangélicos, de modo que debemos investigar las Escrituras para que cada uno llegue a una convicción bajo la dirección del Espíritu de verdad (Juan 16:7; 1 Jn. 2:27). Cristo enfatiza (Hech. 1:7, 8) que el Padre es el único responsable de saber los tiempos *(kronos)* y ocasiones *(kairos)* mientras que nuestra responsabilidad es ser llenos del Espíritu Santo como sus testigos hasta lo último de la tierra (Hech. 14:16; 1 Cor. 15:24; 1 Ped. 2:10).

Encontramos también muchas profecías y cumplimientos de profecías mencionadas por varios autores. Por ejemplo, Domingo Fernández escribió el libro *Predicciones hasta el año 2000*. Menciona que las Escrituras hablan de cuatro períodos de semanas: (1) de *días* (Exo. 20:8-11); (2) de *semanas* (Lev. 23:15); (3) de *meses* (Lev. 23:27; y (4) de *años* (Lev. 25:3, 4) (1975:105). Según su punto de vista, a nosotros nos quedaría una semana de 1.000 años que representa la existencia humana desde Adán hasta el presente, en que estamos a la entrada de la última semana del milenio de nuestro Señor Jesucristo, quien pronto volverá para reinar sobre esta tierra. De modo que nuestro objeto ahora es considerar la misión apostólica consumada con la segunda venida, el fin. Es muy importante definir qué quiere decir con este término "el fin". En la iglesia primitiva, con la ascensión de nuestro Señor Jesucristo (Hech. 1), la gran comisión que él dio a sus discípulos es: "Me seréis testigos cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo." En el capítulo 8 hemos estudiado cómo los discípulos lo cumplieron en tres fases: (1) en Jerusalén y toda Judea; (2) en Samaria; y (3) hasta lo último de la tierra. En Mateo 24 Jesús también enfatizó que este evangelio del reino será predicado en todo el mundo y "luego vendrá el fin". Ver la ilustración que resume *Una semana de siete milenios* (p. 259).

Contraste entre la angustia de Jesús y el ardor de Pablo frente a sus audiencias incrédulas

Deseamos investigar la actitud compasiva de Cristo frente a su pueblo que tenía la verdad pero no la recibió. Notar el contraste con la

actitud de ardor que caracterizó a Pablo (Hech. 17:16) cuando enfrentaba al pueblo de Atenas que ya tenía la palabra de Dios escrita en sus corazones (Rom. 2:14, 15), pero la rechazaron a favor de su politeísmo.

1. Jesús lloró con angustia sobre Jerusalén por su rechazo de la verdad: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, así como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!" (Luc. 13:34). Encontramos a Cristo llorando, reflejando al Dios compasivo del Antiguo Testamento tan preocupado en bendecir a todos los pueblos dentro de su reino (Gén. 12:1-3; Hech. 14:16; 1 Cor. 15:24; 1 Ped. 2:10; Ef. 2:11, 12).

Siguiendo el énfasis de Romanos 11:11-15, es posible también que Cristo lloró por la exclusión temporal de Israel para permitir la reconciliación del mundo gentil. Mientras tanto, Cristo lloró por la ceguera a su *kairos*. Invalidando el pacto de Levítico 26:14-39, tuvieron que pasar por otra vuelta, reflejando al verdadero Siervo Sufriente, hasta tomar en serio su responsabilidad misionera (ver caps. 4, 5 y 7). Romanos 11:23 afirma que Dios es poderoso para volverles a injertar, para bendición de todos, según su propósito original.

2. Pablo se enardecía frente a la idolatría que dominaba a los de Atenas (Hech. 17:16). El escritor Lucas afirma que el espíritu del apostol Pablo se enardecía frente a la idolatría de los de Atenas por haber rechazado la verdad que recibieron de sus propios poetas: "Porque también somos linaje de él" (Hech. 17:28; ver Don Richardson, *Eternity in Their Hearts*, Ventura, Regal 1981:14-28). Habían perdido el impacto con el Dios Altísimo dado seis siglos antes por medio de Epiménides, de Creta. Este fue invitado por los padres de Atenas para enfrentar la pestilencia de muerte. Diógenes informa cómo construían altares al dios desconocido que los libró de la muerte por el sacrificio de las mejores ovejas. De antemano había un acuerdo de que cualquier oveja naturalmente hambrienta por la manaña, que se acostaba sin comer entre los pastos, sería aceptado como sacrificio por el dios altísimo, aún desconocido. Según otros escritores antiguos, Pausanias y Filostratus, los atenienses inscribieron estos altares con las palabras citadas por Lucas: "AL DIOS NO CONOCIDO. A aquel, pues, que vosotros honráis sin conocerle, a éste yo os anuncio" (Hech. 17:23, 24). Pablo reaccionó como el profeta Jeremías frente a la idolatría (Jer. 34:13-20; 35:17; ver Deut. 32:9-12, 18, 19, 36). La palabra griega *paroxism* quiere decir enardecer. Pablo se enardeció. No era porque tenía un temperamento colérico. Reflejó la misma actitud fuerte de Dios contra todo lo que destruye la gloria de su nombre absoluto. De este modo, nuestro estandarte de gracia para

juzgar a las religiones paganas es la encarnación de nuestro Dios Altísimo en su Hijo, Cristo Jesús (Col. 2:9).

Diferentes respuestas a la pregunta: ¿Permitiría Dios la creación del hombre sin la posibilidad de salvación?

¿Qué dijo Cristo en cuanto a las religiones paganas? Jesús utilizó el Antiguo Testamento como fondo de su juicio. Allí encontramos que los sistemas religiosos paganos no tenían importancia. Fueron considerados como religiones que daban culto a la madera, la piedra y el oro. Por ejemplo, la religión cananita ni se menciona en el Antiguo Testamento. Pero sí encontramos que las personas entregadas a estas religiones reciben mucha consideración y misericordia de parte de Dios y de parte de Cristo mismo. He aquí un resumen de la posición de Cristo y de Pablo frente a los pueblos incrédulos.

Esfuerzos divinos para acercarse al hombre

Primero, Cristo refleja la actitud del Antiguo Testamento. Con gran compasión apeló a las personas envueltas en la idolatría. Dios se preocupa por la salvación total de la familia humana. Nos trae bajo su propio control para que los reinos de este mundo lleguen a ser los de su Hijo. Es una perspectiva de largo alcance. Pablo enfatiza lo mismo al responder al llamamiento de Abraham (Gén. 12:1-3; Ef. 2:11, 12; 1 Ped. 2:10), quien nos muestra que nosotros fuimos un pueblo que no alcanzábamos misericordia, pero que con la persona de Jesucristo la hemos alcanzado. En Hechos 14:16 se afirma que en las edades pasadas Dios ha dejado a todas las personas andar en sus propios caminos. No se dejó a sí mismo sin testimonio, dándonos lluvias, vientos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. Según el Antiguo Testamento, las religiones paganas están en oposición a Dios, porque la gente trata de deificarse, dando culto a dioses que no existen. Toda la Biblia afirma con seguridad y expectación el cumplimiento exitoso de Dios en su creación, la conciencia y la cruz reflejada en la comunidad de fe. El cumplimiento final de toda historia humana se encuentra en la persona y obra de Jesucristo (Ef. 1:10).

Segundo, la Biblia no nos da una respuesta específica con detalles exactos. ¿Cómo se salvaron los paganos antes de Cristo? (Deut. 29:29; Job y Melquisedec durante el período de Gén. 1—11; Ecl. 3:11.)

¿Pudiera Dios permitir la creación de un pueblo que no tuviera posibilidad de salvarse? El libro *Toward Continuous Mission* (Hacia una misión continua) por el autor (Smith 1978:66-74) describe tres manifestaciones universales de Dios, respondiendo a esta inquietud.

Afirma que la revelación divina es amplia para llevar al hombre al arrepentimiento:

1. En forma externa, Dios se manifiesta en la creación. "Los cielos cuentan la gloria de Dios" (Sal. 19:1; ver Sal. 104:10-26; Rom. 1:18-21; Hech. 14:15-17).

2. En forma interna, Dios se manifiesta en la conciencia de cada persona. Según Romanos 2:4, 14, 15 la ley de Dios está escrita en sus corazones, impactándoles para excusarse o acusarse (ver Juan 1:1-4; Hech. 17:27, 28; Gál. 4).

3. En forma corporal, Dios se encarna en la congregación del cuerpo de Cristo sobre toda la tierra. El pueblo sensible a Dios armoniza con estas dos manifestaciones anteriores: la revelación de Dios en la creación y en la conciencia, para bendecir al interrogante con el evangelio. Este pueblo de Dios recibe poder de lo Alto por el Espíritu Santo en medio de ellos cuando están unánimes y juntos en oración (Mat. 18:20; Juan 16:8; Luc. 4:18, 19; Deut. 29:29; 1 Cor. 14:24, 25; Hech. 3:6; 4:7-31; ver caps. 2 y 5). La revelación de Dios en la creación y en la conciencia son suficientes para llevar al arrepentido a un cambio de actitud (Rom. 2:4). La iglesia universal refleja en forma corporal a Dios en la congregación en misión. Como creyentes bajo órdenes del Creador-Redentor, debemos comenzar donde nuestro Dios ya había comenzado.

Hechos 14:16 afirma que Dios permite a los pueblos andar esclavizados bajo su propia cultura para llevarles al reconocimiento del incumplimiento de sus propios requisitos culturales. Gálatas 3 y 4 afirma que estamos bajo este ayo como instructor hasta el tiempo señalado por el Padre. Así, cuando se cumplió el tiempo señalado por el Padre, Cristo fue manifestado bajo la ley a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer bajo el judaísmo, la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley a fin de que "recibiésemos la adopción de hijos".

Esfuerzos humanos hacia Dios por la religión

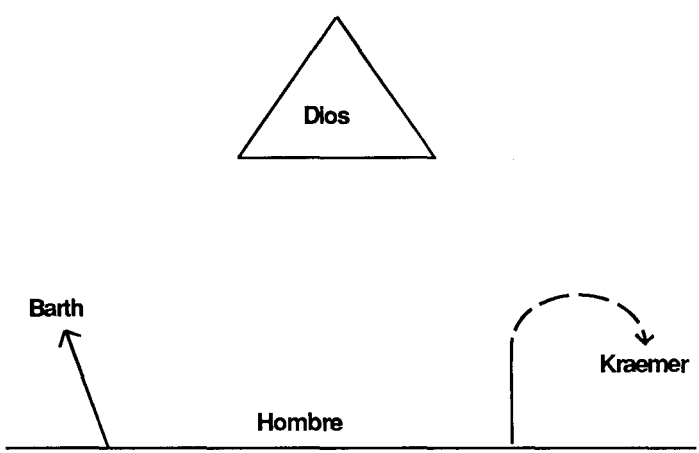
Hay cuatro sistemas religiosos que muestran la manera en que la gente se acerca a Dios. La definición de la religión es: "Un esfuerzo humano para acercarse a Dios." Eclesiastés 3:11 refleja esta inquietud del hombre hacia lo eterno.

1. La primera posición, presentada por Karl Barth y Heindrick Kraemer (dada en 1937, Madrás, India, al Concilio Mundial de Iglesias) propone que todas las religiones son pura idolatría. Son meros esfuerzos humanos para justificarse por medio de las obras propias. Este sistema religioso se puede diagramar como sigue. Dios se

representa como un triángulo a la cabeza del dibujo. Abajo, una línea horizontal representa al hombre. La posición de Barth es representada por una línea oblicua hacia arriba a la izquierda. Muestra que el hombre egoísta trata de llegar a Dios por esfuerzo propio. Es inadecuado en su intento frágil. Kraemer reflexionó sobre la idea de Barth y añadió que el hombre puede comenzar bien en una dirección más o menos correcta, pero jamás alcanza a Dios en su perfección. Más bien hay una discontinuidad porque el hombre imperfecto siempre cae debajo por su propio peso. ¡Es humano fracasar! Con razón hay una discontinuidad radical entre la posición cristiana y la de los humanistas. Dios se reveló al hombre en la creación, conciencia y la cruz, pero el hombre rebelde prefiere aproximarse por su esfuerzo propio. Todos los sistemas religiosos son desvíos de lo perfecto ordenado por Dios. De modo que el evangelio los reemplaza.

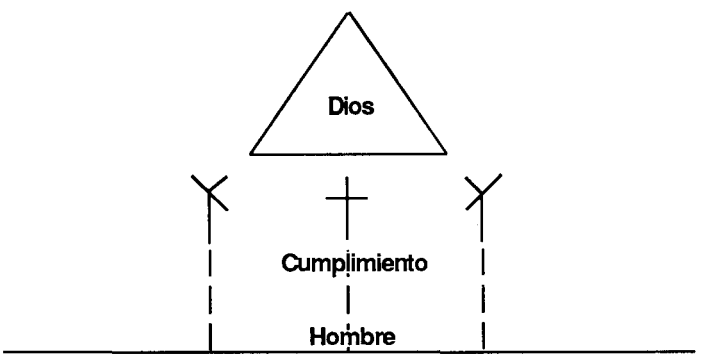
La posición católica romana empieza con una dirección correcta, con la fe. Pero, saliendo del contexto de Santiago 2:14-18, afirma que la fe con obras consigue la salvación. Así, por el hecho de llevar la bandera a favor de la eficacia de la fe y las obras, esencialmente anulan la obra redentora de Cristo en la cruz para salvar al arrepentido. Según Isaías 64:6 no podemos hacer ninguna obra para agradar a Dios a fin de conseguir nuestra propia salvación.

TODAS LAS RELIGIONES SON IDOLATRAS, SUPERADAS POR EL EVANGELIO



2. La segunda posición es la opuesta. Afirma que todos los sistemas religiosos son preparatorios para su cumplimiento con el evangelio. D. T. Niles propone esta posición. Se puede representar a Dios con la figura de un triángulo en la parte superior. El hombre se representa como una línea horizontal en la parte inferior. Entremedio, al lado izquierdo y al derecho, hay dos cruces torcidas. En medio de estas hay una cruz recta que representa "el cumplimiento", la palabra clave. Niles enfatiza que todas las religiones parcialmente proponen algo de verdad, pero son inadecuadas. Representan el esfuerzo humano frágil para llegar a Dios. Afortunadamente Dios es soberano. El completa lo que falta con la revelación final en Jesucristo. Todas las religiones del mundo están regidas por el cristianismo. Por ejemplo, el islam está cambiando por el impacto del cristianismo a través de los años. Cuando la gente hoy habla de Mahoma, ¡suena como una descripción de Jesucristo mismo! Esto es un triunfo de la gracia de Dios, según esta posición del Consejo Mundial de Iglesias. Hoy, hay muchos que aceptan esta posición.

TODAS LAS RELIGIONES SE CUMPLEN EN EL EVANGELIO



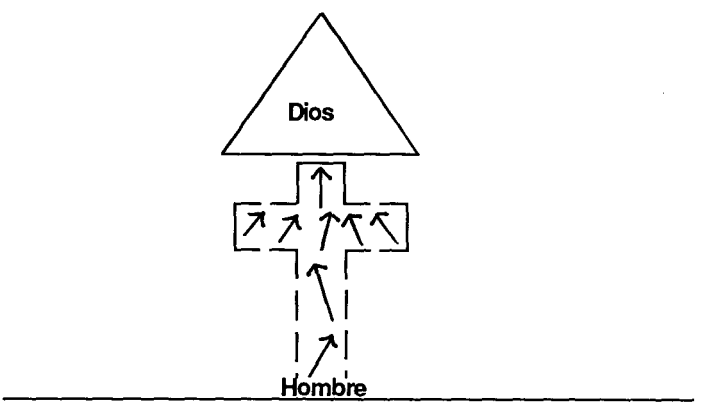
3. La tercera posición afirma la manifestación universal de Dios en todos los sistemas religiosos. ¡El evangelio se encuentra en todos! Esta posición representa a Dios como un triángulo en la parte superior y al hombre como una línea horizontal en la parte inferior. En medio hay una cruz con líneas rotas, llena de flechas que representan todas las religiones del mundo. El diagrama expresa la idea que todas las religiones del mundo significan un esfuerzo humano adecuado hacia Dios. En su gracia Dios acepta a todos tales como son. Esta es la posición católica expuesta por Karl Raihner y el sacerdote Hillman de

Tanzania. Hillman utiliza el sinónimo de "cristiano anónimo". Quiere decir que el mismo cristiano no sabe que es cristiano dentro de su propia cultura. Lo que importa es su sinceridad, ya sea dentro del hinduismo, budismo o cualquier otra religión. Dios, pues, le aceptará por su sinceridad, ya que Dios está abrazando a todos por su gracia, extendiéndose a todos los pueblos. Especialmente desde el Concilio Vaticano II la Iglesia Católica Romana presenta una postura ambigua. Desde entonces los documentos católicos presentan dos maneras para salvarse —por la gracia de Dios o por los méritos de Cristo:

a. Salvación individual, sólo al penitente.

b. Salvación universal, en forma automática, a todos, sin necesidad de arrepentimiento. Aunque al principio la Iglesia Católica Romana consideraba como herejía al universalismo, hoy este concepto ha penetrado en Roma y hasta el Consejo Mundial de Iglesias, y aun entre nosotros los evangélicos. Karl Barth observa el universalismo en el texto de 1 Corintios 15:20-28, pasando por alto la secuencia de cada uno en su debido orden después de Cristo a la cabeza del desfile victorioso: los que son de Cristo, para vida y luego todos sus enemigos para el juicio. Durante la década de 1970, en una concentración misionera de Urbana, Illinois, el treinta y cinco por ciento de los jóvenes universitarios evangélicos declararon que todos serían salvos al final. Así, se puede observar el impacto emocional de esta posición humanista-universalista.

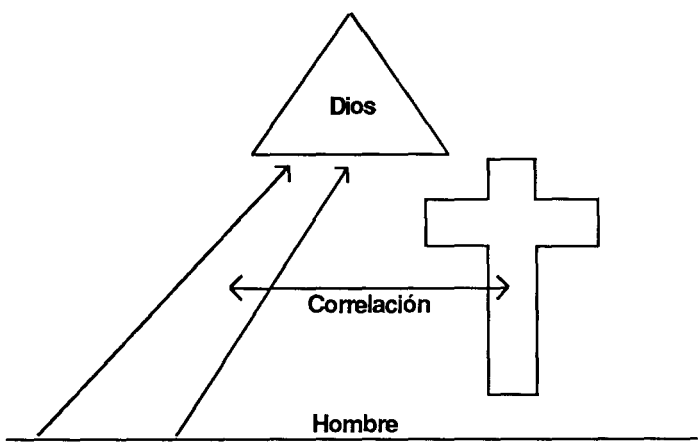
TODAS LAS RELIGIONES SON MANIFESTACIONES DEL EVANGELIO



4. La cuarta posición afirma que las religiones mundiales se correlacionan con el evangelio. Dice que todas las religiones cooperan con el evangelio para guiar al pueblo hacia Dios en forma independiente de Cristo. Este cuarto sistema religioso se identifica con Paul Tillich.

El presenta a Dios como el ser encontrado en lo más profundo de cada persona. Dios es representado como un triángulo arriba y el hombre como una línea horizontal abajo. Entremedio hay una cruz que representa al cristianismo. Las dos líneas laterales al lado con flechas alcanzan al triángulo sin tocar la cruz. En forma global este diagrama representa el medio provisto por Dios acompañado con otros esfuerzos humanos. La naturaleza de Dios es revelada en Cristo de tal forma que Dios alcanza a todos las personas sinceras, aunque sean hindúes, budistas o musulmanes. Esta posición de Tillich es distinta de la afirmación de Karl Rahner. El mantiene que todos los cristianos son "anónimos". La afirmación de Tillich es que todas las personas son salvas dentro de su propia religión. La gracia de Dios y su perdón son tan grandes que todas las religiones, o filosofías de vida, colaboran con el evangelio para llevar a cada persona a Dios. Según estas posiciones, ¡todo esfuerzo humano sincero para asegurar la felicidad eterna es aceptado por Dios!

TODAS LAS RELIGIONES COOPERAN CON EL EVANGELIO



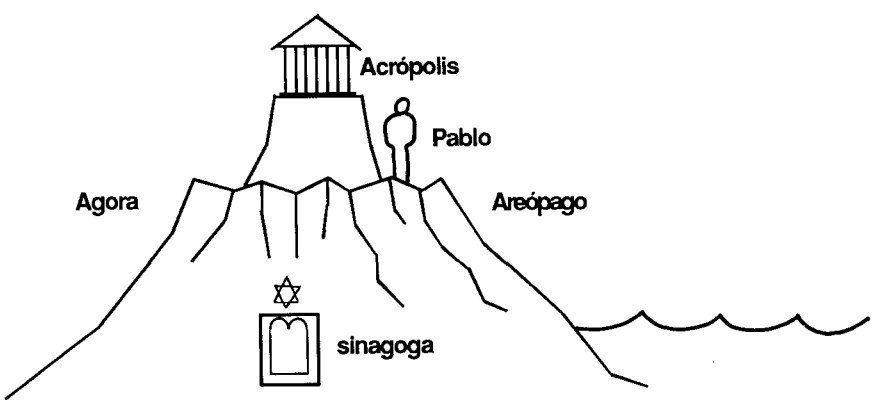
La respuesta del apóstol Pablo desde Atenas

Es necesario entender la escena que el apóstol Pablo encontró en Atenas para poder apreciar mejor su respuesta a nuestra pregunta: ¿Permitiría Dios la creación del hombre sin la posibilidad de salvación? El Acrópolis es una colina que se eleva al lado del mar en medio de Atenas. Contenía un templo maravilloso con muchos altares y sacerdotes. Se ofrecían sacrificios e inciensos a los ídolos. Esta práctica constituyó la respuesta humana a dos necesidades profundas. Una es especificada por el profesor Otto, citado en *The Problem of Pain*, por C. S. Lewis (Nueva York, Macmillan 1960:4-12).

El profesor Otto ha escrito varios libros sobre el fenómeno metafísico llamado *numen*. Es un sentir de majestuosidad, de temor, de fuerte atracción y a la vez de repulsión frente a lo desconocido del mundo. Detrás de lo desconocido hay una fuerza superior que molesta, que está fuera de nuestro control, que nos fastidia. En Estados Unidos se invierten 180 millones de dólares anuales para averiguar cual es esta fuerza espiritual. El Acrópolis representa todo lo que nos molesta espiritualmente.

El Agora, situado junto al Acrópolis, era el lugar donde se reunían los filósofos. Estudiaban lo que gobierna, no lo desconocido. Allí había debates sobre ética entre los epicúreos y los estoicos. Cada uno de ellos señalaba su propia filosofía. Los epicúreos se abandonaron al hedonismo. Disfrutaban del presente en vista de la muerte inevitable. Quizá sus publicaciones reflejaban el *Playboy* de hoy en día. En contraste, los estoicos llevaban una vida rigurosa en busca del equilibrio mental y espiritual. Cuando Pablo llegó, se encontró en una encrucijada entre estas dos filosofías de vida.

Al lado del Acrópolis, frente al Agora, en el centro de diálogo y debate, estaba el Areópago donde Pablo predicó a Cristo. Era el lugar de enfrentamiento entre el *numen* (lo que le molesta), y la ética (las reglas que rigen la vida). No hay sociedad construida sobre la mentira. Más bien, en cualquier sociedad es preferible sacrificarse en decir la verdad en lugar de ser cobarde y mentir. Aunque nadie cumpla con las reglas de su sociedad, racionalizamos nuestro incumplimiento. Decimos: "Hoy hice el papel del cobarde. Me sentí cómodo al escapar del problema con la mentira. Pero mañana volveré a la lucha para actuar mejor." Generalmente ese mañana nunca llega y nos quedamos con un sentido profundo de culpabilidad. Las filosofías tratan de acomodar su sistema de vida a su actuación. Este proceso resulta en el deterioro de la ética de cualquier cultura.



A poca distancia del Areópago estaba la sinagoga. Allí también los judíos dialogaban sobre lo desconocido y lo que gobierna al mundo. Según el judaísmo, Dios es el único absoluto. "Escucha Israel: Jehovah nuestro Dios, Jehovah uno es" (Deut. 6:4). El está presente como gobernador absoluto. En Deuteronomio 7:21 se afirma: "No desmayes ante ellos, porque Jehovah tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible." La presencia que explica lo desconocido está en medio de su pueblo. El gobierna el universo. Este es el Dios Altísimo a quien Pablo anunció en Atenas.

Pablo discutía en la sinagoga con los judíos piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían (Hech. 17:16, 17). Parece que Pablo tenía más problemas en la sinagoga que en cualquier otro lugar, porque allí los judíos de Atenas estaban involucrados en la filosofía contemporánea de los griegos. Pablo tenía que discutir con ellos y disputar también con los epicúreos y estoicos.

> Y algunos de los filósofos epicúreos y estoicos disputaban con él. Unos decían: —¿Qué querrá decir este palabrero? Otros decían: —Parece ser predicador de divinidades extranjeras. Pues les anunciaba las buenas nuevas de Jesús y la resurrección. Ellos le tomaron y le llevaron al Areópago diciendo: —¿Podemos saber qué es esta nueva doctrina de la cual hablas? Pues traes a nuestros oídos algunas cosas extrañas; por tanto, queremos saber qué significa esto. Todos los atenienses y los forasteros que vivían allí no pasaban el tiempo en otra cosa que en decir o en oír la última novedad (Hech. 17:18-21).

La preocupación con la novedad se parece mucho a nuestro mundo. Hay una proliferación de cultos y liturgias humanas con una gran variedad de filosofías de vida. Así el hombre trata de cultivar buenas relaciones no solamente entre vecinos, sino también con la jerarquía de los seres sobrenaturales a su alrededor. Es parecida a la idea aymara en Bolivia. Los campesinos cultivan buenas relaciones con lo desconocido, los dioses y los espíritus, exactamente como hicieron en el Areópago en Grecia. Todo el mundo está buscando respuestas a lo desconocido.

Después de leer Hechos 17:27-34, se puede apreciar el énfasis de Pablo sobre la ignorancia involucrada en el culto al dios desconocido. No les felicitó por su religiosidad. Seguramente Pablo conocía el origen de este altar construido a base de la recomendación de Epiménides de Creta, llamado "profeta" en Hechos 17:28 y Tito 1:12 (Don Richardson, *Eternity in Their Hearts*, Ventura: Regal 1981:18-28). "A aquel, pues, que vosotros honráis sin conocerle, a éste yo os anuncio" (Hech. 17:23).

El propósito del apóstol Pablo es estimular a todos para que se

acerquen al Altísimo. Dice: ". . . palpasen y le hallasen. Aunque, a la verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros; porque 'en él vivimos, nos movemos y somos'. Como también han dicho algunos de vuestros poetas: 'Porque también somos linaje de él'" (Hech. 17: 27, 28). Dios no está lejos, su presencia llena todo el universo.

Es natural para el hombre levantar su mirada hacia el Altísimo en un esfuerzo de responder a la manifestación de Dios en la creación y en la conciencia. Es un ser religioso incurable. El hombre está inquieto frente al Altísimo, como hemos notado en los cuatro sistemas religiosos estudiados anteriormente. C. S. Lewis, en la introducción de su libro *The Problem of Pain* (1960:4-12), demuestra la tensión asociada con lo desconocido, el *numen*. Es la presencia que tememos que nos causa terror y nos gobierna. Lewis demuestra que solamente a través de Cristo podemos solucionar esta tensión. Hechos 17:28 hace hincapié en el Dios creador, sustentador y gobernador absoluto. Es decir, el lado ético y moral proviene de Dios, no de las meras costumbres humanas. Más bien, los hombres codifican leyes a base de lo observado y su interpretación de los principios que rigen el universo. El apóstol Juan (Juan 1:9), dice que Jesucristo es la luz verdadera que alumbra a todo hombre. Las culturas son un esfuerzo humano incompleto de catalogar a estos principios del *numen* que se pueden observar en el universo.

Arrepentimiento universal demandado por Dios

La demanda de Dios frente al pecado aparece en Hechos 17:30: "Por eso, aunque antes Dios pasó por alto los tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan." Debe haber un cambio de actitud frente a la bondad de Dios manifestada en la creación y en la conciencia. Pablo desarrolla esta idea en Romanos 1:18— 2:15. La ley de Dios está escrita en cada corazón humano. ¡Hay bastante iluminación divina en la conciencia para excusarnos o acusarnos! Cada persona tiene un sentido de su humanidad limitada en comparación con el infinito manifestado en la creación a su alrededor. En este sentido los gentiles paganos que están sin la palabra de Dios escrita, demuestran la ley de Dios escrita en sus corazones.

Por ejemplo, el famoso inca, Pachacutec, observó el movimiento rutinario del dios sol, Inti. Siempre recorría la misma ruta todos los días. Pachacutec dedujo que no podía ser el Dios Altísimo si estaba esclavizado a un ciclo permanente y sin poder mantener su cara despejada de las nubes. ¿No debía estar sobre las leyes naturales para poder ser creativo como Viracocha Altísimo, el Dios de sus padres? Es el único digno de culto y alabanza. Notemos así el impacto de la

creación sobre la conciencia de un observador sensible. En su paciencia, Dios ha esperado una respuesta más positiva a esta iluminación divina. Pero él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por aquel Varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos (Hech. 17:31). De ese modo, la resurrección confirma en primer lugar que, desde Adán, hay una red universal entre todos los hombres. En segundo lugar, habrá una resurrección universal para el juicio de todos.

Pablo también desarrolla este mismo concepto: "Pero ahora, Cristo sí ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que durmieron. Puesto que la muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados" (1 Cor. 15:20-22). Según Karl Barth y los universalistas, aquí tenemos evidencia bíblica de que como en Adán todos mueren, en Cristo todos serán vivificados. Pero el versículo 23 añade claramente que cada uno resucitará en su debido orden: (1) Cristo, las primicias; (2) luego los que son de Cristo; y (3) luego el fin, cuando él haya puesto todos sus enemigos debajo de sus pies. Al final del desfile victorioso de Cristo vienen los conquistados como presos arrastrados en el polvo, aterrorizados frente al juicio final: el lago de fuego (Apoc. 20:1-15).

El evangelio encarnado

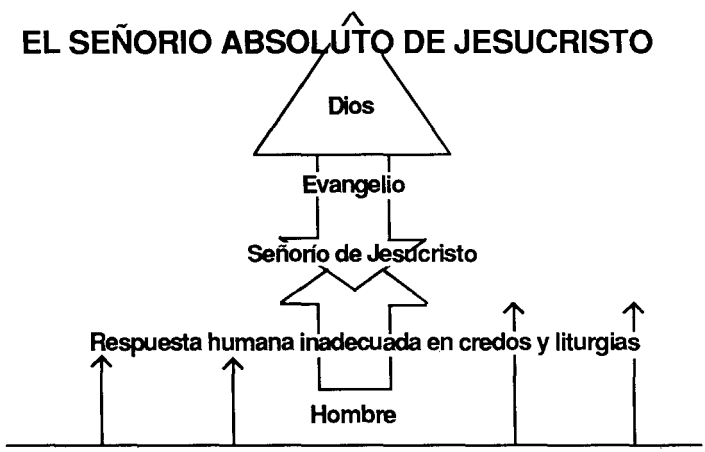
Volviendo a Pablo en su prédica a los atenienses (Hech. 17:32), encontramos tres reacciones distintas frente al descubrimiento del Dios desconocido. ¿Cuál fue la preocupación de Pablo para los de Atenas? ¿Era similar a nuestra preocupación hoy en día hacia los 12.000 pueblos escondidos entre los budistas (1.000 grupos), los chinos Han (1.000 grupos), los hindúes (2.000 grupos), los musulmanes (4.000 grupos) y las tribus (3.000 grupos)? (Ver diagrama *Los pueblos escondidos: Los cinco bloques mayoritarios por década,* p. 300.)

¿Podríamos dialogar en igual forma con los proponentes de los cuatro sistemas religiosos estudiados y convencerles de la posición de Pablo? La inquietud central de Pablo era de ganar a su audiencia a todo costo (1 Cor. 9:22). Al mencionar la resurrección de los muertos: (1) unos se burlaban; (2) otros se quedaron a oír más; y (3) algunos creyeron. Ciertamente, su mensaje no fue un fracaso, como algunos afirman. Más bien, él trató de encarnarse en la cultura de ellos. Cada persona reacciona en forma positiva o negativa al mensaje universal de Dios. En la resurrección de Cristo hay un reconocimiento de una relación universal entre todos en el primer Adán. En el segundo Adán

es posible entrar en la familia de los redimidos que provienen del primer Adán. Todos resucitarán, cada uno en su debido grupo (1 Cor. 15:22-25).

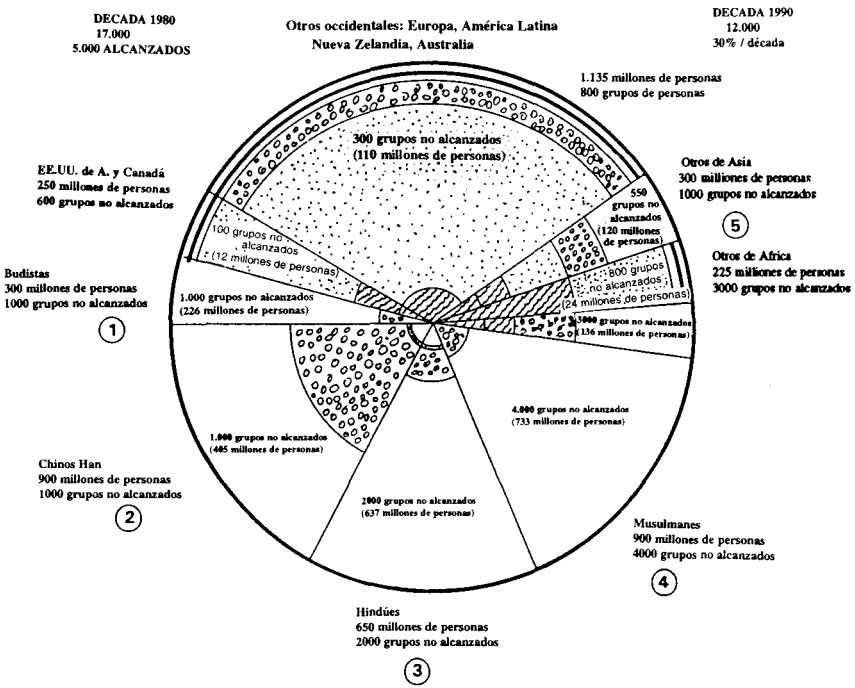
Todo sistema religioso es una institución humana

Primero, aunque hemos tratado de representar gráficamente cuatro sistemas religiosos que operan en este mundo, no es posible dibujar una posición bíblica. Tal representación es incompleta. No se pueden reducir verdades espirituales a un diagrama con Dios arriba, representado por un triángulo, y el hombre abajo, representado por una línea horizontal. Como es imposible dibujar algo adecuado, lo que sigue capta una mera idea de la descripción bíblica del esfuerzo humano hacia Dios por la religión.



Las flechas representan las posiciones religiosas o las respuestas humanas en el budismo, confucianismo, hinduismo, sintoismo, animismo e islam. ¿No le parece que aun debemos representar al cristianismo como otra flecha más? ¡Porque la religión por definición es una respuesta humana a la iniciativa divina de llegar a nosotros por la creación, conciencia y la cruz! Tenemos la revelación divina en las Escrituras. Dios se revela en Jesucristo y por el evangelio. Es decir, la base real para la reconciliación entre el Dios santo y el hombre caído es en el señorío de Jesucristo. Lamentablemente, las respuestas humanas limitadas a la revelación perfecta de Cristo nos enjaulan dentro de nuestros inadecuados credos y liturgias. Dios no nos ama ni más ni menos por lo que hagamos o produzcamos en esta vida. El busca a los que le adoran en espíritu y en verdad.

LOS PUEBLOS ESCONDIDOS. LOS CINCO BLOQUES MAYORITARIOS POR DECADA



DESCRIPCION

Cristianos verdaderos, disponibles para la obra, por medio de discipular y equipar

Cristianos nominales, necesitando evangelizació E-O de renovación

No cristianos viviendo al alcance de grupos ya alcanzados, necesitando de evangelización E-1

No cristianos viviendo dentro de grupos no alcanzados, necesitando de evangelización. transcultural E-2 o E-3

Tomado de Ralph D. Winter, Global Prayer Digest.

La pregunta clave para todos al final delante de su trono de juicio será: "¿Qué has hecho con Jesucristo?" Pablo mismo afirmó que veía por un espejo oscuro. Solamente Cristo representa el puente adecuado entre el hombre pecador y el Dios perfecto. No importa cual sea nuestro credo: bautista, asambleas de Dios, metodista o anglicano; como cualquier credo humano, es incompleto. Por ejemplo, el credo de Wesley pasa por alto el concepto de misión mundial. Además de ser humano, cualquier credo está escrito dentro de un período determinado para enfrentar las inquietudes de aquella época. Con el paso del tiempo, fallará, porque es imposible anticipar todas las situaciones a través de toda la historia. Cada generación, a base de las Escrituras, necesita redefinir su credo para enfrentar su propia realidad. Pensar que el credo de Wesley basta para nosotros es un sueño.

Segundo, todo sistema religioso, hasta el cristianismo, es una institución humana. Desde Génesis 3, no olvidemos de que Satanás, como ángel de luz, está involucrado en todas las instituciones humanas. Quiere ser objeto de nuestro culto en lugar de Dios. Así, él se infiltra en cualquier religión hasta el cristianismo, con sus engaños. La Biblia indica: ". . . muchos son los llamados, pero pocos los escogidos" (Mat. 22:14). Hechos 17:34 dice que pocos respondieron frente al costo de ser un discípulo. La presencia de Dios en medio de su pueblo garantiza la liberación de los dioses ajenos. El texto bíblico dice:

> Escucha, oh pueblo mío, y testificaré contra ti. ¡Oh Israel, si me oyeras. . . ! No haya dios extraño en medio de ti, ni te postres ante dios extranjero. Yo soy Jehovah tu Dios, que te hice venir de la tierra de Egipto. Abre bien tu boca, y la llenaré [con alabanza]. Pero mi pueblo no escuchó mi voz; Israel no me quiso a mí. Por eso los entregué a la dureza de su corazón; y caminaron según sus propios consejos. ¡Oh, si mi pueblo me hubiera escuchado; si Israel hubiera andado en mis caminos. . .! En un instante habría yo sometido a sus enemigos, y habría vuelto mi mano contra sus adversarios. Los que aborrecen a Jehovah se le habrían sometido, y su castigo habría sido eterno [la victoria perpetua] (Sal. 81:8-15).

Dios garantiza la victoria perpetua, si su pueblo le adora en espíritu y en verdad. Si hay alabanza continua hacia Dios, él nos protege del demonio al tomar autoridad sobre él en el nombre del Señor Jesucristo, el segundo Adán (Gén. 3:15), quien rescató nuestra autoridad bajo el mandato cultural (Gén. 1:28). Cristo mismo nos enseñó la importancia de la oración unánime a través de su autoridad contra el enemigo (Mat. 12:28, 29; 16:23; ver cap. 8). Como nosotros hoy en día, ellos no quisieron oír. Y no recibieron el sustento de Dios. La promesa es: "Los habría sustentado con la suculencia del trigo; con

miel de la roca te habría saciado" (Sal. 81:16). Por su rechazo no encontraron este fruto y satisfacción permanente en la presencia de Dios. Es una fuerte advertencia para que escojamos bien (Mat. 6:33).

Advertencia: Crecimiento simultáneo de cizaña y trigo hasta el fin

En Mateo 13 se advierte que hasta el fin habrá una mezcla de cizaña y trigo creciendo juntos. Mientras tanto, el desafío es discernir entre la cizaña y el trigo, aun en mi propia vida. La separación final está en las manos de los ángeles. Por ejemplo, el doctor Glasser, como superintendente de su misión en China, visitó a un misionero quien siempre repetía en su carta de oración que un señor X estaba listo para recibir a Cristo. Glasser le preguntó: "¿No ha sido esta petición para oración la misma durante estos últimos tres años?" El misionero le respondió que sí, y el superintendente observó: "¿Ha pensado en la posibilidad de que esa persona es cizaña sembrada por Satanás para absorber su tiempo y energía a costa de otros ya preparados por el Espíritu Santo para recibir a Cristo?" Se ilustra la invasión satánica para que gastemos nuestro precioso tiempo y semilla en lo no productivo: (1) junto al camino; (2) entre pedregales; y (3) entre espinos. En Juan 15 se nos indica el secreto para que podamos discernir las prioridades divinas para llevar mucho fruto que permanezca: "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como la rama no puede llevar fruto por sí sola, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto. Pero separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:4, 5).

¿Está dispuesto a adoptar esta postura de dependencia? Al principio decimos que sí, con gusto. Pero con el paso del tiempo, notamos que las instituciones, iglesias, seminarios, movimientos y misiones degeneran. El hombre se corrompe con el poder, éxito y la comodidad. Se apodera de la obra de Dios como hicieron los fariseos y escribas en la época de Cristo. Las bendiciones de Dios dadas para bendecir a otros, las invertimos mal en nosotros mismos. El final de tal esfuerzo es "Icabod" (1 Sam. 4:21). La presencia y gloria de Dios ya no aparece más. Tengamos mucho cuidado en reconocer que las doctrinas de demonios a veces se enseñan en la misma congregación (1 Tim. 2:4). En Judas 3-25 se advierte lo mismo. Es preciso discernir entre lo verídico y lo falso a base de las Escrituras. Lamentablemente, la cizaña está dentro de nosotros mismos. Podemos observar el espíritu del Anticristo y la apostasía invadiendo a nuestro siglo. La iglesia misma a veces está confundida en provocar la revolución, llamarnos a convertir arados en espadas en vez de llamar al pueblo a reconocer el señorío de Jesucristo. Esto ocurrió tanto en la Primera Guerra Mundial como en

la Segunda cuando los países llamados "cristianos" tomaron la delantera en la guerra.

La segunda venida de nuestro Señor Jesucristo: el fin (Hech. 1:1-11)

¿Qué quiere decir: amar su venida?

¿Qué papel juega el retorno de Jesucristo, la segunda venida y el fin de la misión apostólica? Pablo, al final de su vida, supo que había acabado su carrera. Afirma que esto es equivalente a amar la venida de Cristo. Con razón, todas sus epístolas consideran la venida de Cristo como algo importante. Por ejemplo:

> Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida (2 Tim. 4:6-8).

¿La corona de justicia es entregada a los que trabajan para conseguirla o a los que aman su venida? Pablo declara que hay una relación directa entre la venida de nuestro Señor Jesucristo y el comportamiento de los que aman a esa venida. ¿Qué será? ¿Cómo se puede saber si uno está anticipando la venida de Cristo? El texto dice: "Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe." Al principio, el versículo 8 parece que no tiene nada que ver con el resto del texto. Para ilustrar, ¿qué le parece el predicador joven que exclamó: "Miren, hermanos, es posible conseguir la misma corona de justicia que el Señor reservó para Pablo sin tener que pelear tanto como él. Por lo contrario, ¡el Señor le dará esa corona de justicia a cualquiera que ama su venida!"?

Continuemos la lectura del resto del texto en 2 Timoteo 4:9-17 para encontrar la respuesta a nuestra inquietud a base de otra pregunta: ¿Cómo supo Pablo que había acabado su carrera en su proceso legal delante de César, acompañado de todos los senadores del imperio? Representaban a cada rincón del Imperio Romano: Britania, Francia, España, Italia y Alemania. Pablo, el apóstol en cadenas, delante de ellos sintió el abandono de todos los demás. Dice: "En mi primer defensa nadie estuvo de mi parte. Más bien, todos me desampararon. No se les tome en cuenta. Pero el Señor sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí fuese cumplida la

predicación, y que todos los gentiles escucharan" (2 Tim. 4:16, 17). Pablo, delante de todos estos pueblos representativos de todo el Imperio Romano, con Dios a su lado, tenía el sentido de cumplimiento de su misión. Pues, ¡fue cumplida la predicación a todo el resto del mundo conocido! De modo que, para Pablo, había una relación directa entre su amor y disponibilidad de ser sacrificado por Cristo en cumplir con la predicación de este evangelio a su propia generación, hasta lo último de la tierra. ¡Todos los de su generación escucharon! Dice, pues, que fue cumplida la predicación del evangelio, y por eso llegaría el Juez justo. ¿No parece que el amor para la venida de Cristo motiva mi cumplimiento de la gran comisión en esta generación? ¡Qué desafío para nosotros al ser rodeados por esta ilustre nube de testigos, quienes sirvieron a su generación como David (Hech. 13:36), comenzando con Adán, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Daniel y tantos más que ni se pueden contar (Heb. 12:1-3)!

¿Quién lo detiene? Dos criterios tradicionales frente a una alternativa

Quizá esta misma actitud de Pablo es más obvia en 2 Tesalonicenses 2:1-8. Oscar Cullmann, en su libro *Christ and Time* (Filadelfia, Westminster 1950:134) ofrece esta interpretación en cuanto a Pablo en su proceso judicial delante de César. Encontramos dos problemas muy complejos en el texto de 2 Tesalonicenses 2:1-8 cuando tratamos de contestar la pregunta: ¿Qué es lo que detiene la manifestación del Anticristo? Pablo menciona que habrá la predicación del evangelio en todo el mundo antes de la segunda venida de Jesucristo. Es como Cristo mismo indicó en su discurso (Mat. 24:14). La cita paralela en Marcos 13:10 dice: "Es necesario que primero el evangelio sea predicado a todas las naciones." Entonces vendrá el fin. Dos puntos de vista tradicionales surgen de 2 Tesalonicenses 2:6, 7 en cuanto a lo que detiene la manifestación abierta del Anticristo.

La primera posición afirma que el Espíritu Santo en la iglesia es lo que lo detiene. El versículo 7 personifica el "lo" (neutro) del versículo 6, con el "que" en el presente que lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. La segunda posición tradicional afirma que el estado es lo que detiene. Examinaremos ahora el texto de 2 Tesalonicenses 2:1-8.

> Ahora, con respecto a la venida (*parusía*) de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no seáis movidos fácilmente de vuestro modo de pensar ni seáis alarmados, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el día del Señor. Nadie

> os engañe de ninguna manera; porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de iniquidad, el hijo de perdición. Este se opondrá y se alzará contra todo lo que se llama Dios o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que mientras yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? (ver Mat. 24:25). Ahora sabéis qué lo detiene, a fin de que a su debido tiempo él sea revelado. Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. Y entonces será manifestado aquel inicuo, a quien el Señor Jesús matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor (*epifanía*) de su venida (*parusía*).

De ese modo, el Espíritu Santo ha puesto la *epifanía*, la manifestación pública, con la *parusía*, el rapto mencionado en 1 Tesalonicenses 4:15-18. Cristo matará al Anticristo con el resplandor de su *parusía* pública. Parece que no hay justificación bíblica para separar la *parusía* de la *epifanía* con un período de unos siete años de tribulación, interpretación que surgió del sueño de la señorita Margarita McDonald en 1830, Port Glasgow, Escocia (ver F. F. Bruce en Grau, 1977:163-64).

Comparemos ahora los dos puntos de vista tradicionales con una alternativa desde el primer siglo propuesta por Oscar Cullmann. Esta alternativa está relacionada con la prédica del evangelio y la segunda venida de Cristo. Parece que la primera posición tradicional sugerida por los dispensacionalistas tiene algo de valor en el sentido de que el Espíritu detiene la manifestación del Anticristo a través de la iglesia. Pero el Espíritu Santo continua su trabajo después del supuesto rapto de la iglesia antes del capítulo 6 de Apocalipsis. Así, la primera posición tradicional no puede ser una respuesta. El mismo reino es una mezcla de cizaña y trigo hasta la siega final (Mat. 13:30).

En segundo lugar, el estado tampoco puede ser lo que lo detiene. Según Romanos 13:1-7, el estado está puesto por Dios para ejercer justicia como ministro de Dios para detener a lo satánico. En Apocalipsis 13 se confirma que, por fin, el estado también está dominado por lo satánico. Llega a ser un instrumento de Satanás para imponer su dominio sobre el mundo. Se llega a corromper por completo. Si ninguna de las primeras dos posiciones tradicionales responden a la realidad bíblica, la posición de Oscar Cullmann nos presenta otra alternativa de acuerdo también con los Padres del primer siglo. Cullmann afirma que lo que detiene el colapso total de nuestro mundo es la misión continua de la iglesia, la que extiende el impacto del evangelio eterno hasta lo último de la tierra. Cuando este esfuerzo se cumple, ya no habrá más predicación. Cristo advirtió: ". . . cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra? (Luc. 18:8). En

conclusión, la predicación del evangelio por la iglesia es lo que detiene la manifestación del Anticristo. En Apocalipsis observamos la acción perjudicial del Anticristo contra los creyentes que restan. Son decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos (Apoc. 6:11; 7:14; 13:7-10; 20:4). Esta alternativa es distinta a la tradicional.

Los Padres están de acuerdo con Pablo en su afirmación (2 Tes. 2:10-12). Los que se pierden serán engañados por el mismo Anticristo, por cuanto no recibieron el amor y la verdad para ser salvos. Por esto, Dios les envía un poder engañoso para que crean una mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. Siendo que lo que "lo detiene" es del género neutro (v. 6), no puede ser la persona del Espíritu Santo. Más bien, es la obra evangelizadora de la iglesia, según Cullmann. Pero ya en el verso 7, Pablo, en una forma humilde, menciona a una persona. ¿Es posible que él esté hablando de sí mismo en una forma modesta, como parte de ese conflicto cósmico de resistir al espíritu del Anticristo que ya estaba obrando? Su prédica detiene la manifestación abierta del Anticristo. En un sentido, nosotros continuamos este ministerio como Pablo. Somos utilizados por Dios para restringir esta misma influencia corrupta. Por eso Pablo pudo decir a su generación: "Pero el Señor sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles escucharan" (2 Tim. 4:17). Con este sacrificio demostró su profundo amor por la venida de Jesucristo, peleando la buena batalla, listo para ser sacrificado. Se dio cuenta que con este privilegio de presentar su prédica a todos los representantes del Imperio Romano tan disperso, la venida del Señor estaba cerca. Así está más cerca hoy en día con la gran explosión demográfica que se duplica en nuestra generación (ver el gráfico *Aumento de la población mundial y las tres olas recientes del Espíritu Santo,* p. 38).

Si el reino es aún una mezcla de cizaña y trigo hasta la siega final (Mat. 13:30-43), ¿no le parece que el Señor es el único capaz de detener la manifestación abierta del Anticristo a través de la obra misionera realizada por la iglesia? En la *koinonía* Dios mismo habita la alabanza de su pueblo, donde dos o más están reunidos en su nombre (Sal. 22:3; Mat. 18:20). El está presente como en el día de Pentecostés cuando los 120, llenos del Espíritu Santo, fueron llevados a la plaza para compartir las maravillas de Dios. Entonces el Señor añadió cada día a los que habían de ser salvos (Hech. 2:11-47).

¿Se puede apresurar la segunda venida de Cristo?

El apóstol Pedro (2 Ped. 3:3-14) afirma el mismo concepto desarrollado por el apóstol Pablo:

> Primeramente, sabed que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, quienes procederán según sus bajas pasiones, y dirán: "¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde el día en que nuestros padres durmieron todas las cosas siguen igual, así como desde el principio de la creación." Pues bien, por su propia voluntad pasan por alto esto: que por la palabra de Dios existían desde tiempos antiguos los cielos, y la tierra que surgió del agua y fue asentada por medio del agua. Por esto el mundo de entonces fue destruido, inundado en agua. Pero por la misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos.
> Pero, amados, una cosa no paséis por alto: que delante del Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; más bien, es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón. Entonces los cielos pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que están en ella serán consumidas. Ya que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡qué clase de personas debéis ser vosotros en conducta santa y piadosa, aguardando y apresurándoos para la venida del día de Dios! (En el griego la estructura correcta es un paralelismo entre "aguardando" y "apresurando" la venida del día de Dios. La palabra "para" tampoco aparece en el griego.) Por causa de ese día los cielos, siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos, al ser abrasados, serán fundidos. Según las promesas de Dios esperamos cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia.
> Por tanto, oh amados, estando a la espera de estas cosas, procurad con empeño ser hallados en *paz* por él, sin mancha (*pureza*) e irreprensibles (*propósito*).

Con las últimas tres palabras en cursiva podemos resumir la posición de Pedro frente a la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. El propósito divino es especificado en el versículo 9. Dios no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Necesitamos ejercer la misma paciencia de Dios frente a cualquier persona en nuestra familia, barrio o campo de acción. ¡Procuremos que ninguno de ellos perezca! ¿Cómo? ¿Con qué características ganaremos la inquietud de ellos para que nos pidan la razón de nuestra fe? De ese modo tendremos la oportunidad de compartir este mensaje de

amor como Pablo lo compartió. Proclamemos el evangelio por nuestro estilo de vida, *irreprensible*, *sin mancha*, y con *paz* en nuestras relaciones personales. Nos va a costar todo para colaborar con Dios en bendecir a los 12.000 pueblos que no han recibido el evangelio.

Conclusión

Con los tiempos (*kronos*) y las ocasiones (*kairos*) reservados en la sola potestad del Padre (Hech. 1:7-11), como nunca dejemos nuestra curiosidad o imaginación al fijar fechas para el cumplimiento de la misión apostólica con bendición, hasta lo último de la tierra. Las tres posturas citadas proponen sus propios pasajes bíblicos clave. ¿Por qué no confiamos en nuestro Dios y Padre para concordar no solamente en los pasajes de las tres posiciones propuestas, sino en todas las Escrituras en cuanto a la segunda venida y el cumplimiento del mandato redentor? ¿Acaso Dios no es capaz de armonizar todas las Escrituras con creces como Cristo hizo en aclararlas a los dos desanimados en el camino a Emaús (Luc. 24:13-49)?

Parece que hoy precisamos experimentar con los del primer siglo la misma secuencia de aperturas de nuestro sepulcro, escrituras, ojos, corazón y entendimiento, ¡para poder cumplir las Escrituras que nos tocan cumplir! "Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones (pueblos), comenzando desde Jerusalén (casa). Y vosotros sois testigos de estas cosas" (Luc. 24:46, 47).

¿Cuál pueblo es tuyo entre los 12.000 que nos restan?

Cristo cumplió su promesa en investirnos, tanto personal como corporalmente, con su Espíritu para hacer mejor y mayores obras que él en el cumplimiento de la evangelización del mundo. ¿Qué más podemos esperar con nuestros ojos puestos en el cielo? "Este Jesús, quien fue tomado de vosotros arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le habéis visto ir al cielo" (Hech. 1:11) —en forma física y pública. Mientras tanto, hermanos, pongamos nuestras manos a la obra para plantar por lo menos una iglesia entre cada uno de los 12.000 pueblos que esperan el evangelio antes del año 2000. Entonces vendrá el fin (Mat. 24:14). En las palabras del apóstol Pedro (2 Ped. 3:17): "Así que vosotros, oh amados, sabiendo esto de antemano, guardaos; no sea que, siendo desviados por el engaño de los malvados, caigáis de vuestra firmeza. Más bien, creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén."

BIBLIOGRAFIA

Alexander, David y Pat. *Manual bíblico ilustrado.* Miami: Editorial UNILIT, 1985.

Alvarez F., Obed. "Violencia, opresión, pobreza y liberación en América Latina." Pasadena: WCIU IberoAmer 510, 1985 (mayo).

Amaya, Ismael E. *Teología bíblica del evangelismo.* Miami: Editorial Vida, 1970.

Anfuso, Joseph y David Sczepanski. *Efraín Ríos Montt ¿siervo o dictador?* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1986.

Arana, Pedro. *Providencia y revolución.* Lima: Estandarte de la Verdad, 1970.

Arana, Pedro. *Progreso, técnica y hombre.* Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1971.

Arana, Pedro y Víctor Arroyo. *Llamados a servir.* Lima: Ediciones Comunidad, 1980.

Arias, Mortimer. *Venga tu reino.* México: Casa Unida de Publicaciones, S. A., 1980.

Avila, Rafael. *Teología, evangelización y liberación.* Bogotá: Ediciones Paulinas, 1973.

Azuela, Fernando. *¿Te atacan los protestantes?* Mexico: Centro de Reflexión Teológica, 1984.

Bamat, Thomas. *¿Salvación o dominación?* Quito: Editorial El Conejo, 1986.

Bell, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo.* Madrid: Alianza Editorial, S. A., 1977.

Belli, Humberto. *Breaking Faith.* Garden City, MI: The Puebla Institute, 1985.

Benedict, Ruth. *El hombre y la cultura*. Barcelona: EPHASA, 1971.

Berkhof, H. *Christ and the Powers*. Scottdale, PA.: Herald Press, 1962.

Bertuzzi, Federico. "El complejo de langosta." *Boletín No. 3*. Santa Fe, Argentina: Misiones Mundiales, 1985.

Bethell, Tom. "Creación y evolución." *FACETAS* No. 71;1:66-71. (Tomado de Harper's Magazine, febrero 1985). Washington: Servicio Informativo y Cultural de los EE. UU. de América, 1986.

Betto, Frei. *Fidel y la religión*. Quito: Editorial Mañana, 1986.

Blauw, Johannes. *A natureza da Igreja*. Sao Paulo: ASTE, 1966.

Boff, Leonardo. *Teología del cautiverio y de la liberación*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1978.

Breneman, J. Mervin. "El éxodo como tema de interpretación teológica." *Boletín Teológico*. No. 5:30-76 (enero-marzo). México: F. T. L., 1982.

Breneman, J. Mervin. "Génesis 1—3: La base de la misión." *Misión*. Vol. 1. No. 2:22-23 (jul-sept). Buenos Aires, 1982.

Breneman, J. Mervin. "Génesis 4—11 y la teología bíblica de la misión." *Misión*. Vol. 2. No. 3:27-28 (oct-dic). Buenos Aires, 1982.

Breneman, J. Mervin. "El pacto con Abraham en perspectiva misionológica." *Misión*. Vol. 2, No. 1:28-29 (ene-mar). Buenos Aires, 1983.

Bright, John. *La historia de Israel*. Bilbao: Desclee de Brower, 1966.

Bruce, Federico F. *Israel y las naciones*. Madrid: Editorial Literatura Bíblica, 1979.

Bustamante Z., Gloria. *Oremos*. México, D.F.: Vela, 1990.

Cabezas, Rita. *Desenmascarado*. Miami: Editorial Unilit, 1988.

Camacho, Daniel. *La dominación cultural en el subdesarrollo*. 2a. ed. San José: Editorial Costa Rica, 1974.

Canclini, Arnoldo (trad.). "El evangelio y la cultura." El informe de la consulta de Willowbank, Bermudas, entre 6 al 13 de enero de 1978. *Documentos Periódicos de Lausana*. No. 2. Wheaton: LCWE/ Visión Mundial Internacional, 1978.

Coleman, Roberto. *Plan supremo de evangelización*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1984.

Comas, Juan. *Manual de antropología física*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957.

Compton, Roberto. *La teología de la liberación*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1984.

Costas, Orlando. *La Iglesia y su misión evangelizadora*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1971.

Costas, Orlando. *Hacia una teología de la evangelización*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1973.

Costas, Orlando. *Compromiso y misión*. Miami: Editorial Caribe, 1979.

Dayton, Eduardo R. y Teodoro W. Engstrom. *Estrategia para el éxito*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1978.

Dayton, Eduardo R. *Que todos los pueblos puedan escuchar la voz de Dios*. Monrovia: MARC, 1979.

De Vaux, Roland. *Historia antigua de Israel. Asentamiento en Canaán y período de los Jueces*. Vol. II. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.

Donceel, J. F. *Antropolgía filosófica*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1969.

Edersheim, Alfred. *Profecía e historia en relación con el Mesías*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1985.

Eliot, T. S. *Notas para la definición de la cultura*, trad. Félix de Azúa. Barcelona: Editorial Bruguera S. A., 1984.

Ellul, Jacques. *Contra los violentos*. Madrid: S M Ediciones, 1980.

Elmendorf, R. G. *Creación, evolución y termodinámica*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1981.

Escobar A., Samuel. *Evangelio y realidad social*. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 1989.

Escobar, Samuel A. *Diálogo entre Cristo y Marx y otros ensayos*. Lima: Publicaciones AGUEB, 1971.

Escobar, Samuel A. *Responsabilidad social de la Iglesia*.

Cochabamba: Publicaciones AGUEB, 1971.

Escobar, Samuel A. *La fe evangélica y las teologías de la liberación*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1987.

Flores, Humberto. "Inti no puede ser perfecto si no puede reposar." *El Centinela Boliviano*. Cochabamba: Imprenta Offset UBB. Septiembre:33-36, 1985.

Garborg, Rolf. *La bendición familiar*. Minneapolis: Editorial Betania 1991.

Garcilaso de la Vega, Inca. *Comentarios reales sobre los incas, tomo I*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1976.

González, Angel, Norbert Lohfink y Gerhard von Rad. *Profetas verdaderos. Profetas falsos*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1976.

González B., Valentín. *El desafío del Islam*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1987.

González Ruiz, José M. *El cristianismo no es un humanismo*. Barcelona: Península, 1973.

Grau, José. *Escatología: las últimas cosas. Curso de formación evangélica*. Vol. VII. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1977.

Greenway, Rogelio S. *Una estrategia urbana para evangelizar a América Latina*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.

Guaman Poma de Ayala, Felipe. *Nueva crónica y buen gobierno*. Lima: Ediciones Incaicas, 1567.

Gutierrez, Gustavo. *Teología de la liberación*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), 1984.

Gutierrez, Gustavo. *Hablar de Dios*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), 1984.

Hanks, Thomas. *Opresión, pobreza y liberación*. Miami: Editorial Caribe, 1982.

Inhauser, Marcos R. y Jorge E. Maldonado. *Consolación y vida*. Quito: CLAI, 1988.

Jacob, Edmond. *Teología del Antiguo Testamento*. Madrid: Ediciones Marova, S. L., 1969.

Jenni, Ernst y Claus Westermann, eds. *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento, Tomo I*. Madrid: Ed. Cristiandad, 1985.

Jeremías, Joachim. *Jerusalén en tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento.* Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.

Jewett, Paul K. *El hombre como varón y hembra.* Miami: Editorial Caribe, 1975.

Johnstone, P. J. *A todas las naciones. Un almanaque de intercesión mundial.* Bogotá: Cruzada de Literatura Cristiana, 1982.

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos.* Tomos I, II y III. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1986.

Kelly, Page H. *Exodo: llamados a una misión redentora.* El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.

Kevan, Ernest F. *La ley y el evangelio.* Barcelona: Ediciones Evangélicas Europeas, 1973.

Kidner, Derek. *Génesis.* Introducción y comentario. Buenos Aires/ Downers Grove: Editorial Certeza, 1985.

Knight, George R. *Philosophy and Education.* Berrien Springs, MI: Andrews U. Press, 1980.

Kuyper, Abraham. *Mujeres del Antiguo Testamento.* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1984.

Ladd, George Eldon. *El evangelio del reino.* Miami: Editorial Caribe, 1974.

Lewis, Jonatán. *Mision mundial: un análisis del movimiento cristiano mundial.* Vol. I, II y III. Miami: Editorial Unilit, 1990.

Livingston, Herbert G. *The Pentateuch in Its Cultural Environment.* Grand Rapids: Baker, 1974.

Mangin, William. *Las comunidades alteñas en la América Latina.* México: Instituto indigenista interamericano, 1967.

Marzullo, Frank. *Llaves para ministrar liberación y sanidad.* Bogotá: Buena Semilla, 1984.

McDowell, Josh. *Evidencia que exige un veredicto.* Miami: Editorial Vida, 1986.

McIntosh B., Estuardo. *Introducción a la misiología latinoamericana.* Lima: PUSEL, 1986.

Mead, Margaret. *Cultura y compromiso.* 2a. ed. Barcelona: GEDISA, 1980.

Mendenhall, George E. "Law and Covenant in Israel and the Ancient Near East." *The Biblical Archaeologist*. Vol. XVII:26-76, 1954.

Millares, Carlos Agustín. *Fr. Bartolomé de las Casas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

Miranda, Juan Carlos. *Manual de iglecrecimiento*. Miami: Editorial Vida, 1985.

Nee, Watchman. *El hombre espiritual*, II. Terrrasa (Barcelona): Libros CLIE, 1978.

Nee, Watchman. *La iglesia gloriosa*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1983.

Neidhardt, W. Jim. "The Participatory Nature of Modern Science and Judaic-Christian Theism." *Journal of the American Scientific Affiliation*. June:98-104, 1984.

Nelson, Wilton M. ed. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 1986.

Noth, Martin. *El mundo del Antiguo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.

Núñez C., Emilio Antonio. "Bases bíblicas para la evangelización en el Antiguo Testamento." Guayaquil: Encuentro de Lideres Evangélicos (sept 16-20), 1985.

Núñez, C. Emilio Antonio. *Teología de la liberación*. Miami: Editorial Caribe, 1987.

Obras Misionales Pontificias de 1987 España, ed. *La misionología hoy*. Buenos Aires: Ed. Guadalupe.

Padilla, C. René, ed. *El reino de Dios y América Latina*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.

Padilla, C. René. *El evangelio hoy*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977.

Padilla, Washington. *La iglesia y los dioses modernos*. Quito: Corp. Editora Nacional, 1989.

Pate, Larry D. *Misionología: nuestro cometido transcultural*. Miami: Editorial Vida, 1987.

Paredes Muñoz, Nancy y Pedro Carrasco Maluhue. "La Biblia anotada de Scofield. Instrumento del fundamentalismo." *Taller de teología*. No. 8:27-44, 1981.

Peters, George. *A Biblical Theology of Mission*. Chicago: Moody, 1972.

Peters, George. *A Theology of Church Growth*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.

Prado Flores, José H. *Id y evangelizad a los bautizados*. 10a. ed. México: Ideal, 1982.

Ratzinger, Ioseph. *Instrucción sobre libertad cristiana y liberación*. Ambato: Editorial "Pio XII", 1986.

Richardson, Don. *Hijo de paz*. Miami: Editorial Vida, 1974.

Richardson, Don. *Eternity in Their Hearts*. Ventura, CA: Regal, 1982.

Richardson, Don. *Señores de la tierra*. Miami: Editorial Vida, 1977.

Robertson, Pat. *El reino secreto*. Miami: Editorial Vida, 1985.

Rojas, Juan. *Diccionario popular de la Biblia*. Miami: Logos, Inc., 1971.

Rowley, H. H. *La fe de Israel*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1973.

Russell, D. S. *El período intertestamentario*. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1973.

San Esteban, Silva. *Antropología, conceptos y nociones generales*. Lima: Universidad de Lima, 1977.

Schökel, L. Alonzo y J. L. Sicre Díaz. *Nueva Biblia Española. Profetas comentario I*. Isaías - Jeremías. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.

Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento*. Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1980.

Senior, Donald y Carroll Stuhlmueller C. P., *The Biblical Foundations for Missions*. Maryknoll: Orbis Press, 1983.

Sicre, J. L. *Los dioses olvidados: poder y riqueza en los profetas preexílicos*. Estudios de Antiguo Testamento I. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979.

Smalley, Garey y John Trent. *La bendición*. Minneapolis: Editorial Betania, 1990.

Smith, W. Douglas. *La vida de la Iglesia como el cuerpo de Cristo.* Cochabamba: Publicaciones AGUEB, 1974.

Smith, W. Douglas. *Toward Continuous Mission.* Pasadena, CA.: William Carey Library, 1978.

Smith, W. Douglas. *Teología bíblica de la misión.* La Paz y Lima: Escuela Misiológica Latinoamericana, 1981.

Smith, W. Douglas. *Video: Teología bíblica de la misión.* Quito: Producciones Vozandes HCJB-TV, 1986.

Smith, William. *Entre los dos testamentos.* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1985.

Slusher, Harold S. y Roberto L. Whitelaw. *Las dataciones radiométricas: Crítica.* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1986.

Snyder, Howard A. *La comunidad del Rey.* Miami: Editorial Caribe, 1983.

Snyder, Howard A. "The Church as God's Agent in Evangelism," en *Let the Earth Hear His Voice,* J. D. Douglas, ed. Minneapolis: World Wide Publications, 1975.

Spencer, Daniel. "La iglesia costarricense frente a la crisis ecológica." *Vida y pensamiento.* Vol. 2 No. 2 (jul-dic). San José: SBL, 1982.

Stedman, Ray C. *La iglesia resucita.* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1975.

Stott, John R. W. *Contracultura cristiana. El mensaje del Sermón del monte.* Lima: Ediciones Certeza, 1984.

Taylor, Kenneth N. *La evolución.* El Paso: Editorial Mundo Hispano, 1981.

Thaxton, Charles B., Walter L. Bradley y Roger L. Olsen. *The Mystery of Life's Origin.* Nueva York: Philosophical Library Publishers, 1984.

Thomas, Haroldo. "Hacia un panteón — cosmología aymara." La Paz: Seminario Teológico San Pablo, 1988.

Thompson Eade, Alfred. *Panorama de la Biblia. Curso de estudios.* (Dispensacionalismo.) El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1976.

Van Engen, Charles Edward. *The Growth of the True Church.* Amsterdam: Rodopi, 1981.

Velikovsky, Immanuel. *Worlds in Collision.* Nueva York: Pocket Books, 1977.

Venga tu reino. Perspectivas misioneras. Melbourne, Australia: Consejo Mundial de Iglesias, 1980. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982.

Vila, Samuel. *La nada o las estrellas.* Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1979.

Volant, Eric. *El hombre.* Confrontación: Marcuse/Moltmann. Santander: Editorial Sal Terrae, 1978.

von Rad, Gerhard. *Estudios sobre el Antiguo Testamento.* Salamanca: Sígueme, 1975.

von Rad, Gerhard. *Teología de las tradiciones proféticas de Israel. Teología del Antiguo Testamento.* Vol. II. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1980.

von Rad, Gerhard. *El libro de Génesis.* Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982.

Wagner, C. Peter. *Church Growth and the Whole Gospel.* San Francisco: Harper & Row, 1981.

Wagner, C. Peter. *Señales y prodigios hoy.* Miami: Editorial Vida, 1985.

Wagner, C. Peter y F. Douglas Pennoyer, eds. *Wrestling with Dark Angels.* Ventura: Regal Books, 1990.

Wagner, C. Peter, ed. 1991. *Territorial Spirits.* Chichester, England: Soverign World Ltd.

Wheaton '83. *La iglesia en respuesta a las necesidades humanas.* Quito: Visión Mundial Internacional del Ecuador, 1983.

Willis, Jr., Avery. *La base bíblica de las misiones.* El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1987.

Winter, Ralph D. "Penetrando hasta los últimos campos." Pasadena: USCWM, (un gráfico), 1978.

Winter, Ralph D. "Las misiones hoy día, una visión de largo alcance." Pasadena: USCWM, 1980.

Winter, Ralph D. "El cumplimiento de la gran comisión es posible en esta década." *World Evangelization*. Vol. 16, No. 60 (July-August), 1989:40.

Wright, G. Ernest. *Arqueología bíblica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.

Zapata A., Rodrigo, ed. *Los derechos humanos son bíblicos*. Quito: CLAI, 1989.

Apéndice 1
La misión en el Antiguo Testamento

Mervin Breneman

¿Es posible encontrar en el Antiguo Testamento enseñanzas que nos ayuden a entender la misión de la iglesia hoy día? Si hablamos de una continuidad entre el Antiguo Testamento y el Nuevo, ¿por qué no hay un énfasis misionero mayor en el Antiguo Testamento? ¿Será que la base bíblica de la misión se encuentra solamente en el Nuevo Testamento?

Para entender el plan y el propósito de Dios necesitamos toda la Biblia, pero la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento no significa identidad completa. Como dice Blauw, la conciencia misionera centrífuga (la comisión de ir y hacer discípulos a todas las naciones) es nueva en el Nuevo Testamento. Viene después de cumplirse el verdadero significado pascual, al fin de los tiempos.[1] Sin embargo, para entender cuál es la misión de Dios para la Iglesia hoy, cuál es el plan de Dios para el fin de los tiempos, hace falta ver lo que dice el Antiguo Testamento.

Aunque el Antiguo Testamento se ocupa casi siempre de Israel y su relación con Dios, nos sorprende la cantidad de referencias al interés de Dios en todas las naciones y su plan de reunirlas a todas en su reino. Por cierto, la conciencia misionera no es centrífuga, como en el Nuevo Testamento; más bien es centrípeta: las gentes deben ver la obra de Dios en Israel, e ir a adorarle.

Aunque aquí no hay espacio para profundizar el tema, a riesgo de ser superficial queremos sugerir varios temas del Antiguo Testamento relativos a la misión e indicar algunas enseñanzas que debemos derivar de ellos. Seguiremos el orden del canon hebreo.

El Pentateuco (torah)

Es sorprendente el enfoque universal de Génesis 1—11. Aunque estos capítulos sirven de Introducción a la historia y la religión de Israel, no se menciona ni a Palestina, ni a Jerusalén, ni a Israel. Dios es el Creador y Señor de todo. A pesar de reflejar una cosmovisión distinta de la de todos los otros pueblos antiguos, en estos capítulos Dios se interesa en todas las naciones del mundo. Porque todas se han apartado de El, necesitan el juicio y la salvación de Dios.

Precisamente porque hace falta la redención, Dios llama a Abraham a fin de formar un pueblo por el cual podrá revelar su voluntad para la humanidad y desarrollar su plan de redención. Por eso cuando llama a Abraham dice: "Serán benditas en ti todas las familias de la tierra."[2]

Los cristianos siempre han notado estos vistazos del Redentor en el Pentateuco. Por ejemplo, en Génesis 3:15 el proto-evangelio: "Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar." Asimismo Génesis 49:10 puede ser una referencia al Mesías: "No será quitado el cetro de Judá. . . hasta que venga Siloh" (o mejor: "hasta que venga aquel a quien le pertenece").[3]

Libros históricos y proféticos (neblim)

Libros históricos (profetas anteriores)

Si uno lee cuidadosamente las leyes relativas a los extranjeros, y los relatos de Josué y los Jueces, se da cuenta de que en las tribus de Israel había bastante apertura para absorber otras familias. Cuando salieron de Egipto eran una multitud mixta que incluía a egipcios y otros que se habían juntado con Israel. Asimismo en Canaán probablemente muchas personas y clanes nativos fueron absorbidos en Israel. Rahab y Rut son dos ejemplos conocidos.[4]

Estos libros se dedican exclusivamente a la historia (o a una interpretación profético-teológica de la historia) de Israel, pero aun así indican el interés de Dios en todas las naciones. En la dedicación del templo, Salomón ora por los extranjeros, "para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel".[5] Además la visión de la historia que se presenta muestra que Jehová es el Señor de todas las naciones y que tiene un propósito en la historia.

Libros proféticos (profetas posteriores)

En el Antiguo Testamento la visión más sublime del plan de Dios para todas las naciones se encuentra en los profetas. Para empezar, el libro de Jonás enseña que Dios quiere el arrepentimiento y la salvación de otras naciones, que su propósito redentor no está limitado a Israel. Se espera que el cumplimiento de este plan se realice en el Reino de Dios, tema importante tanto en los profetas como en la enseñanza de Jesús. La esperanza mesiánica es central en este concepto de la misión.

La visión profética del Reino de Dios es netamente misionológica. Dios usará a su pueblo escogido para atraer a todas las naciones: "Y será exaltado sobre los collados y correrán a él todas las naciones."[6] "En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová, en Jerusalén."[7] "Porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos."[8] Es cierto que todavía no se ve una misión centrífuga; más bien, el ejemplo del pueblo de Dios y la obra de Dios manifiesta en él será el medio para atraer a las naciones.

El mensaje profético del Reino incluye la condenación de la injusticia social, el llamado al arrepentimiento, exigencias éticas y la promesa de un nuevo pacto y un nuevo corazón. Cuando el Nuevo Testamento dice que el Reino de Dios ha venido y que ya han empezado "los últimos tiempos", está

implícito lo que dijeron los profetas sobre el Reino de Dios. Consecuentemente, si en nuestra época el pueblo de Dios (la Iglesia) es el instrumento principal en su plan para su Reino, en nuestra misión hemos de tomar en serio todos estos aspectos.

La esperanza mesiánica fue central en la expectativa del Reino. El Mesías sería el Salvador de Israel, es cierto, pero muchos textos proyectan esta salvación más allá de Israel, es decir, a todas las naciones. Este enfoque aparece, por ejemplo, en los Cánticos del Siervo de Jehová. "Traerá justicia a las naciones."[9] "Oídme, costas, y escuchad pueblos lejanos." "Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob. . . también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra."[10] El último cántico muestra el sufrimiento vicario del siervo, que "por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos."[11] Así en la proclamación profética se combinan la expectativa del Reino con la esperanza mesiánica y el enfoque misionológico.

Los Escritos (ketubim)

Los Salmos celebran una visión de la gloria y el señorío de Dios que va más allá de las fronteras de Israel. Lo que cree un pueblo se refleja en su canto. En el salterio encontramos un gran tesoro de la teología del Antiguo Testamento. A menudo los salmistas expresan la esperanza y la promesa de que todas las gentes adorarán a Jehová. "Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino. Y él regirá las naciones." "Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor."[12]

Generalmente se piensa que los libros sapienciales muestran una visión muy limitada, pero aun allí hay un alcance universal. Por cierto, indican una apertura a otras gentes (v.gr., Job es un personaje que no estaba en el marco exclusivamente israelita).

Otro pasaje muy comentado es Daniel 7:1-14 que ciertamente muestra el alcance universal de la misión de Dios: "Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran."

Conclusión

Nuestro bosquejo de la misión en el Antiguo Testamento ha sido muy esquemático; cada detalle merece un desarrollo más extenso. . . Aquí sólo queremos destacar cuatro conclusiones de nuestra breve investigación:

1. La misión de la Iglesia hoy no es un apéndice del plan de Dios, sino el cumplimiento del concepto de la misión a través de toda la revelación bíblica. Tiene que ver con la meta a que se dirige todo el plan redentor revelado en el Antiguo Testamento. ¡Qué privilegio y qué responsabilidad tenemos como partícipes de ella en el "cumplimiento de los tiempos"!

2. Según el Antiguo Testamento a Dios le importa que su pueblo sea un modelo (o ejemplo) de la justicia, la paz y todos los frutos de su salvación. Así, todas las gentes aprenderán y glorificarán a Dios. ¡Cuánto más debe la Iglesia ser un modelo de amor, la justicia, el servicio, la alabanza y el gozo que son signos de Su Reino!

3. El Antiguo Testamento nos da una visión integral de la misión, con un admirable equilibrio de sus aspectos antropológicos, sociales, éticos y espirituales.

4. El Antiguo Testamento nos muestra la centralidad de la reconciliación con Dios en la misión. Enfatiza que el hombre alienado de su Creador tiene que ser juzgado. Su tema central es el plan redentor de Dios. Si bien muestra la necesidad de los otros aspectos en la misión, a la vez pone en claro que el enfoque central de la misión siempre ha de ser la redención, la reconciliación. ¿Qué nos dice esto? Que si tomamos conciencia de los aspectos sociales de nuestra misión, no debemos olvidar, ni en la teoría ni en la práctica, la prioridad de la evangelización, que es la prioridad de Dios de que todas las gentes se reconcilien con El por medio de Jesucristo.

Notas

[1] Johannes Blauw, *A natureza missionaria da Igreja,* Aste, Sao Paulo, 1966.

[2] Gn. 12:3.

[3] Otra ref. al Mesías puede ser Nm. 24:17.

[4] No aceptamos teorías como la de N. Gottwald en *The Tribes of Yahweh,* pero un estudio de las listas de clanes y familias indica que ciertas gentes de Canaán se juntaron a Israel.

[5] 1 R. 8:43.

[6] Is. 2:2.

[7] Jer. 3:17.

[8] Is. 56:7.

[9] Is. 42:1.

[10] Is. 49:1, 6.

[11] Is. 53:11. Aunque algunos eruditos sostienen que el siervo sufriente no se refiere al Mesías, el N.T. proclama que en Jesús se dio su cumplimiento. Además, ahora es claro que la interpretación mesiánica del siervo de Jehová, aun en Is. 53, estaba bien arraigada entre los judíos del tiempo de Jesús (véase J. Jeremías en *Theological Dictionary of the New Testament,* ed. G. Kittel, VI, 686 ss.).

[12] Sal. 22:27, 18; 86:9.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana, *MISION,* marzo-junio de 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 2
Génesis 1—3:
La base de la misión

Mervin Breneman

Los primeros capítulos de Génesis son importantes para muchas doctrinas bíblicas. Johannes Blauw insiste en que la doctrina bíblica de la misión no se basa sólo en algunos textos misionológicos aislados sino en un enfoque que corre a lo largo de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento comenzando con el enfoque universal en Génesis 1—11. (*A natureza missionaria da Igreja*, ASTE, Sao Paulo, 1966, pp. 6-17). Esta sección no tiene una función política ni cúltica. No trata de los judíos, ni de Palestina ni de Jerusalén. Dios se interesa en todos los hombres.

Parte clave de esta visión universal es el concepto del hombre (en sentido genérico) que se encuentra aquí. Si queremos entender la misión de la Iglesia hemos de tener claridad en cuanto al concepto bíblico del hombre (la antropología bíblica). Algunas diferencias de enfoque en las teologías contemporáneas de la misión se deben a que miran al hombre con una óptica diferente. ¿Quién es? ¿Cuál es su origen y su destino? ¿En qué condición se encuentra?

Si creemos que el hombre es un animal surgido de la materia (supuestamente eterna), o si creemos que es esencialmente bueno, o si creemos que es una parte de la realidad en su totalidad (como las flores, los animales y los astros) y que su destino es ser reabsorbido en esa totalidad, nuestra visión de la misión no será la que enseña la Biblia.

El hombre hecho en la imagen de Dios

¡Qué valor incomparable da la Biblia al hombre! "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Gn. 1.27). Esto implica una serie de privilegios y responsabilidades.

El hombre posee muchos privilegios. El lenguaje en sí es un don incomparable. El ser humano puede tener comunicación y comunión con Dios y con su prójimo. Comparte la capacidad de razonar y la creatividad de Dios. El Creador le delega el dominio sobre su creación.

Pero como creación de Dios el hombre también tiene responsabilidades. Debe reconocer su dependencia del Creador. Dios le hace demandas éticas que incluyen deberes para con Dios y para con su prójimo bajo la autoridad de Dios. Además, su señorío sobre la creación significa que él es el mayordomo de esa creación. Tiene que rendir cuentas de la manera en que usa esa creación.

En las corrientes ideológicas que predominan hoy día hay dos extremos que chocan con la antropología bíblica. Por un lado, el hombre se cree Dios y piensa que es el dueño de su propia historia. Por otro lado, se cree un animal que sigue evolucionando. Ambas posiciones resultan en la deshumanización del hombre. En la primera, unos pocos quieren ser dioses y adueñarse de todos y de todo. En la segunda, el hombre vive como animal, interesado solamente en valores materiales y placeres. Las dos maneras de ver al hombre llevan a un totalitarismo.

La alienación respecto a Dios

Si Dios es bueno y todo lo que hizo era "bueno en gran manera" (Gn. 1.31), ¿de dónde viene toda la maldad que vemos en el mundo? Si el hombre es bueno según la imagen de Dios, ¿por qué hace falta una "misión" de la Iglesia? Sin el capítulo 3 de Génesis no tendríamos explicación adecuada. Dios hizo al hombre para tener comunión con El, para compartir su amor, y lo puso en el centro mismo de la creación. Pero el hombre usó mal esta centralidad. Quiso ser el dueño de su propio destino. Se erigió en juez del bien y del mal.

En la misión de la Iglesia es importante tener clara la alienación del hombre respecto a Dios, a su prójimo, y a sí mismo. El hombre no es lo que debe ser. Consecuentemente, los cristianos no predicamos una filosofía para ayudar en la continuación de la evolución del hombre. No nos limitamos a buscar el cambio de su ambiente o a corregir las condiciones de vida y las estructuras sociales. El hombre alienado de Dios necesita la reconciliación con Dios. Génesis 1—3 muestra la grandeza del hombre, pero muestra también su alienación de Dios y su necesidad de redención.

Una cosmovisión distinta

Esta visión del hombre es parte de una cosmovisión que Génesis presenta en medio de un mundo cuya perspectiva era completamente diferente. (Una *cosmovisión* es una visión del *cosmos*, es decir, de la realidad en su totalidad, incluyendo a Dios, al hombre, la naturaleza y la historia.)

Esta cosmovisión bíblica es revolucionaria. En el mundo antiguo la cosmovisión de todos los otros pueblos era lo que hoy llamaríamos *panteísta*. Los dioses eran concebidos como manifestaciones de la naturaleza (el sol, la luna, las estrellas, los animales). Las distinciones entre estos dioses naturales y el hombre no eran claras. Todos eran vistos como expresiones de una realidad total, de un universo que operaba con leyes innatas. Los mismos dioses estaban sujetos a estas leyes innatas en la realidad total. El horóscopo de los babilonios, el destino (*moira*) de los griegos, la reencarnación y la nirvana (la experiencia de ser reabsorbido en esta totalidad) de las religiones orientales se basan en la misma cosmovisión. Así, cuando los cananeos practicaban sus ritos

de fertilidad, su intención no sólo era convencer a Baal que trajera lluvia y fertilidad, sino activar las leyes innatas del universo. De esta cosmovisión dependen los augurios, la astrología, la magia y todos los ritos paganos.

Los primeros capítulos de Génesis desarrollan una polémica contra esa cosmovisión pagana. Según la cosmovisión bíblica, el sol, la luna y las estrellas no son dioses sino creaciones de Dios sujetas a El. Los monstruos marinos no son dioses o demonios: Dios los creó. Todo lo que hay fue creado por Dios y está sujeto a su voluntad. Este Dios es personal, sabio, justo, no caprichoso. No queda espacio para contiendas entre los dioses, ni para el culto a los muertos, las artes mágicas y el espiritismo tan comunes en todos los otros pueblos.

El que conoce las líneas filosóficas panteístas modernas (comenzando con Hegel), las corrientes "cristianas" con tendencias panteístas (v.gr. Tillich) y el resurgimiento del interés en las religiones orientales, los gurús, la astrología y el espiritismo, reconocerá la pertinencia de la cosmovisión bíblica para la misión hoy. No empezamos predicando una cosmovisión sino una fe bíblica, pero el encuentro con Cristo tiene implicaciones relativas a la cosmovisión. La misión cristiana no tendrá resultados profundos ni duraderos si se limita a poner un barniz cristiano sobre cosmovisiones paganas y anti-bíblicas.

Este enfoque no tiene pertinencia sólo en Asia o Africa, donde acostumbramos pensar que prevalece otra cosmovisión, sino también en nuestro medio. Desgraciadamente muchos pensadores cristianos aceptan acríticamente las conclusiones y teorías de "expertos" en las varias disciplinas científicas sin darse cuenta de que muchas de ellas dependen de presuposiciones basadas en una cosmovisión anti-bíblica. Si esperamos cumplir nuestra misión a fondo, los principios bíblicos derivados de la cosmovisión bíblica tienen que orientar toda nuestra reflexión y trabajo científico. Lo que la gente cree en cuanto a Dios, el hombre, la naturaleza y la historia determina sus valores y sus decisiones, y por último determina todo aspecto de su cultura y sociedad.

Conclusión

Concluimos que los primeros capítulos de Génesis tienen un significado especial para la teología de la misión puesto que, en primer lugar, ofrecen una cosmovisión que forma parte integral de toda la revelación bíblica y una visión del hombre que muestra su grandeza y responsabilidad ante Dios, y, en segundo lugar, explican el origen de la alienación del hombre y su necesidad de redención.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana *MISION*, julio-septiembre 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 3
Génesis 4—11 y la teología bíblica de la misión

Mervin Breneman

La misión de la iglesia no se basa en textos aislados sino en enseñanzas que corren a través de toda la Biblia. En el artículo anterior vimos que Génesis sienta una primera base: refleja una cosmovisión, una perspectiva que sigue a lo largo de toda la Biblia, diferente de la de todos los otros pueblos. Nos da una visión del hombre creado en la imagen de Dios pero alienado de Dios por su desobediencia. Muchas de las diferencias en la misionología hoy brotan de una diferencia en el grado de aceptación de lo que la Biblia enseña sobre este tema. A menudo las discusiones al respecto no calan hondo y por lo tanto no aclaran que las diferencias no son meramente metodológicas sino que tienen que ver con la actitud frente a enseñanzas bíblicas que deben determinar nuestra cosmovisión y nuestra comprensión de quién es el hombre, cuál es su condición y cuál es su necesidad.

Ya examinamos Génesis 1—3 brevemente, pero hay más en Génesis. Surgen muchas preguntas: ¿Qué pasó después de la alienación? ¿Cómo reaccionó Dios frente a la desobediencia del hombre? ¿Qué ha hecho el hombre? ¿Qué necesita? Génesis 4—11 no pretende contar toda la historia de la caída hasta Abraham; más bien, es una síntesis muy esquemática de un largo (quizá larguísimo) período. (Por ejemplo, sabemos que hubo aldeas por lo menos cincuenta siglos antes de Abraham, y escritura quince siglos antes que él.) Es un escrito teológico que nos ayuda a contestar algunas de las preguntas que surgen.

Los resultados de la desobediencia

Cuando el hombre se rebeló contra Dios, quien lo había creado para compartir su amor y comunión, sufrió las consecuencias de esa alienación. La alienación afectó (y sigue afectando) todo aspecto de su propio ser, su relación con su prójimo, con la creación y con su Creador.

Alienación de sí mismo. El hombre separado de su Creador se siente frustrado. Como dice Andrés Kirk: "La alienación básica se deriva del hecho de que el hombre, al querer arrogarse el papel de Dios, no encuentra su propia humanidad."[1] Marx tenía razón al decir que el hombre está alienado de sí mismo, pero no indagó con suficiente profundidad como para encontrar la verdadera causa.

Una muestra de esta alienación es el temor que el hombre siente. Génesis 3.10 dice que Adán tuvo miedo y por lo tanto se escondió de Dios. Ese temor y sentido de inseguridad caracteriza al hombre desde entonces. Desde un punto de vista, el temor es la raíz de todos los males que sufre la sociedad hoy día. ¿Por qué quieren algunos enriquecerse a expensas de los otros? Porque quieren asegurar su propio futuro. ¿Por qué apelan a la represión los dirigentes políticos? Porque temen perder el poder político. El relato de la torre de Babel en Génesis 11 indica este mismo afán que tiene el hombre de asegurarse porque se siente inseguro. Teme el futuro.

La vergüenza que Adán y Eva sienten de su propio cuerpo es otra indicación de esta alienación. Su desobediencia produce inmediatamente una desarmonía en su propio ser. Aparece asimismo la irresponsabilidad. Cada uno trata de esquivar su propia responsabilidad, culpando a otro.

Génesis indica también el proceso degenerativo que resultó de la caída. "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal" (Gn. 6.5). Jeremías hace eco de lo mismo cuando dice: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jer. 17.9).

Alienación del prójimo. Si algo enseña la historia es que el hombre está alienado de su prójimo. Las guerras, los asesinatos, las injusticias sociales no son nuevas, pero tampoco van disminuyendo. Génesis indica las consecuencias de la alienación en los desbarajustes sociales. Inmediatamente después del relato de la caída viene el relato del primer fraticidio: Caín mata a Abel. En el mismo capítulo se relata otro homicidio y la prevalente actitud de venganza. La Biblia ciertamente incluye la responsabilidad social en nuestra misión, pero también aclara cuál es la raíz de los problemas.

Alienación de la creación. Dios no creó al hombre para la holgazanería ni para el trabajo deshumanizante. Dice Génesis 2.15 que Dios lo puso en el huerto "para que lo labrara y lo guardase". El hombre es mayordomo de la tierra que Dios le dio: debe cultivarla; debe poner nombres a los animales; debe investigar y desarrollar los recursos que Dios ha dado; debe gozar del trabajo como co-creador con Dios. Pero la alienación producida por la desobediencia también trajo grandes desbarajustes en esta esfera. Los resultados se ven hoy día por todos lados. Algunos quieren vivir sin trabajar: piensan que el trabajo manual es indigno. Otros son esclavos del trabajo: trabajan (con amargura) solamente para producir bienes materiales para sí mismos o para sus opresores. Los recursos naturales se destruyen o se contaminan a un ritmo catastrófico. Así, pues, la alienación y la restauración en Cristo tienen profundas implicancias para el trabajo, la vocación y la ecología.

Alienación de Dios. La causa de todas las otras alienaciones es la alienación de Dios. La expulsión del jardín en Génesis 3 indica esta separación

de la fuente de la vida. Parece que Génesis 5 quiere enfatizar esta consecuencia de la caída. Cada párrafo termina con la frase "y murió". El hombre murió físicamente, pero lo más profundo y más serio es que, como la Biblia lo señala, murió espiritualmente.

El juicio de Dios

Si nuestra misión tiene que ver con la reconciliación entre Dios y el hombre, no es suficiente conocer la situación del hombre y su causa; necesitamos conocer también a este Dios. Aquí vemos otra raíz de las diferencias en los enfoques misionológicos, es decir, en el entendimiento de Dios. ¿Cómo es? ¿Cómo reacciona frente a la rebeldía humana?

El carácter de Dios es importante para la misión. Algunos dicen: "A mí me gusta concebir a Dios como un arquitecto, o un anciano benévolo, etc." ¿Pero qué derecho tenemos de pensar en Dios según nuestros gustos? Crear a Dios según nuestra imagen o según la imagen que nos guste, es idolatría. Si vamos a ser fieles en nuestra misión, tenemos que tomar en serio lo que Dios ha revelado de sí mismo.

Génesis 1—11 enfatiza el juicio de Dios. En Génesis 3 hay un juicio sobre Adán y Eva. En Génesis 4 Caín es juzgado y castigado por su crimen. En Génesis 6—8 toda la raza sufre el juicio de Dios por el diluvio. Después, en Génesis 11 Dios confunde las lenguas, que es otro juicio por el orgullo del hombre y su rechazo del plan de Dios.

El relato del diluvio sirve de advertencia a nuestra generación: cuando la población se corrompe y da la espalda a Dios viene juicio y destrucción. En el Nuevo Testamento se usa el diluvio como ejemplo de la destrucción por fuego que vendrá al final (Mt. 24; 2 P. 2). Hoy muchos dicen que Dios, puesto que es un Dios de amor, no podría condenar a la gente que no se arrepienta. Sin embargo, cuando sucede una catástrofe como un terremoto o una guerra, empiezan a quejarse o a dudar de Dios porque permite el sufrimiento. ¿No serán las catástrofes advertencias del juicio de Dios que ha de venir? La Biblia revela un Dios justo que juzga y castiga a los seres humanos que El creó para que vivieran como seres responsables frente a El.

La salvación de Dios

Génesis revela a un Dios de juicio, pero enfatiza también la misericordia de Dios. Todos se corrompieron, todos merecen la condenación. Si alguien ha de ser salvo de esa separación y condenación, lo será solamente por la misericordia y la iniciativa de Dios.

Inmediatamente después de la caída Dios se acercó a Adán y Eva y les proveyó socorro. También les dio una promesa: alguien vendría para herir la cabeza de la serpiente. Todo lo que sigue en la Biblia se ocupa de esa redención que el Dios de amor promete al hombre alienado.

Aun en el juicio del diluvio Dios muestra su amor para con la raza humana. No la destruye por completo. El arca provee la salvación para Noé y su familia. Viene a ser un símbolo de la salvación por la cual Dios rescata a algunos (a los que creen y entran) de la destrucción eterna.

Este interés de parte de Dios en los seres humanos sigue después del diluvio. La lista genealógica en Génesis 10 es un interesante esbozo (sin paralelo en esa época) de los pueblos antiguos. Muestra la preocupación de Dios por todas las naciones.

Y precisamente porque Dios es un Dios de amor y tiene interés en todos, escoge a un hombre y a una familia para formar una nación por medio de la cual otorgar bendición y salvación a todas las naciones.

Conclusión

Génesis 4—11 muestra la corrupción del hombre y las consecuencias de la caída. Muestra que Dios es un Dios de juicio, que juzga la rebelión de la raza humana. Pero también que Dios es un Dios de amor que quiere salvar al hombre de la corrupción y la condenación.

La Biblia presenta una fe histórica. No es una filosofía mística. Es fe en el Dios que actúa en la historia, por medio de hechos específicos. Aun en los primeros capítulos de Génesis el juicio de Dios se particulariza, se manifiesta en castigos específicos. Asimismo la misericordia de Dios se manifiesta en hechos concretos, en actos específicos, en la salvación de personas de carne y hueso. Dios provee un plan específico de salvación y pide una respuesta específica de parte del hombre. Si queremos sentar las bases bíblicas de nuestra misión, tenemos que tomar en serio lo que nos enseñan los primeros capítulos de la Biblia.

Nota

[1] *Hombre marxista y hombre cristiano,* Ediciones Evangélicas Europeas, Barcelona, 1977, p. 42.

(Este artículo fue tomado de la revista internacional de orientación cristiana *MISION*, octubre-diciembre 1982. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 4
Complejo de langosta

Federico A. Bertuzzi

Cuando el carcelero de Filipos preguntó: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" tenía a quién preguntar. La respuesta de Pablo y Silas fue: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa" (Hechos 16:30, 31). El carcelero creyó junto a toda su familia y fue salvo, pero él tenía a quién preguntar. ¿Y qué de aquellos millones que no tienen a nadie a su lado, ni cerca, que les expliquen cómo alcanzar salvación eterna?

Los israelitas, habiendo salido de la larga esclavitud egipcia estaban a punto de entrar en la tierra prometida por Dios, cuando rápidamente se dejaron atrapar por el "complejo de langosta" que resultó en el trágico fin de su carrera. Los espías volvieron incubando ese "complejo de langosta" que fácilmente contagió a todo el pueblo de Dios. Dijeron, refiriéndose a ellos mismos, en relación a las características de la tierra por conquistar: "Eramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos" (Nm. 13:33). Las ciudades amuralladas, el poderoso equipo bélico del que disponían y la altura extraordinaria de sus enemigos afectó de tal manera la autoimagen del pueblo de Dios que se sintieron como insectos insignificantes. Y no sólo ellos se vieron a sí mismos de esa manera, sino que también sostuvieron que los cananeos los veían así. De esta forma, creyéndose pocos en número y pobres en recursos para invadir exitosamente la tierra de la promesa, se sentenciaron ellos mismos a no salir con vida del desierto en que estaban. Y allí, durante los próximos 40 años habrían de quedar sepultados todos sus cadáveres. ¿Qué había sucedido? Su falta de fe en el poder de Dios y la indisposición de avanzar sobre el desconocido terreno del enemigo, impidieron que el plan divino se cumpliera justo a su tiempo.

El programa de Dios se vio inútilmente demorado toda una generación. El "complejo de langosta" con su acentuada mirada centrada en ellos mismos que los hacía considerarse un pequeño pueblo, pudo más que la obediencia a la Palabra de Dios e impidió que aquella generación llegara a la meta.

Gran parte de los evangélicos en la República Argentina hemos estado padeciendo igualmente de este "complejo de langosta". Una mentalidad de pueblo pequeño y de escasos recursos nos ha influenciado de tal manera que apenas hemos hecho algún aporte significativo a la tarea de la evangelización del mundo. Expresiones tales como aquí queda mucho por hacer, somos

pocos, faltan pastores y obreros o no tenemos suficiente dinero, revelan algo de este oculto "complejo de langosta" de muchos evangélicos argentinos. La mirada ha estado centrada en lo "mucho" que nos queda por hacer aquí, desconociendo los objetivos mundiales de la Obra de Dios y las necesidades más apremiantes que presentan otros países del orbe.

¿Somos tan pocos como suponemos? ¿Con qué punto de referencia estableceremos nuestras comparaciones?

Volviendo al carcelero de Filipos, si un argentino inconverso, formulara la misma pregunta que el guardiacárcel de antaño, no tendría más que preguntar a 25 argentinos para que encuentre uno que le dé una clara respuesta de cómo llegar al Cielo por medio de Cristo. Esa es la proporción aproximada en nuestra patria: un creyente evangélico por cada 25 inconversos. ¿Es esto mucho o poco? ¿Cómo es la situación en otros países? Por ejemplo en España, nuestra madre patria, si un gallego, catalán o andaluz se preguntara ¿qué debo hacer para ser salvo? tendría que salir a la búsqueda de la verdad y preguntar a 700 españoles para encontrar a un evangélico que pudiera responderle que Jesús es el único camino. Ahora bien, si cruzamos hacia el sur, el estrecho de Gibraltar, llegamos a Marruecos, que está justo a las puertas de la propia Europa "cristiana". Allí la situación es más dramática. Si un árabe o berebere quisiera conocer el camino de la salvación eterna y hallar paz para su atribulado corazón, tendría que emprender una verdadera odisea para localizar al menos a un cristiano. Aparte de que no encontraría en todo el país ninguna iglesia, ni librería cristiana en su idioma para hallar a ese creyente que le pueda hablar del amor de Dios y de la sangre de Cristo que limpia de todo pecado, tendría que buscarlo entre una multitud de 130.000 musulmanes.

Pensemos por un instante: en Argentina un evangélico por cada 25 inconversos, en España uno por cada 700 y en Marruecos uno por cada 130.000 perdidos. ¿Somos realmente tan pocos como suponemos en relación a la población que nos rodea?

Contemplemos otro país tremendamente necesitado del Evangelio redentor: La India. Su superficie en kilómetros cuadrados equivale a la de Argentina y Paraguay juntos. Su enorme población de 700.000.000 de habitantes es tanta como toda la población de Africa, México, América Central, el Caribe y Sudamérica en conjunto. Pero sin embargo, para nuestro desconcierto, en la India viven aproximadamente ¡igual cantidad de creyentes que en la Argentina!

Investigaciones que se realizan en todo el mundo señalan que en la actualidad hay por lo menos 3.000.000.000 de seres humanos, es decir más de la mitad de la población total del planeta que viven fuera del alcance directo de cualquier iglesia cristiana o misionero. Y lo que es más, esos millones que yacen aún perdidos en sus delitos y pecados, difícilmente llegarán a tener a un cristiano a su alcance, a menos que cristianos de otros países estén dispuestos a dejar su patria y se trasladen para ir a vivir entre ellos y compartir las Buenas Nuevas.

El Señor Jesucristo nos mandó hace 20 siglos: "Id, y haced discípulos a todas las naciones. . . id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. . . y me seréis testigos. . . hasta lo último de la tierra" (Mt. 28:19; Mr. 16:15; Hch. 1:8). Dejó de una manera clara e inequívoca la gran meta de la

evangelización mundial. Esta fue su Gran Comisión para sus discípulos y para la Iglesia de todos los tiempos y geografías. Inicialmente les dejó este encargo a los primeros discípulos que a la sazón eran pocos en número, pobres en recursos económicos, sin gran trascendencia en cuanto a sus capacidades humanas y académicas y para más, judíos, una nacionalidad cuyo pasaporte no era bien recibido en ninguna parte del vasto imperio romano.

Fueron estos primeros y sencillos cristianos, quienes llenos del Espíritu Santo diseminaron por todas partes el Evangelio con pasión y sacrificio. Dios quería demostrar a las generaciones futuras, que para llevar adelante Su gran empresa de la evangelización mundial se valdría fundamentalmente de Su poder y maravillosa gracia. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6). "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio. . . y lo débil. . . y lo vil. . . y lo menospreciado. . . y lo que no es, escogió Dios. . . a fin de que nadie se jacte en su presencia" (1 Cor. 1:26-29).

La voluntad de Dios siempre ha sido que "todos" los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad (1 T. 2:4) ya que no quiere "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9). Su propósito es todo el mundo. Su meta es cada criatura. El alcance de la misión no es nada menos que "toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Ap. 14:6) posea su propia iglesia autóctona que alabe y glorifique el nombre del trino Dios. "Y cuando este Evangelio del reino haya sido predicado en todo el mundo, entonces vendrá el fin" (Mt. 24:14).

¿Podrá quedar la iglesia del Señor en la república de Argentina, al margen de esta magna tarea de llevar el Evangelio a más de la mitad del mundo que aún no ha oído? ¿Será que únicamente los misioneros que dejan sus patrias para ir al extranjero deben ser blancos, rubios y de países anglosajones industrializados? ¿Tendrán que convertirse primero todos nuestros vecinos a Cristo y cubrirse todas las vacantes en nuestras iglesias para que entonces nos sintamos responsables de enviar misioneros a otros países? ¿O es que suponemos que nuestra deteriorada economía es el verdadero impedimento que obstaculiza a la iglesia argentina a proyectarse a nivel mundial en las misiones? ¿Tendrá algún valor ese argumento delante de Aquel que dijo que de El "es la tierra y su plenitud" (Sal. 24:1)?

No hay base bíblica para sostener que antes de enviar misioneros al extranjero debemos terminar la tarea en nuestra patria. Si ésto fuera así, Hudson Taylor no habría salido para la China, ni Guillermo Carey para la India, ni Carlos Studd para el Africa. Obviamente había mucho por hacer en Inglaterra. Pero aquellos grandes varones de Dios salieron hacia países donde sentían que iban a ser más útiles, y salieron desafiando incluso la incomprensión de muchos de sus hermanos compatriotas. Los creyentes de hace 80 ó 100 años atrás en Estados Unidos, Suecia, Alemania o Escocia creían que la Obra de Dios no se circunscribía sólo a sus respectivos países. Por eso, aquellas iglesias nos hicieron llegar sus primeros misioneros con la preciosa semilla de la Palabra de Dios. Ellos fueron los que con su abnegado trabajo dieron nacimiento a la obra evangélica en nuestra tierra. Difícilmente estaban aquellos hermanos e iglesias mejor preparados para la obra misionera foránea

que nosotros. Actualmente contamos con más de un millón de evangélicos en nuestra patria, pero ¿cuál habría sido el destino eterno de muchos de nosotros si tales consagrados pioneros de lejanas tierras hubieran quedado en donde vivían, pensando que allí eran muy necesarios, sin sentirse responsables de ir más allá de sus fronteras nacionales?

En Argentina, si alguien busca la eterna salvación tiene libre acceso a variados recursos como para ser guiado a un encuentro personal con Cristo por medio de la fe en El. Sin tener que moverse mucho de su lugar o andar buscando demasiado, cualquier argentino tiene ahora a su alcance amigos evangélicos, biblias, iglesias, audiciones radiales, folletos, etc. que con suficiente eficacia podrán conducir sus pasos al encuentro del Salvador. Si se pierde no es porque no supo, ni porque no pudo, sino porque no quiso. La Biblia dice: "el que rehusa creer en el Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. . . el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (Jn. 3:36, 18).

Pero hay millones que viven en Turquía, Afganistán, Mauritania, Mongolia, Japón, Yemen, Libia, Djibouti, Albania, Bangladesh, India, Zanzíbar o en las tribus del Mato Grosso o Colombia que se están perdiendo las inconmensurables bendiciones del Evangelio, no porque no quieran o porque rehusen creer, sino simplemente debido a que aún no llegó a ellos la noticia de que Dios hace 2000 años proveyó la medicina que cura sus pecados. Osvaldo Smith preguntaba: ¿Por qué hablan de escuchar los hombres dos veces el Evangelio antes que todos lo hayan oído por primera vez?

Años atrás, la Argentina fue considerada como el granero del mundo. Por diversas razones eso pasó a ser historia, aunque las riquezas agrícolas ganaderas de su pródigo suelo siguen siendo las mismas de antes. Si las condiciones sociopolíticas se dieran, hoy Argentina podría volver a ser el granero del mundo. De manera similar la iglesia evangélica argentina dispone de un insospechado capital en cuanto a número de miembros, cultura general, conocimientos bíblicos, formación iglesio-céntrica y nivel económico de vida que, de encenderse como debiera, la pasión misionera dentro de su seno la llevarían a ser uno de los principales "graneros espirituales", como exportador de misioneros a este hambriento y desesperado mundo.

Evangelistas y pastores argentinos son reclamados y bien recibidos a lo largo y ancho de toda América. Muchos de ellos, que fueron a servir al Señor en el extranjero, desarrollan un ministerio exitoso y de gran repercusión, pero hasta el presente, por lo visto, han salido a título personal sin que el pueblo de Dios en Argentina estuviera sosteniéndoles como corresponde. Precisamos desarrollar en nuestras congregaciones locales, una fuerte toma de conciencia misionera que posibilita a los hombres y mujeres escogidos de Dios, salir hasta lo último de la tierra sostenidos dignamente con nuestras oraciones, interés y dinero. Las muchas puertas que se nos abren, lo avanzado de la hora en que vivimos y el claro mandato de nuestro Señor Jesucristo, nos imponen la ineludible responsabilidad de la evangelización mundial, también a nosotros los argentinos.

Nuestra mirada vuelve otra vez a Israel. Ya han pasado cuarenta años. Una nueva generación se ha formado mientras tanto en el desierto. No ha aumentado sustancialmente en número, ni en habilidades militares, ni en

pertrecho bélico. Pero esta nueva generación de israelitas confiados en el poder de Dios y dispuestos a obedecer, se lanza a la conquista de la tierra prometida y lo logra.

Es que por fin Israel había logrado despojarse de aquel "complejo de langosta" que tanto tiempo le paralizó e incapacitó para la lucha. El nuevo pueblo de Dios, la iglesia evangélica de la república de Argentina, ¿estará hoy libre de aquel "complejo de langosta" y podrá lanzarse en la presente generación a hacer un aporte decisivo en la obra misionera mundial? Usted hermano lector, ¿qué opina al respecto? ¿Cuál será su parte en el cumplimiento de la Gran Comisión?

(Este artículo fue tomado del Boletín No. 3. Santa Fe, Argentina: Misiones Mundiales, 1985. Usado con permiso del autor.)

Apéndice 5
Estudios, Reflexiones e Implicaciones de Génesis 1:26-28,

por Smith y Thomas

Comité de Lausana para la Evangelización Mundial Documentos Periódicos de Lausana, No. 2, 1978. Informe de la Consulta de Willowbank, El Evangelio y la Cultura. Traducido por el Dr. Arnoldo Canclini.

I. LA BASE BIBLICA DE LA CULTURA

"Siendo el hombre criatura de Dios, parte de su cultura es rica en belleza y bondad. Dado que el hombre es un ser caído, toda su cultura está manchada con pecado y parte de ella es demoníaca." (Pacto de Lausana, párrafo 10.)

Dios creó al ser humano como hombre y mujer, a su propia imagen. Por ello les dotó de facultades característicamente humanas (racionales, morales, sociales, creadoras y espirituales). También les mandó que tuviesen hijos, que llenaran la tierra y la subyugaran (Génesis 1:26-28). Estos mandamientos divinos constituyen el origen de la cultura humana. Porque el control de la naturaleza (es decir, del medio ambiente) y el desarrollo de formas de organización social constituyen elementos básicos para la cultura. En la medida en que empleamos nuestras facultades cretivas para obedecer los mandamientos de Dios, le glorificamos, servimos a los demás y cumplimos una parte importante de nuestro destino en la tierra.

Pero somos seres caídos. Todas nuestras labores van acompañadas de sudor y lucha (Génesis 3:17-19), y son distorsionadas por el egoísmo. De manera que ningún aspecto de nuestra cultura es perfecto en verdad, belleza y bondad. En el centro de toda cultura —sea que lo identifiquemos como religión o cosmovisión— hay un elemento de egocentrismo, del culto que el hombre se rinde a sí mismo. Por consiguiente; una cultura no puede ser sometida al señorío de Cristo sin un cambio radical de lealtad.

Pero, a pesar de todo esto, sigue en pie la afirmación de que hemos sido hechos a la imagen de Dios (Génesis 9:6; Santiago 3:9), aun cuando tal semejanza con la divinidad haya sido distorsionada por el pecado. Y Dios sigue esperando que actuemos como mayordomos sobre la tierra y sus criaturas

(Génesis 9:1-3, 7), y en su gracia universal hace que todos puedan tener capacidad inventiva, iniciativa y éxito en sus actividades. Así, aun cuando Génesis 3 registra la caída de la humanidad, y Génesis 4 el asesinato de Abel por Caín, es a los descendientes de Caín a quienes se describe como innovadores culturales, que edifican ciudades, crían ganado y hacen instrumentos musicales y herramientas de metal (Génesis 4:17-22).

Muchos cristianos evangélicos hemos adoptado en el pasado una actitud demasiado negativa hacia la cultura. No olvidamos la naturaleza caída y perdida del ser humano que hace necesaria la salvación en Cristo. Pero queremos comenzar este Informe con una afirmación positiva de la dignidad humana y de los logros culturales de la humanidad. Donde quiera que los seres humanos desarrollan su organización social, su arte y su ciencia, su agricultura y su tecnología, su creatividad refleja la de su Creador.

II. DEFINICION DE CULTURA

El término "cultura" no puede ser definido fácilmente. En el sentido más amplio, significa simplemente el patrón que sigue un determinado grupo. Para que haya algún tipo de vida en común y cierto grado de acción colectiva, tiene que haber acuerdo, ya sea oral o escrito, acerca de un gran número de elementos. Pero el término "cultura" no se utiliza generalmente a menos que se esté tratando sobre una unidad mayor que la familia, en su sentido restringido o más extenso.

La cultura implica cierta medidad de homogeneidad. Pero, si la unidad es superior al clan o a la tribu pequeña, la cultura correspondiente ha de incluir en su seno una cantidad de subculturas, y de subculturas de subculturas, entre las que puede coexistir una gran variedad y diversidad. Si las variaciones sobrepasan determinado límite, habrá surgido una contracultura, lo que puede llegar a constituir un proceso destructivo.

La cultura une a la gente por un lapso. Se la recibe del pasado, pero no por un proceso de herencia cultural. Cada generación tiene que aprenderla por sí misma. Dicho aprendizaje se efectúa en líneas generales por un proceso de absorción del medio social, especialmente en el hogar. En muchas sociedades, ciertos elementos culturales se comunican directamente mediante ritos de iniciación, y por medio de muchas otras formas de instrucción deliberada. Generalmente, la acción en conformidad a la cultura se realiza en el nivel subconsciente.

Esto quiere decir que una *cultura* aceptada *cubre todos los aspectos de la vida humana.*

En su centro hay una *cosmovisión,* es decir, una comprensión general del carácter del universo y del lugar que se ocupa en él. Dicha comprensión puede ser "religiosa" (relativa a Dios o a dioses y espíritus, y a nuestra relación con ellos), o puede expresar un concepto "secular" de la realidad, como en la sociedad marxista.

La cultura está íntimamente ligada al lenguaje y se expresa en proverbios, mitos, cuentos populares y diversas formas de arte, que constituyen parte del equipo mental de todos los miembros del grupo. Gobierna las acciones que se desarrollan comunitariamente; acciones de culto o de bienestar general; leyes

y administración de la justicia; actividades sociales como danzas y juegos; unidades de acción menores como clubes y sociedades y asociaciones para una inmensa variedad de fines comunes.

Las culturas jamás son estáticas, sino que están en continuo proceso de cambio, pero dicho proceso debe ser tan gradual como para que se lleve a cabo en el marco de las normas aceptadas; de otro modo se produce una quiebra en la cultura. La mayor sanción que se puede imponer al rebelde es la exclusión de la comunidad social en su definición cultural.

Hombres y mujeres necesitan una existencia unificada. Su participación en una cultura es uno de los factores que les proporcionan un sentido de pertenecer a algo. Les da un sentido de seguridad, de identidad, de dignidad, de ser parte de un todo mayor y de compartir tanto la vida de generaciones anteriores como las expectativas de la sociedad con respecto a su propio futuro.

En la Biblia se pueden encontrar puntos claves para la comprensión de la cultura humana en la triple dimensión de pueblo, tierra e historia, en los que centra su atención el Antiguo Testamento. Lo *étnico,* lo *territorial* y lo *histórico* (quiénes somos, dónde estamos, de dónde venimos) aparecen allí como la triple fuente de las formas de vida económica, ecológica, social y artística de Israel, de las formas de trabajo y producción, y por ello de riqueza y bienestar. Este modelo proporciona una perspectiva para la interpretación de todas las culturas.

Quizá podamos intentar condensar estos diversos significados como sigue: la cultura es un sistema integrado de creencias (sobre Dios, la realidad o el sentido final), de valores (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo), de costumbres (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.), y de instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.), que unen a la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, dignidad, suguridad y continuidad.

Podemos intentar condensar estos diversos significados alrededor de un modelo de un prisma con tres lados como sigue:

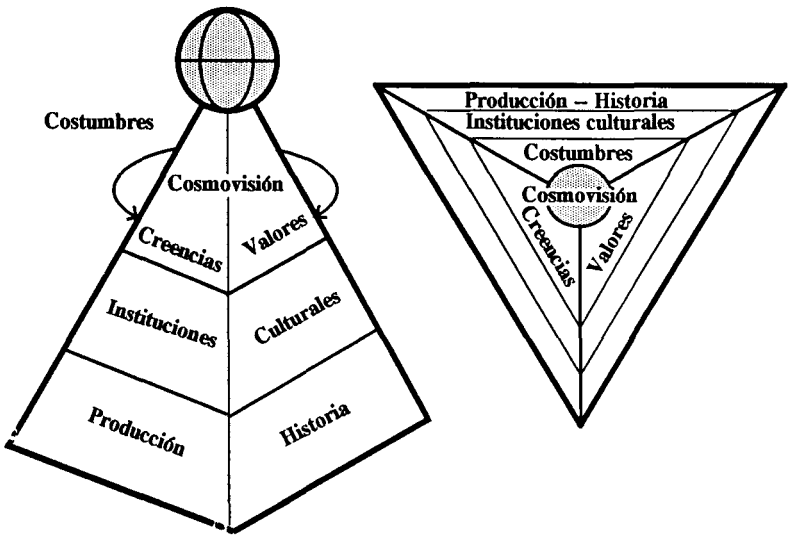
La cultura es un sistema integrado de todos los aspectos de la vida humana. En su centro hay una *cosmovisión* de:

1. *creencias* (sobre Dios, la realidad o el sentido final),
2. *valores* (sobre qué es verdadero, bueno, hermoso y normativo),
3. *costumbres* (cómo comportarnos, relacionarnos con los demás, hablar, orar, vestirnos, trabajar, jugar, comerciar, comer, realizar tareas agrícolas, etc.).

Las *instituciones* expresan dichas *creencias, valores y costumbres* (gobierno, tribunales, templos o iglesias, familia, escuelas, hospitales, fábricas, negocios, sindicatos, clubes, etc.).

La *producción* de cada una de estas instituciones, para bien o mal, es el resultado histórico que sirve como la base del modelo del prisma con tres lados.

Así se unen a la sociedad y le proporcionan un sentido de identidad, dignidad, suguridad y continuidad por ser hechos en la *imago Dei,* colaboradores y co-creadores con Dios.



Modelo de Cultura basado en el Informe de Consulta de Willowbank "El Evangelio y la Cultura".

Estudio de Génesis 1:26-28, La Imagen de Dios y el Señorío del Hombre, Base de la Cultura

[26] Entonces dijo Dios: *Hagamos* al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [27]Y *creó* Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo *creó;* varón y hembra los *creó*. [28] Y los bendijo Dios y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

נַעֲשֶׂה Kal fut. 1a. pl., hagamos, de **עָשָׂה**

Davidson:
I. Trabajar, labrar.
II. Hacer, fabricar, formar algo.
Genesius:
I. Labrar, por ejemplo en oro.
II. Hacer, producir por labor, fabricar.
Implicaciones: Véase Gén. 2:7. Entonces Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

נעשׂה Kal. fut. 3a. sing. masc., en Génesis 1:21, 27, de **עשׂה**

Davidson: Crear, formar, hacer.
Genesius:
I. Cortar, formar por cortar (Davidson, véase **ברה**).
II. Crear, producir, pulir, formar. Se usa de la creación de los cielos y la tierra, de personas.

Implicaciones: Estos estudios de palabras no entran en la doctrina de creación *ex-nihilo.* Tampoco en la de la *esencia* en cuanto a la creación de la pareja humana. Lo que indica es que Dios hizo al hombre como un artista, un *joyero,* un Creador que gozaba en la excelencia de su obra. Note la repetición de las palabras, "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Gén. 1:31).

Génesis 1:26-28

[26]Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre *a nuestra imagen,* conforme a *nuestra semejanza;* y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [27]Y creó Dios al hombre *a su imagen, a imagen de Dios* lo creó; varón y hembra los creó. [28]Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

בצלמנו כדמותנו

בצלמנו sustantivo, masculino, singular de **צלם** "a [en] nuestra *imagen".*

Davidson:
I. Sombra, ilusión (Sal. 39:7 [6]; 73:20); metáfora.
II. Imagen, semejanza.
La raíz de la palabra no se usa. Del árabe, ser oscuro.
Genesius:
I. La sombra de un árbol, oscuro, no claro.
II. Una imagen, semejanza, usado de imágenes, ídolos, el hombre es la semejanza de Dios como una sombra que cae de su persona.
Note Salmo 8:5: "Le has hecho poco menor que los ángeles" [*Elohim*], un poco menor que Dios.

כדמותנו sust., fem. sing., sufijo 1o. de **דמה**
Davidson: **דמות**
I. Semejante, en la misma forma.
II. Modelo, patrón.
Genesius:

I. De la raíz **דמה** semejanza, llegar a ser como, ser como.

II. Similitud, semejanza, imagen (cf. Gén. 5:1, 3; 2 Crón. 4:3.
Es una ayuda aquí comparar esta parte que trata de la "imagen dei" con Salmo 8:5: "Le has hecho poco menor que los ángeles" (Dios),

וַתְּחַסְּרֵהוּ מְעַט מֵאֱלֹהִים

וַתְּחַסְּרֵהוּ Piel fut. 2a., sing. masc., sufijo 3a. sing. masc. de **חָסַר**

Davidson:
I. Faltar.
II. Sufrir necesidad.
III. Fallar, ser disminuido. Piel — causar faltar.
Genesius:
I. Disminuir; acortar.
Piel — causar faltar. Tú los has hecho faltar un poco de Dios.

מְעַט sustantivo, adverbio, masc., sing. Davidson: ser o llegar a ser pequeño, adverbio de tiempo, por un poco de tiempo. Genesius: lo raspado o quitado en pulir, entonces, un poco. Esta frase tiene relación con las palabras que indican que el hombre está hecho en la imagen de Dios, pero algo menos que Dios. De ninguna manera es Dios, pero es semejante a Dios.

Implicaciones:

a. Refleja otra cosmovisión, la de los hebreos.

b. Como la luz muestra la forma y causa formar en la misma semejanza, según nuestra similitud y semejanza, según nuestro patrón, hagamos al hombre, un poco menor que nosotros.

c. Sugiere fuertemente que de alguna manera, aun "físicamente", el hombre se parece a Dios.

d. Más profundamente en el sentido más metafórico, sugiere que las capacidades y características del hombre se derivan de Dios. Yo sugiero que el contexto mismo indica que una parte de esta semejanza es el hombre en comunidad y la comunidad y unidad que empieza con el matrimonio: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó." Véase Jewett, *El Hombre como Varón y Hembra*. También del contexto los mandatos son importantes, de *señorear: multiplicando, llenando* la tierra y *sojuzgándola*. Es en estos mandatos que se concentra la declaración de Lausana que considera la cultura. Verémos éstos en los siguientes párrafos. Otra parte importante es el hecho que mientras Dios los trajo a él, Adán *puso nombres* a los animales, los cuales estuvieron específicamente bajo su señorío (repetido en Sal. 8). El nombrar es su capacidad característica.

Génesis 1:26-28

[26]Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; *y señoree* en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [27]Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. [28] Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, *y señoread* en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

וְיִרְדּוּ Kal fut., 3a. pers. pl. masc. fr. **רָדָה** "y señoree".

Kal imp., pl., masc., "y señoread"

Davidson:

I. Raíz: pisar con los pies, por ejemplo, "descended, porque el lagar está lleno" (R.V.) o "aplástenlos como a las uvas" (V.P.). Literalmente, "descended, pisad las uvas" (Joel 3:13).

II. Dominar, gobernar, como domina un fuego fuera de control.

Genesius:

I. Lo mismo. Pisar con los pies, ponerse en pie sobre (Kal: quebrantar por pisar).

II. Poner bajo autoridad, gobernar. Usado en Lamentaciones 1:13, "desde lo alto envió fuego que *consume* mis huesos". Usado en Jeremías 5:31, "los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes *dirigían* por manos de ellos", o literalmente, "y los sacerdotes gobiernan (*enseñar en sentido de corregir*) guiado (por los profetas)".

Es una ayuda notar aquí la palabra usada en Salmo 8:7 que cita la referencia en Génesis 1. "Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies." Note que mantiene la figura de pisar con los pies en la segunda frase del paralelismo de la poesía hebrea. Pero usa otra figura en la primera frase.

תמשילהו Hiph. fut. 2o., sing., masc., sufijo 3a. sing., masc. de **משל** "señorear".

Davidson:

I. Gobernar, tener dominio.

II. Tener el poder de hacer cualquier cosa.

Hiph. Causar gobernar, nombrar gobernador, dar dominio a.

Genesius:

I. Hacer similar, hacer en semejanza de, asimilar (como en una parábola o proverbio).

II. Gobernar, tener dominio.

El problema clave es juntar los dos sentidos de "hacer semejante a otra cosa" y gobernar. La sugerencia de Genesius es que la significación de hacer semejante a otra cosa se deriva de la acción de juzgar, de la acción de formar una opinión (pensar, suponer, juzgar apto). Está cerca de la idea de dar sentencia, de mandar, de gobernar.

Hiph. I. comparar (cf. Is. 46:5); II. causar, gobernar, dar dominio (Sal. 8:7).

También con el Salmo 8 vale considerar Génesis 2:19-20. Trata de la actividad de "nombrar" y "llamar": "Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese *cómo las había de llamar;* y todo lo que Adán *llamó* a los animales vivientes, *ese es su nombre. Y puso Adán nombre* a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; *mas* para Adán no se halló ayuda idónea para él."

קרא y **שם** . Este estudio tiene que esperar. Pero lo que significa "nombrar" no trata solamente con la designación (nombre) de una persona o cosa, sino con un conocimiento profundo de la realidad interior, sea de un animal, hombre o la creación misma. "Kara" o llamar se usa en el pasaje como

un término paralelo a y una ampliación del *sem* o nombre. Tiene el sentido de "llamar, nombrar, dar un nombre, mandar venir". Su sentido raíz es "llamar, gritar, llamar en alta voz". El ejercicio del derecho de nombrar y llamar viene de autoridad: el derecho, mandato y capacidad de citar, de llamar por nombre. Es uno de los aspectos más profundos del mandato de "señorear" sobre la creación.

Implicaciones:

1. El dominio o señorío del hombre no es una posición en que él puede hacer lo que le da la gana con la creación. Siendo una creación, Dios le manda ponerse en pie sobre la creación, sujetándola, dominándola. Pero también tiene el sentido de gobernar responsablemente. El tiene que ponerla bajo autoridad ordenándola. Creo que la observación de Genesius es muy pertinente aquí en cuanto al uso de la palabra "radah", que tiene el sentido de enseñar-corregir.

2. El paralelo con Salmo 8:7 refuerza este punto de interpretación. El señorío del hombre procede de su habilidad de ser hecho a la imagen de Dios de juzgar, pensar, analizar y así dar sentencia, mandando y gobernando la creación. Note como corresponde con la actividad del hombre de "llamar y nombrar" en Génesis 2. El hombre señorea porque tiene el mando/responsabilidad y además la habilidad, por ser hecho a la imagen de Dios, para hacerlo.

3. Es instructivo notar en Hebreos que las implicaciones del Salmo 8 están ampliadas en este sentido: "Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él" (Heb. 2:8). Note que es una autoridad de responsabilidad dada por Dios. "Le *hiciste* señorear, todo lo *pusiste*". Es causativo e intensivo. Es correcto hablar del *mandato* cultural.

4. Es bueno notar que todo no está cumplido todavía. Se cumple en Jesús y se cumplirá en el nuevo hombre, las personas redimidas y transformadas por Jesús (Heb. 2:9): "El anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios" (Rom. 8:19).

Génesis 1:26-28

[26]Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y *señoree* en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. [27]Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. [28]Y los bendijo Dios, y les dijo: *Fructificad y multiplicaos;* llenad *la tierra, y sojuzgadla, y señoread* en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

פרו ורבו ומלאו את-הארץ וכבשה

פרו Kal imperativo, plural, masc., de **פרה**

Davidson:

I. Fruto, producción, árbol de fruta.

II. Fruto del cuerpo, cría, hijos.

III. Metáfora: resultado, consecuencia, premio, reconocimiento.

Genesius:

I. Llevar una carga:

a. Llevar, producir fruta, de un árbol.

b. Cría, tener hijos, para humanos, cría para animales.

II. Ser llevado, correr, como por carro o caballo.

III. Hay un juego con la palabra vaca, de una vaca dando leche o llevando un yugo.

Génesis 41:52: "Dios me hizo fructificar (integralmente) en la tierra de mi aflicción (crisis)."

Colosenses 1:10: ". . . andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios."

Implicaciones: Tiene el sentido de llevar carga, y carga de hijos. Es la misma frase que se usa en el versículo 22 y el mandato de Dios a la creación. Dado que el sentido principal es el de la carga, la orden se refiere más a tener hijos. Incluye el proceso de cuidarlos. En los animales será el instinto. Pero en vista de que el hombre está hecho a la imagen de Dios tiene que tener sentido más que el que fue dado a las criaturas de la creación. Me parece que tiene el sentido de llevar la responsabilidad de hijos y familia. Para la parte de la creación que es humana forma la base de la cultura.

וּרְבוּ Kal imperativo, pl., masc., de **רבה** *llegad a ser numerosos.*

Genesius:

I. Génesis 1:22, 28, ser multiplicado, numerosos, cf. Salmo 139:18.

II. Secundario: crecer y madurar, llegar a ser grande, poderoso (Gén. 2:20; 43:34).

Implicaciones: Note que este mandato está en contraste con un principio pequeño, dos personas. Antes en el versículo 22 se supone también el mismo contraste con los otros animales. En cuanto a personas, y por la manera en que se usa la palabra, creo que también tiene referencia no solamente a los números, sino a lo que es crecer, madurar y llegar a ser grande en la tierra, con valores sobre lo verdadero, bueno, hermoso y normativo. Me parece que se puede justificar que tiene referencia al desarrollo de la organización social y las "instituciones" de la cultura, la complejidad de cultura. Implica administración buena, aun excelente.

וּמִלְאוּ Kal imperativo, trans., pl., masc., de **מלא** *"llenad* la tierra".

Davidson:

I. Ser llenado = acusativo.

II. Ser completado, hecho, referencia a tiempo.

III. Llenar, hacer lleno [transitivo] (muchas derivaciones).

Genesius:

Metáfora original: abundar, abundancia, más que lleno.

"*Llenad* las aguas en los mares" (Gén. 1:22, 28; 9:1).

"La gloria de Jehová *llenó* el tabernáculo" (Exo. 40:34).

"Que "han llenado de maldad la tierra" (Eze. 8:17).

Implicaciones: Otra vez me parece que tiene una referencia más amplia que solamente la orden de aumentar la población, aunque ese parece ser su primer sentido. Pero más ampliamente puede implicar un llenar de la tierra con todo lo que es el hombre, con todo su potencial en respuesta al mandato principal de "señorear". Implica una expansión disciplinada.

וְכִבְשֻׁהָ Kal imperativo, pl., masc., sufijo 3a. sing., fem., כָּבַשׁ "sojuzgadla".

Davidson:

I. Pisar, hollar bajo los pies. La metáfora es la figura de desechar.

II. Sujetar (es como la creación pelea en contra).

III. Humillar, forzar, violar, estrado (2 Crón. 9:18), un horno de fundición.

Genesius:

I. Pisar, hollar bajo los pies (Zac. 9:15: "Y ellos devorarán, y *hollarán* las piedras de la honda"; Miq. 7:19: "El volverá a tener misericordia de nosotros; *sepultará* nuestras iniquidades", literalmente "hollará nuestras iniquidades, no hará caso. . . ").

II. Sujetar, como a animales, enemigos, un país hostil.

III. Forzar o violar una mujer. El mismo sentido se usa en cuanto a un estrado, o a un horno de fundición que sujeta el metal, haciéndolo salir como líquido.

Implicaciones: En relación con los animales y la creación del hombre tiene que sostener e imponer su autoridad sobre las esferas de otras autoridades. Parece que habla de una exuberancia y espontaneidad de la creación. La implicación es que no se sujeta fácilmente. Requiere determinación y esfuerzo. Es como mi experiencia con animales, especialmente perros, caballos y vacas: puedo tener toda buena intención y respeto por el animal, pero tengo que determinar en mi persona y tomar autoridad sobre el animal, y sujetarlo. Recién me va a obedecer. La misma cosa pasa en confrontaciones con demonios. Aun en Génesis 4:7 se presenta la misma idea: "Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él." Me hace pensar en la novela de Charles Williams, *The Place of the Lion* (El lugar del león). Trata de arquetipos de la creación sobre los cuales el hombre tiene que tomar autoridad para que no se destruya la creación. Note que este verbo se usa junto con el verbo *rada,* señorear, que ya fue considerado y es una repetición aquí, y cuyo sentido tiene que ser aumentado aquí para completar la interpretación.

Implicaciones: Las observaciones aquí se relacionan de cerca con el concepto de ser "co-laborador" de Dios. Véase 1 Corintios 3:9. Quiere decir que labramos en conjunto con Dios. Hay muchos fundamentos en la Escritura para mostrar esta relación. Desde Abram hasta Moisés y Amós hay una profunda descripción de cómo Dios está atento a los pensamientos y ruegos de sus siervos. No es el propósito aquí explorar las implicaciones. Pero basta decir que veo el potencial de tal co-laboración, basado en el hecho de que desde la creación somos hechos a la imagen de Dios.

También, cuanto más tengo que tratar con poderes demoníacos, más llego a conocer la importancia de "nombrar". Conocer el "nombre" aumenta tremendamente la autoridad. La responsabilidad y capacidad de *nombrar* y *llamar* está ciertamente cumplida en los estudios científicos, pero estos estudios son solamente una expresión principiante de la capacidad que Dios nos ha dado desde la creación. Tales estudios e investigaciones tienden a faltarles dinámicas internas y profundas de la naturaleza y conocimiento de la realidad. Yo diría, con profunda base bíblica, que los principados y poderes de las tinieblas nos enceguecen y nos entorpecen.

Es muy significativa la relación de todo lo que es el hombre con el mandato redentor. El llamado prioritario que tenemos ahora es la redención y reconciliación del mundo. Es por medio de gente nueva, renovada, la nueva humanidad en Cristo, que estamos otra vez en camino de cumplir el mandato cultural, aquello para lo cual Dios nos hizo en el principio. Ahora vivimos en la tensión del reino de Dios entre nosotros en este mundo, el reino que forma la iglesia, pero el reino que ha de manifestarse en su plenitud en la segunda venida de Jesús. Es tiempo de evangelización y discipulado. Es tiempo de batalla. Es tiempo de decisión para millones de personas. Dios nos llama a conocer y relacionarnos profundamente con él mismo; a esta comunión de ministrar en el mandato redentor; y después a "señorear".

Apéndice 6
LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION: RAICES, DESARROLLO Y DESAFIO

Rodrigo Zapata

Es motivo de alegría estar con ustedes en estos minutos. Es natural que la teología de la liberación no nace en el vacío. Se dice que ninguna teología nace en el vacío. Siempre tiene sus raíces, tiene su contexto histórico, tiene todo un bagaje de pensamiento previo, de necesidades, de angustias, de alegrías y de esperanza que logran esquematizar un pensamiento nuevo. Como pastor evangélico puedo ver la teología de la liberación desde diferentes ángulos. Uno, desde el ángulo crítico, cuestionador, que debe ser nuestra tarea evangélica a la luz de la Biblia. Otro, puede ser a manera más pedagógica, tratando de sistematizar ese modelo para ver nosotros cómo reaccionamos; y, otro sería a favor, que podría presentar uno de ellos mismos, un teólogo de la liberación. De manera que yo voy a situarme más a nivel pedagógico y la parte de cuestionamiento tiene que surgir dentro del taller mismo con las preguntas.

LA NOVELA LATINOAMERICANA

Es natural que hay cierto pensamiento universal que se da en la década del cincuenta y comienzos del sesenta. Y el pensamiento universal se da a nivel del cuento, de la literatura, de la poesía, de la música, como también de la misma teología; este pensamiento universal sirve de marco de fondo para que surja una pléyade de pensadores protestantes y católicos que van a dar formación a una "nueva manera de hacer teología". A *grosso modo* quisiera indicarles que novelas como la de Julio Cortazar, por ejemplo, *La Rayuela,* o la de Ernesto Sabato *El Túnel,* entre otras que me recuerdo, habían ubicado al ser humano dentro de una "rayuela", oprimido, sin poder salir, asfixiado. Y en *La Rayuela* se denuncia la deshumanización del ser humano. Esta sociedad le ha puesto dentro de una trampa, de donde no puede salir. Esos eran los pensamientos retomados de la novela latinoamericana. En *El Túnel* se le pone al ser humano en un túnel, en un laberinto, donde él se siente asediado por

desafío entre pueblos tan lejos de nuestro idioma y cultura? Felizmente hay por lo menos 6.000 palabras comunes entre los hispanohablantes y los musulmanes de habla árabe, el resultado de la ocupación de España por los moros en el siglo VIII, durante 800 años. (Ver la gráfica de *Dos mil años de la expansión cristiana desde Pentecostés*", p. 229). Es urgente tomar en cuenta la cuarta señal de una iglesia auténtica, *el agape* del apostolado. Aquí, como en muchas partes del mundo, nos falta esta misma compasión que impulsó a Pablo (2 Cor. 5:14) hacia los no alcanzados. Están escondidos, bajo nuestras propias narices. Según el doctor R. D. Winter, en la gráfica de las páginas siguientes (1989:40), ¡el cumplimiento de la Gran Comisión es posible en esta década!

Dos métodos de expansión: espontánea y estructurada

Hechos 2:1, 2 demuestra el primer método de expansión espontánea de la iglesia, dentro de su propia cultura homogénea. Lo espontáneo y no estructurado está limitado a la expansión interna dentro de su propia cultura, como hemos visto en la fase 1 de Jerusalén (ver Smith, *Toward Continuous Mission,* 1978:12, 86, 87).

La última frontera de misiones es la evangelización de más de 2 mil millones de personas que viven en grupos culturales aislados de una posibilidad de poder escuchar el evangelio. Estos pueblos ocultos, como se acostumbra llamarlos, no tienen iglesias evangélicas dentro de su sociedad. Puede ser que haya grupos evangelizados dentro de su país, pero son iglesias fundadas dentro de otro grupo étnico. Si estos "pueblos ocultos" escuchan el evangelio, les parece extraño. Necesitan escuchar el evangelio en su propia lengua y en su estructura de pensamiento para que sean buenas noticias para su grupo cultural. Necesitan tener iglesias evangélicas establecidas dentro de su grupo étnico.

Existen más de 11.000 grupos étnicos, algunos con varios centenares de personas, otros con diez a cien millones de personas. Necesitan misioneros para llevarles el evangelio cruzando las fronteras culturales. La tarea requiere 100.000 misioneros adicionales. Tenemos que establecer la iglesia dentro de cada grupo étnico. Nada que sea menos puede cumplir con el mandato de Cristo Jesús. Nuestro cometido es hacer discípulos de todas las naciones, es decir, de cada grupo étnico.

¿Dónde vamos a conseguir 100.000 nuevos misioneros? Están levantándose de los países no occidentales de Africa, Asia y América Latina. Las investigaciones indican un crecimiento de 48% de aumento en cuanto a enviar misioneros desde los países occidentales entre 1979 y 1988. La actividad misionera no occidental aumentó un

movimiento misionero de fines de siglo XIX y comienzos del siglo XX. Movimiento misionero que hizo más énfasis en la evangelización y en la movilización a partir del "ID" de Mateo 28:19, que en la práctica del discipulado. En un comienzo se dio una lucha, una apologética contra todo lo que es el catolicismo romano cerrado y de contrarreforma; y, nuestros pioneros fueron campeones en la apologética. ¿Se dan cuenta lo que es luchar contra un pulpo que estaba bien metido entre la cordillera de los Andes? Recuérdense en nuestra patria el contenido de la "carta negra", la carta Garciana. García Moreno con toda su constitución había llegado a la conclusión de que "para ser ciudadano había que saber leer y escribir y ser católico". Ustedes recuerdan que entre 1895-96, con Eloy Alfaro y su liberalismo se abrieron las puertas para la entrada del protestantismo en el Ecuador. El nuevo gobernante liberal extiende las primeras visas a los pioneros que llegaron a nuestra patria. De manera que Pedro Carbo, el cónsul en New York, ayuda a mover las palancas para que vengan los primeros misioneros a evangelizar. Desde entonces en nuestra patria no hay tiempo para hacer teología. El tiempo es más bien para evangelizar, para sacar a los pecadores de las "tinieblas", de la religión barata, mecanizada y opresora. Y también a lo largo de América Latina los países habían seguido el mismo modelo apologético y casi la misma historia de la entrada del evangelio. Es decir, América Latina fue vista como un campo de "misión" como un "campo blanco". En los comienzos se hizo énfasis más en el "mandato redentivo". Más o menos por la década del 50 se hizo énfasis en el "mandato cultural" cuando se inician modelos "civilistas" como la Escuela Anderson, y de "salud" como el Hospital Vozandes. Desde la década del cincuenta se dan fermentos de ayuda social en nombre de Jesucristo.

LA TEOLOGIA DE LA ESPERANZA

La Teología Latinoamericana, tanto protestante como católica, hunde sus raíces profundas en el contexto histórico anglosajón e hispano. Las influencias del exterior son las que impactaron en algunos pensadores latinoamericanos. El impacto que hizo, por ejemplo la "teología de la esperanza", del luterano Jürgen Moltmann, en cuanto a la escatología fue impactante (les recomiendo el libro *Teología de la Esperanza*. Salamanca, Sígueme, 1968). Jürgen Moltmann en su libro escrito en alemán, habla que Dios está presente sólo en sus promesas, sólo en esperanza, por eso Dios está sujeto al proceso temporal. Para Molmann el futuro de la historia invita a la participación activa del cristiano en la sociedad. Pero él, en su libro, se atreve a decir que la esperanza de la Iglesia está en su opción socio-política. Y agrega que la Iglesia puede optar por el marxismo y la revolución violenta para practicar el servicio a los demás. ¿Quién fue que dijo eso? Fue Moltmann en un contexto alemán a mediados del 60. El fue el primero que planteó en su libro el problema de la "violencia y la no violencia". Y él dijo: "Hablar de violencia o no violencia no es el problema, esa es una ilusión. Lo que tenemos que hablar ahora es si es lícito o ilícito el uso de la fuerza."

Ustedes saben que los alemanes han sido profundos, escriben muy pesado, son hasta difíciles de captarles. . . toda la escuela alemana es profunda, por eso tuvo su influencia mundial. Cuando yo leo, por ejemplo "La Teología

de la liberación: Perspectivas", de Gustavo Gutiérrez Merino veo que cita a los teólogos europeos, especialmente a los alemanes. Cita a Moltmann que ya había sentado las bases de que la Iglesia tiene que actuar del lado de la revolución para una transformación; pero Moltmann hablaba desde el punto de vista europeo, desde la teología de la comodidad; era más fraseológico que praxeológico. Era más pensador de "escritorio" como se tilda desde América Latina. Pero sea lo que fuere, esa obra se tradujo al español en 1968 y se metió en América Latina con ese pensamiento revolucionario.

HISTORIA DE LA SALVACION

No olvidemos que años antes, en la década de los 20, se dio la pelea entre Bultmann y Barth sobre el problema de la revelación y de inspiración de la Biblia. La pelea fue tremenda en cuanto a la palabra de Dios, al contenido de la fe, al hecho de Cristo y a la misma conversión. Oscar Cullmann puso punto final a este pugilato y dijo: "Señores, Dios se ha revelado en la historia y se ha revelado a través de hechos y de palabras. Jesucristo como Kyrios es el centro de la historia de la Salvación." Cullmann enseña en su libro (1968) que Cristo es el centro de la historia y subrayó la importancia de la historia para una comprensión adecuada de la Biblia. No tenemos que esperar el fin del mundo para descubrir el verdadero propósito de Dios. Las bendiciones de la era venidera "ya" han comenzado con la obra de Cristo pero "todavía no" ha llegado la plenitud del reino. Entre el "ya" y el "todavía no", la Iglesia tiene que cumplir su misión. Los cristianos intérpretes tenemos que ver a Cristo como el modelo y la plenitud y el centro de todo nuestro quehacer y tenemos que identificarnos con la historia. Y entonces escribe un libro que se llama *Cristología del Nuevo Testamento* (que les recomiendo su lectura). Escribe libros sobre los zelotes: *Cristo y los revolucionarios de su tiempo* y sobre la Iglesia y el Estado. Su libro *Cristo y el tiempo* causó una verdadera "sorpresa" porque antes se creía que Dios se revelaba entre las nubes y en el más allá y él trajo a Dios "más acá", hizo aterrizar a Dios por así decirlo y mostró que su revelación se dio sólo en acontecimientos históricos; se dio en Abraham, se dio en el éxodo y se hizo carne en Palestina que es la "tierra santa"; se dio en el Monte Calvario que fue el acontecimiento histórico máximo. Cullmann también influenció con su pensamiento cristo-céntrico y con su tema de la "historia de la salvación". Los teólogos de la liberación citan a Oscar Cullmann. Oscar Cullmann fue un gran protestante, digámoslo así, fue un hombre de Dios. Hasta los 90 años él se dedicó a hacer exégesis bíblica sobre el concepto de Cristo como "Kyrios", que influenció en el mundo evangélico en el continente desde 1970. Cristo "Kyrios" fue la primera confesión de fe del NT, Cristo "Kyrios" es el Señor, máxima autoridad de la Iglesia y de todo el universo (Ro. 11:36; 14:8-9; 10:9; Ef. 1:20-23; Fil. 2:6-11; Col. 1:15-18, etc.).

TEOLOGIA DE LA SECULARIZACION

Pero también hay otras influencias que penetran en nuestro continente en la década del '60. Por ejemplo Estados Unidos fue sacudido en los años 60 por un fuerte movimiento denominado: "teología de la muerte de Dios". Gabriel

Vahanian, de la Universidad de Siracusa en New York cuestionó el "despertar religioso" en Estados Unidos en su obra *La muerte de Dios* (publicado en 1960). Años más tarde el teólogo William Hamilton, en su libro *La nueva esencia del cristianismo* (2a Edición, 1966), exhortó que debemos volver a descubrir el verdadero sentido del evangelio. Los cristianos han luchado por la salvación de las "almas" y han vendido a Dios como objeto de comercio. Y he aquí que el hombre secularizado no tiene ya necesidad de ese "artículo". Además, el Dios de la tradición está "lejos" de nosotros, es *irrelevante,* no tiene nada que decir al hombre que sufre. Es un Dios "completamente otro", es un Dios "ausente"; es el "silencio de Dios".

Si bien es cierto que este movimiento "murió" como "moda" teológica es también cierto que el pensamiento maduró en lo que se llama "la teología de la secularización". Harvey Cox en su libro: *La ciudad secular* (1965) dice: "El propósito de Dios es el mundo, es en el mundo donde nosotros tenemos que ver a Dios y a Cristo y es allí donde debemos estar." No estaba tan mala la idea; el problema es que cuestionó a la Iglesia y divinizó el "mundo"; allí estuvo el problema. El dijo: "La Iglesia es una prisión, ahí le han aprisionado a Dios. La Iglesia Católica le ha metido a Dios en el sagrario, en el cuartito chiquitito y los evangélicos le han puesto en el púlpito. ¿Cómo va a ser posible que Dios sea encadenado en una iglesia?" Y entonces él abogó por "liberarnos" de la Iglesia y de los sistemas cerrados. El centro de interés en la secularización es el mundo y los problemas de este mundo deberán ser la preocupación primordial del cristiano. Toda esta "teología" interviene acá en AL: El aprecio a la máquina y al genio del hombre secular, y el desprecio del pecado personal y de la trascendencia. De manera que esas raíces de otros contextos llegan también hasta acá y se meten dentro de la conciencia latinoamericana. Precisamente se ha criticado a la TL de hacer más énfasis en el "compromiso del cristiano con el prójimo" en detrimento de la trascendencia y de los valores espirituales. Necesitamos un "equilibrio".

En Estados Unidos también nació lo que se llama la "ética de situación", con Joseph Flecher (1966), que produjo una "explosión" ya que cuestionó la "vieja moralidad" y trajo una "nueva moralidad" que subraya la prioridad de la persona sobre los "principios". Enfatiza la "realidad existencial" donde "sólo el fin justifica los medios". El "amor" es la medida de la ética, la única norma de conducta. Esta "teología" asegura que la situación es la que me da la verdad. Es la "situación" la que influye para mi pensamiento. Es la situación la que me hace ver la verdad y si la situación es de injusticia y de opresión, el "amor" nos puede llevar hasta la violencia y la lucha de clases (medios) con el fin de lograr la liberación (fin).

LA PREOCUPACION ULTIMA

Veamos algo sobre la "teología del ser" del teólogo Paul Tillich (murió en 1965). El argumento de él es: Todo ser humano (como todo grupo humano o como toda una nación) tiene una "preocupación última". Esa "preocupación" define nuestro ser o no ser. Y él llegó a la conclusión de que esa "preocupación última" es la que nos hace vivir, luchar, abogar con tal de conseguirla. Retomando a Tillich con "su preocupación última", un escritor latinoamerica-

no dijo que los indios quichuas tienen una "preocupación última" que consiste en "volver al edén del incario". Volver a la época en que no les faltaba el pan, no les faltaba el maiz y el trigo y era una época idílica de paz y de justicia. Hay, entonces, una gran inclinación o preocupación fundamental en el quichua que tiende a llevarle hasta esa vuelta al incario. Y esa preocupación puede producir un fermento revolucionario, porque el quichua a la larga, protestará contra todo lo que le oprime y le explota, reaccionará y buscará por todos los medios implantar lo que era el Edén. Por eso añoran a sus héroes: Tupac Amaru, Atahualpa, Juan Atahualipa y a todos sus héroes legendarios.

LA TEOLOGIA DE LA HISTORIA

Otro pensador que considero tiene gran influencia en el pensamiento latinoamericano es el teólogo católico llamado Wolfhart Pannenberg. El es considerado el teólogo de la historia. Según él, Dios se revela en la historia universal, y su significado pleno se encontrará en el fin y no en el centro de la historia. El mete dentro del pensamiento latinoamericano la idea de que Dios se revela sólo a través de hechos históricos; y, que Cristo no es el centro de la historia, como decía Cullmann, sino que es al final, cuando Dios venga a establecer su reino, donde vamos a descubrir la verdad. La verdad la esperamos, es la idea central. El Gólgota no es el centro, fue solamente un medio que utilizó Dios para un fin que todavía esperamos. Si la fe se basa exclusivamente en el conocimiento de la historia, ¿qué papel desempeña la iluminación del Espíritu Santo? Esta teología deja abierta una puerta para la incredulidad. Todas estas ideas entran en América Latina en un contexto de pensamiento teológico, de pensamiento económico, de pensamiento filosófico, de pensamiento literario que tiene ansias de "liberación" y de compromiso cristiano.

DEPENDENCIA CULTURAL

En 1968 un escritor y filósofo peruano, Salazar Bondy, escribió un libro que sirvió de base para la teología de la liberación. Tituló al libro: *Cultura de dominación* donde denunció la "dependencia cultural". Salazar Bondy, como todo pensador inquisitivo, observó la realidad y se le vino la chispa del genio. Caminaba por las calles de Lima y vio a los jóvenes luciendo camisetas con *slogans* norteamericanos. Vio los rótulos con todo tipo de productos norteamericanos e interpretó esa realidad exogenética (nacida fuera): "La dependencia no es solamente económica o política, sino que es principalmente cultural." Noten como el "mundo", cuando lo sabemos escuchar, nos da también la agenda para hacer teología. Con mucha razón sostiene Enrique Dussel que Salazar Bondy "alertó" con este problema a G. Gutiérrez.

Al finalizar la década del 60 en todos los pensamientos bullían los estertores de una América Latina sometida a la dependencia económica; de una América Latina sometida a la dependencia cultural; y, lo peor, una América Latina sometida a una dependencia religiosa y teológica.

DE LA TEOLOGIA DEL DESARROLLO A LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

En estas circunstancias históricas de "dependencia" un ciudadano peruano, nacido en Lima en 1928, de nombre Gustavo Gutiérrez Merino, explosionó el mundo teológico con la "bomba" de la "Liberación". Bachiller en filosofía y licenciado en Psicología por la Universidad de Lovaina (Bélgica), y licenciado en Teología en Lyon (Francia), profesor de Teología de la Universidad Católica de Lima, experto en ciencias sociales y en filosofía marxista, y sacerdote comprometido con las áreas marginadas de su tierra, Gustavo Gutiérrez Merino es invitado a dar un discurso teológico en Suiza (1969). El Vaticano y ciertas áreas interesadas en una "teología del desarrollo" y preocupadas por el llamado "tercer mundo" le invitan a dar un discurso titulado por los organizadores: "The Meaning of Development" (El significado del desarrollo). La Iglesia buscaba modelos y bases teológicas para colaborar con el proceso de "desarrollo" de América Latina. Y este sacerdote católico, profesor de teología de la Universidad de San Marcos de Lima, no aceptó tal encabezado y tituló su ponencia: "Notas para una *Teología de la Liberación*".

Gustavo Gutiérrez había publicado en 1966 uno de sus primeros escritos titulado: *Caridad y amor humano;* había preparado materiales sobre *La pastoral de la Iglesia en América Latina* para unas conferencias en 1967; y, había dictado en Montreal (Canadá) una conferencia titulada: "La Iglesia y la pobreza" (1967) donde ya se hizo énfasis del compromiso de la Iglesia con los pobres de AL. Cuestionando las posturas teocráticas de la "teología política" de Metz que permanecen en términos de "Reformismo" del sistema de opresión, dictó en Chimbote, Perú, una candente conferencia titulada: "Hacia una teología de la liberación" (julio de 1968).

> Se trata de un proceso de liberación humana, de emancipación del hombre a lo largo de la historia, que pasará por un radical cambio social, por una revolución y que incluso irá más allá. . . Se trata de saber qué sentido tiene la liberación del hombre en la perspectiva de la fe, qué es lo que la fe puede decir no solamente ya a la acción del hombre en este mundo, sino frente a la liberación del hombre. Qué relación existe entre Reino de Dios y emancipación humana (*Ibid.*, p. 6).

¿Se dan cuenta? En el fondo se puede ver todo el contexto que le llevó a desarrollar su pensamiento teológico hacia la liberación.

Gustavo Gutiérrez presentó ese discurso en Chimbote y lógicamente explosionó. Fue una explosión tremenda. Muchos no podían digerir ese tema, no podían estar de acuerdo con ese discurso porque estaban de parte del "desarrollismo" como única alternativa para el tercer mundo en crisis.

No olvidemos que Juan XXIII abrió el Vaticano II (1962) con el tema de la "iglesia de los pobres" y las "puertas" se abrieron para una "toma de conciencia" de la realidad y una "nueva manera de hacer teología". Años más tarde CELAM II (Medellín, 1968) analizó la miseria y la explotación del hombre que vive en AL descrita como una "situación de injusticia" y de

"violencia institucionalizada". No olvidemos que en Bogotá (1969) se reunieron también los evangélicos en CLADE I ("Acción en Cristo para un continente en crisis") y la ponencia de Samuel Escobar titulada "La responsabilidad social del cristiano" conmovió a los asistentes y abrió la conciencia de la dimensión social del Evangelio.

Hans Küng, por otro lado, había escrito contra la Iglesia (1968), contra la transubstanciación, contra el papa. Y un montón de teólogos católicos también habían cuestionado la iglesia (Congar). Ese germen era de la escuela de Tübingen, Alemania. En Holanda se había escrito el *Catecismo Holandés* (1966) y había despertado una nueva "conciencia católica" y una nueva metodología para "hacer teología". La iglesia Católica en AL también había recibido grandes punzadas a tal punto que alguien escribió decepcionado: "La Iglesia, ¿para qué?" (Héctor Borrat). Según este autor el "amor" y la "justicia" se lograban mejor por gente de fuera de la Iglesia y cuestionaba a ésta como aliada al "proceso de explotación" y opuesta al "proceso de liberación". Así surgieron las "perspectivas" de la "teología de la liberación" frente a la llamada "teología de la opresión". Desde 1970, que se editó este libro, se ha dado toda una génesis y crecimiento de esta "nueva manera" de hacer teología y se han dado una serie de vertientes ricas en contenidos, como veremos más adelante.

Debo aclarar que si bien es cierto que la TL tiene raíces del pensamiento europeo, es cierto también que surge del alma altiva y rebelde de la cordillera. La TL discrepa radicalmente de las teologías anglosajonas que son muy seculares y sociológicas; la TL pretende hundir sus raíces en la Biblia misma y pretende responder al clamor de los pueblos oprimidos de AL.

CONTEXTO HISTORICO Y GENESIS DE LA TL

El Concilio Vaticano II (Oct. ll, 1962—Dic. 8, 1965) abrió las puertas a una nueva historia del pensamiento cristiano. Dos documentos fueron básicos en este despertar: la Constitución dogmática sobre la Iglesia conocida como "Lumen Gentium" (Nov. 21, 1964) y la Constitución pastoral sobre la Iglesia "Gaudium et Spes" (Dic. 7, 1965). A esto hay que sumar las tres grandes encíclicas papales: "Master et Magistra" (Mayo 15, 1961), "Pacen in Terris" (Abril 30, 1963) y la "Populorum Progressio" (Marzo 26, 1967), que abrieron "las puertas" para una autocrítica en contraste con el triunfalismo del cerrado catolicismo del pasado.

Es básico —ya en terreno de América Latina— el "Mensaje de los obispos del tercer mundo" (Agosto 15, 1967), y las cuatro reuniones organizadas por el CELAM: en Baños, Tungurahua, Ecuador (Junio, 1966) sobre la Pastoral de Conjunto; la de Buga, Colombia (Febrero, 1967) sobre las Universidades católicas; la de Melgar, Colombia (Abril, 1968) sobre las Misiones; y, la de Itapoan, Brasil (Mayo, 1968) sobre Iglesia y Cambio Social. Los documentos de estos encuentros están plagados de una nueva "toma de conciencia" sociopolítica y de un explosivo nuevo lenguaje teológico.

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, CELAM I, realizada en Medellín, Colombia, en 1968, rompió los fuegos con la "nueva toma de conciencia" que se expresó en el tema oficial de la reunión:

"La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio".

Veamos brevemente un cuadro comparativo de las dos cosmovisiones "Iglesia en Europa" e "Iglesia en América Latina", desde la óptica de Medellín, CELAM II, 1968:

Iglesia en Europa	*Iglesia en América Latina*
* Enfrentaba a un mundo moderno con madurez económica, política, cultural y humana.	* Enfrentaba a un mundo en crisis: cuestionado el modelo desarrollista y en pleno proceso de crisis y desintegración.
* Buscaba un arreglo de cuentas con el pasado y resistía a la secularización.	* Buscaba un arreglo de cuentas con el futuro con miras a construir un mundo nuevo.
* Afrontaba el problema: fe-ciencia.	* Afrontaba el problema: fe-revolución.
* Se resistía al proceso de: secularización, desclericalización y desmitologización.	* Iniciaba un proceso de liberación y se oponía al proceso de opresión.
* Sentía el desafío del ateísmo estructural a la sociedad moderna y su proclamación de la "muerte de Dios".	* Sentía el desafío teológico de la explotación, el subdesarrollo que causaba la "muerte del hombre".
* Buscaba la reconciliación	* Resentía frente al mundo una excesiva identificación y buscaba más bien una ruptura con él.
* Toma de conciencia por una renovación religiosa como producto del Concilio.	* Toma de conciencia del mundo como opresor, de la situación de pecado y la liberación en el terreno económico, político, social y religioso.
* Busca la aplicación de los textos oficiales del Concilio.	* Los textos oficiales del Concilio son re-interpretados y no directamente aplicados.
* Se inició un acercamiento teológico con Roma y se transformó en una Iglesia centro-europea.	* Se inició un distanciamiento teológico con Roma y se transformó en una Iglesia de la periferia.

En la década del 60 el eje del quehacer teológico era el concepto de "práctica pastoral de la Iglesia". La teología aparecía como una "reflexión crítica sobre la práctica pastoral profética de la Iglesia". En un segundo momento el eje se trasladaba a la "práctica política" de los cristianos (yo diría

de algunos cristianos católicos y protestantes y no se trataba en verdad de una práctica política cristiana). En un tercer momento el eje teológico pasó a la "práctica política cuyo sujeto histórico son las clases populares" (la lucha de clases no está presente todavía). Se inició así la "inversión hermenéutica" o la "inversión total del método para hacer teología". La "práctica política" pasa a llamarse "praxis", y es considerada como un *acto primero* para hacer teología. La "reflexión" teológica pasa a ser un *acto segundo*. Cambia no el objeto de la reflexión teológica sino la *metodología* teológica. La praxis no es un asunto de activismo o practicismo que resulta de la reflexión crítica y teológica sino el "lugar teológico", el punto de arranque desde donde se reflexiona teológicamente.

Desde esta praxis o proceso específico y concreto de compromiso por la liberación se elabora todo el andamiaje de la teología, de la reconstrucción de la Iglesia, de la evangelización integral, de la misión de la Iglesia en busca de un mundo nuevo. En la contraparte se cuestionaba a la "teología de la opresión" que se caracteriza por el "individualismo". El individualismo es precisamente el carácter fundamental de la ideología de la dominación. El individualismo considera al hombre en abstracto y como simple individuo es el eje que articula la esencia de la ideología liberal que configura la jerarquía de sus valores éticos.

Según este punto de vista la "teología de la opresión" no asume un marco teórico de análisis y no entraña una racionalidad científica explícitamente asumida en común. Puede usar un lenguaje de "liberación" y usar la lógica de un discurso bíblico y teológico de la liberación y mantener en la práctica una postura opresora que tiende a mantener el statu quo y la dominación.

La teología de la liberación surge así, como *la reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra de Dios*. Esta teología no nace en las celdas monacales sino en medio de una religiosidad católica popular barata y generada por una elite de pensadores, teólogos y sacerdotes católicos progresistas (y marxistas).

EL PROCESO TEOLOGICO Y LA PRODUCCION TEOLOGICA

En términos concretos de reflexión y compromiso la TL nació en medio de una olla de presión repleta de conflictos socio-políticos y religiosos que amenazaban de muerte a AL:

* Crisis del sistema económico: agotados los modelos populistas, nacionalistas y desarrollistas emergen los modelos "nacionalistas revolucionarios".
* Crisis política, cultural, ideológica y religiosa.
* Crisis de la familia y rebelión de la juventud.
* Ascenso de los movimientos populares: campesinos, trabajadores, estudiantes, indígenas.
* Boga del militarismo: golpes de estado imponen regímenes militares. Se impone la famosa "doctrina o ideología de la seguridad nacional" frente a la "inseguridad" de las masas populares.
* Conciencia cristiana frente a los golpes mortales de la "situación de pecado" y el surgimiento de "movimientos" de cristianos que buscan la justicia y la esperanza.

* Medellín se hizo "peligroso": minorías de sacerdotes y laicos interpretaron los documentos de Medellín por su propia cuenta sin tener el visto bueno de la alta jerarquía. Se organizan programas eclesiales al margen de la jerarquía. Nacen las "comunidades eclesiales de base".
* Comienza la producción de documentos y escritos insólitos sobre la nueva toma de conciencia teológica y se va dando forma a las "perspectivas" de la Teología de la Liberación.

La TL comienza a tomar forma en 1970 que fue un año de arranque de una euforia de encuentros teológicos. En 1971 se publica en Lima, Perú, *Teología de la liberación: perspectivas*, de Gustavo Gutiérrez. También se publica el libro *Opresión-Liberación, desafío a los cristianos*, de Hugo Assmann. Se editaron libros y comentarios de Rubem Alves, José M. Bonino, Enrique Dussel, Lucio Gera, Leonardo Boff, J. L. Segundo y otros.

Rubem Alves publicó su libro *Religión: ¿opio o instrumento de liberación?*, donde cuestionaba la sociedad de consumo y abogaba por la "libertad" con un nuevo lenguaje teológico. En el ambiente protestante pequeños grupos de cristianos evangélicos habían comenzado a reflexionar críticamente en contra de la "opresión" y en favor de la "liberación", así ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina). El movimiento de ISAL se desmoronó muy pronto con toda su euforia revolucionaria.

El jesuita J. L. Segundo publicó *De la Sociedad a la teología* (1970) donde analiza la dependencia, la violencia y elabora un marco teórico para una pastoral de la liberación; entra el tema de la "Salvación de todo mal" que disminuye al hombre espiritualmente y materialmente. Más tarde analizará la tensión entre *Iglesia y política* y soñará con las "minorías" (que están en la Iglesia) revolucionarias. Luego discutirá el tema candente de *fe e ideología* en su libro *Liberación de la teología* (1975).

Hugo Assmann, brasileño con mente alemana, sacerdote y teólogo prominente (y complicado), elabora un manantial de escritos y dicta conferencias sobre el tema escabroso de *fe y revolución, fe y violencia;* aboga por una *praxis revolucionaria.* Inició su estilo "táctico" y "estratégico" (lenguaje de combate) con su obra "Opresión-liberación: desafío a los cristianos" (1971). Sus escritos podrían llenar una estantería con temas, como el "enfrentamiento conflictivo" de la TL; la mediación de las ciencias sociales para hacer teología; la "eficacia del amor" y "hacer la verdad"; la conversión como "asumir el conflicto de clases"; y, la misión como un "proceso de liberación".

Gustavo Gutiérrez M., el inspirador y gestor de la TL, examina la relación entre la "salvación y el proceso de liberación" a lo largo de la historia; por medio del pensamiento de su compatriota J. C. Mariátegui e inspirado en la interpretación marxista de Gramsci aboga por las ciencias sociales para interpretar la realidad e impacta con un nuevo lenguaje de liberación. Hace énfasis no en una nueva manera de "hacer" teología, sino en el "trabajo de teología" y en la "reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la Palabra". Es importante su punto de vista de la "salvación" como "liberación" en tres niveles:

a) La liberación es la aspiración natural de las clases sociales y pueblos oprimidos; desean liberarse del conflicto existente de opresión.

b) La liberación como un proceso en el cual el hombre asume su propio

destino; es la afirmación del hombre como sujeto de la historia; hay una búsqueda del hombre nuevo y de la sociedad nueva.

c) La liberación como un proceso de fe en Jesucristo que actúa como Liberador (Señor) del hombre del pecado, que es la raiz de la injusticia y de la opresión; el hombre aprende a vivir con Jesucristo libre en comunión con él y en la construcción de la fraternidad humana.

Estos tres niveles están enlazados. El cristiano debe comprometerse con este proyecto de liberación como un compromiso de caridad y de fe (praxis); por eso, la reflexión (hacer teología) es un "acto segundo"; la "teología de la liberación" debe ser hecha y vivida por los oprimidos, quienes son los gestores de la misma. G. Gutiérrez en uno de sus últimos libros *Beber en su propio pozo: en el itinerario espiritual de un pueblo* (1984) invita al cristiano comprometido con el proceso de liberación a una espiritualidad, a una "contemplación", a un encuentro con Dios como punto de partida para la praxis (algunos creen que "retrocedió" con respecto al método de hacer teología).

Leonardo Boff (brasileño) es el autor de *Jesucristo el liberador* (1975), y de varios libros candentes, como *La fe en la periferia del mundo* (1980), *Eclesiogénesis* (1980); y, especialmente *Iglesia: carisma y poder* (1982) que hizo temblar al mismo Vaticano a tal punto que le "cerraron la boca" (1985). Boff es el gestor de una vertiente de la TL denominada "Teología desde el cautiverio". Está convencido que la marcha a la liberación exige una tarea de conciencia de la esclavitud y del cautiverio en el que vivimos y del que partimos. En su análisis sobre *¿Liberación como teoría o como acción práctica?* (1980), Boff insiste que para elaborar una TL presupone una insersión orgánica en un movimiento concreto, como una comunidad eclesial de base (CEB), un centro de defensa de los derechos humanos, o un sindicato. Su énfasis en las CEB como focos y centros de militancia liberadora, donde explotan los carismas dinamizando con poder a las masas para luchar por la liberación, provocó una feroz reacción de parte de las estructuras jerárquicas que se sintieron amenazadas. Su libro: *Iglesia, carisma y poder: ensayos de eclesiología militante* (1982), fue el que hirió al mismo Papa que le ordenó "callar" por un año por cuestionar, como si fuera un "protestante", el monopolio jerárquico de los sacramentos.

Hay otros teólogos notables que han aportado serias reflexiones alrededor del eje de la TL. *Segundo Galilea* (chileno) se ha preocupado de la "religiosidad popular" y de las cuestiones en torno a la "Cristología y pastoral popular" *Raúl Vidales* (mexicano) ha profundizado la cuestión del método en la TL y ha tomado como paradigma la "práctica histórica de Jesús". El historiador *Enrique D. Dussel* (argentino) ha aportado con ricas reflexiones sobre la metodología para una historia de AL y son muy prácticas sus conferencias editadas y tituladas "La ética de la liberación" (2 tomos). *Juan Carlos Scannone* (argentino) ha creado su propia vertiente de la TL con su énfasis en la "cultura popular" como lugar hermenéutico; analiza la realidad a partir de la fe; no le interesa mucho la lectura del "pobre" como raza oprimida y explotada, sino la lectura del "pueblo" con su cultura y sus ansias de liberación; rechaza la metodología y "utopía marxista" y busca los caminos de la caridad eficaz como tarea liberadora apoyada por la opción política del populismo. *Severino Croatto* (argentino) ha desarrollado una serie de pautas hermenéuticas en torno a la

"liberación y libertad". *Ronaldo Muñoz* (chileno) ha profundizado el tema de la "nueva conciencia de la Iglesia en AL". *Jon Sobrino* (salvadoreño) ha escrito mucho sobre la "Cristología desde América Latina". *Pablo Richard* (chileno) se ha movido entre biblistas, teólogos y científicos sociales con temas candentes editados por el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI); es notable su aporte bíblico-teológico sobre los "ídolos de la opresión y la búsqueda del Dios liberador".

Hay algunos teólogos católicos que discrepan con la TL. Son los llamados "terceristas", "reaccionarios" y "aliados con la teología de la opresión". Han sobresalido entre ellos, *Alfonso López T.*, que ha calificado a la TL de "reduccionista" y de falta de discernimiento; el reduccionismo ha llevado a la TL a la *primacía de lo político* con su secuela del socialismo y la lucha por la liberación de los oprimidos. En sus libros *Hacia una sociedad nueva* (1978) y *Liberación: diálogos en el CELAM* expone sus críticas. Es natural que los teólogos de la liberación le han cuestionado como un hábil "espiritualizador" de la TL. Otro crítico es *Buenaventura Kloppenburg* que ha desarrollado y sistematizado la "alta crítica" contra la TL bajo el tema: "Las tentaciones de la teología de la liberación". Los subtemas son importantes mencionarlos para una reflexión y discusión posterior.

Tentaciones de la TL

1. Primacía de la situación sobre el evangelio.
2. Menosprecio de la dimensión ontológica de la teología.
3. Reducción de la teología a la politología.
4. Desvalorización del pecado individual y personal.
5. Unión exclusiva del evangelio con el socialismo.
6. Descuido en la consideración de la ambigüedad de la liberación.
7. Olvido de la reserva escatológica.
8. Injusticias en las denuncias proféticas.
9. Nuevo tipo de clericalismo.
10. Heteropraxia.
11. Recurso a la violencia.

(Diálogos del CELAM, 1974:401-414)

Hay también algunos críticos que no gozan de solvencia porque critican sin aporte académico y científico. Así, Juan Gutiérrez, en *Teología de la liberación: evaporación de la teología* (1975). Otros, como José Galat, hablan del "fantasma de la liberación", en *Liberación de la liberación* (1974).

LAS VARIAS VERTIENTES DE LA TL: 1973-1987

El año 1973 fue el inicio de los grandes encuentros. Especialmente el "Primer encuentro latinoamericano de Cristianos por el Socialismo" (Abril, 1972, Santiago, Chile) causó y provocó un escándalo teológico a nivel mundial por su extremismo marxista. Vinieron luego los congresos de teólogos de la liberación en México (1975); Detroit, USA (1975); Dar-es-Salaam (Tanzania, 1976); Acra, Ghana (1977); reunión de teólogos y científicos sociales en San José (Costa Rica, 1978); "Encuentro de teologías" (México, 1977); "II

Encuentro de Científicos Sociales y Teólogos" (Costa Rica, 1983); Encuentro de Teólogos de la Liberación (México, 1986) que se realizó en medio de tensiones y gritos: "Liberación de la liberación", "fuera fascistas". El papa Juan Pablo II rechazó la TL porque "es una perversión del mensaje cristiano". Los asistentes, entre ellos G. Gutiérrez, Frei Betto (autor de "Fidel y la religión"), proclamaron que "difundirán sus ideas por el tercer mundo" (El Comercio, nov. 1986). Se aseguró que saldrá un libro bajo el título *¿Quién es Quién?* con la lista y el pensamiento de los auténticos teólogos de la liberación (el Dr. José Míguez Bonino estará en la lista).

El año 1973 fue clave para el nacimiento de las diversas posturas teológicas frente a la nueva hermenéutica que partía de la toma de conciencia de la realidad, y más específicamente partía de la "militancia política" concreta. Al considerar como sujeto histórico de la teología a los "pobres de la tierra" había descendido a la opción del socialismo como modelo ideal de la construcción de la nueva sociedad y del nuevo hombre. La mediación más terrible para el cristianismo había sido tomar al marxismo como marco teórico para la lectura de la realidad y para hacer teología.

Frente a esta mediación histórica —y en esto la elite radical de teólogos de liberación es determinante y no acepta ninguna otra opción, a la que llaman "entreguista o tercerista"— surgieron lo que se llaman varias "líneas de fuerza" o "vertientes" de la TL. Estas originaron ricas expresiones teológicas y propusieron varios modelos de compromiso pastoral. En términos generales se pueden detectar dos ejes de acción que originan las varias corrientes teológicas:

1. *La corriente estructurada socio-teológicamente:* con evidente predominio del primer polo socio-político. Centra su foco de atención hacia lo *político-conflictual,* pasando por la lectura propia del análisis marxista con sus imperativos. "Deja en claro la no aceptación de la ideología marxista con su contenido ateo que juzga separable de su aporte científico." El diagnóstico de AL es característico; influenciado por la denominada "teoría de la dependencia" aboga por la *liberación socio-política de la opresión.*

2. *La corriente estructurada en la dialéctica pecado-conversión:* con una llamada exigente a la conversión en el orden de los valores para los indispensables cambios estructurales. El acento es puesto en lo *religioso* sin olvido de la dimensión socio-política, pero sin privilegiarla de tal modo que aparezca como la preocupación fundamental.

Las varias *líneas de fuerza* o *vertientes* que nacen de estas dos corrientes fundamentales a veces se entremezclan tanto que es difícil distinguirlas a simple vista. Con todo, éstas se pueden agrupar así:

a) *Teología de la liberación y praxis popular:* asume una reflexión crítica partiendo de la *cultura* y la *religiosidad popular* como lugares teológicos para elaborar un proyecto histórico de liberación. Se une al populismo en cada país. Hace énfasis que no es capitalista ni marxista. No aboga por la lucha de clases. Resalta al máximo la cultura popular como lugar hermenéutico.

b) *Teología de la liberación y pastoral popular:* hace énfasis en la "espiritualidad de la liberación" y tiene un marcado acento bíblico. Cuestiona el marxismo por su carácter ateo y la lucha de clases como contrarios al

Evangelio. Aboga por la conversión y la reconciliación y pregona una evangelización integral con la denuncia profética de la opresión.

c) *Teología de la liberación ético-profética:* busca la universalidad de la TL dándole un enfoque histórico-mundial. La TL ya no es exclusivista latinoamericana, sino que adquiere una dimensión teológica de la Iglesia universal. La opresión afecta a más de las dos terceras partes de la humanidad por lo tanto el carácter de la TL es universal.

d) *Teología del cautiverio:* acentúa la anti-historia de los oprimidos y la gracia de liberación en Jesucristo-Liberador. No sólo vivimos en situación de cautiverio —por el militarismo y doctrina de la Seguridad nacional a más de los explotadores internos— sino que la misma Palabra de Dios está cautiva en sus estructuras alienantes. Ha presentado una cristología liberadora con fuerte acento bíblico.

e) *Cristianos por el Socialismo:* representa la línea de fuerza socio-política más radical. Asume una militancia política concreta y específica y acepta la mediación del marxismo para la lectura de la realidad. Ataca al capitalismo como signo diabólico del fetichismo y síndrome de la explotación. Mantiene el criterio que el modelo del socialismo es compatible con la utopía cristiana de la construcción de la nueva sociedad.

TEMAS CLAVES QUE NOS DESAFIAN

En su guía introductoria sobre "La Teología de la liberación", el profesor Roberto Compton menciona siete contribuciones positivas de la TL (El Paso: CBP, 1984. Parte III. Conclusiones).

1. Es una voz clamando en el desierto de dolores y opresión.
2. Está convencida de que el cristianismo debe tener interés en las masas.
3. Da énfasis al mundo en el contexto de hoy.
4. Sirve para ayudar a la Iglesia a entender que Dios funciona en, por y para la historia.
5. Por medio de este movimiento, el cristianismo debe escuchar el llamado a reformarse.
6. Llama a sus adherentes a la acción.
7. Uno de los énfasis más positivos es que se presenta al evangelio como liberación.

Samuel Escobar acepta que desde el punto de vista evangélico hay por lo menos tres importantes desafíos planteados por la TL:

1. El desafío en el terreno de la revisión de la historia.
2. El de la cuestión hermenéutica.
3. El de la praxis (Unidos. WVI, 1986:20).

La TL ha dado un aporte más profundo al quehacer teológico en AL. Aportes sobre la metodología, la hermenéutica, la praxis, la Cristología, etc. han sido fecundos y creativos a pesar de sus defectos e inclinaciones radicales. Podríamos llamarlos "temas claves" de la TL. Veamos algunos:

1. LA TEOLOGIA ES CONTEXTUAL

Esto significa que Dios se reveló en la historia, y *solamente en la historia*

de los hombres. En la Biblia encontramos una "historia de la salvación" que se da en hechos concretos. El llamado "mandamiento cultural" es un llamado a hacer la historia: fructificad, multiplicaos, llenad la tierra, sojuzgadla, señoread (Gn. 1:28). Conceptos como "nación", "pueblo", "tierra", etc. son radicalmente históricos; aun el tema de la "elección" es histórico. Dios escoge a seres concretos (Abraham, Moisés, David, Pedro, Pablo) para "hacer la historia" con ellos (consulte, p.e., el libro del Dr. Ladd, "Jesucristo y la historia", O. Cullmann, "Cristo y el tiempo"). Para estos autores aun la misma "escatología" tiene que ver con la historia, tierra, tiempo (Ap. 21—22). En los EE.UU. se estudia este tema como "Task Theology": la teología como tarea-céntrica, definida en torno a la misión de la Iglesia en la historia; la teología como un "proceso de contextualizaciones de la verdad" dentro de nuevas situaciones misioneras.

Esto nos lleva a revisar nuestra "teología tradicional", que lleva el sello del "buho de Minerva", es decir el sello del idealismo griego, de la dicotomía espíritu-materia; fe-vida; alma-cuerpo; evangelismo-acción social; más allá-más acá, con todas las implicaciones espiritualizantes que trituran el evangelio del reino de Dios y el ministerio,de Jesucristo, el Hijo de Dios, que *primero se hizo carne* (hombre, historia) para llegar a ser Señor del universo (Ef. 4:9-10).

2. LA PRAXIS

La Biblia es *praxeológica,* en el sentido que la "verdad" no es abstracta, ahistórica o evaporada de la realidad. La verdad hay que hacerla; "hacer la verdad" es obedecer, vivir, andar, "ser verdaderos". En la Biblia no se trata sólo de *saber* la verdad sino de *hacer* la verdad. El *saber y el hacer* la verdad es un todo. No hay dicotomía. Pablo ataca a los que "no obedecen a la verdad" (Ro. 2:8). A veces traducimos "hacer la verdad" como "obediencia a la fe" (Ro. 1:5) u "obediencia al evangelio" (Ro. 10:6). La *praxis,* más que un activismo secundario, es "obediencia a la doctrina" (Ro. 6:17), y "ser siervos de la justicia" (Ro. 6:18).

Santiago es el apóstol praxeológico por excelencia. Lea Sgo. 1:22-25. Dios quiere que los cristianos seamos más *praxeológicos* que *fraseológicos.* Lea Sgo. 2:15-17. No debe darse la dicotomía entre "fe y obras". La verdad está en el servicio, en "la reflexión crítica que surge de la praxis" (Sgo. 2:18-20). Comparemos Santiago con el apóstol más "espiritual" como Juan (1 Jn. 3:14-18; 4:7-10; Jn. 3:19-21). La praxis del amor es hacer justicia; y, cuando leemos 1 Jn. 2:29, p.e., nos ponemos nerviosos: "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él."

El ministerio de Jesús, su "práctica histórica", es el modelo por excelencia para comprender nuestra misión inspirada en su praxis. Lea: Mt. 7:21-29; 9:35-38, etc. Como vemos, la acción y el pensar son inseparables. En cambio, el griego *busca primero* la *verdad abstracta* y *luego busca cómo aplicarla.* Nosotros somos buenos griegos y nos pasamos toda la vida "pensando" en la "verdad" abstracta. Olvidamos que el Jesús histórico (que es el mismo Cristo de la fe) dijo: "Yo soy la verdad". "El pensar bien es el pensar en la acción, sobre la acción y para la acción". El Evangelio es entonces, la buena noticia en el proceso, en la misión, en el compromiso con el prójimo deshumanizado por el pecado.

3. LA LIBERACION

La TL ha mostrado cómo, desde Exodo al NT, la historia de la salvación ha desarrollado una actividad de repulsa a toda alienación humana (idolatría, fetichismo, desobediencia, dominación) y de un anhelo de liberación. Al estudiar la liberación en la Biblia, se observa que la *acción liberadora* surge, en todos los casos, después que el pueblo mismo ha *tomado conciencia* de su *situación de pecado* y de servidumbre. El éxodo es la primera acción liberadora de Dios (Ex. 3-15). La vocación de Moisés como liberador del pueblo oprimido, aparece en la Biblia como respuesta positiva de Dios a las súplicas de un pueblo oprimido (Ex. 3).

Lo más significativo es que *la liberación* de los hebreos en Egipto fue considerada como el *modelo* de toda ulterior liberación del pueblo de Dios y pasó a formar parte de *su credo religioso*. Es más, Jehová será presentado en los momentos de opresión como un *Dios liberador* (Jue. 6:9; 1 Sam. 10:18; Hech. 7:34). El salmista (Salmo 44; 72:1-4; etc.) y sobre todos los profetas insisten en el carácter de la liberación (Am. 9:7; 11-10; Isa. 58:1-6; 61:1-3, etc.).

Es cierto que no estamos 100% de acuerdo con la *hermenéutica política* del éxodo; aceptamos que Moisés más que un líder político fue un profeta (Oseas 12:13); un *hombre de fe y de oración* (Ex. 32:11); él *no se tomó el poder,* sino más bien sacó al pueblo de Egipto y por fe cruzó el Mar Rojo (He. 11:27-28). Además, tomamos en cuenta al aspecto *trascendente* y *milagroso* del éxodo y no sólo al aspecto político de liberación. Sea lo que fuere la liberación en la Biblia es un don de Dios que se hace historia en bien de la liberación de su pueblo (Jeremías 34:17; 39:17-18; 50:33-34).

Jesucristo inició su ministerio *proclamándose liberador* (Lc. 4:18-19) y *anunció la liberación* en su nombre (Jn. 8:31-36). El apóstol Pablo al interpretar la muerte de Cristo nos asegura que por esa muerte hemos sido "liberados" de la potestad de las tinieblas y hemos sido "trasladados" al reino (Col. 1:13). En la práctica el ser humano deshumanizado por el pecado anhela la "libertad" y la "liberación" es un proceso hacia la posesión de la libertad. La humanidad actual busca la "libertad" a través de los modelos de "liberación". El cristiano ha sido "liberado" de la ley del pecado y de la muerte (Ro. 8:2) pero no actúa como "liberador". Este tema es digno de una profunda reflexión (Croatto, Severino, *Liberación y libertad.* Lima: CEP, 1978).

Es notable analizar los *temas teológicos* en los diferentes tiempos de la historia. Por ejemplo:

Siglos III-V: La "iluminación" y el "mundo de las jerarquías angélicas". Misticismo.
Siglos XIII-XV: Fe y razón. Racionalismo.
Siglo XVI: Culpa y perdón. La Reforma.
Siglo XX: Opresión y liberación.

Se dice que San Pablo fue el "apóstol de la libertad" (ver el libro de Ricardo Longnecker con este título), así como Martín Lutero fue el "campeón" de la "libertad del cristiano". Ahora resulta que un sacerdote católico es el "profeta" de la "liberación" de los oprimidos.

A los evangélicos —que amamos y estudiamos la Biblia— nos toca estudiar, con profunda reflexión, temas como:

La liberación e historia de la salvación.
La opresión y la anti-historia de los idólatras.
La liberación, redención, salvación.
El reino de Dios y su justicia.
Los pobres y la pobreza en el AT y NT.
El amor y la violencia.
El concepto profético de la paz.
El éxodo y el credo de Israel.
Jesucristo Señor, Salvador y Liberador.
La oración comprometida: el Padrenuestro.
La evangelización integral.
La misión de la Iglesia.
La fe en un contexto de revolución.
La praxis evangélica.
Los carismas liberadores del Espíritu.
La dependencia y el desarrollo bíblico.
La riqueza y los ricos.
Varios

Ser sensibles a los dolores de nuestros pueblos nos demanda oración, estudio de la Biblia y praxis en el cumplimiento de la misión de la Iglesia.

Ser sensibles a las opresiones internas y externas que sufren nuestros pueblos nos demanda la elaboración de una "teología bíblica y espiritual de la liberación", que responda a las necesidades vitales de nuestros pueblos.

Ser sensibles a las necesidades espirituales y materiales de la gente nos invita a elaborar una pastoral integral y a participar de una evangelización integral para ganar a los "por creer" para Cristo.

Ser sensibles a las resonancias liberadoras de los modelos que encontramos en la Biblia, no es un pasatiempo sino una tarea pertinente y necesaria en este momento decisivo de la historia.

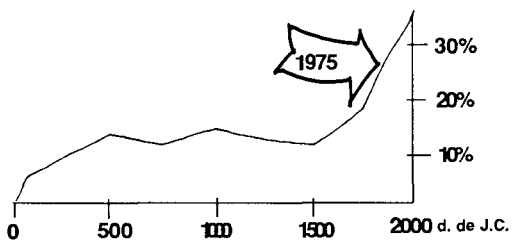
> Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.
> Apocalipsis 3:8

Quito, Ecuador
Marzo, 1987
Rodrigo Zapata A.

(Usado con permiso del autor.)

Apéndice 7
LA TAREA QUE TENEMOS POR DELANTE

Sólo unos pocos miles de personas oyeron primeramente el evangelio de Jesucristo. Hoy, *1.000 millones de personas profesan ser cristianas en todo el mundo.* Durante los primeros 1.500 años de la historia del cristianismo los creyentes apenas sobrepasaban el 10% de la población mundial. En los últimos dos siglos, desde 1800, ha habido un crecimiento espectacular. *Hoy, al menos el 30% de la población mundial profesa la fe cristiana.*



Gráfica indicativa del porcentaje de población que profesa ser cristiana, mostrando el espectacular crecimiento de los dos últimos siglos. (Ver p. 38.)

CIFRAS DEL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

ASIA: Hay en la actualidad 70 millones de cristianos en Asia (50% de ellos en Filipinas). Ha habido un aumento casi tres veces más rápido que los cristianos.

1900	*1975*
1 cristiano por cada 75 no cristianos	1 cristiano por cada 22 no cristianos

AFRICA: En 1900 - 7 1/2 % eran cristianos
Hoy - 33% son cristianos
En 2000 - 50% serán cristianos (si sigue la misma tendencia))

1900	*1975*
1 cristiano por cada 28 no cristianos	2 1/2 no cristianos 1 cristiano

AMERICA LATINA: Los cristianos evangélicos han aumentado tres veces más rápido que los no cristianos en este siglo.

Fijemos ahora nuestra atención en los 3.000 millones de personas no alcanzadas en nuestro planeta:

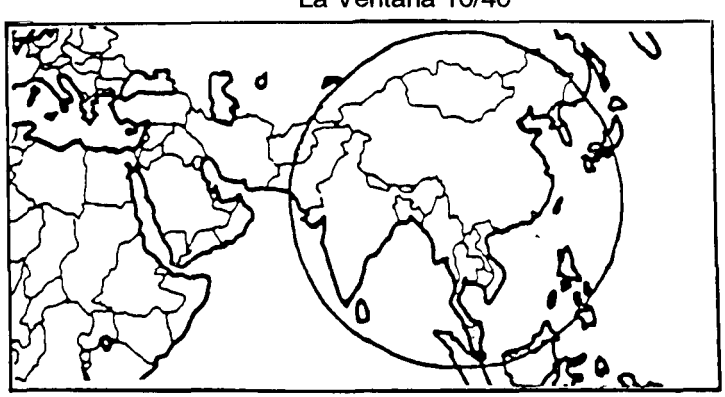
En EUROPA hoy: 3% son miembros de religiones no cristianas (judíos, musulmanes, hindúes, etc.)
25% son ateos (países dominados por comunistas)
66% son cristianos (mayormente católico-romanos)
PERO menos de un 5% va a la iglesia.

En NORTE AMERICA hoy:
Hay POCOS de religiones no cristianas (hindus etc.)
Hay POCOS ateos militantes
15% son cristianos evangélicos
PERO el materialismo de América del Norte supone un formidable desafío para el evangelismo.

En AFRICA hoy: El porcentaje de religiones no cristianas (tribales, Islam etc.) es superior al de Europa y América y presenta un gran desafío.

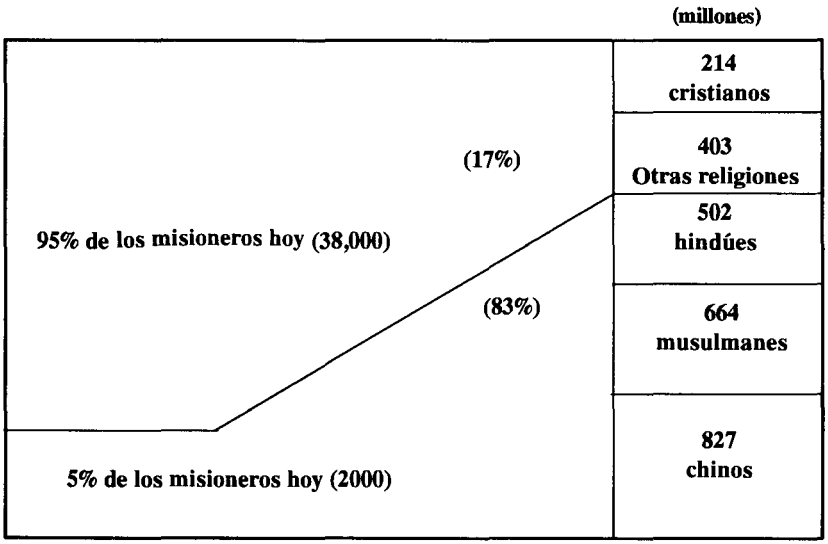
En ASIA hoy: ES DONDE SE NOS PRESENTA EL MAYOR DESAFIO DE TODA LA GENERACION ACTUAL.
9% practica religiones no cristianas (hinduísmo, budismo, islamismo, ateismo).
Asia contiene más de la mitad de la población mundial Dentro de este círculo vive el 45% de la población de nuestro planeta.

La Ventana 10/40



La mayor parte del trabajo de evangelización mundial en un futuro *inmediato* reside en ASIA. ¡Todavía queda mucho por hacer!
HINDUES, MUSULMANES y CHINOS constituyen el 83% de todos los no-cristianos *en Asia y Africa.*
Pero 5% de los misioneros protestantes en la actualidad están trabajando entre los hindúes, musulmanes y chinos. . . mientras que el 95% de los misioneros

de hoy están entre 17% de cristianos y las religiones minoritarias en Asia y Africa.



UNA ESTRATEGIA REALISTA DEMANDA MUCHOS, MUCHOS MISIONEROS DEL TERCER MUNDO.

Ya han sido enviados 3.000 misioneros procedentes de países del tercer mundo a otras partes. Nigeria se halla a la cabeza con 810 misioneros, seguida de India con 543 y Brasil con 495.

"HEME AQUI SEÑOR ENVIAME A MI"

Apéndice 8
COMIBAM 87

Terminología, propósitos y metas

PROPOSITO:

El propósito de COMIBAM 87 es de glorificar a Dios por medio de la incorporación de la Iglesia Ibero-Americana en la tarea de las misiones mundiales.

METAS:

1. Involucrar iberoamericanos y otros cristianos en el proceso, presentándoles cada dos meses reportes del progreso del proyecto hasta diciembre de 1987 a unas 200 personas solicitándoles observaciones y recomendaciones. Consultar a aquellas quienes han tenido previa experiencia en misiones, especialmente líderes cristianos de Iberoamérica.
2. Estimular un movimiento misionero a través de la celebración de consultas nacionales en los 23 países de Iberoamérica antes de diciembre de 1986. Estas consultas nacionales reunirán unos 30-60 líderes nacionales, incluyendo líderes de Asociaciones Misioneras, líderes denominacionales con interés en misiones, profesores de misiones, misioneros extranjeros interesados en misiones nacionales y líderes juveniles claves. En las consultas se dará suficiente material para proveer las herramientas básicas necesarias para desarrollar un movimiento misionero en el país.
3. Proveer un glosario de términos relacionados con las misiones que proveerán una consistente terminología cuando se hable de misiones. Esto deberá ser terminado antes de junio 30 de 1985.
4. Organizar Comités de Misiones Nacionales para participar en el proceso de investigación del trabajo de las misiones en Iberoamérica en el pasado y en el presente. Ellos deberán aprobar un documento que resuma la realización de misiones en el pasado en su país antes de diciembre de 1986.

COMIBAM 87
TERMINOLOGIA
SIGNIFICADO DE PALABRAS IMPORTANTES

Muchos ya están de acuerdo en que la preocupación por la evangelización del mundo, ya arde en el corazón de la Iglesia Evangélica de América Latina.

Sin embargo, la riqueza idiomática hispanoamericana y portuguesa aún nos hace pensar diferente acerca del significado de conceptos clave, como: evangelismo, iglesia, misiones, y otros vocablos importantes.

El pensamiento unánime sobre esas palabras determinará, en gran parte, la dirección y alcance de la actividad ministerial que hará una realidad la participación de nuestro continente en la tarea histórica de evangelizar efectivamente "a todas las naciones".

Intentando facilitar el lenguaje común, presentamos el siguiente glosario. Este pretende, desde una perspectiva bíblica, definir correctamente cada término. Es nuestra oración que dichas definiciones nos ayuden a comprender mejor nuestro papel en la evangelización del mundo.

IGLESIA:

La comunidad de personas alrededor del mundo que han aceptado a Cristo como Salvador, que viven bajo su Señorío y que se reunen en grupos locales con el propósito de servirle a El, junto con otros que tienen este mismo compromiso (Hechos 2:42-47; Col. 1:24).

EVANGELISMO:

Toda actividad desarrollada por los miembros del Cuerpo de Cristo con el objetivo de convencer a hombres y mujeres para que acepten a Jesucristo como Señor y Salvador y servirle a él en la comunidad de la Iglesia (Mateo 28:19; Hechos 4:4; 18:7-11).

MISION:

La totalidad de las actividades ministeriales de la que la Iglesia es bíblicamente responsable (Efesios 3:10; 4:11-13; Mateo 25:34-46).

MISIONES:

Toda actividad en la cual la iglesia, TRASPASANDO barreras de cultura, lengua, geografía, o prejuicios étnicos, se ocupa de llevar el Mensaje de Dios a otras personas. (Ver grupo de personas.) (Mateo 28:19; Hechos 1:8; 11:20, 21).

OBRERO:

Persona que se ocupa de llevar a cabo la MISION de la Iglesia (2 Timoteo 2:15).

MISIONERO:

Un obrero que TRASPASA culturas o fronteras para llevar a cabo la MISION de la Iglesia (Rom. 11:13; Hechos 11:20, 21; 16:6-10).

AGENCIA MISIONERA:

Una asociación de cualquier tamaño la cual sirve y estimula a la iglesia local en la MISION transcultural y transnacional. Provee la estructura para canalizar los fondos, los servicios de sostenimiento necesario y supervisión del trabajo de los misioneros (Hechos 1:8; 13:1-3).

GRUPO DE PERSONAS:

Conglomerado humano que comparte entre sí una cultura común, y

afinidades de lengua, raza, antecedentes étnicos, tribu, edad, sexo, trabajo, clase social, económica, o cualquiera otra categoría similar (Hechos 2:5-12).

TAREA MISIONERA:

Proveer a individuos o conglomerados humanos la oportunidad adecuada para aceptar a Cristo y servirle a él en el contexto de una iglesia local (Juan 3:1-8, 16; Hechos 2:36-41).

DESCRIPCION DEL GLOSARIO DE TERMINOS

LA IGLESIA:

Los cristianos evangélicos de todo el mundo, en el Pacto de Lausana, declararon: "La Iglesia más que una institución, es la comunidad del Pueblo de Dios. La Iglesia no se identifica con una cultura, sistema social, político, o con alguna ideología humana en particular." La naturaleza de la iglesia es expandirse, adaptándose a nuevos contextos. La esencia de MISIONES para la Iglesia es dada por los dones y los roles que Dios programe para un determinado momento histórico. La Iglesia justifica su presencia en el mundo al tomar la responsabilidad de evangelizar "a todas las naciones."

EVANGELISMO:

Representa la actividad que reta a hombres y a mujeres a servir a Cristo proclamando la "buena nueva de salvación". Al usar dicho término es importante hacer una distinción: Cuando el evangelismo tiene lugar entre dos o más personas, de la misma cultura, es MONOCULTURAL, y deberá diferenciarse del término MISIONES. Porque "misiones" implica hacer evangelismo y establecer iglesias en otras culturas. Ejemplo: Si en San Salvador, un obrero de habla hispana hace discípulos entre personas de su misma lengua, edificándoles dentro de la iglesia; esto es, evangelismo. Pero si en Brasil, una persona hace discípulos e inicia iglesias entre un grupo tribal en el Amazonas, su trabajo ya es transcultural; su ministerio deberá ser llamado "misiones".

MISION:

La Comisión a toda la iglesia para hacer el ministerio de Dios, tanto para sí, para el Cuerpo de Cristo, como para todo el mundo. Esto incluye: enseñanza, adoración y servicios ministeriales a la comunidad, así como evangelismo y misiones. "Misión" debe distinguirse de "misiones", pues este último denota la responsabilidad de la Iglesia de hacer ministerio transcultural. Misiones es una parte de la totalidad de la misión de la iglesia. El pacto de Lausana declara: "En la misión de servicio sacrificial de la iglesia, el evangelismo es primario. La evangelización del mundo requiere toda la iglesia para llevar todo el evangelio a todo el mundo. La iglesia es el centro del propósito cósmico de Dios y su significado principal es la predicación del evangelio".

MISIONERO:

Es útil hacer distinción entre tres tipos de misioneros:

A. *PLANTADOR DE IGLESIAS*

Un obrero transcultural o transnacional, cuya labor primaria es hacer

discípulos e iniciar iglesias que sean capaces de reproducirse dentro de la línea principal del grupo de gente entre las cuales está trabajando.

B. *EDIFICADOR DE IGLESIAS*

Un obrero transcultural o transnacional que sirve en un papel secundario, ayudando a las iglesias a establecerse mejor en otra crltura o país. Ejemplo de ministerio en los que debería involucrarse: enseñanza en una iglesia local, educación teológica, producción de literatura.

C. *SERVIDOR DE IGLESIAS*

Un obrero transcultural o transnacional que se ocupa en servir a los necesitados de la cultura anfitriona. Ejemplo son: trabajo médico, orfanatorios y educación en general.

Las tres distinciones mencionadas ayudan a los líderes misioneros a mantener una buena perspectiva, además de contribuir a que se formen una idea de como balancear su total programa misionero. Por ejemplo: Los líderes misioneros pueden desear dar prioridad al plantador de iglesias. De ser así, ellos pueden comprobar su progreso clasificando a sus misioneros según los tres tipos de misioneros antes mencionados.

AGENCIA MISIONERA:

Es útil categorizar las agencias misioneras de acuerdo al tipo de misioneros que ellas envían, y según las relaciones que sostengan con las denominaciones. Por ejemplo, si una agencia llega a ser conocida como agencia plantadora de iglesias, eso significaría que dicha agencia da prioridad al misionero de tipo A. He aquí otras tres maneras de clasificar la agencia misionera:

A. *DENOMINACIONAL:* Agencia establecida como parte del ministerio de una o más iglesias de determinada denominación.

B. *NO-DENOMINACIONAL:* Agencia relacionada a una denominación, pero autónoma, e independiente del control de una denominación.

C. *INTERDENOMINACIONAL:* Agencia relacionada a varias denominaciones, pero autónoma e independiente del control de una denominación específica.

GRUPO DE PERSONAS:

El número de personas puede variar de unos pocos a cientos de millones de personas. Es mejor descrito como el grupo primario al cual la gente siente que pertenece. Es el grupo que da a las personas un sentido de identidad primario, y al cual ellos sienten que deben su más fuerte lealtad. Hay por lo menos unos 30.000 grupos de personas viviendo en 224 países del mundo.

EJEMPLOS DE GRUPOS DE PERSONAS:

A. Los judíos creyentes que hablan griego en las iglesias del Nuevo Testamento (Hechos 6:1, 7).

B. Los hombres libres; judíos capturados durante la conquista Romana, pero mas tarde libertos (Hechos 6:9).

C. Los judíos galileos que hablan arameo (Hechos 2:7).

D. Los filisteos (Jueces 3:3).

E. Los hititas (1 Reyes 10:29).

EJEMPLOS DE GRUPOS DE GENTE AHORA:

A. Los 1.4 millones de musulmanes de la tribu Galla en Etiopía.
B. Los 60 millones de musulmanes javaneses de Java central, Indonesia.
C. Los 4 millones de jonds animistas del norte de India.
D. Los 400.000 mestizos viviendo en La Paz, Bolivia.

CINCO VERDADES FUNDAMENTALES

VERDAD FUNDAMENTAL No. 1
DIOS TIENE UN PLAN PARA EL MUNDO ENTERO

El PLAN de Dios es claro desde el principio: "Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en tí todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3).
Dios desea que todos los hombres conozcan su PLAN de Salvación: Dios nuestro Salvador "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4).
Jesucristo es el centro de este PLAN universal de Dios.
"Porque de tal manera amó Dios AL MUNDO, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).
". . . Porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de TODO LINAJE Y LENGUA y PUEBLO y NACION" (Apocalipsis 5:9).
Pero. ¿Cómo se lleva a cabo este PLAN?



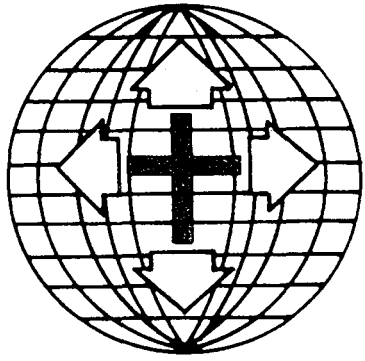
VERDAD FUNDAMENTAL No. 2
DIOS CUMPLE SU PLAN UNIVERSAL A TRAVES DE SU PUEBLO

Y Jesús dijo: "Por tanto, id, y haced discípulos a TODAS LAS NACIONES. . . " (Mateo 28:19).
Dios ha llamado a su pueblo a obedecer este mandamiento claro, avanzando el PLAN divino a nuevos horizontes en cada época, incluyendo la nuestra. El movimiento misionero cristiano moderno puede definirse en tres eras:

La Primera Era. Las costas (1800-1910)
En 1792 se dio la primera etapa del movimiento misionero moderno a través de hombres como Guillermo Carey, alcanzando las costas de Africa y Asia. Esta tarea fue realizada mayormente por misioneros ingleses.

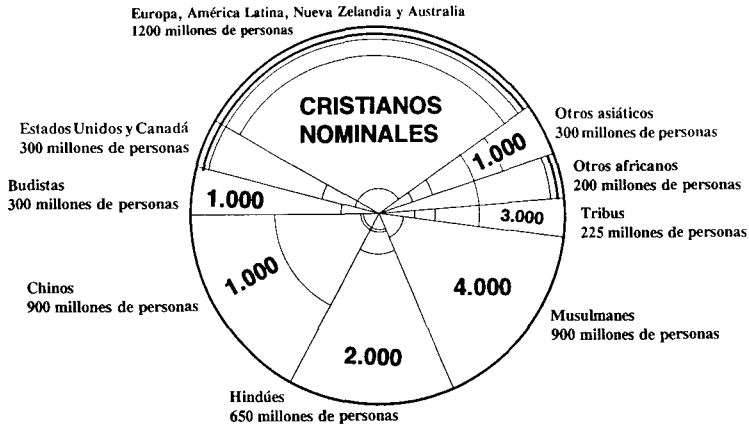
La Segunda Era. El Interior (1865-1980).
En 1865 comenzó una segunda etapa por medio de hombres como Hudson Taylor, penetrando al interior de las vastas regiones de cada continente.

La Tercera Era. Pueblos no alcanzados (1935-).
En los años 30 principió la tercera y última etapa misionera a través de hombres como Cameron Townsend y Donaldo McGavran, llegando a grupos que no habían sido alcanzados por esfuerzos anteriores.
Después de 2000 años de labor misionera cristiana, más de 5000 grupos de personas (naciones, bíblicamente hablando) gozan de la presencia de una creciente iglesia cristiana. 1600 iglesias nuevas se establecen por semana en medio de estos 5000 grupos.
Sin embargo, ¿cuál es la situación de los grupos AUN NO ALCANZADOS?

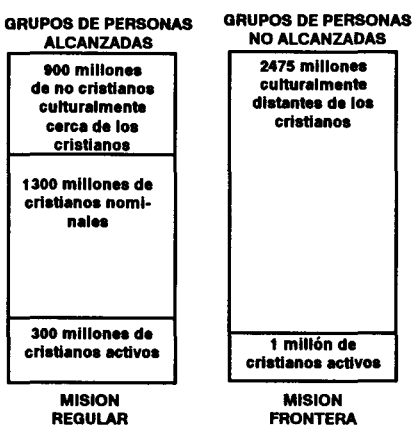


VERDAD FUNDAMENTAL No. 3
¡75% DEL MUNDO NO CRISTIANO TODAVIA NO TIENE CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO!

Veamos al mundo de hoy en día desde una perspectiva misionera:
CRISTIANOS ACTIVOS: (300 millones) personas que declaran tener a Jesucristo como Señor y Salvador, y están en capacidad de ganar a otros a la fe.
CRISTIANOS NOMINALES: (1300 millones) personas que culturalmente pertenecen a la tradición cristiana, pero necesitan ser renacidos espiritualmente.
NO CRISTIANOS CULTURALMENTE CERCANOS: (900 millones) personas cuya tradición cultural y ambiente social han sido influenciadas por la fe cristiana. Estas personas tienen una iglesia dentro de su propio grupo cultural, la cual puede ganarles para Cristo.



NO CRISTIANOS CULTURALMENTE DISTANTES: (2475 millones) personas distribuidas en todo el planeta que todavía no tienen una iglesia que pueda ganarlos dentro de su propio grupo cultural. "Escondidos" del alcance del cristianismo por barreras invisibles de lenguaje y cultura. ¡Estas personas representan 3 de cada 4 no-cristianos en el mundo! Y más importante que su elevado número, es el hecho de que todos ellos se encuentran concentrados en solamente 12.000 grupos de personas que aún no han sido alcanzadas por el evangelio.



¡ESTOS 12,000 GRUPOS SIN CONOCIMIENTO DEL EVANGELIO SON LAS ULTIMAS FRONTERAS MISIONERAS!

Entre los grupos sin conocimiento del Evangelio. ¡No hay iglesias que evangelicen!
¡Hay pocos cristianos activos!
¡Menos del 5% de los pastores y misioneros que hay en el mundo están trabajando entre ellos!
La visión de Pablo incluía a LOS QUE NO HABIAN SIDO ALCANZADOS: "Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, o donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán" (Romanos 15:20-21).
El plan de Jesús incluía a LOS QUE NO HABIAN SIDO ALCANZADOS: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a TODAS LAS NACIONES; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

El propósito de Dios es que alcancemos estos grupos o naciones que aún están fuera del alcance de la obra misionera evangélica. ¿Qué hay que hacer para realizar este trabajo?

Las últimas dos verdades fundamentales nos dan la respuesta.

VERDAD FUNDAMENTAL No. 4
USTED TIENE QUE ACEPTAR PERSONALMENTE LA GRAN COMISION COMO EL PRINCIPAL PROPOSITO EN SU VIDA

Cristo ha comisionado a cada creyente para que lleve el mensaje de salvación a todas las culturas y grupos de personas en todas partes.
Y Jesús dijo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a TODAS LAS NACIONES bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado, y he aquí yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:18-20).
"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y *hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).*

USTED HA ACEPTADO A CRISTO, ¿HA ACEPTADO PERSONALMENTE LA GRAN COMISION?

En obediencia a Cristo, sea que VAYA usted mismo, o que tenga que quedarse y MANDAR a otros, haga del PLAN de Dios el compromiso de su propia vida. "Por la gracia de Dios y para su gloria, YO comprometo mi vida entera a la obediencia de la Gran Comisión de Mateo 28:18-20, yendo a donde El me guíe y dándole mayor importancia a los grupos no alcanzados. También compartiré esta visión con otros. Amén."

¿Expresa esta oración el deseo de su corazón? ¿Hay alguna razón por la que usted no pueda hacerla ahora mismo? Entonces ¿por qué no la hace en este momento?

Ahora. . . ¿Qué puede hacer para actuar de acuerdo con su decisión?

VERDAD FUNDAMENTAL No.5
¡USTED TIENE QUE DESCUBRIR SU PARTICIPACION PERSONAL EN ESTA TAREA Y COMPROMETERSE COMPLETAMENTE CON ELLA!

Existen tres partes en esta tarea:
1. LOS QUE APOYAN:
Cristianos e iglesias que dan y oran con visión de nuevos horizontes (Romanos 10:12-15).
2. LOS QUE ENVIAN:
Iglesias y sus agencias de envío, comisionados para enviar cristianos comprometidos, deseosos de alcanzar otras gentes con una visión de nuevos horizontes (Romanos 15:15-21).
3. LOS QUE PLANTAN:
Miles de cristianos comprometidos con visión y poder de Cristo llevarán el evangelio a los "no alcanzados" (Mateo 9:37-38).



¿Y AHORA QUE?
USTED PUEDE INVOLUCRARSE INMEDIATAMENTE
1. ORANDO
2. DANDO
3. INFORMANDOSE
4. REUNIENDOSE CON OTROS CREYENTES CON ESTA VISION
5. COMPARTIENDO CON OTROS EL PLAN DE DIOS

Una de las preocupaciones principales de COMIBAM 87 (Congreso Misionero Iberoamericano para noviembre de 1987 en Brasil) es que hay miles de grupos de gentes en el mundo donde la luz de Cristo no brilla por falta de una iglesia evangélica entre ellos. Son grupos escondidos. Este folleto nos informa del gran desafío que confronta la iglesia iberoamericana.

Luis Bush
Coordinador General
COMIBAM

Apéndice 9
LAS MISIONES HOY DIA: UNA VISION DE LARGO ALCANCE

Dr. Ralph D. Winter
(1980)

La dinámica de la historia misionera

Los estudiantes universitarios alrededor del mundo están siendo dominados por el pensamiento marxista. Una poderosa razón para esto es que el comunismo tiene una visión de "largo alcance". Los comunistas dicen saber hacia donde se dirige la historia, y que ellos simplemente siguen sus rumbos inevitables. Ellos nunca "se dan por vencidos" al confrontar fracasos momentáneos, porque "saben" que el tiempo está a su favor.

Recientemente también los evangélicos han pensado bastante acerca del curso de la historia y su relación con los eventos del futuro. La respuesta masiva a los libros de Hal Lindsey y a las recientes películas acerca de sucesos que pueden ocurrir en el futuro, nos han mostrado que la gente responde a un enfoque de la vida del tipo "hacia donde nos dirigimos".

Comparándose con los comunistas, los cristianos en realidad tienen una visión más amplia, que está respaldada por una inmensa cantidad de hechos. Sin embargo, por alguna razón, los cristianos generalmente relacionan muy poco las discusiones sobre la profecía y los eventos futuros con las discusiones sobre las misiones. Ellos ven la Biblia como un libro de profecía en el pasado y para el futuro. Sin embargo como bien dice Bruce Ker: "La Biblia es un libro misionero desde el principio hasta el fin. . . La línea de argumento principal que la sujeta en una unidad es la ejecución gradual y en desarrollo de un propósito misionero."

¿Escuché esto acaso en la escuela dominical? Quizás. Pero sólo recientemente he llegado a una nueva apreciación del hecho de que la historia de las misiones comienza mucho antes de la Gran Comisión en el Nuevo Testamento (Mat. 28:19, 20). En la Biblia dice claramente que Dios le dijo a Abraham que iba a ser bendecido y que serían benditas todas las familias de la tierra por causa de él (Gén. 12:1-3). El apóstol Pedro citó este pasaje el día que habló en

el templo (Hech. 3:25). Pablo cita el mismo mandato en su carta a los Gálatas (3:8).

Sin embargo algunos comentaristas de la Biblia manifiestan que sólo la primera parte de ese versículo pudo haber ocurrido inmediatamente. Ellos están de acuerdo en que Abraham comenzaría a recibir bendiciones inmediatamente, pero de alguna manera hacen el razonamiento de que tendrían que pasar dos mil años para que Abraham o sus descendientes pudieran comenzar a "ser bendición a todas las familias de la tierra". Ellos insinúan que Cristo debía venir primero e instituir su Gran Comisión (yo le llamo a ésta, la teoría del "mandato en invernadero").

Una interpretación más reciente e interesante observa que Israel, aun desde el tiempo de Abraham, era responsable de compartir aquella bendición con otras naciones. De la misma manera, desde el tiempo del apóstol Pablo, toda nación que haya contenido cualquier número significativo de "hijos de la fe de Abraham", ha tenido la misma responsabilidad (pero Israel y las otras naciones mayormente han fallado en llevar a cabo este mandato).

La gran tragedia del Antiguo Testamento es que Israel trató de ser bendecido sin hacer muchos esfuerzos para ser una bendición. Sin embargo tengamos cuidado: El ciudadano prometido de Israel no fue más descuidado ni olvidadizo respecto a la segunda parte de Génesis 12:1-3 que el cristiano promedio de hoy día respecto a la Gran Comisión. Con qué facilidad nuestras Biblias de estudio pasan por alto la verdadera cadena de pasajes clave que existen en el Antiguo Testamento para recordarle a Israel (y a nosotros) del mandato misionero: Gén. 12:1-3; 18:18; 22:18; 28:14; Exo. 19:4-6; Núm. 16:22; Deut. 28:10; 32:21; 2 Crón. 6:33; Sal. 69, 96, 105; Isa. 40:5; 42:4; 49:6; 56:3, 6-8; Jer. 14:17; Eze. 6:9; Zac. 2:11; Mal. 1:11.

De la misma manera, hoy en día, las naciones que han sido bendecidas por Dios de una manera singular, pueden escoger resistirse y tratar de esconder todo sentido de obligación que tienen de ser una bendición para las otras naciones. Pero esa no es la voluntad de Dios, "al que mucho se le ha dado, mucho se le demandará".

De esta manera, ¿cuántas veces se menciona hoy en día la Gran Comisión en una iglesia promedio? ¡Aún menos frecuentemente de lo que aparece en el Antiguo Testamento! Sin embargo la Comisión se aplica, se aplicó en ese entonces y se aplica hoy día también. Yo creo que ha sido constantemente aplicable desde el momento en que fue dada (Gén. 12:1-3). Como cristianos individualmente y como nación, somos responsables de "ser una bendición a todas las familias de la tierra".

Este mandato ha sido pasado por alto durante la mayor parte de los siglos desde los apóstoles. Aun nuestra tradición protestante marchó lentamente por más de 250 años, ocupándose solamente de sus propios asuntos y de sus propias bendiciones (como el Israel antiguo) hasta que surgió un joven de gran fe e increíble perseverancia.

PRIMERA ERA

1792 - Guillermo Carey (el profeta iniciador de la primera era)

Siendo un joven de no más de 30 años, Guillermo Carey se metió en problemas cuando comenzó a tomar en serio la Gran Comisión. Cuando tuvo la

ocasión de dirigirse a un grupo de ministros, los desafió a explicar por qué la Gran Comisión no se aplicaba a ellos. Ellos le rechazaron diciendo: "Cuando Dios escoja ganar a los paganos, El lo hará sin tu ayuda ni la nuestra." Como no pudo hablar más sobre el asunto, con mucha paciencia escribió su análisis: "Una investigación de las obligaciones de los cristianos para usar medios para la conversión de los paganos."

La lectura del folleto convenció a algunos de sus amigos a crear una pequeña agencia misionera, "los medios" acerca de los que él había hablado. La estructura era frágil y débil, proveyendo apenas el respaldo mínimo que él necesitaba para ir a la India. Sin embargo, el impacto de su ejemplo repercutió por todo el mundo de habla inglesa y a su publicación se convirtió en la Carta Magna del movimiento de la misión protestante.

Guillermo Carey no fue el primer misionero protestante. Durante años los moravos habían estado enviando gente a Groenlandia, América y Africa. Pero su librito, en combinación con el despertamiento evangélico, avivó la visión y cambió vidas en ambos lados del Atlántico. La respuesta fue casi instantánea: se fundó una segunda sociedad misionera en Londres; dos en Escocia; una en Holanda y aún otra en Inglaterra. Para entonces era claro que Carey estaba en lo cierto cuando había insistido en que los esfuerzos organizados en forma de sociedades misioneras eran esenciales para el éxito del esfuerzo misionero.

En Norte América, cinco estudiantes universitarios, animados por el libro de Carey, se reunieron para orar, pidiéndole a Dios dirección para sus vidas. Esta modesta reunión de oración, conocida más tarde como la reunión de oración del "Montón de Heno" (Haystack Prayer Meeting), resultó en un "medio" americano, el Consejo Americano de Comisionados de Misiones Extranjeras (American Board of Commissioners of Foreign Missions). Algo todavía más importante es que comenzaron un movimiento misionero estudiantil que se convirtió en el ejemplo y el precursor de otros movimientos misioneros estudiantiles hasta el día de hoy.

De hecho, durante los 25 años siguientes a la salida de Carey hacia la India, se formó una docena de agencias misioneras, en ambos lados del Atlántico, y así la primera era de las misiones protestantes empezaba bien. Hablando en forma realista, sin embargo, las misiones en esta primera era fueron una operación lamentablemente pequeña e insignificante, en relación con las grandes preocupaciones de la mayoría de los americanos y europeos de aquella época. La idea de que debíamos organizarnos para enviar misioneros no se captó fácilmente, pero eventualmente llegó a ser un modelo aceptado.

La influencia de Carey condujo a algunas mujeres en Boston a formar grupos femeninos de oración por las misiones, una tendencia que llevó a las mujeres a convertirse en los guardianes principales del conocimiento y la motivación de las misiones. Unos años después, las mujeres empezaron a salir al campo misionero en calidad de solteras. En 1865 las mujeres solteras americanas establecieron juntas misioneras femeninas, las cuales a semejanza de las órdenes de mujeres católico romanas, enviaban sólo misioneras solteras y la administración estaba a cargo de mujeres solteras.

En la primera era el progreso en el campo misionero fue doloroso y angustiosamente lento. Los misioneros sucumbían a la fiebre uno tras otro, especialmente en Africa Occidental. Los primeros misioneros estaban cons-

cientes de que probablemente encontrarían la muerte. De 35 que fueron a Ghana entre 1835 y 1870, sólo dos vivieron más de dos años. Sin embargo el evangelio se arraigó y creció.

En todos aquellos lugares donde se llevaba el evangelio, se veían a menudo resultados asombrosos. Debido a esto, en 1865 los misioneros de las islas hawaianas (uno de los primeros campos misioneros) comenzaron a regresar a sus hogares, creyendo que la tarea estaba concluida. Con la retirada de estos misioneros la primera era de las misiones comenzó a menguar. Pero otra estaba a punto de empezar.

SEGUNDA ERA

1865 - J. Hudson Taylor (profeta iniciador de la segunda era)

Las misiones de fe aparecieron enfatizando las fronteras del interior de los continentes. A J. Hudson Taylor, también siendo menor de treinta años, se le trató de impertinente porque pensó que debería comenzar una nueva organización de misiones. Con mucho temor y temblor lo hizo en 1865, aunque ese era el año en que los misioneros estaban regresando de Hawai. Se necesitaron 20 años para que otros misioneros comenzaran a unirse a Taylor en su énfasis especial: los confines intactos del interior de los países en el campo misionero.

Una razón por la que la segunda era comenzó lentamente es que mucha gente estaba confundida. Ya existían muchas misiones. ¿Por qué más? Sin embargo, como Taylor hacía notar, todas las agencias existentes se confinaban a las costas de Africa y Asia o de las Islas del Pacífico. La gente se preguntaba, "¿por qué ir hacia el interior si aún no hemos terminado el trabajo en la costa?"

Finalmente, a fines de 1880, las agencias existentes comenzaron a prepararse para nuevos campos y brotaron nuevas agencias misioneras que nacieron con el nuevo énfasis hacia el interior de los países: la Misión al Interior de Sudán, la Misión al Interior de Africa, la Misión al Corazón de Africa, las Regiones Más Allá de la Unión Misionera, así como otras cuyos nombres no reflejaban tan claramente su conciencia de las nuevas fronteras. La segunda era había llegado.

Como en la etapa inicial de la primera era, cuando las cosas comenzaron a moverse, Dios levantó un movimiento estudiantil. Este fue más numeroso que el anterior: el Movimiento de Estudiantes Voluntarios para las Misiones Extranjeras. En los años 1880 a 1890 había sólo un 37avo del número de estudiantes universitarios que hay hoy, pero el Movimiento de Estudiantes Voluntarios produjo cien mil voluntarios que le entregaron su vida a las misiones. Veinte mil de ellos efectivamente fueron a ultra mar. Como lo vemos ahora, los otros ochenta mil tuvieron que quedarse en su propio país para reconstruir los fundamentos del esfuerzo misionero. Estos comenzaron el Movimiento Misionero de Hombres Laicos y reforzaron las sociedades misioneras de mujeres ya existentes.

Sin embargo, los jóvenes estudiantes universitarios de la segunda era al aparecer en los campos de ultramar, no siempre comprendían por qué los misioneros mayores, de la primera era habían descargado responsabilidades sobre líderes nacionales de los niveles menos educados de la sociedad. Los misioneros de la primera era, eran entonces una minoría y estas cantidades de

reclutas con educación universitaria dejaron a un lado la sabiduría que la experiencia les había dado a los antiguos misioneros. De esta manera, en las primeras etapas de la segunda era, los "nuevos misioneros", en lugar de ir hacia nuevas fronteras, a veces asumían el liderazgo de iglesias ya existentes, obligando a los misioneros de la primera era y al liderazgo nacional (que se había desarrollado con mucho esmero) a pasar a un segundo plano. En algunos casos esto causó un tremendo retroceso en la estrategia misionera.

Para 1925, sin embargo, el movimiento misionero más grande de la historia estaba en plena marcha. Para entonces los misioneros de la segunda era finalmente habían aprendido las lecciones básicas que al comienzo habían ignorado, y produjeron historiales increíbles. Habían plantado iglesias en mil lugares nuevos, principalmente "en el interior" y en 1940 la realidad de las "iglesias más jóvenes" alrededor del mundo fue aclamada en muchos lugares como "el nuevo gran hecho de nuestro tiempo". La fuerza de estas iglesias condujo a los líderes nacionales y misioneros a suponer que todas las demás fronteras podrían ser simplemente alcanzadas por el evangelismo ordinario de las iglesias esparcidas por todo el mundo. Más y más personas se preguntaban si de hecho a los misioneros se les necesitaba tanto. Una vez más, igual que en 1865, parecía lógico enviar a los misioneros de vuelta a casa desde muchas partes del mundo donde se encontraban.

En 1967, más del 90% de todos los misioneros de América del Norte estaban trabajando con iglesias nacionales fuertes que ya tenían un buen tiempo de existir. Sin embargo los hechos no fueron tan simples. Desapercibida por la mayoría, otra era en las misiones había comenzado.

TERCERA ERA

1934 - W. Cameron Townsend (profeta iniciador de la tercera era)

Esta era comenzó con otro joven. Cameron Townsend, uno de los Estudiantes Voluntarios en Los Angeles, tenía tanta prisa por llegar al campo misionero que no se preocupó por terminar sus estudios universitarios. Fue a Guatemala como misionero de la "segunda era", edificando sobre el trabajo que se había hecho anteriormente. En ese país, como en todos los demás campos misioneros, había bastante trabajo para los misioneros que trabajaban con las iglesias nacionales ya establecidas.

Pero Townsend era bastante alerta como para notar que la mayor parte de la población de Guatemala no hablaba español. Así que al ir de poblado en poblado tratando de distribuir las Escrituras en español, comenzó a darse cuenta de que la evangelización en español nunca alcanzaría a todos los habitantes de Guatemala. El se convenció aún más de esto cuando un indio le preguntó: "Si tu Dios es tan inteligente, ¿por qué no puedes hablar nuestro idioma?" El tenía sólo 23 años cuando comenzó a moverse con base en esta nueva perspectiva.

Si en nuestro tiempo hay alguna persona comparable con Guillermo Carey y Hudson Taylor, yo creo que es Cameron Townsend. Como Carey y Taylor, Townsend vio que todavía había confines no alcanzados, y por casi medio siglo él ha ondeado la bandera por las comunidades tribales del mundo que han sido pasadas por alto. El comenzó con la esperanza de ayudarle a las antiguas juntas misioneras a alcanzar a la gente de las tribus. Como Carey y Taylor,

finalmente inició su propia misión, "Wycliffe Bible Translators" (los Traductores Wycliffe de la Biblia), la cual se dedica a alcanzar estas nuevas fronteras. Al principio, pensó que debía haber unos 500 grupos tribales no alcanzadas en el mundo. (El juzgaba de acuerdo al gran número de idiomas tribales en México solamente.) Más adelante corrigió sus cálculos a 1.000, luego a dos mil y ahora está más cerca de los cinco mil. De la misma manera en la que su concepción de la magnitud de la tarea se ha acrecentado, ha crecido también su organización. Hoy día la cantidad de trabajadores adultos sobrepasa los 4.000.

Como ocurrió en las etapas iniciales de las dos primeras eras, la tercera era engendró numerosas nuevas agencias misioneras. Algunas, como la Misión a las Nuevas Tribus, llevan en sus nombres una referencia de este nuevo énfasis. Los nombres de otras, tales como Grabaciones del Evangelio y la Alas de Socorro, hacen referencia a las nuevas tecnologías necesarias para el alcance de las tribus y otros pueblos aislados del mundo. Algunas agencias de la segunda era, como la Unión Misionera de las Regiones Más Allá de Nuestras Fronteras, nunca han dejado de enfatizar las fronteras y simplemente han acrecentado el número de trabajadores para poder penetrar más, hacia los grupos de gente que previamente habían sido pásados por alto.

Ultimamente muchos han comenzado a darse cuenta de que las tribus no son los únicos pueblos olvidados. Muchos otros grupos, algunos en medio de áreas parcialmente cristianizadas, han pasado inadvertidos. A éstos se les ha llamado los "pueblos escondidos" y los rasgos étnicos o sociológicos los caracterizan como personas tan diferentes de las tradiciones culturales de cualquier iglesia existente que se necesitan estrategias misioneras (en vez de la simple evangelización), para plantar iglesias autóctonas dentro de sus tradiciones propias.

Un ejemplo de esto sería la India, un país de tres mil sub- naciones. El evangelio de Cristo se ha llevado a algunas de estas sub-naciones. De hecho, hay unos cuantos cristianos en unas 100 de ellas. Sólo en 21 hay cantidades substanciales de cristianos. Esto significa que más de 2.900 de las sub-naciones de la India todavía no tienen una iglesia que sea originaria de su grupo social de personas en particular. Estos son los "pueblos escondidos" de la India. Sin embargo, no hay que desanimarse. Casi un 25% de estos "pueblos escondidos" han recibido una poderosa influencia por parte de la obra de Cristo en otros sectores.

Si la primera era se caracterizó por llegar a la gente de las costas y la segunda era por los territorios interiores, la tercera era debe caracterizarse por una categoría más difícil de definir, no geográfica, la cual nosotros hemos llamado los "pueblos escondidos", que son grupos de gente aislados socialmente. Debido a que este concepto ha sido difícil de definir, la tercera era ha tenido un comienzo aún más lento que el de la segunda era. Fue en 1934 que Cameron Townsend comenzó a ponerle atención a los pueblos aislados, pero sólo es últimamente que se les ha dado mayor atención. Más trágico aún es el haberse olvidado básicamente de las técnicas pioneras de las dos primeras eras, así es que es como si tuviéramos que volver a inventar la rueda, al compararnos con la manera en que debemos volver a aprender a acercarnos a estos pueblos nunca antes expuestos al evangelio.

Sin embargo, la línea del tiempo muestra que hay un número creciente de

eventos que están enfocando la atención de la iglesia sobre la tarea inconclusa en las misiones. Ya no estamos satisfechos con gloriarnos de los logros verdaderamente admirables del movimiento misionero.

Sabemos que hay por lo menos 12.000 grupos de gente en la categoría de "pueblos escondidos". Cada uno requerirá su propio establecimiento de un nuevo avance misionero. ¿Es demasiado? ¿Se puede lograr? ¿Es realista la frase: "Una iglesia para cada pueblo para el año 2000" que se difunde más cada día?

¿Podremos lograrlo?

La tarea no es tan difícil como pareciera por muchas razones sorprendentes. En primer lugar, la tarea no es una tarea americana ni aún de occidente. Involucrará cristianos de todos los continentes del mundo. En 1980, sabemos de más de 400 agencias misioneras en el mundo no occidental, que están enviando más de 10.000 misioneros y el número va en aumento.

Más significativo es el hecho de que cuando se establezca una base de lanzamiento dentro de una cultura, el proceso evangelístico normal en el cual Dios espera que cada cristiano participe, reemplaza la estrategia misionera, ya que la tarea misionera de lograr una apertura ha sido realizada. De modo que la meta de establecer un punto de lanzamiento en cada grupo de "pueblos escondidos" es factible.

Además "los países cerrados" son un problema menor cada vez porque el mundo moderno se está convirtiendo cada vez más en un mundo interdependiente. Literalmente, hoy día no existen países que no admitan extranjeros. Muchos de los países considerados "completamente cerrados" —como Arabia Saudita— están realmente ávidos por enlistar miles de personas capacitadas de otras naciones. Y la verdad es que ellos prefieren cristianos devotos en lugar de occidentales mundanos, mujeriegos y borrachos.

De esta manera, algunas reuniones interesantes en 1980, como la reunión del Congreso para la Evangelización Mundial en Tailandia, la Consulta Mundial sobre Fronteras Misioneras en Edimburgo, y la Consulta Internacional de Estudiantes Asociados sobre Misiones Fronterizas en la misma ciudad, son puntos sobresalientes de un nuevo inicio en el arranque de la tercera era.

Mientras tanto, algunas agencias misioneras clave de la segunda era, como la Misión al Interior de Sudán (SIM), están volviendo su atención a nuevos campos. Gerald Swank de SIM ha localizado más de una docena de nuevos puntos de lanzamiento donde SIM busca nuevos comienzos. La Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri ha votado triplicar su fuerza misionera para el año 1990 con el propósito de abrir diez nuevos campos principales donde alcanzarán a los "pueblos escondidos". Se podrían dar docenas de ejemplos.

Al escribir este artículo, hay por lo menos mil iglesias locales que están entrando conscientemente en la tercera era con una nueva preocupación por las fronteras restantes. La Asociación de Comités Iglesiales de Misiones (ACMC) en los Estados Unidos es una nueva fuerza vital, que se fortalece cada día más y que ofrece ayuda a cualquier iglesia que quiera tomar seriamente la Gran Comisión.

Ninguna organización por sí sola ha sido capaz de hacer lo que puede hacer un movimiento. Todos podemos agradecerle a Dios que la tercera era es

ahora una realidad auténtica que está poniendo en perspectiva todos los esfuerzos evangélicos vitales, y la única fuerza de motivación del mandato Abrámico y de la Gran Comisión están dándole un nuevo propósito impulsor a nuestra generación.

La responsabilidad misionera de los evangélicos en Hispanoamérica está manifestando un desarrollo explosivo. **BENDECIDOS PARA BENDECIR** llega en el momento oportuno para ayudar a la formación de aquellos que han de aceptar el desafío misionero de la última década del siglo XX.

Este es un libro de texto para seminarios e instituciones teológicas. Ha sido usado en cursos por toda Hispanoamérica, ofrecidos por el mismo autor. Es un libro probado y enriquecido por los viajes y cursos diseñados para preparar a misioneros transculturales en todo el mundo de habla hispana.

El doctor W. Douglas Smith fue misionero en Bolivia durante muchos años, desarrollando un intenso ministerio como "sembrador de iglesias". En la actualidad dirige el Instituto de Estudios Latinoamericanos en Pasadena, California. Desde allí, por medio de su ministerio docente y de escritor, sigue participando activamente en la misión de la iglesia hispanoamericana.

El doctor Smith incorpora en el libro el desafío de COMIBAM de llegar a los pueblos no alcanzados. Este libro puede ayudar a despertar a las iglesias de Hispanoamérica para que "adopten" uno de esos pueblos. De esa forma, antes del año 2000, se podrá alcanzar a cada uno de esos pueblos con el evangelio de Jesucristo.

BENDECIDOS PARA BENDECIR es un libro indispensable para comprender la teología bíblica de la misión. Su lectura y estudio aportará algo muy especial a nuestro pueblo evangélico en misión. En el prefacio, el doctor C. Pedro Wagner lo define así: "El libro que está a punto de leer es una obra culminante, una que hará avanzar la causa de Cristo alrededor del mundo."

LIBROS AFINES

Crecimiento de la iglesia,
P. Larson
Plan supremo de evangelización,
R. E. Coleman
La misión de la iglesia,
J. C. Fletcher

ISBN 0-311-29011-6
9 780311 290116

EDITORIAL MUNDO HISPANO
29011